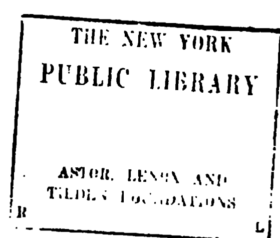


STE
Sarmien




HORACE MANN
1865
HORACE MANN

LAS ESCUELAS:

BASE DE

LA PROSPERIDAD I DE LA REPUBLICA

EN LOS

ESTADOS UNIDOS.

"No creo que sin escuelas nuestra Republica hubiese durado hasta hoi, ni que sin ellas sobreviva a una sola jeneracion."—(*Rev.* ERASTUS OTIS HAVEN, *Presidente de la Universidad de Michigan.*)

INFORME AL MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA

DE LA

REPUBLICA ARJENTINA.

PASADO POR

D. F. SARMIENTO,

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO I ENVIADO EXTRAORDINARIO CERCA DE LOS GOBIERNOS DE CHILE, PERU, I ESTADOS UNIDOS.

NUEVA YORK.
1870.

CONTENIDO.

INTRODUCCION.

PRIMERA PARTE.

HORACIO MANN.

VIDA DE HORACIO MANN.

CAPITULO I.

CAPITULO II.

CAPITULO III.

CAPITULO IV.

CAPITULO V.

SEGUNDA PARTE.

INSTITUTO AMERICANO DE INSTRUCCION.

ASOCIACION NACIONAL DE MAESTROS.

EDUCACION DE LIBERTOS.

BIBLIOTECAS.

ESCUELA SARMIENTO.

AMBAS AMERICAS.

CORRESPONDENCIA.

1

AL MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA,

Dr. DON EDUARDO COSTA.

Nueva York, Setiembre 30 de 1865.

Sr. Ministro:

Mis instrucciones al ser acreditado Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario de la República Arjentina, cerca del Gobierno de Washington, me indican como uno de sus objetos, "trasmitir todo cuanto pueda interesar para mejorar i perfeccionar "nuestras instituciones, i desarrollar nuestro progreso moral i ma- "terial, remitiendo libros, memorias, i cuanto crea útil a este "objeto . . ."

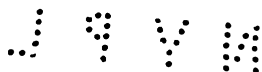
I por lo que hace a la Educacion Pública, que es de la incumbencia del Ministerio que V. E. desempeña, en su estimable carta de 8 de abril del presente año, comunicándome las impresiones que ha dejado en el ánimo de V. E. la visita de algunas Provincias, me dice lo siguiente. "Si hubiera necesitado una razon, a mas de las que V. ha hecho valer, para convencerme de que la difusion de la educacion comun es la primera de todas nuestras necesidades sociales, la hubiera encontrado en este viaje. Algo se ha hecho este año, único en que hemos podido disponer de algunos recursos; mas espero que ahora vamos a dar un grande impulso a la educacion. Estoi persuadido de que si el Gobierno Nacional no ayuda eficazmente a los Gobiernos de Provincia, ellos por sí poco pueden hacer. Mi programa es un Colejio Preparatorio europeo, o mas bien norte-americano, en cada Provincia, i facilitar a sus Gobiernos los medios para que doblen el número de los niños que reciben educacion primaria. Este año voi a pedir que se doble la partida

para subvencion a la instruccion primaria, y veinte mil pesos, que se le remitirán a V., para compra de libros, útiles, &c.; contando con que V. no rehusará esta comision que mas bien recibirá con placer. Aquí he dado mil pesos fuertes para que se concluya cuanto antes la Escuela Sarmiento, imitando la munificencia de los reyes, que dan de tan buena gracia lo ajeno."

En desempeño, pues, de los gratos deberes que mi mision me impone, i creyendo favorecer las elevadas miras de V. E., por lo que a la educacion respecta, me he consagrado, desde mi arribo a este venturoso pais, a reunir los datos que mejor contribuyesen a tan plausible objeto, i que remito a V. E. en las siguientes pájinas. Tan rica es esta nacion en frutos de este jénero, que, como lo verá en ellas, bastábame tender las manos en rededor mio para recojerlos sazonados i en abundancia; o prestar oido a los rumores que ajitan la atmósfera para atesorar lecciones útiles.

Solo que, dando a esta fácil cosecha la forma de un libro, i remitiéndolo impreso, en lugar de consignar sus datos en legajos manuscritos, me he tomado la libertad de anticipar con ello la aprobacion, que no debí dudar nunca diese mi Gobierno a la jeneralizacion de una obra que es su propia inspiracion.

Pero otras razones mas determinantes me aconsejaron este proceder, tan fuera de los trillados caminos de la diplomacia, como es nuevo i mui digno de encomio i de imitacion el encargo de estudiar las instituciones de un país que hace autoridad en la economía del Gobierno, con el ánimo de mejorar las propias. Aprovechando en Lima de la reunion del Congreso Americano, insinué, por medio de una nota confidencial, dirijida a cada uno de sus Honorables Miembros, la idea de concertar los esfuerzos de las Repúblicas Sud-americanas para desenvolver un sistema jeneral de educacion, como remedio a los males políticos i sociales, que con fisonomía comun se muestran dolorosamente en casi todas ellas, ofreciéndome a trasmitirles desde los Estados Unidos, tan adelantados en este ramo, indicaciones prácticas para hacer efectivas las instituciones libres.



Práctica mia ha sido siempre, útil aunque no sea económica, presentar el resultado realizado en parte, como un argumento en favor de la practicabilidad de una idea; i me permitiré añadir, poniendo yo mismo el débil hombro para mostrar cuán fácil es levantar el peso, que a primera vista se reputa abrumador. La Escuela Normal i Bibliotecas populares de Chile, el Departamento i la Escuela Modelo de Buenos Ayres, como la subdivision del terreno en lotes determinados en Chivilcoy, o la poblacion de las Islas del Paraná, son resultados de ese sistema teórico-esperimental que tan bien me ha salido siempre, por lo que al bien público interesa.

He cedido a la misma propension, al publicar la siguiente Memoria, a fin de que, si contuviere indicaciones útiles para nuestro pais, hayan de serlo igualmente para los que se encuentren en iguales condiciones.

Compónenla, despues de una reseña jeneral sobre la educacion del pueblo, como institucion política, la historia de su casi reciente organizacion, i los asombrosos resultados obtenidos, una descripcion de actos públicos que a ella se refieren, i en los que he tenido de algun modo parte, como miembro concurrente.

Si la elevacion de las ideas, i la elocuencia de las palabras con que se recomienda un propósito útil i hacedero, pueden determinar, a lo léjos, la misma accion que han determinado de cerca, puede augurarse desde ahora, que no será perdido el trabajo de hacer conocer en nuestro idioma las mas bellas oraciones de la lengua inglesa, las biografías americanas de mas completa i fructífera consagracion a la mejora de la condicion del hombre, las mas caritativas instituciones para preservar del vicio a la niñez miserable, o al liberto, que no sabe como conducirse, desde que le han quebrantado la cadena que lo tenian atado a la tahona.

La estátua elevada en Boston a Mr. Horacio Mann, el feliz promotor de la educacion; la reunion del 37.° Instituto Nacional de Instruccion en New Haven, a que concurrí; el Asilo Juvenil, para salvar del vicio a niños vagos en Nueva York, que he visitado; i la Asociacion Nacional, para ayuda de los libertos, forman

el contesto de la Memoria que por este año presento, sino se aña-den algunas otras piezas que se relacionáren o conviniesen al mismo propósito. Hechos prácticos todos, ocurridos todos en estos tres meses, i de que, con las reflecciones del caso, me propongo dar cuenta.

Mi deseo seria, Sr. Ministro, que este libro, como que poco, sino es el empeño de hacerlo útil, contiene mio, fuese jeneralizado, i descendiese hasta el hogar doméstico, seguro de que los estímulos de accion que contiene, los bellos ejemplos propuestos a la imitacion, i la grandeza i seguridad de los resultados, despertaran algunas intelijencias de tantas que aletarga el hábito i la rutina; i mas hoi o mas mañana, con mayor o menor presteza, se lanzáran en el ancho sendero que se abre, para asegurar la tranquilidad de aquellos paises, en que las perturbaciones parecen a lo léjos crónicas, i el desarrollo de la riqueza, que no marcha en proporcion ni del tiempo de existencia, ni del espacio que ocupamos sobre la tierra. Unos cuantos ciudadanos animosos emprendieron aquí, hace no mas de treinta años, acelerar, por un sistema de educacion comun, la de otro modo de lenta i desigual difusion, penetrando solo así en las mas bajas capas sociales; i hoi se muestra el fruto de aquellas labores, que ni ímprobas fueron, en una abundancia tal que parece la obra de los siglos.

No me detendré sobre este punto, sino es para señalar a los buenos deseos de V. E., en cuanto a fomentar la educacion, camino mas directo que el que me indica en su citada carta. Plausible es cuanto se propone, i llevado a cabo, dará resultados en proporcion. Pero para educar a los niños de la República Arjentina se necesitan tres millones de pesos fuertes al año. Es revolucion súbita, i no paliativos, lo que necesitamos. Tres millones annales emplea en este ramo de la pública administracion la Provincia o Estado de Massachusetts, con menor o igual número de habitantes, sobre mas exigüo territorio que la República Arjentina cuenta; teniendo aquel pequeño Estado, por contribucion de la jeneracion presente esclusivamente, invertidos muchos millones

mas, en edificios de escuelas de que nosotros carecemos. Debe exeptuarse, es verdad, al Estado o Provincia de Buenos Ayres, que tuvo el buen sentido de consagrar un millon para proveerse de este material indispensable, por un acto de la Lejislatura, que V. E. tuvo el honor de presidir, cuando por aclamacion adoptó el proyecto de lei.

I no parezca exhorbitante suma la que vuelve luego a acrecentar la fortuna pública, en productores de riqueza creados por la educacion, en depredadores suprimidos i crímenes prevenidos con el destierro de la ignorancia i de la destitucion que los preparan. En 1842, si no me falta la memoria, el presupuesto de Chile consultaba veinte i dos mil pesos, para la apertura i reparacion de caminos en toda la República. En 1844 o 45, la suma era de doscientos mil, i hoi es el modelo de viabilidad en toda la América del Sud.

Entre 1842 y 1844, hubo infusion de ideas nuevas en la administracion i en la opinion pública. En 1857 el presupuesto de Escuelas de Buenos Ayres destinaba seiscientos pesos fuertes para material i útiles de todas las Escuelas del Estado mas culto de los que forman la República: en 1860, habia un millon en reserva para proveerlas de edificios, muebles, libros, &c. Entre uno i otro año habíase tambien obrado un gran cambio. ¿Qué mucho es que la República que mas aspira a seguir las huellas de los Estados Unidos, crie rentas iguales por lo ménos a las de uno de los Estados que los componen? Tres millones al año es ménos que lo que el Gobierno Nacional i las Provincias del Interior gastaron en seis meses para sofocar la insurreccion del Chacho, que provenia de la ignorancia i barbarie de sus secuaces; tres veces tres millones costará contener la desvastadora invasion guaraní, que procede de la misma causa.

Despues de todo, tenemos que vaciar desde ahora i de un solo golpe, por decirlo así, el molde de la República. La emigracion europea que se acumula ya en nuestras playas, formada de los mismos elementos que la que ha estado poblando aquellos paises du-

rante tres siglos, necesita hallar, como en los Estados Unidos, instituciones, espíritu público, intelijencia i libertad nativas que le sirvan de norma, i a sus hijos de nido vivificante; i a la jeneneracion presente le viene deparada esta obra, como fue el sublime i gravoso patrimonio de nuestros padres asegurar a los que vendrian en pos la Independencia, que compraron con su sangre.

La melancólica i desconsoladora impresion que dejó en el ánimo de V. E. la vista de las campañas arjentinas, que en su viaje oficial atravesó, i que me refiere en la citada carta, se agravará hasta escitar su ilustracion i patriotismo a buscar remedio a mal tan hondo, sabiendo que hace veinte años presentaban el mismo aspecto, sino ha empeorado con la pérdida de tan civilizada ciudad como la de Mendoza.

Entrando en terreno mas práctico, me permitiré indicar a V. E. que considero llegado el momento de empezar a crear Escuelas Normales Nacionales. En la época en que estuvo en mi mano hacerlo, para solo el entonces Estado de Buenos Ayres, tantos eran los maestros salidos de las Escuelas Normales, i aun de las Universidades de Europa, que ofrecian sus servicios, que creí profusion vana crear artificialmente lo que venia ya creado, i tenia a la mano. Presentábaseme ademas limitado el éxito, en cuanto a la eficacia del medio, como lo habia esperimentado en Chile. Abierta una Escuela Normal en 1843, ha estado dando su continjente de maestros veinte años, i debo decirlo en conciencia, no me satisfacen los resultados, sino en cuanto han hecho dar un paso, que no peca por cierto de ajigantado, en el mecanismo de las escuelas, i en la mayor competencia de los Maestros.

No ha contribuido a cambiar mi opinion el haber encontrado a mi paso por Chile, que antiguos alumnos de la Escuela Normal eran por entonces Intendente de Provincia uno, Administrador de Rentas otro, i propietarios muchos; no conservándose en la enseñanza sino el mas aventajado de todos por sus conocimientos en la materia, aunque sin ocupar la situacion elevada que parecia corresponderle.

Lo que en Buenos Ayres necesitábamos entonces eran Maestras, para confiarles la educacion en los primeros rudimentos, por la mayor aptitud de su sexo, i la limitacion de los salarios. Casi toda la educacion comun de los Estados Unidos está en manos de mujeres; pero en este propósito encontré dificultades en instituciones tradicionales de Buenos Ayres, útiles para los comienzos, embarazo despues, cuando hai necesidad de obrar en grande escala. I ni aun siendo Ministro pude, por falta de cooperacion de mis concolegas, modificar formas envejecidas, e inaplicables ya.

Un medio de reparar, en materia de Escuelas Normales, los defectos de iniciativa de la de Chile, i proveer a las Provincias del interior de maestros i maestras competentes que no irán del litoral, seria a mi juicio encargar su planteacion i direccion a uno de los muchos profesores habilísimos i esperimentados que abundan en Nueva Inglaterra, como ya lo apunta V. E. al indicarme su pensamiento de establecer Colejios Preparatorios europeos, o mas bien norte-americanos, en las Provincias.

La Educacion Comun es ya una institucion que puede compararse a las mas antiguas, con su plan definido, sus prácticas comprobadas, i sus sistemas i organismo. Encargar de ensayar, a quien no conoce estas escuelas, los procedimientos que juzga mas convenientes, es empezar a crear sin elementos, ni capacidad profesional, lo que ya era vulgar i conocido. Las Escuelas Normales deben estar en las Provincias, a donde han de servir los maestros, por temor de que en las capitales adquieran ese desenvolvimiento personal, que puede llevarlos a ser un dia Intendentes o administradores de rentas; pero que no es el fin para que fueron preparados. Un maestro creerá descender, al ser destinado a una oscura aldea, si el punto de partida es Buenos Ayres, o el Rosario.

En Córdova las tradiciones de la Universidad lo colocaran demasiado abajo, i quedará, como en Chile, instrumento mecánico de la instruccion, sin espíritu propio para impulsarla. Creo que en San Juan estaría bien el primer ensayo de este jénero. Encontraria allí en la opinion pública el hábito de estimar en mucho la im-

portancia del Maestro, por hechos anteriores que no son desconocidos a V. E.; i una Escuela de aplicacion, que por su magnitud i accesorios es, o podrá ser, la primera en esa parte de América. Casi me atreviera a decir, que mi residencia en aquella Provincia, seria, para lo futuro, una garantía de que la Escuela Normal conservaria siempre el espíritu i la fuerza impulsiva, que desde el principio ha de comunicársele.

Otra Escuela Normal debiera fundarse en Tucuman para proveer a las necesidades de las provincias del Norte, acaso con aplicaciones industriales que tienen por base el dibujo, por instrumento la maquinaria, i por materia primera las maderas de color, de que tanto abunda aquella Provincia.

Me ha llegado la Memoria al Congreso del Ministerio de Instruccion Pública. Agradezco a V. E. los conceptos favorables con que en ella recuerda mis esfuerzos por difundir la educacion. Por ellos es la primera vez que constará de un documento público que ha habido en la América del Sur un *pioneer*, que ha estado señalando por treinta años el camino i el medio de colmar el deplorable vacío del sistema colonial, que condenó a la barbarie a los descendientes de europeos en América.

Aplaudo las tristes revelaciones, en cuanto a la jeneral ignorancia que arrojan los pocos datos recojidos sobre la instruccion del pueblo. Mal conocido está ya en camino de curarse.

La Nacion tiene derecho a exijir de las Provincias que cumplan con la obligacion que les impone la Constitucion, de prepararle el ciudadano, por medio de la educacion comun. Eso importa el precepto; i para toda deuda i obligacion ha de haber quien la ejecute i haga efectiva.

En Buenos Ayres estan obligados, por un decreto de 1823, los Directores de establecimientos particulares a subministrar a la Policía los datos estadísticos sobre la educacion que dan; i en el único caso de resistencia intencional, que ocurrió, durante la existencia del Departamento de Escuelas, fue instantáneamente remediado, llamando al Director, leyéndole el decreto, i amenazándole poner

un empleado de policia a su puerta, para impedir la entrada a los niños, miéntras no llenara las condiciones legales puestas al libre ejercicio de toda industria.

La lei sobre educacion debe limitarse a señalar el mínimun con que cada localidad ha de contribuir a la educacion de los hijos de sus habitantes. Nadie puede tener fortuna para legar a sus hijos, o darse comodidades, sin contribuir en proporcion a ella a estinguir la barbarie de los que no la tienen. Levantar el censo, crear la Inspeccion, formacion i distribucion de rejistros i estados en blanco, organizar Escuelas Normales, i dar subsidios de libros, es todo lo que el Estado debe prestar. La jeneracion presente está en el deber de construir escuelas, donde no existan; i a ese respecto pueden fijarse términos. El mal es tan grande, que confiar al tiempo su remedio, i a vanos estímulos sin sancion, es abandonarlo a la misericordia de Dios.

He llegado a los Estados Unidos en un momento solemne. Abolida la esclavitud, trátase de admitir en la asociacion política a una raza tenida en la ignorancia e inferioridad durante siglos. Perplejos se muestran todos sobre si han de tener el derecho de sufrajio, es decir, de gobernar los que tan mal preparados estan para funcion tan alta; i sin embargo, los hombres de color de los Estados Unidos no se encuentran mas faltos de educacion que los habitantes blancos de nuestras campañas. Pero mientras esta cuestion se ajita en el terreno de la política, los ciudadanos de todos los Estados Unidos han puesto mano a la obra de remediar el vacío, i en seis meses han hecho mas por la difusion de la educacion, entre los negros del Sur, que nosotros en tres siglos por la de nuestros compatriotas i deudos, como lo verá V. E. en las pájinas que siguen. El medio i el camino, nos lo enseñan, i culpables de suicidio serian los pueblos que no lo siguiesen.

Para terminar esta nota, me permito recomendar a V. E., como una adquisicion necesaria, la de algunos ejemplares de las obras, que en lista adjunta acompaño, relativas a Educacion. El "Diario de Educacion" de Mr. Barnard forma ya catorce gruesos

volúmenes, que valen setenta pesos, i contienen como en una Enciclopedia de Educacion, cuanto en Europa i América se ha hecho, lejislado, o escrito sobre la materia; no habiendo en idioma alguno coleccion *de datos mas acabada.*

Me he suscrito a seis ejemplares de la Historia de las Escuelas de los Estados Unidos; i convendria hacerlo en mayor cantidad para distribuirla en todas las Provincias. Pero mas fecunda idea seria emprender animosamente la traduccion, a fin de popularizar en Sud-América las ideas, leyes i datos que contiene. La Historia de las Escuelas de los Estados Unidos, es simplemente la relacion de la institucion final de la libertad sobre la tierra, por el desarrollo de la intelijencia de cada miembro de la sociedad. Bastaria para ello asegurar la cooperacion de todos los otros gobiernos por un número de ejemplares, i entonces la obra seria hacedera i poco costosa.

Si V. E. acojiese este pensamiento, procederia a solicitar por medio del Cuerpo Diplomático Sud-americano la no dudosa adquiescencia de sus Gobiernos.

Escusado es que diga a V. E. que desempeñaré como cosa propia las comisiones que se sirva encargarme, en todo lo que respecta al desempeño de su Ministerio, o las ideas que se propongа realizar.

Tengo el honor, &a.

D. F. SARMIENTO.

NOTA CONFIDENCIAL

DIRIJIDA A LOS MINISTROS PLENIPOTENCIARIOS DEL CONGRESO AMERICANO EN LIMA.

La reunion de los Plenipotenciarios de ocho Repúblicas Sud-Americanas, i la distincion personal con que he sido favorecido por mis concolegas en el Congreso Americano, me alientan a pedirles su apoyo en favor de la idea que someto a su ilustrada consideracion.

Una revolucion social ha comenzado en el mundo, de tres siglos a esta parte, en la que han hecho mas o ménos progresos los pueblos, segun los accidentes históricos que la han favorecido o retardado.

El mundo antiguo se civilizó por medio de castas privilejiadas, teniendo por pedestal esclavos, siervos, plebes, o masas populares, que participaban débilmente de las ventajas de la asociacion.

La emancipacion de las comunes, las discusiones relijiosas, la importancia adquirida por los industriales i comerciantes, i la aplicacion a las artes de los resultados de las ciencias naturales i la mecánica, con la injerencia del pueblo en el gobierno, han hecho desaparecer las antiguas distancias sociales, i constituido en el interior de las naciones el *pueblo*, armado mas o ménos directamente del derecho de ciudadanía, para influir en los negocios públicos. El país en donde este moderno i casi reciente sistema de asociacion ha alcanzado los últimos desarrollos conocidos, son los Estados Unidos de Norte-América; i por limitado que, desde su emancipacion hasta el presente, haya sido el tiempo consagrado al esperimento, los resultados en riqueza, aumento de poblacion, bienestar jeneral, i difusion de las luces, han sobrepasado a todo lo que la historia de la raza humana ha presentado hasta hoi.

El muelle real de todo el sistema es la Educacion Popular, o la difusion de los medios de desenvolver la aptitud intelectual de cada uno de los asociados, para disponer en su provecho de todos los recursos que la civilizacion acumulada pone al alcance del hombre. El Estado de Massachusetts, el mas adelantado de la Union Norte-americana, a este respecto, con una poblacion de un millon i doscientos mil habitantes, contribuye con dos millones i seiscientos mil pesos a esta preparacion del ciudadano.

La América del Sud, colonizada por la nacion europea que ménos transformaciones esperimentó, desde que la Reforma, los descubrimientos en las ciencias naturales, o las revoluciones políticas empezaron a ajitar la Europa en el sentido de la libertad del pensamiento, a esta herencia de atraso, añadia la incorporacion en la asociacion de las razas indíjenas, o de esclavos importados; con cuyos tres elementos, i la ocupacion de territorios dilatados que desagregaban la sociedad, ha debido descender necesariamente en la escala de los pueblos civilizados, i mostrarse ménos apta para el desenvolvimiento de la riqueza, o los fines i formas de la asociacion moderna.

Esta aptitud indispensable es necesario desenvolverla, so pena de sucumbir, como sucumben los seres organizados, toda vez que su organismo no está en armonía con los cambios que ha esperimentado la atmósfera que los rodea.

Nosotros no podemos evitar que la aplicacion de las máquinas i de los principios de la Química a la produccion, nos pongan, por no sernos familiares estos poderosos medios, fuera del teatro en que se elabora hoi la pasmosa civilizacion del globo.

Nosotros no podemos evitar que las otras naciones del mundo se desenvuelvan, i produciendo a mas bajo precio i en mayores cantidades los artículos que forman nuestra riqueza, nos cierren los mercados con una abrumante concurrencia.

Nosotros no podemos rivalizar en la guerra con las naciones, cuyas naves son blindadas, cuyos cañones son de calibres tales, que requieren talleres, maquinaria i desarrollo en las artes, que no estan al alcance de los pueblos atrasados.

No nos es dado inventar sistemas de gobierno, i cada ensayo que el candor o el despotismo ha intentado, a este respecto, ha dejado un reguero de sangre estéril, para mostrar que no es dado, en las condiciones actuales del gobierno, tal como lo han formado los movimientos históricos de la cristiandad, inventar otras formas, ni hacer adaptaciones singulares, sin que la *conciencia pública*, for-

mada por aquellos antecedentes, se subleve i resista hasta quedar satisfecha.

Nuestro gobierno, porque este es el último resultado de la conciencia humana, será el representativo, sin familias privilejiadas, por eleccion popular, con la discusion libre de la prensa, i todos los demas principios que constituyen la Soberanía Popular.

Pero careciendo el soberano de la completa intelijencia de esos mismos principios proclamados, i del desenvolvimiento de la razon, cada uno de sus miembros,(la *voluntad del pueblo*) estraviado en sus ideas, irritado por pasiones, no será siempre instrumento de su felicidad propia; i los desórdenes ocurridos en toda la América del Sud, desde su emancipacion, han hecho tristemente notoria esta verdad; i no obstante tenemos de ser republicanos i libres, aunque hayamos de ensangrentarnos las manos un siglo al usar de tan delicado i peligroso mecanismo.

Si somos, pues, los ménos aptos para la vida moderna en sus múltiples aplicaciones, somos en cambio los que mas aptitud necesitamos. Depositarios de un mundo entero, cuyas montañas contienen mas sustancias aplicables a la industria i goces humanos que todas las otras de la tierra; de mas territorio baldío que el que ocupan actualmente quinientos millones de habitantes de nuestro globo; de mas estension de rios navegables que toda la tierra junta; de mas producciones útiles de la naturaleza que las que circulan en el comercio del mundo, somos los comienzos de sociedades futuras que, por los recursos de que dispondrán, harán de la América el centro del poder de la humanidad.

Pero somos hasta hoi depositarios ruinosos, que retardan el dia en que ha de ser aprovechado el depósito; i con nuestra ineptitud actual, serémos, si se continúa, mala simiente de pueblos nuevos, i una rémora i estorbo a la accion jeneral de la civilizacion.

La esperiencia adquirida en veinte años de trabajos en Chile i la República Arjentina, para acelerar este movimiento, que solicita a todas las naciones, i que es de vida o muerte para nosotros, me ha mostrado, que no bastan las instituciones, ni la voluntad de los gobiernos, a abrir paso a la necesaria difusion de los elementos indispensables para mejorar la condicion jeneral de nuestros pueblos. El Presidente Montt en Chile, presentando un proyecto de lei apoyado en un viaje científico i un libro de conclusiones sobre la materia para instituir la educacion popular con rentas propias, que no fuesen las sobrantes del presupuesto de gastos ordinarios, encontró

por años consecutivos el rechazo de ambas Cámaras, sin embargo de componerse, i acaso por esta causa, de los hombres mas ilustrados del país; porque somos ilustrados con elementos de ciencia estraños a la revolucion social, que nos arrastra lentamente. Cuando en la Lejislatura de Buenos Ayres se propuso destinar los bienes del tirano Rosas a la creacion de Escuelas para la educacion del pueblo, el Poder Ejecutivo, compuesto de los liberales mas avanzados, opuso resistencia, hallando mejor ingresar en el tesoro su valor, para aplicarlo a las necesidades ordinarias del Estado; i aunque estas dos Repúblicas han acometido mas ostensibles esfuerzos que algunas otras para la difusion de la educacion, estan mui léjos de proponerse, por un sistema sostenido, correjir de un golpe sus antecedentes tradicionales a este respecto. La opinion favorece la inversion de millones en ferro-carriles i otros trabajos de interes material, repugnando la de cientos de miles en la educacion comun, que reputa de ménos consecuencia.

Es preciso para obtener resultados rápidos emprender un trabajo sobre la opinion pública, ilustrándola, comunicándole las nociones que le faltan, i los datos que subministra el movimiento de otras naciones, con el espectáculo animador de sus consecuencias prácticas, el estudio de las lejislaciones i sentimientos que los mantienen, alimentan o producen.

El pais donde tal esfuerzo debe tentarse, es los Estados Unidos de Norte-América, centro de aquel movimiento en su mas alta espresion, i mas visiblemente ligado con las instituciones, el comercio i la industria.

En los Estados Unidos la prensa, como instrumento de propagacion, ha alcanzado mayor poder i dispone de elementos para la confeccion de los tratados elementales i libros, mayores que nacion alguna, a precios mas reducidos. En los Estados Unidos, en fin, existe ya la mayor produccion de libros en español, para la difusion de los conocimientos útiles.

En virtud de estas sumarias consideraciones, propondria a mis Honorables Concolegas al Congreso Americano, indicasen a sus Gobiernos respectivos la conveniencia de comisionarme, para que estudie las cuestiones que a la educacion comun se refieren, durante mi residencia en aquel pais, i de ello pasar anualmente *Un Informe*, en un volúmen impreso, que será distribuido a cada uno de los gobiernos, en proporcion de las cuotas que al sosten de la mision designaren, debiendo esta, para fijar claramente sus obligaciones,

devolver en valores invertidos en este objeto, la mitad de la suma asignada.

Corresponderia igualmente con los Ministerios, para suministrarles modelos o indicaciones jenerales, a fin de sistematizar la deseada difusion de la Educacion Comun, i obtener los datos del estado en que se encuentra en cada una de las Repúblicas, para concurrir con ellos al Informe indicado.

Como consecuencia el Comisionado especial desempeñaria ademas los encargos de objetos, o de estudios, que hallaren por conveniente hacerle, independiente de su principal cometido.

Debo prevenir que una larga série de escritos mios sobre Educacion, acaso los mas detenidos, como que emanaban del resultado de la esperiencia, los viajes, la práctica diaria en Chile i la República Arjentina, son desconocidos casi al resto de la América: tanta es la dificultad de jeneralizar los esfuerzos, que cada seccion hace aisladamente en este ramo importante i capital de la administracion. Este trabajo, emprendido en los Estados Unidos, hallaria medios espeditos de obrar sobre todo el Continente; con los que serian su consecuencia, que aun no pueden medirse, aunque sea fácil presentirlos.

Si la reunion del Congreso Americano facilitase la ejecucion de este pensamiento i sus resultados correspondiesen a las anticipaciones, ¿no seria un nuevo título a la gratitud de la América?

LIMA, diciembre de 1864.

PLAN DEL DIARIO AMERICANO DE EDUCACION,

PUBLICADO POR MR. HENRY BERNARD.

Esta Revista trimestral, de 240 pájinas abraza:

1.° Un catálogo de las mejores publicaciones sobre la organizacion e instruccion en las Escuelas de toda graduacion; i sobre los principios de educacion en las lenguas inglesa, francesa i alemana.

2.° Una historia de la Educacion antigua i moderna.

3.° Una relacion de la instruccion elemental en Europa, basada sobre los informes de Bache, Stowe, Mann i otros.

4.° Educacion Nacional en los Estados Unidos; o trabajos sobre la historia i la mejora de las escuelas comunes o públicas, i otras instituciones, medios, i ajencias de la educacion pública en todos los Estados.

5.° Arquitectura de escuelas; sobre los principios de construccion, ventilacion, distribucion del calor, acústica, asientos, moviliario &a., aplicados a las salas de escuelas, salones de lectura, i clases, con láminas ilustrativas.

6.° Escuelas Normales, i otras instituciones, medios i ajencias para la instruccion profesional de los maestros i su adelanto.

7.° Sistema de educacion pública para grandes ciudades i villas, con una relacion de las escuelas i otros medios de educacion i recreacion en las principales ciudades de Europa i en este pais.

8.° Sistema de educacion popular para distritos en que la poblacion está diseminada, con una relacion de las Escuelas de Noruega, i las porciones agrícolas de otros paises.

9.° Escuelas de Agricultura i otros medios de mejora agrícola.

10. Escuelas de ciencia, aplicables a las artes mecánicas, injenieros civiles, &a.

11. Escuelas de artes i oficios, navegacion, comercio, &a.

12. Educacion de las mujeres, con una relacion de los mejores seminarios para mujeres en Europa, i en este pais.

13. Instruccion para Huérfanos.

14. Escuelas de industria para niños vagabundos, o abandonados, antes que hayan sido acusados de crímen.

15. Escuelas de Reforma, o de correccion, para criminales jóvenes.

16. Casas de refujio para criminales adultos.

17. Educacion secundaria, incluyendo: 1.° instruccion preparatoria para colejio, 2.° instruccion preparatoria para escuelas especiales de agricultura, agrimensura, comercio, navegacion, &a.

18. Colejios i Universidades.

19. Escuelas de derecho, de medicina i de teolojía.

20. Escuelas navales i militares.

21. Educacion suplementaria, incluyendo escuelas de adultos, escuelas dominicales, cursos de lecturas populares, clases de debates, institutos mecánicos, &a.

22. Bibliotecas, con indicaciones para la compra, arreglo, catálogo, i preservacion de los libros, especialmente en bibliotecas destinadas al uso popular.

23. Instituciones para sordo-mudos, ciegos e idiotas.

24. Sociedades para el fomento de las ciencias, las artes i la educacion.

25. Museos públicos i galerías.

26. Jardines públicos i otras fuentes de recreo popular.

27. Hojas volantes de educacion, o séries de pequeños ensayos sobre puntos de importancia práctica inmediata para maestros i empleados en la educacion.

28. Biografía de educacion, o las vidas de educadores i maestros distinguidos.

29. Bienhechores de la educacion, o una relacion de los fundadores i bienhechores de instituciones científicas o de educacion.

30. Educacion propia; o indicaciones para hacer por sí mismo su educacion, con ejemplos de lo que han hecho otros, bajo las circunstancias mas difíciles.

31. Educacion doméstica, con ilustraciones de la que se practica en diversos paises.

32. Nomenclatura educacional e index; o una esplicacion de las palabras i términos usados al describir los sistemas e instituciones de educacion en diferentes paises, con referencia a los libros que tratan de estas materias.

Esta publicacion forma ya diez i seis gruesos volúmenes de 600 a 800 pájinas octavo cada uno, i una vez completa, constituirá una enciclopedia de Educacion.

La obra de Mr. Henry Barnard sobre Arquitectura de Escuelas, con láminas, agotada, i reimprimiéndose, se recomienda por su solo título.

Mr. Barnard ha anunciado ademas la próxima publicacion de la Historia de las Escuelas i de la Educacion en los Estados Unidos, de que darémos cuenta, sirviéndonos de las propias palabras del autor, quien trabajando desde 1837 en el campo de la educacion, ha estado coleccionando los materiales para uno o mas volúmenes, sobre el desarrollo histórico de las Escuelas, en su mas ámplia acepcion; i en jeneral de la Educacion en los Estados Unidos, incluyendo Biografías de Eminentes Maestros, i de otras personas que han contribuido a formar o administrar sistemas de escuelas, o llamado la atencion pública a la necesidad de cambiar los textos de enseñanza, aparatos, métodos de organizacion de escuelas, instruccion i disciplina.

El plan de la obra abraza particularmente los siguientes asuntos:

I. Asociaciones de educacion para la mejora de las escuelas en los Estados Unidos, con biografías de los fundadores, i Presidentes de ellas. Esta obra en papel velin i con cincuenta retratos en acero, saldrá a luz este año, para suscriptores solamente, compuesta de dos partes. Parte primera: Asociaciones nacionales, con una introduccion sobre las Escuelas como eran ahora sesenta años. Parte segunda: Asociaciones de Maestros en cada Estado, con trabajos sobre la historia de la educacion en cada Estado.

II. Lejislacion de cada estado con referencia a escuelas i educacion, con un bosquejo del sistema, i la estadística, a la época de la publicacion.

III. Sistema de escuelas públicas i otras instituciones i ajencias de instruccion popular en las principales ciudades de los Esta dos Unidos.

IV. Historia de las principales universidades, colejios, academias, escuelas superiores i bibliotecas públicas, que tienen seguros i permanentes fondos para su sosten, en los varios Estados.

V. Biografia educacional, o los maestros i profesores, superintendentes, bienhechores i promotores de la Educacion en los Estados Unidos.

INTRODUCCION.

I.

NUEVO RUMBO MARCADO A LA AMÉRICA DEL SUR.

Estas pájinas van encaminadas a señalar al patriotismo i a los sentimientos liberales de la América del Sur, el camino que han seguido en la del Norte, para llegar, en cortos años, a los resultados de prosperidad, grandeza i libertad, que tienen, con sus enérjicas manifestaciones recientes, sorprendido al mundo, habituado a esperar del lento sedimento, que en su trascurso dejan los siglos, la formacion i el progreso de las naciones.

La vez que una mente jóven se sintió fuerte para el cálculo matemático, interrogó al astrónomo Arago: "qué haria para ser útil al progreso de la ciencia." "En el cielo, contestó el sábio, solo queda un problema astronómico por resolver: las perturbaciones de Urano. Conságrese V. a buscar un planeta hipotético; i si lo fija por el cálculo, las ciencias habrán dado un gran paso." El jóven se llama hoi Leverrier, en los fastos de la inmortalidad, i Neptuno es el planeta encontrado en las profundidades del espacio.

¡Quién esplicará las aberraciones de la América del Sud, cuyos desordenados movimientos, la hacen la hablilla del mundo, a punto de negar a estas Repúblicas su lugar, como cuerpos fijos, en el universo de las naciones, i desear, si mas no fuera, que sean absorvidas una a una por los cuerpos de antiguo reconocidos!

Penosa, i por demas humillante tarea, seria reproducir aquí los conceptos, el disgusto, el desprecio con que la prensa de Europa i Estados Unidos recibe i reproduce, casi siempre exajerándolos, i comprendiéndolos mal la noticia, por desgracia harto frecuente, de frescos i nuevos desórdenes de las repúblicas americanas en re-

vueltas sin nombre, en guerras civiles sin propósito; i en complicaciones, que, repitiéndose medio siglo sin intermision, han fatigado al fin la mas induljente espectacion pública, i convertido en disfavor en unos, en casi hostilidad en otros, el sentimiento que indujo a Mr. Canning i al Presidente Monroe a ponerse de por medio, cuando se trató de ahogar en su cuna las nacientes Repúblicas.

Tarea mas ímproba todavía seria intentar esplicar a los estraños, como aquellos desórdenes son el lejítimo resultado de un perverso sistema de colonizacion, i efecto de causas que, como subterráneos gases, dilatables e inflamables, estan estallando sucesivamente, a medida que nuevos elementos se incorporan en la asociacion; ya sea estos el estranjero con sus reclamos, ya la libertad relijiosa, que enciende viejas preocupaciones, ya la prensa, que con su libre esposicion del pensamiento suscita tempestades, al remover el mal avezado sentimiento público, no siempre bien dirijido aun de parte de los que lo excitan a la accion, ni mas previsor de consecuencias finales i remotas de los que, movidos por motivos jenerosos las mas veces, no aciertan con el remedio a males urjentes.

Pero una vez que se hubiera logrado calmar la exasperacion del mundo, que sufre, aunque mas no sea, moralmente, con los disturbios sud-americanos, la noticia de nuevas guerras i revoluciones viene a dar al traste con las mal aceptadas esplicaciones, i presentan a la América del Sur, como entregada a un vértigo, que tanto muestra sus furores, en las orillas del Pacífico como en las del Atlántico, al pie del Chimborazo como en las Pampas Arjentinas, en el Sur como en el Centro de aquella América, en el continente como en las islas!

¿ Nó valdria mas que nos contrajésemos a estudiarnos a nosotros mismos, i puesto que los efectos se muestran por todas partes idénticos, durante medio siglo, lo que les quita la disculpa de fenómenos accidentales, buscásemos una causa comun a todos, para pasar a sus efectos, una vez que fuera encontrada aquella, limitando así sus manifestaciones perturbadoras, con la esperanza i el propósito de llegar a su estincion final?

Para la demostracion palpable de la existencia de un Dios intelijente, se apela con buen éxito a la idea que al salvaje subministraria el encontrar sobre alguna roca un reló en movimiento, señalando con precision las horas i minutos; i que al examinar su mecanismo interno hallase, que un maravilloso encadenamiento de ruedas, para regularizar la tension de un muelle jenerador, habia sido cal-

culado por alguien, a fin de producir un efecto ostensible, de donde no se podia deducir otra cosa, dado que el salvaje fuese capaz de ello, sino que un ser intelijente, i no el acaso, concibió el plan de aquella obra.

Pero si, por el contrario, se presentase a la observacion de hombres civilizados catorce relojes del mismo diseño, aunque ejecutados por distintos artistas, colocados en varios puntos de un gran continente, i bajo diversas presiones atmosféricas, todos andando mal, despues de medio siglo de esperimentos, i de composturas diarias, i cada vez yendo de mal en peor, dando las catorce a las doce, como vulgarmente se dice, i mostrando todos el mismo defecto de precision, ¿no dirian que a todos ellos les falta en su mecanismo una rueda reguladora del movimiento? ¿I si echándose a buscarla, tuvieren noticia, que en una estension vecina del mismo continente, precisamente otros catorce relojes, colocados igualmente bajo influencias i circunstancias diversas entre sí, pero análogas a las de los otros catorce, funcionaron, durante el mismo tiempo, con admirable exactitud, sin requerir diarias composturas, i que estos catorce tenian un *regulador* de que carecian los primeros, aunque en lo demas la forma fuese idéntica; i si tal sucediera, i por una demostracion palpable se convencieran todos de ello, no se apresurarian a reponer el regulador, cuyo lugar está marcado en el diseño comun, pero que olvidaron u omitieron por inexperiencia los importadores de aquellos relojes?

x Valga por lo que valiere la comparacion, el hecho a que se refiere es positivo. Repúblicas emanadas de colonias europeas, en cada uno de los continentes que liga el Istmo de Panamá, i se levantan de la comun cordillera de los Andes, realizan la sublime e instructiva parábola de las diez vírjenes, de las cuales cinco eran prudentes, i cinco necias; las necias al cojer sus lámparas no se proveyeron de aceite como las prudentes; mas llegada la media noche, se oyó una voz que gritaba: "Mirad que viene el esposo, salidle al encuentro. Entónces las necias dijeron a las prudentes: dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan. Id a comprar el que os falta, respondieron las prudentes. Miéntras iban a comprarle, las que estaban preparadas entraron con él a las bodas, i se cerró la puerta. Al cabo vinieron tambien las otras vírjenes, diciendo: Señor, señor, ábrenos! Pero él respondió: en verdad os digo que no os conozco."

I esto dirá luego el mundo a las Repúblicas sud-americanas, si

dejan cerrarse sobre ellas las puertas del porvenir, que ya se conmueven i rechinan sobre sus goznes. El siglo marcha mui de prisa a nuevos i gloriosos destinos, i no hai tiempo de aguardar a rezagados perezosos. El sol no se para ya, para ver el fin de la batalla.

No nos detendrémos a examinar las causas históricas, de raza, de nacion, de clases, de costumbres, de formas sociales, que nos complacemos, con sobrada justicia, en dar como esplicacion del mas chocante contraste, que se haya presentado jamas a la contemplacion humana: atraso, desórden crónico, despoblacion, pobreza de un lado, i prodijios en contrario del otro, en dos secciones de un mismo continente, a un tiempo descubiertas, a un tiempo pobladas, casi a un tiempo independientes, a un tiempo republicanas. Admisibles son las diferencias, las gradaciones; pero la antítesis, la negacion de una parte, la afirmacion luminosa de la otra de verdades i hechos no cuestionados en teoría; la noche i el dia produciéndose a la misma hora en las mismas latitudes, jamas lo aceptará como natural, ya que ve que es posible, la conciencia humana. No es este el caso de discutir las causas atenuantes. Vamos derecho al mal donde está. ¿Qué le falta a la América del Sud, para ser asiento de naciones poderosas? Digámoslo sin reparo. Instruccion, educacion difundida en la masa de los habitantes, para que sean cada uno elemento i centro de produccion, de riqueza, de resistencia intelijente contra los bruscos movimientos sociales, de instigacion i freno al gobierno. El despotismo, la libertad, la monarquía, la República, no cambiaran la esencia de las cosas: la libertad, porque deja libre las pasiones sin intelijencia; el despotismo, porque aplasta las pocas fuerzas útiles, i agrava el mal futuro, en busca de un reposo efímero; la República, porque no se gobierna a sí misma; la monarquía, porque a los males conocidos añade el trabajo de crear uno nuevo i el dispendio de mantenerlo.

II.

GRADOS DE ILUMINACION.

Un camino, desembarazado de las nieblas i encrucijadas del raciocinio puro, se nos ofrece para poner al alcance de cuantos se tomaren el trabajo de seguir el encadenamiento de estas pájinas. Es el mismo que materialmente hemos recorrido. En 1845 tocóme

visitar los paises de Europa i Estados Unidos en solicitud de conocimientos prácticos, de hechos realizados, de leyes dictadas, para hacer de la educacion pública una institucion política en el país, cuyo gobierno me encomendaba esta mision. De sus resultados dí cuenta en una pieza oficial que precedió al libro de "Educacion Popular," en que mis observaciones i estudios quedaron consignadas; como en este otro trabajo, encomendado por otro Gobierno, se encontraran rastros de las huellas del viajero, i relaciones i antecedentes, que solo necesitaba revivir o reanudar para el mismo fin.

Con ese motivo, o con otros casi siempre por objetos de interes público, he recorrido hasta aquella época, 1845, i recientemente ahora, gran parte de las Repúblicas americanas, i podido, por inspeccion propia i de vista, comparar los progresos que en todos sentidos han hecho; i no obstante ser considerables en algunas, en ninguna estan en proporcion con lo que era lícito esperar de la época, de los recursos naturales i del deseo ardiente, que sus habitantes manifiestan. Miéntras tanto seria escusado detenerse a demostrar los jigantescos progresos de los Estados Unidos en esos mismos veinte años, que entre uno i otro viaje median; pues que ellos brillan a los ojos de todos, a punto de ofuscar la vista.

Pero mirando con precaucion el punto luminoso para que no lastime la vista del observador, descúbrense en este sol refuljente, entre sus fáculas mas luminosas, manchas oscuras tambien, cuya colocacion sirve, como en el órden celeste, para determinar su rotacion, esplicar la progresion i difusion de la luz. Acaso por las manchas, que aquí hacen la exepcion, i el fondo allá, lleguemos a descubrir el porqué de las analojías, i elevarnos a la causa de las diferencias. Desde 1830, en que la Independencia de la América del Sud estuvo asegurada, cada uno de sus grandes Estados pudo determinar sus límites, contar o estimar el número de sus habitantes, i consagrar sus fuerzas a la produccion de la riqueza, no escaseándoles la tierra, ni las producciones naturales, que el trabajo humano convierte en propiedad o artículo de comercio. Poquísimas de aquellas secciones americanas contaban menos de un millon de habitantes, algunas principiaron con dos i cuatro millones. Las minas daban a muchas los tesoros que han improvisado a California i Australia, centros de grande riqueza. Puertos al Pacífico o al Atlántico ofrecian salida i compradores a sus productos. Vamos a esponer, para dar a los compatriotas, en cada una de las naciones

sud-americanas, puntos de comparacion para medir cada uno, en el silencio del gabinete, los progresos propios i en su propia esfera.

En 1830, el hoi llamado Estado de Illinois, en los Estados Unidos, situado en lo interior del pais, sin contacto directo con las costas, poseia una estension de cincuenta i cinco mil millas cuadradas (como la Provincia de Buenos Ayres), con una poblacion de ciento cincuenta i cinco mil habitantes, la cuarta parte de la de cualquiera de nuestros Estados. En 1860 esta poblacion era de un millon, setecientos doce mil habitantes. Treinta años le habian bastado para igualarse con el término medio de nuestras nacionalidades.

La tierra que hasta entonces tenian cultivada, pasaba de trece millones de acres, quedándoles menos de ocho millones por desmontar. El valor de las propiedades rurales alcanzaba por entonces, segun el avaluo para la contribucion directa, a cuatrocientos treinta i dos millones i medio de pesos; los instrumentos de que se servian para la agricultura, costaban mas de diez i ocho millones de pesos; el valor del ganado era de setenta i tres millones, i cerca de doscientos millones los productos que recojian, como puede apreciarse por los datos siguientes:

Trigo,	fanegas inglesas	24.159,500
Centeno	"	15.336,072
Maiz	"	115.296,779
Cebada	"	1.175,651
Papas	"	6.040,000
Queso,	libras,	1.995,000

Las cifras de comparacion tiénenlas los Estados Sud-americanos en sus censos, en cuanto a la poblacion, i en la cantidad de productos correspondientes a estos, i a la cifra respectiva de habitantes.

Si diferencias encuentran, i las hallaran para nosotros desconsoladoras, atribuirlo han necesariamente a causas de prosperidad que aquí estan obrando, i allá escasean. La emigracion, dirán unos, en lo que tendrian razon si les estuviere vedado por sus soberanos a los emigrantes ir a la América del Sur en vez de la del Norte. ¿Por qué, pues, no va la emigracion al Sud? Sin dar a esta causa otra importancia que a la de muchas otras con causas, presentarémos otro centro de desarrollo i punto de comparacion: el Missouri, vecino del Illinois, i como su nombre lo indica, bañado por uno de los grandes rios navegables, que por el Mississipí desembocan en el Golfo de Méjico.

III.

PENUMBRAS.

El Estado de Missouri contaba tambien en 1830, sesenta i siete mil cuatrocientas millas de estension a lo largo del majestuoso Mississipí, con sesenta i seis mil i seiscientos habitantes. Como se ve, el capital social, tierra i habitantes, era mayor en Missouri que en Illinois. En 1860 el censo numeraba en Missouri solo un millon ciento ochenta mil habitantes. Missouri no habia desmontado sino seis millones doscientos cuarenta i seis mil ochocientos cuarenta i siete acres de terreno, quedándole incultos trece millones doscientos cincuenta mil i mas, es decir, casi exactamente lo mismo que habia alcanzado a cultivar el Illinois en el mismo tiempo, i principiando con menos habitantes.

Los productos agrícolas van en igual proporcion: a los veinte i cuatro millones de bushels de trigo del Illinois, Missouri opone cuatro; a los ciento quince de maíz, Missouri setenta i dos; i todo lo demas en igual o mayor progresion descendente; exepto que Missouri ostenta veinte i cinco millones de libras de tabaco, i diez i ocho mil toneladas de cáñamo, contra siete millones de lo primero i nada de lo segundo en el Illinois.

Pero no solo las producciones directas del suelo cuentan en las riquezas de las naciones. Por aquellas diez i ocho millones de libras de tabaco o toneladas de cáñamo, Illinois presenta estos equivalentes:

	Illinois		Missouri.
Fábrica de instrumentos de agricultura..	$ 2.252,163	contra	280,037
Harina..................................	18.104,804	"	8.897,083
Licores.................................	3.294,176	"	809,000
Cerveza.................................	1.309.180	"	1.143,450

Vienen en seguida los productos que la casualidad depara, los metales. El Missouri tiene minas de cobre, hierro i plomo; i sus campos valdíos danle pastoreo para producir el sebo de que hace estearina i jabon. Pero el carbon de piedra del Illinois iguala sino excede al producto de metales del Missouri. Algo hemos descubierto con esta comparacion. No todos los Estados que componen la Union marchan al mismo paso, dado un punto de partida igual, iguales términos i condiciones para arribar a la meta en tiempo

dado. El Missouri habria requerido en habitantes, riqueza i cultivo de la tierra cincuenta años, para llegar a donde llegó en treinta el Illinois. En uno i en otro las formas industriales son poco variadas; pero lo son mas i mayor el número de hombres que se sirven de ellas para producir en Illinois, que en Missouri.

En este último encontramos ya algo que lejanamente se aproxima a la América del Sud; primero, porque la marcha es mas lenta; segundo, porque los artefactos ocupan menos brazos; tercero, porque ya se ven venir los productos de la cria de ganado, i la gordura convertidas en velas i jabon; mientras que los metales no dan al fin gran cosa.

¿Qué diferencia esencial entre los dos Estados limítrofes, producia resultados tan diversos?

El Missouri tenia esclavos! He ahí el secreto. La abyeccion del trabajador, su incapacidad de adquirir, el embotamiento de sus facultades mentales, traian para el Estado en poblacion, cultivo, industria i progreso en jeneral ciertos defectos insanables. El Illinois pertenecia al sistema de instituciones sociales prevalentes en el Norte.

El Missouri tomó parte en la rebelion del Sur en defensa de la esclavitud, que tanto retardo le traia; el Illinois sostuvo las instituciones de igualdad, que le habian puesto a la par en la vida del progreso.

Hemos mencionado el Sur, i la rebelion, i la guerra civil, que nos hace recordar la enfermedad crónica de la América del Sud, i penetrarémos, por entre los tizones humeantes todavía del apagado incendio, tras de sospechadas similitudes entre el Sur de ambas Américas. No nos toca, a Dios gracias, la esclavitud, feo andrajo de que nuestros padres se desprendieron al aspirar las primeras brisas de la libertad, a la aurora de la Independencia. Los esclavos fueron desde entónces libertos, i arrojados al grande osario de las muchedumbres blancas o cobrizas. Pero, al recorrer hoi los ciudadanos del Norte de Estados Unidos, los paises donde la esclavitud se mantuvo a despecho de la igualdad proclamada, otro mal se encontró, removiendo los escombros que era mas negro, que la negra servidumbre. Como una antorcha aplicada de improviso, se ha descubierto lo que el Jeneral Howard ha revelado en una sola i terrible frase. "Atravesando los Estados de Georgia i las Carolinas, *rara vez encontré un niño blanco que supiera leer!*" Si hai exajeracion en la frase, la exajeracion no es mia. Por este rasgo nos ha-

llamos pues en plena América del Sur. Puede el viajero recorrer comarcas enteras sin encontrar sino rara vez quien sepa leer. El Gobernador Andrew de Massachusetts decia en acto solemne en nuestra presencia, que de mil soldados de un rejimiento de la Nueva Inglaterra doce no sabian firmarse, i aprendieron durante la campaña; mientras que de un rejimiento de mayor número de blancos del Sur, un número menor que la antedicha exepcion sabian leer. En 1852 en la República Arjentina, de cuatrocientos i mas hombres de caballería, doce, entre oficiales i soldados, declararon saber leer. *

Así, pues, la primera guerra civil de los Estados Unidos, trajéronla las desigualdades sociales, conservadas por las clases cultas, i no resistidas por las masas ignorantes, víctimas ellas mismas de la esclavitud i del atraso, que les viene encima como de rechazo. "¿Pasarémos en silencio, decia uno de los hombres del Sur antes de la guerra, los millares de jentes blancas, pobres, ignorantes i degradadas, que hai entre nosotros, i que en una tierra de abundancia viven comparativamente desnudos i hambrientos? Muchos se crian así en la orgullosa Carolina del Sur, desde que nacen hasta que llegan a ser hombres. Pueden causar disgusto estas revelaciones, pero el hecho es cierto, i si no quieren creerlo en Charleston, darán testimonio de su verdad los miembros de la Lejislatura, que han recorrido el país en tiempo de elecciones. El censo de 1860 dejó establecido el hecho de que solo el Estado del Ohio, poblado desde 1808, tenia mas niños educándose, que todos los Estados del Sur juntos, poblados desde tanto tiempo; lo que ponia de manifiesto las diferencias sociales entre el Sur i el Norte."

He aquí las causas del grande antagonismo del Sur i del Norte, del irrepresible conflicto, que se veia venir como la *pororocca* que se nota en la embocadura del Amazonas; o sea, el choque entre la marea ascendente del Oceano i el inmenso volúmen de agua del padre de los rios, marchando en direcciones opuestas. ¡Qué terrible fue el encuentro!

IV.

FÁCULAS.—LA NUEVA INGLATERRA.

Pero volvamos los ojos de este mundo antiguo destruido hácia los puntos culminantes del sistema de desarrollo norte-americano.

* Campaña del Ejército Grande por el autor.

Illinois no está, ni con mucho, en la cúspide del edificio. Podria mas bien decirse que es el promedio entre lo mas alto i lo mas bajo, lo que es la penumbra a la sombra. Hemos contemplado las manchas solares, examinemos ahora las fáculas, o puntos mas brillantes aun que el fondo.

Hagamos jirar el telescopio hácia este astro nuevo para distinguir algunas facciones de su constitucion íntima. La Francia, rival en comercio e industria de la Inglaterra, sintiendo que, no obstante sus adelantadas artes, no llegará nunca a eclipsar a su poderosa antagonista, por la falta de ese lastre que hace segura la marcha de las naves políticas a traves de los acontecimientos i del tiempo, la estructura interna i las fuerzas múltiples i espansivas de la libertad, consuélase de que otro vendrá, i viene ya, que arrebatará a todos, a romanos i cartajineses, el dominio de los mares i el comercio del mundo.

El baron Cárlos Dupin, tan conocido por su obra sobre las *Fuerzas productivas de la Francia*, i otras económicas, que le han asegurado un nombre i un lugar distinguido entre los economistas, va a encargarse de suplir la falta nuestra de autoridad en materia de apreciaciones comerciales e industriales. El Baron Dupin dando, no ha mucho, cuenta al Emperador de la comision que le estaba cometida, de informar sobre la última Grande Exposicion de la Industria, emite juicios, algunos de los cuales repetirémos, porque hacen a nuestro propósito.

En la produccion de la riqueza, en las fuerzas nacionales que la desenvuelven, da su debido lugar a los Estados Unidos; pero en los Estados Unidos ve como una concentracion luminosa a la Nueva Inglaterra; en la Nueva Inglaterra a Massachusetts, como una luz eléctrica: tanto brilla en medio de aquella atmósfera luminosa.

"Los dones que el globo, dice, nos presenta en su superficie, i los que oculta en sus entrañas, están con estrema desigualdad desparramados en diversas rejiones; pero los tesoros, los frutos que el hombre exhuma, o hace producir por el trabajo, guardan poca proporcion con respecto a aquella desigual i primitiva distribucion, en comparacion de otros dones superiores aun, con que la Providencia nos favorece—tales son los *poderes intelectuales* de que está dotada la raza humana. Con este poder cada nacion saca partido de las larguezas, o de la parsimonia misma, con que la naturaleza ha dotado el país que habita.

"Dos ejemplos tomados del Oeste (con relacion al antiguo Oriente) mostrarán la estrema enerjía de la accion de la intelijencia, mirada desde este punto de vista. La Escocia, esa Atica del Norte, con sus desnudas montañas, sus llanuras de hielo, su atmósfera de acero, envia a las demas naciones mayores productos de su suelo i de sus artes, que el vasto país de Méjico con sus minas de plata, trabajadas por siglos, su eterna primavera, su sol de Egipto i su vejetacion, ante la cual la tierra prometida del antiguo i maravilloso Levante queda oscurecida. La Escocia, con sus numerosos rebaños, contribuye a alimentar a los dos i medio millones de bocas que hai en Lóndres. Por obra de dos de sus hijos, Adam Smith i James Watt, ha ido mas allá de la Inglaterra misma en el estudio de la riqueza; i uniendo la práctica con la teoría, ha hecho del vapor la mas sumisa de las fuerzas, a fin de aplicarla a la infinita variedad de las artes industriales. Ahora la Inglaterra construye mayor número de vapores de hierro que todas las otras naciones de Europa juntas; i de esta porcion maravillosa que corresponde a la Gran Bretaña, la pequeña Escocia, a fuerza de industria, toma mas de la mitad.

"Al Oeste del Atlántico, Massachusetts presenta un territorio exíguo, i comparativamente ménos fértil que los valles del Missisipí, el Plata o el Amazonas. Massachusetts, grande por su agricultura (?), lo es sobre todo por su industria. Colócase a la cabeza de las ciencias i las artes industriales en medio de los ciento veinte Estados del Nuevo Mundo. A su harto limitado territorio añade dos océanos. Mas marinos envia tras los cetáceos jigantescos de los mares polares que todas las naciones juntas. Hasta el Asia llegan en busca de los tesoros del Ecuador; con hielo de sus lagos paga los aromas i especias sin precio de la zona tórrida. Para sacar partido de sus raudales, todavía mas asombroso, transforma sus cataratas i rápidos en fuerza motriz, rival del vapor. No satisfecho este Estado con crear su *Alma Mater de Cambridge* (!) con el objeto de estender los límites de la ciencia, i añadir el reino de las estrellas a sus conquistas, ha fundado al mismo tiempo su Manchester, su Glasgow, su Leeds, su Halifax. En el medio siglo que ha de seguir al que estamos describiendo, se está preparando para la jigantesca lucha con el coloso de la industria británica. Ya está comenzando. La Nueva Inglaterra está dando su segunda batalla por la Independencia, i la victoria por la Independencia de las artes industriales."

A esta introduccion, sigue la exposicion de las fuerzas productoras de la Nueva Inglaterra i la variedad infinita de sus aplicaciones, en que no le seguirémos por ahora; porque desde el punto de partida se estravía ya el redactor de este Informe, i va a inducir en un error a aquellos, sin escluir al Emperador, a quienes se dirije. La perspicacia del sábio frances llega hasta donde le permiten penetrar las nieblas que turban el juicio de la Francia. Si viera claro esta nacion en el fondo de tan inaudita prosperidad, ¿por qué no se aprovecharia del secreto descubierto? ¿Cómo un millon i doscientos mil habitantes, sobre una área de 4,992 acres, o sea como cuatrocientos cincuenta leguas de terreno casi estéril, va a destronar a la poderosa Inglaterra? ¿Porqué no lo emprende la Francia con dos mil años de civilizacion, treinta i ocho millones de habitantes, sobre el mas bello i fértil territorio de la Europa, i con mas capital que el microscópico Massachusetts, con dos mares bañando sus costas? Por persistir en el error que campea en el bellísimo exordio del Baron Dupin. "Colócase Massachusetts, dice, a la cabeza de las ciencias i las artes industriales .... No satisfecho este Estado con crear su Alma Mater Cambridge, con el objeto de estender el límite de las ciencias ...." Cambridge! ¿Alma Mater de qué? ¿Acaso los marinos que cazan ballenas en el Polo, o venden hielo en Calcuta, han salido de la Universidad, como la minoría educada de la Francia? Su lugar tienen Cambridge, Harvard en el desarrollo de las ciencias, como la Escuela Politécnica fundada por Abbott Lawrence para su aplicacion a las artes; pero la fuerza intelectual motriz, que obra el prodijio tan bien apreciado en sus efectos, tan mal comprendido en sus causas, está en otra parte, i vamos a indicarla, con solo transcribir un trozo del Mensaje a la Lejislatura de este año del Gobernador Andrew, que no mienta para nada la Universidad de Cambridge.

"En medio de la guerra, dice S. E. el Gobernador, Massachusetts no ha debilitado sus esfuerzos para *estender las bendiciones de la educacion* a TODA su juventud. En prueba de ello los estados relativos al año educacional de 1863 a 1864 presentados a la oficina del Secretario del Consejo de Educacion, subministran, entre otros, estos significativos datos estadísticos.

"La suma con que han contribuido las ciudades i villas por medio de impuestos *voluntarios* para el sosten de las *Escuelas Públicas*, fue el pasado año (para sueldos de maestros, leña i cuidado de las salas solamente), *de un millon quinientos treinta i seis mil tres-*

cientos catorce pesos, contra un millon cuatrocientos treinta i cuatro mil quince, con que contribuyeron de 1862 a '63; siendo un aumento al último año de CIENTO DOS MIL TRESCIENTOS pesos.

"El estado de los gastos en Escuelas Públicas solamente (sin los de reparacion i ereccion de edificios de escuelas i compra de libros) es de *un millon seiscientos setenta i nueve mil setecientos* pesos; lo que da un aumento sobre el año precedente de *ciento doce mil doscientos cincuenta*, i sobre todo otro anterior, de cuarenta i cuatro mil; lo que da una suma de seis pesos noventa i cinco centavos, por cada persona, entre cinco a quince años de edad. Todas las poblaciones se han impuesto la suma requerida por la lei, como condicion para optar a la parte del interes del *Fondo* de Escuelas del Estado ($1.50 por niño entre cinco i quince años), i doscientas ochenta i seis poblaciones de entre trescientas treinta i tres (todas menos cuarenta i cuatro del número total), se han impuesto dos tantos, o mas de aquella suma.

"Se ha pagado por enseñanza solo en Academias i Escuelas Particulares, *trescientos noventa i cuatro mil setenta i un* pesos; lo que da un aumento sobre el año anterior, de *cincuenta i siete* mil quinientos veinte i tres pesos.

"El monto total de lo gastado en Educacion popular en Massachusetts (con *esclusion de Colejios i Universidades*) excede de TRES MILLONES de pesos anuales.

"Recomiendo que se eleve el impuesto a tres pesos, en lugar de $1.50 por cada niño, como condicion para que cada poblacion reciba su parte de interes anual del fondo de Escuelas."

Esto matará a aquello, como dice Víctor Hugo. Si la Francia invirtiese en la Educacion Popular, esclusive de Universidades i Colejios, quinientos millones de francos anuales, dadas las poblaciones respectivas, alcanzaria los mismos resultados que los que admira el Baron Dupin, i esta misma causa jeneradora milita en Escocia respecto de la Inglaterra. Una prueba evidente debo dar de la fuerza de mecanismo tan simple. En 1835 se creó el Consejo de Educacion de Massachusetts, que organizó el sistema jeneral de educacion, con el propósito decidido de hacerla universal. En 1856, el sistema habia operado tan eficazmente, que podia decirse que habia alcanzado el resultado final, no quedando casi un niño en todo el Estado que no asistiese a las Escuelas. Hé aquí lo que se lee en el Informe del Secretario del Consejo de Educacion de 1856. "En 1837, dice, el poder productivo del Estado de Massachusetts era de

86,282,616 pesos por año; lo que correspondia, dada la poblacion de entonces, a ciento veinte i cinco pesos de produccion por cada persona; mientras que en 1855, la produccion anual ha alcanzado a 295,820,681, lo que corresponde, con el aumento de poblacion, a doscientos sesenta i dos pesos por cada hombre, mujer o niño del país; siendo de notar que hasta 1845 (época insuficiente para que se sintiesen los efectos del impulso dado a la educacion comun), la produccion media no pasó de ciento cuarenta i dos pesos por año.

"Así puede decirse que siendo el avalúo de la propiedad en el Estado de Massachusetts de cerca de seiscientos millones, el trabajo del hombre produce en el año cerca de cincuenta por ciento de todo el capital del Estado, o de lo que se conserva del trabajo acumulado por la obra de ocho jeneraciones.

"Un pueblo sin educacion tiene pocas necesidades i escasos medios (dígalo sino la gran mayoría de los habitantes de la América del Sur); mientras que la cultura intelectual crea necesidades adicionales, i provee de medios de satisfacerlas; i siempre sucederá que la variedad i estension de las comodidades gozadas, estarán en proporcion con el mayor o menor cultivo de la intelijencia.

"En 1837 las ciudades i las poblaciones se impusieron contribuciones para el sosten de sus Escuelas por la cantidad de 387,124 pesos, mientras que en 1855 se destinaron a este objeto 1,213,953. En 1837 la propiedad daba 373 pesos por habitante; mientras que en 1855 ha subido a 790: lo que da un aumento de mas de ciento por ciento en veinte años. En 1837 se gastó en edificar Escuelas, la suma de ochenta mil pesos, mientras que en 1855 se destinaron a este objeto 588,215 pesos."

Como fuentes irrigadoras de este bello Eden de la intelijencia humana, se añaden doscientos veinte i dos diarios i periódicos para poco mas de un millon de habitantes, tirados a ciento dos millones de ejemplares; lo que daria casi cien ejemplares para cada habitante, inclusos los niños de pecho; i al alcance de todos i cada uno, en cada poblacion, hai mil cuatrocientas sesenta i dos bibliotecas!

De todo lo que resulta en definitiva, que la acumulacion de riqueza, i la produccion anual de cada individuo, marcha en la misma proporcion en Massachusetts, que el aumento de escuelas i la difusion de la enseñanza.

Es tanto mas importante hacer estas apreciaciones, cuanto que en el *Journal des Economistes* se publicó, hace años, una de las sesiones o *Compte rendu* de la Sociedad de Economistas en que, presente

Mr. Chevalier, se puso a discusion esta cuestion: ¿qué influencia ejerce en la industria el que los artífices sepan leer i escribir? i segun la jeneralidad de las opiniones emitidas, no pasaba de una influencia favorable i accesoria.

Mr. Mann, en sus luminosos i ardientes discursos contra la esclavitud (en un tiempo en que este era un juego peligroso), en la Cámara de Diputados, se hace notar entre los oradores de su bando por las importantes revelaciones que hace sobre la condicion social del Sur, i que solo él podia hacer valer, por serle esclusivas las apreciaciones a que sus estudios sobre la educacion pública lo llevaban. De ellos tomarémos aquellas que proyectan su luz sobre los fenómenos que se notan en la América del Sur, donde si bien no existe el esclavo, existen, sin embargo, las distancias sociales entre plebeyos i jentes *decentes* (tal es la palabra consagrada allí), i la distribucion de las tierras en la forma que la dejó la colonizacion.

Sábese que en el Sur de los Estados Unidos la tierra está repartida en lotes de dos mil a cuatro mil acres (cosa de ochocientas cuadras) mientras que en el Norte, seiscientos acres (doscientas cuarenta cuadras) forman el lote entero; i aun estos estan divididos en sub-lotes de a ochenta i seis acres cada uno (cosa de treinta cuadras), que constituyen por término medio toda la posesion territorial de un agricultor (farmer) de la Nueva Inglaterra i Estados del Medio. Volviendo ahora al discurso de Mr. Mann.

"Digo, Sr. Presidente, que el solo Estado de Virjinia pudiera alimentar a toda la Nueva Inglaterra. Con una poblacion libre podria abrirse escuelas cada tres a cuatro millas de distancia unas de otras. La degradante idea de escuelas de pobres desapareceria para siempre. ¿Mas cuál es la situacion actual de la Virjinia? Una cuarta parte de su poblacion no sabe leer ni escribir.

"En la Carolina del Sur habia un fondo especial para sostener escuelas de pobres; pero siendo inútil, el Gobernador pidió que se suprimiesen del todo.

"Muchos de los Estados con esclavos tienen bellos sistemas de escuelas, en el papel. En 1840, quince Estados con esclavos tenian, segun el censo, 201,085 niños en las escuelas. Nueva York solo tenia 502,387; i el Ohio 17,000 mas que todos los quince Estados juntos. En los Estados con esclavos, una décima parte de la poblacion blanca, de mas de veinte años, no sabe leer. En los Estados libres, menos de uno en cada ciento cincuenta; i de ese uno, los cuatro quintos son estranjeros . . . . Señor: Durante estos últi-

mos años he mantenido activa correspondencia con intelijentes amigos de la educacion en el Sur. Todos claman por educacion; pero no hai quien se las proporcione. Logran que se dicten leyes para el objeto; pero no hai quien las ejecute. Esponen los beneficios i bendiciones de la educacion; pero predican en desierto, i nadie oye el llamamiento . . . .

"La esclavitud requiere grandes estensiones de terreno para sus labores, i esto hace que en las campañas la educacion del pueblo sea imposible. No puede haber educacion jeneral sin Escuelas Comunes. No puede haber Escuelas Comunes donde la poblacion está esparcida.

"La Providencia es justa i retributiva. Cread una casta de siervos, i privadles de la educacion; i entonces por una lei inexorable de reaccion, gran porcion de la clase privilejiada se verá tambien privada de educacion.

"Impidiendo la Educacion Comun, se suprimen los frutos de la Educacion Comun: el espíritu inventivo, la habilidad práctica, la facultad de adaptar los medios a los fines en los negocios de la vida. ¿De donde han venido todas aquellas pequeñas comodidades, que hacen confortable la vida en la mas pequeña aldea de Nueva Inglaterra?

"Véase en la oficina de patentes de donde vienen los inventos i aplicaciones de la ciencia. De *quinientas setenta i dos patentes*, sesenta i seis son del Sur. El Norte va al Sur a cortar maderas, las trae a sus talleres, i se las lleva de nuevo a vendérselas convertidas en muebles.

"Las escuelas gratuitas del Norte conducen no solo a la difusion de los conocimientos, sino a la ecualizacion de la sociedad; mientras las Escuelas particulares tienden a dividir la sociedad en patricios i plebeyos. En el Norte hai bibliotecas de tal manera distribuidas, que el mas pobre artesano las tiene a su disposicion."

V.

TIEMPO EN QUE SE EJECUTÓ LA REFORMA.

¿Cuántos siglos ha debido costar, en esta parte de la América del Norte, realizar la utopia de un pueblo universalmente educado, universalmente apto para la industria, universalmente preparado

para el gobierno? Pueblo de quien ha podido decir Lincoln, uno del pueblo, él mismo, en un Mensaje al Congreso de 1861, a la faz del mundo: "hai rejimientos enteros, que se podrian citar, "cuyos soldados poseen en conjunto un conocimiento completo de "todas las artes, ciencias, i profesiones, i de cuanto de útil i ele-"gante se conoce en toda la tierra; i no se encuentra quizá uno "solo de todos ellos de que no se pudiera escojer un Presidente, un "Gabinete, un Congreso, i tal vez hasta una Corte de Justicia, i "todos igualmente competentes para administrar el gobierno mis-"mo de la nacion." *

¿Cómo, pues, se realizó esta transformacion? Pondrémos aquí el ejemplo de Massachusetts, sobre cuyo modelo se ha ido formando el sistema en los otros Estados, i que hasta hoi dia se conserva a la cabeza de este gran movimiento. ¿Cuánto tiempo duró la jestacion de la sociedad moderna de Massachusetts, de la democracia intelijente, el advenimiento de este milenio tantas veces esperado en vano?

Los diez i nueve años que median entre 1856 i la fundacion del Consejo de Educacion de Massachusetts, ante el cual se iba desarrollando año por año la escala del progreso ascendente realizado, desde la educacion parcial de unos cuantos miles de niños hasta la totalidad de la juventud del Estado. El hecho es auténtico, histórico. Antes de 1837, Massachusetts ocupaba un lugar distinguido entre las naciones, en cuanto a difusion de la educacion. La Prusia le aventajaba, sin duda; aunque tenia Universidades antiguas, como la Francia, la Inglaterrra i toda la Alemania. Franklin no era hijo, sin embargo, de la Nueva Cambridge; Franklin, con solo las iluminaciones de la ciencia latente en el universo inconmensurablemente intelijente, como lo esperimentaba poco despues Humphrey Davy, era ya el Juan, Precursor del Pueblo.

La predicacion de Mr. Mann, desde la cátedra del Consejo de Educacion, principia en 1837; i la estátua elevada a su memoria en la plaza principal de Boston, al lado de la del primer estadista i orador norte-americano, Daniel Webster, está señalando a todos los pueblos de la tierra el camino, la guia i el término a la vez de la jornada. Hai una frase magnífica de Mr. Mann que releva, a este respecto, de toda prueba: "El medio seguro, decia hablando

* Vida de Abran Lincoln, Décimo Sesto Presidente de los Estados Unidos. Nueva York. D. Appleton i Ca., 1866.

de los primeros tiempos de su cruzada, de dispersar un meeting, era anunciarles que se iba a tratar de educacion popular."

Los signos del tiempo han dejado huellas indelebles aquí i allí, como se ven en algunas piedras areniscas impresas las señales de las gruesas gotas de agua que indican las tempestades del caos, o los rastros de animales anti-diluvianos, cuando lo que es hoi rocas, era simple arena de las playas de mares desaparecidos; i sobre aquella época terciaria de la educacion popular de Massachusetts, que alcanza hasta ahora treinta años, es el terreno *de diluvium* en que está planteada la sociedad sur-americana. "La casa que servia de escuela, añade el citado autor, desmoronada por la vejez i llena de rendijas i grietas por causa de la intemperie, con ventanas sin cortinas, ni aun puertas," esa es todavia nuestra escuela. "La tinta conjelada en el tintero, que hacia decir a un niño, disculpándose de no haber desempeñado su composicion, que las ideas corrian, pero la tinta nó;" tal es la escuela en que se educan i nos hemos educado muchos.

"Menos de cuarenta años hace, decia el año pasado ante el Instituto Americano de Instruccion, su Presidente, Mr. Carlos Northrop, que prevalecia una jeneral apatía con respecto a escuelas comunes. En cuanto a educacion popular, espesas tinieblas acumulaban sus sombras impenetrables sobre toda esta tierra. Las Escuelas eran mezquinas casucas, repulsivas por su mal arreglo interior, odiosas por su ubicacion i sus alrededores. Los maestros eran miserablemente pagados; los libros de enseñanza, el primero que venia a las manos; aparatos i moviliario de escuelas estaban por inventarse; i eso de mapas, pizarras, cartas, nadie habia pensado en ello; i habríase creido escapado de la casa de locos al que propusiera colocar reló en la escuela, o adornar sus murallas con pinturas, o con motes i letreros. Rara vez, si es que alguna sucedia, eran visitadas las escuelas por los padres de familia, o los ciudadanos (pecado de que no le remorderá la conciencia a ninguno en Sud América; i sino que tire el primero la piedra). El maestro rejentaba su escuela, porque para eso le pagaban: los niños asistian por costumbre, i mas frecuentemente, a fin de librarse de ellos las familias. Poco o nada se hacia por las Escuelas, porque poco se esperaba de ellas, i mucho menos eran capaces de hacer. La educacion popular era un nombre vano,—un establecimiento de caridad, bueno cuando mas para niños pobres—pero que habria sido mengua para las familias pudientes, o condecoradas, mandar a ellas sus hijos o hijas."

¿Quién no reconoce en esta pintura de cosas de ahora cuarenta años, una fotografía de la presente época en Sud América, con raras escepciones, que por raras nos seria fácil señalar?

Mucho mas tarde todavía principió el *sursum corda*, pronunciado por un puñado de hombres animosos, con la reunion del que se llamó *Instituto Americano de Instruccion*, en 1830, convocado "con el objeto de elevar el carácter de la instruccion, estender su esfera, fijar su objeto, i perfeccionar sus métodos." La primera reunion se tuvo en Massachusetts, i cada año agregándose adeptos a esta bola de nieve lanzada de lo alto de la montaña por una mano intelijente, el Instituto se ha paseado de Estado en Estado de la Nueva Inglaterra, llevando a todos sus puntos la animacion i el progreso de la nueva doctrina.

En 1837 se fundó por lei el Consejo de Educacion, i Mr. Mann, el Apóstol de las jentes, cerró su estudio de abogado, para consagrarse todo entero a la obra, poco cuidadoso de la mezquina retribucion asignada, de que le oimos quejarse en desahogos confidenciales en 1847, en su modesta morada de West Newton. En 1839, apareció Mr. Henry Barnard, el historiador de la Educacion pública i el infatigable propagandista por la accion i la palabra, que queda aun en la brecha.

En 1839 se abrió en Lexington, Estado de Massachusetts, la primera Escuela Normal de los Estados Unidos para alumnos Maestros, con poquísima asistencia de solicitantes a sus beneficios. Estos dias se ha publicado una revelacion curiosa de los medios puestos entonces en ejercicio para hacer aceptar la introduccion de las Escuelas Normales, i cuyo conocimiento debo a la solicitud de la Señora Mann, que me lo trasmite, contando con que haya de ser útil a mis propósitos. Un hecho curioso se revela en esta esposicion que muestra el camino que siguen las ideas.

Las Escuelas Normales tuvieron su oríjen en Prusia. Mr. Cousin las visitó, i aconsejó su introduccion en Francia. Charles Brood, de Medford, se encontró con un enviado prusiano en sus viajes, i enamorándose del sistema, preparóle el camino en Massachusetts. La lectura de la obra de Mr. Cousin por el único quizá, que de largos años se ocupaba en la América del Sur de *Educacion Popular*, ocasionó en Chile, en 1843, su creacion. De este modo, Brood i este se encontraban sin saberlo en la prosecucion de la misma obra con Horacio Mann, en los mismos caminos. Así una institucion fundamental de Prusia, se estendia a Francia; i de un

salto se la veia a un tiempo aparecer en los dos opuestos estremos del continente americano, en Chile i en Massachusetts. Brood se puso en comunicacion con Mr. Cousin, de quien recibió los datos necesarios. Dió su primera lectura en 1835 en su pueblo nativo, tomando por tema esta proposicion: "*como es el maestro, así es la Escuela.*" Decidióse en seguida por convocar convenciones para recomendar el asunto. Tuvo lugar la primera en el condado de Plymouth, i tan bien comprendidas fueron sus ventajas, que un Mr. Brook ofreció desde luego mil pesos para establecer una Escuela Normal. El *Instituto Americano de Instruccion* hizo suya la demanda, i tomó la siguiente resolucion: "Que se nombre una Comision a fin de recabar fondos de la Lejislatura, i solicitar donaciones particulares para la compra de terreno i ereccion de edificios, con el objeto de poner en ejercicio un seminario, para preparar jóvenes maestros, a la mas importante mision de la humanidad en la tierra."

La creacion del Consejo de Educacion vino en seguida. "Publicaba constantemente, dice Mr. Brood, artículos en los diarios. Algunos se burlaban de la idea, porque era de institucion monárquica. Un jóven doctor de la Universidad de Harvard, en pos de críticas caústicas, ridiculizando la idea de Escuelas Normales, concluia su clásico comunicado, representándome con una corona de loco, seguido por la turba multa de muchachos, llevando una bandera con este mote: "A la Escuela Normal en las nubes." Señor Presidente (habla Mr. Brood): el autor del artículo i el editor del diario creian de buena fe darme la colocacion que me convenia en aquella procesion por las calles. ¿Puede citarse mejor prueba del abismo de ignorancia que prevalecia sobre la materia en aquel período? Su nombre era lejion."

Nosotros citaríamos a Mr. Brood un hecho reciente en la Amósica del Sur. El que decretó la creacion de la Escuela Normal en Chile, i el que la propuso i se encargó de ejecutarla en 1843, se encontraban en Lima, en 1865, ambos Ministros Plenipotenciarios al Congreso Americano. Un doctor de la Universidad de Chile se complacia en llamar al segundo de ellos el *Maestro tal* por medio de comunicados en la prensa de Copiapó; no obstante que el que así trataba de ridiculizar con este para él humillante epígrafe, ha figurado, desde 1843 en que fundó la primera Escuela Normal en Sur-América, en tan grandes i notables acontecimientos, qué bien hubiera podido abrir cátedra de historia contemporánea, política i

de otras ciencias sociales. Pero tales son los hábitos de la mente; el cráneo se amolda a las ideas recibidas, i es vano pedirle a una jeneracion que adopte otras nuevas. La siguiente es solo susceptible de progreso.

Tuviéronse reuniones en varios condados o distritos, para popularizar mas la idea de las Escuelas Normales. Mr. Mann, nombrado Secretario del Consejo de Educacion, la apoyó con entusiasmo. John Q. Adams i Daniel Webster se prestaron de mala gracia a asistir a una de esas convenciones, absteniéndose, empero, de tomar la palabra en su favor, por la ignorancia del asunto discutido, segun dijo uno, i por causa de un refriado el otro. Oyeron, sin embargo, i sus elocuentes lenguas se desligaron al cabo, hasta pronunciar dos discursos en apoyo de la idea. De todo esto se tomó nota, i estas oraciones se distribuyeron impresas a cada una de las Comisiones de Escuelas, a todos los párrocos en el Estado, i a cada uno de los miembros de la Lejislatura de 1838. El Consejo de Educacion encargó al Secretario pronunciara un discurso sobre Escuelas Normales i Reforma de las Escuelas ante una asamblea que se reuniria al efecto en la Sala de Sesiones de la Lejislatura. El Gobernador, en su Mensaje anual, recomendó la fundacion de una Escuela Normal. Un rico comerciante, Mr. Dwight, ofreció diez mil pesos, si la Lejislatura asignaba otro tanto con el mismo objeto. La lei se dictó, i la ejecucion de la obra fué encomendada al infatigable Mr. Mann.

VI.

LOS RESULTADOS PRÁCTICOS.

Así comenzó el movimiento, que arrastró luego con su fuerza de impulsion a toda la Nueva Inglaterra, que siguió de cerca Nueva York, i fueron iniciando sucesivamente los otros Estados de la Union. A los meetings i discursos se siguieron periódicos, i numerosas obras sobre educacion. Viajes por Europa de hombres competentes; modelos de arquitectura para la ereccion de Escuelas, de las que, en solo los últimos diez años, se han construido tantas i tan suntuosas i adecuadas, que reunidas todas, formarian ciudad mas espléndida que la mas soberbia capital del mundo; i si, en vez de templos, hubieran de añadírseles los monumentos erijidos en los Es-

tados Unidos para Colejios, Institutos, Escuelas Normales, Bibliotecas, Museos i Academias. de Bellas Artes, el Paris monumental quedaria eclipsado, i la antigua Roma, solo en clásica belleza, se encontraria a sus anchas, con el Coliseo i las Thermas de Caraccalla. La casa de oro de Neron, por mas que la creyera digna habitacion del hombre, seria mui pobre cosa al lado del Instituto de Cooper, levantado a las *ciencias i a las artes* por la sola munificencia del vecino de Nueva York, cuyo nombre lleva.

Vivísima es la pintura que de aquella época de creacion hacia Mr. Mann incidentalmente en un discurso en el Congreso. "Vengo de una sociedad, decia, donde los conocimientos se estiman al lado de la virtud en las clasificaciones de las ventajas personales. El pasado diez de Abril, antes de abandonar mi casa para venir aquí, asistí a la dedicacion de una escuela en Boston que habia costado 70,000 pesos. El Correjidor Mayor presidia, i se hallaba presente cuanto hai de notable en la capital. En los periódicos que me llegan, leo que el lúnes de esta semana se dedicó otra escuela en la misma ciudad, i que el Correjidor aseguraba que las escuelas que en estos tres meses se habian completado en la ciudad tenian de costo 200,000 pesos. El miércoles de esta semana una nueva Escuela Superior ha sido dedicada en Cambridge. Mr. Everett, Rector de la Universidad de Harvard, se hallaba presente, i dirijió a la asamblea con su acostumbrada elocuencia un bello discurso. Esta Escuela, como las otras dos dedicadas en la misma semana, han debido costar 25,000 pesos. En la semana pasada, hízose la dedicacion de otra Escuela Superior de un jénero mas elevado i dispendioso en la vecina ciudad de Charlestown, en presencia de las autoridades civiles i el clero. Pero no son solo correjidores de ciudades i rectores de colejios los empeñados en la obra de levantar templos de educacion al servicio de la juventud. Desde que estoi aquí, el Gobernador de la República, Mr. Briggs, se ha trasladado a Newburyport, a asistir a la dedicacion de una Escuela que costaba 25,000 pesos. Como el pueblo congratulase al Gobernador por honrar con su presencia este acto: nó, contestó, he venido por lo que el acto me honra a mí. El colejio de Harvard ha recibido en el año 200,000 pesos en donaciones, i otro tanto i mas los otros dos. Estas medidas son parte de un gran sistema que vamos llevando a cabo para la elevacion de la raza humana."

No es este el caso de seguir el curso de las aguas de aquella milagrosa fuente que estalló al choque de la vara del Aaron de la Re-

pública i de la libertad el sentimiento público. Materia será esta de libros especiales o de posteriores informes. Por ahora bástame señalar por montones calculados a ojo de buen varon los resultados. Despues de cuatro años de la guerra mas colosal i dispendiosa, guerra que habria agotado los recursos de toda otra nacion, entraron en cajas del Tesoro de los Estados Unidos el 31 de Agosto, solamente por el ramo llamado de rentas internas, dos millones cuatrocientos treinta i un mil pesos ($2,431,115.21); i si aun es posible buscar términos de comparacion en las rentas de las antiguas i grandes naciones del mundo, seria vano empeño buscar en ellas muestras tan visibles de aquellas otras manifestaciones del poder i grandeza de las naciones, precisamente porque estan en las fuentes de donde fluyen las producciones.

El octavo censo decenal de los Estados Unidos, i otros documentos auténticos, establecen los incontrovertibles hechos siguientes. Habia en 1860 trescientos treinta i nueve colejios, con mil seiscientos setenta i ocho profesores, i veinte i siete mil ochocientos veinte i un alumnos; seiscientas ochenta i cinco Academias i Escuelas particulares con doce mil doscientos sesenta maestros i doscientos sesenta i tres mil noventa i seis pupilos; ochenta mil novecientos setenta i ocho Escuelas Comunes, con tres millones trescientos cincuenta i cuatro mil once alumnos, lo que hace ochenta i dos mil establecimientos de educacion, o sea uno para cada tres mil habitantes.

Los habitantes adultos mantenian en ejercicio activo su intelijencia por medio de trescientos ochenta i seis diarios, los cuales ponen en circulacion diaria un millon cuatrocientos setenta i ocho mil cuatrocientos treinta i siete ejemplares. Ciento cuarenta i seis periódicos semi-semanales i tri-semanales; i tres mil ciento cincuenta i tres periódicos por semana, que hacen circular siete millones quinientos sesenta i cuatro mil trescientos catorce ejemplares. Esta suma enorme de publicaciones al alcance de todos, subministra un ejemplar para cada tres habitantes, sin excluir los niños que no pueden leer. Para las personas mas avanzadas en instruccion, ofrécenseles abundante materia: diez i nueve revistas trimestrales, quinientos veinte i un Magazines literarios, i doscientos setenta i una publicaciones relijiosas, la mayor parte semanales.

A estos datos podemos añadir otros que conducen a los mismos resultados. La propiedad avaluada en 1850 en 7,135,780,228 pesos, ascendió en 1860 a 16,159.616,068; es decir, que la presente jene-

racion, en solo díez años, dobló el valor de la propiedad acumulada por la labor de ocho jeneraciones en tres siglos.

El consumo de libros anda en proporcion: las Bibliotecas públicas se cuentan por millares; los diarios i opúsculos se menudean en las bocas calles. En la mañana todos van marchando a sus negocios, el cochero, el comerciante, devorando a la lijera el diario.

El consumo de libros de enseñanza está en proporcion de la masa que aprende. El silabario de Webster se vende a millon i medio de ejemplares al año; la Jeografía de Mitchell 600,000; la Gramática de Smith 120,000, i testos de Holbrook 500,000; Historia pintoresca de Goodrich 110,000; Jeograría de Cornell 250,000; Aritmética de Thompson 150,000; Jeografía física de Colton 120,000. Libros de himnos, catecismos i libros para bibliotecas de las Escuelas Dominicales 2,000,000 por lo menos; i todo jénero de libros de escuelas, de siete a diez millones de ejemplares al año. Libros bíblicos impresos en la Casa de la Biblia 1,592,196. Libros salidos del depósito 1,500,578. Suma total de libros distribuidos por esta Sociedad en cuarenta i ocho años de existencia, 18,854,296; las hojas volantes sobre moral (Tracts), que son pequeños opúsculos distribuidos gratuitamente al pueblo, en treinta años, 31,247,072 en ingles i otras lenguas; costando millones anuales la distribucion de Biblias en todos los idiomas i en paises lejanos.

Como no da siempre el que posee, sino el que sabe sentir, por la educacion i refinamiento de las afecciones del corazon, añadirémos para ilustracion de los efectos de la universal educacion algunos datos recientes.

Contribuciones voluntarias reunidas en los Estados del Norte i del Oeste para ayuda i auxilio de los soldados i sus familias durante la guerra i otros objetos	$187,209,608
Para cuidado i alivio de los soldados	24,044,865
Para atender a desgracias en Europa	380,140
Para libertos i refujiados	639,644
	$212,274,257

El monto total de fondos para Escuelas Comunes en todos los Estados, de los cuales la mayor parte, en los Nuevos Estados, pasa de cincuenta millones, mientras que no bajan de ocho millones las

dotaciones de colejios, universidades i escuelas profesionales. Como se verá las proporciones estan invertidas en la América del Sur. Como que la Educacion Superior está de hecho circunscrita a las clases gobernantes, educadas i aristocráticas, las rentas del Estado se acumularan en torno de ellas. Aquí es lo contrario. El Estado no tiene obligacion, aunque interes tenga en proveer a los pleiteantes de abogados, a la iglesia de ministros &a. Su interes de Estado es prover de educacion a cada partícula del Estado, para que cree la riqueza i forme la opinion i la lei.

Los particulares por sus afecciones locales, o de ideas, o de ramos especiales de ciencias, cuidan de fomentar con sus propios fondos los seminarios de saber; i asombra, porque es sin ejemplo en la redondez de la tierra, la prodigalidad con que se hacen estas donaciones.

Durante los dos últimos años de la guerra civil, como si el sentimiento de la libertad en peligro acudiese instintivamente a robustecer las raices del árbol que produce aquel ópimo fruto, la intelijencia, hé aquí el fenómeno que se ha observado.

El Colejio Bowdoin, de Maine, recibió una donacion de 72,000 pesos, cincuenta mil de los cuales venian de una sola mano. El Colejio Dartmouth, New Hampshire, ha recibido 47,000 pesos. Colejio Middlebury, ha recibido 10,000 de un legado. Colejio William, 25,000 de una donacion. El Colejio Amherst ha recibido mas de 100,000 pesos en sumas de 60,000, 40,000, 20,000 cada una. Colejio Harvard ha recibido un legado de 400,000 pesos. El Seminario de Andover 50,000 pesos, de ellos 30,000, de una sola mano. El Colejio de Yale ha recibido, incluyendo 135,000 pesos del Gobierno de los Estados Unidos para su escuela de Agricultura, 450,000 pesos, a los cuales haya quizá de añadirse bien pronto 100,000 mas. El Informe establece que de las sumas dadas por individuos en donaciones separadas, se cuentan de 85,000, 50,000, 30,000, 25,000, 20,000, 12,000 pesos. El Colejio Trinidad, en Hartford, Connecticut, ha recibido cerca de 100,000 pesos. La Universidad de Nueva York ha recibido 60,000 pesos. El Colejio Hamilton mas de 100,000 pesos. Colejio Rutgers, en Nueva Jersey, mas de 100,000 pesos. Colejio Princeton, en Nueva Jersey, 130,000 pesos, de los cuales 30,000 de una sola mano. La Universidad de Washington, 50,000 pesos; 25,000 de un ciudadano de Nueva York, i 25,000 de uno de Boston. El Seminario de Teolojía de Chicago ha recibido 80,000 pesos. El Colejio Protestante en Syria,

Asia, 103,000 pesos de ciudadanos americanos. El Colejio Lafayette, en Pensilvania, 35,000 pesos.

VII.

REFLECCIONES FINALES.

¿PARA qué, despues de lo que precede, abundar en amonestaciones que se dejan presentir? La Sibila desoida quemaba uno de los tres libros que contenian los oráculos del Destino. Despreciados sus consejos de nuevo destruia el segundo, exijiendo por el tercero el mismo precio que por los demas. Otro camino debemos seguir, cuando las verdades son del dominio público. Desatendidos por un Estado, dirijiríamos las mismas palabras a dos: i si no fuesen aun escuchadas, nos volveríamos a todos los pueblos i gobiernos suramericanos.

"Por estos detalles i otros que omito por millares, vése que la *educacion comun* es en todas partes de ayer, i que un buen sistema jeneral solo ha necesitado diez años para cambiar completamente la fisonomía del país. Podemos educar todos nuestros niños en cinco años mas, si los propietarios, las municipalidades, el sacerdocio, el gobierno, los publicistas i la opinion pública en jeneral toman a pecho la obra.

"Todo está ya creado, todo examinado i preparado. El cuerpo existe; fáltale el soplo de vida, que le dé animacion i decirle: *marcha*. El Gobierno no hará nada, sin la cooperacion *entusiástica* del público. La fundacion del sistema de instruccion comun, universal, importa una revolucion pacífica encabezada por el Gobierno. Diez años han demostrado (en Chile) que en este punto no *se puede mandar*, ni basta la accion administrativa a secas. Es preciso cambiar de rumbo i asociarse el pueblo.

"Es preciso apelar a todos los sentimientos, escitar todas las esperanzas, abandonar toda tradición gubernativa, i rehabilitar cuanta tendencia útil i sincera está abatida. El peligro es inmenso, permanente, i crecerá de dia en dia; porque crecen con maravillosa rapidez las fuerzas industriales que se desenvuelven en torno de nosotros, i afectan nuestros medios de vivir i de prosperar. Reconcentremos todas nuestras fuerzas sobre nosotros mismos, i sin descuidar la política esterior de conciliacion i de union pacífica entre

los miembros dispersos de la infeliz, de la rezagada, de la impotente estirpe española en América, amacijo triste de todos los errores humanos acumulados en cuatro siglos sobre nuestras cabezas, levantémonos por un supremo esfuerzo; i en lugar de intentar construir una torre de Babel para salvarnos de la creciente que nos invade, u ofrecer a la adoracion de los pueblos un ídolo dorado, parado sobre ancra, construyamos de granito la base, para hoi, i sobre todo para mañana, que es cuando mas se hará sentir su necesidad. El injeniero militar que sitia una ciudad, no se obstina locamente en tomar por asalto sus murallas, sino que levanta otra paralela, i la eleva mas alta si puede, hasta dominar la contraria con sus fuegos. ¿ Se levanta el nivel de civilizacion, de industria, de instruccion, de libertad en el Pacífico? (Australia i California). Levantemos nosotros nuestro suelo a igual altura, sin pretender abordarlo simplemente con diques deleznables. Al mar físico, todavía puede la industria humana como Dios, decirle de aquí no pasarás; pero al océano del progreso combinado de toda la tierra, no hai dique que lo contenga. Es preciso subir con él, o perecer sepultado bajo sus hondas.

"Tal es la revelacion que el exámen de nuestra condicion social nos hizo veinte años ha, desde cuya época venimos consagrando nuestra existencia a estudiarla, contando con que llegaria una época, en que los poderosos de la América del Sur, los hombres de estado que dirijen sus gobiernos con tan poco éxito, los publicistas que la estravian, las preocupaciones que la ciegan, los intereses egoistas que la embarazan el camino, la ignorancia i la pereza con títulos de suficiencia, todas nuestras ideas recibidas i nuestros intereses creados, pedirian remedio a males para ellos desconocidos, a dolencias inveteradas, a parálisis gubernativa, industrial, e intelectual. El remedio está ahí: *Educacion* A TODOS, COSTEADA POR TODOS . . . .

"Hace trescientos cincuenta i siete años a que entró en las lagunas de Venecia un buque con la noticia de que Vasco de Gama habia doblado el Cabo de Buena Esperanza; Venecia sucumbió por no atreverse a abandonar la vieja ruta de Suez, i seguir los consejos del pobre Colon, que le mostraba otro i mas recto derrotero a la India."

Esto decíamos en Chile en 1855, a orillas del Pacífico. Como los accidentes del terreno cambiasen al oriente de los Andes, eso mismo repetian los ecos en las costas del Atlántico; i esto mas decíamos en 1858 a la República Arjentina.

"La falta de educacion de nuestro pueblo ha esterilizado la mas pingüe riqueza de nuestròs campos. Los productos de la leche son en todos los paises superiores en valor al que tienen nuestrás vacas; pero para obtenerlos se requiere otro sistema de cria mas adelantado; residencias de campo mejor acondicionadas; pueblo mas sedentario e industrioso, en una palabra, los hábitos i la educacion que nos faltan.

"Una poderosa corriente de emigracion se dirije a nuestras playas; i su feliz afluencia llenará los vacíos que sobre superficie tan vasta dejó un mal sistema de colonizacion. Pero el emigrante del mediodia de Europa nos trae por lo jeneral brazos robustos, mayor actividad para adquirir, i no pocas veces igual destitucion de educacion que aquella de que adolecemos.

"Esas masas de hombres que vienen buscando una patria, aumentan lejos de disminuir los inconvenientes de nuestro propio atraso. Mas activos, mas económicos que los habitantes oriundos, ellos acumulan partícula por partícula la riqueza, invaden todas las profesiones, acometen todas las industrias, obtienen la preferencia en los trabajos, con decadencia visible de la idoneidad del antiguo colono, disipado, inerte i mal adiestrado; i cuando la familia viene a consolidar la existencia del inmigrante, si no ha llegado a la fortuna, el nuevo arribante, i el descendiente de los pobladores primitivos, perpetuan la emigrada i la nacional ignorancia i barbarie. Bajo el sistema actual en diez años tendrémos un millon de habitantes, mas enérjicos, mas emprendedores, i mas inquietos que los que dejó la colonizacion, i se han estado esterminando en guerras civiles, por no haberles dado educacion, i por falta de direccion útil a la actividad de las pasiones humanas.

"Tal es entre otros el objeto de crear un poderoso SISTEMA DE EDUCACION COMUN, a fin de adaptar nuestro modo de ser, a los progresos de la civilizacion que nos toma de improviso, i se desvirtuan i resienten de nuestra incapacidad para manejar sus complicados resortes. Necesítase para ello una impulsion jeneral de la sociedad intelijente i acomodada en favor de la otra menos favorecida.

"Necesítase QUERER, como quisimos ser independientes, i lo fuimos en quince años de esfuerzos perseverantes i comunes; como quisimos ser libres i ya vamos en camino de serlo.

"Necesítase *querer* para ser pueblo intelijente e industrioso en masa.

"En las Escuelas Comunes se disciplinará la moralidad de la je-

neracion que en seis años mas, va a entrar a la liza de la vida. En las Escuelas se preparará la intelijencia que domina la naturaleza, que maneja el vapor como ajente de impulsion, que mejora las razas de animales, o los somete a la palabra de Rarey, o convierte en seda su tosca lana.

"Nuestra fácil tarea será mostrar los medios, señalar los escollos, guiar las voluntades. Por lo que a nosotros personalmente hace, puede perdonársenos una escesiva confianza, si despues de haber visitado *ex-profeso* la Europa i los Estados Unidos, trabajado quince años en Chile, consultado cuanto en la materia se ha escrito, frecuentado a los hombres especiales del mundo, estudiado todas las lejislaciones i visto su aplicacion en todos los paises, nos presentamos, en el nuestro, sin el entusiasmo de los primeros años, pero con la esperiencia de los maduros, a decir, sin vanidad i sin modestia ANCHE IO!"

Lo que habíamos dicho a Chile i a la República Arjentina en el estremo sur del Continente, desde 1842, repetíamoslo bajo el tíbio sol del antiguo imperio de los Incas en Lima, en nota confidencial a los Miembros del Congreso Americano que se reunian, "para "proveer a una política de conciliacion i de union pacífica, entre "los miembros dispersos de aquella infeliz, rezagada e impotente "estirpe española en América, amacijo triste de todos los errores de "la humanidad, por cuatro siglos acumulados sobre nuestras cabe- "zas;" permitiéndome señalarles brevemente las causas, i apuntando un medio de comenzar a ponerles remedio. Se ha reproducido aquí esta esposicion de causas, porque es la ejecucion anticipada del plan propuesto, i que fue aceptado en jeneral por el Congreso. El silencio guardado hasta aquí por los respectivos Gobiernos para con el autor, quizá no sea mas que el efecto, i otra prueba evidente, del estado patolójico de la América del Sur, sorda en todas partes a todo llamamiento hácia el buen camino: ciega a los signos de los tiempos i a su propia conveniencia.

PRIMERA PARTE.

HORACIO MANN.

INAUGURACION DE SU ESTÁTUA.

La siguiente correspondencia, vertida a nuestra idioma, esplica mejor el objeto e intento que hemos tenido en vista al emprender este trabajo; i le damos un lugar aquí como la mas apropiada introduccion a la vida de este eminente hombre.

NUEVA YORK, 8 de Julio de 1865.

SRA. MARIA MANN, Concord.

MI ESTIMADA SEÑORA: He visto en los diarios que se ha levantado una estátua a la memoria del finado Señor Horacio Mann en el patio de la Casa de Gobierno (State House), i al frente de la otra erijida a Daniel Webster, como un testimonio de la gratitud del pueblo de Massachusetts al ilustre esposo de Vd.

Si lo hubiera sabido a tiempo, habria corrido, o mejor dicho, habria volado a unir mis aplausos con los de la multitud, cuando estaban rindiendo a aquel gran hombre este solemne tributo de justicia.

Habiéndome sido negado este placer, permítame Vd. manifestarle por esta carta la mas profunda veneracion, que siempre he profesado a Mr. Mann, i congratular a Vd. por la lejítima satisfaccion que este acto debió procurarle.

Tal vez Vd. haya olvidado por este tiempo mi nombre; mas si el apreciar a Mr. Mann fuese un título para merecer la estimacion de Vd., puedo asegurarle que nadie puede tener un mas alto aprecio de su carácter i servicios. En 1847 tuve el honor de ser presentado a él en su casa en West Newton; i si mal no me acuerdo, Vd. misma nos sirvió de intérprete durante nuestras largas conferencias

sobre asuntos de educacion, i tuvo ademas la bondad de darme a conocer las costumbres i peculiaridades del pueblo en que vivian.

Mr. Mann me presentó tambien al Gobernador i autoridades del Estado, quienes me obsequiaron jenerosamente un ejemplar completo del "Common School Report and Journal" (Diario e Informe de la Educacion Pública), así como una série del "Abstract of School Returns" (Resúmen de los informes de Escuelas), hechos al Consejo de Educacion por Mr. Mann, que era entonces su Secretario i Superintendente de las Escuelas Públicas.

Armado de estos documentos i de una coleccion de sus lecturas, informes i discursos, i nutrido con su instruccion oral, volví a la América del Sur, i durante estos últimos años no he hecho mas que seguir sus huellas, tomando por modelo sus grandes trabajos para organizar la educacion en Massachusetts.

Mi mejor i mas segura guia fueron el dijesto de leyes i reglamentos que regulan aquel bello sistema de escuelas, que son la mas rica herencia legada por Mr. Mann a sus compatriotas.

Recuerdo a Vd. estos hechos, para mostrarle que Mr. Mann, sin saberlo, como sucede a menudo a hombres de su gran jenio, estaba estendiendo la esfera de sus servicios mas allá de su propio Estado i nacion, i contribuyendo a la mejora de paises remotos, donde sus talentos i virtudes eran debidamente apreciadas, habiéndosele rendido un merecido tributo al saberse su justamente lamentado fallecimiento.

En una comunicacion que precede a mi Informe dirijido al Gobierno de Chile, dándole cuenta de la comision que me confió para examinar i estudiar los sistemas de instruccion pública en Europa, i aludiendo a su obra titulada: "Viaje Educacional," que conocí por primera vez en Inglaterra, decia lo siguiente:

"Mr. Mann, partiendo desde el Norte de América, i guiado por los mismos motivos, me precedia dos años en la misma empresa que yo habia acometido desde el Sur del Continente; i salvo las diferencias que las peculiaridades de nuestros respectivos idiomas establecen, habíamos recorrido los mismos paises, i examinado las mismas escuelas; de manera que sus observaciones corroboraban las mias. Desde que este importante escrito cayó en mis manos, tuve ya un punto fijo a donde dirijirme en los Estados Unidos; i poco despues de mi arribo se me proporcionó la satisfaccion de tratar personalmente a este noble promotor de la educacion, recojiendo en

la intimidad que establecian nuestras simpatías comunes, mil informaciones útiles de que he sacado gran provecho."

De aquí inferirá Vd. que el nombre de Mr. Mann fue para mí, durante todos mis trabajos i esfuerzos por la educacion, lo que las obras de San Agustin para los predicadores.

Aunque a riesgo de renovar recuerdos tristes en su ánimo, me permito incluir a Vd. algunos estractos de un artículo que publiqué en los Anales de la Educacion Comun de Buenos Ayres, cuando me llegó la noticia de su muerte.

La estátua inaugurada en honor de Mr. Mann, pocos años despues de haber salido de su laboriosa vida, forma época en la gran revolucion por que estan pasando las naciones libres en sus objetos de adoracion; i es ciertamente un motivo de orgullo lejítimo para mí, el haber anticipado diez i ocho años el juicio emitido tan solemnemente en esta ocasion por la Aténas de la América. Puedo de cir así con énfasis, que adiviné entonces su pensamiento.

Habiendo llegado a este pais con una mision diplomática de la República Arjentina, mi propia patria, en la cual estan incluidos en una gran parte el estudio de todas las mejoras i los adelantos de la educacion, mi estimado amigo, el Sr. Eduardo F. Davison, nuestro Cónsul en esta ciudad, que conocia mi entusiasta veneracion por Mr. Mann, me obsequió un ejemplar de su "Vida," el cual he leido con el doble interes que inspiran el objeto de mi especial admiracion, i el estar escrita por Vd., a quien creo haber tenido el honor de conocer antes en West Newton.

Tengo el pensamiento de acometer la traduccion de este libro al español, adaptándolo a las ideas i necesidades de la América del Sur; i aprovecho de esta ocasion para solicitar de la autora el permiso de abrir a los ojos de mis paisanos los tesoros que contiene en sus pájinas.

La historia de la América del Sur carece de buenos ejemplos i modelos, de modo que, intentando practicar las instituciones libres, se encuentra con que la libertad es un instrumento con doble filo, que demanda una destreza particular para manejarlo sin peligro de sí misma; mas aunque ensangrentada i herida por su propia mano, no desespera todavía de adquirir un dia la precisa rehabilitacion para seguir el camino que le estan abriendo los Estados Unidos.

La educacion del pueblo es la primera necesidad de la América del Sur, i entre sus Estados hai algunos que han hecho esfuerzos considerables para difundir la educacion en todas las clases. La

"Vida de Horacio Mann," la relacion de sus triunfos en Massachusetts, de su dedicacion i sacrificios, puesta al alcance de todos, i coronada como fue por este elocuente testimonio de la gratitud de un pueblo, al levantar esta estátua a su benefactor—una tal obra no podria dejar de encontrar imitadores en todas partes, como las Vidas de Plutarco han estimulado hechos heróicos e inspirado nobles actos en los pechos de la juventud; así como la Vida de Washington iluminó la oscura senda de Mr. Lincoln por las selvas; como la de Franklin ha servido de ejemplo a tantos de sus ilustres compatriotas para vencer los embarazos que trababan los primeros pasos de su carrera.

El *anche io* de los artistas está escrito visiblemente en la vida de centenares de hombres grandes formados por sí mismos de que abunda la historia de las ciencias, de las artes, de la política, &a. en los Estados Unidos. La Vida de Mr. Mann será una poderosa palanca para levantar algunos corazones jenerosos, i dar una direccion útil a sus filantrópicas aspiraciones.

Esperando tener pronto la oportunidad de presentar a Vd. en persona mis respetos, i la espresion de la alta consideracian que me merece, quedo de Vd., mi estimada señora, su afectísimo i humilde servidor.

D. F. SARMIENTO.

CONCORD, 18 de Julio de 1865.

SR. D. F. SARMIENTO, Nueva York.

MI QUERIDO SEÑOR: He tenido el placer de recibir hoi su mui agradable carta, a la cual me apresuro a contestar, para significarle la gran satisfaccion que naturalmente ha producido en mí un tributo tan cumplido como el que Vd. paga en ella a la memoria de mi lamentado esposo.

Recuerdo mui bien la mui agradable visita que nos hizo Vd. en West Newton, i lo que sentí que mi parlanza francesa estuviese tan enmohecida; pero a despecho de todo eso, Vd. nos suministró tantos conocimientos i nos causó tal impresion por su empeño i devocion a los mas altos intereses de su patria, que muchas veces hablábamos de Vd., pues nadie interesaba tanto a mi amado esposo, como aquellos que tenian miras tan elevadas i filantrópicas para comprender i sentir, que solo mediante el cultivo de la naturaleza entera

del hombre, i habilitándolo para disponer de "sus derechos inalienables," la sociedad puede alcanzar el destino marcado a la humanidad por su Creador. Por esto recibimos con tanto gusto el libro de Vd., i espero que recibiria el debido acuso que le hicimos de él.

La estátua fue dedicada el 4 de Julio, a consecuencia de una súbita resolucion de la comision encargada de este asunto por razones especiales. Muchos amigos que habrian venido gustosamente, deploraron igualmente este contratiempo. Mas era una ocasion mui apropiada para ello; pues que este monumento era inaugurado el primer aniversario de nuestra independencia, en que nos pudiéramos honrosamente proclamar una nacion de libres, i al hombre que tan reciamente habia trabajado por esta causa; i esto acontecia en Massachusetts, que habia sido el esforzado campeon de la libertad de todos los hombres. ¿Quién dudará entonces que el espíritu invocado en aquel instante no haya visitado de nuevo la tierra i mezclado su goce con el de nosotros pobres mortales, que andamos aun a tientas en las tinieblas, deseando, aunque temblando de miedo, que todo saldrá bien al fin, i que no perderémos todo lo que hemos ganado en esta guerra de purificacion, si se niega el derecho de sufrajio a la raza recien emancipada?

Enviaré a Vd. sus discursos en contra de la esclavitud pronunciados en el Congreso. Tengo esperanza de publicar toda la coleccion en una edicion uniforme con la "Memoria." Su grata proposicion de traducir este bosquejo imperfecto de su noble vida, la acepto mas bien con gratitud. Remitiré a Vd. un párrafo que debió haberse impreso en la "Memoria" inmediatamente despues de su oracion al recibirse de bachiller, con que se cierra el primer volúmen. Si realiza su propósito de traducirla al español, le ruego que lo añada.

Le envio otro Bosquejo de su vida escrito algunos años ha por un abogado, i publicado en una obra titulada: "Retratos de distinguidos Americanos," por el Sr. Juan Livingston. Se encuentra en él la estadística completa de su vida i trabajos, que por esta razon yo no he querido repetir en mi "Memoria," que me fue preciso reducir mucho para llenar las deseos del editor. Tambien envio a Vd. otra edicion de la misma antedicha biografía hecha por el Dr. Enrique Barnard, de Connecticut, en su "Diario de la Educacion," en que van añadidos otros asuntos relativos a educacion. Tal vez le convenga a Vd. mejor traducir estos bosquejos en lugar de mi mas voluminosa "Memoria."

Solo despues de haber publicado su duodécimo Informe anual, se vino a apercibir el Consejo de Educacion de la magnitud de las tareas de Mr. Mann, que eran al menos el doble de lo que aquel le habia indicado o autorizado, i que en muchos casos eran gratuitas i a su propia costa. Habia sido todo su empeño desde un principio el hacer lo menos costoso posible al Estado esta gran reforma, para no dar con ello asidero al partido democrático, que gobernaba durante una parte del tiempo en que él desempeñó la Secretaria del Consejo. I aquí es preciso advertir a Vd. que lo que llamaríamos la democracia *ideal*, nunca fue representada por el partido titulado democrático, que a menudo esquivaba la luz de las reformas. Por esta razon jamas dió a conocer la necesidad en que se encontraba de un ayudante o secretario privado, i en aquellos dias de embarazos pecuniarios tuvo que sufrir mucho por esta causa. Mas cuando renunció su puesto, hizo presente esta falta absoluta, para que su sucesor no careciese de este indispensable auxilio.

Vd. se equivoca al suponer que Mr. Mann creó entonces el empleo de Secretario. El fue nombrado para este destino por el Honorable Eduardo Everett, que era Gobernador de Massachusetts. Sin duda que por su manera de desempeñarlo dió a esta oficina una importancia, que no habria tenido en manos de otro menos interesado por la causa, para quien tal vez habria sido de poco valor.

Al séptimo año de estar en la Secretaria, fue a Europa enteramente a su costa, i el Informe en que dió cuenta de sus estudios sobre Educacion, no se publicó a beneficio suyo, sino como ocupando el lugar de un Informe Anual.

El "Diario de la Educacion Comun," un periódico dedicado a la causa i mejora de la educacion i redactado por Mr. Mann, sin subvencion pecuniaria de nadie, no contaba con un número suficiente de suscritores para hacerlo productivo, a menos que no fuese para los editores. Por diez años redactó esta publicacion sin compensacion alguna i con gran dispendio de tiempo i trabajo; i el editor la continuó despues unos pocos años mas.

El Reverendo Carlos Brooks fue el primero que indicó la formacion de Escuelas Normales en este país. Deberia conocer Vd. a este digno caballero, que se portó con mucha enerjia i perseverancia en hacer prevalecer este ramo de la educacion, que Mr. Mann i su escelente cuerpo de maestros han elevado a tan alto grado de esplendor; i continúa mejorándose aun i ensanchando cada dia mas su plan de estudios.

Perdóneme Vd. si le escribo una carta demasiado larga sobre un asunto de tanto interes para mí.

Con todo respeto, me suscribo de Vd. su amiga,

MARY MANN.

He aquí el artículo de los *Anales de la Educacion* (N.° 10, Vol. I, páj. 298) aludido en la correspondencia anterior:

"La quincena pasada ha sido fecunda en fallecimientos de personas notables. Entre estos debo notar al elocuente campeon de la educacion popular, Mr. Horacio Mann, a quien tanto cita el Sr. Sarmiento . . . Estaba dotado de fuerza de carácter, celo i un entusiasmo abrasador por la causa educacional, i sus esfuerzos contribuyeron a propagar, en el pueblo de Massachusetts principalmente, las semillas que hoi estan produciendo tan abundantes frutos."—*Correspondencia de Nueva York al Mercurio de Valparaiso.*

En estos términos nos llega la noticia de la muerte de uno de los hombres mas modestos, i del carácter mas honorable que hayamos tenido la fortuna de conocer i estimar.

Un dia va a llegar en la historia de la especie humana, que por haber sido precedido por un largo crepúsculo, no herirá tan vivamente el ánimo de los contemporáneos con su esplendor, como fascina desde ahora su espectacion.

¿Qué es, qué fue el pueblo, la masa de la humanidad, desde la vida salvaje hasta que el Ejipto, la Grecia, Roma i la Edad Media se elevaron por la cultura de una casta sacerdotal, o de patricios o nobles? Si la Revelacion y la dignidad del hombre no hubieran fijado nuestras ideas a este respecto, podriamos preguntarnos si hai alma en el salvaje, que dijiere en el torpor del embrutecimiento, durante dias de silenciosa inmovilidad, el fruto de rapiñas que obtuvo por el esfuerzo combinado de la tribu, saqueando, degollando cuanto cae bajo su dominio. ¿El águila que desciende de las nubes para arrebatar su presa, el tigre que sacia inocentemente su hambre, sea hombre o bestia lo que devora, no tendran alma tambien? ¿Quiere mas a sus hijuelos la india que la gata?

I, sin embargo, las manifestaciones son en ambos casos las mismas. Pero tales son los comienzos del hombre; la idea de Dios, de un sistema moral, de responsabilidad, no han nacido en la tribu del desierto, por mas que se lo hayan persuadido así los que la tienen heredada; sino que con el trascurso de los siglos, i por la tras-

mision del pensamiento humano, a medida que avanza con la civilizacion, ha venido creándose una razon en el animal, que por la especialidad de su cerebró era capaz de reflecion, i por la singular conformacion de su lengua era susceptible de significar en palabras las ideas i trasmitirlas.

Menos aparente que en los salvajes, ha sido en la masa comun de la humanidad, en las diversas naciones civilizadas hasta ahora poco, esta orijinal bestialidad del hombre. Las naciones cultas fueron siempre civilizadas por una clase privilejiada, por un sacerdocio, o una nobleza, o una casta que ejercia el poder, poseia riquezas i cultivaba la intelijencia. Las naciones modernas mismas participan de este carácter. La Francia, la Inglaterra, la Italia i otras descuellan por sus adelantos en las ciencias; i, sin embargò, en aquellos paises la masa comun es en parte mas pobre, a veces mas degradada, casi siempre mas ruda, ignorante i preocupada, que en los pueblos al parecer menos adelantados.

Sí, pues, llegase un dia en que todos los habitantes de un pais, hombres i mujeres, ancianos i jóvenes, pobres i ricos, poseyeren una cierta suma de conocimientos, i la aptitud de adquirir cuantos hubiesen menester para su elevacion i bienestar; todas esas masas (que así se llaman, *masas*, para indicar por la palabra misma su afinidad con la materia bruta, su estado de inaccion), se dispersarian en individuos aptos, de manera que no hubiera masas, por no haber punto mas elevado en la humanidad desde donde contemplarlas. Cuando esto suceda, el país donde se realize presentará un fenómeno desconocido en la historia del mundo: un pueblo de sacerdotes, de patricios i de nobles, i de sábios a la vez, sin plebe, sin masas, sin grei; un teatro de accion cuyo centro estará en todas partes; un poder público, sin formas, sin compulsion como sin obediencia; porque todos obedeceran instiutivamente a las leyes de la razon, como sucede ya entre las clases educadas i morales, en que el robo a mano armada i el homicidio, que era una virtud esclusiva de los nobles de la Edad Media, han desaparecido.

I si la humanidad pudiese, cuando esa feliz época llegue, buscar en sus tradiciones históricas el nombre de los hombres que produjeron ese cambio profundo en la condicion de la humanidad, encontraria el de Lutero como iniciador del movimiento, sin prevision de los resultados i sin intencion de producirlos; i a Mr. Horacio Mann de Massachusetts como el realizador de la innovacion, con plena conciencia de su obra, con el ardor del Apóstol de las Jentes, que

reduce a ciencia el sentimiento, con la terca persuacion de Colon que completa la jeografía del globo, desde que se sabe a ciencia cierta que es globo el planeta que habitamos.

Tal es mi respuesta a la observacion del corresponsal de Nueva York que halla un tanto exajerada nuestra profunda veneracion por Mr. Horacio Mann, a quien conocimos i tratamos en su humilde morada de West Newton, en los alrededores de Boston, viviendo pobre de un salario escaso, i siguiendo con perseverancia la obra que habia comenzado en 1837, cuando fue nombrado Secretario del Consejo de Educacion de Massachusetts, compuesto de sectarios, especie de policía relijiosa, pero sin iniciativa ni capacidad en sus miembros para la obra de que era Mr. Mann el único operario.

Es que el autor de aquellas observaciones no tiene motivo de conocer la literatura, dirémos así, de la educacion popular, ignorando, por tanto, que en Europa i en América eran raros ántes de Mr. Mann, i no abundan todavia, los hombres que descollaban en este ramo; pues Mr. Cousin que habia descrito las escuelas i universidades de Prusia i otros puntos de la Alemania, desempeñaba en ello una comision, no habiendo ni antes ni despues prestado atencion a este asunto. Podriamos nombrar uno por uno los educacionistas del mundo, i darle a cada uno su prez, señalando la parte lejítima que le corresponde en la grande transformacion de la especie humana, i en la destruccion de la *masa* popular, habilitando a toda la raza para adquirir i legar sus títulos de nobleza por la igualdad de la educacion.

Mr. Horacio Mann solicitó i obtuvo del Gobierno de Massachusetts una escasa asignacion para visitar la Prusia i otros Estados europeos, donde alboreaba ya un sistema de educacion universal; i poco debió servirle a satisfacer esta curiosidad, segun aparece de los datos contenidos en la obrita que publicó a su regreso, si no es para revestir su nombre i sus propias ideas del prestijio de que carecen siempre las ideas entre los contemporáneos, vieja enfermedad notada por Jesucristo en la aldea de su nacimiento, que le negaba el carácter de profeta. Thales i los sábios de la Grecia tenian la costumbre de viajar al Ejipto i conferenciar con sus prestijiosos sacerdotes, acaso mas ignorantes que ellos, a fin de que sus lecciones pudiesen ser oidas sin desden por sus compatriotas, ya que no venian de uno de ellos, sino como trasmision del pensamiento ajeno. Continuó ejerciendo su influencia casi decisiva en el gran movimiento de desarrollo de la educacion comun, estendiendo i mejorando

las famosas leyes dictadas por los Peregrinos desde 1860; ora ocultándose a la sombra del Consejo de Educacion, ora haciendo que fuesen nombrados capitanes i pilotos de la nave los hombres prominentes en la sociedad, reservándose el manejo del timon.

El Secretario debia pasar a la Lejislatura todos los años un Informe del estado de la educacion en Massachusetts, redactar un periódico i recorrer el Estado, con facultad de reunir el vecindario de cada localidad para dirijirle la palabra sobre los intereses de la educacion.

Esta es la obra que desempeñó Mr. Mann durante doce años, obra sin precedente en el mundo, la predicacion de un nuevo evanjelio por la prensa, i la oracion hablada ante el pueblo para convencerlo ante la Legislatura, para convertir en lei cada progreso de la conciencia pública; logrando al fin formar en la jeneralidad de los habitantes de Massachusetts un sentimiento que el resto de la humanidad no posee todavia sobre la degradacion de la ignorancia. La doctrina de Mr. Mann, ya consignada en las leyes de ese país, i hondamente arraigada en la conciencia del pueblo, puede reducirse a unas cuantas sentencias:

—El hombre que no ha desenvuelto su razon con el auxilio de los conocimientos que habilitan su recto ejercicio, no es hombre en la plenitud i dignidad de la acepcion.

—La ignorancia es un casi delito; pues que presupone la infraccion de las leyes morales i sociales.

—La asociacion de los hombres tiene por objeto la elevacion moral de todos, i el auxilio mutuo para asegurarse su quietud i su felicidad.

—La propiedad particular debe proveer a la educacion de todos los habitantes del país, como garantía de su conservacion, como elemento de su desarrollo, i como restitucion en cambio de los dones de la naturaleza que son la base de la propiedad.

—La libertad supone la razon colectiva del pueblo.

—La produccion es obra de la intelijencia.

Estas doctrinas por avanzadas i metafísicas que parezcan, estan convertidas en leyes, con el apoyo del pueblo que cree en ellas, como cree en los dogmas morales i relijiosos.

El Estado de Massachusetts, con poco mas de un millon de habitantes, contribuye voluntaria i espontáneamente con mas de *dos millones i medio de duros* anuales para la educacion comun, lo que prueba en cuanto la estima: sus leyes persiguen la ignorancia como

la borrachera, habiendo jueces para oir la acusacion de ignorancia interpuesta contra el niño que empleados policiales toman en las calles, pudiendo condenarlo a ser educado por el Estado, en casas de reforma o de correccion, si sus padres no diesen garantías morales suficientes de que comprenden i respetan sus deberes de padre.

Esta nueva creencia de que solo Massachusetts está universalmente poseido, ha tenido tiempo de producir sus resultados durante los dias de Mr. Mann. Pocos son i mui buscados los niños que en trescientos municipios rurales se sustraigan al deber legal de recibir cuanta educacion puede atesorarse desde cuatro a diez i seis años de edad, mientras que la riqueza del Estado, la cifra de la produccion media que toca a cada hombre ha triplicado precisamente desde 1837, en que Mr. Mann desenvolvió su sistema, haciendo en efecto cada adolescente que se presentaba por la educacion, preparado a entrar en la vida, como un obrero creador de riquezas, la obra de sus manos, de su intelijencia, i de la elevacion de su alma.

Un hecho domina la sociabilidad americana. El año pasado se han dado patente de privilejio a tres mil máquinas de invencion nacional, i pedídose este privilejio para cinco mil, las cuales sumadas con patentes espedidas en años anteriores, dan mas de veinte mil máquinas agregadas al capital productor de la humanidad. La Inglaterra sigue, ya que no inspira, el injenio de sus hijos; i el antiguo mundo tiene que presentarse en masa, sin distincion de naciones, para comparar sus cifras con las del pueblo americano en máquinas, en ferro-carriles, en telégrafos, en buques i en produccion.

¿Cuál es la causa jeneradora de esta estraordinaria potencia? La mas sencilla del mundo. La América encierra mayor número de intelijencias cultivadas que la Europa, por mas que sus posiciones respectivas sean tan diferentes. La *educacion comun* esplica estos fenómenos, i Mr. Mann está al frente de esa revolucion social que va a cambiar la faz del mundo, trayendo el dia para la acumulacion de la riqueza, para el sosten de la libertad, del órden i el progreso a novecientos millones de seres humanos de los que pueblan la tierra, i que por su ignorancia i degradacion, son obstáculos o rémora a la libertad, a la riqueza i al progreso.

Horacio Mann, concluida su grande obra, abandonó a sus discípulos la continuacion i mantenimiento del sistema, i la Lejislatura de Massachusetts, en 1854, le encomendó recopilar las leyes sobre Educacion i esplicar el sistema de educacion comun del Estado de Massachusetts. ¿Qué estraño es, pues, que un educacionista de

Sur-América, en 1847, se enamorase de este gran carácter i de este pensador, cuyos escritos e ideas en materia de educacion son hoi parte de la lei de su patria, como ha sucedido con los grandes comentadores i espositores de la lejislacion comun, i los deseos i aspiraciones suyas el fin que se proponen alcanzar los que siguen sus huellas?

Aparte de estos honores que se limitan a aprovechar de sus ideas hasta en las últimas concepciones, Mr. Mann ha debido morir pobre, i relativamente oscuro; pues en la intimidad de sus confidencias le oimos en 1847 lamentarse de su angustiada situacion.

Sus discursos en los *meetings* municipales, i sus informes a la Lejislatura tienen en efecto tal elevacion de ideas, sus argumentos en favor de la difusion de la educacion estan tan llenos de la uncion relijiosa que da la contemplacion de la grandeza humana, de los designios de la Providencia, i de las grandes leyes morales que rijen la sociedad i presiden a nuestros destinos, que bien pudiera tachársele de metafísico, si esa metafísica no hubiese producido los resultados prácticos que dejamos apuntados.

El Estado de Massachusetts va a la cabeza de la humanidad en este movimiento, i un millon de habitantes, padres e hijos, disciplinados por aquel nuevo Moises, pueden decir que ya han entrado en la tierra de promision a que van encaminándose los otros pueblos, pudiéndoseles clasificar en este órden:

Massachusetts, Maine, Connecticut, Nueva York, Ohio, los Estados Unidos i el Canadá en jeneral;

Prusia i Alemania en su totalidad;

Francia, Inglaterra, Italia, Rusia &a.;

i España, i nosotros sus hijos, venimos a la retaguardia envueltos en el polvo de nuestra degradacion moral, miseria e ignorancia.

Por fin, vienen las naciones del Asia, los salvajes del Africa, los indios de las islas i pampas de la América.

D. F. Sarmiento.

DEDICACION DE LA ESTÁTUA DE HORACIO MANN EN LA PLAZA PRINCIPAL DE BOSTON, 4 DE JULIO DE 1865.

Esta estátua fue erijida para perpetuar la memoria de Horacio Mann, el primer Secretario del Consejo de Educacion del Estado de Massachusetts, fundador de la primera Escuela Normal de Preceptores, cuyo zelo i elocuencia han hecho mas por las escuelas co-

munes, que ninguno otro en el país; cuya vida está esmaltada de bellas acciones: a Horacio Mann, el Maestro i el Filántropo, no al hombre político, ha sido erijido este monumento.

La estátua, que es de bronce, de çerca de nueve pies de alto, ha sido ejecutada en Roma, por la Señorita Stebbins, i vaciada en Munich al costo de cinco mil pesos. Está colocada sobre un pedestal de piedra gris de dimensiones proporcionadas. No es el menos interesante de los hechos ligados con este monumento, la circunstancia de haber contribuido las clases menos acomodadas con la mayor parte del capital necesario para su realizacion. Los niños de todas las escuelas públicas de la República contribuyeron con veinte i cinco centavos cada uno, i los maestros con un peso fuerte; i esta vino a ser la base del fondo nacional levantado con tan digno objeto. El costo del pedestal, que llegó a unos quince mil pesos, fue sufragado por una apropiacion hecha al efecto por la Lejislatura de Massachusetts.

El dia de la inauguracion, la estátua estaba cubierta con un velo, i este no se descorrió hasta que el Dr. Howe, Presidente de la Comision encargada de la obra, no hubo pronunciado su discurso. Los espectadores estaban reunidos en torno, ocupando el pórtico de la Casa de Gobierno, todas las estensas gradas por donde se sube a este grandioso edificio, i todo el espacioso frente del celebrado *Common* de Bóston (especie de parque público en el centro de la ciudad).

Las ceremonias del caso comenzaron por el siguiente discurso del Dr. Howe:

"Conciudadanos i amigos: Los instintos de la especie humana la han llevado en todos tiempos a erijir alguna clase de monumentos para perpetuar la memoria de aquellos individuos, que en grado eminente descubrieron las cualidades tenidas en mas alta estima durante sus dias. Los salvajes amontonan piedras sobre la sepultura de sus mas fuertes i astutos jefes: los bárbaros levantan monumentos a los grandes destructores. Algunos pueblos civilizados erijen estátuas a los grandes jenerales; las democracias a los grandes oradores; las aristocracias a reyes i régulos. Dados los monumentos de un pueblo, o de una clase de hombres, puede decirse quienes son esos pueblos o esos hombres.

"En todas las edades las bellas artes se han consagrado a celebrar i perpetuar en la tela, el mármol, o el bronce, las virtudes de aquellos a quienes el pueblo tenia en mas alta estimacion. Hasta ahora esos honores habian sido monopolizados por los grandes bata-

lladores, por los grandes escritores, i por los grandes oradores. Hoi dedicamos una estátua al hombre cuya grandeza consistia en su amor por sus semejantes, en su confianza en la innata bondad del hombre, i en su capacidad de mejoramiento; i en su ardiente zelo, en fin, por elevar i mejorar la condicion del pueblo. Amaba al pueblo, vivió i trabajó para el pueblo, mas aun, murió por el pueblo, en cuanto su prematura muerte fué acarreada por esceso de zelo i de labor en la causa de la educacion del pueblo. Era, conciudadanos, digno de que un Estado como el de Massachusetts elevase un monumento a hombre semejante; porque es al propio tiempo la prueba de la grandeza i bondad del uno, de la intelijencia i virtud del otro. I es el pueblo de Massachusetts quien lo levanta; porque los medios de elevar esta estátua han sido suministrados por el pueblo en jeneral i no por los ricos. Unos pocos ricos dieron de su abundancia: pero muchos mas dieron de su pobreza. El maestro de escuela que solo podia economizar un peso; la maestra cincuenta centavos; los niños i niñas de las escuelas, que solo tenian un céntimo, todos han contribuido a esta obra; i el Estado de Massachusetts mismo, para ponerle el sello de su aprobacion, por medio de un voto de su Lejislatura, costeó el pedestal. La obra misma ha sido hecha por una mujer: mujer de jenio artístico; mujer que fue inspirada por el mas noble de los asuntos, i cuya ejercitada mano ha modelado el bronce que descubro ante vosotros: la ESTÁTUA DE HORACIO MANN."

En medio de los aplausos de la multitud i las sonatas de la música, una niñita subió a la plataforma, i colocó una corona de laureles sobre la cabeza de la estátua, la que atrajo una nueva tormenta de aplausos. Despues de los oficios relijiosos celebrados por el Rev. Dr. Watterson, Su Exelencia el Señor Gobernador Andrew fue introducido, i se dirijió de este modo a la concurrencia:

"El 17 de Junio, aniversario de la batalla de Bunker Hill, dedicamos, a orillas del Merrimac, una columna votiva a la memoria de los que cayeron, como los primeros mártires en la gran rebelion. Hoi, 4 de Julio, cerca de las playas de la bahia de Massachusetts, inauguramos esta estátua de perdurable bronce, para preservar en la memoria, i trasmitir a las futuras jeneraciones, las formas i facciones de un sabio, cuya vida contribuyó a hacer de aquellos simples ciudadanos, soldados heróicos, i a hacer posible el triunfo de la libertad i de la humanidad, de que son signos manifiestos la fausta celebracion de este dia por todo el continente.

"Jóvenes eran, i llevaban las armas de la guerra, cuando cayeron. El era de edad provecta i no conoció otra arma que su palabra i su pluma. Ellos obedecian a la voz de la Patria, desde que oyeron su llamado. El fue electo desde que entró en la virilidad, cuando al recibir grados en el Colejio disertó *sobre el carácter progresivo de la raza humana.* El de aquellos fue un breve i rudo combate: el suyo fue el combate i el trabajo de la mayor parte de su vida. Minado por la escesiva dedicacion a su obra, él, como los que cayeron en el campo de batalla, murió antes de tiempo, segun se presume.

"En Mayo de 1796 nació Horacio Mann en el Estado de Massachusetts, recibió sus grados en la Universidad de Rhode Island, en la que despues fue profesor de griego i de latin; i en 1823 era miembro del foro de Norfolk. Al año siguiente, hace de ello cuarenta años hoi, pronunció un discurso sobre la Independencia americana. Tres años despues fue electo representante por Dedham a la Lejislatura de esta República. En 1836 era Presidente del Senado, creado Senador por Suffolk, a donde habia trasladado su residencia, i héchose ciudadano de Boston.

"Cuando presidia el Senado ví por la vez primera a este hombre verdaderamente eminente, que aunque ya entrado en años, maduro de espíritu, i rico de esperiencia en los negocios públicos, apenas habia echado por entonces los cimientos visibles de su subsiguiente i perdurable fama. Un año despues vino a ser Secretario del Consejo de Educacion, i en aquella nueva posicion, que él *creó* mas bien que desempeñó, se elevó por un raro jenio i trabajo a ser un bienhechor de la Humanidad, a la duradera grandeza que le está reconocida. El probó cómo, en la vida de un solo hombre, podian combinarse i hacer resaltar la elevacion del pensamiento, las grandes ideas, el saber profundo i exacto, con las concepciones poéticas, con la cuidadosa i molesta elaboracion de los mas humildes detalles, i con la enerjia i la fé mas viva.

"No seria mucho afirmar, que en los once años de sus servicios, como Jefe del sistema de educacion popular en Massachusetts, levantó la causa misma a una tal eminencia i altura en la estimacion pública, cual no se habia conocido, hasta entonces; reformó el sistema mismo, dándole nueva vida; i de este modo hasta esta hora, ha dado a todos los hombres suficiente estímulo, para esforzarse por mantener en alto el estandarte que él levantó casi solo.

"La muerte de Quincy Adams, hizo volver los ojos del pueblo

hácia Horacio Mann para ocupar su asiento en el Congreso como su sucesor. Obedeciendo a su llamado, en 1848 subia las gradas del Capitolio, para revestir el manto de aquel asombroso anciano. Despues que su carrera pública estaba al parecer terminada ya, i habia contribuido mas a la fama permanente de Massachusetts i a la libertad americana, que lo que habian hecho todos sus contemporáneos en el servicio público de su comunidad nativa.

"En el Congreso, en el *meeting*, en los tribunales, cuando defendia a Drayton i Sayres, bajo un código feroz de esclavitud, puede con verdad declararse, que Horacio Mann hizo, por medio de su maravillosa dialéctita, su absoluta abnegacion, su fortaleza en el trabajo, su injeniosa i fértil versatilidad de intelijencia, todo lo que habria podido esperarse de un hombre, cuya vida anterior hubiese sido dedicada solo a la política como una profesion. Aun mas todavía, por doce años consecutivos abandonó el foro, para cuyas tareas habia sido educado; i retirándose de la vida pública para la cual tanta aptitud habia mostrado, puesto alma, vida i corazon en la única tarea, con el firme empeño de elevar la escuela de distrito, i mejorar los sistemas de enseñar a los pequeñuelos los mas simples rudimentos i mas vulgares nociones.

"En 1853 aceptó el Rectorado del Colejio de Antioquía, en Ohio, i allí gastó los últimos seis años de la vida mas laboriosa i activa, memorable como ejemplo de consagracion al deber. En cuanta obra emprendia quedaba estampado el sello de superioridad. Do quiera permanecia la imájen de su poderosa voluntad, de sus altas concepciones, su singular independencia, su fiel integridad; i estas obras, para la mejora de la condicion del hombre, i de que la humanidad le es deudora, son los verdaderos monumentos conmemorativos de un tal carácter i de una tal vida.

"Por tanto, no por él, sino por nosotros, i por nuestros hijos, en nombre de Massachusetts, i a beneficio de su pueblo, de la sagrada causa del saber i de la santa causa de la libertad, Yo, inauguro esta efijie monumental de Horacio Mann. Estará ahí, muda pero elocuente, al sol i a la lluvia. En la cumbre de Beacon Hill, en frente del Capitolio de la República, juntas las estátuas de Webster i de Mann, atraerán la mirada de las jeneraciones futuras, desafiando la accion destructora del tiempo, mucho tiempo despues que los hombres i las mujeres que se encuentran presente a esta ceremonia, hayan ido a reunirse con sus padres en el seno de la tierra.

"A un lado está la estátua de Webster, el gran jurista, el gran

de hombre de Estado, el grande Americano. Del otro está la estátua de HORACIO MANN, el maestro de Filosofía en sus aplicaciones a la política i a la instruccion popular, teniendo por alumnos a toda la humanidad. El sol naciente de la mañana volverá del purpúreo Oriente para saludar su frente; i cuando su dorada órbita ascienda al zenit lanzando sus rayos desde lo alto de los cielos, los envolverá i calentará en jeneroso abrazo con su acariciador amor i gloria; i hácia su ocaso, debajo del horizonte, sus espirantes rayos se detendrán todavia sobre la frente de Webster."

Estas finales observaciones del Gobernador fueron sin duda inspiracion del momento, por que precisamente al concluir su discurso, habiendo ya la luz del sol naciente envuelto la estátua de Mann, apenas empezaba a iluminar la cabeza de la estátua de Webster. El sol poniente produciria el efecto contrario. Mr. J. P. Philbrick, Superintendente de las Escuelas Públicas de Boston, fue en seguida introducido. Observó que miraba como una felicidad tomar parte en la solemnidad del dia, honrando al mas grande abogado de la educacion popular en la mas auspiciosa mañana del aniversario nacional. El mismo era un representante humilde de aquella clase de operarios, para quienes i por quienes vivió, trabajó i murió. Aquellos que tienen el inmediato encargo de la educacion de los niños de esta tierra. Mr. Mann tenia muchos títulos a nuestra consideracion i respeto; pero el monumento fue erijido principalmente por haberse consagrado a la educacion, como su modo especial de hacer bien a la humanidad. Decia a alguno de sus amigos, que todos sus castillos en el aire cuando niño, se referian a hacer algun bien a la humanidad; i en alguna forma tenia desde temprano la conviccion de que la instruccion era el instrumento requerido para obtenerlo. Vió que la mejora de su propia alma i corazon, el cultivo de su propio carácter, con la mira de aplicar sus talentos al beneficio de la humanidad, era el verdadero i lejítimo fin de toda aspiracion. Llegó a comprender naturalmente que la mas grande tarea que podia imponerse al hombre, era la de difundir entre sus semejantes los conocimientos i la virtud. Llegó a persuadirse de que el único medio para la preservacion i perpetuacion de nuestras instituciones libres, i las bendiciones que de ellas emanan, estaba en la intelijencia i moralidad del pueblo, que habia de obtenerse por el intermedio de las escuelas públicas. El se elevó así de escalon en escalon a la altura del grande argumento de la educacion universal, como medio de libertad, como medio de prosperidad i

felicidad nacional. Fue mas adelante, declarando que es el indudable derecho de todo niño que viene al mundo recibir educacion, i que es el deber del Estado proveer de aquella educacion a todos los niños.

En seguida el Superintendente de Escuelas habló de los esfuerzos de Mr. Mann como Secretario del Consejo de Educacion para el fomento i adecuada compensacion de maestros competentes; i concluyó espresando la idea de que no habia uno en aquella República que no fuese mejor educado, a causa de los trabajos de Mr. Mann, i ninguno que no lo fuese mejor por haber Mr. Mann vivido i trabajado en esta República.

Tomó en seguida la palabra el Rev. Rector de la Universidad de Harvard, i dijo:

"No hemos erijido esta estátua, conciudadanos, solo a la memoria de aquel cuya presencia corporal tan fielmente recuerda, sino tambien a aquellos grandes principios a los cuales, con tanto zelo, enerjia i buen éxito se consagró, principalmente en los doce años que fue Secretario del Consejo de Educacion. Mientras subsista aquí sobre su firme pedestal, recordará perpétuamente al pueblo de esta República i a sus Representantes en esas Salas de su Lejislatura, que Massachusetts por su nombramiento, ahora veinte i ocho años, el jueves pasado, se comprometió a conducir a aquellos Estados, que toman un propio interes por la educacion de sus conciudadanos. Noblemente luchó la República bajo su guia para cumplir aquel empeño. El jenio del escultor ha dotado aquellos labios inmóviles con su habitual espresion de ternura mezclada de severidad, de estóica abnegacion propia, i de inflexible consagracion a la tarea emprendida; i si Massachusetts presta el oido, no dejará de oir en su silenciosa elocuencia:—No me honreis a *mí;* sino honrad los principios por los cuales me dísteis ocasion de trabajar; recordad que es el derecho i el deber de un Estado dar a cada uno de sus hijos aquella suma i aquella clase de educacion, que ha de habilitarlos para servir al progreso de la humanidad.

"Escuchemos esta doctrina porque es la verdadera. Lo que San Pablo dice de la Iglesia, aplícase tambien a una nacion. Somos todos un cuerpo, i miembros en particular. Cada miembro individual de el cuerpo político sirve mejor sus propios intereses, sirviendo los intereses del todo; i la nacion sirve mejor a los intereses del todo, guardando cuidadosamente los intereses i derechos de cada individuo. Los miembros menos honorables son a veces los mas

útiles i mas dignos de especial cuidado. En esta nacion recientemente rejenerada, no habrá ni Sur ni Norte, ni Este ni Oeste, ni Celta, ni Anglo-sajon, ni Teuton, ni africano, esclavo o libre, sino el ciudadano americano, que será todo en todos; asegurando a cada hombre igual cuidado, igual proteccion, igual oportunidad para adquirir aquella suma, i aquella clase de educacion que los unirá mas estrechamente a la nacion. Pero si el pueblo americano no hubiese de llegar rápidamente a esta plena estatura de humanidad, en todo caso la República de Massachusetts habrá mostrado la mas unánime consagracion a las mas altas aspiraciones. Que no haya aquí zelos entre las costas i las montañas, entre el labrador i el manufacturero, sino que todos se unan en sosten del honor i los intereses del Estado, bien seguros de que los intereses de todas las secciones i de todas las clases, han de mostrarse a la larga idénticos.

"Vuestras Escuelas Comunes llegarán a ser un dia superiores a las de todos los Estados del continente; pero Nueva York i los Estados del Oeste, mas completamente sobre aviso, mas libres de las trabas de la rutina, mostrándose mas jenerosos en proporcion de sus medios para proveer a los gastos, pronto os dejarán atras sino renovais vuestros esfuerzos. Vuestros Colejios i vuestras Universidades alcanzaron en un tiempo una orgullosa preeminencia sobre los de los Estados hermanos; pero otros Estados de muchos años a esta parte han estado imitando con feliz éxito vuestros anteriores pasos; i en pocos años mas, si no os dais prisa a llevarles la delantera siempre, poseerán institutos mas comprensivos de la mas alta educacion, mas ricamente dotados, i mejor organizados que los vuestros. Que Massachusetts rescate i aumente su antigua gloria. No olvidemos, mientras esta santa imájen recuerde al fiel e infatigable Secretario del Consejo de Educacion, que es derecho i deber del Estado proveer a cada niño con aquella suma i aquella clase de educacion que mas seguramente lo prepararan, segun la medida de sus talentos, a ser mas útil a su raza. Nuestras escuelas comunes son todavia susceptibles de mejora en cuanto a los medios de hacer a la sociedad intelijente i celosa colaboradora en la obra de mejorar la gran masa del pueblo. Las escuelas de nuestro Estado, aunque útiles, estan mui lejos todavia de habilitar a todos los niños que lo deseen, para obtener la educacion del Colejio.

"La República debe sacar el mayor partido de todos los talentos de todos sus hijos, i cuanto mas grande el talento sea, mayor es la necesidad de utilizarlo. Por tanto, aquellos que querrian prose-

guir mas larga carrera en las letras, en las ciencias, en las artes, o se hiciesen maestros de la filosofía, la economía política, la jurisprudencia, o la ciencia de hombre de Estado, i de este modo llegasen a hacerse capaces de prestar los mas altos servicios al Estado, debian ser gratuitamente ayudados por la República de Massachusetts, i no dejarlos dependientes de la fortuna particular, ni forzados a buscar ayuda en las Universidades de tierras estrañas. Que el Estado abra así de par en par las puertas a la educacion, atrayendo mas bien aquí la juventud de otras partes.

"Horacio Mann en su juventud proclamó el verdadero progreso de un Estado. Que esta estátua no señale el dia en que este Estado dejó de avanzar, i se dió por satisfecho con sus imperfectos progresos; antes bien, honremos su nombre, entregándonos de corazon a los altos fines de la humanidad, i a la grande causa de la Educacion, que con él estaba identificada, i en la que ganó nombre mas durable que el bronce, i se plantó en el afectuoso recuerdo del pueblo con mas solidez que obra alguna de mano de hombre, puede quedar sobre estos cimientos."

La solemnidad terminó con los cánticos de los niños en coro; ejecutando el "América," seguida de la bendicion del Rev. Dr. Stebbins.

VIDA DE HORACIO MANN.

CAPITULO I.

SU EDUCACION I SUS PRIMEROS AÑOS.

Horacio Mann nació en el pueblo de Franklin, condado de Norfolk, Estado de Massachusetts, el 4 de mayo de 1796. Su padre, Mr. Tomas Mann, sostenia su familia con el producto de una pequeña chacra (farm), i murió cuando el niño Horacio entraba en los trece años de edad, dejándole solo en herencia el ejemplo de una vida sin tacha, i una sed ardiente por el saber. La única hermana que le sobrevive, corona hoi una existencia de virtudes, consagrándose, punto menos que gratuitamente, a la educacion de los niños pobres de color en una escuela de Providencia, en Rhode Island, de la cual es directora.

Los escasos recursos del padre no bastaban a proporcionar una educacion competente a sus hijos. Estos obtuvieron así la mui limitada que se podia procurar en la escuela pública del distrito, que su mala estrella quiso fuese este uno de los mas reducidos, i la mas pobre en edificio i maestros; pues que la pobreza i lo esparso del lugar no permitian mas. Es bien sabido, cuánto interes e importancia daba a la arquitectura de estas casas de la educacion, cuando en años posteriores este oscuro alumno de aquella oscura escuela, llegó a ser el Secretario del Consejo de Educacion de Massachusetts; i con qué pinceladas ha dejado trazadas las condiciones de comodidad, economía, salubridad i ornato de que deben estar dotadas estas estructuras, tal cual nunca habian existido en realidad. Sin duda alguna estas pinturas le eran sujeridas, menos por la imajinacion, que por el recuerdo de aquella vestuta escuela dilapidada por la intemperie i con sus mamparas rotas, sin vidrios ni celosías; i aun a veces no teniendo siquiera ventanas ni otra especie de ventilacion, que la que podriamosl lamar *preternatural*. "Los toscos i encum-

brados asientos, que hacian literalmente *activo* el verbo sentarse." "La chimenea de holgado caño, que daba una intensidad tropical al calor en torno del hogar, mientras a diez pies de distancia estaba conjelado el aire," suministrando con esto "una esplicacion mui gráfica de las diversas temperaturas del globo; pues con andar siete pasos se recorrian las cinco zonas." El hecho de conjelarse la pluma en el invierno, le trajo el recuerdo del niño que se disculpaba de no presentar su composicion, porque aunque sus ideas corrian, la tinta nó. En el verano la escuela de aldea era para él la cueva del hermitaño, colocada fuera del alcance u oido de los mismos árboles entre sí.

Otras veces ha descrito una escuela "con techo a guisa de arteza, en cuyos lados inclinados se divisaba un anchuroso agujero, cual si fuera un embudo para verter dentro el agua, i hacer un depósito o aljibe de la escuela. Al principio creí que seria un pluviómetro en grande escala. Llamé a la preceptora, i la pregunté si no se habian ahogado allí algunos chicuelos.—Bien fácil habria sido, me contestó, si no fuera que el suelo absorve o chupa tanta agua como el techo de que se surte."

Su padre gozó de poca salud, i murió últimamente tísico. Horacio heredó sus débiles pulmones, i desde los veinte a treinta años anduvo orillando las fatales riberas de aquella misma enfermedad. Con esta hereditaria flaqueza iba aparejado un temperamento nervioso, que una imperfecta educacion no hizo mas que agravar, imprimiéndole una tal sensibilidad e impaciencia, que solo su gran fuerza mental logró dominar. Como buen apóstol de la Educacion, él sabia disimular a los maestros una debilidad que él mismo habia esperimentado. Por aquel tiempo, pocas eran las familias educadas conforme a los modernos principios de la Fisiolojía. Si habia algunos que observasen las leyes de la naturaleza i de la Hijiene, esto seria mas bien la obra de una feliz casualidad que de la aplicacion de la ciencia. Las terribles consecuencias de esta universal ignorancia han quedado estampadas hasta hoi en la fisonomía jeneral de la sociedad. El censo nacional podria solo revelarnos el número de sus víctimas. Tanto ha menoscabado esta mala educacion las condiciones sanitarias, que se ha hecho una rareza dar con una persona que disfrute de una robusta salud.

La madre de Mr. Mann estaba dotada de una fuerza de carácter e intelijencia superiores a la jeneralidad. La intuicion se habia anticipado en ella al raciocinio; i los resultados iban en armonía con

sus predicciones. Era una verdadera madre. En el órden de los deberes, sus hijos ocupaban el primer lugar: el mundo i ella misma venian en seguida. Escaso era el saber que podia comunicar; pero ejecutó una obra mas grande, al inculcar a sus hijos los principios que guian a todos los conocimientos. Los primeros años del jóven Mann se pasaron en un distrito rural, en una oscura aldea, sin movimiento ni objetos u ocasiones de distraccion. En una carta escrita mas tarde a un amigo, le decia: "Considero como una irreparable desgracia no haber disfrutado durante mi niñez. Dotado naturalmente de un jenio espansivo i vivaracho, la pobreza de mis padres no me permitió desahogo ni diversiones. Convengo que el trabajo sea la nodriza del hombre; pero a mí me nutrió demasiado con su amarga leche. En el invierno, mis quehaceres dentro de la casa eran de un jénero tan sedentario, que me condenaban a la inmovilidad; mientras que en el verano, las labores del campo eran tan recias, que muchas veces no alcanzaba aun a satisfacer el sueño. Ni memoria conservo del tiempo en que comenzé a trabajar. Los dias de recreo (no dias, que jamas disfruté uno, sino horas de recreo) me costaban una redoblada tarea, a fin de darme un rato de ocio en que jugar con mis compañeros. Mis padres pecaban por ignorancia; mas Dios castiga con mano pareja tanto al que viola sus leyes premeditamente, como al pecador ignorante. La única distincion viene del remordimiento que sufre el infractor advertido.

"Permitidme ahora, añadia, daros un consejo gratuito, aunque me costó mas que todos los diamantes el adquirirlo. Acostumbrad a vuestros hijos al trabajo, pero que este no sea duro; i a menos que sean linfáticos, dejadlos dormir cuanto gusten. El rigor de mi suerte ha sido compensado en parte con los hábitos de actividad i de trabajo, que han llegado a ser en mí una segunda naturaleza; i a tal grado que apuraria el caletre de un fisiolojista, para discernir su punto de contacto. Merced a ello, el trabajo es para mí como el agüa para el pescado. Mil veces me ha sorprendido oir decir a algunos: "Este negocio no me agrada, i quisiera cambiarlo por otro." En cuanto a mí, cuando tengo algo que hacer, acometo la obra como un fatalista, sin detenerme a considerar su peso; i de seguro que antes de ponerse el sol estaba concluida.

"Lo que se llamaba amor al saber, estaba limitado en mi tiempo a la pasion de los libros; pues no se conocia la instruccion oral. Mui pocos eran los libros destinados para la lectura de los niños, i los que habian, pobres de materia e inadecuados. Mis maestros

eran mui buena jente, pero mui malos preceptores. De la escuela en que mis compañeros i yo aprendimos, no se podria decir como Virgilio:—*O fortunatos nimium sua si bona norint.* Niego aquello del *bona.* Rodeados del universo infinito, dispuesto para ser daguerrotipeado en nuestras almas, no se nos colocaba en el foco propio para recibir sus gloriosas imájenes. Yo estaba inspirado por una pasion natural a lo bello, ora estuviese espresado en la naturaleza, ora en las bellas artes. Si 'se perdió un poeta en Murray,' como se dice, en mí se perdió al menos un aficionado a poeta, sino un artista. ¡Cuántas veces, siendo niño, no me detuve, como el cervatillo de Akenside, para contemplar la caida del sol, o me recostaba de espalda por la noche a mirar las estrellas! Con todo, i a pesar de la avidez de nuestros sentidos i facultades retentivas, qué poco se nos enseñaba! o mejor dicho, cuánto embarazo no se interponia entre nosotros i las sublimes lecciones de la natura! No se acostumbraba a los ojos a distinguir las formas i los colores. Nuestros oidos quedaban estraños a la música. Lejos de enseñársenos el arte de dibujar, que es de por sí un precioso idioma, me acuerdo mui bien que no pudiendo a veces contener el fuerte impulso de espresar por la pintura lo que no podia espresar con las palabras, de tal modo que me daba comezon en los dedos, como dice Cowper, el maestro me pegaba un reglazo por las coyunturas, o con un diciplinazo convertia en real aquella comezon artificial. Nuestro único maestro de danza era aquella pueril vivacidad que ninguna severidad basta a reprimir. De entre las facultades, solo la memoria se creia digna de cultivo. Las jeneralizaciones abstractas, en vez de los hechos con que se forman, nos eran presentadas solamente. Todas las ideas que no estuvieran en el libro eran artículos de contrabando, que el preceptor confiscaba para sí, o tal vez los echaba al agua. Oh! mientras no se dé grato i saludable empleo a aquella ardiente e intensa actividad de las facultades, nunca los padres podrán quejarse de la pretendida inclinacion del niño a la maldad. Hasta entonces los niños llevan el pleito perdido ante sus jueces.

"A despecho de estos contrastes, nada podia contener mi pasion por el estudio. Una voz interna alzábase en mi pecho, lamentándose siempre de no hallar algo mejor i mas noble; i si mis padres carecian de los medios de abrevar esta sed de conocimientos, estimulaban al menos su ardor. Constantemente estaban hablando de la sabiduría i de los sábios con entusiasmo i aun reverencia. Se me recomendaba el cuidado de los pocos libros que teníamos, como

si hubiera algo de sagrado en ellos. Me acuerdo que, siendo mui niño todavia, vino a visitarnos una señorita, que se decia habia estudiado el latin. Yo la contemplaba como una especie de diosa. Algunos años despues, la idea de que yo pudiera tambien aprender el latin, vino a ajitarme con el asombro i aturdimiento de una revelacion. Hasta la edad de quince años, nunca habia estado en la escuela por mas de ocho a diez semanas en el año.

"He dicho que solo tenia unos pocos libros. El pueblo era dueño, empero, de una pequeña biblioteca. Cuando se organizó esta, se la bautizó con el nombre del Dr. Franklin, cuya reputacion no solo habia llegado a su zénit por entonces, sino que, como el sol al mandato de Gedeon, se habia parado sobre él. En retorno de este honor, él ofreció al pueblo una campana para su iglesia; pero informado mas tarde de la índole de sus habitantes, dijo que estos preferirian mas bien el *sentido* al sonido, i les envió por tanto una biblioteca. Aunque esta se componia de historias antiguas i tratados de teolojía, que eran probablemente mui del gusto de sus *padres conscriptos*, se adaptaban mui mal al de los niños *proscriptos;* i sin embargo, gasté mi ardor juvenil en sus marciales pájinas, aprendiendo en ellas a glorificar la guerra, que mi razon i mi conciencia me han enseñado mas tarde a mirar como un crímen en casi todos los casos. Oh! ¿cuándo aprenderán los hombres a redimir en su prole aquella niñez perdida para ellos? Vijilamos con ansia la semilla sembrada en nuestros campos, i nos esforzamos en promover su crecimiento; pero descuidamos el alma hasta que viene el estío o el otoño de la vida, i todo el *actimismo* del sol veranal de la juventud ha desaparecido. Me he esforzado por remediar en algo este defecto. Si estuviera en mí, derramaria libros por toda la tierra, como el labrador desparrama el trigo en los prados.

. . . .

En cuanto a mis primeras costumbres, cualesquiera que hubiesen sido mis caidas, puedo decir, con todo, que no estaban contaminadas con los vicios comunes. Nunca me he embriagado en mi vida, sino tal vez con los humos del placer o la cólera. Jamas renegué; i el lenguaje profano me fue siempre disgustante i repulsivo. Tampoco he usado el tabaco en forma alguna. Temprano me resolví a no ser esclavo de ningun vicio. Por lo demas, mi vida pública es tan conocida de todos como de mí mismo; i como acontece de ordinario a los hombres públicos, *otros comprenden mucho mejor mis motivos.*"

Despues de la muerte de su padre, Mr. Mann permaneció al lado de su madre trabajando en el fundo hasta la edad de veinte años. Por entonces su ansiedad de estudiar se hizo irresistible. "No sé cómo, decia a un amigo, mis aspiraciones jamas iban encaminadas a la riqueza o a la fama. Hai un instinto que nos arrastra al saber, como el que impele a las aves a emigrar al norte, así que asoma la primavera. Todos mis castillos en el aire, cuando muchacho, se reducian a hacer algo en beneficio de la humanidad. Tal fue la direccion que dieron a mis ideas los preceptos de benevolencia inculcados por mis padres. Tenia la conviccion de que el estudio era solo lo que me faltaba."

Un accidente casual vino a favorecer i dar desarrollo a esta pasion. Un preceptor ambulante, llamado Samuel Barret, abrió una escuela en la vecindad. Era este un hombre verdaderamente exéntrico en su conducta i razon. Por seis meses se contraia a enseñar estimulado solamente con la bebida del té; pero los otros seis meses del año los pasaba casi completamente borracho, viajando de puerta en puerta, pidiendo un trago de cidra u otro licor embriagante, i durmiendo en las granjas i desvanes, que podia haber a las manos. Al cabo de este tiempo volvia de este paroxismo, mudaba de traje, i se iba a solicitar el empleo de maestro de escuela.

La especialidad de Mr. Barret era la gramática inglesa, el griego i el latin. En estos idiomas antiguos, aunque sabia bastante, él se daba los aires de saberlo todo. Toda su sabiduría estaba guardada en la memoria. Nunca tomaba un libro para una traduccion de Ciceron, Virjilio, el Testamento griego i demas libros clásicos, que se traducian entonces para prepararse a entrar en el Colejio. No solo el significado, sino las sentencias, el órden de colocacion de las palabras, todo era tan familiar a su memoria como el A, B, C; i mas fácil le habria sido olvidar una letra del alfabeto, que una sola partícula de la frase leida. Cuando el niño estropeaba en la traduccion una sentencia de Ciceron o de Arquelao, que era su poeta favorito, daba gusto realmente oírsela repetir con un acento dulce i maternal, cual si quisiera bendar el defecto i reponer los miembros dislocados i maltratados por el alumno. Otras veces se ponia a leer pájinas tras pájinas de estos autores con la delicia con que se saborea un manjar regalado, que él solo, como hombre bien gordo que era, podia disfrutar a sus anchas. A él sin duda se referia Mr. Mann, cuando en su famosa controversia con los "Treinta i un maestros de Boston," hablaba del efecto inspirador que causa la

enseñanza del maestro en sus discípulos. "Me consta, decia, que esta clase de habilidad le granjeó al menos el respeto de *uno* de sus alumnos, a quien inspiró algunos bellos conceptos i un ardor de saber, tal cual no le habrian procurado una mejor i mas costosa instruccion, i una buena felpa de azotes por añadidura. Recuerdo que cuando me encontraba con alguna dificultad en la sintáxis o la traduccion, que desesperaba de poder vencer, se me ocurria la idea *de lo fácil que esto seria a mi maestro*, i me reanimaba i me abria las potencias para acometerla de nuevo i triunfar."

Este hábil Profesor Barret era fuerte solo en los dichos idiomas. Para la aritmética era una especie de idiota. Jamas pudo aprender de memoria la tabla de multiplicar; ni aun sabia lo bastante para fechar una carta o decir la hora del reló.

En esta improvisada escuela abrió Mr. Mann por primera vez una gramática latina; pero fue el *veni, vide, vinci* de César. Habiendo obtenido el consentimiento de su tutor, aunque de mala gana, para hacer los estudios preparatorios para entrar en el Colejio, en seis meses habia aprendido la Gramática i leido las fábulas de Esopo, la Enéida i parte de las Geórgicas i de las Bucólicas; i en el griego, los cuatro Evanjelios i una porcion de las Epístolas i de los *Greca Majora* i *Minora*. Despues de pasar estos exámenes, entró a la primera clase de humanidades de la Universidad de Brown, en Providencia, en setiembre de 1816.

Con una preparacion tan somera no era posible que poseyera aquel conocimiento crítico de la sintáxis i estudio detenido de los clásicos, sin el cual el aprendizaje de los idiomas antiguos apenas producirá otro resultado que el aumentar el caudal de voces i mejorar un poco la diccion. No preveia que mas tarde se le presentaria (como se le presentó luego) la ocasion de remediar estas imperfecciones.

El jóven Mann se apresuró a sacar todo el partido posible de esta oportunidad, consagrándose a subsanar estos defectos. Dedicóse a emprender un estudio estraordinario durante los ocios, que le permitian el desempeño de sus tareas regulares. Este recargo de trabajo, estimulado por el ardor con que proseguia los estudios, a medida que se le iban abriendo nuevos horizontes, le impidió calcular sus fuerzas físicas; i apenas habia cumplido el primer período escolar, cayó postrado por una grave enfermedad, que ni el vigor recuperativo de una naturaleza juvenil, ni las precauciones compatibles con su laboriosa vida, que adoptó mas tarde, bastaron a restable-

cerlo al pie de su robustez normal. Una mediana salud es todo lo que pudo salvar de aquel naufrajio. ¡Cuán triste es la suerte de los estudiantes de colejios, alejados de la direccion i cuidados paternales, de un lado espuestos a las tentaciones del vicio, e impelidos de la ambicion por el otro, disfrutando, es verdad, de los placeres de las ciencias, menos el consejo, menos la guia, menos la posesion del arte de las artes—el arte de vivir—que siempre les falta! ¡Cuántas veces los propensos al vicio se hunden en el vicio, mientras los que ceden a ambiciosas aspiraciones arruinan su salud en sus esfuerzos por llegar al saber! Así sucede que en ocasiones aquellas naturalezas francas i jenerosas dejeneran hasta la corrupcion; mientras que aquellos que poseen una alma elevada i pundonorosa se esfuerzan hasta arruinar la salud.

A causa de esta enfermedad Mr. Mann se vió forzado a abandonar la clase por algun tiempo; i en el invierno volvió a separarse para abrir una escuela, con cuyos rendimientos i economías pudiese subvenir a los gastos de colejio para el período entrante; aunque estos son aquí mui exiguos. Sin embargo, al rendir su clase los exámenes de 1819, se le acordó el *puesto de honor* por el voto unánime de la facultad i de sus concolegas. El tema de la oracion que el laureado acostumbra pronunciar en esta ocasion, cuando su clase recibe el diploma respectivo, fue sobre el mismo asunto que predominó en toda su vida: *el carácter progresivo de la raza humana.* Con juvenil entusiasmo diseñó a lo vivo el estado de la sociedad humana, así que la educacion haya desenvuelto en toda su latitud la virtud i el saber; cuando la filantropía socorra las necesidades i mitigue los males del espíritu de raza, i cuando las instituciones libres hayan abolido el despotismo i la guerra, que hân sido hasta aquí los tropiezos, que han estorbado a las naciones ascender al reinado de la grandeza i de la ventura. Aunque oscuro todavia, i apenas conocido por los méritos contraidos en las aulas, ésta composicion produjo un brillante efecto, e hizo concebir grandes esperanzas del jóven estudiante.

Las pronunciadas i naturales propensiones del hombre aparecen a menudo durante su juventud, i antes que la esperiencia haya venido a enseñarnos a proceder con cautela. Los que conocieron a Mr. Mann en el colejio i lo han conocido despues, encontraran mui aplicable a él esta refleccion. Se distinguia entre sus camaradas, i será notable i recordado siempre, por aquellos rasgos peculiares de siempre; es decir: primeramente, como un pensador orijinal i atre-

vido, que lo hacia investigar por sí mismo todas las materias, sin miramiento a nadie, atendiendo solo a la verdad i al derecho que le asiste en ello; i segundo, el horror que le inspiraba toda impostura e hipocrecía, aborreciendo por esto la invectiva i la sátira, por proceder de motivos egoistas, segun decia.

La osadía i fuerza con que manifestó estos dos caracteres distintivos, han velado a los ojos del vulgo una tercera cualidad que le era tambien mui peculiar, a saber, el ardor i actividad del sentimiento relijioso. De aquí viene que muchos no lo tomaran por un hombre relijioso, en el sentido técnico de la palabra, aunque lo era verdadera i eminentemente en su significacion mas elevada. Investigando siempre las leyes del universo moral i físico, i atribuyéndolas a Dios solo, cuando las ha encontrado, rinde a ellas i a su autor el justo homenaje de la obediencia i de la veneracion; i esto lo hacia en todas ocasiones i hasta en los mas mínimos asuntos. No solo acata los Diez Madamientos, sino diez mil mas. Este es el oríjen de aquel delicado sentimiento moral, de su firme i ríjida pureza, de la guerra sin tregua que siempre hizo a toda clase de impiedad, de quien quiera que procediese.

Pasados los exámenes i recibido su diploma de bachiller en humanidades, como nosotros diriamos, fue admitido como practicante al estudio del abogado S. S. Fiske. En realidad se anticipó seis semanas para entrar en el escritorio, a fin de llenar las exijencias de la lei, que requeria entonees tres años de esta práctica para ser recibido de abogado. Al cabo de unos seis meses, fué llamado a desempeñar el profesorado de latin i griego en la misma Universidad de Brown. Era una necesidad para él aceptar esta propuesta por las déudas que habia contraido en la prosecucion de sus estudios; i en segundo lugar, para completar i perfeccionar sus conocimientos clásicos; pues es bien sabido que, en condiciones iguales, un profesor estudioso aprende lo que enseña con mas profundidad que el mas empeñoso con sus discípulos.

Aunque de ordinario condescendiente con su clase, era inecsorable en exijirles las lecciones con toda la correccion posible; pues los alumnos decian, que por mas trabajo que esto costara, era el *menor de los males.* Preguntado una vez el portero por un estudiante qué llevaba en su mano; aquel le respondió que era una bebida para dar un sudor a Fulano que estaba enfermo. Si es así, le contestó el colejial, mándelo a nuestra clase sin saber la leccion, i le aseguro sudará bastante.

Mr. Mann sobresalió siempre en el Colejio por sus adelantos en las ciencias naturales. Tambien perfeccionó mucho sus estudios clásicos. La comparacion de estos dos jéneros de conocimientos, le hizo comprender al instante, cuán infinitamente superior era la ciencia moderna, no solo como adquisicion útil, sino como disciplina mental, respecto a la mitolojía antigua; siendo esta última mas bien un pacto con la imajinacion del hombre, i la primera la obra de las manos mismas del Creador.

A fines de 1821, habiendo dejado su cátedra, entró en la Escuela de Leyes de Litchfield, en Connecticut, que estaba entonces en el apojeo de su reputacion, i era dirijida por el célebre jurisconsulto, Mr. Gould. Permaneció allí por mas de un año, consagrado con gran ahinco al estudio del derecho, bajo la direcion de tan hábil maestro; i despues de practicar un poco mas tiempo en el escritorio de otro abogado, fue admitido al foro de Norfolk en 1823.

Sucedióle lo que a todo abogado novel, que se encuentra al principio con poca o ninguna clientela; pero Mr. Mann aprovechó el tiempo que le habrian quitado los pleitos, dedicándose a estudiar mas profundamente los principios fundamentales de aquella profesion, merced a lo cual sobresalió mas tarde en el arte de deslindar i definir con gran precision los puntos de una controversia. Este reposo no fué largo. Los talentos del jóven abogado fueron reconocidos de todos; i pronto se vió recargado de tareas, a punto de no poder complacer a tanto cliente como acudia al ruido de su fama. Tenemos la autoridad de un antiguo i mui respetado vecino de Boston, el venerable Jorje Emerson, para asegurar, que por el tiempo en que Mr. Mann dejó su profesion, en 1837, para aceptar el mal retribuido puesto de Secretario del Consejo de Educacion, era el mas prominente i mejor patrocinado de todos los abogados; i estaba, por consiguiente, en posicion de elevarse a los mas altos destinos públicos, i formarse una de las mas grandes fortunas en aquel rico emporio del comercio i de la industria del Norte.

CAPITULO II.

SU VIDA PÚBLICA.

En 1824 los ciudadanos de Dedham, donde habia fijado por entonces su residencia, lo invitaron a pronunciar la oracion de costumbre en honor de la Independencia, el 4 de Julio: una especie de rostro modesto a que los amigos de la juventud en este país se complacen en elevar a aquellos que se distinguen por sus talentos, a fin de que tengan una ocasion de medir sus fuerzas intelectuales. En 1826 fue nombrado para pronunciar el elojio fúnebre de los ex-Presidentes Adams i Jefferson, que, como se sabe, murieron el 4 de julio de aquel año, o mas bien dicho, vivieron hasta aquel dia; pues si el aniversario nacional hubiera ocurrido uno o dos dias antes, es casi seguro que su muerte habria sido anticipada igualmente. Tan cierto es que la vida misma está a veces sujeta a la voluntad directa del hombre, como lo manifestaron en esta ocasion estos preclaros varones.

En 1830 Mr. Mann casó con una de las hijas de Mr. Messer, que fue por largos años Rector de la Universidad de Brown. Su temprana muerte, en 1832, le causó el dolor que debia esperarse de un corazon tan afectuoso i de las sobresalientes prendas morales de la jóven esposa, que se dice era un tipo de belleza digno del pincel i de la estatuaria.

Diez años trascurrieron sin que Mr. Mann volviese a tomar estado, hasta que en 1843 contrajo matrimonio con la Señorita Maria Peabody, en quien encontró no solo una compañera afectuosa i tierna, sino una persona de notable talento e instruccion, i una colaboradora ardiente i decidida en sus tareas en favor de la educacion.

Hemos hablado de Mr. Mann como abogado, mas desde su entrada en el mundo manifestó tan variadas disposiciones, i una habilidad tan sorprendente en los diversos campos de labor a que dirijiera sus facultades, que nos seria preciso escribir varias biografías, es decir, volver sobre los pasos de su vida para clasificar los diversos hechos bajo un solo capítulo.

En 1827 fue elejido representante a la Lejislatura de Massachusetts por el Condado de Dedham. Debemos observar una vez por todas, que Mr. Mann no era hombre de partido. Gustaba mas de la verdad que de la política. No vino a estar en edad de votar hasta

los tiempos de paz de la administracion de Monroe. La primera vez que ejerció sus derechos políticos, fue en la eleccion de Adams para Presidente, en 1824, cuya candidatura abrazó con calor, defendiéndole contra los ataques de cohecho i corrupcion tan en voga entonces, i que el tiempo ha demostrado eran tan absurdos como frívolos. Aunque afiliado desde aquel instante con el partido de los Whigs, o sea los republicanos nacionales, no adoptó durante toda su vida pública el carácter de estricto partidario; i antes se reservó siempre el derecho de aceptar i abogar solo por aquellas medidas que él consideraba fundadas en la justicia. Es mui digno de notarse, a este respecto, que en ninguno de sus escritos ni discursos, que versan sobre casi todos los puntos de moral, política i economía social, se divisa este espíritu de bandería. Su elevado entendimiento i jeneroso pecho se revelaban contra todo lo que era sectario i servil.

Como el vuelo que iba tomando su reputacion demandase un teatro mas ensanchado para sus talentos, se trasladó a Boston; i apenas se habia establecido en aquella brillante capital de la Nueva Inglaterra, fue elejido para su diputado en la Lejislatura de Massachusetts. Su primer ensayo oratorio en aquel cuerpo fue un discurso en favor de la libertad relijiosa. La lejislacion del Estado, las decisiones de su Corte Suprema, i una enmienda en su Constitucion, llevaban una tendencia marcada a poner todas las creencias relijiosas bajo un pie de absoluta igualdad. A pesar de esto, se habia propuesto un bill en que se establecia una especie de manos muertas, desde que se reconocia la existencia legal de una corporacion de síndicos, cuyos miembros eran elejidos por ellos mismos, i estaban en posesion de estensas propiedades raices con el producto de las cuales debia sostenerse esclusivamente una cierta secta relijiosa. Mr. Mann conocia demasiado la Historia de Europa, i principalmente la de Inglaterra, para no comprender que se trataba de introducir descaradamente en pleno siglo XIX una de las instituciones de la época mas oscura de la Edad Media. Era él uno de los mas jóvenes miembros de aquella Lejislatura, i estaba en su primer período de diputado a ella. Vinculaciones semejantes habian sido concedidas ya dos o tres años antes; de otras habia informado favorablemente la comision respectiva sin desentimiento alguno, ni indicios de oposicion en todo aquel cuerpo.

Parecia temerario tratar de contrarestar una tal medida apoyada i sostenida por una de las mas influyentes i poderosas corpo-

raciones relijiosas del Estado; i para aquella clase de jente que anda con el dia, esto hubiera sido mirado como un acto de estéril i petulante osadía. Mas para el hombre honrado, firme en las convicciones de su propia conciencia, i que se guia por los dictados de la moral i de la justicia, es cosa fácil embestir contra estos aparentes obstáculos al triunfo de la verdad. Creemos que se hace demasiado honor a los hombres honrados por el valor moral que despliegan en ciertas ocasiones; pues que para el hombre verdaderamente íntegro, esto es natural i mui fácil. Lo duro para ellos seria obrar mal. Así que se puso el bill en discusion, Mr. Mann tomó la palabra con no poca sorpresa de todos; i en un tono apasionado i elocuente espuso los altos principios sobre que reposa la libertad e igualdad relijiosas, i demostró la injusticia de vincular un pedazo de tierra, o sea solo la propiedad de ella, por medio de una lei que determina que con el fruto de ella vaya a proveerse i mantenerse una cierta secta relijiosa. Probó así mismo con los hechos, que era de la esencia misma del fanatismo en todas las naciones del mundo, el pretender parar, o como él decia, *petrificar* el progreso de las opiniones relijiosas en el punto en que las han encontrado. El triunfo fué decisivo. No solo fue rechazado el bill, sino que desde entonces no se ha vuelto a intentar en Massachusetts la adopcion de semejantes proyectos.

Su segundo esfuerzo oratorio fue en favor de los ferro-carriles. Este discurso se imprimió en los diarios de Boston, i creemos aun que fuera el primero a que se diera tal publicidad de los pronunciados en las salas lejislativas de los Estados Unidos en apoyo de una política, que ha producido tales maravillas en todo el país en jeneral, i obtenido para su Estado natal la mitad por lo menos de su poblacion actual, i sin duda alguna la mitad de la riqueza que hoi posee. Un vecino de Dedham, que no participaba de las opiniones de Mr. Mann, se puso a combatirlas en una série de artículos, en que se proponia demostrar que los ferro-carriles iban a arruinar las pequeñas poblaciones en torno de Boston. Si aquel caballero, despues de esto, hubiera dejado a Dedham i regresado en estos dias, habria quedado mui asombrado del gran crecimiento operado en su desarrollo industrial i de todas clases, a consecuencia del sistema que él impugnaba i Mr. Mann proponia.

Estos triunfos oratorios de Mr. Mann le granjearon desde luego la posicion de jefe de partido en la Lejislatura, siendo nombrado para las principales comisiones, i tomando una parte activa en los

debates de las cuestiones mas importantes; i mui en particular en todas aquellas en que estaban envueltos los principios de libertad civil i relijiosa, que de seguro encontraban en él su mas ardiente i esforzado campeon. Su voz se alzaba siempre en favor de las clases pobres, ignorantes i desvalidas. Siempre abogó en favor de las leyes que tendian a promover la educacion pública; i mas que ningun otro contribuyó al pasaje de la lei llamada de los "quince galones," para suprimir el abuso de los licores espirituosos, una lei que hubiera operado la reforma tan deseada en Massachusetts, sino hubiera sido por la defeccion de algunos de sus afiliados, que sacrificaron la causa de la moral al interes de los partidos.

Como miembro de la comision dió el informe i presentó las resoluciones, que trajeron por resultado la codificacion de los Estatutos de Massachusetts. Igualmente tomó una parte mui principal en la redaccion i adopcion de la lei, que acabó con el juego de la lotería pública, en virtud de las severas penas impuestas a los infractores. Pero el acto por que se distinguió mas su carrera lejislativa, fue quiza la fundacion del Hospital de locos en Worcester. Esta benévola empresa fue concebida, proyectada i sostenida por él solo contra la apatía e indiferencia de muchos, i la directa oposicion de varios hombres prominentes. El propuso el nombramiento de una comision para investigar el asunto, él redactó el informe reconociendo su necesidad i aconsejando su fundacion, i suyo fue tambien el único discurso pronunciado en su favor.

Uno de los miembros de la Sala habia calificado de entusiasmo pueril a este proyecto, cuando se presentó por primera vez. Los argumentos de Mr. Mann no tenian réplica, empero. La oposicion se calló. Desde su oríjen hasta su organizacion final, esta pudo denominarse la obra de Mr. Mann. El era el presidente de la comision encargada de hacer las investigaciones preliminares; él hizo parte de la comision encargada de contratar i ejecutar la ereccion del hospital, despues que fue adoptada la lei; él presidió la corporacion de síndicos a quienes se encomendó la tarea de formar la administracion interior, así que el edificio estuvo terminado, en 1833; i permaneció ocupando esta posicion hasta que le llegó su turno de ser relevado conforme a la lei misma.

Con la realizacion de esta obra, Mr. Mann puso de manifiesto, de un modo mui relevante, sus cualidades de hombre enérjico i práctico. La falta de esperiencia en esta clase de trabajos totalmente nuevos en el pais, i la para aquel tiempo enorme suma que

se iba a invertir, hacian mui arriesgado todo cálculo. Se llevó a cabo, empero, sin el mas mínimo error en los presupuestos. La primera regla establecida para los operarios por el director, fue una completa abstinencia de licores espirituosos. Merced a esta circunstancia no ocurrió desgracia alguna durante la construccion de este gran edificio. La acertada eleccion que hizo del Doctor Woodward para dirijirlo, fue otra prueba de su sagacidad i conocimiento de la naturaleza humana.

El brillante éxito que obtuvo este establecimiento, despues de mas de veinte años de esperiencia, lo ha hecho servir de modelo para instituciones semejantes en otros Estados i naciones; pues han sido tales los benéficos efectos que el plan i sistema adoptados en él han producido, que de todas partes han venido a estudiarlo los que se proponian fundar otros.

Mr. Mann continuó representando el pueblo de Dedham en la Lejislatura, hasta que se trasladó a Boston i abrió allí su bufete de abogado. Sin embargo, no iba a descansar con eso de sus tareas lejislativas, porque en la primera eleccion que sobrevino a su traslacion a la capital, fue elejido Senador por el Condado de Suffolk, que comprende a Boston i todos sus alrededores. Por cuatro años continuó siendo miembro de aquel augusto cuerpo por elecciones sucesivas; i en 1836 fue llamado a presidirlo por el voto de sus colegas. Cada año siguiente era elevado a la misma categoria, i fue su Presidente hasta que se retiró de la vida pública.

En el Senado, como ántes lo habia sido en la Asamblea Lejislativa, su nombre está asociado con toda medida i reforma destinada a aliviar i mejorar la condicion de las masas. En 1835 la Comision encargada de codificar las leyes de Massachusetts presentó su informe; pero antes de resolverse sobre él, se creyó conveniente someterlo al dictámen de una comision mixta de ambas ramas de la Lejislatura, de la cual Mr. Mann fue hecho Presidente; i como miembro de ella propuso varias modificaciones a la obra. Tal fue en particular la que establece una distincion entre el deudor desgraciado i el fraudulento. Sostuvo esta proposicion en un acabado informe, en que se fijaban reglas seguras para descriminar entre el deudor honrado i el doloso, castigando debidamente al segundo, i protejiendo al otro contra el acredor.

A su iniciativa i esfuerzos débese tambien la sancion de la lei que impone un castigo a "toda persona que se haga reo del *crímen* de la embriaguez por el uso voluntario de licores embriagantes;" i

la que prohibió la ejecucion pública de los condenados a muerte. Creemos que esta ha sido la primera vez que se haya colocado la embriaguez entre los crímenes, tanto en Inglaterra como en la América inglesa. Adoptado i sancionado este código, o sea los Estatutos Revisados de Massachusetts, Mr. Mann i el Juez Montcalf fueron nombrados por la Lejislatura para atender a su impresion; preparando el segundo el índice de la obra, i el primero las notas del márjen i las referencias a las decisiones judiciales.

El proyecto de lei para ensanchar el Hospital de Worcester, la incorporacion de la Compañía del Ferro-Carril del Oeste, para cuya ejecucion debia contribuir el Estado con su crédito, i la lei para mejorar las escuelas, aumentando la contribucion destinada para su sosten, fueron todas, sino obras propias, actos a que al menos contribuyó poderosamente con su elocuente i prestijiosa palabra, para lo cual hubo de dejar momentaneamente la silla presidencial.

En 1837 Mr. Mann abandonó la vida política i su profesion de abogado, para consagrarse a una nueva i mas conjenial carrera. Mas al cerrar esta parte de su historia, debemos hacer una observacion que habla mas alto que todo acerca de la posicion que se habia ganado Mr. Mann en la política. Aunque hizo parte de muchas comisiones, casi siempre como presidente de ellas, en las cuales se iniciaron varios proyectos tendentes a reformar las leyes en favor de la prosperidad material i mejora jeneral de la sociedad, no hubo una sola de estas medidas que no fuese al fin adoptada. El veia los efectos en las causas; i una vez lanzada una idea en el campo de la discusion, la impulsaba i llevaba a su deseado resultado con el apoyo de su elocuencia i enerjía.

Siendo miembro de la Lejislatura, ejerció tambien el cargo de Auditor, o de juez-abogado, como se dice aquí, de la Milicia. Recordamos solo esta circunstancia, por haber desempeñado con este motivo un papel mui notable en la famosa causa del Teniente-Coronel Whindtroop. El proceso, que duró unos treinta dias, se publicó en un grueso volúmen, que contiene varios dictámenes de Mr. Mann sobre puntos legales i constitucionales de mucho mérito para la edad del abogado.

CAPITULO III.

SUS SERVICIOS A LA CAUSA DE LA EDUCACION.

Al bosquejar la carrera política de Mr. Mann solo hemos tocado por incidencia lo que a la causa de la temperancia i de la educacion se refiere. Habiéndose criado en un lugar donde los licores espirituosos eran usados como bebida, i jeneralmente estimados como un lujo, se le oia decir con frecuencia, "que él i sus compañeros habian sido educados para borrachos. Muchos de ellos, añadia, lo fueron; i tal fue la inminencia de mi propio peligro, que cuando vuelvo los ojos hácia mi primera juventud, siento lo que el soldado despues de la batalla, que se palpa con las manos la cabeza para ver si está en su lugar."

Cuando comenzó la vida de estudiante, encontró que los licores, aunque tomados en cantidad moderada, i mucho menos de lo que la costumbre permitia a un hombre sóbrio, dañaban la facultad de aplicacion mental. Mirólo esto como un aviso que le venia del cielo por medio de las leyes de su organizacion, i se abstuvo desde entonces. Por un número de años tomé vino accidentalmente, mas nunca como un hábito; pero de muchos años a esta parte abandonó el uso no solo del vino, sino del té i del café, usando solo del puro elemento del cielo, con incalculable provecho de su fortaleza como hombre de trabajo i de su vida como un ejemplo. ¿No habrán estos hechos sujerídole este pasaje de su lectura a los jóvenes? Dice así:

"Un jóven moderado reverencia la divina sabiduría por la cual ha sido tan asombrosamente hecha su constitucion física, i la conserva pura i limpia, como templo adecuado para la mansion de Dios. *Por cada concesion hecha a los apetitos que enervarian el cuerpo, o aletargarian la vivacidad de los sentidos, o anublarian el luminoso cérebro, él tiene un 'vade retro' tan duro i tan profundo, que el Satanas de la tentacion, se quitaria de su presencia lleno de vergüenza i desesperacion.*"

Despues de haberse establecido en Dedham, sus ciudadanos formaron una grande i respetable Sociedad de la Temperancia. Electo Presidente escribió un vigoroso discurso en apoyo del propósito. Cuando fue nombrado por la primera vez Representante a la Lejislatura, él interrumpió la costumbre hasta entonces uniforme en

aquella poblacion de servir bebidas a los electores; pero temeroso de que se atribuyese su conducta a motivos interesados, dió para un objeto de caridad suma mayor que la que el festejo hubiera costado.

Así, por diversos medios, i en todas las ocasiones oportunas, manifestó su zelo por la causa de la mejora moral del hombre, en una época en que defenderla acarreaba reproches, i la pérdida de clientela profesional; i cuando en junio de 1837, aceptó el empleo de Secretario del Consejo de Educacion, era miembro del Consejo de la Sociedad de Temperancia de Massachusetts, i Presidente de la de Suffolk. A estas atenciones renunció a fin de poder, desembarazado de toda atencion, llevar el peso que se echaba sobre sus hombros, i blandir las armas en la nueva guerra que emprendia.

Creo que con respecto a los hombres que se han distinguido en un ramo particular, todos convendrán en que desde temprano han dado indicaciones de su futura carrera. En lo moral como en el mundo material, el fruto no viene sin que le preceda la flor i el brote. Un impulso emanado de la naturaleza, de la educacion, jermina i crece en los profundos senos del alma. Por un tiempo se nutrirán en secreto, dando de vez en cuando signos de su fuerza creciente. Pero cuando llegan el tiempo i la ocasion, estallan completamente desenvueltos, con el yelmo en la cabeza, espada en mano, ansiando por la batalla.

Tal parece haber ocurrido a Mr. Mann con respecto a educacion popular. Desde el primer dia en que sus acciones atrajeron la atencion pública, la educacion universal por medio de las escuelas públicas fue recomendada por sus palabras, i promovida por sus actos. Su defensa era el hilo de oro mezclado en la tela de todos sus escritos i de toda la vida. Uno de sus primeros discursos fue dirijido a una asociacion de maestros, todos de mayor edad que él, i muchos que habrian podido ser sus abuelos. Despues de haber entrado en la profesion de abogado, fue su práctica invariable dar dictámenes i preparar escritos legales gratuitamente en toda materia que perteneciese a la educacion pública.

Antes de ser nombrado Secretario del Consejo de Educacion, habia sido una especie de Procurador Jeneral de Estado, con respecto a la lei de escuelas; i tan numerosas eran las solicitudes que le venian para consejero legal en aquel oficio, que, a haber cobrado honorarios, como abogado, habria reunido una suma considerable. Mientras otros jóvenes aspirantes escribian artículos políticos en los diarios, él los escribia sobre educacion. Ayudaba a los pobres

a adquirir conocimientos, prestábales libros i dinero, contando con que en adelante se hallarian en aptitud de pagarle. Cuando las circunstancias lo permitian, daba instruccion gratuita. Tan pronto como tuvo las cualidades para ser electo, fue nombrado miembro de la Comision de Escuelas de Dedham, i continuó desempeñando el cargo hasta que dejó el lugar; encargo laborioso en una ciudad grande, sin reembolso ni aun de los gastos indispensables. Entonces principió sus lecciones en el arte difícil de hablar ante los niños.

Con todos sus conocimientos, cuando se dirijia a los niños, él se hacia "uno de ellos." De aquí provenia su buen éxito ante los jóvenes, que, para los que lo han oido, era mas notable que su facultad de hablar ante los hombres..

En la Lejislatura estuvo siempre del lado de las escuelas, abogando por ellas en el debate, i mas activamente buscando ocasiones de hablar con sus miembros, e infiltrar sus ideas en su espíritu. Poco le importaba quien tuviera el mérito de promover la medida, con tal que fuese adoptada.

En su réplica a los "Treinta i un maestros de Boston," escrita en 1844, da la siguiente relacion del establecimiento del Consejo de Educacion, i que preferimos copiar aquí, porque ya ha pasado a la historia, sin que su exactitud haya sido disputada.

"Iba por este punto de mi historia personal, dice, cuando se proyectó el establecimiento del Consejo de Educacion, tal como existe hoi. Despues de muchas conferencias con mi amigo Mr. Dwight, que desde entonces habia mostrado su adhesion a la causa, se convocó un meeting en su casa, en el invierno de 1837, para considerar el asunto de un Consejo de Educacion de Estado. Escusado es entrar en detalles. El Consejo de Educacion fue establecido por lei del 20 de abril de aquel año. Ni antes ni en aquel tiempo se me hizo indicacion, ni se me pasó por la mente, que yo seria nombrado al puesto que ahora desempeño. Cuando se me hizo la propuesta, aunque todas las propensiones de mi naturaleza me inclinasen a ello, creí que me lo impedirian insuperables circunstancias; pero al organizarse el Consejo en 29 de junio, fuí nombrado Secretario . . . . i humildemente creí que mientras otros amigos de la causa contribuian con su abundancia, yo podia, de este modo, echar mi óbolo en el tesoro del Señor."

Mr. Mann ha dejado un diario en que estampaba las impresiones que le causaban los incidentes, a medida que ocurrian, i del cual ha publicado su señora algunos fragmentos. De la importan-

cia que por entonces se daba a su nuevo empleo, i de la que él mismo le daba, puede formarse idea por lo anotado el 13 de julio. "Un nuevo caso ha llegado a mi conocimiento, de quien yo tenia toda razon de esperar que supiese apreciar la dignidad *de mi nuevo empleo*, espresando su sorpresa de que por él yo dejase otras esperanzas, i sintiendo que su título no indicase mejor los deberes que me toca desempeñar. Si Dios me ayuda en esta grande obra, espero convencer a esa persona de su error; i en cuanto al título ¿qué importa? Si por ahora no es suficientemente honorable, tócame a mí elevarlo; i mas bien quiero ser acredor, que no deudor al título."

Con fecha 16 de julio escribia así a su hermana. "Mi cara hermana: No será poca tu sorpresa al saber el cambio en mi manera de vivir, ocurrido despues de la última vez que nos vimos. He aceptado el empleo de Secretario del Consejo de Educacion, i como sus deberes me quitarán todo el tiempo, por necesidad he debido renunciar a mi profesion, a fin de consagrarles toda mi atencion. Si estuviera seguro de que el éxito coronaria mis esfuerzos en este nuevo campo de labor, diria que no habria ocupacion mas agradable para mí, ni que mas cuadre con mis gustos i sentimientos .... Muchos me desaprueban el que deje mi profesion en la que hasta hoi me ha ido tan bien, como podia esperarlo; otros piensan que mi posicion política no era para abandonada, prefiriéndole un puesto, cuyos frutos solo verá otra jeneracion; i que mi presente posicion en el Senado, era preferible a andar de condado en condado, cuidando de la felicidad de los niños, que nunca saben de donde les viene el beneficio, i arrostrando los celos, preocupaciones i mala intelijencia de sus padres. Pero ¿no es mejor hacer el bien que el ser elojiado por ello? Si no hubiera de sembrarse otra semilla que aquellas que aseguran en vida una buena cosecha, la especie humana hubiera vuelto a la barbarie. Si yo logro encontrar cuáles son los medios mejores de construir buenas escuelas, cuáles son los mejores libros, cuál es el mejor arreglo de los estudios, i cuáles son los mejores métodos de instruccion; si yo llego a descubrir qué resortes seguros se pueden tocar para que de un niño que no piensa, que no reflexiona, que no habla, se haga un noble ciudadano, pronto a defender sus derechos, i a morir por la justicia; si solo consiguiera obtener i difundir en este Estado algunas buenas ideas i cosas semejantes, ¿no habré de lisonjearme de que mi ministerio no haya sido del todo vano? Apenas son hoi mejores las leyes que rijen nuestro sistema de escuelas públicas, que lo que eran ahora ciento cincuenta años. Si

algo han mejorado las escuelas, no ha sido a consecuencia del im pulso dado por el gobierno . . . . Pienso ir a Franklin &a."

La verdad es que echando la vista en busca de un Secretario, el Consejo pudo convencerse de que pocos habrian que aceptasen empleo tan mal retribuido, siendo mil pesos su primera asignacion,* i que tan poco se prometia de la gratitud pública. En la primera eleccion hubo otro candidato; pero durante los once años subsiguientes fue reelecto por unanimidad de votos. Su competidor era sin embargo digno de la eleccion. Mr. Dwight se habia mostrado desde temprano jeneroso amigo i protector de la causa. En 1845 dió 10,000 pesos para la fundacion de la primera Escuela Normal; i despues 1,000 pesos para hacer frente a los gastos del primer Instituto o asamblea de Maestros, que hasta entonces se hubiere reunido en Massachusetts, cuyo resultado fue tan satisfactorio que la Lejislatura decretó fondos para continuarlos hasta la fecha. El corazon i la bolsa de Mr. Dwight estuvieron siempre abiertos para fomentar la educacion.

En despecho pues de la oposicion de sus amigos, de sus sostenedores en la vida pública, i aun de los consejos de los jueces que lo veian en camino de llegar a la mas alta fama por los trabajos del foro, Mr. Mann aceptó el empleo que se le brindaba. Un propósito que viene tanto del corazon como de la intelijencia, es una voz profética. Cuando esta voz es clara, las disuasiones, las amenazas, los incentivos en otra direccion nos llegan como sonidos de otra lengua, que el corazon inspirado no acierta a comprender. Vió que la obra que iba a emprender encerraba en sí todos los elementos de futura grandeza. La educacion era la condicion prévia de la humana felicidad. Es el elemento vital sin el cual no hai vida. La dignidad i poder de los individuos, la grandeza de las naciones, en cuanto provenga de la ajencia humana, no tienen otra base duradera. Sin educacion no pueden conocerse los atributos de Dios, i por tanto aspirar a ellos; las infinitas calamidades del mal no pueden ser medidas, i por tanto mitigadas; la degradante servidumbre de la supersticion no puede ser pesada, i por tanto su reino nunca seria abolido. Vió

* Una de las manifestaciones del estado de la opinion pública sobre la importancia de los diversos ramos de la educacion, suele encontrarse en los sueldos que se asignan a los que los profesan. Cuando conocimos a Mr. Mann, en 1847, le oimos lamentarse con resignacion de sus estrechas circunstancias; i cuando su honorario fue solo aumentado con 500 pesos, escribió en su diario la espresion de una noble venganza: "les daré, dice, diez veces mas."

en la educacion paz, gloria, vida, i la única atmósfera en que el cristianismo puede florecer. Confió en que la luz que vemos brillar en lo futuro, calentaria e iluminaria todas las horas de la presente oscuridad i tribulacion.

Un solo hombre, entre todas sus relaciones, hubo que apreciara completamente sus motivos, i le dirijiese las mas ardientes congratulaciones, como se ve en la carta que publicó despues en sus propias memorias.

"NUEVA YORK, agosto 19 de 1837.

"ESTIMADO SEÑOR: acabo de saber que Vd. se ha consagrado a la causa de la educacion en nuestra república. Me huelgo de ello. Nada podia causarme mayor placer. Por largo tiempo he deseado que alguno que reuniese todas las aptitudes de Vd. se consagrase a esta obra. No pudiera Vd. encontrar puesto mejor; ni el gobierno tiene uno mas noble que dar. Vd. me permitirá trabajar bajo su direccion, segun pueda. Si hai algo en que pueda ayudarlo, no necesita mas que indicármelo, i siempre tendré gusto en conversar con Vd. sobre sus operaciones. ¿Cuándo cesarán las degradantes querellas de partido en nuestro país, contrayéndose los espíritus elevados a ver lo que puede hacerse, por una jenerosa i sustancial mejora del modo de ser de la comunidad? "Mi oido está acongojado, mi alma misma está enferma" con el desabrido, aunque furioso clamor, sobre medio circulante, bancos, &a., mientras que a los intereses espirituales de la comunidad, parece que apenas se les reconoce tener realidad. Si solo lográramos encaminar por canal mas recto la asombrosa enerjía de este pueblo, ¡qué paraiso terrenal vendria a ser nuestro país! I yo no desespero. Su prontitud en poner mano a la obra es un feliz presajio. No está Vd. solo, ni es una rara escepcion por el tiempo que corre. Muchos debe haber que puedan ser tocados por las mismas verdades que lo han movido a Vd. Tengo toda esperanza en que la prosecucion de la obra le dará a Vd. mayor vigor i salud. Si os teneis firme en lo esterior, nada temo de parte del espíritu. Escribo de prisa, porque no me siento mui fuerte, i todo esfuerzo me postra; pero necesitaba manifestar a Vd. mis simpatías i desearle la ayuda de Dios en su camino. Su sincero amigo,

"W. E. CHANNING."

Los deberes del Secretario no fueron definidos con claridad en el acta, que creó este empleo, ni podian serlo tampoco. Podian en

horabuena la Lejislatura o el Consejo decir que el Secretario reuniria Convenciones en cada condado del Estado; ¿pero asistiria a las convenciones como "cabeza sin vida," o como "lengua de fuego?" Podian decir que reuniera periódicamente a los maestros en institutos de instruccion; ¿pero los enseñaria e inspiraria con fuerza irresistible, cuando reunidos, o simplemente presidiria el acto, encargando a otros la ejecucion de la obra? Podian decir, que preparara "extractos de los informes de las comisiones de escuelas"; ¿pero se deducia de ahí que habia de estudiar el conjunto, i presentarlo en un libro de cuatrocientas a quinientas pájinas, o tomaria a la ventura, treinta o cincuenta cortos estractos, poniéndoles el debido encabezamiento? Podian requerir de él que cada año presentase un informe; pero un cohete produce el mismo sonido que un cañon. En fin, no estaba al alcance de la lei estorbar que el empleo se convirtiese en una prebenda. Nada sino es la conciencia del deber i el entusiasmo del designado podian asegurar la mayor cantidad i la mejor calidad en la obra.

Ningun miembro del Consejo era rentado, ni sus funciones les imponian trabajo material. Su incumbencia era aconsejar e indicar antes, i, en cuanto fuese practicable, ratificar i sancionar despues. Cuando alguno le preguntó, si no era él el *factotum* del Consejo, Mr. Mann contestó: soi el *fac*, pero no el *totum*.

Inmediatamente despues de haber aceptado el empleo, transfirió sus asuntos de abogado, declinó ser reelecto al Senado, i lo que mas debia costarle, renunció su activa participacion en las sociedades de temperancia. Sustrájose enteramente a los partidos políticos, i durante doce años no asistió a convencion alguna. Queria ser mirado i conocido solamente como educacionista. Aunque simpatizaba como siempre con las reformas del dia, no se le ocultaba cuan mal recibidas són por aquellas clases a que él se proponia conducir por el camino del bien; i como no podia hacerlo todo a la vez, trató de hacer las cosas mejores, i aquellas que mejor cuadraban con su propósito primero. El ánimo de las jentes tambien se mostraba tan encendido con el fuego de los partidos en varios asuntos, que existian grandes recelos de que, so color de interes por la educacion, no se favoreciesen los intereses de alguno de los partidos. Ni era dado al vulgo comprender, porqué un hombre descendia de posiciones honorables a una comparativa oscuridad, dejando entradas abundantes, por lo que no pasaba de un vivir, a menos que no estuviese imbuido por motivos tan vulgares como los suyos. Los hechos

posteriores vinieron a probar la cordura de su conducta. El Consejo fue el blanco de los ataques de los partidos, de los fanáticos i demagogos, i solo la abstencion del Secretario de toda banderia, lo salvó del naufrajio.

En medio de todas estas dificultades, la resistencia i celos de los unos, la tibieza o indiferencia del mayor número, aunque el mas interesado, el Secretario tenia que propiciarse los ánimos para plantear un sistema vigoroso, en lugar del decrépito en práctica; sujerir cambios en las leyes; organizar territorios en distritos; construir edificios de escuelas; clasificar los alumnos; inspeccionar las escuelas; mejorar los testos de enseñanza, i los métodos de enseñar, i los motivos i medios de disciplina; clasificar los maestros; reunir datos estadísticos; esponer los defectos de una mala administracion, &a. &a.

Hombre mas político, o menos ardoroso, habria principiado por partes, i ganádose al público por grados. Mr. Mann puso mano a todo a un tiempo; abusos por correjir, deficiencias por suplir, reformas por empezar. Su primer Informe i su primer discurso, o Lectura, contienen ya en jérmen todo lo que desde entonces se ha realizado. Fueron ambas producciones tenidas en mucho en su época; pero en mucho mas se las tendria ahora, si fueran examinadas a la luz de diez i siete años de esperiencia. En la osadía misma de sus primeros golpes, estuvo su salvacion, i la de su obra. Otro sistema lo hubiera echado a perder todo. Algunos intereses especiales tocaron alarma; pero la sonora voz de las esperanzas que despertó, impuso silencio a los descontentos. Se habia hecho vibrar una cuerda sagrada del corazon, i la contemplacion de los grandes principios purificó el alma de todo motivo sórdido. Cuando el vuelo ascendente del águila nos hace elevar las miradas a lo alto del cielo, dejamos de oir el grito de las aves subalternas, Mr. Mann prosiguió su victoria; su objeto era comprometer al Estado en grandes medidas de reforma i progreso antes que viniese el dia de la reaccion. Estensos cambios en las leyes fueron propuestos i sancionados. Se proveyó de rentas i medios a las escuelas. Las Comisiones de Escuelas fueron pagadas. Instituyó un sistema de convenciones educacionales de condado. Por medio de los "Rejistros de Escuelas," se adoptó un plan de mucho alcance, para examinar con microscopio la condicion de las escuelas, i saber lo que puede llamarse "la estadística vital." Exijióse a las comisiones presentasen informes detallados relativos a los inconvenientes i ventajas de sus

respectivas escuelas; i de todo el cuerpo de estos informes, el Secretario hacia un compendio o *abstractos*, con inmenso trabajo de su parte; pero tambien con mucho provecho de la causa. Establecieronse sobre todo Escuelas Normales, primero en via de esperimento; pero antes de que fuesen abandonadas como tales, la buena voluntad del público habíalas ya adoptado firmemente por el buen éxito i los bienes realizados, quedando desde entonces incorporadas entre las mas valiosas e importantes instituciones del Estado.

Todos estos actos eran otras tantas anclas con que el Secretario aseguraba su nave mientras el tiempo era bonancible; i con las cuales pudo hacer frente a la borrasca, cuando estalló la tormenta. Pasados tres o cuatro años (tiempo previsto por el Secretario desde el principio de su carrera) los varios antagonistas del progreso, demasiado débiles para obrar separadamente, combinaron sus fuerzas, i bajo un jefe poco escrupuloso, estuvieron apercibidos para dar el asalto. El mísero empezó a sentir literalmente "*lo que costaba*" la marcha del sístema.* El fabricante de libros que habia contado con el Consejo o el Secretario para su negocio, el sectario que habria querido convertir las escuelas en proselitismo de sus dogmas particulares, mostrábanse ofendidos, por sentirse burlados. A todos estos se reunia la tribu sin nombre de los que creen que el mundo se acaba si no se gobierna segun sus propios planes, i que concertaron sus fuerzas para el esterminio del Consejo. El ataque empezó en la Lejislatura de 1840. Una mayoria de la Comision de Educacion propuso un bill para la abolicion de Consejo de Educacion, la clausura de las Escuelas Normales, i restablecer las cosas al punto en que se hallaban tres años antes. El designio era ignorado hasta de la minoría de la Comision, que se componia de amigos del Consejo, hasta pocas horas antes de presentarse el Informe. Pidieron tiempo para presentar un contra-informe i les fue negado, primero por la Comision, i en seguida por una mayoría de la sala. El plan era evitar la discusion, i sancionar el bill sin discusion ni demora. Pero a la primera noticia recibida, el Secretario i sus amigos lograron ga-

* Con una poblacion de un millon de habitantes, las contribuciones para el sosten de las escuelas reunidas por impuestos que a sí mismas se imponian los distritos, villas i ciudades del Estado, e invertidas en *edificar i reparar escuelas* solamente, fue DE DOS MILLONES, DOS CIENTOS MIL PESOS. Hoi, creado ya todo el material de las escuelas de Massachusetts, las rentas para su sosten ascienden a *tres millones*. Es este el mas vasto i mejor dotado sistema de escuelas que exista en el mundo, no obstante no pasar su poblacion de un millon i dos cientos mil habitantes.

nar un dia; con aquel dia ganaron una semana; i con esa semana derrotaron a los conjurados. ¡Cuán diversa habria sido ahora la condicion de las Escuelas públicas, no solamente en Massachusetts, sino en toda la Nueva Inglaterra—no solo en la Nueva Inglaterra, sino en todo el pais—si el éxito hubiese coronado aquella maquinacion!

No nos detendrémos sobre las dos o tres formidables controversias en que se vió comprometido Mr. Mann en defensa de la causa de la educacion, o en la suya propia, como identificado con aquella causa. Mas de acuerdo con sus sentimientos estaria poner en práctica el favorito lema de Ciceron: *Amicitiæ sempiternæ, inimicitiæ placabiles*, amistades eternas, enemistades apaciguadas. Los que entonces fueron sus adversarios se holgaran hoi si apenas hacemos breve mencion de la guerra que le hicieron, o de los golpes que les tocó en parte, Mr. Mann no pertenecia sin duda a la secta de no resistencia.

En 1843, bajo los auspicios del Consejo de Educacion (pero a sus propias espensas), Mr. Mann visitó la Europa, con el objeto de examinar las escuelas, i obtener todos los datos útiles que pudieran aprovecharse en su pais. Su Sesto Informe, hecho a su regreso, presentó los resultados de este viaje. Probablemente ningun documento sobre educacion obtuvo tan grande circulacion como este informe. Una a otra se sucedian las ediciones, no tan solo en Massachusetts, sino en los demas Estados, a veces por órden de las Lejislaturas, otras por particulares. Varias ediciones se hicieron en Inglaterra. Los diarios de todas partes lo transcribieron.

¡Cuál no debió ser la sorpresa, por tanto al ver salir de las prensas del mismo Boston un escrito en que con el título de "Observaciones sobre el Sesto Informe de Mr. Mann," i firmado por "treinta i un maestros de Escuela de Boston" se trataba de impugnar esta obra! La réplica de Mr. Mann no se hizo aguardar, i a ella contestaron los maestros con otro pamfleto, que fue igualmente desbaratado por su contendiente, cerrándose así esta controversia.

De los trabajos de Mr. Mann, durante los doce años que desempeñó la secretaría, apenas puede hacerse mencion, sin esponerse a ser tachado de exajeracion. Escribió doce largos Informes anuales, del último de los cuales, decia el *Quarterly Review* de Edinburgo: "Es este volúmen en verdad digno monumento de un pueblo civilizado; i si la América hubiese de hundirse bajo las olas, quedaria en él el mas bello recuerdo de una República ideal." De una inmensa

masa de documentos formaba los Informes i cuentas de las Escuelas de Massachusetts, de los que hai seis volúmenes. La parte estadística solo absorbia tres meses de trabajo. El *Diario de las Escuelas Comunes*, que él redactaba, consiste de diez volúmenes, cuya mayor parte se debe a su pluma. Publicó un volúmen de sus lecturas sobre Educacion a pedido del Consejo. Todos los años hacia un viaje por todo el Estado para tener Convenciones o Institutos de maestros. Por las noches convocaba meetings populares a fin de formar los sentimientos i aspiraciones de los padres, de quienes solo depende que sus hijos se eduquen. Su voluminosa correspondencia absorbia todo el tiempo que no le tomaban aquellas múltiples atenciones, sin que dejase de dar consultas legales gratuitamente, como siempre, en todo lo que se referia a la educacion.

Presidió a la ereccion de dos Escuelas Normales de Estado, dando planos i direcciones para la construccion de centenares de escuelas adaptadas, en cuanto a costos i tamaño, a los posibles i necesidades de sus diversas localidades. Con frecuencia asistia a meetings sobre educacion en otros Estados, a fin de propagar la causa e inspirar aliento a sus amigos; considerando como un deber oficial suyo recibir a todos los que venian a visitarlo con algun motivo que se refiriese a la grande obra, en que estaba empeñado. Pudo con razon decir, en su Informe suplementario de 1848: "Desde que acepté la Secretaria en 1837 hasta 1848, en que elevé mi renuncia, he trabajado en esta causa por término medio quince horas al dia; i desde el principio al fin de este período, no tomé un solo dia de vacaciones, i meses i meses transcurrieron sin dejar el trabajo para visitar un amigo. Todo mi tiempo estuvo consagrado a la grande obra que se me habia confiado; i si no puedo decir que con provecho, debo asegurar que sin interrupcion i con ardor."

De los resultados de estos trabajos el mundo educacional ha formado ya una opinion clara i unánime. Grande fue el trabajo, pero rindió ciento por uno. Comparando las escuelas de Massachusetts tales como eran en 1837, vése salir el órden del caos, el vigor sostituido a la debilidad, i que un alto grado de intelijencia en la manera de dirijir la educacion ha sucedido a una lamentable ignorancia. Ni se han limitado a Massachusetts los resultados de aquellos trabajos. Muchos de los Estados libres han seguido en la marcha de los progresos, i varios de los esclavistas tratado de imitarlos; aunque desgraciadamente, esto era imposible con sus insti-

tuciones. Muchos de los Informes de Mr. Mann han sido reimpresos tanto en este pais como en Inglaterra. Sus opiniones han sido citadas como autoridad en las Lejislaturas de la Union, como en el Parlamento ingles, i elojiadas en revistas i obras notables sobre educacion. "Tuve la fortuna, dice el Hon. Burlingame en un discurso, de hallarme en Guildhall, en Londres, cuando se debatia la cuestion de dar instrucciones a sus representantes para que favoreciesen un sistema de educacion seglar. Votaron por la negativa; pero un caballero tomó la palabra i leyó algunos datos estadísticos de uno de los Informes de Horacio Mann. Aquel estracto, cambió el voto en el Consejo municipal de Londres. Nunca me sentí mas orgulloso de mi patria."

Debiera suponerse que hombre dotado, como Mr. Mann, de tanta enerjía i fervor, se aventurase en medidas cuya acierto no fuese confirmado por los resultados; i que en algun caso al menos se viese forzado a volver atras; pero es mui notable el hecho que ni en su vida lijislativa, que abrazó el período de diez años, ni mientras desempeño la Secretaria, que duró doce, jamas propuso medida que no fuese completamente adoptada, o que una vez aceptada i puesta a la prueba, fuese necesario abandonarla. Ya fuese aconsejando o ejecutando el plan de revisar el Código civil del Estado; erijiendo i administrando un hospital para locos; o proyectando un sistema completo de medidas para renovar el sistema de escuelas comunes de la República, en cada uno de estos sus esfuerzos fueron coronados por el mas completo éxito. *Finis coronat opus* puede escribirse al fin de todas sus obras.

En una de las mas peligrosas crísis en que se encontró por razon de sus funciones de Secretario, se le hicieron proposiciones para que aceptase el Rectorado de un Colejio en el Oeste con el sueldo de $3,000. Negóse a ello perentoriamente, resuelto a sacrificarlo todo en obsequio de la Educacion popular, que habia emprendido, no admitiendo otra alternativa que llevar a cabo su obra, o sucumbir en la demanda.

En 1848 murió, en la Sala de Representantes de los Estados Unidos, Juan Quincy Adams, que era diputado del distrito congresional en que Mr. Mann residia. Aquella Sala habia sido por veinte años para el ilustre Adams el teatro de sus nobles trabajos en beneficio de la libertad humana. ¿Dónde encontrar un sucesor digno de llenar el vacio que dejaba? Pasando el abismo que mediaba entre el *elocuente anciano* i los políticos adocenados, todos los de-

mas hombres parecian correr a parejas. La Convencion nombrada para proponer un candidato, se fijó en Mr. Mann, quedando solo la duda de si aceptaria tan honroso encargo. Admitió, sin embargo, despues de alguna trepidacion, en atencion a que habiendo el pais adquirido una inmensa estension de territorio, la gran cuestion de la época era asegurar por siempre esos territorios a la libertad, contra las tentativas que por entonces se hacian por estender la esclavitud. Un estado de verdadera i completa educacion del pueblo, implicaria el mas alto estado de existencia terrestre; pero la libertad debia ser requisito prévio de la educacion. Fue electo por una gran mayoria al primer escrutinio, i tomó inmediatamente su asiento en el Congreso.

Así que hubo sido electo, presentó su renuncia al Consejo, que no aceptaron, encareciéndole retuviese su empleo hasta el fin del año. Consintió en ello, i a esto debe la educacion el capital de su otra obra, el Informe duodécimo.

Aunque anticipemos un poco, cabe recordar aquí que al año siguiente la Lejislatura de Massachusetts, por resolucion de ámbas Cámaras, le exijió preparara una esposicion completa del sistema de Escuelas del Estado, tal como lo habian establecido las leyes dictadas al efecto, fundado sobre la base de su décimo Informe; pero incorporándole las leyes posteriores. De esta obra mandó imprimir el Estado diez mil ejemplares, para distribuirlos gratuitamente, siendo mirada hasta hoi como una obra acabada en todas las materias que abraza.

Tal fue la obra emprendida i con tan grande éxito ejecutada por Mr. Mann. Gracias a ella, los Estados Unidos pusieron como base de la República la escuela que prepara al ciudadano, i a Massachusetts a la cabeza del movimiento, que siguen con mas o menos rapidez los demas estados civilizados. Su nombre quedará por siempre inscrito en el monumento que levantó a la dignidad del hombre i al progreso humano, sin que sea todavia posible estimar en toda su magnitud las consecuencias futuras de su trabajo.

CAPITULO IV.

LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

El discurso de Mr. Mann sobre la esclavitud i la trata de esclavos, pronunciado en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, en febrero de 1850, fue recibido con gran favor en el Norte, i obtuvo una gran circulacion en el Sur, por el exámen filosófico de la cuestion, apoyado en datos estadísticos, que sus estudios especiales sobre la educacion le habian permitido reunir, sobre la condicion moral e intelectual de los blancos mismos, bajo la influencia deletérea de la esclavitud. De este discurso hemos estractado en la introduccion los pasajes mas luminosos.

Un incidente, empero, vino a suscitarle dificultades, de donde menos podia esperarlo, en la nueva escena en que su espíritu ardiente i filantrópico se habia lanzado: tal fue la controversia entre Mann i Webster, el célebre orador, cuya estátua está hoi, no obstante aquel antagonismo personal, frente a frente con la de su contendor en la cuestion de esclavitud.

Sábese que Webster, en la sesion del 7 de marzo de 1850, pronunció un discurso en el Senado de los Estados Unidos, que en manera alguna favorecia el pronunciamiento de la opinion en los Estados del Norte contra los avances de los esclavistas. Este discurso, de tan popular estadista como era Webster en el Norte, le atrajo el descontento jeneral; mientras que el Sur, que antes lo detestaba, en proporcion, empezaba a tributarle las muestras de admiracion que antes le escaseara. Con motivo de las felicitaciones que le hicieron personalmente a Mr. Mann muchos amigos de su distrito, aprobando la línea de conducta que habia seguido en el Congreso, sobre la palpitante cuestion del dia, dirijióles en contestacion una carta en que impugnaba las ideas manifestadas por Mr. Clay, Mr. Cass, Webster i otros; i aunque el escrito respirase la alta estimacion en que el autor tenia a Webster, de quien decia, "que de su boca habian salido palabras de libertad que hombre viviente no habia pronunciado jamas," protestando de su admiracion por sus talentos, i su gratitud por sus pasados servicios, el hecho es que concluia con demostrar el sofisma que ocultaban sus argumentos, i la enormidad de las conclusiones a que arribaba. En el estado que se encontraba la opinion pública, causó una gran-

de sensacion. Webster contestó inmediatamente, i arrastrado por la discusion, i acaso picado en lo vivo su amor propio, aventuró algunas frases ofensivas, tales como aquella en que decia de Mr. Mann que era "poco versado en la constitucion de su país."

Mann replicó en otra carta, sin abandonar la mesura que caracterizaba la primera; pero Webster, a mas de un nuevo discurso en el Senado en apoyo de las ideas emitidas en el primero, se dirijió a varios caballeros con una carta, acompañándoles un ejemplar de este discurso, en la cual aludia en lenguaje amargo a los escritos de Mr. Mann. La cuestion se envenenó como era de esperarse; los partidos tomaron parte en ella, i Mr. Mann fue el blanco de apasionadas apreciaciones. Mayor intensidad daba a estos disentimientos la proximidad de las elecciones de Diputados al Congreso. Mr. Mann asistió a varios meetings, en que espuso con calma, i dirijiéndose al raciocinio de sus oyentes, los grandes principios de humanidad i de justicia comprometidos en la cuestion. El dia de las elecciones llegó, i no obstante los esfuerzos de Webster, que era a la sazon Secretario de Estado, i habia permanecido en Boston algunas semanas para organizar sus elementos, Mr. Mann fue reelecto por una triunfante mayoría.

La controversia no paró ahí, sin embargo, entre los dos atletas, como no podia cesar entre los partidos que sostenian sus respectivas ideas. En febrero de 1851 pronunció Mr. Mann un nuevo discurso en el Congreso sobre la lei de estradicion de los esclavos, i poco despues otro en Lancaster, impugnando el dictámen recientemente dado por el Comisario Curtis, en la causa de Tomas Sim, despojado de su libertad, i condenado a esclavitud perpétua, sin preceder sentencia de un tribunal, o el verdicto de un jurado; i Mr. Webster, que habia adoptado aquel dictámen, no quedó a salvo de los rayos de la indignacion del elocuente filántropo, que esta vez se sobrepasaba a sí mismo. Hoi que la esclavitud ha sido abolida por la terrible decision de las armas, triunfando los sentimientos i principios de que Mr. Mann se hizo tan de temprano el órgano mas avanzado, su conducta en aquel conflicto queda del todo justificada. Si hubo amargura en el debate, ¿qué es esto en comparacion de los horrores de la guerra en que vino a manifestarse lo inconciliable de las opiniones, i lo inútil de buscarles acomodo por transacciones, que solo harian mas severo el conflicto final?

Un año despues de haber sido electo Representante al Congreso, algunos amigos de la causa de la educacion en la Lejislatura de

Massachusetts, habiendo por entonces tenido conocimiento de los sacrificios pecuniarios que Mr. Mann habia hecho, en sosten del sistema de educacion i ereccion de Escuelas Normales, aprovecharon de su ausencia en Washington, para proponer a la Lejislatura la medida que adoptó, encomendando a una comision averiguar el monto de aquellas sumas, con facultad de examinar personas i documentos. De las declaraciones de varios individuos resultaron justificadas erogaciones voluntarias hechas por Mr. Mann a fin de llevar a cabo la ereccion de dos Escuelas Normales, que sin ellas no habria sido emprendida, pues eran hechas para llenar el déficit que resultaba, despues de apurados los medios disponibles; abundando en el mismo sentido los impresores de los Informes, i del Diario de la Educacion Comun, a quienes habia ocupado durante doce años. Ambas Cámaras, en virtud del Informe de la Comision, resolvieron destinar una suma para resarcirle de aquellas pérdidas, "no proponiéndose, como decia el mismo Informe, *pagarle*, sino dar a sus sentimientos una satisfaccion que seria mas agradable que una remuneracion exacta."

Las principales obras publicadas por Mr. Mann son diez volúmenes de su Diario de las Escuelas Comunes; una compilacion llamada *Informes* i *estados* de *las escuelas de Massachusetts;* sus doce *Informes* como Secretario del Consejo de Educacion; un volúmen de lecturas, o *discursos sobre educacion;* sus discursos i cartas *sobre la esclavitud;* sus escritos polémicos, que son voluminosos; su *Pensamientos para los jóvenes*, que ha circulado a veinte mil ejemplares. Una Lectura, a mas de las de temperancia, dirijida "*al pobre ignorante*," i otra "*al rico educado*," i dos escritos sobre *las facultades i deberes de la mujer;* i cuatro folletos conteniendo otras tantas oraciones en los aniversarios de la Independencia. Dirijió ademas la ejecucion de una obra de enseñanza, cuya idea habia estado meditando muchos años. Era una série de tratados de Aritmética para el uso de las escuelas, basados, en cuanto al plan jeneral en una idea orijinal. En lugar de tomar operaciones simplemente de dinero, o cajas o fardos de mercaderías, como materiales para preparar las cuestiones de aritmética, pasaba en revista todo el círculo de las artes, ciencias, estadística, historia, cronolojía, biografía, jeografía i cosas así, i arreglaba sus cuestiones tomando de aquellas los hechos que eran susceptibles de estimacion aritmética; de manera que no solo contuviesen las cuestiones un problema por resolver, sino tambien un interesante i valioso hecho, digno de con-

servarlo en la memoria. Ejecutó esta obra, con la ayuda de Mr Chase, cuyo nombre se lee a su frente asociado al de Mr. Mann.

En 1852 Mr. Mann fue propuesto para Gobernador de Massachusetts por una Convencion preparatoria, i aunque no resultó electo por la mayoría exijida por la lei, bastaba la tentativa para indicar el alto puesto que ocupaba en la opinion pública. Ese mismo dia aceptaba el Rectorado del Colejio de Antioquía, en el condado de Greene, en el Estado de Ohio. Volvia así a la carrera que las disposiciones de su espíritu le tenian trazada—la educacion.

Presentábasele ocasion de poner en práctica algunas reformas que meditaba, tanto en la organizacion esterna, como en los objetos de la enseñanza impartida en los colejios; siendo una de ellas, i la que mas le alhagaba, la de dar a las mujeres iguales oportunidades de recibir educacion, con las variaciones de aplicacion, que la que se da a los hombres.

Esta idea ha sido, segun me lo escribe Mrs. Mann, realizada con feliz éxito por Mr. Lewis en un Instituto, en que ha introducido i jeneralizado los ejercicios jimnásticos para el desarrollo físico, a la par del intelectual. El resultado, sin embargo, no correspondió desde luego a sus esperanzas. Quejábase de que las niñas que acudieron a sus lecciones, sin ser viciosas, carecian de aquel decoro esterior que solo puede dar una larga educacion social de los sentimientos. Mrs. Mann ha hecho una vivísima pintura de las duras pruebas por que su esposo debió pasar en un establecimiento que estaba aun por crearse, falto de capital suficiente, con escasa vecindad, i esta de familias de paisanos; pero esta parte, la mas penosa de la vida de Mr. Mann, interesaria solo a las personas que se ocupan profesionalmente de la educacion, i estaria por demas aquí.

Una observacion hace la Señora Mann, que queremos consignar aquí, porque es de importancia práctica en nuestros mal poblados paises de Sud América, donde las habitaciones estan en las campañas diseminadas a grandes distancias. "Cuando fueron ocupados por la primera vez los Estados Occidentales, dice la Señora Mann, fue imposible difundir la instruccion superior con bastante estension. Los *pioneers*, o primeros pobladores, que salen de comunidades mas adelantadas, aunque de ordinario hombres de enerjía, carecen de cultura literaria, i por tanto, la vida doméstica se resiente luego de esta falta. La jeneracion que les sucede es menos culta, como es natural; i los jóvenes de posibles deben ser enviados afuera para obtener educacion, o quedarse sin ella. No es pues lo que

mas interesa, el saber, si convenga mejor que la educacion se imparta fuera del círculo del hogar doméstico, sobre todo entre las mujeres; sino la de si hayan o no de recibir educacion alguna. Desde que no es posible tener una Universidad en cada villa, el punto importante seria suministrar la mejor clase de casas de educacion, que se pareciesen en cierto modo a familias como focos de saber. Tal fue el templo del saber que estaba "ante los ojos del alma de Mr. Mann" que no dudaba realizaria, con su poderosa capacidad de dominar las dificultades i realizar sus grandes propósitos.

En junio de 1859 el Colejio fue enajenado, debiendo separarse Mr. Mann de su direccion. El dia mismo de la venta del Colejio, rendian exámenes los alumnos, i debian otorgarse los diplomas de idoneidad. Mr. Mann compuso el discurso que habia de pronunciarse en el acto, i asistió a todos los regocijos consiguientes a tales actos, durante las doce horas que duraron. Esa noche se sintió gravemente indispuesto, i la enfermedad tomó luego las formas de una fiebre cerebral, i por muchos dias el enfermo no pudo pasar alimento alguno. El médico que vino a asistirlo, no dió esperanzas de salvacion; i fue preciso prevenirle que su fin se acercaba. ¿Cuánto falta? preguntó.—Cuando mas tres horas, se le contestó. —No lo siento, pero tengo que decir algo: llámenme a B——, un estudiante, a quien habló con el mayor interes. Hizo llamar sucesivamente a otros, i a sus amigos, i durante dos horas derramó su corazon i su alma en palabras inspiradas, con voz tan entera, i jesticulacion tan animada, como no era de esperarse de su estado de postracion. Muchos pudieron ver el deber bajo una nueva luz, oyéndole repetir las palabras: "Hombre, deber, Dios!"

Al fin dijo a Mr. Fay: desearа que me dirijiese a Dios una corta oracion, humilde, pacífica, agradecida! despues de lo cual se volvió a los que lo rodeaban, enviando afectuosos mensajes a los ausentes,—a su hijo, a su hermana, a Mr. Craig i otros antiguos amigos, particularizándose con el profesor Cary: "Querido Cary, decia, sólido, firme, bien balanceado, siempre sabio, siempre recto, siempre firme, díganle cuanto lo amaba!" murmurando en seguida, "Bueno, seguro, juicioso, blando, bello Cary." "I aquellos buenos jóvenes, Mr. Fay, que siempre cumplieron con su deber, cuanto los amo—decidles cuanto los amo. No hai palabras que espresen cuanto los amo."

Cuando le preguntaron si esto no le fatigaba, dijo: nó, me alivia. Mas de una vez esclamó: Oh! mis bellos planes para el colejio!

Deseo que Mr. Fay se prepare para ser rector de este colejio; por que no conozco hombre viviente que pueda tomarlo, ni conducirlo como él." A Mr. Fay, que no oia esto, dijo: "Predicad las leyes de Dios, Mr. Fay; *predicadlas;* PREDICADLAS," elevando su voz a medida que repetia estas palabras, con su trémulo brazo levantado en alto, como si invocase las bendiciones del cielo sobre él. Despues dijo: "Oh Dios mio, que les predique la verdad hasta que la luz suceda a las tinieblas." A su hijo añadió: "Cuando deseeis saber lo que debeis hacer, preguntaos ¿qué habria hecho Cristo en las mismas circunstancias?"

Quiso reposarse i no pudo: las ansias de la muerte sobrevinieron, i entre el delirio mostró las duras pruebas por que habia pasado, i le traian su prematura muerte. Al fin Dios tuvo misericordia de él.

Segun me lo escribe su señora viuda, fue depositado temporalmente en el cementerio del Colejio, por el cual habia rendido su vida, i muchos de sus amigos deseaban que sus restos quedasen ahí, como que este era el lugar mas apropiado; pero una de las pocas alusiones que a sí mismo hizo en sus últimas horas, cuando ya no quedaba tiempo para hablar en particular, fue esta observacion: "Me pondrás donde tu quieras."—Te pondré al lado de Carlota, que fue el ánjel tutelar de ambos, le contesté;—"Si tu has de estar allí, yo tambien quiero estar a tu lado," respondió.

Sus restos mortales reposan ahora en el cementerio del Norte de Providencia, donde fue primero feliz; i sus amigos, en union con su familia, han elevado allí sobre su tumba, el bello obelisco del Vaticano, en sus perfectas proporciones, como el símbolo del justo.

CAPITULO V.

CONCLUSION.

No pudiéramos tributar mejor homenaje a la memoria del Lejislador de la Educacion pública que terminar la narracion de su laboriosa vida transcribiendo uno de sus últimos discursos sobre educacion, pronunciado ante mas de treinta convenciones o Asociaciones de Maestros, en siete diversos Estados de la Union Americana.

Este discurso dará idea de la riqueza de su lenguaje, de la elevacion de sus ideas, i de ese culto que tributa a las leyes que rijen el universo moral, i de su creencia i de su fe en los altos destinos de la raza humana, desde que la educacion haya alcanzado a iluminar todas las partes que hoi yacen en la oscuridad de la ignorancia, i por ella en la destitucion o el vicio. Tan cerca ha estado de verlo, tan jigantescos pasos hizo dar a ese mundo futuro, haciéndolo presente en torno suyo, con solo diez años de solicitarlo, que es permitido esperar que donde quiera que su palabra inspirada llegue, suscite en alguno igual fe, e iguales esperanzas.

MOTIVOS DEL MAESTRO.

POR HORACIO MANN,

EX-SECRETARIO DEL CONSEJO DE EDUCACION DE MASSACHUSETTS,

I RECTOR DEL COLEJIO DE ANTIOQUIA.

Todo trabajo es delicioso o molesto; noble o innoble; justo o injusto ante Dios, segun los motivos que a ejecutarlo nos inducen. Verdad trivial es que la cualidad moral de una accion es siempre determinada por el motivo que la produjo. Pero no es esto toda la verdad contenida en aquella máxima vulgar. La perseverancia, la tenaz i sostenida enerjia con que proseguimos un propósito; el gozo o la fatiga que dan alas o ponen un peso de plomo a nuestros pasos, en cualquiera cosa que emprendamos, todo depende de los motivos que nos inspiran. Los motivos pueden santificar el mas vil, o envilecer el mas sagrado empleo; pueden ennoblecer hasta la piedad, el servil oficio de lavar los pies al Salvador, o profanar hasta la perfidia el derecho de saludarlo con un beso.

Todos saben que es infinita en estension la escala de los motivos. Hácia arriba llega hasta Dios que ocupa el zénit moral, hácia abajo desciende hasta los limbos oscuros del mal que estan en el nadir. Algunos motivos arrancan de la naturaleza, por lo que se les llama espontáneos, otros son el fruto de una intelijencia cultivada, i otros de una educacion moral i relijiosa. En casos de imperiosa necesidad, la naturaleza prepara motivos especiales para especiales exijencias. En la naturaleza bruta duerme el sentimiento de la maternidad hasta que el nacimiento de la prole lo despierta; pero desde el momento en que esto ocurre, es seguro que se encenderá el ciego, irresistible amor maternal. He visto a una gallina lanzarse al vue-

lo contra la locomotiva i su cauda de trenes, por osar ponérsele er el camino en que cuida a sus polluelos. He visto a la mas tímida i montaraz de las aves, la perdiz, saltarme a la cara, cuando en un paseo solitario por los bosques habia accidentalmente encontrádome con su nidada. Hai algo mas poético, heróico, en los graznidos i las arremetidas del águila cuando ve invadido su nido, que en su vuelo audaz cuando se remonta en los cielos; i la leona lleva en su seno un almacen de cólera que la naturaleza ha depositado allí para la defensa de sus cachorros. Una madre se transfigura cuando su hijo está en peligro. Sin miedo escala montañas o desciende a las profundidades del mar. Durante la enfermedad del niño su espíritu parece hacer el milagro de abrogar o suspender las leyes del cuerpo. Puede trabajar sin descanso, velar sin dormir, subsistir sin alimento. La exaltacion del motivo obra el milagro.

Hai otros motivos que existen en cierta estension en todos los hombres; pero que estan combinados con variedad, obran con diversos grados de intensidad, i determinan el destino de sus poseedores. ¿Qué fue lo que hizo a Colon continuar en su curso, mientras que toda su tripulacion se amotinaba, i mientras que la naturaleza misma, obrando por medio de la aguja magnética que le habia prestado como guia, parecia protestar contra su audacia? ¿Qué fue lo que sostuvo a aquellos expatriados voluntarios, los Padres Peregrinos de Nueva Inglaterra, cuando de Inglaterra emigraban a Leyde, i de Leyde a la Roca de Plymouth, sino no es un motivo fundado en la Roca de los siglos? En fin, los motivos determinan todas las cosas. Producen los mismos actos esternos, altos o bajos, alegres o penosos, sagrados o profanos. Dan fertilidad a nuestra vida, o la hieren de esterilidad. Hacen que el rei tiemble sobre su trono, o el mártir triunfe sobre su cadalso.

Antes de considerar los motivos de que debierais como maestros estar animados, creo necesario esponer ante vuestros ojos mis propios motivos para dirijiros la palabra sobre este asunto.

Vengo ante vosotros, amigos mios, impulsado por un indecible interes por vuestra mejora personal i vuestro éxito profesional. Si hai una clase de personas hácia las cuales tienda mi corazon, con una tierna, inmutable, solícita afeccion, es a los maestros de nuestra juventud. Mis nervios estan entretejidos con sus nervios; mi corazon palpita con el de ellos; i tan estrecha es la afinidad que por ellos siento que su buena o mala suerte es para mí asunto personal. Si yo tengo alguna ambicion terrena, es aquella que solamente

puede satisfacer el buen éxito de ellos; i todas las altas esperanzas que confesadamente abrigo de un porvenir mas glorioso para la raza humana, reposan sobre la elevacion de la profesion de maestro, i la mayor estension del campo de su útil actividad.

Cualquiera fundamento para confiar en la perpetuacion de nuestras libertades civiles i relijiosas; cualquiera espectativa de la elevacion de nuestra raza, cualquiera fe en la cristianizacion del mundo; estas aspiraciones i esta fe dependen de los maestros, mas que de todos los otros medios de accion de la humanidad unidos. I si en los consejos de Dios existe el misericordioso propósito de restablecer en la raza humana su borrada imájen, creo que elejirá i unjirá a los maestros de la juventud, entre los mas elejidos de sus ministros para la santa obra. Al dirijirme pues a los maestros, siento que piso un terreno sagrado, porque estoi en la augusta presencia de los mas altos intereses, mortales e inmortales, que estoi en medio de los eternos principios de la vida moral i de la muerte moral.

No es esta, amigos mios, ocasion de lisonjear a nadie. No vengo aquí a festejar corazones amigos de alabanzas con sopas de miel, o susurrar a sus oidos cantarcillos para adormecer conciencias perturbadas. Si el gusano roe en algun pecho, dejadlo roer hasta que haya comido hasta el hueso la vanidad i el egoismo; si arde fuego, que no se apague, hasta que la escoria se haya separado del oro. Si hai maestros de corazones nobles aquí presentes, me echarian en cara el malgastar la fujitiva hora en magnificar sus derechos, olvidándome de sus deberes; si exaltase la dignidad de su profesion, como si creyese que él la ha creado, en lugar de serle deudor a ella; o dijiera que pues tiene el instrumento de Salomon en sus manos, debe por tanto tener la sabiduría de Salomon en su cabeza. Como es el deber del médico sondear la herida hasta el fondo, aunque el enfermo padezca, así es el oficio del fiel amigo desenmascarar todo motivo bajo o indigno, que se anide en el corazon de su amigo. Ojalá que logre desplegar nuestras responsabilidades ante la jeneracion que se levanta, i nuestros deberes para con el cielo, de manera que cada uno de nosotros revista el saco de humildad, i esclame desde el fondo de su corazon: "desgraciado de mí, que al desempeñar la grande obra que el Señor puso en mis manos, he sido servidor tan poco provechoso."

Empezaré por los mas bajos al considerar los motivos por los cuales debieran ser gobernados los maestros.

Sostengo que no solo es justo i propio en un maestro, sino que

es su deber, ademas, aspirar a la recompensa remunerativa. Hablc de la remuneracion pecuniaria, o como vulgarmente se dice, *en pesos* i *centavos*. En esta como en toda otra vocacion "el obrero es digno de su salario." Trasciende a trascendentalismo el decir que a medida que una obra está revestida de mas altos i sagrados atributos, debe hacerse sin paga. Cuando se haya visto estinguirse uno en pos de otro los naturales apetitos del hombre por alimento i bebida, segun que mas altas sean las funciones a que se consagra, entonces habrá prueba suficiente de que prescindirá de aquellos naturales auxilios de que ya no necesita. Cuando el ministro del evanjelio pueda subsistir de aire, como se creia del camaleon; cuando el misionero pueda conservar, sin vestido o abrigo, su sangre a la temperatura de 38° en las rejiones Articas; cuando un apóstol u otro mas grande que un apóstol pueda sustraerse a todos los cuidados i ansiedades mundanas, i consagrar su vida a la educacion de los niños, i los cuervos le traigan alimento i vestido, entonces creeré que todos los maestros deben hacer, lo que muchos se ven compelidos a hacer, que es trabajar por nada i existir. Pero hasta donde se me alcanza, la esperiencia es universal en nuestros tiempos, de que un estómago sano, despues de una estricta abstinencia de doce o quince horas, por tranquila que la conciencia esté, clamará por alimento, o en otros términos, una conciencia vacia de reproches no llena un estómago vacio de alimento. Así se helará el misionero enviado a Islandia o Spitsberguen, por ardiente que sea su benevolencia; sin que la mas exaltada piedad sea cimiento suficientemente tenaz para sostener cuerpo i alma, sin un poco de argamasa de alimento animal; o al menos alguna amalgamacion química, cuyos principales ingredientes sean pan i mantequilla.

Pero mientras sostengo que es de derecho en el maestro asegurarse un salario honorable i equitativo, aun así, cuando ha convenido deliberadamente en un precio por sus servicios, toda consideracion pecuniaria debe alejarse de su espíritu. Ha contraido desde entonces la mas solemne obligacion de ejecutar cierta cantidad de obra, i la mezquindad de la compensacion, cuan grande sea, no escusará el descuido cuán pequeño sea de sus deberes. No ha de dormirse el piloto i esponer a naufrajio la nave, porque es corto el salario. ¡Qué pensaríamos, pues, del maestro que habiéndose asegurado abundante salario, trata de restrinjir sus deberes, dentro de límites cada dia mas estrechos, i de mala gana desempeña aun aquellos que entran en el contraido círculo? qué emplea

las horas del descanso robado a sus deberes en andar a caza de goces, en especulaciones pecuniarias, o sin los mas dignos motivos, en la especulacion de libros de escuelas? Qué del que escatima una media hora de la sesion de la tarde o de la mañana, delito que debiera ser igualado en el Código civil al de limar la moneda? ¿Qué del que solo lleva el cuerpo a la escuela, dejando a su alma que haga la rabona? i qué de aquel que cuando sus clases estan hambrientas i sedientas de alimento espiritual, dales en lugar de pan una piedra, en lugar de pescado una culebra, en lugar de un huevo un escorpion?

No hai en la tierra neglijencia mas criminal que la neglijencia del maestro para con sus discípulos; i el mas oscuro calabozo, en los reinos de las tinieblas, estará reservado para los maestros que por fuerza o distracciones terrenas permitan que estos pequeñuelos perezcan.

Hai otra clase de motivos de un carácter no mui elevado ni meritorio, pero que no merecen censura sino cuando tocan en los estremos. Me refiero al deseo del maestro de aprobacion jeneral, i especialmente de parte de aquellos que habiendo sido sus alumnos, pueden formar madura i correcta opinion. El crédito o descrédito de un operario al hacer bien o mal su obra, es aceptable motivo de escrupulosidad. Las noticias que se esparcirán a lo lejos sobre la buena instruccion literaria o la condicion moral de una escuela, al fin del año, deben obrar como estímulo auxiliar en todo ánimo que no sea demasiado elevado, para prescindir de él. No hai artesano ni artista, desde el remendon hasta el escultor, que no se sientan abatidos o exaltados por la prevalente opinion del público con respecto a sus obras. "Una escuela que progresa," "una escuela que decae," son espresiones de gran peso cuando andan de boca en boca en un distrito; cuando las reproduce la comision de escuelas en informes que van a leerse en la ciudad cabecera, o impresos para que todos los lean. I si bien muchas cosas modifican la condicion de una escuela, mas que toda otra cosa modifícala el carácter del maestro, de donde resulta que cualesquiera que sean las impresiones que las otras cosas dejan sobre ella, la imájen del maestro es la que mas sobresale. En todas las escuelas tenidas largo tiempo por el mismo maestro, es él quien determina el número de zotes que hai en ella, lo mismo que el de aprovechados i caballeros. Un maestro negado hace estúpidos a los discípulos, de la misma manera que el mal labrador empobrece la tierra fértil. Un maestro que rebaja la je-

neral capacidad de sus alumnos, se rebaja a sí mismo; i cuantos oyen sus detracciones dicen: "qué estraño es, si de tal maestro, tales discípulos!" Por otra parte, sábese que un maestro competente tomará al mas rudo labriego, i mediante constantes manipulaciones lo desbastará i pulirá en un caballero; tomará al miserable de mas duro corazon i mas metálico, i colocándolo de manera que sus propias corrientes eléctricas puedan penetrarlo, llegará al fin à dotarlo de la polaridad celestial.

Pero es de mas peso todavia la futura i duradera opinion que formaran de un maestro sus discípulos mismos. Esa opinion se formará i será espresada. Todos recuerdan a su maestro de escuela. Casi no hai uno que en la vida adulta no se halle en situacion de espresar libremente la opinion que tiene de sus primeros maestros, sin miedo i sin lisonja. Si el maestro ha tenido un gran número confiado a su cuidado por largos años, ha enviado una fuerte compañía para que constituyan por sí mismos una formidable opinion pública. Estos que fueron discípulos, los reunirán hombres ya, los placeres i los negocios de la vida. Acordándose de la infancia, la escuela i el maestro reaparecerán entre los mas vivos recuerdos. Los méritos i deméritos serán pesados i pronunciado un juicio condenatorio u honroso. Cuando un maestro ha tenido grandes escuelas, i enviado compañía tras compañía por años i años, probablemente no pasa dia ni hora sin que sus exelencias o sus faltas no sean traidas a colacion; i si hubiese algo de cierto en aquella añeja preocupacion, de que arde la oreja izquierda o la derecha, cuando estan hablando mal o bien de nosotros, todos los viejos maestros debieran tener, al menos una, sino ambas siempre encendidas i color de llama.

Reflexionad un poco, amigos mios, sobre esto, porque en verdad merece mirarlo con atencion. Todos los artesanos i todos los cultivadores del suelo, proceden con cuidado i cautela con respecto a los productos i artículos que exhiben en el mercado o mandan fuera. Los perecederos materiales del telar que apenas sobreviven a su manufactura un año, los productos del suelo, que mucho duran si alcanzan a la otra cosecha, son mientras duran testimonios del saber i lealtad de quienes los produjeron. Pero estos trabajadores exhiben artículos mudos, cosas que no hablan, que no hacen memoria del bien o del mal pasado, que no estallan en manifestaciones de sentida gratitud, o en maldiciones por los agravios inferidos, al solo nombre de sus productores. ¿Pero qué clase de plantas salen de la

almáciga del maestro? Son animales? No se oye hablar mas de ellos pasado un año? No está por el contrario en la naturaleza de las cosas que para honra o vergüenza vuestra vivan ellos tanto i mas que vosotros?

I todavia si fueran mudos los productos que salen de vuestras manos! O hubiesen de esperar a que alguien los oiga para proclamar el juicio que ellos mismos forman. Si un hombre manda al mercado zapatos ruines, no les pone marca de fábrica como obra de sus manos. El solo se guarda el secreto, como el falsificador de moneda que desea hacer pasar su pieza de baja lei i ocultar su procedencia. Pero el mísero maestro no puede negar ni ocultar sus producciones, si él no las proclama, ellas mismas se proclamarán. Llevan su marca en el espíritu, tan fresca como el primer dia. Los rejistros llevados por un maestro que habia permanecido en una misma escuela por once años consecutivos en Massachusetts, mostraban que de nueve uno de sus discípulos habia sido puesto en la cárcel o en la casa de correccion. Cuando se trata de probar quien presidió a la formacion de un carácter, el maestro no puede alegar la coartada. Hai un hombre a quien todos reputan de vil i calumniador fanático; pero vos, Señor Archifanático, fuísteis quien falseando los testos divinos lo hizo así. Vos enseñásteis al mal levita a odiar al buen samaritano. En verdad que toda la subsiguiente vida del alumno ha de considerarse como un comentario práctico cuyo testo es el maestro. Un alumno puede ser un cartel no fijo, sino ambulante de la competencia del maestro. La sola esperanza del maestro está en que la muerte venga a quitar de la vista al hijo de su espíritu; pero la muerte probablemente se llevará antes al padre que al hijo. No digo que esto sea cierto en todos los casos i en todas las circunstancias; pero ha sido i continúa siendo cierto, lo bastante para andarse con cautela, i exitar la alarma entre todos los maestros. I estos resultados se van haciendo cada vez mas ciertos, a medida que mas vivimos. En la misma proporcion en que las artes i las ciencias de la educacion avanzan, así tambien se atribuirá el carácter de los individuos mas i mas a las especiales influencias del maestro, bajo cuya influencia fueron educados. Primera educacion i carácter posterior andarán mas i mas como causa i efecto. Cada dia se hará mas estrecha la union entre maestro i discípulo, i el carácter del uno será deducido de la conducta del otro en mui lejibles signos de honor i de vergüenza.

He dicho que los alumnos se lanzaran en la vida, emitiendo elo-

jios o quiza maldiciones sobre sus maestros, donde quiera que vayan. Bien puede un discípulo prodigar alabanzas a su maestro i espresar su ardiente gratitud hacia él; pero con palabras i movimientos tales, que dan la medida de la falta de tino de maestro i discípulo. Recuerdo haber oido una vez a un hombre entrado en años, dirijiéndose a una intelijente audiencia de mas de mil personas, abogar en favor de la emulacion entre los alumnos, i el dar medallas en las escuelas. Para dar mayor esfuerzo a su razonamiento nos dió un capítulo de su propia historia. Describiónos la competencia entre los de su clase i él mismo por la medalla que habia sido ofrecida; cómo lucharon i cómo el ganó; cuán lijero corrian ellos para alcanzar la meta, pero cómo él los pasó a todos; cuán dignos del honor eran sus rivales; pero cómo él los exedió i triunfó sobre ellos todos. A fin de prolongar i magnificar su propio elojio trajo a colacion a su maestro i lo atavió de cumplimientos estravagantes; porque el maestro habia tenido la sagacidad de ver que el jactancioso merecia el premio. Creo que cuando hubo concluido, no habria una sola persona intelijente, hombre o mujer, en tan numerosa concurrencia que no dijese para sí: ¡Pobre discípulo! ¡Pobre maestro! ¡Qué dos locos! Así tambien sucede que un hombre hable mal de su maestro, a causa del mal trato que recibió de él. En tal caso, quien tal oye, por poco sagaz que sea, dirá a su vez, que el maestro está plenamente justificado de haber hecho lo que se le vitupera. I esto es tan cierto en materia de instruccion mental como en la direccion moral. Suponeos un hombre que para mostraros qué clase de lector era su maestro i con qué cuidado le enseñó segun los mas perfectos modelos del arte, os da una disgustante muestra de ultra-heróica declamacion de teatro, en prueba de su asercion. A medida que el público se hace mas capaz de discernimiento en estas materias, se va acercando mas i mas a la justa apreciacion del mérito de los maestros, para encomiarlos o vituperarlos segun sus obras. En fin, cada palabra del maestro, dicha a gritos o al oido, despierta un eco que vivirá por siempre. Año tras año, mientras vive, año tras año, despues de sus dias, las reverberaciones retrocederan hasta sus oidos, o los oidos de los amigos sobrevivientes en tonos de aprobacion o vituperio. . . . .

Otro motivo que debiera poderosamente influir en el ánimo de los maestros para llenar cumplidamente sus deberes, es el deseo de elevar la profesion a que pertenecen. "Todo hombre," dice Lord Bacon, "es deudor de su profesion," lo que sino me engaño quiere

decir que todo hombre por el mero hecho de pertenecer a una corporacion, contrae la obligacion de prestarla algun servicio importante. Sin duda que se tendria por deshonroso no hacerlo.

El maestro perfecto, no solo hace un importante servicio a todos sus alumnos, sino que tambien da lustre a todos sus co-laboradores i eleva el sentir comun de la humanidad con respecto a la dignidad del empleo. Haciendo honorable la profesion, la hace atractiva, arrastrando a espíritus de un órden mas elevado, a abrazarla i adornarla. Por este medio se pone la profesion del maestro, cada dia mas fuera del alcance de los ignorantes i de los incompetentes. Ni se limitan a esto los buenos servicios que el nuestro cumplido puede prestar. Continuamente está mejorando los antiguos métodos, e inventando nuevos, para la instruccion i gobierno de los niños. Estas mejoras permiten a todos los maestros ejecutar su obra, mejor i mas facilmente, como tambien hacer mas en el mismo tiempo. Es opinion de los mejores maestros que el arte de enseñar está todavia en su infancia, i que su material e instrumentos admiten muchas mejoras, como la navegacion ha sido mejorada por los vapores, o los viajes de tierra por ferro-carriles.

Grandes pasos se han dado ya en esta via, i sin duda que en esto como en todas las artes mecánicas, como en todas las ciencias, mas decisivos han de seguirlos. La pizarra es para una vívida i exacta instruccion, lo que el arte de pintar fué para la civilizacion. I todavia la pizarra no presta la cuarta parte de los servicios que está destinada a prestar, cuando el arte de dibujar se haya jeneralizado. La pizarra para el maestro que no conoce el dibujo es como una libreria para quien no sabe leer. La escuela debe ser una *exhibicion* permanente. Lo que Watt i Fulton fueron para la máquina de vapor; lo que Franklin fue para la electricidad; Newton para la Astronomía; Bacon para la Filosofía; Colon i Vasco de Gama para el verdadero conocimiento del globo: todos los grandes maestros de la humanidad lo han sido para su profesion i sus profesores, los Pestalozzis, los Wilderspins i los Colburns.

Otro motivo que debiera obrar fuertemente sobre el ánimo del maestro es el deseo de poseer a fondo su negocio. Aquí tanto los motivos egoistas como los benevolentes coinciden, impeliendo con unida fuerza en la misma direccion. A medida que uno mejora como maestro, se mejora así mismo como hombre, i eleva su posicion como ciudadano. Considerad por un momento, en qué terreno tan ventajoso está colocado el maestro cumplido, i las adquisiciones

que le son indispensables en sus diarias ocupaciones—si tiene el buen sentido de despojarse de toda pedanteria les serán igualmente útiles en sus relaciones con los demas hombres. Consideremos este punto con detencion, porque temo que hayan maestros que no estimen plenamente las ventajas de su posicion a este respecto. Aun en los mas humildes i mecánicos detalles del oficio, la capacidad del maestro es apenas menos beneficiosa en sus diarias relaciones con el mundo, que lo es dentro de la escuela. Cada maestro poseedor de las calificaciones exijidas para nuestras mas humildes escuelas de distrito, es un modelo de la perfecta pronunciacion de las palabras comunes de nuestro idioma, como es tambien un buen pendolista, i un buen lector. Como gramático, puede hablar i escribir correctamente el ingles. Como jeógrafo, conoce toda ciudad, montaña, rio o isla de cierta importancia en todo el mundo, como conoce todas las divisiones políticas de la tierra; i tiene ademas en la punta de los dedos los principales datos estadísticos de poblacion, comercio, relijion, educacion i demas. I como matemático, puede resolver con facilidad i exactitud, por lo menos todas las cuestiones, que de ordinario ocurren en las transacciones de la vida. Ahora, en cualquiera círculo o asociacion, que un maestro tal se encuentra, sus luces seran a cada momento requeridas, i siempre se hallará en aptitud de tomar una respetable parte, sino la mas notable en la conversacion. El se hallará mejor preparado que muchos otros, sino es los que hacen profesion de ello, para estender una circular, escribir una nota o carta, pasar un informe, que en su ortografía, gramática, estilo i redaccion esten sustancialmente sin falta. Si las noticias del dia de un ejército o de los misioneros requieren alguna investigacion jeográfica, él estará en aptitud de responder a ellas. Siéndole familiar la aritmética dará solucion a todas las cuestiones, i descubrirá a primera vista, uno de los mil errores en que caen los menos versados.

Pero suponeos un maestro que preguntándosele cuanto valdrá una medida de leña, a cinco chelines i seis peniques el pie cuadrado, la hace subir a trescientos o cuatrocientos pesos; o encuentra, con pizarra i lápiz en mano, que el interes legal de una suma al año, es seis veces mayor que el principal; o que preguntado quien escribió las actas de los Apostoles, os dice que el Apostol Actas; i si le preguntan cuáles eran los que antes se consideraban como los cuatro elementos, dice tierra, aire, fuego i azufre; o para tomar ejemplos de hombres que han estado en colejio, declarase que no le-

eràn la Decadencia i Caida del Imperio Romano, por Gibbon, hasta leerla en el orijinal latino; o lo que es peor que la ignorancia rematada, toman en la sociedad los aires de sabiondos, i deciden excátedra las cuestiones que se refieren a las Penitenciarias por las reglas de sus propias escuelas—que en todos los casos de transgresion ha de empezarse por los castigos corporales. Suponed que estos casos i otros parecidos sean ciertos, e imajinaos la posicion de maestros así en la sociedad. Y sin duda que estos ejemplos no los he tomado de Dickens o Irving, sino que son hechos reales, i lo que es mas, ocurridos en Massachusetts.

Estos i otros motivos se refieren en cierto grado a la persona del maestro. Hai otros de un carácter mas elevado, que me propongo examinar. No hace mucho tiempo a que visitaba la cárcel penitenciaria de un Estado vecino, empleando la mayor parte del dia en conversacion particular con varios presos, a fin de conocer la historia de sus tentaciones i de sus caidas. Dos nuevos convictos llegaron a la sazon, i me trasladé a la pieza donde se llevan los rejistros. Ahí estaban los libros de la prision en que se anotan el nombre, edad, ocupacion, crímen, años de prision de la sentencia, de todos los que vienen a vivir en aquella triste morada. ¡Cómo espresar el penoso interes con que recorrí las pájinas del rejistro del crímen i de su condigna pena! ¡Cuán sentenciosa era la pájina en que estaba escrito: "Por dos años," "por cinco años," "por diez años!" "¡de por vida!" i aquella otra columna que decia: "robo," "salteo," "conato de muerte," "asesinato." ¡Oh! si Dios hubiese mandado en sus primeros años a estos culpables un ánjel en la forma de un maestro de escuela, ¿habríanse jamas escrito estas terribles palabras al lado de sus nombres? habríanse rejistrado sus nombres en aquellos libros?

Decia que habia mirado con penoso interes las pájinas del libro que ya estaban llenas. Pero es mas indecible todavia la pena con que contemplé las que aun estaban en blanco. ¡Cuyos seran los nombres que habrán de llenarlas? El jóven osado, ardiente, inquieto, en cuyas venas fermenta el vino nuevo de la vida; pero en cuyo corazon, químico alguno no destiló un principio que transmutase sus tendencias al mal en deseos de bien; su nombre ha de estar aquí El atolondrado, valiente niño de la escuela, el cabecilla en los juegos i diabluras, que soporta los mas severos castigos, con el estoicismo que el Indio las quemaduras; cuya fatal desgracia fue tener padres i maestros bastante insensatos, que creen que

pueden estinguir el férvido fuego que en él bulle, i que Dios solo les pedia dirijiesen.—Su nombre debe estar aquí. ¡Ai! ¿Quién podrá decir que el dulce niño en los brazos de la madre, cerrando ahora los ojos al sueño, como las flores recojen sus pétalos a la caida de la tarde, o bien aspirando la vida despues del sueño, o el mismo niño volviendo perfumado de la bendita fuente, con el agua del bautismo; quién dirá si ese nombre que acaba de recibir, tambien como consecuencia de los mimos, i laxitud de todo reato, no vendrá un dia a engrosar el negro catálogo del crímen? ¡Maestro! tu puedes de antemano romper este espantoso manuscrito, rasgarlo en el alma del niño. No por medio de encantos i talismanes, ni amuletos suspendidos al cuello, sino por el cultivo de la conciencia, por la viva i soberana eficacia de la palabra de Dios escrita sobre el corazon, hareis esta grande obra.

Pero hemos mirado solo los puntos sombríos de la pintura. En nuestras escuelas han de encontrarse los mas grandes elementos de esperanza para nuestro país, i para el mundo. Ahí estan los brillantes talentos, que hallarán i seguirán el rastro de la Divinidad, i nos revelarán mas atributos suyos, revelándonos mas de sus maravillosas obras. Ahí está el jenio, que hallará nuevas cuerdas en el corazon humano i las hará vibrar con deleite. Ahí estan el sentimiento de la benevolencia i del deber, que añadirán nuevas huestes a las bandas hoi débiles de los filántropos, que presentaran batalla a las iniquidades del mundo contra sus titánicos pecados de intemperancia i de opresion en todas las formas, contra el espíritu de guerra i contra toda supersticion. Ahí estan los talentos ejecutivos i administrativos, que en bien o en mal, hallarán bien pronto el camino a los Consejos del Estado, o las mas vastas empresas de la nacion. Ahí estan todos esos poderes i capacidades, i no es una licencia poética decir que los teneis en el hueco de la mano. Manos a la obra, pues, como que sois los guardianes i los mayordomos de tan grandes intereses. Acrecentad vuestra enerjía con las esperanzas que tales recursos lejitiman. Echad la vista a los gloriosos resultados que vuestro fiel desempeño producirá. Sed ante vuestros pupilos como Profetas i Vates, i esforzaos en acercar la vision que vuestra presciencia revela. Consideraos come realmente sois—vice-jerentes de Dios, revestidos de autoridad sobre la mas rica de sus provincias, i responsables en mucha parte de su belleza, engrandecimiento i bienestar moral.

Si estimulado por estos motivos, i empujado por estas esperanzas,

hubiese alguno que hable de la tarea molesta de instruir niños, o esté por los golpes, como el medio mas moralizador,—i el primer resorte en caso de dificultad,—que arroje sus libros i tome el yugo, i no hable de niños sino de toros; o mejor es que tome el combo de hendir granito, engañando a su imajinacion con la idea de que los fragmentos de piedra son espaldas de muchachos, como tarea mas jenial para sus duros huesos, i su corazon mas duro todavia.

¡Qué necesidad hai de exortar a los maestros a armarse de paciencia! Un maestro no tiene mas escusa por abandonarse a la cólera, a causa de los mil casos de olvido, neglijencia i travesura de los niños, que el hortelano, a causa de que las frutas estan ágrias, cuando aun no han madurado. El atolondramiento i lo que Carlisle llama insabiduría, estan en la naturaleza del niño, de la misma manera que los ácidos en las frutas destinadas a ser dulces. Funcion i oficio del maestro es el subministrar las influencias correctivas necesarias. Pero esta obra de transformacion no es la obra de un dia. Bajo los oblícuos rayos del sol, jermina el trigo, brotan i florecen los árboles, i la viña estiende sus vides; i sin embargo, para toda aplicacion humana todavia son sin valor alguno. ¿Cánsase o desanímase por eso el sol? Semanas i meses el sol continua su obra, aumentando el ardor de sus rayos, hasta que al fin las ricas mieses se mecen saludando al cosechador; el huerto se esmalta de frutos con los colores del iris; i en la plenitud de su agradecimiento, la viña derrama sus jugos nectarinos. Es como el salmo del justo al morir.

¡Cuánto tarda para mí, sobre todas las cosas, ver lo que reyes profetas desearian veer i no verán; i es una gloriosa hermandad de maestros, cuyas almas elevadas i grandes corazones, estuviesen unidos por su consagracion a un objeto comun,—i este objeto un deseo de reformar el mundo,—reimprimir en el corazon del hombre la imájen de su Hacedor. Si los maestros se sintieran animados por el espíritu del héroe marcial, union tal i para tal objeto no se dejaria al tiempo, para que otros hombres i otras edades mas felices gocen de su espectáculo, sino que nosotros mismos la contemplaríamos. ¿I por qué motivo no exitaria tan sublime, a mas sublimes esfuerzos? ¿Serian ménos valientes i decididos los que tienen encargo de mejorar a sus semejantes, que aquellos cuyo oficio es destruir a sus semejantes? ¿No es la batalla mas digna de darse? ¿Exitarian sus cantos de triunfo menos regocijo? ¿Sus victorias serian coronadas por palmas ménos inmarcescibles? Si tanto nos ma-

ravilla el valor de los que hacen la guerra, no hai mayor razon para asombrarse de la tibieza e indiferencia de los que estan comprometidos en la santa causa de ilustrar i redimir la raza? Recorred las pájinas de la historia de dos mil años, i ved lo que han sufrido i hecho los que corren tras la gloria militar, cuán triste gloria es. No jefes solo, sino oficiales i soldados rasos ejecutan hazañas de valor que parecen fabulosas. Escalan los fuertes, montañas, cuyas murallas a pique semejan precipicios, mientras llueven rocas sobre ellos, como granizo. Se lanzan al campo en que se siembra la metralla, cuya vendimia es sangre: sitiados i sitiadores pelean dia a dia, sin descanso por la noche, bajo el fuego de la máquina nueva de destruccion, que a nada terreno puede compararse, sino es a volcanes montados en ruedas. Cuando Pablo Jones acometió al Serapis, recibió las bordadas del enemigo, hasta que su propio buque quedó hecho astillas. Como el buque se hundiese, el enemigo le intimó rendirse. Rendirse! contestó Jones. Si todavia no he principiado a pelear! Ney despues de tener cinco caballos muertos en Waterloo, descendió del sesto para cargar a la bayoneta espada en mano. ¿Dónde estan en nuestras filas los Jonnes y los Neys, i tantos otros como ellos? ¿Donde estan entre nosotros, los hombres que haran a un lado toda esperanza de distincion mundana, renunciaran a sus comodidades, empeñaran sus fortunas, sacrificaran la salud, la vida misma si necesario fuere, para sostener i llevar adelante la causa de la educacion, que mas que otra alguna es la causa de Dios i de la humanidad.

Si nuestros motivos son mas poderosos que los de los derramadores de sangre humana, ¿porqué no serán tambien mas poderosos nuestros brazos i nuestros corazones? ¿I qué conocemos bajo el cielo, que exeda a la alta empresa en que hemos entrado? El mundo debe ser redimido. Por seis mil años, con escepciones pocas i lejanas, la tierra ha sido la morada de la desgracia. No ha pasado una hora desde que fue poblada sin que la guerra, cual conflagracion, haya asolado alguna parte del mundo. La idea de la confraternidad humana se ha perdido en la altaneria del despotismo, en la bajeza de la servidumbre. La política de las mas grandes naciones no ha ido mas allá que a castigar los crímenes que ellas habian consentido, en lugar de recompensar las virtudes que habian preconizado. La masa de la humanidad ha vivido con los animales; es decir, en la rejion de los apetitos animales; i aunque han sido descubiertos reinos morales, todavia no han sido sino lijeramente

colonizados. Pero es impiedad suponer que esta noche de impiedad i sangre envolverá por siempre la tierra. Un dia mas brillante alborea ya, i la educacion es la estrella matutina. El honor de introducir este dia está reservado a los que muestran a la infancia el camino que debe seguir. Por este instrumento de invencion divina mas que por otras ajencias la noche de la ignorancia i supersticion será disipada, la espada convertida en arado, rescatados los cautivos, i rios de abundancia echados a correr. A esta vista, los ánjeles miran i retienen el aliento, ardiendo por mezclarse en el conflicto.

Pero los gozes i triunfos de este conflicto no tan solo para los ánjeles estan reservados en depósito: lo estan para aquellos maestros, que, en el lenguaje de la escritura los tomaran por violencia—es decir que con ardor santo tal i con tan invencible determinacion venceran al tiempo i al destino, i llenaran las condiciones, a las cuales solo, tales honores pueden ganarse. I si la voz fuerte del ánjel que vuela por los cielos gritando "desventura, desventura, desventura" a los habitadores de la tierra, ha de ser acallada lo será por las mas fuertes aclamaciones de aquellos, a quienes habran preparado para el rescate del mundo, entre otros benditos i honrados instrumentos—los maestros.

DISCURSO DEL PRESIDENTE JOHNSON

A LOS NIÑOS DE LAS ESCUELAS DOMINICALES DE WASHINGTON.

¿Cómo no ha de crecer majestuosa la planta de la ciencia, bajo esta atmósfera caliente i húmeda, que excita hasta el delirio trópical su vejetacion? ¿Cómo no ha de derramar sus semillas i cubrirse el suelo de una almáciga de nuevas plantas, en pais, donde, el Presidente de la República, descendiendo del alto solio, desde donde ha visto desfilar por tres dias delante de sí la gloria de su patria i el triunfo de la igualdad de las razas, representado por doscientos mil héroes en la Gran Revista de Washington; donde el Presidente Johnson, deciamos, desciende desde tan alto, i si la comparacion fuese propia, saludando *urbi et orbem*, dirije la palabra a los niños de las Escuelas de Washington, que han representado el porvenir en la ostentacion de fuerza de aquella escena memorable, en términos como los que siguen, i asombraran a quien los lea?

El 29 de mayo de 1865, se celebró el aniversario 29no de la Union de las Escuelas Dominicales de la ciudad de Washington. Estaban presentes mas de cinco mil niños acompañados por setecientos maestros i ayudantes de escuelas. El dia estaba resplandeciente i bello, i los niños estaban reunidos en los puntos que se le habia asignado a cada escuela con sus banderas i emblemas, sobre los cuales estaba escrito el nombre de cada escuela, i sentencias tomadas de la Escritura, con adecuados lemas i divisas; todos limpia i elegantemente vestidos, presentando este conjunto una escena que no podia contemplarse sin estremo placer. Es este un dia desde largo tiempo esperado con placer por los niños. No solo estos, sino tambien los padres, maestros, pastores, i en jeneral todos los amigos de las Escuelas Dominicales, sienten un cierto orgullo en la celebracion de estas fiestas anuales.

La primera i segunda division se reunieron a una hora matuti-

na en la Plaza de Lafayette, desde donde marcharon por el frente de la casa del Presidente Johnson, quien se presentó a la puerta, i fue aclamado por los niños, a medida que defilaban. Durante la marcha cantaban "La Victoria al fin," un himno patriótico. El Presidente a mas de vivas recibió una lluvia de *bouquets* de flores, que, despues de llenar su sombrero, fue preciso traer una cesta para contener estos dones floreales. Dirijióse la procesion al White House, donde despues de haberse reunido las escuelas, el Presidente tomó posicion al frente de la reja esterior, i dirijió la palabra a los circunstantes. Un poco antes de comenzar, una banda de niñitas fue colocada en esplanadas a sus costados i detras, mostrándose mui complacido de verse rodeado de niños.

Si se tiene presente el oríjen oscuro i la pobreza de los padres del Presidente Johnson, i el camino seguido desde su niñez hasta la Presidencia, desde las mas humildes posiciones, se comprenderá la gravedad de los pensamientos que emite i la realidad práctica de sus consejos, como estímulo para que los niños estudien.

El Presidente dijo, que creia que el objeto de aquella exhibicion seria mostrar cuántos niños habian reunidos en buenas escuelas. Esta era su fiesta anual, i habian venido a la casa que se llamaba Mansion del Ejecutivo, con el objeto, a lo que creia, de tributar su homenaje de consideracion al Primer Majistrado de la Nacion. I esta vez tocábales tributarlo a uno que sabia estimar demasiado bien la condicion de los niños pobres y oscuros. Siempre habia sido opuesto a la idea de exijir de las personas mas de lo que buenamente pueden, i esto le serviria como proposicion jeneral para dirijirse a los niños i niñas que le hacian el honor de visitarlo. Era contrario a la idea de deificar i canonizar nada que fuese mortal; pero siempre debia apreciarse el verdadero mérito, pertenezca a a quien quiera, Cristiano, hombre de Estado, o filántropo. Que si en algo reposaba el fundamento de su creencia, era que todo debia hacerse con la aprobacion de Aquel que dirije los sucesos i los destinos del mundo. A estos niños, a quienes mas bien debia llamar sus hijos, sus hijitas, les diria que deseaba que supiesen apreciar las diferencias entre el mérito i el demérito; i que él dirijiria sus observaciones tanto a los que se hallaban en felices circunstancias como a los que ocupaban una posicion mas humilde.

A los que de mayores ventajas gozaban, les diria: "no os pongais engreidos porque vuestros padres pueden proporcionaros lindos vestidos, o educaros mejor." Deben persuadirse que ni sus pa-

dres ni sus maestros pueden educarlos por sí mismos. Cualesquiera que vuestras ventajas sean, sois vosotros mismos los que debeis hacer vuestra educacion. Padres, maestros i ventajas prodigadas, son simplemente los medios puestos en vuestras manos, para que con ellos os traceis vuestra carrera en la vida. Pero no os creais nunca superiores a vuestros humildes compañeros i camaradas. En lugar de tratar de humillarlos, i bajar mas todavia su condicion, vuestro orgullo debia cifrarse en elevarlos a vuestra propia condicion. Algunas veces vendrá alguno envuelto en harapos i cubierto de mugre; pero debajo de esos andrajos sucios, puede muy bien ocultarse una joya tan brillante como la mejor conocida, i ese humilde individuo desenvolver lo que vendria a ser tan brillante ornamento, como las joyas de la corona de un rei.

Todos debieran saber esto, i mas todavia; que aun aquellos que carecen de medios pueden al menos hacer un esfuerzo para llegar a ser buenos i grandes. En esto él (el orador) era un socialista, en el sentido de elevar i estimar a todos en proporcion a sus virtudes i méritos. Debiera ser el mérito intrínseco la base sobre la cual reposase todo. No queria hacer descender a nadie, sino elevarlos a todos—nivelarlos por arriba i no nivelarlos por debajo. Siempre habia creido que la gran masa del pueblo americano podia ser elevada. Si todos llegasen a elevarse, nosotros seriamos la mas grande i excelsa de las naciones de la tierra.

Hijitos e hijitas mias: prestadme atencion, mientras os digo, con sencillez i verdad, que si yo pudiera enseñaros algo i llevar a efecto inmediatamente lo que tendiese a la elevacion de todos vosotros, estaria mas orgulloso de ello que de ser cuarenta veces presidente (aplausos).

Allí está la Mansion Ejecutiva, i allá el Capitolio de una gran nacion; i vosotros reputais personas sublimes i grandes a aquellas que hacen i ejecutan las leyes. Pero pensadlo un momento. Vosotros sois la cosecha que se sigue despues de nosotros. Todos esos monumentos i todo este Gobierno, pasará un dia a vuestras manos, i será vuestra propiedad; i tendreis que poner en ejercicio i dar fuerza a los principios de gobierno, de relijion i de humanidad. Que todo niño hijo de su madre (risas), considere que cada uno ha nacido candidato para la Presidencia (risa i aplausos). ¿Porqué no comenzar pues desde ahora, a educaros para la Presidencia? I diría a las niñitas, que si bien ellas no pueden aspirar a la Presidencia, cada niñita puede sentirse candidata para esposa del Presiden-

te; i cada uno, por tanto, varon o mujer, debe comenzar desde ahora a calificarse moral, intelectual i socialmente para el desempeño de funciones tan altas.

I ya que toco este punto debia añadir que los maestros ocupan posiciones llenas de responsabilidad. Es el maestro el que en mucha parte amolda el alma del niño, i de aquí viene la grande importancia de tener buenos maestros, especialmente para los párvulos, a fin de que instilen en sus almas los fundamentos de una buena educacion.

En cuanto a relijion ha llegado ya el tiempo en que la primera pregunta sobre una persona, deberia ser, ¿es una buena mujer? es un buen hombre? Si son buenos poco importa saber a que creencia o iglesia pertenecen. No hai verdadera grandeza sin bondad; i todos debieran recordar las palabras de Pope.

Bajo instituciones tales como las nuestras, el que desempeña bien su parte, i desempeña bien todas sus obligaciones, tarde o temprano ha de ser debidamente apreciado i recompensado por sus vecinos i por la nacion.

Echando una mirada sobre los niños, i sobre los grandes tambien, el que hablaba no podia dejar de pensar en la grave responsabilidad que pesaba sobre los que crian niños, principalmente las madres. El orador se refirió entonces a las madres romanas de los antiguos tiempos, que tenian a orgullo infundir nobles ideas en el alma de los que mas tarde habian de ser hombres distinguidos. Como ellas, cada madre de nuestros tiempos debiera sentir que son sus hijos sus mas preciosas joyas. Debieran educarlos de manera que fuesen de la mayor utilidad a sus semejantes, i esto depende del modo cómo son dirijidos desde su infancia. Las hijas debieran ser educadas i preparadas para los altas funciones de esposas i madres. I mucho en este mundo depende de la mujer. Con un espíritu bien preparado i cultivado, tiene un poder casi omnipotente. Plantad, pues, en el alma de vuestras hijas, jérmenes que se dilaten i fecunden, disponiéndolas para llenar con honor la posicion a que hubieren de ser llamadas en la vida.

Cuando contemplamos estos niños i niñas con las banderas que llevan, con el pabellon de las bandas i estrellas que tremolan en alto; cuando miramos a los bravos soldados i brillantes oficiales que nos rodean, i recordamos por qué causa han estado peleando—sentimos que podemos preservar nuestro gobierno, si educamos convenientemente a nuestro pueblo, i hacer de esta, como podemos ha-

cerlo, la mas intelijente porcion del globo habitable de Dios. Las bandas i estrellas no son un símbolo sin sentido, cuando volvemos la vista hácia atras, por entre el polvo de las batallas, i divisamos lo que ha costado preservar este Gobierno. Economizaremos esfuerzos despues de esto, para educar debidamente a estos niños cuya causa ha sido sostenida por robustos brazos en los campos de batalla? El otro dia no mas se oian las roncas voces de nuestros jefes en medio del combate, animando a nuestros bravos que se lanzaban a la muerte, que la diosa de la Libertad convirtió en gloriosa pugna i los ecos del trueno proclamaron victoria. La victoria se ha *asentado* sobre nuestros estandartes, i el orador dijo que contaba con oir de nuevo el cántico de los niños a la Victoria, i que los ánjeles reclinados sobre las almenas de los Cielos tomarian el tono i les harian coro.

Hijitos e hijitas, dejadme pues pediros que os eduqueis a vosotros mismos; sed estudiosos i perseverantes; atesorad en vuestras almas todo lo que es bueno; todo lo que es digno de conservarse; guardadlo en vuestro cérebro, i vuestra intelijencia se dilatará i crecerá. I en conclusion digo, que ojalá vuestro cántico de Victoria sea oido en el cielo. Dios os bendiga.

El Presidente trató en seguida de entrar en la mansion Presidencial, pero encontró interceptado el camino por las señoras i caballeros que allí estaban reunidos, i que insistian por estrecharle la mano.

RECEPCION DE GRADOS.

Si de la cúspide del edificio social descendemos a sus bases, encontraremos siempre la misma idea de anteponer la educacion a todo otro estímulo para la elevacion del individuo i la grandeza nacional. En el *boarding-house* que hemos habitado algunos meses en Nueva York, tenido por un modesto i ejemplar sacerdote, apenas fueron conocidas nuestras predilecciones por todo lo que a la educacion pública concierne, un jóven de la casa, estudiante de la Universidad de Cambridge, i en vacaciones a la sazon nos favoreció con el manuscrito del discurso que habia pronunciado al recibir un grado universitario, i que nos complacemos en reproducir no tanto por su mérito intrínseco, sino por cuanto revela el espíritu de la sociedad i la idea dominante, cualquiera que sea el órgano que haya de espresarla i la ocasion que la traiga, el Presidente de la Re-

pública, sobre las gradas del palacio, o el adolescente a la puerta del aula, preparándose a la vida.

"Si hai verdad en la tan repetida máxima de que un gobierno representativo depende no simplemente para su prosperidad i duracion, sino para su existencia misma de la intelijencia i virtud de sus ciudadanos, es entonces evidente que el supremo i grande deber del pueblo i del gobierno que se ha dado, es acrescentar aquella intelijencia i virtud por un sistema de educacion, que no solo sea racional i adaptada en sí misma, sí que tambien haya de proveer a las necesidades de toda la comunidad.

"Hasta que esto no haya sido realizado, no estarán seguras nuestras libertades; i nada puede eficazmente hacerse, para perpetuar i estender a nuestros herederos i sucesores aquella rica herencia por nosotros obtenida a espensas de tanta sangre derramada i trasmitida por aquellos nobles espíritus que por ella lo arriesgaron todo, vida, fortuna i honor. Almas educadas es el capital comun de toda sociedad. Puede demostrarse de la manera mas concluyente que es la intelijencia i la sociedad i ambas solas las que hallan algun valor en la tierra sobre lo que de ella goza la creacion bruta. ¿De qué sirven por ejemplo colinas i montañas preñadas de minerales preciosos o útiles sin el espíritu educado que los busca i aplica a los variados usos de la sociedad? A qué le sirven al indio los bosques bajo cuya sombra anda errante, o las montañas mineralizadas que huella su pié, destituido como está de ciencia, i del arte que convierte sus elaborados productos en objetos de utilidad o placer? ¿Qué son las ricas minas de la India o del Perú para el pueblo que no sabe como trabajarlas i carece de arte para fundir sus metales, amalgamarlos, amoldarlos, amartillarlos, pulirlos hasta hacerlos contribuir a la utilidad, comodidades, i elegancias de la vida civilizada!

"¿No pudiera hacerse palpable que los mas ricos valles i los terrenos mas feraces deben su abundancia mas bien a la ciencia i trabajo del cultivador que a su natural e inherente riqueza?—que el agricultor, i el manufacturero deben a las ciencias i a la educacion jeneral los utensilios i maquinaria con que aumentan los productos de sus vocaciones diversas?—que es la intelijencia la que embellece el desierto i le hace regocijarse i florecer como el rosal?

"¿No puede asegurarse que de todas las fuentes de riqueza nacional, la intelijencia colectiva de la sociedad es la parte mas considerable, i aun mas, que es ella la que da mayor valor, riqueza, be-

lleza, conveniencia, comodidad i refinamiento que cualquiera otra! I todavia si la consideramos como parte separada i distinta del dominio nacional, merece mayor trabajo, cultura, i mejora que todas las otras partes que entran en la pública prosperidad en la estadística de la riqueza de las naciones.

¿De qué provecho habrian sido al mundo el genio de un Newton, de un Franklin, de un Fulton sin educacion? A qué debemos el arado, la guadaña i la máquina de segar, el telar, el despepitador de algodon? ¿A qué el buque de vapor, el ferro-carril, las mil i una invenciones que someten la naturaleza entera, embellecen nuestros campos, nuestros plácidos caminos i nuestros jardines, que erijen i alegran nuestras moradas; que edifican nuestras ciudades i las rehinchen i enriquecen con los productos de todos los climas, i el fruto del trabajo de todo hombre?

"Para estas i otras tantas preguntas solo hai una respuesta; i esta respuesta es el *alma educada!* Mirándola como única fuente de la riqueza nacional, el economista, ya se llame hombre de estado, filósofo, patriota o filántropo, veráse compelido a decir que el desarrollo i cultivo de la intelijencia, de toda la intelijencia de la sociedad, a merced de un juicioso i favorable sistema de educacion, es el primero i superlativo deber del Estado. La masa de riqueza nacional que ha sido acumulada por los inventores de la aguja de marear, la máquina de vapor, o la de despepitar algodon es mas valiosa que todas las otras riquezas acumuladas en este Estado. Pero no es solo como elemento de riqueza que la pública intelijencia ha de ser considerada, aun por el economista, sino como medio de defensa i aun de destruccion nacional. Naciones han sido salvadas unas veces i perdidas otras por una parte de su intelijencia, no contrabalanceada por el resto. Una minoría, aun una mínima minoría de la intelijencia nacional inmoralmente educada, ha venido muchas veces a ser el azote i la ruina de todo un país. Unos pocos espíritus—un simple triunvirato, como aquel de Danton, Robespierre i Marat, sostenidos por unos cuantos subalternos moviéndose en estrecho i humilde círculo, pero dueños del poder, han empapado los campos de Francia en sangre humana, hecho llevar a sus millones el saco del luto, i llenado de angustias i pesares sin ejemplo el corazon de multitudes sin número.

"Cuan variados males han acarreado a la humanidad unos cuantos Faraones, Césares i Napoleones! Cuántos millones de seres humanos sacrificados en el altar de su ambicion! ¿I qué dire-

los Voltaire, de los Hastings, de los Arnolds, de los Burrs
os mónstruos menores que en varias formas han sido azote
manidad! Ah! mirad hácia la presente condicion de nues-
io país, en otro tiempo tan feliz! Unos cnantos espíritus
s lo han trastornado todo. Hombres de alta intelijencia,
l i parcialmente educada, i cuyo corazon fue un invernácu-
dientes pasiones, se dejaron arrastrar a todos los estremos
den degradar i aflijir a la humanidad.

ro volviendo de la parte sombría del cuadro a su parte mas
e, tenemos algunos pocos dechados de la buena cultura mo-
telectual, combinando felizmente su fuerza para obrar la re-
nacional. No necesitamos hablar de los Salvadores de
aciones, ni de los pocos jenios que de tiempo en tiempo, i
ros nuevos en el firmamento, han aparecido para subsanar
vios de los pueblos, i arrancar el látigo de manos de tiranos
añas. Podemos hablar de nuestro propio Washington i de
poderosos i nobles espíritus de aquella era, sus confederados
nsejo, i en el campamento, que sacrificando cuanto es caro
re, osaron redimir una nacion de los avances de un gobier-
ompido. I si volvemos los ojos a la era presente, ahí está
Abran, sostenido por una hueste de espíritus educados,
o paso a otras almas que por la cadena de la esclavitud fue-
vadas de educacion, i serán invitadas sin distincion de color
car su espíritu por una intelijente educacion." . . . .

. . . .

SEGUNDA PARTE.

TRIJESIMA SEPTIMA REUNION DEL

INSTITUTO AMERICANO DE INSTRUCCION,

TENIDA EN NEW HAVEN, CONNECTICUT, LOS DIAS 8, 9 I 10 DE AGOSTO DE 1865.

Debi a la atencion del Honorable Mr. Henry Barnard, ex-superintendente de Escuelas del Estado de Rhode Island, i mirado como el digno colaborador de Mr. Mann en la grande e intelijente impulsion dada a la educacion universal, la invitacion a tomar parte en aquel Congreso de hombres eminentes por su saber, i de Maestros de Escuela que de todos los Estados concurren anualmente a oir lecturas sobre puntos importantes relativos a la educacion pública, i a inspirarse de nuevo ardor para proseguir la tarea de difundir con mayor éxito i en mas estensa escala los conocimientos.

Este Instituto se reune cada año en un lugar designado de antemano. Habia tenido sus sesiones el año pasado en Portland, ciudad del Estado de Maine, i designádose para este la ciudad de Nueva Haven, en el de Connecticut. Está esta ciudad situada a orillas del Atlántico i se comunica con Nueva York por el pintoresco canal marítimo llamado la Sonda. Llámasela enfáticamente la ciudad de los olmos, por estar todas sus calles i parques plantados de estos árboles, que por contar ya ochenta años de vida, cúbrenlas de una bóveda de verdura que las dá cierto aire de solemnidad melancólica, sobre todo en las que rodean i atraviesan el Green, plaza principal espaciosa, donde está Temple street, que la fotografía reproduce, como un modelo de belleza rústica; no obstante ocultar, diseminados en su espacioso ámbito varios templos aislados, que añaden las formas elegantes de la arquitectura griega o de la gótica a la singular belleza del paisage. Pero no es la amplitud i belleza de sus sombrías calles i parques, ni el cementerio mas sombrío i melancólico todavia, sito a dos cuadras de la plaza,

ni las bellisimas casas roedeadas i precedidas de jardines i bosques en que la ciudad se disuelve a poca distancia, lo que constituye la celebridad de New Haven. El costado occidental del Green, fórmanlo seis u ocho macisos de edificios, ocupando un frente de trescientas yardas que proveen de habitaciones a los estudiantes del Colejio de Yale, célebre universidad, rival de la de Harvard en Massachusetts, de la que se distingue aquella por la preferencia dada al estudio de las ciencias naturales, como la de Harvard no cede a ninguna de Europa en la profundidad de los estudios clásicos. En una línea interior, en el fondo del espacioso terreno que es propiedad del Colejio, estan en cuerpos separados en edificios monumentales, el Museo del Colejio, rico en fósiles, la galería Trumbull de pintura, llamada así del nombre del Coronel Trumbull, edecan de Washington, quien concluida la guerra de la Independencia, se trasladó a Francia a perfeccionar sus talentos como pintar, i dejó trazadas en el lienzo las escenas de la Revolucion i la fisonomia de los personajes que tan gloriosamente habian figurado en ella. Distinguese igualmente entre estos edificios la Biblioteca que asume las formas de un templo gótico, cual si fuera uno consagrado al Saber, llenando los estantes los espacios entre las columnatas que figuran la nave principal. Una copia de la famosa piedra de Rosetta que dió la clave para descifrar los jeroglíficos ejipcios se hace notar entre sus curiosidades. Al estremo de la línea opuesta a las Aulas de exámenes que miden treinta i ocho varas de largo por treinta i dos de ancho, se está construyendo, de piedra, en forma de catedral gótica la Academia de Bellas Artes, don hecho al Colejio de Yale por la munificencia de un solo individuo particular de entre los muchos que en estos dos últimos años de la guerra han legado a este seminario de educacion cerca de medio millon de pesos.

Tocónos llegar a Nueva Haven entrada la noche, alojarnos en Tontine Hotel, que está en uno de los costados del Green, i como la hora fuese avanzada nos dirijimos sin mas ni mas hacia donde se nos dijo estar situada Music Hall, lugar de la reunion.

Concluido el acto, i fatigado mi compañero de viaje, hube de dirijirme solo hácia el Green que se estendia en frente del pórtico del hotel, para gozar de la frescura de la noche, despues de un ardiente dia; i desenmarañar aquella selva que desde el costado se presentaba a la incierta luz de la luna, como contínua i tupida. Esta gran plaza de New Haven no se parece a ninguna del mundo

que yo conozca; i si se tiene presente la hora avanzada, i sin eso la impresion de soledad que siente el viajero en las ciudades a que llega, por mas jentes que se muevan en torno, comprenderáse mi sorpresa, cada vez en aumento, al engolfarme en aquel como laberinto, saliendo de una zona de sombras a un esplayado, lo bastante para dejar apercibir nuevas espesuras, entre las cuales iba penetrando casi a tientas, tan impenetrable es la bóveda de *Temple street* que divide en dos aquel campo de verdura, i donde se encuentra como estraviados u ocultos debajo de un manto de yedras, una iglesia gótica, cuyos pináculos de piedra oscura absorbian los rayos de la luna. Hácia la izquierda, i siempre entre la masa de árboles que parecia llenar el horizonte, otro templo, i otro, i otro, a medida que sus formas blancas, i las columnatas de sus pórticos me atraian de uno a otro para contemplarlos. Traiame el primero a la imajinacion las selvas druídicas, los segundos los bosques consagrados a Apolo i Minerva, entorno de los templos de su culto, como el que señalan las cartas de la Roma restaurada que ocupaba el sitio donde se alza hoi Santa María supra Minervam.

I esto saliendo de aquel Cenáculo de sabios, iluminado mas bien que con los destellos del gas en el espacioso salon, por las irradiaciones de la inteligencia, cual si fueran centenares de apóstoles i de discípulos de una nueva doctrina, a quienes va a decirse luego el *euntes in mundum universum* et *predicati omni creaturæ*, esta nueva doctrina de la redencion final de toda la raza humana por la difusion de la ciencia en toda la estension de la tierra, i en todas las capas sociales.

A la sombra de los seculares olmos de Nueva Haven, bajo la científica inspiracion del Colejio de Yale, reuniase este año en la Sala de Música (a falta de local mas adecuado, siéndolo este por su amplitud i decoracion), el *Trijesimo Septimo Instituto Americano de Instruccion.*

El numeral que le sirve de distintivo indica claramente que la institucion tiene treinta i siete años de existencia, i es uno de los móviles que iniciaron i trajeron la feliz revolucion en la educacion del pueblo, que hace hoi la fuerza de los Estados Unidos, i prepara a esta fraccion de la humanidad un porvenir de que no podemos formarnos idea adecuada, por no presentar la historia ejemplo de un pueblo todo educado, cada uno de sus individuos en posesion de los conocimientos o de la clave para adquirirlos, que ha atesorado i sigue acumulando la mente humana.

En efecto, treinta i seis años ha, varios maestros i otros amigos de la educacion se reunieron en Boston, con el intento de considerar por qué medios lograrian dar mayor fuerza e impulso a la causa en que por su profesion estaban interesados. Acordóse, despues de varias reuniones, convocar una convencion de maestros i amigos de la educacion de varias partes del país, con el propósito de entenderse sobre los medios mas seguros i eficaces de lograr su objeto. Distribuyéronse al efecto circulares de invitacion a mas de setecientas personas en diversos i distantes Estados, i en agosto de 1830 se reunieron algunos centenares de personas, la mayor parte consagradas a la enseñanza. En aquella asamblea fue organizado i dió principio a su noble mision el Instituto Americano, ahora la mas antigua entre las muchas asociaciones que tienen por objeto promover la educacion en los Estados Unidos. Al decir del Dr. George H. Emerson uno de sus primitivos fundadores, "el principal objeto de esta asociacion era promover la causa de la educacion popular, difundiendo nociones útiles con respecto a ella. Sus miembros se reunieron i continúan reuniéndose con el fin de elevar el carácter de la instruccion, ensanchar su esfera, investigar cuáles deben de ser sus objetos, i de perfeccionar sus métodos; con el propósito de elevar al maestro, haciéndole sentir cuán alta i noble es la tarea a que se ha consagrado, cuán estensa i completa debe de ser su preparacion, i cuán absoluta su consagracion; con el objeto de hacer mas palpable al pueblo la primordial importancia de la educacion para la existencia i continuacion de las instituciones libres; i de allí la necesidad de mejorar sus escuelas, i sobre todo las públicas."

Durante treinta i cinco años ha continuado esta asociacion sus tareas en diversos puntos de los Estados del Norte, i muchos miles de maestros han aprovechado no solo de sus lecturas i discusiones, sino del contacto con personas eminentes en ciencia i posicion social, cuya presencia en tales actos contribuye tanto a realzar ante los ojos del público la profesion del maestro, imprimiendo al mismo tiempo a la sociedad mayor actividad i animacion en sus bien diri-jidos esfuerzos.

Con esta asociacion de Estados, comenzó una de condado, en el Condado Essex, en Massachusetts, i otra de profesores en Cincinati, Estado del Ohio. Ahora, siguiendo sucesivamente su ejemplo, en la mayor parte de los Estados existen asociaciones de condado i de Estado, cooperando todas en la grande i buena causa de la educacion popular, i haciendo mucho para difundir por toda la nacion

correctas nociones sobre materias relativas a la educacion, i haciendo que los maestros sean mas considerados, i mejor estimados i recompensados sus servicios. Entre los resultados obtenidos fue el mas notable la fundacion de Escuelas Normales, que se principió en Massachusetts primero para maestros, i despues para preparar niñas a la carrera de maestras, que con tanto provecho de la educacion ejercen millares ahora. Nueva York, Nueva Jersey, Illinois, Michigan, Minesota, Rhode Island i Connecticut siguieron bien pronto la impulsion dada. Pennsylvania tuvo tres Escuelas Normales, i California no ha quedado atras en esta mejora.

Los periódicos sobre Educacion eran desconocidos ahora cuarenta años: lucharon con dificultades i penuria mas de veinte, i solo de pocos años a esta parte tienen una existencia independiente o desembarazada. Pero gracias a los perseverantes esfuerzos de las Asociaciones de Maestros, i a la influencia ejercida en la opinion por los trabajos del Instituto Americano de instruccion, a imitacion del *Common School Journal* de Massachusetts, redactado por Mr. Horacio Mann, i del *Connecticut Common School Journal*, que desde 1838 fundó Mr. Henry Barnard, que puede ser considerado como uno de los grandes apóstoles de la educacion popular, fundáronse los siguientes, que es útil enumerar: El *Maestro de Nueva York*, 1851; el *Diario de las Escuelas de Pennsylvania*, 1852; el *Diario de Educacion de Ohio*, 1852; el *Diario de las Escuelas Comunes de Connecticut*, 1853; el *Diario de las Escuelas de Michigan*, 1854; el *Maestro del Illinois*, 1855; el *Maestro de Rhode Island*, 1855; el *Diario de las Escuelas de Indiana*, 1856; el *Diario de Educacion del Wisconsin*, 1856; el *Diario de Educacion de New Hampshire*, 1857; el *Maestro del Maine*, 1858; el *Educador de Missouri*, 1858; el *Diario de Educacion de Carolina*, 1858; el *Diario de las Escuelas de Vermont*, 1859; el *Instructor de Iowa*, 1859 (periódicos mensuales de educacion se establecieron en Louisville, Kentucky, 1859); el *Maestro del Sur*, Alabama, 1859; el *Diario de las Escuelas de Iowa*, 1860; i por fin, el *Maestro de California*, 1863.

Con todos estos focos de instruccion i el interes despertado en el público i en los gobiernos i Lejislaturas para proveer de edificios suntuosos a las escuelas, a los maestros con todos los medios auxiliares de enseñar con provecho, i a los sabios, de campo de aplicacion del fruto de sus vijilias, consagradas a preparar libros para la enseñanza, los Estados Unidos presentan hoi el espectáculo consolador

mundo de una sociedad en que la parte aventajada en fortuna ruccion, está con sus bienes e intelijencia consagrada a desenr las facultades intelectuales de la otra parte, no desesperan-ɔrque ya toca los resultados, de elevarla a su propio nivel con edios de adquirir posicion social i riqueza.

SESION DEL 8 DE AGOSTO.

ajo estos auspiciosos antecedentes se abria el ocho de agosto ' Instituto Americano de Instruccion bajo la Presidencia de ɜridsey, agente del Consejo de Educacion de Massachusetts, i n el desempeño de sus deberes recorre anuálmente doce mil ı en los límites de su Estado. Ocupaban el proscenio de la le Música, el Presidente elejido por la reunion, los superinten-ɜ de Escuelas de Massachusetts, Nueva Haven, Nueva York ɔklyn, los Rectores de las Universidades de Nueva Haven i gan; el ex-Gobernador Howard, i anunciada para el último taba la presencia de Mr. Andrew, Gobernador de Massachu- con varias otras personas notables, entre profesores de colejios ȝos prominentes de la educacion, entre ellos Mr. Henry Ber- uno de los mas zelosos.

ı concurrencia, o lo que llamariamos, la barra de tan augusta ɔlea, compusiéronla cerca de mil profesores i maestros, mas mitad mujeres reunidas de trece Estados distintos en esta co-ɔn de sentimientos i propósitos que los constituye una sola a. No pude prescindir de observar en esta parte de la con-ıcia ciertos rasgos que me llamaron mucho la atencion. Tal promiscua variedad de aspecto de las personas que la compo- en cuanto a aquellas esterioridades que revelan la posicion so- Mui chasqueado quedaria el que se imajinase que las mujeres ɜ dedican a la profesion de maestras, son aquellas que por ca- de los dones de la belleza, la juventud, o aun las gracias este- , se consagran a tan penosa ocupacion. El aspecto jeneral de a grande concurrencia de mujeres de todas las ciudades, al- campiñas de una gran parte de los Estados Unidos, era como . parte de un pueblo, un barrio por ejemplo, sin distincion de ɜ sociales, estubiese reunido allí. Predominaban las jóvenes; aban las que podrian envanecerse de su belleza; i en punto ıncion de modales, elegancia i finura, muchas podian dispu-

társelas a las mas encumbradas. Las señoras de edad eran contadas, las de cierta edad bastantes, i las feas no hacian la mayoria. Entre los hombres, el aspecto jeneral era el que dá siempre el hábito de ejercitar la intelijencia, lleno de dignidad; muchos ancianos respetables, sin que faltasen en el vestir desaliñado uno que otro de esos tipos del antiguo maestro de escuela, que ha prestado materia para el ridículo. Dos de estos tomaron la palabra, lo que mostraba que eran hombres de peso, si bien uno de ellos en armonia con su peluca café, i sus vestidos anticuados se hizo el campeon de ideas retrógradas en materia de educacion. Por lo demas, como lo observó un diario que daba cuenta de estas sesiones, las señales del pensamiento i de la refleccion eran visibles en los aspectos de todos estos caballeros.

El pastor de una de las iglesias de Nueva Haven hizo las oraciones con que se comienza todo acto de este jénero; i luego fue anunciada por el Presidente, la presencia del Dr. Day, ex-Presidente del Colejio de Yale, que fue recibido en medio de las muestras de la mas sincera veneracion. El Rev. Day cuenta *cien* años, invertidos en la educacion pública, i es el fundador del hoi tan célebre Colejio de Yale, i lo ha rejido hasta el dia que bajo la presion de los años acumulados sobre su intelijente cabeza, los miembros se mostraron remisos para obedecer a la voluntad. Su busto en marmol ha quedado representándolo en la Biblíoteca del Colejio, entre otros de sus benefactores, i su persona es la joya qne con mas orgullo ostenta Nueva Haven. Una cabellera i barbas blancas como la nieve, i larga como la usan los ancianos que han alcanzado a los tiempos de Franklin, rodeaba un semblante animado esta vez por las muestras de respeto i piedad filial que lo acojian, i por la reunion del Instituto que continuaba la obra a que con tanto fruto habia él consagrado un siglo de existencia, instruyéndose, para instruir a los otros. El Superintendente de Nueva Haven leyó en seguida el discurso de introduccion i bienvenida, al que contestó el Presidente, haciendo notar, para felicitar a sus huéspedes que el Estado de Connecticut en donde se reunia este año el Instituto, habia enviado doscientos cincuenta representantes, mientras que el que mas de los de la Nueva Inglaterra, contaba solo con doscientos veinte i dos.

En seguida el Presidente nombrado Mr. Northrop, pronunció el discurso de apertura en que cada año se da cuenta de los resultados alcanzados en materia de educacion, i de los progresos en la

difusion de la enseñanza; i este discurso, con las actas de lo ocurrido en cada sesion, las lecturas i demas discursos pronunciados se publica el siguiente año al comenzar las sesiones de una nueva asamblea, como acta de la sesion anterior. El Presidente hizo presentir que en el próximo año se acortaria la distancia que media entre el colejio i la escuela, e hizo notar como un síntoma feliz de esta aproximacion, que de las *Lecturas* dadas ante el Instituto, diez habian sido por Rectores de Colejios, i treinta i cuatro de Profesores. El Profesor Olmstead habia sido el primero en preconizar las ventajas de las Escuelas Normales.

A despecho de la guerra, habíanse introducido nuevas mejoras en las Escuelas, erijiéndose nuevos edificios i adelantándose en los útiles auxiliares de la educacion. Durante la guerra se habian abierto nuevas Escuelas Normales para la preparacion de maestros idóneos en Kansas, Nueva York, Pennsilvania, Massachusetts, i Maine; i nuevos i mejorados sistemas para la administracion pública de las Escuelas, adoptádose en Missouri, Virjinia Occidental, Kentucky i Tennessee. Ultimamente, para mostrar cuán hondamente habia entrado en la conviccion popular la importancia de dar educacion a todos, en los últimos tres años de la guerra habian contribuido los ciudadanos con mas dinero para promover la causa de la educacion que durante los treinta años anteriores, esto a despecho de las contribuciones e impuestos enormes para sostener la guerra, i de las suscripciones voluntarias por centenares de millones para ayudar a los piadosos i filantrópicos esfuerzos de la Comision Sanitaria de los Estados Unidos para el socorro i cuidado de los heridos, i de la Comision Cristiana con el mismo fin.

El programa de los ejercicios del primer dia, traia que, despues de organizado el meeting i pronunciádose los discursos de apertura, se procederia a una discusion *sobre los métodos de enseñar el latin, sobre todo a los principiantes.* En estas discusiones se procede exactamente como en las de los Congresos, tomando la palabra sucesivamente aquellos que la piden, i a quienes por su órden la concede el Presidente. Tomaron parte en ella varios profesores del Colejio de Yale, i varios otros de Massachusetts i de Maine. Pidióse que se diese a la prensa un estracto de las observaciones hechas por el Dr. Taylor, que llamaron la atencion por su novedad i sensatez.

En la prima noche volvió a abrirse el Instituto con la lectura de un trabajo del Ex-Gobernador Washburn sobre la *Política civil*

como un ramo de educacion, revelando en su composicion, venir de un Profesor de derecho que habia sido en la Universidad de Harvard. Sostenia que los principios del derecho debian inculcarse a los niños desde tan temprano como los de la relijion; i que estando cometido al pueblo el encargo de hacer las leyes, nunca era demasiado temprano para principiar a prepararlo para el desempeño de sus funciones.

El obispo de Kentucky, Mr. Smith, hizo un patriótico discurso dando conocimiento de algunos hechos de que tenia esperiencia propia. Sucediéndole en la palabra Mr. White, Secretario del Consejo de Educacion de Massachusetts, recordó el Presidente que este caballero habia sido el primero en sujerir la idea, tan bien aceptada i realizada ya en todos los Colejios, de levantar en sus respectivos recintos, monumentos conmemorativos a la memoria de los estudiantes muertos en la guerra; i saliendo del camino tradicional de erijir columnas, mausoleos o sepulcros, en su lugar destinar los fondos para construir salones adaptables a la reunion de los estudiantes, donde los nombres de los muertos estuviesen inscritos, i sirviesen de estímulo a los que lo reemplazasen, en las vecas que dejaron vacias, inmolándose en edad tan temprana por la preservacion de la Union.

SESIONES DEL DIA 9.

La concurrencia, como que aun estaban llegando por los ferrocarriles nuevos refuerzos apareció esta vez mas numerosa. El anciano Day ofreció la oracion dedicatoria. La discusion fue abierta por el Hon. Secretario del Consejo de Educacion de Massáchusetts sobre el tema indicado en el programa acerca del *sistema de alta instruccion gratuita*, esto es, añadir a la educacion primaria i secundaria que ya se da gratuitamente al pueblo, administrándola el Estado i sostenida por contribuciones públicas, la instruccion científica igualmente gratuita, al alcance de todas las condiciones, llevándola en todas las ciudades i aldeas en cuanto fuese posible, a las puertas de cada familia, sin necesidad de trasladarse como ahora sucedia, solo los que tenian amplios recursos para ello, a los Colejios en que ahora está reconcentrada. Especificando lo que entendia por el sistema gratuito de alta enseñanza, demostró que para llevarlo a cabo se necesitaban locales centrales, hermosos edificios,

buenos cuartos, rijidos exámenes de admision, cursos lójicos de estudios de tres a seis años, i como Principal, asistido por buenos profesores, un hombre esperimentado en el arte de enseñar. Conseguiríanse por este sistema una buena educacion en los términos mas baratos posibles, las ventajas morales, intelectuales i físicas de educar a los niños sin sacarlos del seno de la familia, i el mayor beneficio todavia de impartir la educacion superior a los dos sexos en las mismas clases. Cuando hubo de considerar la posibilidad i los medios de llevar prontamente a cabo progreso ya urjentemente reclamado por el alto grado de cultura a que habia alcanzado la Nueva Inglaterra, dijo con un sentimiento de profunda conviccion; "nos impondremos para ello , el doble, el triple, si necesario fuere, de las contribuciones que para el sosten de la educacion pública pagamos actualmente; i el pueblo, puedo responder por Massachusetts, las pagará gustosamente, porque sabe por una feliz esperiencia que el dinero que emplea en desenvolver mas i mas la educacion de todos, es un capital que pone en un negocio que sabe con certeza ha de producirle ciento por ciento." Estas ideas fueron recibidas con grande aprobacion por el Instituto, combatidas por alguno en cuanto a la oportunidad de dar educacion a los dos sexos en las mismas clases, i sostenidas por varios otros oradores, entre ellos el Rev. Haven, Rector de la Universidad de Michigan.

A los que lean a la distancia estas someras indicaciones de la idea fundamental, pareceráles parto de una jenerosa fantasía, el pensamiento de popularizar los estudios llamados universitarios, i ponerlos como el pan al alcance de todos. Pero aspirando la atmósfera en que tales ideas se desenvuelven, conociendo los resultados obtenidos ya con la organizacion sistemática de la educacion pública, i la estensa esfera que abraza en su estado actual, siéntese que es simple sentido comun lo que pareciera a lo lejos aspiracion fantástica a un ideal imposible, i necesidad práctica que viene urjiendo por ser convertida en lei, i satisfecha a la brevedad posible. La Nueva Inglaterra i por lo que a mí me consta, el Estado de Massachusetts está maduro ya para dar este último fruto de la difusion de los conocimientos útiles. Esta idea trabajaba ya el espíritu de Mr. Mann en sus últimos años, como capitel obligado i coronacion de la obra comenzada en las escuelas comunes; i cuando el Secretario del Consejo de Educacion de Massachusetts rodeado de la aureola de autoridad que reviste aquel cuerpo, aventura ideas tan avanzadas, es seguro que un comienzo de ejecucion ha de seguir

a su manifestacion, pues este ha sido siempre el sistema adoptado para hacer dar un paso mas a la educacion, que consiste en someter las nuevas ideas al pueblo, dejarlas fermentar en la opinion pública, hasta que se depuran en conciencia i asentimiento jeneral, que la Lejislatura no tarda en convertir en lei, en hecho. El Estado de Massachusetts tiende, cuán pequeño es relativamente, a ponerse a la cabeza de la humanidad en los nuevos destinos que le prepara la educacion universal, sin relacion a la posibilidad pecuniaria de cada uno, sino en vista del interes público de la asociacion que se hace mas fuerte, mas rica, mas intelijente i moral en proporcion del número de asociados que adquieren aquellas dotes; i no es cosa de morir los presentes sin que veamos el estraño, cuanto consolador fenómeno de un Estado, mas tarde una nacion entera, asociada para costear la educacion de todos en una vasta Universidad sin centro i difundida por todo el país, de la que las escuelas públicas no serán sino las clases preparatorias de sus cursos científicos.

A las once del dia, tocó al Profesor de la Universidad de Cambridge, en Massachusetts, pronunciar la Lectura anunciada en el programa, cuyo testo era *Sobre la enseñanza mecánica i dinámica;* entendiéndose por ella la instruccion, deducida de los objetos, para proceder a las ideas por induccion. En su aplicacion las mujeres obtendrian mejores resultados que los hombres. Segun él, una buena educacion no está limitada a atesorar conocimientos puramente intelectuales, debiendo preceder la comprension de la "*cosa*" al conocimiento del nombre o "palabra." En todo caso nada debiera enseñarse que no sea completamente comprendido. Su escuela modelo, contendria libros sin duda, i una buena biblioteca; pero mejor que todo esto, contendria buenos gabinetes de historia natural, colectados por los alumnos que así estarian seguros de comprender sus objetos.

Esta tendencia a transformar la educacion, sacándola del estrecho círculo de las palabras, viene de tiempo atras pronunciándose, i tiene ya importantes aplicaciones en la enseñanza práctica.

En la tarde se nombraron funcionarios para el año entrante, i la Comision encargada de proponerlos aconsejó con pocas escepciones la reeleccion de los cesantes. El Presidente quedó por tanto reelecto. Como un signo mui indicativo se puede notar que de los cincuenta i nueve funcionarios, treinta i ocho pertenecen al Estado de Massachusetts.

La discusion propuesta para aquella hora era, sobre *¿ Cuáles*

sean los deberes que el restablecimiento de la paz impone a los amigos de la educacion, principalmente con referencia a los libertos de nuestro país?"

Si se tiene presente que la Nueva Inglaterra fue el foco ardiente de la abolicion de la esclavitud de los negros, como es hoi el mas activo apostolado de las misiones de fervientes filántropos que son enviados al Sur a prestar a la raza degradada no solo consejos, no solo instruccion, sino recursos pecuniarios, se comprenderá cuán vivo interés debió suscitar esta cuestion. Ocho oradores tomaron sucesivamente la palabra, entre ellos un jóven maestro de color, mui adelantado, a juzgar por el fondo i la forma de su discurso.

SESION DEL DIA 10.

Los ejercicios principiaron por la oracion del Dr. Cummings. Púsose en discusion, como estaba anunciado este tema: "*Métodos de enseñar asuntos morales.*" La discusion fue larga i animada, no pudiendo muchos obtener la palabra, despues de haber hablado sucesivamente diez de los circunstantes.

Llamó mucho la atencion la lectura del Rev. Erastus Otis Haven, Presidente de la Universidad de Michigan, sobre "*Los Beneficios indirectos de la Educacion.*" La elevacion de las ideas i la correccion i elegancia del estilo en que estaban espresadas, daban un interes creciente a su bella esposicion. Coincidencias en la manera de apreciar la educacion, me hacian sentir hondamente las verdades que dilucidaba. Como he tenido ocasion de espresarlo muchas veces en escritos sobre este punto, creia que el niño va a la escuela o al Colejio, no tanto a adquirir conocimientos, como a aprender la manera de adquirirlos. Cualquiera instruccion que se reciba es útil, por cuanto ejercita la mente i la disciplina. El mero hecho de asistir a la escuela, frota por el contacto las asperezas del carácter del niño, desarrollando las pasiones sociales, i humillando por la sujecion a leyes saludables el orgullo infantil. Consideraba mejor inculcar principios, que recordar palabra por palabra fórmulas. Daba mas importancia al hábito de pensar que dura, que a la acumulacion de hechos que constituye de ordinario la educacion, que no dura. Un hombre, segun él, nunca olvida del todo lo que una vez aprendió.

Concluida su lectura hice que me fuera presentado para ofre-

cerle mis felicitaciones, pidiéndole copia de su trabajo para añadir-la al Informe que de aquel acto debia pasar, la que me ofreció con otros papeles relativos a la educacion, i con promesa de mi parte de visitar su Universidad en Michigan, ya que igual promesa habia hecho al Superindente de Escuelas de Chicago, que se me habia ofrecido mui cordialmente, creyendo que de la inspeccion de sus escuelas, sacaria algun provecho.

La última sesion de la tarde fue consagrada a la esposicion del sistema de enseñanza verbal i lineal que debia hacer en la pizarra la Señorita Melvina Mitchel, de la Escuela Normal de Westfield, en Massachusetts. Consistia esta en el dibujo razonado i anatómico del cuerpo humano, cuyos perfiles trazaba con un solo rasgo de tisa, delineándolo de un golpe desde la cabeza hasta la punta del pié, i con líneas complementarias, reproduciendo piernas, brazos i busto con perfeccion sorprendente, obra de un largo hábito. Trazaba en seguida los huesos, nombrándolos, a medida que iban apareciendo dentro del trazado. Procedió despues a esplicar las funciones de la respiracion, trazando todo el mecanismo complicado del pulmon, que solo tomó su forma aparente, cuando de un solo rasgo de tisa hubo circundado el laberinto de líneas en que se subdividia como un árbol el tronco del esófago. Lo mas notable era el sexo de este profesor de Anatomía, que ya desde 1847 habia visto enseñada en la Escuela Normal de mujeres de West Newton, que visité con la Señora Mary Mann, teniendo por objeto esta enseñanza el habilitar a las mujeres para servir de médicos en las dolencias de su propio sexo, i en las de la infancia.

La sesion de la noche estaba destinada esclusivamente a la clausura, que debia hacerse con toda solemnidad. Dos sillas estaban avanzadas en el Proscenio, que debian ocupar el Gobernador Andrew i el Ministro Plenipotenciario de la República Arjentina. La platea despejada de asientos en el centro, llenábanla los miembros del Instituto, i la galeria superior que discurre al rededor del salon, las señoras de New Haven i alrededores, ocupando el centro frente al proscenio una banda de doscientas niñas i niños de las Escuelas, para cantar himnos i canciones que amenizaron el acto.

Como fórmula habitual se hizo conmemoracion de los individuos del Instituto que habian muerto en el año, i el panejírico de sus virtudes i servicios a la causa de la Educacion. En seguida el Presidente dió las gracias a los dueños de hoteles, por haber bajado la mitad del precio de hospedaje a los Maestros de Escuelas concurren-

tes; i a las familias de New Haven por la hospitalidad gratuita dada en sus casas particulares a las setecientas maestras que habian asistido. Iguales gracias fueron dadas a los Directores de ferrocarriles i vapores, por igual rebaja hecha en el pasaje; i se anunció a su nombre que la tendrian de la mitad del precio por tres líneas distintas los Maestros que quisiesen transportarse a Harrisburg, en Filadelfia, a la Convencion Americana de maestros, anunciada para los dias 17, 18 i 19 del corriente. En seguida el Presidente anunció que Su Exelencia el Gobernador Andrew, de Massachusetts, de cuya consagracion a la causa de la Educacion hizo el mayor encomio, tomaria la palabra; el cual avanzando al frente de la plataforma pronunció el siguiente discurso:

"En esta tibia noche de verano, a esta hora, con una concurrencia tan numerosa, nadie, aunque diez veces mas digno fuese que lo que las lisonjeras palabras con que he sido introducido, quisieran hacerme, tendria la desatencion de dirijiros la palabra por largo tiempo. No me propongo pues deciros mas que lo indispensable para espresar mi cordial simpatía por los objetos de este Instituto, mi ardiente i cordial buena voluntad para con él i para con sus miembros, i mis deseos de que llene sus aspiraciones de futura prosperidad. Os congratulo por las auspiciosas circunstancias en que ha sido celebrada esta reunion, no siendo la menor entre ellas la de haberse tenido en la encantadora i bella ciudad, animada de simpatías por el saber que en tanto estima, templo adecuado i morada de la Ciencia i de la Educacion. No pretendo bajo ningun aspecto ser un educador, o un Maestro. No tengo pretension alguna a esos dictados; pero siempre me reconocí, i me reconozco ahora deudor a los que enseñan; i si alguna palabra mia pudiera influir para elevar la profesion que ejerceis, i darle poder i dignidad como a uno de los primeros ajentes civilizadores i humanizadores del país, yo me haria un deber de descargarme así de mi deuda, aunque solo fuere parcialmente.

"Hemos estado por años comprometidos en los trabajos de la guerra, i ahora que hemos atravesado felizmente por las pruebas de la lucha civil, se hace el deber de hombres libres, preservar intactas las Instituciones de la libertad, i hacer al país digno de ser salvado, —hacerlo tan grande i grandioso en su futuro pacífico, como se ha mostrado en su presente bélico, i consagrarnos nosotros con la misma enerjía i celo al mantenimiento de sus instituciones que hemos mostrado para salvarlas por las armas. Ahora como entonces, no

basta mantener la posesion de lo que hemos ganado, o diseminar los conocimientos ya adquiridos i atesorados. Debemos avanzar hácia un mas alto grado de cultura. La obra de la alta instruccion de la Nueva Inglaterra debe ser siempre una obra agresiva, misionera, o faltar enteramente a su elevada vocacion. La poblacion de tres i medio millones de la Nueva Inglaterra, bien situada i compacta, no solo vendria a ser los mas ricos i poderosos tres millones i medio de hombres i mujeres bajo el sol, sino que ellos ejercerian sobre el porvenir de nuestro país la influencia que es el peculiar patrimonio i don del espíritu de la Nueva Inglaterra."

El Gobernador Andrew, citó, en corroboracion del amor al saber de la Nueva Inglaterra, el hecho del Rejimiento 34.° de Massachusetts, de cuyos soldados cuando salió fuerte de mil hombres, solo doce no podian firmar con su propia mano i en lejible letra, i cada uno de los que han sobrevivido sabe leer i escribir. Esto lo practicaron en el campo de batalla, en las marchas, i bajo el fuego del enemigo i dos de entre ellos han llevado desde entonces, en sus marchas, en sus pesadas mochilas sus gramáticas latinas, i otros libros con los cuales se preparaban a rendir sus exámenes de Colejio. Uno de aquellos que no sabian leer cuando se alistó en el Rejimiento, ha principiado, con el fusil al hombro, a prepararse para entrar en el Colejio. Pero cuando capturaron el campamento de uno de los estúpidos rejimientos de Virjinia, encontraron en las listas que los que podia firmar eran solo la escepcion de la regla. En un Rejimiento de Massachusetts los que podian firmar hacian la regla: en un Rejimiento de Virjinia los que no podian eran la regla. Ahora las estensas sabahanas del Sur estan abiertas, i una nueva poblacion de afuera acude a ellas, industriosa, pero selvática, que requiere educacion, mientras que el liberto esclavo, bautizado con la libertad, está aguardando los educados espíritus de la Nueva Inglaterra. De estas cosas podemos hablar aquí nosotros, en esta reunion de familia de los Maestros de Nueva Inglaterra, no con espíritu de alabanza propia sino con el ánimo de llenar con ardor los filantrópicos deberes que nos estan impuestos. Esta grande empresa ha de ser ejecutada con aquel profundo i estenso sentimiento de filantropía que vivifica el sistema de Educacion de la Nueva Inglaterra, o fallar si bien no del todo, parcialmente. Si confiamos la direccion de este movimiento,—la obra mas grande que jamas antes de ahora se halla confiado a ningun pueblo en la historia del mundo—al ojo o al brazo de los que hoi se reconocen como jefes políticos del país,

cualquiera que sea el partido a que pertenezcan, debemos condenarnos nosotros mismos a un mal éxito inevitable.

El Gobernador continuó sobre este punto, pero fue oido con dificultad, a causa del ruido que hacian los niños de la galerías, razon que indujo al Presidente a interrumpirlo a fin de reclamar el órden.

Resumiendo, el orador añadió que no se habia propuesto hacer mas como Representante oficial del Estado de Massachusetts, que añadir su testimonio en favor de la causa en que estaban alistados. Se refirió con placer i orgullo, al hecho de que un Representante de la Universidad de Cambridge, el Profesor Agassiz, estaba actualmente continuando en Sud América sus exploraciones científicas, principiando por la capital del Brazil, i acompañado i segundado por un estado mayor mas poderoso que el que la monarquía podia poner en pie, i con *carta blanca* en cuanto a gastos pecuniarios, dada por la munificencia de ciudadanos altamente ilustrados de la ciudad de Boston; i que habia sido recibido por Su Majestad el Empepador del Brazil, en términos que mostraban su entero reconocimiento del valor del saber i de la ciencia, i de la superioridad de los títulos del saber, sobre todo otro cualquiera, i que predisponian a disculparlo de ser un Emperador. Hizo presente tambien, como un signo consolador, que los institutos de instruccion habian prosperado durante la guerra, i en su condicion pecuniaria habian alcanzado a mas alta posicion que la que tenian antes.* Especialmenle aquella celebrada Universidad de Nueva Haven por nuevas adiciones a su tesoro, se habia hallado en aptitud de echar cimientos mas anchos i profundos que los que habian servido a su primer establecimiento.

Estos hechos estaban destinados a animar a los educadores con la seguridad de obtener apoyo no solo moral sino material, cuando recordásemos que estos tesoros derramados profusamente en el regazo del Saber, vienen de un pueblo que estaba sangrando por todos los poros en el civil conflicto. Por bendicion de la Providencia habia caido una lluvia de riqueza i prosperidad sobre el pueblo de Nueva Inglaterra, mientras que la sangre de sus hijos se derramaba aun desde el Atlántico al Rio Grande, i desde el Ohio hasta el Golfo de Méjico, en cada estrecho, golfo, o baia, donde los truenos de Farra-

* La suma pagada por las ciudades i pueblos, por impuestos voluntarios, para el sosten de las escuelas públicas (incluyendo solamente salarios de maestros, leña i cuidado de las piezas), fue de 1,536,314 pesos en 1865, 1,434,019 en 1864, lo que hace un aumento por este año de 102,299, i sobre cualquier otro año anterior de 35,833 pesos.—*Address of His Excellency John Andrew to the Legislature of Massachusetts, January* 6, 1865.

gut, Porter i Dupont conmovieron el océano, o sobre las montañas donde Hooker, por sobre las nubes, hizo llover rayos encima de la rebelion. Pero en los valles donde han quedado sus muertos, como las hojas marchitas de otoño, allí brota el pasto fertilizado por la sangre de nuestros hermanos e hijos. En memoria de sus heróicas vidas, i agradecidos a sus sacrificios, no dejemos de sembrar la semilla de las ideas de Nueva Inglaterra, en el terreno arado con sus sables, i humedecido i enriquecido con su sangre, estableciendo allí el espíritu de libertad i verdad, i el indomable amor a la patria por la cual murieron."

El Gobernador Andrew fue mui aplaudido al concluir este elocuente discurso. El orfeon de niños cantó en seguida el *Tramp, tramp*, con muchísimo efecto. El Presidente anunció entonces a la asamblea que el Señor Sarmiento, Ministro Plenipotenciario de la República Arjéntina, dirijiria, como habia sido anunciado en el programa de los ejercicios de aquel dia, algunas palabras en español, de cuyo significado daria cuenta el Profesor Greenleaf de Brooklyn. Para satisfacer la curiosidad de la concurrencia que a este anuncio avanzó de los estremos de la sala hasta aglomerarse señoras i caballeros en torno del proscenio que hacia veces de tribuna de las arengas, añadió el Presidente algunos detalles sobre la República Arjentina. Habíanse circulado entre algunos unos cuantos ejemplares de un opúsculo recientemente publicado en Nueva York con el título de *The Argentine Republic, its Resources, Character, and Condition.* Apoyándose en sus asertos indicó que aquel lejano país gozaba de instituciones libres semejantes a las de los Estados Unidos; que habia completa libertad de cultos i que los habitantes se distinguian por sus costumbres hospitalarias, como la República por los progresos que en todos respectos habia hecho en estos últimos años, teniendo muchos ferro-carriles en ejercicio i otros en construccion, i líneas de vapores que lo ponian en rápido contacto con la Europa, i otras que servian a la navegacion interior del Rio de la Plata, solo inferior al Mississipi en estension i caudal.

Esta introduccion, tan favorable entre jentes como la que estaban allí reunidas, que abrazan toda la América del Sud en una confusa nocion de paises semi-bárbaros entregados a incesante guerra civil, i la novedad de oir hablar en español, donde no habia entre dos mil personas sino el Profesor Greenleaf, de Brooklyn que lo entendia lo bastante para traducirlo, hizo que fuese acojida con

singular interes la traduccion que se les dió de las siguientes palabras del Ministro :

"SEÑORAS I SEÑORES : Tengo el sentimiento de no poder dirijir la palabra en ingles al Instituto Americano de Instruccion. Temeria lastimar el oido de los mas instruidos e intelijentes maestros del mundo, si quisiera espresarme en un idioma que no poseo suficientemente.

Diré pues dos palabras, sirviéndome del mio.

Dos grandes e imponentes espectáculos, únicos hoi en el mundo he tenido la fortuna de presenciar en los Estados Unidos : La Revista en Washington de doscientos mil soldados que volvian a sus hogares cubiertos de gloria por haber salvado en [illegible] campos de batalla las instituciones de su país, i este trijésimo séptimo aniversario del Instituto Americano de Instruccion, en que bajo la direccion de hombres eminentes por su saber e intelijencia pasan revista los Maestros que preparan a la presente jeneracion, para no necesitar del terrible medio de la guerra ; difundiendo a manos llenas la instruccion, que da solucion fácil a todas las cuestiones, por medio de la razon i de la lójica, que son el rifle i el cañon con que Dios dotó al hombre.

Tengo el honor de representar en los Estados Unidos de Norte América, a las Provincias Unidas en Sud América, i encargo de mi gobierno de estudiar los progresos de la educacion pública de este país, como el secreto de su prosperidad, libertad i grandeza ; i en el Informe que habré de pasarle sobre los primeros resultados de mis investigaciones me mostraré envanecido de haberme hallado en esta reunion de sábios i de maestros, como daria cuenta de una grande victoria ganada por la civilizacion.

Para probaros que algo ha andado nuestro país en el camino en que tantos bienes han asegurado los Estados Unidos, os presentaré en mí mismo una prueba de que se estima en mucho la educacion. Yo soi, i me honro de ello un Maestro de Sud América. He sido Superintendente de Escuelas i dirijido la educacion comun : he sido Senador, i contribuido a la sancion de leyes para difundirla : he sido ministro de Gobierno, i firmado decretos para la ereccion de cien edificios de escuelas. Soi Embajador, i como lo veis por mi solicitud en concurrir a este acto, i hallarme en medio de vosotros, me conservo aun, por simpatía i vocacion, Maestro de Escuela.

De mi país solo os daré una idea. Cuando llegó la noticia de

10

la trájica suerte que cupo al Presidente Lincoln, el Congreso Nacional arjentino, como la Convencion francesa al saber la muerte de Franklin, ordenó que el pueblo llevase luto, para honrar su memoria; i la Lejislatura del Estado de Buenos Ayres, que el primer pueblo que se fundase se llamaria Lincoln para perpetuar su simpático nombre entre nosotros. Nuestras instituciónes son las vuestras, i nuestros esfuerzos se dirijen a seguiros en el camino que dejais trazado a la imitacion de todos los pueblos."

Mr. White, Superintendente de Escuelas del Estado de Massachusetts, i sucesor de mi antiguo amigo Mr. Horacio Mann, de tan grato recuerdo para los amigos de la educacion pública, tendrá la bondad de leer, si el tiempo lo permite, algunos pensamientos mios que os manifestarán en cuanto estimo yo personalmente la noble profesion del Maestro de Escuela."

Para los objetos de este trabajo este es su lugar i sigue inmediatamente a la conclusion del acto, que vamos describiendo.

Con esto se dió por terminadas las sesiones del trijésimo séptimo Instituto Americano de Instruccion, retirándose el Gobernador Andrew, i descendiendo los demas profesores i el Ministro argentino a la platea a mezclarse con la numerosa concurrencia, que se agrupaba en torno del huesped a significarle sus simpatías con aquellas usuales demostraciones populares de los Estados Unidos que por el momento suelen hacer gravosa la carga de la popularidad.

LECTURA DE SU EXELENCIA EL MINISTRO

PLENIPOTENCIARIO DE LA REPÚBLICA ARJENTINA D. F. SARMIENTO.*

LOS MAESTROS DE ESCUELA.

La naturaleza inanimada i las sociedades humanas presentan a cada paso ejemplos de efectos inmensos producidos por causas infinitamente pequeñas. Los pólipos del mar, seres vivientes que apenas tienen formas, han alzado, desde las profundidades del abismo hasta la superficie de las aguas, la mitad de las islas, floridas hoi, i habitadas por millares de hombres en la Oceania. Las catedrales góticas de la Europa, la maravilla de la arquitectura, en cuanto a sus detalles, colunatas, estátuas, rosetones, pináculos, i calados en la piedra, han sido obra de artesanos oscuros, de millares de albañiles, cofrades de una hermandad, que trabajaban sin salario, en desempeño de un deber, un voto, o una creencia; sucediéndose una jeneracion a otra, los aprendices a los maestros, hasta dejar sobre la tierra un monumento de la intelijencia, de la belleza, de la audacia i de la elevacion del jenio del hombre. Los Maestros de Escuela son en nuestras sociedades modernas esos artífices oscuros a quienes está confiada la obra mas grande que los hombres puedan ejecutar, a saber: terminar la obra de la civilizacion del jénero humano, principiada desde los tiempos históricos en tal o cual punto de la tierra, trasmitida de siglo en siglo de unas naciones a otras, continuada de jeneracion en jeneracion en una clase de la sociedad, jeneralizada solo en este último siglo, en algunos pueblos adelantados a todas las clases i a todos los individuos. El hecho de un pueblo entero, hombres i mujeres, adultos i niños, ricos i pobres, educados o dotados de los medios de educarse, es nuevo en la tierra; i aunque todavia imperfecto, vese ya consumado o en vísperos de serlo, en una escojida porcion de los pueblos cristianos en Europa i América, en paises desde mui antiguo habitados, i en territorios cuya

* Esta lectura es un escrito publicado en el *Monitor de las Escuelas Primarias* en Chile, i reproducido en los Anales de la Educacion en Buenos Ayres. Las singulares analojias con la lectura del Rev. Haven le dan su lugar aquí.

cultura data de ayer solamente, para mostrar que la jeneralizacion de la cultura es menos el resultado del tiempo, que el esfuerzo de la voluntad, i el movimiento espontáneo i la necesidad de la época. El caudal de los conocimientos que posee hoi el hombre, fruto de siglos de observacion de los hechos, del estudio de las causas i de la comparacion de unos resultados con otros, es la obra de los sabios: i esta obra eterna, multíplice, inacabable, está al alcance de toda la especie. La prensa la hace libro, i el que lee un libro con todos los antecedentes para comprenderlo, ese tal sabe tanto como el que lo escribió, pues este dejó consignado en sus pájinas cuanto sabia sobre la materia.

El humilde Maestro de escuela de una aldea pone, pues, toda la ciencia de nuestra época al alcance del hijo del labrador, a quien enseña a leer. El maestro no inventa la ciencia ni la enseña: acaso no la alcanza sino en sus mas simples rudimentos; acaso la ignora en la magnitud de su conjunto; pero él abre las puertas cerradas al hombre naciente i le muestra el camino; él pone en relacion al que recibe sus lecciones con todo el mundo, con todos los siglos, con todas las naciones, con todo el caudal de conocimientos que ha atesorado la humanidad.

El sacerdote al derramar el agua del bautismo sobre la cabeza del párvulo, lo hace miembro de una congregacion que se perpetua de siglos al traves de las jeneraciones, i lo liga a Dios, Oríjen de todas las cosas, Padre i Creador de la raza humana. El Maestro de Escuela, al poner en las manos del niño el silabario, lo constituye miembro integrante de los pueblos civilizados del mundo, i lo liga a la tradicion escrita de la humanidad, que forma el caudal de conocimientos con que ha llegado, aumentándolos de jeneracion en jeneracion, a separarse irrevocablemente de la masa de la creacion bruta. El sacerdote le quita el pecado orijinal con que nació, el maestro la tacha de salvaje que es el estado orijinario del hombre: puesto que aprender a leer es solo, poseer la clave de ese inmenso legado de trabajos, de estudios, de esperiencias, de descubrimientos, de verdades i de hechos, que forman por decirlo así nuestra alma, nuestro juicio. Para el salvaje no hai pasado, no hai historia, no hai artes, no hai ciencia. Su memoria individual no alcanza a atesorar hechos mas allá de la época de sus padres i sus abuelos, en el estrecho recinto de su tribu, que los trasmite por la tradicion oral. Pero el libro es la memoria de la especie humana durante millares de siglos: con el libro en la mano nos acordamos de Moises, de

Iomero, de Sócrates, de Platon, de César, de Confucius: sabemos palabra por palabra, hecho por hecho, lo que dijieron o hicieron; iemos vivido pues, en todos los tiempos, en todos los paises, i conoido a todos los hombres que han sido grandes o por sus hechos, o por sus pensamientos, o por sus descubrimientos. I como si Dios iubiese querido mostrar a los hombres la importancia de la palabra scrita, el libro mas antiguo del mundo, el primer libro que escribieron los hombres, el libro por exelencia, la Biblia, ha llegado a iuestras manos al traves de cerca de cuatro mil años, traduciéndose n cien idiomas, despues de haber sido leido por todas las naciones le la tierra, i uniendo de paso a todos los pueblos en una civilizaion comun. Cuando el renacimiento de las ciencias, despues de iglos de barbarie, ensanchó la esfera de accion de la intelijencia obre el globo, la publicacion de la Biblia fue el primer ensayo de a imprenta: la lectura de la Biblia echó los cimientos de la eduacion popular, que ha cambiado la faz de las naciones que la oseen; i últimamente con la Biblia en la mano, i a causa de la Biblia, del libro primitivo, del libro padre de todos los libros, los migrantes ingleses pasaron a América a fundar en el Norte de iuestro continente los Estados mas poderosos del mundo, porque on los mas libres, i aquellos en que todos los hombres sin distincion le edad, de sexo, clase o fortuna, saben leer, cuanto deposita en lipros la ciencia, el talento, el jénio, la esperiencia o la observacion le todas las naciones, de todos los tiempos.

Todo un curso completo de educacion puede reducirse a esta imple espresion: *leer lo escrito, para conocer lo que se sabe, i coninuar con su propio caudal de observacion la obra de la civiliacion.*

Esto es lo que enseña el maestro en la escuela, este es su empleo n la sociedad. El juez castiga el crímen probado, sin correjir al lelincuente: el sacerdote enmienda el estravío moral sin tocar a la ausa que le hace nacer: el militar reprime el desórden público, in mejorar las ideas confusas que lo alimentan o las incapacidades jue lo estimulan. Solo el maestro de escuela, entre estos funcioiarios que obran sobre la sociedad, está puesto en lugar adecuado para curar radicalmente los males sociales. El hombre adulto es para él un ser estraño a sus desvelos. El está puesto en el umbral le la vida, para encaminar a los que van recien a lenzarse en ella. El ejemplo del padre, el ignorante afecto de la madre, la pobreza le la familia, las desigualdades sociales producen caractéres, vicios,

virtudes, hábitos diversos i opuestos en cada niño que llega a su escuela. Pero él tiene una sola regla para todos. El los domina, amolda i nivela entre sí, imprimiéndoles el mismo espíritu, las mismas ideas, enseñándoles las mismas cosas, mostrándoles los mismos ejemplos; i el dia en que todos los niños de un mismo país pasen por esta preparacion para entrar en la vida social, i que todos los maestros llenen con ciencia i conciencia su destino, ese dia venturoso una nacion será una familia con el mismo espíritu, con la misma moralidad, con la misma instruccion, con la misma aptitud para el trabajo un individuo que otro, sin mas gradaciones que el jénio, el talento, la actividad o la paciencia.

El maestro de Escuela en Europa i Estados Unidos perpetúa las tradiciones morales, intelijentes i civilizadas de sus antepasados. Pero a la escuela se sigue el taller, que es otra escuela de trabajo i artes que perpetúa los conocimientos adquiridos i que hace la riqueza fabril de la nacion; o las aulas donde se perpetúa tambien la ciencia pasada, i se elabora su continuacion. Las artes i oficios, resultado práctico de la ciencia, educan al pueblo dándole medios de valerse a sí mismo i de proveer a sus propias necesidades.

Las bellas artes en Italia, los monumentos antiguos i modernos, las obras maestras de pintura, escultura i arquitectura que se ostentan por do quier, educan a la multitud que las contempla, elevando su espíritu al conocimiento, aunque confuso, de la historia i de la grandeza humana de que nunca se cree desheredada. En Francia, a mas de estas causas, las necesidades del gusto esquisito que preside en sus productos fabriles, educan al pueblo, comunicándole las nociones indefinidas pero ciertas de la belleza, i haciéndole adquirir los medios de reproducirla en su trabajo diario. Edúcalo el ejército a que todos adhieren por la conscripcion; i el ejército frances en sus tradiciones i en su perfeccion es la historia moderna, el jenio de los grandes hombres, la aspiracion a la gloria, i la ciencia puesta a contribucioa para aumentar el poder del hombre. Edúcanlo, en fin, sus fiestas públicas, sus descubrimientos en las ciencas, i el esplendor que rodea el nombre de sus literatos, de sus sábios i de sus grandes escritores; edúcanlo la baratura i la multitud asombrosa de sus libros, las láminas, la moda, i el espectáculo de las grandes cosas. En Inglaterra el pueblo se educa por la animacion de sus poderosas fábricas, de sus injeniosas máquinas, de sus puertos cubiertos de millares de naves, de los productos de toda la tierra acumulados en sus mercados. Edúcase por el jurado, por el parlamen-

to, por la marina, que se comunica con todo el mundo, por el comercio que hace tributarias suyas a todas las naciones, por el correo que hace de la tierra una administracion inglesa. Edúcase, en fin, por el espectáculo de la agricultura mas racional, científica, i esmerada que se conoce, por los ferro-carriles i canales que cruzan todo el territorio, por el *comfort* i bienestar que se ostenta en la jeneralidad de las habitaciones, por la actividad que reina en todas las transacciones de la vida, por el respeto i eficacia de las leyes, por la libertad para seguir un propósito, pedir una reforma i consumarla por el concurso i agregacion sucesiva de una mayoría de voluntades.

En los Estados Unidos, a todos estos medios de educacion añádense para completar la elevacion del pueblo, todas aquellas bendiciones producidas por la civilizacion en Europa, reproducidas allí en mayor escala, i sin los inconvenientes i oposiciones que allá las deslucen. La riqueza creciente sin la pobreza desesperante; la necesidad sentida, con los medios de satisfacerla; la tierra a precios ínfimos; la educacion preparatoria como el vestido, como el templo, como los derechos sociales, como el wagon del ferro-carril, como el diario, como la mesa electoral, comunes a todas las clases, a todas las condiciones, sin rei ni plebe, sin ricos ni pobres, sin sábios ni ignorantes, sino todos mandando i obedeciendo, poseyendo i sabiendo, en un nivel imperceptible a la vista aunque hayan diferencias grandes; pero todos sintiendo reproducirse en sí mismos las calidades o las adquisiciones que se envidiárian en los otros. El éxito de sus libertades e industria, la serie inaudita de sus prosperidades, son medios de educacion popular tan completos, tan eficaces como la historia entera del mundo no presenta iguales. ¿Qué efecto puede producir en una nacion la imitacion de sus héroes i de sus grandes hombres, cuando estos son Washington, la justificacion de los actos, Franklin, el ensayo de la moral, de la industria i de la propia educacion, para llegar a la gloria i a la ciencia; i por antepasados Penn, Winthrop, los Padres Peregrinos i Williams, i tantos otros sin que a ellos se mezcle ni un conquistador, ni un malvado afortunado, ni un tirano, ni un criminal glorioso?

Pero el pueblo de Sud-América se mueve en otro terreno, i para mostrar la importancia del maestro de escuela en el seno de nuestras sociedades, queremos trazar aquí sus principales lineamentos. Entre dos elementos opuestos estamos arrojados, i a ellos nos ligamos por uno u otro cabo. Por alguna de las estremidades del territorio que

ocupan nuestras poblaciones cristianas, asoma el toldo del salvaje, bajo cuyas improvisadas techumbres se muestra la naturaleza en todo su abandono. El hombre feroz en sus instintos, imprevisor en sus medios de existencia, desconfiado por ignorar las causas i sus efectos; inhumano por la conciencia íntima de su inferioridad i de su impotencia; rudo en sus gustos; inmoral por imperfeccion de su conciencia del bien: violento en sus apetitos por la dificultad de satisfacerlos; pobre, porque no sabe dominar la naturaleza, someter la materia, ni comprender sus leyes; estacionario en fin, porque no teniendo pasado no prevee un porvenir; vive porque ha nacido; i muere sin dejar a los suyos ni propiedad, ni legado de ciencia, de gloria o de poder. En la tribu a que pertenece, en él nace la existencia, en él muere todo su ser. Este espectáculo no lo conoce de siglos atras el mundo civilizado; i si en la América del Norte existen salvajes, la sociedad culta está tan avanzada, que la presencia de aquellos es mas bien un antagonismo que una rémora. No sucede así entre nosotros. Paises hai donde como en el Perú i Bolivia, la tribu salvaje está incorporada en la sociedad cristiana, con su toldo en lugar de casa, con su idioma rebelde a la dilatacion de los conocimientos; con su vestido secular que apenas cubre la desnudéz orijinal; i con su destitucion de todos los medios que la civilizacion ha puesto en manos de los hombres para su mejora i bienestar. En otros paises como Chile i la República Arjentina, el salvaje, antiguo habitante de estas comarcas, ha sido domesticado por la obra de tres siglos, desagregado de la tribu, interpolado, mezclado en la sociedad de oríjen europeo, i ha adquirido su idioma, sus usos i los primeros rudimentos de la cultura; pero en cambio ha trasmitido a nuestras masas muchos de sus defectos de carácter antiguo, i muchos de sus usos. Del salvaje americano nos viene el *rancho*, sin puertas, sin muebles, sin aseo, sin distribucion de las habitaciones, i las incongruencias i falta de decoro i de dignided de la familia, hacinada en confusa mezcla en reducido espacio, donde come, duerme, vive, trabaja i satisface sus necesidades. Del salvaje antiguo procede la propension al robo, al fraude, que parece innata en nuestras clases bajas, i los apetitos crueles que se han desenvuelto en las guerras civiles.

De oríjen salvaje es el *poncho*, ese pedazo de tela que encubre el desaliño del vestido, i crea un muro de division entre la sociedad culta i el pueblo. En los Estados Unidos no hai poncho, i todos los hombres son iguales, porque el vestido europeo, civilizado, asea-

do, cristiano en fin, es comun en todas las clases. El *chiripa* es todavia otro pedazo de tela, que los salvajes han enseñado a llevar en el cuerpo a los cristianos, haciendo que estos se degraden hasta su condicion i esterioridades, en lugar de haber ellos adoptado nuestros usos. Yo he visto una division de indios salvajes, ladrones de caminos, en la provincia de Santa Fé, formada al costado de nuestras divisiones cristiacas de caballería, i en nada ni en el traje del jinete, ni en los arreos del caballo, podia a primera vista distinguirse el que era de oríjen europeo i el que salia del seno de los bosqnes americanos.

Estos restos de barbarie, estas aparencias semi-salvajes, producen resultados sociales e industriales que son fatales a la sociedad en jeneral, i embarazan el progreso i a veces lo matan, sostituyendo en el gobierno i direccion de los negocios la violencia indíjena al derecho civilizado; la crueldad salvaje a la humanidad cristiana; el robo i el pillaje en los caminos a las garantías de la propiedad. De aquel oríjen procede la inmovilidad de nuestras clases trabajadoras, su casi desapego a los goces i comodidades de la vida, su neglijencia para adquirir, su falta de aspiracion a una condicion mejor, su resistencia para la adopcion de mejores medios de trabajo, de mayores comodidades, de vestido mas elaborado i completo.

A aquella causa tambien puede referirse la indolencia con que la sociedad culta ve perpetuarse estas tradiciones imperfectas, inadecuadas a nuestra situacion presente, preñadas de amenazas para el porvenir en unas partes, fecundas en terribles leciones en otras, improductivas de riquezas i bienestar en todas, i un embarazo permanente, para el engrandecimiento i prosperidad de la nacion, que decora con el nombre de ciudadanos a estos seres estacionarios, rebeldes a la cultura, ineptos para el trabajo intelijente, indisciplinados para la vida política que nos imponen nuestras instituciones.

El maestro de escuela, arrojado en medio de nuestras poblaciones de campaña, estará allí por mucho tiempo, como el guarda de un telégrafo de brazos en medio de un desierto. Su mision es llevar a las estremidades la vida intelectual que se ajita en los centros. Su tarea es sembrar todos los años sobre terreno ingrato, a riesgo de ver la mies pisoteada por los caballos, con la esperanza de que uno que otro grano caido en lugar abrigado se logre. El niño con tanto afan educado volverá al seno de la familia, i el *rancho*, el desaseo, la desdeñosa indiferencia del padre, la rudeza de la madre, destruirán del todo, o debilitarán en parte los frutos adquiridos.

La atmósfera misma en que vive, las costumbres que presencia, el atraso que lo rodea, el aspecto de las cosas, la casa, el arado, la manera de cosechar, las relaciones sociales, todo conspirará para debilitar el jérmen de mejores ideas que recibe en la escuela. El abandono de las autoridades, la falta de estímulos, la indiferencia de los padres llevarán al seno de la escuela misma, la monotonia i el desencanto.

Pero principiemos la obra i sigamos paso a paso sus progresos. Desde luego cien niños se reunen bajo la direccion de un maestro de escuela. El hecho solo de salir cada uno del estrecho círculo de la familia, de la presion de su modo de ser habitual, la reunion de un grupo de seres bajo una autoridad, echa en el ánimo el primer jérmen de la asociacion. Es preciso obedecer, es preciso obrar, no ya conforme a la inspiracion del capricho individual, sino en virtud de una cosa como deber, segun un método como regla, bajo una autoridad como gobierno, con un fin que se dirije mas allá del tiempo presente. He aquí ya la moral inculcada, la naturaleza ruda sometida, disciplinada, *Mos moris*, la costumbre; el hábito diario de obrar, de dirijir las acciones a un fin. Dícese de las matemáticas que son la disciplina de la razon; las escuelas por el solo hecho de asistir a ellas, a horas fijas, con objeto determinado, son la disciplina de las pasiones en jérmen, en desenvolvimiento. No se puede en ellas gritar cuando se quiere, ni reir, ni correr, ni pelear, ni comer; la vida social comienza, i deja trazas imperecederas en el espíritu i en las costumbres futuras del que va a ser hombre. La estadística de todos los paises ha probado este hecho sin comprenderlo. El saber leer mal, sin haber hecho uso de la lectura como medio de instruccion, se ha encontrado que es preservativo contra el crímen, puesto que son menos relativamente los criminales de esta clase, que los que da en cifras abultadas la masa del todo destituida del primer rudimento del saber. ¿Qué ha podido influir este comienzo estéril de enseñanza en la moralidad del individuo? Nada. Es la Escuela. No se aprende a leer de ordinario sino en la escuela; i la escuela moraliza los apetitos, educa el espíritu, domestica, subordina las pasiones. La escuela congrega a los hombres en jérmen, los hace frotarse todo el dia sin ofenderse. El instinto del niño lo lleva a buscarle camorra a otro niño de su edad i fuerza que encuentra en la calle: el hábito diario de ver cien niños en la escuela bajo las mismas condiciones, le quita este sentimiento hostil; i el espíritu pendenciero del hombre natural, que mas tarde se

traduce en puñaladas i homicidios, queda sufocado o dulcificado en la fuente. El alma, por otra parte, se sirve de órganos materiales para sus funciones, i es susceptible por el uso de robustecerlos i perfeccionarlos. El novillo endeble se convierte en buei fornido a fuerza de ejercitar sus músculos de traccion. La memoria, el juicio, la percepcion de las analojías i de los contrastes, se afinan, se desenvuelven con el mas pequeño ejercicio de la intelijencia. Aprender a leer, por el solo hecho de ejercitar en ello las facultades mentales sin aplicacion a los fines de la lectura, causa una revolucion en el espíritu del niño, lo mejora, lo dilata. Centenares de hombres han principiado i abandonado estemporáneamente el estudio, olvidando lo que habian aprendido. Los que han cursado las aulas han olvidado todos, o casi todos los testos: personas que solo estudiaron el latin i eso mal, (i saber latin para los negocios de la vida, para la adquisicion de conocimientos, si no son profesionales, es como saber la quichua para el comercio); i sin embargo es un hecho averiguado que esos hombres que abandonaron el estudio, esos estudiantes de latin tienen la razon mas desenvuelta que los que nada estudiaron. Una vez en una reunion de hombres que querian aprender a leer, llamóme la atencion el aspecto de un jóven envuelto como los demas en su *poncho*. Pero V. sabe leer i escribir perfectamente, le dije. Si me hubiese contestado que no, habria sentido el mal estar i desazon que produce la vista de signos opuestos a los que es natural, como cuando un hombre se rie sin mover los músculos de la cara. Sabia en efecto leer i escribir con cierta perfeccion. Hemos visto mas tarde dos hermanos, idénticos en su fisonomía, metal de voz, alto i color. Faccion por faccion eran idénticos como jemelos; en el conjunto de la fisonomía eran dos hombres diversos; el uno parecia mayordomo de la casa del otro. El uno habia recibido una buena educacion completada por el trato de la alta sociedad, el otro habia permanecido consagrado a las tareas del campo. La intelijencia transforma la fisonomía, la aclara i da dignidad i soltura a la postura en reposo de los músculos de la cara.

La escuela, pues, cuando no produjese mas resultado que ejercitar en hora temprana los órganos de la inteligencia, subordinando un poco las pasiones, seria un modo de cambiar en una sola jeneracion la capacidad industrial del mayor número, como su moralidad i sus hábitos. Está probado, fuera de toda duda, que el saber leer, es motivo de producir mas i mejor en las fábricas. Cómo se pro-

duce el fenómeno seria materia de conjetura; pero el fabricante no se engaña: las mujeres que no saben leer ganan diez céntimos, las que saben treinta pongo por caso, i la que ha enseñado a leer cuarenta, haciendo la misma obra al dia.

Pero la escuela moderna, la escuela tal como puede ser en América, no se limita en sus resultados posibles a esos misteriosos o imperceptibles de los primeros rudimentos de la cultura. Emprendamos la obra con certeza del fin, i con los medios ya esperimentados, i los efectos se harán sentir bien pronto. Tenemos ya el maestro, traedle los discípulos. La lectura ha dejado ya de ser un suplicio para el niño, i el tormento de años de aprendizaje. El castellano es despues del italiano el idioma mas lejible por la simplicidad de su ortografía. La lójica mas severa domina en su escritura. Escríbese como se pronuncia, pronúnciase como se escribe. El libro rudimental desciende hasta la limitada capacidad del niño, para iniciarlo por grados e insensiblemente en los libros de los hombres. Esta dificultad está allanada. No hai que luchar con la rutina; la rutina ha cedido ante la esperiencia i los resultados.

Falta empero la escuela, falta el edificio cómodo, aseado, ventilado, espacioso, con fuego en invierno, con sombra i aire en verano. ¿Qué edificio es aquel que se divisa en la perspectiva, blanco, elevado, de elegantes proporciones? Es la escuela del lugar, bajo cuyo techo ha pasado la presente jeneracion tres o cuatro años. Cuando esa jeneracion sea hombres i mujeres, el rancho desaparecerá poco a poco, la chimenea animada i confortable, alegrará el hogar doméstico.

¿Cómo quereis que se desasocien aquellas ideas?

Pero donde está el libro que ha de leer cuando haya aprendido a leer, el libro que ha de iniciarlo en las cosas de la vida? Este libro no se hará esperar. La agricultura necesita libros: la guerra necesita de libros, la cria de ganados necesita de libros: la escuela necesita de libros, i hasta la creencia relijiosa, difundida hasta hoi por la tradicion oral necesita ya de libros. Enseñemos a leer, a leer bajo todas sus faces, con toda la posible preparacion para leer con fruto (la jeografía es elemento de lectura; la aritmética es leer; el dibujo lineal es objeto de lectura como la escritura misma), i cambiaremos los destinos del país, sostituyendo al pueblo que han dejado *promaucaes, españoles i araucanos*, inepto para el progreso, un pueblo capaz de seguir al mundo industrial moderno en la rápida marcha que lleva. Estos vapores que ajitan las aguas de nuestras

costas, no son la obra nuestra; esas manufacturas que nos visten no son la hechura de nuestras manos; esos caminos de hierro que ya penetran hasta el pie de nuestras cordilleras no son la combinacion de nuestro espíritu. Medios auxiliares de educacion popular, pero que acusan nuestra vergonzosa impotencia i nulidad, son la obra de otros; es la cultura ajena que desborda de su pais natal i entra ya por nuestras casas, nuestras calles i nuestros campos. Enseñemos pues a leer esos caminos de hierro, esos telégrafos eléctricos, esos vapores, que así como las obras de la naturaleza narran la gloria de Dios, así ellos van narrando, por todos los paises de la tierra, la gloria i el poder de las naciones que han cultivado la inteligencia, i prodigado los medios de conocer i participar del caudal de luces que ha atesorado la humanidad.

Esta es la obra del maestro de escuela. Otra sublime pero humilde, humildísima, que no lo olviden los qнe tan santo ministerio desempeñan. Son mezquino instrumento de producir a la larga maravillosas transformaciones!

BENEFICIOS INDIRECTOS DE LA EDUCACION.

LECTURA POR EL REV. ERASTUS OTIS HAVEN, PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE MICHIGAN.

MUCHAS veces se ha dicho del célebre naturalista Cuvier, con aquella admiracion que nos causan las pruebas sorprendentes de un májico, que bastaba presentarle un solo hueso de un animal fósil, para que sin mas que eso reconstruyese la pintura del animal entero. Este poder de reconstruccion es un gran facultad, que no está solo limitada a la produccion de megaterios, mastodontes i otros monstruos que la ciencia, volviendo el telescopio profético, ve vagando en los primitivos dias de la tierra. Emplea esta facultad tambien el arqueólogo en la crítica de los escritos antíguos, ya sean sagrados ya profanos. ¡Qué elocuente maestro es para el numismático perspicaz una medalla antigua, o una inscripcion en lengua desconocida para el anticuario! La facultad analítica ha sido apurada para descifrar la fragmentaria historia de los antiguos tiempos. I aunque el entusiasmo haya sido burlado, a veces intencionalmente, en "casos recientes," a merced de finjido moho, las reales hazañas sin embargo de la inteligencia humana exitan nuestra mas grande admiracion.

Requiriendo esta facultad de la mente agudeza en la percepcion i comprensibilidad de jeneralizacion, puede tambien ser empleada en las cosas modernas, i el que la posea estar habilitado no solo para reproducir lo pasado, sino tambien para comprender lo presente, i proveer ambas cosas para lo futuro. Esta facultad debiera ser directamente ejercitada i disciplinada en nuestras escuelas, en una serie de estudios que habrian de seguir naturalmente a las Lecciones sobre Objetos. El alumno no solo describiria lo actual, pasado, presente o futuro, con solo fragmentos imperfectos de los objetos que a su observacion se someten. Debiera enseñársele a ser creador, tanto como observador, porque solo el que puede crear es capaz de dirijir.

Si tomamos por ejemplo un microscopio, ¿qué puede inferirse con propiedad del pueblo que inventó i empleó semejante instrumento! Recordad la observacion, el conocimiento de la luz, de la química, el injenio mecánico, la curiosidad requisitos para su invencion, la necesidad de leyes para tal pueblo, la division del trabajo i las ciencias paralelas cuya existencia revela, i tendreis materiales de investigacion que no solo ejerciten las mas altas facultades del alma, sino que dispondran al que lo haga a resolver los mas arduos problemas de la vida actual. ¡Cómo pululan los pensamientos dentro de un reló, en una contraseña de ferro-carril, en una estampa de la posta, en un billete de banco! Si uno de estos objetos se encontrase en las ruinas de Pompeya o de Herculano traeria una revolucion en nuestras ideas sobre la sociedad romana. Una nacion tiene su vida orgánica; i así como para el fisiolojista, un fragmento de hueso o de carne, o una gota de sangre, es suficiente a revelarle lo humano para distinguirlo de los grados inferiores de la vida, así el mas subalterno objeto puede muchas veces descubrir la vitalidad de la nacion.

No puede presentarse prueba mejor de la vida de un pueblo que alguna de sus escuelas. Si quereis ver en miniatura las fuerzas i los desarrollos de la civilizacion moderna, echad una mirada sobre cualquiera de nuestras escuelas públicas. No ha de ser un Cuvier quien no halle en ellas muestras del tipo, plan, idea de toda la vitalidad de la nacion. El corazon solo de un animal mostraria si es de los de sangre caliente, o fria: si su estructura es simple o complicada; si marcha sobre la tierra, nada en las aguas, o se mueve en el espacio. Una escuela sola es suficiente para revelar la naturaleza i poder de la nacion.

Hechemos a la aventura una mirada sobre uno de esos objetos que tanto dicen—una escuela pública Americana. Escojeremos una de las mas perfectas en su jénero. Esteriormente, el edificio es bello i atractivo, una de las mas notables fábricas del lugar. En torno de ella se estiende una estensa area, sombreada en verano, abrigada en invierno, donde chicos i grandes puedan entregarse a aquellos naturales ejercicios jimnásticos, por los cuales el cuerpo se hace correspondiente vehículo para llevar una alma bien desenvuelta i poderosa. Si penetrais por sus puertas no encontrareis aquellos altos asientos que eran para los niños mas chicos un tormento, haciendo colgar sus piés, como las alas quebradas de una ave, i de donde provenian enfermedades del espinazo, sino asientos ajustados

a la divina forma humana. ¡ Cuánta sabiduría fisiolójica, cuán paternal bondad, cuán sagaz solicitud por la felicidad humana, cuán patriótica atencion a la fuerza i perpetuidad de una nacion no muestra la forma i tamaño del asiento en que ha de sentarse el niño en la escuela! Un asiento imperfecto está proclamando la barbarie moral o intelectual de un pueblo.

Veo tambien que en esta escuela no estan blanqueadas las murallas, sino que la naturaleza de los objetos que en ellas se han colocado para ejercicio e instruccion de los niños, i para que sin pensar en ello influyan sobre el temperamento, felicidad presente, alma i corazon del pueblo, muestran el carácter actual de la comunidad. ¿ Estan revestidas con objetos de arte? No veis en torno nuestro los aparatos ilustrativos de las leyes de Dios, en el movimiento i vida material? ¿ No está sobre la mesa del maestro un ejemplar de la sagrada escritura, con visibles señales de frecuente uso?

Recorramos todos los salones del edificio, i observemos la clasificacion de los alumnos, los libros que leen i estudian, el lenguaje que usan entre sí, i cuando hablan con el maestro, la manera de pensar, i no dejaréis de veer que mejor que en un tribunal, mejor que en la Lejislatura, mejor que en el campamento i en la marina, en una escuela puede verse como en cuerpo el carácter moral e intelectual de la nacion.

Las tres grandes fuentes de poder positivo en esta nacion son la escuela, la iglesia i las intelijencias individuales que llevan la delantera. Todas tres estan ligadas entre sí; pero cada una tiene su asiento i poder propio. Estas i la sociedad se afectan recíprocamente, de la misma manera que la locomotiva i la carga que lleva en pos se afectan entre sí. Si la locomotiva cesa de ejercer un nuevo poder, continuará moviéndose sin embargo un tiempo, por el *conservatismo* i poder previamente desenvuelto de la carga, i las dos se regularan una a otra: así las escuelas pueden ser sostenidas por la sociedad i correr por un tiempo despues de muertas; pero mas tarde o mas temprano se desvirtuará esta conservacion de fuerza, a causa de la friccion de la vida. La escuela es uno de los canales de vida, por cuyo medio, en bien o en mal, se distribuye fuerza positiva a la nacion.

Tanto se ha hablado ya de las mas directas i obvias ventajas de la escuela que no necesita esto exámen; pero hai otros caminos por donde sus influencias se ejercen, i manifestaciones mas remotas de su poder, que bien valen la pena de considerarlos.

Las obras de Dios muestran lo infinito de su perfeccion en la simplicidad de su estructura, i en la diversidad de sus benevolentes productos. El sol, por ejemplo, fue por millares de años admi rado, i aun adorado por algunos como la fuente de la luz i del calor, i estas eran todas las bendiciones que de él eran conocidas: pero la ciencia nos enseña que tambien sabe pintar un retrato, o preservar segun lo queramos la pintura que deseemos hacer permanente; mas, que es la fuente de todo nuestro movimiento i vida material. El suspende el océano i levanta las nubes; reune los arroyuelos en el ancho i corriente rio; estiende la endeble raicecilla, i se estremece en las hojas, i se sonrie en las flores; mueve la poderosa máquina, i ajita las alas del insecto. ¿No habrá de aumentar nuestra admiracion por el sol, i hacer mas profunda nuestra adoracion de su Creador, el apercibir cuán numerosos i complicados son sus efectos? I sin embargo, el mismo principio se manifiesta en cualquiera otra obra de Dios. Cada una en todo, i todo en cada una.

El hombre que solo ve las ventajas directas de nuestras escuelas, o solo tiene en cuenta aquellos argumentos que se hacen valer para persuadir al pueblo a que dé contribuciones para tener mejores escuelas o maestras, o ante las lejislaturas, cuando se quiere aumentar el fondo de escuelas, siente no pocas veces que las escuelas no corresponden siempre al dinero o al trabajo que se invierte en ellas. No hace mucho que uno de nuestros mas populares diarios traia un elaborado editorial que fue citado por todo el país, describiendo lo inútil de la educacion obtenida en nuestras escuelas comunes. Su manera de arguir era *ad hominem*, bien calculada para engañar a los poco entendidos. ¿Qué recuerda uno de todo lo que ha aprendido en la escuela? Haga la prueba de recordarlo el que se halle en los primeros años, i no haya tenido ocasion de repasar los estudios de su infancia. ¿Podria V. nombrar ahora como entonces todos los rios? Puede V. decir cuáles son las capitales de todos los Estados, su lonjitud, latitud i poblacion? Puede V. citar todas las reglas de la gramática con sus escepciones? Podria V. espetarnos aquellas lecciones de historia como antes? A que no me da el nombre de todos los soberanos de Inglaterra? Háganos oir aquellas tablas de pesos i medidas que cuando niño repetia sin equivocarse en una pulgada o en un grano. ¿Se atreveria V. a medir en una botica una receta, en que va la vida o la muerte, sin mas que lo que recuerda de la tabla que cuando niño repetia

como un loro? ¿No se ve V. forzado a decir en tono de humildad mas bien; "cuando yo era niño, hablaba como niño que era, entendia como niño, pensaba como niño; pero desde que fuí hombre me dejé de esas niñerías?"

I bien, no sé lo que a otros les pasa; lo que es yo, varias veces he olvidado todas las cosas que antes sabia. Ni la décima parte retengo en la memoria de lo que aprendí siendo muchacho de escuela o en el colejio; i me inclino a creer que a todos les pasa cosa parecida. En mi juventud he enseñado partida doble i sencilla, i ahora, sin un estudio especial no seria capaz de llevar bien los libros de un pulpero. No podria fiarme de mi memoria de las tablas de medidas para resolver un problema cualquiera en cosa que tocase a mi interes. Tendria para esto que consultar el libro.

No todos estamos constituidos del mismo modo. Algunos retendrán todos los detalles de lo que una vez supieron; pero en compensacion carecer de otras facultades del pensamiento. *Nen omnes omnia possumus.* Cuando se acercó a Temístocles un profesor de mnemotécnia ofreciéndose a enseñarle a recordar cuanto hubiese una vez sabido, sabiamente esclamó: "¿Quién nos enseñará el arte de olvidar?" Pocos de entre nosotros necesitan del ausilio de este arte; i sin embargo, convendria en nuestra miseria, poseerlo.

Demos de barato pues, que parece olvidada la mayor parte de las cosas que nuestros niños aprenden en las escuelas. Qué se sigue de ahí? Que son inútiles nuestras escuelas? ¿Que es tirado a la calle el trabajo de nuestras escuelas? "Oh! qué conclusion tan pobre i deleznable." Conclusion semejante solo demostraria la imperfeccion de la educacion del que la saca, i su incompetencia para dirijir ahora la opinion pública. No solo a adquirir conocimientos mandamos nuestros niños a la escuela, sino *a aprender a adquirir* conocimientos; no a atesorar simplemente i retener *hechos*, sino a adquirir la facultad de someter los hechos a su voluntad, i apercibir i manejar este podér. El niño que hoi dia aprende a decir la hora i minutos que marca el reló, puede olvidarse. mañana de la hora precisa en que el primer reló fue para él prácticamente un cronómetro; pero nunca, en adelante, aunque hubiese de vivir tanto como Matusalen perderá la facultad de decir qué hora es. Son principios, procederes, facultades, i no hechos simplemente lo que deseamos adquirir.

Tanto valdria exijir del niño que llevase siempre consigo todo lo que se ha echado en sus bolsillos, como exijirle que retenga todo lo que ha aprendido.

Pueden trascurrir muchos años sin que un hombre que haya aprendido a nadar entre en el agua; pero cuando lo intente, si bien sus músculos habrán de mostrarse débiles por falta de ejercicio, i sus primeros movimientos ser embarazados, bien pronto volverá a nadar, i romper las olas con tanta maña, sino con igual fuerza que antes. Conocí una vez a un graduado de la Universidad de Dublin, que dominado por la intemperancia se hallaba en este país en penosas circunstancias, por lo que algunos de sus amigos lo inducian a dedicarse a la enseñanza. Pero objetaba, para intentarlo siquiera, que se le habian olvidado varias de las letras del griego, i no se creia capaz de pronunciar correctamente una sentencia en prosa de una pájina escrita. Pero pocas semanas le bastaron para revivir su antiguo conocimiento, con lo que llegó a ser uno de los mejores maestros de griego. Nunca olvidan los hombres enteramente nada de lo que han aprendido. El olvido es solo superficial. El alma humana es un palimpsesto escrito i vuelto a escribir encima. Las escrituras i pinturas primeras que quedan abajo, ahí quedan siempre. Ellas reaparecen por una facultad interna muchas veces, i muchas mas todavia recompensan al poseedor que se esfuerza en revivirlas.

Esto se aplica principalmente a lo que se aprende completamente por la sola razon. Pueden olvidarse sonidos, olores, vistas, sentimientos, pero nunca perderse la facultad de ver o sentir con precision, ni las intuiciones de la razon. Bien puede una persona olvidar la latitud i lonjitud de un lugar, pero nunca lo que es lonjitud i latitud. Por tanto los pensamientos, i el hábito de pensar, que duran, son de mas valor que palabras, o aun hechos, que pueden no durar.

Puede demostrarse que la facultad de leer con intelijencia, de usar de los números para los negocios ordinarios de la vida, los *principios* fundamentales, i no simplemente los *hechos* de jeografía, i el arte de pronunciar i escribir correctamente, son por sí solos dignos de todo el gasto de dinero, tiempo i trabajo que el pueblo prodiga en nuestas escuelas.

Pero aun todas estas ventajas son solo una pequeña parte del provecho que se saca de las escuelas. Las ventajas *indirectas* sobrepasan a las *directas*. Lo que no ha sido, con suficiente intelijencia, *buscado*, sino hallado, vale mas que lo que se iba buscando.

Entre estas ventajas indirectas ha de contarse la disciplina de las pasiones sociales. El instinto que nos lleva a asociarnos puede

ser sábia i sistemáticamente desenvuelto en nuestras escuelas. No es este un instinto terreno, sino un elemento del alma inmortal. Muchos animales son gregarios; i algunos de entre ellos tienen admirables organizaciones sociales que les han sido concedidas por su Creador; pero el hombre necesita someter el instinto a cultura i a sistemática regulacion. La naturaleza social del hombre es inmortal, i de ahí le viene su carácter.

El hombre empieza débilmente a sentir esta pasion, pero es capaz de indefinido desarrollo. Los niños de un vecindario, si se les deja a sus anchas, no carecerán de organizacion social, se concertaran entre sí; pero esta union no será ni benéfica, ni saludable, ni simétrica. Al principio asumirán "el estado salvaje," que, aunque no sea el estado en que el hombre fue creado, es sin embargo, para el hombre inculto "el estado natural." Dividiránse en bandos hostiles uno a otro, depredatorios e injustos. Como otros salvajes, tendrán sus jefes, i sus guerras, i conquistas, i esclavitud. Las mas bajas pasiones prevalecerán al principio. La fuerza física, la mayor edad, o el mayor saber dominaran tiránicamente. A la verdad las peores formas de gobierno, sin escluir despotismos, oligarquías, castas i esclavitud nacerán espontáneamente en todo vecindario de niños incultos. Al ver tal estado de cosas concluiríais en que no andaba mui descaminado Hobes cuando dijo que "la guerra es la natural condicion del hombre." Los salvajes, hombres i mujeres, no son mas que niños grandes incultos, que no han ido a la escuela. Toda la filosofía de la historia puede estudiarse en un vecindario de niños i niñas.

Ahora, las escuelas remedian todo eso. Ellas organizan a los niños i a la juventud en una comunidad; sométenlos al dominio de una lei; los humanizan, civilizan i pulen. Alzanlos sobre la plataforma del siglo diez i nueve, i les subministran un buen arranque. Sin eso se verian condenados, como otros salvajes, a partir desde la parte baja del plano ascendente de la sociedad.

De este modo cada defecto del niño recibe un suplemento abundante. Niños hai precozmente resueltos. Acostumbrados a gobernar a sus padres (porque bien sabeis que es cosa sentada que hai hoi tanto gobierno doméstico como ántes, pero que con mas frecuencia gobiernan hoi los hijos a los padres, de donde sacan que antes los padres gobernaban a sus hijos)—estos niños acostumbrados a gobernar a sus padres son enviados a la escuela. Pronto entran en contacto con la lei—blanda, racional, pero lei inflexible. Es una

sensacion del todo nueva, pero de la que mucha necesidad tenian. Mas bien que sea entonces i no algunos años despues. Ahora se llevan en paciencia los castigos; no es lo mismo cuando son penitenciarias i cárceles. Una de las mas grandes ventajas de las escuelas es la humillacion del taimado orgullo del niño, i hacerle comprender que el mundo no está limitado por su propia casa.

Pero hai una clase opuesta de niños, sensibles, recelosos, encojidos. ¿Quién no ha visto en las escuelas, sobre todo cuando ya entran grandes, esos niños que de todo i por todo se les vienen los colores a la cara, i que no se acuerdan por lo pronto de su nombre i edad si de golpe son interrogados: niños que no aciertan a responder a lo que se les pregunta, i no saben que hacer con pies i manos? Desde luego la escesiva desconfianza i encojimiento no pueden vencerse con instrucciones teóricas. Preciso es hacerlo por la esperiencia práctica de la sociedad. La modestia i aun la desconfianza son buenos síntomas en un niño, por cuanto muestran que hai en aquella alma un profundo sentimiento de lo que es propio, i una sensibilidad nativa que es susceptible de transformarse en la mas refinada cortesía.

En seguida, una de las mas grandes ventajas de las escuelas es la de reunir a los alumnos, acostumbrarlos a la sociedad, rompiendo con todas las distinciones que tienen por base solo cualidades accidentales o ficticias, i organizarlos en comunidades bajo bases racionales.

No trepido en confesar que para mí esto, incluyendo una sujecion justa a la lei, es la ventaja mas grande de nuestras escuelas. A este respecto, ellas son la base misma de nuestra sociedad. No son solo la piedra angular, sino gran parte de la base sobre la cual reposa el edificio de nuestra sociedad.

Para lo que es adquirir conocimientos, un espíritu bien maduro aprenderá mas en una semana, que lo que un niño de diez podrá aprender en un año. Mucho se habla ahora de lecciones de objetos, para los niños de las escuelas primarias, i observadores inespertos se asombran al ver la facilidad i volubilidad con que chicuelos de cinco a ocho años describen hojas, tallos, plantas, flores, i cuanto Dios creó. Mui bueno que es todo esto i mui de corazon que lo apruebo; ¿pero no os habeis fijado en que el maestro está mas familiarizado con estas cosas que el discípulo, aunque no se hubiere ocupado de ello hasta que tomó la clase, i desde entonces solo les haya dado quizá menos de media hora diaria de estudio aparte! Si

hago de esto mencion, no es por rebajar el estudio de objetos, o de hechos, u otros estudios de niños, sino solamente para mostrar que no es precisamente *lo que*, ni *cuanto*, aprenden, lo que hace valiosas las escuelas para los jóvenes. Es que en ellas adquieren *el hábito* de aprender, la facultad de aprender. Es tambien que en ellas estan organizados en comunidad, natural i armoniosamente desenvuelta en lo que llamamos vida civil.

Los que hayan tenido ocasion de examinar el voluminoso Informe de una comision parlamentaria, nombrada en Inglaterra en 1861, para investigar la condicion de sus grandes i principales escuelas clásicas, no habrán dejado de encontrar en aquel informe grandemente confirmado el principio porque vengo abogando. De este fiel informe, sabemos que los millares de alumnos de aquellas escuelas de que las Universidades de Cambridge i Oxford se proveen de estudiantes, nada aprenden de ciencias naturales, casi nada de idioma moderno alguno sino es el propio: que tan deficientes son en el ingles, que la mayoría de ellos no puede pronunciarlo correctamente para entrar en la Universidad; i todo su bagaje de matemáticas se reduce a las cuatro primeras reglas, i fracciones decimales; gastando su enerjía en el aula, por la mayor parte en aprender latin i griego; los cuales siendo de ingrato estudio, i no atemperados por otros, son imperfectamente comprendidos. Pero no es a esta triste deficiencia a lo que quiero llamar la atencion. Ha sido sin miramiento puesta de manifiesto, i mas hoi mas mañana, confio en ello, la reforma ha de venir. Tambien nosotros hemos tenido informes investigadores en nuestro país por hombres del temple de Horacio Mann, i bien saludables que han sido las consecuencias. Pero lo que hai peculiarmente digno de observacion es, que los niños de las grandes escuelas clásicas inglesas obtienen una educacion mas completa i eficaz, aunque ai! irregular i dañosa, mientras estan en la escuela, enteramente independiente de los maestros, de una manera espontánea, i bajo una organizacion propia del carácter mas democrático. Para llevarla a cabo tienen profesores suyos, a veces elejidos de entre ellos mismos. Las ciencias que allí se enseñan son el *criquet* i otras clases de juegos de bolas, a remar, a montar a caballo, a esgrimir, a *boxear* i otras artes i juegos atléticos. La influencia de este modo ejercida sobre sus relaciones sociales, hábitos de vida i de pensamiento son por mucho la parte mas eficaz de su educacion escolar.

Ahora, puede ser que demasiado de esta influencia social esté

alla abandonada al acaso, o librada a la propia accion del niño; mientras que el no haber en nuestras escuelas distinciones de rango ni divisiones de partido, i la superior organizacion i disciplina de la tendencia social, les dé una adaptacion peculiar para nuestra forma republicana de gobierno.

No creo que sin escuelas públicas nuestra república hubiese existido, ni que sin ellas sobreviva una sola jeneracion.

No pocas veces ha atraido nuestra atencion el hecho de que la pasada rebelion infatuó i dominó al pueblo en la misma proporcion en que prevalecía la esclavatura. Donde esta era suprema, suprema era la rebelion. Donde aquella existia, aunque fuese débil, la rebelion existió aunque débilmente. Cierto es esto; pero ha de notarse que lo mismo i con igual exactitud puede asegurarse, de las escuelas públicas. Imposible seria decidir cuál de las dos, si la esclavitud o la ignorancia, ejerció mas funesta influencia, ni cuál era causa o cuál era efecto. Restos jemelos de la barbarie una i otra, ellas solo podrian destruir la República; i ninguna de las dos puede existir, sino con alguna forma de la otra. Una república sin un pueblo educado, es como intentar construir una pirámide de barro o de arena. Aviso a los sud-americanos!

Esta indirecta ventaja de nuestras escuelas públicas, mostrada en la disciplina de nuestros niños i jóvenes, habituándolos a obedecer a las leyes, i de este modo preparándolos para ser ciudadanos de una república que se gobierna a sí misma, puede verse bajo otra forma, en los hábitos de jenuina cortesía i urbanidad que deben ser inculcados en nuestras escuelas.

I no hai para qué negar que la educacion de los americanos ha sido defectuosa a este respecto. Antes de ahora, mayor atencion se prestaba en Nueva Inglaterra a las ceremonias esteriores que a la verdadera cultura del corazon. ¿Quién que cuente unos cincuenta años no recuerda con placer las instrucciones que nos daban los maestros del antiguo cuño, especialmente en las aldeas, de no pasar por delante de nadie, sin saludarlo cortesmente, i quién ha olvidado la vieja buena costumbre de hacer la cortesía al maestro al entrar a la escuela o al salir de ella? Si no en la forma, en la intencion aquello era bueno; pero estaba tristemente neutralizado por la dureza, la tiranía i los degradantes castigos empleados por el maestro. En lo sustancial las maneras de los niños han ganado mucho, a causa de la nueva i duradera afeccion que se ha creado entre maestros i discípulos. En otro tiempo tales afecciones no se dejaban

sentir hasta años despues que toda coneccion habia cesado entre ellos; i cuando el tiempo habia derramado su bálsamo sobre agravios ya envejecidos i disipado los juramentos de venganza del discípulo. Ahora el interes i el amor producen su fruto inmediato en bondad. Feliz el maestro que no solo es blando sino fiel i honrado, de manera que cuando el espíritu del niño llega a su madurez i su juicio se fortifica, pueda acordarse con placer del carácter de su instructor!

Lo jenial del carácter del maestro se refleja en todos los discípulos. Mas que reflejado es reproducido. El rudo i semi-brutal carácter de muchos de nuestros maestros de escuelas de campaña, en otros tiempos, hizo mucho daño real, i mayor hubiera sido el daño producido, sino es por la familia i la iglesia. En estos últimos tiempos, en medio de las teorías exajeradas sobre el gobierno de las escuelas, ha llegado a comprenderse con jeneralidad que maestros i discípulos no son enemigos, sino amigos; que el gobierno no ha sido designado para gusto i contento de una de las partes a costa de la humillacion de la otra, sino para conveniencia i provecho de ambas.

Se ha apelado al corazon, i desenvuelto sus sentimientos. Naturalmente nuestros institutos de instruccion se han mejorado. Las rudimentarias apuestas de buena pronunciacion han sido reemplazadas por asambleas organizadas para la conversacion i ejercicios literarios. Hanse formado asociaciones de alumnos, i las amistades de niños, la mas fuerte en realidad de las uniones—han sido miradas como dignas de perpetuacion. Nunca serán bien estimados los benéficos efectos que emanan de estas mejoras; i sin embargo, cuando se habla de la importancia de nuestras escuelas públicas nunca se mencionan estas cosas! Si estas premisas son ciertas, cuán cerca de las fuentes del carácter de un pueblo no viene a estar un maestro!—mas cerca que alguna otra profesion. Muchas veces ha sido ridiculizado el oficio del maestro, i personas débiles de esta profesion se dan por ofendidas. Muchos han deplorado que el popular escritor Washington Irving, hubise trazado el tipo del largo, flaco maestro yankee Ichabod Crane. Pero debe tenerse presente que los caractéres buenos i nobles son los que mas se prestan al ridículo. Toda cosa buena i poderosa puede ser ridiculizada—las cosas débiles no se prestan a él. Aun el amor de una madre por un hijo, la obra de un médico o de un ministro del evanjelio suministran tema bueno para el satírico sentimental. Sócrates fue el producto mas ma-

duro del pensamiento del mundo; pero su nariz roma i sus labios quebrados, i su pertinaz costumbre de hacer preguntas de difícil respuesta, suministraron prolífico tema a Aristófanes, el gran cómico i bufo de aquellos tiempos. Lord Brougham i el Príncipe Alberto fueron durante muchos años el blanco de las burlas del *Punch* de Londres, sin que por eso perdiesen su lugar en el corazon del pueblo. Así tambien nuestro honrado i noble Abran Lincoln ha tenido su buena dotacion de caricaturas, no pocas veces ennegrecidas i empozoñadas con los colores del odio i de la envidia; pero han caido, como si fuera de las alas de un ánjel, mientras él ha subido a su lugar entre los pocos nombres que nunca se olvidarán, i jamas serán repetidos sino con veneracion i amor.

El oficio de maestro a ninguno otro cede. Abraza los nombres mas célebres de la antigüedad i de la presente edad. Cria i conserva una cultura jenuina, i libertad i firmeza. Es altamente estimado por el pueblo. Los hechos hablan mas alto que las palabras. La nacion debe a las escuelas su dinero. En tiempos de paz se hacen en su obsequio los mayores gastos. Bellas escuelas i en muchos casos verdaderos palacios son el ornato de nuestros Estados libres. Millones de pesos se invierten en el sosten de nuestras escuelas, i en ellas estan cifradas las esperanzas de la nacion.

Sujecion a leyes saludables; carácter social desenvuelto, urbanidad jenuina, patriotismo, i un espíritu disciplinado,—tales son los beneficios indirectos de la educacion de las escuelas, en adicion a la instruccion jeneral que ellas dan. De propósito he omitido la mas valiosa de todas, la cultura moral i relijiosa, por cuanto habrá de ser tratada por otros ante esta Convencion.

Permitidme concluir inquiriendo cuál otra, a mas de estas valiosas i buenas influencias indirectas, podria pedirse a las escuelas. ¿Se ha despertado suficientemente por ventura la atencion del público i la de los maestros mismos a la constante influencia de la vida escolar, fuera de lo que directamente se enseña, sobre la jeneracion nueva i bien pronto sobre toda la comunidad? ¿Dónde mejor que en las escuelas podria impartirse el amor al arte, que habria de adornar nuestro carácter comun? ¿No pudieran nuestras escuelas ser modelos de belleza arquitectural, i sin embargo ser construidas en estilos varios? Los terrenos que las rodean no pudieran despertar sin pensar en ello, el sentimiento de lo bello i pintoresco? No debieran haber modelos de las mejores pinturas i aun esculturas en nuestras escuelas? Porqué no habria de fomentarse en nuestros

alumnos de las escuelas públicas un interes duradero por ellas, i formar asociaciones de un carácter literario, para volver a visitar los lugares, revestidos para ellos de asociaciones tan sagradas, i adornarlos con dones espresivos de su adhesion, a fin de inspirar elevada i noble ambicion en sus sucesores? No son estos, campos de mejora, ante nosotros estendidos, i aun casi inexplorados?

¿Dónde si no en la escuela puede enseñarse a todo el público la superioridad del espíritu sobre la materia, de la verdadera educacion, sobre clases i riquezas; i de este modo contentarse con aquellos recursos internos que una alma i un corazon cultivados pueden siempre si es prudente i dilijente, llamar en su auxilio? Pero seria quitar a otros temas el tiempo, querer encarecer mas sobre esto. Baste decir que la escuela se asemeja a las obras de Dios, i en verdad que está demostrado que obras de Dios son ellas mismas, mas que todo por el hecho de que mientras que hacen el bien que primordialmente se busca, sus otras influencias son innumerables e inagotables, i todas, de acuerdo con su carácter, productoras de bien i de elevacion, sin que haya lenguaje suficiente para ponderar, ni espíritu capaz de ensalzar su necesidad para un pueblo libre, que se gobierna a sí mismo.

ASOCIACION NACIONAL DE MAESTROS.

No me fué posible, ni entraba por ahora en mis propósitos su objeto, asistir a la reunion de la asociacion Nacional de Maestros, fijada para los dias 16, 17 i 18 inmediatos; reservándome hacerlo cuando haya de ocuparme mas inmediatamente de lo concerniente a los sistemas de educacion comun. Me limito por tantó a transcribir la relacion que de ella hacen los papeles públicos.

"La Asociacion Nacional de Maestros, dice uno de ellos, abrió su sesion anual en la casa de Justicia en Harrisburg, (capital de la Pennsylvania) el 16 i la cerró el 19. Habia sido precedida el dia antes, por la reunion de la *Asociacion de Escuelas Normales* en el Capitolio, en la que el Profesor Hart, de Connecticut, propuso un plan para el establecimiento de una Oficina Nacional de educacion en Washington. Adoptóse despues de discutido, con una enmienda unánimemente aceptada, proveyendo que una comision de siete de otros tantos Estados presentase al Congreso una peticion para que destine tierras o fondos consagrados al establecimiento de Escuelas Normales en cada Estado. Ocupáronse mui especialmente de las necesidades de los libertos.

"La reunion fue mas numerosa que de costumbre, habiendo para favorecerla, reducido los precios de pasaje todos los ferro-carriles en favor de los concurrentes de todos los Estados. Muchas personas notables se hallaron presentes, i algunas de ellas pronunciaron discursos, como los Gobernadores Curtin, de Pennsylvania, i Braford de Maryland. El último dijo que mientras tuviese el país educacion universal, se cuidaria poco de oponerse al sufrajio universal. Presidió el Profesor Greene, de Rhode Island, i leyó un discurso lleno de animacion. Vale la pena de reproducir la parte que fue recibida con continuados aplausos.

"Debe difundirse la educacion por todo el Sur. Blancos i negros, "blancos pobres" i blancos ricos, todos deben educarse. Dejarlos sin educacion es preparar una nueva guerra civil. Mantener zelos perpetuos, odios i abusos, como ha sucedido durante los pasa-

dos treinta años, es solo agrandar el cáncer que ha estado royendo la parte vital de nuestra república. ¿Subsistirá esto por mas tiempo? Caballeros de esta asociacion, revistamos la armadura para entrar en lisa, i hagamos frente a las exijencias de nuestros tiempos. Antes de la guerra, ningun Maestro del Norte era osado de discutir toda la verdad en presencia del Sur. Necesitábase un código de moral para el Norte i otro para el Sur. No podia haber libertad de discusion en todas nuestras contiendas políticas. Los del Sur podian hablar ante nuestros auditorios del Norte, i espresar libremente sus sentimientos, i aun impugnar sin peligro nuestro modo de ser i nuestras instituciones; pero desde que un hombre del Norte intentaba en el Sur manifestar sus sentimientos en jeneral, condenando las instituciones del Sur o la vida del Sur, era forzado a abandonar el país. ¿Ha de ser así ahora? ¿No podremos ir osadamente a los Estados del Sur los educadores i enseñar la verdad? Si tal sucediera, pido a Dios que la lei marcial prevalezca en cada Estado del Sur, hasta el dia en que los hombres del Norte puedan discutir sobre asuntos morales, políticos, educacionales, relijiosos, sociales con tanta libertad en el Sur como en el salon Fanneil!"

"Leyéronse cartas del Jeneral Doubleday, del Profesor Wayland, del Rector Hill, del Colejio de Harvard i del Jeneral Howard. El último esperaba obtener de la asociacion algun bien dijerido plan para las escuelas de libertos.

"Leyéronse trabajos sobre el "Mecanismo de las Escuelas"—sobre establecimiento i sosten de Escuelas Normales—sobre el método fonético de enseñar a leer—i el mejor método de enseñar los clásicos.

"Un dia fue destinado a visitar el campo de batalla i cementerio nacional de Gettysburg. La comision nombrada en la pasada sesion para examinar el sistema de Oswego, del "objeto de la enseñanza" informó al fin aprobándolo.

"Despues de cerradas las sesiones se hizo una visita a las minas de carbon de piedra de Mauch Chunk.

MASSACHUSETTS.

BOSTON, CONCORD, CAMBRIDGE.

HABIA asistido ya a las sesiones del Senado de la Educacion reunido en Nueva Haven. La Asamblea Jeneral de los Estados Unidos funcionado en Harrisburg. Estaba anunciada la convocacion de lo que llamaríamos la Lejislatura de Estado en la ciudad que lleva la delantera i dirije el movimínto jeneral, i me dispuse a asistir a ella.

Un vapor-palacio, como solo se ven el rio Hudson conduce por el canal llamado la Sonda a Newport, lugar célebre de baños, i arranque del ferro carril que lleva a Boston. Al pisar el suelo de la Nueva Inglaterra, sorprenden al viajero estraños contrastes. El ferro-carril atraviesa pantanos, cruza estremos de ensenadas que a cada rato hace el mar sobre terrenos bajos i estériles. El bosque, tan lozano siempre en los Estados Unidos aparece mas allá, pero tan pobre es el terreno que las encinas i pinos parecen mas bien arbustos i matorrales. Algunos manzanares se aperciben aquí i allí, con sus ramas enfermizas, i sus troncos musgosos, revelando una existencia trabajosa i miserable.

¿I es este suelo el de la Nueva Inglaterra que el economista frances ve levantarse desde el fondo del oceano, a disputar a la Europa el cetro de la industria i el comercio? No hace un año empero a que el Gobernador Andrew, en un discurso ante una sociedad de Agricultura resumia en estas bellas frases la situacion de aquellos seis Estados, que ocupan area no mucho mayor que la Provincia de Buenos Ayres, i con la mitad menos de terreno utilizable.

"Así de toda el area de la Nueva Inglaterra, decia, poco mas de tres décimos de su superficie han entrado hasta hoi en la categoría de tierras cultivadas. Con poco mas de tres millones de habitantes, sobre suelo reputado estéril, bajo clima llamado ingrato, la Nueva Inglaterra en 1860, habia acumulado una suma de riqueza invertida en tierras, ferro-carriles, fábricas, buques i todos los variados

productos del injenio i gusto que revelan la industria i riqueza de un pueblo mui cultivado, de no menos de dos mil millones de dollars. Mientras tanto ha podido subministrar mas de medio millon de sus propios hijos e hijas para que vayan fuera de la Nueva Inglaterra a engrosar la poblacion de otros Estados; i sus economías, así como ha esparcido sus hijos, estan empleadas en todo Estado, en cada caida de agua, mercado, mina o empresa de industria. Si su poblacion fuera en toda ella tan densa por milla cuadrada, como la de Massachusetts, cuyo suelo en jeneral pasa por el menos fértil de los seis Estados, subiria su número a diez i cuarto millones de almas, las cuales con un aumento correspondiente de riqueza representarian en propiedad de todo jénero un valor de mas de siete mil millones de pesos. Cuando tenemos en cuenta que el aumento de la riqueza ha exedido siempre por mucho al crecimiento de la poblacion, se nos presenta el espectáculo de una fuerza numérica i de un ahorro económico, como recompensa de nuestra intelijente industria, capaz de inconmensurable espansion, que augura para la Nueva Inglaterra un encumbrado i poderoso puesto en la historia del porvenir nacional.

"La diversidad de vocaciones a que su pueblo se consagra, es no solo variada sino universal, puesto que abarca cuanta industria se conoce, i se estiende en todas las direcciones de la accion i del pensamiento humano. Poseyendo todas las facciones i peculiaridades de una vida esencialmente rural, sobre una gran parte de su dominio, sus habitantes son labradores i propietarios a la vez; pero al propio tiempo llevan el resto del país a los peligros del mar, como pescadores i balleneros, subministrando así marineros i marinos en número desproporcionado a su poblacion masculina: levanta en cada corriente de agua sus fábricas de algodon i de lana: en cada villa establece sus miriadas de artesanos de todos oficios; a lo largo de toda la costa construye naves; fabrica armas de todas clases i calibres, artillería de sitio i buques de guerra encorazados; i hace joyas, instrumentos de música, tanto como anclas, máquinas de vapor, sombreros i zapatos. Cultiva tabaco en el valle de Connecticut, i donde el terreno se presta a ello, como tambien maiz, vejetales, heno i forrajes por toda la Nueva Inglaterra. No solo hielo i granito, sino azúcar (de maple) hacen parte de su produccion, i son fuente de ganancia al propio tiempo que de comodidad i lujo. De los ferro-carriles ha hecho un vehículo doméstico, puesto que sus trenes pasan casi por cada villorrio i por toda poblacion consi-

derable. La música de su silvato no espanta ya el caballo del labrador, ni la proximidad de la atronadora locomotiva, renegando i jimiendo bajo el peso de la carga, i con la precipitacion de su impetuoso espíritu, perturba la ecuanimidad de la ansiosa matrona, cuidadosa por la seguridad de sus hijos.

"La costurera en el hogar doméstico, o en el almacen, donde el trabajo se asocia al capital, ayudada por la máquina de coser, uno de los recientes dones con que la invencion mecánica ha beneficiado a la mujer, por no decir al hombre; el tejedor al lado de su telar, que parece que *piensa*, al mismo tiempo que trabaja, i que casi habla: el zapatero estaquillando una bota de un golpe: el labrador que llena un carro con dos paladas de su pala a vapor, i lo vuelca con solo tocarlo; el cosechero que rastrilla i entroja su heno, siega, trilla i mide sus dorados granos, casi sin fatiga, sirviéndose de astutas máquinas, son unas pocas entre mil pruebas de lo que puede la humana voluntad, la inmortal intelijencia del alma humana para ejercer el dominio que Dios dió al hombre sobre todas las cosas que existen en la tierra, toda vez que sepa echar un puente sobre el golfo que separa la *materia* del *espíritu*. Ni es esto todo. Para las cosas invisibles e impalpables, que cual fuerzas ocultas existen en los vastos abismos de la naturaleza—el calórico, el vapor, la electricidad, el magnetismo, i la luz misma; los misterios de las ciencias, tan asombrosos i augustos que parecen remontar a las celestes esferas, i arrastrar el alma, atónita contemplándolas, fuera de las rejiones de lo conocido, i de los dominios de la razon—estas cosas, todas ellas, amansadas, adiestradas al uso del hombre, son jenios familiares por cuyo medio se hacen mil milagros al dia, sin que el espectador se admire de ello, i sin preocuparnos con la idea de estar ya contemplando hasta el pensamiento de Dios mismo. Aquellos caballos alados, puestos al arado, al telar, al carro de viaje, cargando pesos, moliendo metales, hendiendo granito, amartillando hierro, o bien tejiendo telas delicadas para ornato i lujo, o aquellos avisos trasmitidos por la májia del rayo, estan aumentando todos los dias en número i poder, pues que hacia tiempo que añadian fuerzas mecánicas al poder industrial de Nueva Inglaterra, equivalentes a las de muchos millones de hombres . . . .

"Ella está destinada en el largo i trascendente porvenir de la República a ser la grande influencia conservadora entre los Estados. Dos siglos i medio habia a que su pueblo guardaba el fuego vestal de la Libertad pública i particular, ardiendo con brillo en sus di-

minutas democracias municipales. Sumisos al órden i consagrados al trabajo, como tambien al amor de la libertad individual, habian adquirido por lo menos aquel instinto que sabe distinguir entre la licencia i la Libertad, entre la pasion del momento i la solemne decision de la lei. Poseen las tradiciones de Libertad, han heredado ideas de Gobierno, i en su sangre i en sus huesos llevan sin saberlo tendencias de raza, que se elevan a la altura de recuerdos, i que son mas permanentes que las opiniones. Por el trabajo de mas de siete jeneraciones, han adquirido i mantienen su título i sus posesiones. La dignidad del propietario, la santidad de la familia, la solemnidad del deber relijioso, la importancia de desenvolver por la educacion la intelijencia, la autoridad lejítima del gobierno, la lejitimidad de la propiedad bien adquirida o heredada, como que viene del propio señorío inajenable del hombre, i de los derechos de la naturaleza humana; la libertad de adoracion, la idea del deber humano, jeneralizada i sostenida por la conciencia de su destino inmortal, estan igualmente embebidas en las tradiciones i convicciones de la inmensa i dominante mayoría de nuestro pueblo.

"Si allí hai algo que los hombres puedan llamar radicalismo, o tengan por qué temer peligrosas discusiones teolójicas o políticas, yo apelo a la humanidad entera—en prueba de que no hai aquí niño tan humildemente nacido que no tenga a su alcance todo el saber que se enseña en las escuelas; ni ciudadano tan pobre que no pueda aspirar a las recompensas del mérito, o de una honrada dilijencia; ni tan débil que no le alcance la proteccion de leyes iguales; ni tan alto que se sustraiga a sus restricciones; ni iglesia ni obispo capaz de imponer creencia o rito a conciencias no convencidas; ni culto pacífico i piadoso que no esté protejido por el Estado. De este modo está la Libertad asentada, i la Lei apoya a la Libertad; la Educacion popular presta intelijencia a la Lei, i órden a la Libertad, mientras que la Relijion, libre de todo arbitramiento humano entre el alma del hombre i el trono del Infinito, está en aptitud de imprimir en la conciencia individual todos sus supremos mandatos, i su celestial enseñanza." . . . .

Esta es la Nueva Inglaterra, la cuna de la República moderna, la Escuela de la América entera!

Como a mi llegada a Roma, el acaso me llevó a hospedarme al pié mismo del Capitolio, con lo que pude desde luego recibir las impresiones que la contemplacion del fragmento de la antigua Roma que de allí se estiende hasta las termas de Caracalla deja en

el ánimo, sin la vista de la ciudad moderna, así, hospedado en Boston en Tremont House, hallábame sin pensarlo en la parte central de la ciudad entre la soberbia casa de Gobierno acabada de construir, i los *campos comunes*, magnífico i estenso parque con arboledas i jardines, en uno de cuyos estremos está el espacioso frente del City Hall, precedido por una esplanada cubierta de verdura.

Tremont significa los tres montes o colinas. Apenas hube dado un paso al dia siguiente, encontréme con la estátua de Franklin que se alza al frente de la soberbia casa de Gobierno recientemente construida.

Franklin con su risueño i plácido semblante descansa sobre un pedestal, en cuyos cuatro frentes hai bajos relieves conmemorando algun rasgo notable de su vida. En uno está representado en mangas de camisa, corrijiendo pruebas en la prensa: en otro toca con la llave el hilo de la pandorga con que comunicó con la electricidad de las nubes. Abajo está el exergo: "Eripuit de cœlo fulmen, cetrumque tyrannis." Firma en otro el acta de la Independencia, como Diputado al Congreso, i en el último el tratado de reconocimiento. Es Franklin el santo yankee, i hasta la placidez habitual de su fisonomía, creo que ha legado a sus compatriotas. Pero lo que es la obra inmortal suya, es el espíritu nacional en cuanto a abrirse paso cada uno, cualquiera que sea el punto de partida, aprendiendo mientras vive, no desesperando nunca, i *making money*, como él aconseja. Los legados en favor de la educacion lo tienen por patrono; el buen sentido del buen hombre Ricardo, es la moral en accion a cuyos preceptos antiguos, él agregó uno nuevo, sed ricos. Entre la moral evanjélica i la segunda edicion de Franklin hai esta añadidura, sino es correccion o apéndice; enriqueceos. Los *self made men*, norte-americanos, los hijos de sus obras descienden de Franklin en línea recta. Lincoln, Johnson, son los Presidentes de su hechura. "Cuando yo trabajaba en la imprenta, decia Franklin." "Mi modo de ganar la vida me hace andar por los tribunales, decia Lincoln, por decir que era abogado."

Del Capitolio de Boston volví al Campo Comun de la ciudad, vasto parque, cubierto de árboles, con lagos i jardines que sirven de solaz a la ciudad. A un estremo sobre la elevacion del terreno se levanta el City Hall, o Ayuntamiento, de aspecto imponente. A su frente se estiende en declive un espacio de verdura en que se ostentan dos enormes vasos de bronce, i entre ellos a un lado i otro se levantan igualmente en bronce las estátuas de Webster, el célebre

orador, de Horacio Mann, el San Pablo de otra aplicacion mas eficaz i directa de la doctrina evanjélica a la felicidad i moralidad del hombre, a la grandeza de los Estados, a la dignidad i elevacion de la raza humana.

No es de todos los dias hallarse al pié de la estátua de un hombre a quien hemos tratado en vida, i que podriamos llamar amigo, i acaso colaborador en un mismo campo, nutridos de las mismas ideas, aunque con capacidades i cosechas diversas, segun que el terreno en que se sembraron estaba arado o inculto. Esa fijeza de la mirada, que nó está muerta sin embargo: aquella espresion de serenidad mental que el artista le imprime; esa pérdida que uno no siente, pues que se ha desprendido de las materias perecederas para revestir la eterna del bronce; esta vista del que fué i cuyas facciones reconocemos, echando menos la palabra que ya no sale afectuosa de sus labios, causan emociones que no acertaria a describir. Tentaciones veníanme de saludarle, de aplaudirle, de sonreírmele, de preguntarle si se acordaba del viajero que hospedó en West Newton en 1848 i a quien escribia mas tarde a Chile con motivos de educacion.

Un dia despues me hallaba en Concord, pequeña i antigua villa rural de Massachusetts, residencia de Mrs. Mary Mann, a quien me proponia visitar. En Concord se disparó el primer tiro de la revolucion de la Independencia. A la sombra de los árboles a la orilla de un pequeño arroyo, una modesta columna de granito recuerda con simplicidad antigua, el lugar mismo en que se derramó la primera gota de sangre en aquella guerra destinada a traer la mas portentosa revolucion humana. Aquí estaban los ingleses, dice la inscripcion, "del otro lado del arroyo la milicia," i la mirada se vuelve instintivamente a ver el punto donde estuvo o debió estar formada, pues la fisonomía del terreno no ha cambiado en nada; el arroyo sigue corriendo, esos son los árboles que presenciaron el hecho, acaso estamos pisando la misma planta de pasto que la sangre del soldado caido enrojeció. En Lexington está otra columna conmemorativa de un segundo encuentro de la milicia i de la muerte de tres americanos; pero carece de aquella simplicidad de conceptos la pomposa inscripcion, como si ya la vanidad humana desluciese la noble naturalidad del sentimiento espontáneo.

Concord no ha perdido de su rusticidad primitiva, con los modernos progresos de las ciudades americanas, aunque en la gracia i frescura de las casitas aisladas i sombreadas de árboles, en la jene-

ral compostura de los habitantes, en el confort interior de las habitaciones, seria Concord un modelo de vida rural civilizada, sin qne le dañe no tener empedrado, ni alumbrado público, e insinuarse la estremidad de un ciénago aquí, aparecer el cercado de la chacra de maiz acullá, asomarse el bosque por todas partes a lo largo de ciertas calles sin edificios. Estaba la naturaleza de gala, en aquellos dias de octubre i noviembre que se llaman el verano del indio, como entre nosotros el de San Juan. Es inconcebible sin verlo, la riqueza i brillo de los colores que toman las hojas de otoño en la Nueva Inglaterra. Mándanse de obsequio a Europa, composiciones hechas artísticamente con estas hojas en que el carmin se prodiga, al lado del ópalo i la esmeralda, como diria Mármol. Un bosque así esmaltado despuntaba a un estremo de los rastrojos, aun con el maiz sin cosechar, cuyos cercados lijeros de rajas de madera no interrumpen la vision. Dorábanlo los rayos oblícuos del sol al acercarse al ocaso; i tan artística i diáfana se presentaba la combinacion de árboles colorados, amarillos, verdes, musgos, i de otros matices que mas bien juego del capricho de un pintor que no realidad vulgar parecia. Deteníame minutos estático en la contemplacion de aquella belleza incomparable, i hubiérame restregado los ojos para asegurarme de que no era víctima de las ilusiones de ensueños felices, sino sintiese que mi imajinacion no es, ni cuando dormido, capaz de inventar fantasías iguales. Avanzaba algunos pasos para detenerme a contemplar de nuevo el bosque, cuya iluminacion iba cambiando a medida que el sol declinaba, hasta que sin proponérmelo, entre detenerme i avanzar, como atraido por un encanto, en una hora me hallé al pié del bosque, sin que desde tan cerca perdiese nada de su brillo aquella pintura. Cuatro dias despues volví a recojer hojas, como veia en todas las casas en jarrones o albums; ¡pero ai! una helada habia sobrevenido i descolorido un tanto los matices. Desde léjos ví que ya no era mi bosque encantado de la Nueva Inglaterra, el poema del otoño, que no escribirá nunca el poeta, que no fijará en la tela el pintor, por miedo que se rian de su capricho. ¿Dónde se han visto árboles lacre puro, o carmin transparente descollando sobre fondos verdi-negros de pinos, con bandas i cenefas amarillas azafran? Esto es solo para visto. Afortunadamente otras personas habian andado mas dilijentes, i de Concord, de Rhode Island, de Nueva York, tengo hojas escojidas de que se hace presente a los amigos. Entre aquellas escenas rurales, sorprenderia, si allí no fuese, encontrarse con celebridades en

las letras o en las ciencias. Reside en Concord, R. Waldo Emerson, poeta i autor de varias obras filosóficas que lo revelan pensador profundo, i los que le acusan de metafísico le reconocen sin embargo, jenio.

Para hacerme los honores de la hospitalidad, Mrs. Mann habia invitado a este distinguido vecino, a acompañarme a tomar el pavo tradicional, que es inmolado de tiempo inmemorial a los dioses penates en la Nueva Inglaterra, i en los dias de alegría. Habíase sorprendido Mrs. Mann al leer mis cartas noticiándole que tambien en mi Concord (San Juan) se estilaba mandar un pavo de bienvenida al recienllegado, sino era invitado a comerlo en la casa amiga.

Mrs. Peabody, hermana de Mrs. Mann, i residente en Concord, es profesora de Historia en el instituto del Dr. Lewis en Lexington, que visitamos al dia siguiente, i autora de varios testos de enseñanza de su ramo especial i de otros de educacion; mui versada ademas en la literatura americana, puesto que pudo señalarme las obras mas notables que ha producido la América i debia añadir a mi biblioteca.

El instituto de Lexington es una innovacion en los métodos i formas de la enseñanza, que tiene por base, como entre los griegos, el desarrollo de las fuerzas físicas, con el ejercicio artístico de los músculos. Un discípulo del Dr. Lewis esponia su método en Lóndres en estos términos: "La educacion de los griegos se dividia en dos ramos, que comprendian todo su método disciplinario, para la juventud i la edad provecta; i estos ramos eran la jimnástica para el cuerpo, i la música para el espíritu, entendiendo por música las materias presididas por las Nueve Musas, tales como historia, poesía, matemáticas, pintura, lójica, retórica, &c. Ponian en primera línea la jimnástica i le conservaban siempre ese puesto; i este sistema de educacion seguido por los romanos, por los nobles en la edad media no se habia perdido sino en estos últimos tiempos, i era el objeto de los trabajos del Dr. Lewis volver a la jimnástica, su antigua i necesaria colocacion al frente de toda educacion mental. Los ejercicios por él inventados, no tienen por objeto como es jeneral en los sistemas jimnásticos en uso, exajerar las fuerzas humanas, sino simplemente educar los movimientos de los miembros, ejercitado cada uno segun una disciplina especial. La mujer es el objeto principal de esta enseñanza. "Entre los resultados fisiolójicos, añade su espositor, puedo decir con verdad tambien que no es el menor de los producidos, el simétrico desenvolvimiento muscular. Para

cada músculo, el Dr. Lewis ha inventado movimientos. Ninguna clase de músculos recibe mas atencion que el resto. El resultado es el cultivo bello, armónico, completo, de todo el cuerpo. Una larga série de movimientos sin embargo, estan destinados a contrabalancear las tendencias de nuestra vida moderna; especialmente de nuestra vida escolar a deprimir i estrechar el pecho, a encorvar las espaldas. El gran peligro de la raza sajona es la debilidad pulmonar; i nuestra jimnástica dirijiria hácia ese punto su maquinaria hijiénica. Solo puedo hacer alusion al peculiar beneficio de ejecutar todos estos movimientos corporales al compas de la música. Cualquiera desarrollo muscular que siga, se asociará mas i mas con la intelijencia i la voluntad, hasta que al fin todo el ser parece imbuido en el principio musical; vitalizado por algun soplo de armonía, gracia, i seguro despejo."

Lo que presencié en Lexington confirma estas indicaciones. Estos juegos jimnásticos se ejecutan sin aparatos auxiliares, i simplemente por movimientos corporales variados al infinito, i rejidos por el compas de la música que hace armonioso el conjunto, como los movimientos militares. Estos ejercicios se han jeneralizado a las Escuelas i Colejios, para correjir los defectos i torpor que provienen de la inmovilidad, i para los fines directos de su introduccion en la enseñanza. Muchos libros los esplican con láminas, i seria importante su jeneralizacion en la América del Sur.

Asistí tambien a las lecciones de matemáticas que se daban a las niñas; i mas me llamó la atencion la clase de Shakespeare, en que un profesor de nota las enseña a leerlo, comprenderlo, i reproducir su pensamiento. ¡Qué efectos debe producir en la disciplina del espíritu, mejor que las reglas de la gramática, o la retórica, este estudio sobre un autor clásico de la lengua, un gran poeta i pensador? Vueltos de Lexington pasé otro dia con Mr. Waldo Emerson, en aquellos coloquios, que tan de suyo vienen i se prolongan entre hombres que representan países, literaturas, civilizaciones i costumbres distintas i sin embargo afines, i que se ponen en inmediato i personal contacto por la primera vez. Hablábamos de todo, de educacion, de escuelas, del clima. "Nieva en su país, me preguntó? Poco, respondí—"La nieve, repuso, contiene mucha educacion." Yo me quedé parado, dando tiempo a que se desarrollase la série interminable de pensamientos que esta espresion de forma nueva despierta. La nieve, el largo invierno, la reconcentracion de la familia en torno de la chimenea, la accion moral de los mayores, las familias del Norte i las del Sur . . . !

En Boston fuí presentado al Dr. George H. Emerson, uno de los patriarcas de la educacion en Massachusetts, fundador del Instituto Americano de instruccion, miembro del Consejo de Educacion cuando fue nombrado Secretario Mr. Mann. Doctor en leyes i Maestro de Escuela desde su juventud, habia tenido la direccion de una de señoras i sido él uno de los que elevaron la educacion del bello sexo, hasta entonces limitada. Llevóme a la iglesia unita ria de que era miembro, i pasamos un domingo, seis horas, en inmediato contacto. Confirmóme en la idea de la suprema influencia ejercida por Mr. Mann en el desarollo del sistema de Escuelas Comunes, diciéndome que al encargarse de la Secretaría del Consejo, habia abandonado para ello su carrera de abogado que entonces le prometia una fortuna i su posicion política que era espectable, no siendo por otra parte su vocacion la educacion, puesto que por dos años, conferenció con Mr. Emerson sobre la práctica relativa a escuelas, no siendo de propia inspiracion sino el alto espíritu filosófico, social, moral, i político con que comprendió la tarea de educar al pueblo en masa.

De estas conferencias con el Dr. Emerson atesoré una observacion suya que viene a ser como una de aquellas revelaciones que en las artes hace la ciencia despues de siglos de practicadas ciertas recetas, cuya eficacia es conocida, pero cuya razon se ignora. Rentas de escuelas, buenos maestros, exelentes testos, mejores edificios, todo eso es indispensable, me dijo; pero la esperiencia de treinta años nos ha mostrado que las escuelas no marchan bien, si en una localidad no hai un filántropo, un amigo de la educacion, un buen vecino, que se ocupe con asiduidad de fomentarlas. Cada vez que en los trescientos Informes que anualmente recibe el Consejo de Educacion de los diversos municipios, vemos que las Escuelas de alguno de ellos revelan un progreso marcado, averiguamos quién es el jenio tutelar de las escuelas allí, como cuando decaen otras, nos es fácil saber cuál es la luz que se estinguió. Alguno ha entrado a la Comision de. Escuelas o salido de su seno; algun vecino nuevo se ha avecindado, o cambiado de residencia otro. ¿Tendrán Vdes. esos hombres en su país?

Qué responderle? No faltarán!

Mr. Emerson en la tarde de la vida, rodeado de comodidades i de honores que le prodiga el respeto público, desempeña comisiones del Gobierno, i continúa sus trabajos por el progreso de la obra.

Hace tres años ha escrito para las Escuelas, i los labradores un

Manual de Agricultura de que se carecia adaptado a la enseñanza, en país donde este ramo de la riqueza atrae la atencion de Sociedades Agrícolas en cada condado, organizadas oficialmente i en contacto con el Departamento de Agricultura, que con un Museo, forma parte de la administracion del Estado. El Secretario de este Departamento, Mr. Flint, colaborador de Mr. Emerson, publica todo los años un voluminoso Informe sobre Agricultura, en que se esponen el estado de aquella industria, los estudios i esperimentos nuevos, i las máquinas en uso i de mejor éxito. Este libro por millares se distribuye a las sociedades del condado, llevando los conocimientos, el exámen, el estudio a todas las fincas del Estado.

Habia buscado en castellano un manual de agricultura en vano. Si lo hai en España, que lo dudo, faltarále el requisito esencial de preparar al labrador al uso de los instrumentos i máquinas, que constituye hoi el poder de la agricultura norte-americana.

Es por esta razon que recomiendo la adopcion del tratado de Mr. Emerson, publicado bajo la sancion del Departamento de Agricultura. La coleccion de los Informes de Agricultura le he remitido al Departamento de Agricultura de San Juan, parte allí como en Massachusetts de la administracion pública i hecho único a lo que creo, en la América del Sur.

Mr. Flint es autor adémas de un tratado sobre los usos industriales de la leche, i de otro sobre el cultivo de pastos i forrajes. Si se añade que en la clase de química en la Universidad de Cambridge, su profesor Mr. Hordford, ha resuelto el problema de la preservacion de las carnes para la esportacion que aun no ha encontrado solucion en los países consagrados a la cria del ganado, vendrá al espíritu del lector la pregunta que me he hecho yo a mí mismo; a saber, cómo es que en las escuelas i colejios de Marsachusetts encuentro lecciones sobre criar pastos, aprovechar la leche de las vacas, i preservar las carnes, de que no he visto escrita una palabra i tan poco racional se practica, en nuestros países, que viven de criar vacas, i no saben como dar valor a sus productos? Quién ignora que se habia perdido hasta estos últimos años en América el arte de hacer mantequilla, i que mientras los Estados Unidos producen trescientos millones de libras al año, en las márjenes del Plata se ha estado hasta ahora poco importando de Holanda, con agravio de seis millones de vacas presentes? De este hecho dará fácil esplicacion una ocurrencia que por instructiva contaré. En una reunion de ricos propietarios hablábase del mal éxito de la Sociead Rural en

Buenos Ayres. ¿Sabe V. porqué se han arruinado? dijo uno de ellos. Porque llevaban cuenta i razon de sus productos. Vd. i yo nos hemos enriquecido, porque nuestros capataces en las estancias no saben leer!—ni una hoja de cigarro se ha escrito jamas en nuestras estancias." Aunque esta observacion pedia a otro de los circunstantes asentimiento, el epígrama venia sobre mí, para repetirme lo que su seboso-aristócrata desden me decia siempre: Seo Maestro pobreton! Abstúveme, por no herir a otros que con las mismas ventajas pecuniarias, no tienen la brutal pretension de elevar la ignorancia a sistema económico, de recordarle que su teoría de enriquecerse era la misma, de antiguo conocida, para engordar cerdos con los desperdicios. No es ciertamente de aplaudirse el sacar de la posesion de diez leguas de terreno inculto una miserable pitanza. Diez leguas de terreno deben a la sociedad humana, a la patria, a la humanidad, morada para medio millon de hombres, i producto para alimento de tres millones mas. En los Estados de Nueva Inglaterra, con tierra menos feraz, pero con mayor intelijencia cultivada, diez leguas cuadradas en estado de cultura contienen en fincas, ganado, seres racionales, ferro-carriles, molinos, fábricas, villas i ciudades, un capital i un poder de que aquella infatuacion no alcanza a formarse idea; i sin embargo todas las fuerzas del Estado, todas las intelijencias prominentes, todos los poseedores de riqueza no se dan por satisfechos, aunando en un impulso comun su accion para arribar a mayor cultura i productos, con mil injeniosas máquinas, con lo que todos llegan a ser mas ricos i felices.

Por Mr. Emerson fuí introduido al Gobernador del Estado, Mr. Andrew, a quien habia ya conocido en Nueva Haven, i cuya elocuente palabra resuena donde quiera que la educacion o la libertad o el progreso reune cien individuos. Presidia a la sazon, i fuí admitido en su seno, una Comision ocupada de la ereccion de una estátua al Coronel Shaw, muerto a la cabeza del primer rejimiento de negros armado en Masachusetts. Recordaré con este motivo, que D. Edelmiro Mayer, arjentino, de quien me separé en Villanueva en la campaña de 1861 al interior, habiéndose trasladado a los Estados Unidos poco despues, publicó en el *Harper's Magazine* algunos artículos apoyando con nuestra esperiencia de las tropas de color, la idea de armar a los libertos; i que habiendo obtenido el mando de un batallon logró distinguirse i hacer buenos sus asertos con los hechos. Hoi acaba de aceptar el rango de Jeneral de la República de Méjico, con la esperanza quizá de hacer igualmente

bueno el reto que desde la márjen izquierda del Colorado dirijió a los imperialistas de Matamoros, i que estos retornaron con improperios.

El Gobernador Andrew ordenó al Bibliotecario de Estado, pues una biblioteca en vastos salones forma parte de la administracion pública una coleccion completa de documentos oficiales. Como lo he indicado antes la Agricultura forma otro Departamento, con su archivo de piedras de construccion del Estado, maderas naturales, productos agrícolas, fauna de Massachusetts, i coleccion curiosa de insectos clasificados en útiles i dañinos, pues es por estas cualidades que el Estado inquiere su existencia. De la Biblioteca obtuve una coleccion de Informes del Secretario del Consejo de Educacion, como ya habia obtenido en 1847, el *Common School Journal*, agotado hoi, i otros trabajos de Mr. Mann, incluso el famoso Informe Décimo, mandado reimprimir i revisar despues por el mismo autor.

Los *Informes* por regla jeneral son el heraldo del Gobierno, de las Sociedades, Consejos, i cuanto se refiere a interes público. Cada sociedad emite su informe anual; cada Superindente de Escuelas, cada Municipalidad el suyo. Impreso a millares de ejemplares, lleva al pueblo el resultado de los trabajos del año, la comparacion con el año anterior, i la revelacion de los tropiezos, con indicacion de medios de removerlos. ¿Cuántos niños se educan en la América del Sur? Exepto Chile, no hai sabio que tanto sepa, en el resto de la América, en cada Estado, ciudad, aldea, ni siquiera en la escuela del barrio en que uno tiene sus hijos.

El valor intrínseco de los informes de Mr. Horacio Mann, i de sus escritos que forman un verdadero cuerpo de doctrina, ha inducido a un librero a reimprimir en un solo formato todas las obras de Mr. Mann, para satisfacer a la demanda que de ellas hai, mas ahora que el público está en posesion del resultado de sus trabajos. Si algun consejo me permitiera dar a los gobiernos sur-americanos, seria adquirir el mayor número posible de ejemplares de esta obra, i echarlos como cosa perdida en cada ciudad i aldea, que mas hoi, mas mañana, con su lectura casual, algun corazon filántropo encontraria en ella inspiracion, ideas i medios de hacer el bien en su forma mas útil, duradera i trascendental.

No describo un viaje sino lo que conduce al objeto especial de estas pájinas. En Concord me aguardaba el Profesor Gould, tenido por uno de los astrónomos mas distinguidos de los Estados

Unidos, que ya cuentan en los progresos modernos de esta ciencia; i me compelió a aceptar una habitacion en su casa en Cambridge para visitar la Universidad de Harvard, tan celebrada. Dos dias pasé en efecto, gozando del trato de aquellos profesores, visitando aulas, museos, bibliotecas, i todas las riquezas científicas de aquel establecimento, de que Agassiz es profesor. No entra en el cuadro de esta obra lo que a los estudios, planta, i ramos de instruccion de esta Universidad concierne. Estas Universidades, pues ya habia visto la de Yale, forman villas separadas de las ciudades i gobiernos independientes del Estado en su disciplina i estudios. El Mensaje a la Lejislatura no habla de Universidades, aunque muchas pájinas consagra a la educacion. El resultado de este sistema vese escrito, en monumentos, i se rejistra en escrituras de donaciones cuantiosas del público que las sostiene. Uno de los profesores que me acompañaba me iba señalando cada edificio aislado, la Biblioteca en forma de templo, el laboratorio de química, el museo antiguo i el moderno, con el nombre de cada uno de los que donaron, cual cincuenta mil, cual cien mil pesos, cual menos para su fundacion i dotacion. Los discípulos, no olvidan la que miran como la cuna de su posterior engrandecimiento, i un dia retribuyen a su Universidad, aumentando sus medios, sus clases, su biblioteca, el bien que de ella recibieron. Me parece digno de consideracion este sistema. El Estado puede dotar regular aunque moderadamente una Universidad, reglamentar i dirijir sus estudios; pero nunca pondrá en accion como aquí, la munificencia individual que en un año, como ha sucedido en el pasado, ha acudido con cerca de dos millones al fomento de varios establecimientos de este jénero.

Mis conversaciones con Mr. Gould, i la circunstancia de haber tratado de cerca en Chile al malogrado Teniente Gillis, a quien obsequié el único *clamiforus* (pichiciego) que exista en los Estados Unidos, dieron motivo a las notas que sobre el establecimiento de un observatorio astronómico en Córdova van al fin. Mr. Gould me llevó una noche a su observatorio particular, donde trabajaba en la clasificacion de cuarenta estrellas de undécima magnitud mas cercanas al polo norte que la Polar, aun no determinadas exactamente en los catálogos. Servíase para ello del delicado instrumento de su invencion para anotar observaciones, escribiendo los telegramas con espresion de décimos de segundo, que el observador transcribe desde el telescopio. Mi visita a Cambridge trajo igualmente las propuestas del Profesor Horsford, para obtener patente

de invencion en el Rio de la Plata, del sistema de preservar las carnes, con tanto éxito ansayado en el ejército de los Estados Unidos, habiéndonos dado cita despues en Providence, Rhode Island, para inspeccionar las carnes preservadas, i comerlas, como efectivamente lo hicimos en casa del Hon. Mr. Arnold, Ex-Gobernador de Rhode Island i Vice-Presidente de la Sociedad Histórica, de que éramos miembros de algunos años atras, el Jeneral Mitre i yo, i a quien fuí introducido por Mr. Hopkins, tan conocido en el Rio de la Plata.

En Cambridge me fue presentado Mr. Longfellow, considerado el poeta mas notable de la lengua inglesa en la actualidad, quien posee el español admirablemente; i esta circunstancia me hizo saber, con sentimiento, el hecho, confirmado despues en Boston por Mr. Ticknor, el literato español norte-americano en erudicion sin rival en España, que no les eran conocidas ni una sola de las producciones literarias de Chile ni el Rio de la Plata, solicitando el segundo una coleccion a cualquier precio, por haber fondos públicos destinados a este objeto. He dotado a la Biblioteca de Cambridge, tan destituida de ellos, como el Ateneum de Boston, la de Astor en Nueva York i la del Congreso en Wasington entre mil otras, de los libros que pude haber a las manos, prometiendo ofrecerlas los que en adelante pudiera proporcionarme. Una produccion literaria, es como el hueso de un fósil en las manos de la ciencia, bastante para reconstruir toda la forma i existencia de un pueblo; i la América del Sur, es casi un fósil en los Estados Unidos, de tal manera se ignora su modo de ser, i sus progresos, sino son sus revueltas, cuya polvareda desapacible es lo único que recuerda a lo lejos, su existencia presente.

ASOCIACION DE MAESTROS DE MASSACHUSETTS.

Volví a Boston por término de aquellas escursiones en que en el corto espacio de unos cuantos dias se habian acumulado como aprensadas, para caber en el corazon i el espíritu, emociones e ideas bastantes para llenar un mes de vida; atravesando campiñas risueñas i ciudades opulentas; estasiándome en la contemplacion de los bosques de Armida o en la de una estrella telescópica revolviendo sobre el polo, a dos dedos diria de distancia; ante el Megateriun, que reconocií mi compatriota en el Museo de Agassiz, o las dos mil máquinas i productos de la Féria de Boston; conversando con los sabios mas distinguidos, o recibiendo la hospitalidad, ofrecida con la simplicidad que trae la imájen del propio hogar, la memoria de la madre, el recuerdo grato de las hermanas. Del carro descendí a la puerta de Temple Hall, donde se tenia Sesion de los Maestros i Maestras de Massachusetts. Estaba entre los mios. Doscientos de entre ellos habian estado conmigo en Nueva Haven. I porqué no decirlo? Un prolongado aplauso acojió el anuncio que Mr. Philbric, Superintendente de Escuelas de Boston hizo de la presencia del Maestro Plenipotenciario de las Escuelas de Sud-América. Un ajente ruso, el Marques de Shœmbrun, un Comisionado de Escuelas de Tejas habian sido antes introducidos.

Escusado seria reproducir el resúmen, árido por ser resúmen de los ejercicios como se llama, durante tres dias, i que consisten en discusiones, lecturas, i otros trabajos. Era esta la clausura de las sesiones, i algunos trabajos finales merecen recuerdo. El Superintendente de Escuelas de Filadelfia, al dirijir la palabra a la concurrencia, dijo que no se proponia al pedirla enseñar nada de nuevo a los Maestros de Massachusetts, a quienes todos los Estados Unidos reconocian su bien adquirida preeminencia. La Asociacion de Maestros de Massachusetts habia secundado el movimiento iniciado en la Asamblea de los Estados Unidos en Harrisburg, i tomado la siguiente resolucion que se leyó:

"*Se resuelve:* Que se nombre una Comision de cinco para elevar un memorial al Congreso de los Estados Unidos, en favor de

"organizar una Oficina Nacional de Educacion, la cual sin tocar a
"los sistemas de Educacion de los Estados, pueda tener con ellos la
"misma relacion que tiene el Departamento Nacional de Agricul-
"tura, con los de Estado i de Condado, i ser organizada con el ob-
"jeto de promover la causa de la Educacion en cada Estado de la
"Union, sin relacion a ubicacion, condicion, sexo o color."

Introdújose en seguida la cuestion que de largo tiempo viene llamando la atencion del pueblo ingles en ambos mundos, i principalmente de los encargados de la educacion. Hace un año que Mr. Armstrong, Presidente en Inglaterra de la Sociedad para la promocion de los conocimientos útiles, (acaba de organizarse una aquí), al dar cuenta de los progresos de las ciencias, en su sesion anual, presentó como las dos cuestiones que preocupaban el espíritu ingles, la limitacion conocida ya de los depósitos de carbon en las minas de Inglaterra, i la urjencia de correjir la ortografía del ingles, que tan serios obstáculos oponia a la difusion de los conocimientos, por la dificultad de popularizar la lectura.

Con la emancipacion reciente de los negros, mas i mas se ha avivado en los Estados Unidos el deseo, de antemano manifestado, de llegar por un medio u otro al mismo resultado. Distribuyóse a la Asamblea un impreso, que ya habia visto la luz pública en los diarios, titulado *Reclamaciones de los que no saben leer pidiendo se les abran las puertas del saber.* Importa por lo que mas adelante se verá, oir lo principal de esta argumentacion.

"Mas de la cuarta parte de los habitantes de este país (los Estados Unidos!) no puede leer su propia lista cuando van a votar. Muchos de los que pueden, lo hacen con tanta dificultad, que no hallan placer en ello, i no les sirve de medio de educarse a sí mismos. Miriadas de emigrantes llegan anualmente, a quienes en el acto se le conceden las libertades del ciudadano, sin que se les conceda el libre uso de los libros ingleses; i sin embargo el un don es pobre cosa sin el otro.

"Centenares de miles de negros libertos del Sur habiendo recibido el don de la libertad, tienden con igual solicitud las manos pidiendo luces, que no puede dárseles, sino al subido precio de tiempo, trabajo i aplicacion, de que pocos pueden disponer. Millares de adultos asisten a nuestras escuelas nocturnas en las ciudades, disponiendo del tiempo que pueden, i con cuanta capacidad i aplicacion les ha dado Dios, ni aprender a leer consiguen; porque cuesta mucho tiempo i trabajo. Millares de niños dejan las escue-

las a la edad de diez i once años, porque es necesario vivir antes de todo, sin haber aprendido lo bastante para que les sirva de contentamiento i provecho en adelante, con lo que vuelven a la clase de los ignorantes. Hechos son estos que deben llamar la atencion de todo filántropo, de todo patriota i amigo de la educacion en este país."

"¿Hai remedio para este estado de cosas? . . . .

. . . .

"La grande facilidad de leer adquirida por la enorme repeticion i práctica diaria en leer, de los que estan familiarizados con los libros, hace que aparezca como una segunda naturaleza, i los tales pierden hasta la memoria de las dificultades que vencieron al aprender a leer. Tan fácil como hablar paréceles ahora. Pero preguntad al viejo maestro cuyo oficio es enseñar a leer a los niños durante años i años, i otra historia os contará. Preguntad a la dama anciana que tras sus lunetas lee el último capítulo de la Revelacion, i os dirá: "ah! cuesta mucho!" Preguntadlo al pobre negro que distrae una hora o mas de su trabajo diario, para penetrar el poderoso secreto que hizo del blanco su amo hasta aquí, i os dirá: rudo de aprender, *massa*, demasiado rudo para un pobre negro! ¿No os sucede, fácil lector, encontrar por la primera vez una palabra, i no estando seguro de su pronunciacion, preguntar a otro o apelar al diccionario, para cercioraros de cómo se pronuncia? Pues en esa misma condicion precisamente habeis estado con respecto a cada palabra que habeis aprendido hasta hoi. Precisamente en esa condicion se encuentra todo el que está aprendiendo a leer el ingles tal como se escribe hoi. Es preciso *que alguno le diga*."

"Es urjente quitar este escollo de la puerta del saber, i reducir la ortografía a la pintura *fonética* de las palabras.

Mr. Lincoln, de Boston, dió una Lectura sobre las *irregularidades de la ortografía i sus remedios filosóficos*. La importancia de leer correctamente, i el árduo trabajo de adquirir esta facultad fueron puestos de manifiesto. Una de las dificultades de nuestra ortografía, dijo Mr. Lincoln, viene de que veinte letras estan encargadas de representar cuarenta i tres sonidos, de manera que cada una tiene dobles funciones. El único remedio era reformar el alfabeto. La mayor parte de los alfabetos fueron fonéticos en su oríjen; pero los posteriores, i particularmente el ingles dejaron de serlo, i el ingles era uno de los que mas dificultades ofrecia al estranjero. El Dr. Franklin abogaba por una reforma, i a no ser por nuevas

atenciones que lo distrajeron, habria llevado adelante el intento. La fonografía inventada por Pitman era un esfuerzo en este sentido, el cual hizo de las pretendidas imposibilidades de ayer las posibilidades de hoi i las realidades de mañana. El orador entró en seguida a analizar las incongruencias de la ortografía, i las ridículas peculiaridades de la formacion de las palabras. Dijo que la materia de pronunciar tenia mas lados sérios que ridículos, i que como era la llave del templo del saber debia introducirse un sistema por el cual desapareciese la multitud de embarazos con que el arte de leer estaba rodeado. El sistema fonético porque abogaba habilitaba al estudiante en una sola hora a entender la pronunciacion de los sonidos, que las letras de las palabras representan. Predijo el futuro triunfo de un método semejante, cuando fuese revolucionada la ortografía del idioma, i un método nacional le fuese sostituido."

Concluida la sesion se repartió una hoja impresa bajo el nuevo sistema, marcando con bastardillas las letras que no suenan, i empleando espacios para acentuar la prosodia.

Lo mas importante i significativo de este movimiento en favor de la mas fácil difusion de la instruccion es que tiene el caloroso apoyo del Presidente de la Universidad de Cambrige, Mr. Hills, prestando así la sancion i autoridad de la ciencia a las necesidades de la educacion del pueblo. Mr. Hills trabaja personalmente en preparar el camino a la reforma, provocando la formacion de una sociedad para su sosten i difusion, i trabajando él mismo modelos de la escritura fonética para la impresion de libros de enseñanza, cuyas planchas me mostró en Cambridge.

Esta circunstancia me hace recordar que reforma igual, promovida en Chile por los mismos motivos, para alcanzar los mismos fines, tuvo el caloroso apoyo de D. Andres Bello, Rector de la Universidad, nombrado despues Miembro de la Academia de la Lengua castellana, honor que la España no habia concedido nunca a americano alguno, i acordó a este por su fama de primer hablista. Todavía al borde de la tumba, en la avanzada edad que alcanzó, se lamentaba conmigo de no haberse conseguido dar estabilidad a la reforma que por un momento creyó asegurada, i desbarataron sus propios discípulos, estimando en mas la autoridad de un nombre vano cual es el de Academia de la Lengua, pero que está en España, que la ciencia del maestro que los habia educado, porque estaba en América, veian i trataban. ¡ Ojalá que el ilustre autor del

Curso de derecho de jentes, del *Código civil* de Chile, i el académico americano laureado por la España, no haya leido cuando ya se estinguia su larga vida, en no sé que diario, como solia, cuando trataban de cosas de Chile, clasificada de *estravagancia!* aquella reforma, por el primer presuntuoso que apoyado en el sentir vulgar, cree que hai ciencia, ni cosa que lo valga en la perpetuacion de usos, sin razon de ser, como son nuestras prácticas ortográficas. Gran ciencia por cierto, saber qué palabras se escriben con B, o con V! I sin embargo, si hubiera un americano, que para facilitar el camino a la instruccion del pueblo, propusiese la supresion de una de las dos letras; i estudiando la cuestion, se costease a España i oyendo hablar a los castellanos, encontrase indicaciones de que el sonido *v*, no es de la lengua; i acudiendo a las Bibliotecas, examinase los manuscritos e impresiones del siglo XIV, i XV, i encontrase que desde que la lengua fue escrita, los autores usaron discrecionalmente de una u otra letra, sin reglas, escribiendo uno con *b*, la misma palabra que otro escribia con *v:* i él mismo con la una o con la otra en el mismo escrito; i de allí sacase por conclusion, lo que despues le confirmarian autores españoles mismos, que tal sonido *v*, no es de la lengua castellana, e introdujeron la pretension de existir los que con la entrada de los Borbones, trajeron de Francia el sonido estranjero; i latinistas i clérigos refirieron el recto uso del signo, al breviario i no a la lengua . . . ¿qué se diria de este trabajo . . . . i de este hallazgo? ¡Ciencia, estudio? No! estravagancia! I sin embargo, la verdad es que la *v* no representa sonido alguno de nuestra lengua; i que así como el ingles representa cuarenta i dos sonidos distintos con solo las veinte i dos letras del alfabeto latino, así el castellano, representa diez i ocho únicos que tiene con veinte i dos letras, usando tres distintas para un mismo sonido.

¿No se reia en plena asamblea un sabio de la imajinada Arjirópolis, por proponerla en una isla, *rodeada por todas partes de agua* (palabras suyas) que hasta allí llegaba su sapiencia en acha que de ípsulas? Arjirópolis era sin embargo una de esas hipótesis que sirven de base a la averiguacion de la verdad. Una vez encontrada esta, la hipótesis se descarta, como el arquitecto quita los andamios de que se sirvió para construir el monumento. Arjirópolis fué la mano amiga tendida por un partido al otro, que deseaba i no encontraba terreno neutro de conciliacion posible. La batalla de Caseros i la constitucion arjentina son rios que emanaron

de aquella fuente. Rosas se dió por vencido, estrechado a la pared con sus propias armas. Hasta la reforma de la Constitucion de la Confederacion está ahí solicitada. En cuanto a la quimera, i entonces pudo ser realidad, de entenderse la República Arjentina, el Paraguai i el Uruguai, Arjirópolis vió en 1850 toda la sangre i los millones que iban a derramarse en 1865, sin que haga desaparecer las incongruencias de Estados, que la naturaleza, la historia i la lengua unen, traban i complican entre sí, i desconcertó el capricho de un misántropo, o el éxito incompleto de una batalla, como una rama basta a veces para desviar un rio, o una piedrecita para descarrilar un tren con todas sus consecuencias. Arjirópolis no merecia por tan poco tanto desprecio!

En la América del Sur, es tan urjente la reforma de las pocas irregularidades de la ortografía como en los Estados Unidos i por la misma causa, a saber por que ambas son asiento de Repúblicas, cuyas libertades no pueden subsistir sino por la jeneral educacion del pueblo; i porque el tiempo en nuestro siglo es demasiado precioso, i el campo del saber indispensable tan vasto, que han de quitarse hásta los menores obstáculos del camino, para que aquella agua vivificadora corra sin tropiezo, empape toda la tierra por igual, a fin de que sea mas abundante la cosecha. Enseñar a leer ha dejado de ser en parte un martirio, i sin duda que los que apellidan *estravagancia* el intento de hacerlo del todo fácil, no tienen que echarse en cara haber consagrado, por motivos tan nobles, una hora a esas humildes ciencias de aprender a desaprender fruslerías.

I ya que tengo las manos en la masa no quiero dejar de poner la cuestion en su verdadero terreno, ya que los sabios han de leer poco este escrito. Los sabios de por allá se entiende, que los de aquí otra cosa fuera, si del ingles se hablara, i en ello fuese por algo la educacion del pueblo, el desarrollo de la intelijencia del pueblo, la difusion de los conocimientos que poseemos, i cuya adquisicion acaso la ha costeado el pueblo, con las rentas del Estado.

Cuando en España estuve, asaltábanme en Madrid académicos i literatos, preguntándome, cómo habia podido suceder que hombre tan sesudo como D. Andres Bello i tan conocedor de los oríjenes e índole de la lengua, hubiese patrocinado aquella reforma ortográfica, olvidadiza de la etimolojía, oríjen i uso constante? Dejábalos decir, i ostentar el repertorio tan conocido de ideas preconcebidas, i cuando todo quedaba dicho, establecia nuestras razones, i oidas que eran, Salvá, D. J. J. de Mora, Hartsemburg, Aribau, i cuan-

tos de ello hablaran, concluian con esta frase, que parecia (
se habian pasado unos a otros. Hombre! a decir verdad; yo
me he ocupado nunca de esa cuestion; pero . . . . " Esta es la l
toria! Contra todas las demostraciones, aun contra la eviden
queda siempre el pero . . . de la vanidad, del hábito, de la indol
cia, si la razon no favorece nuestro propio interes.

Los fundamentos de la reforma ortográfica sur-americana, (
la distincion de orto-grafías fónicas o fonéticas que las llamé y
plásticas se encuentran en el capítulo VIII de EDUCACION POPUL
Ortografía castellana, 1849. Santiago de Chile. Nada de sust
cial hai que añadir a eso, i poco útil ni racional deja que replic
i recomiendo su lectura a los jóvenes, porque en ella hallarán 1
dios de despejar el camino de embarazos.

PREMIO DE LECTURA

EN LA UNIVERSIDAD DE HARVARD.

CERRADAS las sesiones de la Asamblea de Maestros de Massachusetts, quedábame espacio suficiente para visitar la exposicion de la industria particular a aquel Estado, como ya habia visto la del Estado de Nueva York. Seria loca pretension dar idea siquiera de la impresion que el conjunto de tales muestras del adelanto de un pueblo deja en el ánimo del espectador; pues en cuanto a los objetos que las componen, para ojos sud-americanos, aunque el catálogo i los avisos den razon de sus aplicaciones, son griego las máquinas, que en hileras sin fin estan moviendo sus brazos i combinaciones del hierro, i el acero i el bronce bruñidos, en ruedas i cilindros, para producir actos determinados, i obras que asombran a los mismos familiarizados con estos mecanismos. Las exhibiciones europeas, por cuanto abrazan los resultados de industrias mas variadas i antiguas deben producir a la vista mayor impresion que estas; pero las de los Estados Unidos en Europa mismo se ditinguirian por su carácter particular. Este año ha concedido la oficina de Patentes de Washington seis mil seiscientos privilejios de inventos nuevos; i habia el año anterior dado mas de cinco mil! Dando solo cuatro mil por año desde 1852, tendríamos sesenta mil invenciones modernas recientes, otros tantos mecanismos de que se ha armado un pueblo para acelerar la produccion de la riqueza. Quien tenga presente que en nuestros países, pasan años sin que nada se invente, i un año sin que nada o poco inventado en otras partes se introduzca, comprenderá cuál es nuestra situacion relativa. Pero Boston es el cérebro industrial de los Estados Unidos, i ya por ahí podrá sacarse lo que es una esposicion de sus máquinas i de sus industrias.

Importaria mucho que se introdujese entre nosotros esta práctica no tanto para enseñar las nuestras, como para introducir, exhibiéndolas, los indispensables instrumentos para labrar la tierra, cosechar los granos &a. El labrador se familiarizaria así, con los ob-

jetos, i conoceria por lo menos sus aplicaciones, venciendo al fin esas resistencias fundadas en que se yo que teoría absurda que cada uno se inventa para mantenerse estacionario, pretendiendo que el país es así, que el terreno es asá, que aquí no es como allá . . . ! Los gobiernos, las municipalidades debieran dar principio; que una vez dado el impulso, formaríase una corriente, i el comercio i los resultados ensancharian el cáuce.

Llenados con demasía los objetos de mi escursion, tenia tomado el tren de las ocho de la mañana del dia siguiente; i como fuese a despedirme de Mr. Emerson, que tantas atenciones me habia prodigado, propúsome retardar mi partida hasta la una, a fin de acompañarlo a Cambridge, en cuya Universidad tendria lugar a las diez un certámen de lectura a que concurririan veinte i cinco estudiantes, para disputarse el premio, fundado por un benefactor, para estimular el estudio del arte de leer.

Ya se comprende si pospondria mi viaje i volveria a ver a Cambridge que tan gratos recuerdos me habia dejado. Dióse a poco de haber llegado, principio al acto, distribuyendo a examinadores i convidados, que eran pocos, un impreso hecho ex-profeso de ciertos trozos para servir de testo de lectura. Tenian ejemplares los que iban a leer, a fin de que mejor estudiasen su asunto, sin dejar nada a la sorpresa de una primera lectura.

Nada de particular como dificultades ofrecian los trozos escojidos. Ni versos habia entre ellos que requiriesen peculiar énfasis; ni fragmentos de Shakespeare, que no cualquiera lee correctamente: ni diálogos, cuanto i mas espresion de pasiones fuertes, o grandes emociones del alma. Eran simples trozos de novelas, descripciones de escenas ridículas sin ser chistosas, estravagantes otras, mas en la cosa descrita que en los conceptos. Leyeron sucesivamente los veinte i cuatro jóvenes el número que les cupo de los ocho trozos, i por tanto a cada tres se repetia la misma lectura. Admiré en unos lo que ya me habia en lecturas públicas llamado la atencion, i es el agrupamiento de las frases complementarias, para mantener con la inflexion de la voz, dominante el sujeto i verbo, como en la buena ejecucion del piano se hace sentir el canto, sobre el acompañamiento; i creí en dos o tres casos que no podia llevarse mas adelante la perfeccion de la lectura.

Concluido el acto se retiraron los examinadores a votar; i se me dispensó el favor de asistir a la deliberacion. Eran los examinadores el Rector de la Universidad, el Dr. Emerson, el Capellan, el

profesor de historia, el de griego, i alguno mas. Largo tiempo se discutieron los méritos respectivos, sin arribar a fijarse en alguno o algunos candidatos. El Presidente, que lo era Mr. Hill, indicó como medio de acercar los divididos ánimos tomar por base, que ninguno habia merecido el premio; i solo así pudieron entenderse para dar un *accesit* a uno, que yo creí exímio.

Quedéme lelo al oir este fallo; i sacando mis cuentas, por lo que yo conozco de la América del Sur, i conozco demasiado de los veinte millones de habitantes que la pueblan.... ninguno ni al *accesit* hubiera llegado; porque, como Beaumarchais hace decir al finjido soldado de Fígaro, si yo que soi el albéitar de mi rejimiento no sé leer, qué estraño será.... que nó todos sepan. ¿Fundárase un premio de lectura en alguna parte?

CORRESPONDENCIA.

CAMBRIDGE, Mass. *Octubre* 14 de 1865.

APRECIADO SEÑOR: Sabrá V. sin duda que la solucion de muchos problemas importantes en astronomía pende todavía de observaciones por hacer en el hemisferio del Sud, para las que no son adecuados los Observatorios en la actualidad existentes, mui principalmente por la gran necesidad que hai de formar catálogos de las estrellas del sud, que aun no estan anotadas.

Las zonas observadas por los astrónomos alemanes Bessel i Arjelander solo alcanzan hasta los 30° de latitud al sud del Ecuador, pues las que mi finado compatriota el Teniente Gillis hizo desde Santiago de Chile, cuyos servicios a la ciencia son bien conocidos de V. Exelencia, solo abarcan las rejiones inmediatas al polo del sur. Estas últimas aun no han sido publicadas, i aun siéndolo, quedará todavía como la mitad, por lo menos de las estrellas del hemisferio, sin estar catalogadas. No sucede así con el hemiferio del Norte cuyos catálogos, por lo que hace al número i exacta posicion de las estrellas, dejan poco que desear.

En vista de esto he alimentado de mucho tiempo atras el vago aunque formal deseo de prestar este servicio a mi ciencia, llenando aquel vacío; si bien por ahora no puedo responder de que mis asuntos domésticos i científicos me permitan alejarme de mi hogar por el período de tres años, que por lo ménos requeriria empresa semejante, en caso de que logre inducir a los amigos de la ciencia aquí a contribuir con la gruesa suma que tal espedicion demandaria. Con todo, mi inclinacion es mui firme en este sentido; i despues de estudiar e inquirir mucho acerca de los parajes mas adaptables a observaciones astronómicas, he arribado a la conviccion de que la ciudad de Córdova, en vuestra República, por su posicion jeográfica, la pureza de su atmósfera, la exelencia i salubridad de su clima, i el conveniente acceso para los materiales requeridos para un Observatorio, así como tambien por estar libre de los temblores

de tierra, que tan frecuentes son en la parte occidental de aquel Continente, reune condiciones favorables para un Observatorio Astronómico, superiores a cualquier otro punto que pudiera ser convenientemente elejido.

Me tomo la libertad, por tanto, de dirijirme a V. Exelencia sobre este asunto, a fin de inquirir algunos datos que importan a la realizacion de este proyecto favorito de una Espedicion Astronómica Austral, confiando en que su valor para el adelanto i progreso de la ciencia, será a juicio de V. Exelencia suficiente compensacion por la molestia que le ocasiono.

¿Habria probabilidad de que tal espedicion fuera bien mirada i recibida cordialmente por el Gobierno Nacional de la República Arjentina, ayudada en sus esfuerzos, i protejida, en caso de que esa proteccion fuese requerida?

¿Podria anticiparse como un incentivo mas que a mi regreso el Gobierno Nacional se encontraria dispuesto a continuar el Observatorio existente, i adoptarlo como institucion nacional, así haciendo mas útiles mis trabajos i contribuyendo en cierto grado al establecimiento de un segundo Observatorio Astronómico en Sud América?

Finalmende, podríamos en opinion de V. Exelencia, esperar una bondadosa recepcion i apoyo de parte de las autoridades locales de la provincia i ciudad de Córdova, sobre cuyo amistoso sosten será necesario reposar, en tan gran parte?

En mi comparativa ignorancia acerca de las relaciones políticas i sociales de aquella rejion, mas allá de los conocimientos que ha sido posible adquirir a tan remota distancia, es, como V. Exelencia lo comprenderá fácilmente, mui difícil formar un plan definitivo o un programa de operaciones. Tal vez abuso demasiado de la cortesía de V. Exelencia, quitándole su tiempo, siendo así que mi habilidad para acometer la empresa es incierta; pero conociendo cuán profundo es el interes de V. Exelencia en todo lo que concierne al progreso intelectual del mundo, como de su propia nacion, no he hesitado en dirijirle estas requisiciones cuya contestacion será agradecida, a V. Exelencia por

Su atento, obediente servidor
B. A. Gould.

A S. E. el Sr. Ministro de la República Arjentina D. D. F. Sarmiento.

Boston *Octubre* 16 de 1865.

Mi estimado Señor: He recibido con el mayor placer su favorecida del 14, haciéndome ciertas preguntas conducentes a facilitar el camino a la realizacion de una *Espedicion Astronomica Austral*, que tendria por objeto crear en Córdova un Observatorio Astronómico, para completar lo que falta de observaciones de las estrellas del hemisferio del Sur en un catálogo completo del cielo estelar.

Respondiendo a su primera pregunta, puedo asegurarle desde ahora que el Gobierno Nacional i los hombres influyentes de la República Arjentina harán por medio de actos públicos todo lo posible para ayudar a Vd. en su loable empeño. Sirviendo en ello a la ciencia se servirán a sí mismos, aclimatándola en nuestro país, en uno de sus mas útiles ramos, de que aun no tenemos estudios sérios.

He aquí lo que creo podrá hacer mi Gobierno para facilitar la ejecucion de la idea: Admitir libres de derechos los instrumentos i accesorios del Observatorio; hacer el gasto de construccion del edificio i oficinas; obtener del Congreso autorizacion para adquirir los instrumentos i continuar como Institucion Nacional el Observatorio, con los medios de adquirir las observaciones de los demas del mundo, a fin de continuar en relacion con ellos.

Puedo igualmente responderle desde ahora del cordial concurso de las autoridades i ciudadanos de Córdova, donde existiendo desde siglos atras una Universidad, la poblacion entera está habituada a estimar en lo que vale la ciencia. Es probable que mas tarde el Observatorio sea afecto a la Universidad, i que desde su llegada de Vd. se trate de establecer cursos científicos de esta parte de las ciencias, i entonces Vd. i sus colaboradores se harán un grato deber, estoi seguro, en prestar su cooperacion i consejos para asegurar el éxito. Acaso el Gobierno exija que deje algunos alumnos capaces de continuar las observaciones, en los términos que lo hizo el Gobierno de Chile, i convendria al menos que le fuera a Vd. permitido proponer su sucesor, a fin de que continuase las observaciones que Vd. hubiere comenzado, o creyese necesario emprender.

Hace pocos años que fue así llamado a la República Arjentina Mr. Burmeister, sabio aleman que Vd. conoce, i sin otras seguridades se trasladó a aquel país, donde ha enriquecido la ciencia con colecciones de los fósiles que tanto abundan i que antes solo servian para enriquecer los museos de Europa. El Gobierno i el país se

envanecen hoi con estas adquisiciones, i otro tanto sucederá con el Observatorio Astronómico con que Vd. puede dotarlo.

Escribo en este sentido a mi Gobierno, i a un ciudadano respetable de Córdova, no olvidando para mas propiciarlos, hacerles saber que Vd. goza aquí de una alta reputacion como astrónomo, i que conserva en Europa relacion con los mas distinguidos hombres de ciencia, que lo favorecen con su especial estimacion.

Con la seguridad de obtener de mi Gobierno la plena i cordial confirmacion de lo que ahora anticipo, tengo el honor de suscribirme su atento, seguro servidor,

D. F. Sarmiento.

Al Sr. D. B. A. Gould.

Boston *Octubre* 16 de 1865.

Mi estimado amigo: Incluyo a Vd. las dos piezas adjuntas, a fin de que impuesto de su contenido, dé Vd. los pasos necesarios por lo que a Córdova respecta, a fin de obtener seguridades de que será recibida con el debido interes la idea i la realizacion de un Observatorio Astronómico en Córdova. No solo por ser cordovez me dirijo a Vd., sino porque sé cuanto placer encontrará en que la astronomía que Vd. conoce en sus principios jenerales, sea al fin cultivada entre nosotros. Córdova seria el Greenwich de la República Arjentina, adquiriendo su Universidad este nuevo título de celebridad.

He estado en Cambridge (Harvard College) aquí, i le aseguro que enferma contemplar nuestra inferioridad. Es lo que Vd. decia de su Quinta de Grijera antes, al ver un jardin a la europea: *me parece lancha al lado de un vapor*. Pero no desesperemos. Basta tener buena voluntad. Mr. Gould, a quien he tratado en Cambridge i de quien he tomado informaciones, es considerado como uno de los mas notables astrónomos de los Estados Unidos.

Convendria que informase si hai en las vecindades de Córdova sobre la barranca un lugar adecuado para observatorio i residencia de una familia, o mas bien, si la poblacion llega hasta el terreno alto; porque no queria Mr. Gould estar separado de la ciudad. Por poco que hagan, i estoi seguro que harán mucho, podrá Vd. tener el gusto de ir a su país natal en ferro-carril a contemplar las mara-

villas de los cielos, con un poderoso telescopio, en el observatorio de la ciudad de Córdova.

Esperando el resultado de esta indicacion, tengo el gusto de suscribirme su afectísimo amigo

D. F. SARMIENTO.

Al Sr. Dr. Don Dalmacio Velez Sarfield.

BOSTON *Octubre* 17 de 1865.

MI DISTINGUIDO AMIGO I COLEGA: Tuve el gusto de escríbirle el otro dia sobre un negocio de interes público, que por razones de poco valor no se llevó a cabo. Ahora le escribo movido por el interes de nuestro país i su propia reputacion de Vd. como poeta i hombre de letras. Por mis predilecciones personales i algunos encargos de mi Gobierno tengo ocasion de visitar bibliotecas i escritores, i echar de menos con dolor los pocos libros que honran nuestras letras. Su novela "Amalia" la he visto por fortuna publicada como española en Leipsic, pero uno solo de sus versos no es conocido. Mr. Longfellow, que es considerado como el mas notable poeta ingles de la época i que posee admirablemente el español, se lamentaba de no conocer un verso de nuestro país, i Mr. Ticknor que es hoi acaso el único crítico i erudito español, aunque sea norte americano, mostraba el mismo pesar, pidiéndome le procurase los que tuviese, sin duda para agregarlos a sus ricas colecciones i darles su debido lugar en la *Historia de la literatura española que escribe.* Creo pues que Vd. debe a la gloria de su país el sacrificio de algunos ejemplares de sus poesías; sacrificio que seria compensado por la honra que Vd. mismo alcanzaria, haciéndose conocer de literatos que tanto saben estimar el talento.—Esperando que me proporcione el gusto de depositar sus obras en algunas bibliotecas i dar a aquellos amigos de las letras un ejemplar, tengo el gusto de suscribirme su siempre servidor i amigo

D. F. SARMIENTO.

A S. E. el Sr. D. José Mármol, Ministro Arjentino en el Brasil.

CAMBRIDGE, *Octubre* 16 de 1865.

SEÑOR: Adjunto a esta remito a Vd. una carta de introduccion con que me ha favorecido Mr. Gould, i con ella un ejemplar de un pequeño trabajo sobre raciones del ejército, que sometí a nuestro Gobierno el año pasado.

Uno de los objetos que tuve en vista en la preparacion de mi panfleto, fue demostrar al Gobierno cuán posible es conservar cocida, fresca i sabrosa al paladar la carne para el uso de los ejércitos, donde-quiera que se encuentre el ganado en suficiente número i en buena condicion, i evitar la pérdida i desperdicio que ocasiona a las tropas en marcha el trasporte de carne fresca.

El método propuesto ha sido puesto en práctica, a instancia del Gobierno, en escala de tal magnitud como para demostrar su practibilidad, i que las carnes son adaptables a la marina de guerra, a la mercante i al consumo doméstico.

Se ha demostrado tambien que la carne puede resistir con perfecta seguridad en el rigor del verano, sea cual fuere la temperatura, i conservarse en buen estado por largo tiempo.

Desde un principio he creido que el gran campo para el procedimiento era la América del Sud, i especialmente las pampas de la República Arjentina.

Deseo para buscar capitales, saber si un nuevo procedimiento i nuevo producto patentados en este país, Inglaterra i Francia, obtendrian del Gobierno de V. E. algun privilejio esclusivo; si una compañía organizada en los Estados Unidos podria adquirir el derecho de ser única en la conservacion de la carne por tal procedimiento por un número de años; si son concedidas patentes por la República, i si así sucede, por cuántos años i en qué términos?

Tan luego como la guerra con el Paraguai termine, i la paz quede definitivamente establecida, emprenderé la realizacion de mi deseo, que es traer la carne de las pampas, bajo una nueva forma a los mercados de este país i de Europa.

Mui obligado quedaré a V. E. si se sirve responder a las preguntas anteriores, esperando lo cual quedo mui respetuosamente su obediente servidor

E. U. HORSFORD.

A S. E. el Sr. Ministro Plenipotenciario de la República Arjentina.

NUEVA YORK, *Octubre* 22 de 1865.

MUI SEÑOR MIO: He recibido en debido tiempo su estimable carta del 19 del corriente fechada en Cambridge, i el opúsculo con que se ha servido V., acompañarla, con el título "*Army Rations—How to diminish its weight and bulk, secure economy in its administration, avoid vast, and increase the comforts, efficiency, and mobility of the troops.*"

De suma importancia para nuestro país considero las preciosas i útiles observaciones contenidas tanto en su memoria como en la carta a cuyas interrogaciones me propongo contestar.

Cuestion es esta de las raciones que atrajo mi atencion en Buenos Ayres, mientras fuí Jefe de Estado Mayor del Ejército de Reserva en 1859; en cuya ocasion logré establecerlas bajo un sistema económico i nutritivo.

Debo decir a Vd. para su intelijencia que nuestro sistema comun de alimentar los ejércitos en campaña, se adapta a los hábitos de los habitantes de las pampas, i a las dificultades inherentes a país despoblado. Las tropas se alimentan con carne de vaca, distribuyéndose a razon de una res en pie por cada cuarenta i cinco hombres. Esta carne la comen asada, i pocos son los soldados, aun los europeos, que no se acostumbren a este réjimen, i hasta se aficionen a él.

Como nuestras fronteras estan siempre amenazadas por los indios salvajes, i estos marchan a caballo, alimentándose de la carne de este animal esclusivamente, con lo que consiguen que la provision de alimento pueda correr con la misma velocidad que ellos; muchas veces i algunas por órden de oficiales europeos, nuestras tropas de caballería, para luchar en movilidad con el enemigo han tenido que adoptar el mismo alimento, a que el soldado se acostumbra al fin. Sin embargo, este sistema no es ordinario, i solo sujerido por la necesidad estrema.

En la guerra que sostiene al presente la República Arjentina contra el Paraguai, en que hai que proveer a ejércitos de mas de cincuenta mil hombres, en territorio donde no abunda el ganado, por haberlo arrebatado el enemigo, algo ha debido o habrá de proveerse que reemplace al antiguo sistema, i acaso el que Vd. propone tendria feliz i útil aplicacion.

El ejército del Jeneral San Martin, que atravesó los Andes pa-

ra llevar la guerra de la Indepenndencia a Chile, preparó carnes secas asadas i molidas, mezclándolas con galleta i los necesarios condimentos, a fin de que estuviesen en estado de comerlas, con solo echarles agua caliente, lo que hacia un alimento sabrosísimo.

Esta carne seca se prepara en Chile con el nombre de *charqui*, i en nuestros ejércitos seria de útil aplicacion.

Buenos Ayres i los paises circunvecinos crian mas de doce millones de vacas, que forman su principal produccion. El sebo, cuero, huesos i cuernos, encuentran fácil mercado en todas las plazas del mundo, pero la carne que se sala por un sistema llamado *tasajo*, solo es pedida por el Brasil i la Habana para alimento de esclavos, demanda que es casi siempre inferior a la inmensa produccion.

La elaboracion de las reses por este sistema es mui injenioso.i económico, habiendo *saladero* que mata mil animales por dia. El *tasajo* es escelente intrínsecamente, pero la escesiva cantidad de sal de que se sirven para prepararlo, lo descolora por la superficie, haciéndola presentar un color pálido que repugna a la vista. Esta desventajosa apariencia es la causa de su rechazo en los otros mercados. El Empesador Napoleon quiso introducirlo en el ejército frances por su economía i buena calidad, pero no logró vencer la repugnancia de los soldados. Se han hecho varios envios a Inglaterra i la prensa ha recomendado mucho sus calidades, prometiéndose su admision en la economía doméstica. Hombres mui entendidos no han podido encontrar medio de quitar al *tasajo* esta apariencia desfavorable; como no se ha encontrado medio de preservar la sangre, para esportarla como abono.

Hai un invento que se llama *Oliden*, del nombre del inventor, que se asegura conserva un año las carnes en su estado primitivo, i tales son los testimonios dados de la autenticidad del hecho que parece incuestionable. Hai tambien otro sistema para la preservacion de carnes que pretende haber inventado un profesor de química aleman.

Queda pues, un problema por resolver en cuanto a la manera de preservar las carnes, i quien encuentre su solucion a satisfaccion de los consumidores en el mundo, obtendrá ventajas pecuniarias inmensas, doblando la riqueza de aquellos países.

En la Provincia de Buenos Ayres, que es la mas productora de ganados, hai lei de patentes o privilejios de invencion que asegura veinte años al inventor en el país i cinco al importador de un invento ya conocido. No recuerdo si algo provee para los casos en

que el propio inventor estranjero, solicite privilejio en el país; pero como este punto está ya reglado por la lejislacion universal, creo que allí se entenderá como invento nacionalizado, el orijinal que reclame su admision. Las compañías estranjeras gozan de los mismos privilejios que las del país, llenando formalidades comunes a todas las naciones.

Con lo que llevo espresado creo haber satisfecho sus deseos, hasta donde mis conocimientos en la materia, i los escasos datos que tengo a mano me lo han permitido; i solo me resta desear sinceramente que vea Vd. realizadas sus anticipaciones, i suscribirme su atento, seguro servidor

DOMINGO F. SARMIENTO

Al Sr. D. E. N. Horsford.

EDUCACION DE LOS NEGROS LIBERTOS.

La caida de Richmond, abriendo luego sus puertas al Presidente Lincoln a principios de Abril del presente año, mostró a los hombres del Norte toda la profundidad del mal que la victoria acababa de segar de raíz—con la abolicion de la esclavitud. Tres millones de esclavos renacian a la existencia con el gorro frijio del liberto. Pero esta vez el símbolo de la libertad no cubria las sienes del prisionero romano de guerra que a veces era el ateniense de espíritu elevado por la filosofía de la Academia; el orador del areópago, o el artista que habia cincelado la estátua de Minerva, cautiva como él para ir a los templos de Roma a recibir la adoracion del conquistador, atónito ante las bellezas del arte griego. Este esclavo de raza mas pura , de educacion mas avanzada, pasaba al Gineseo a ser el maestro de retórica de sus amos, i un dia podia aspirar obteniendo su manumision a ser tribuno de la plebe, o ministro favorito del César omnipotente.

El esclavo moderno, por lo mismo que era la víctima de una institucion espirante, es la última degradacion humana. De raza distinta, i por siglos servil, despreciada de los mismos que querian levantarla de su postracion, por esos hábitos que las distinciones sociales forman, creando una segunda naturaleza, los negros de la noche a la mañana se encontraban libres; sin hogar donde refujiarse, huyendo de la casa que les recordaba los sufrimientos de la pasada servidumbre; sin vestido, sin alimento, sin la capacidad ni la ocasion de procurárselo por el trabajo libre; i sobre todo este cúmulo de miserias, la ignorancia en que habian sido creados, como se cercenan las alas a las aves del cielo cuando se las quiere someter al yugo doméstico. Las bandas de negros por millares se echaban a andar a la de Dios por los caminos, aquejados por el deseo de sentirse libres, con la imprevision del esclavo, que no siente la responsabilidad de su propia existencia, porque es *cosa* que come i viste i trabaja como la máquina inconciente que consume carbon i grasa. Pero al fin de la gozosa jornada, aspirando las brisas li-

bres como ellos, admirando por la primera vez la naturaleza i la vejetacion que antes tenian por enemigas, encontrábanse sin techo, sin patria, sin el grosero alimento siquiera que el amo les distribuia para reparar las fuerzas. Estas hordas de bárbaros pacíficos i todavia humildes por hábito i por gratitud, ganaban las abandonadas barracas de los ejércitos victoriosos, que aun seguian avanzando al Sur en busca de los últimos restos de los vencidos. Millares se establecieron en las costas del mar para alimentarse con el pescado de Dios, con los mariscos de la playa.

Por todos los estados esclavócratas se presentaba el mismo desquicio de una sociedad, vuelta de arriba abajo, arruinados por la guerra los pudientes, i sin que los oprimidos tuviesen asiento, ni posesion del suelo, ni poder.

Esto pasaba en el terreno de los hechos. En el horizonte de las ideas, en los planes de reconstruccion una interogacion sin respuesta aun fluctuaba como una masa de sombras que ocultaban el porvenir. ¿Cuatro millones de negros, con las cicatrices frescas de la servidumbre, ignorantes, destituidos, abyectos aun, iban a echar un sesto de votos en la balanza, para medir la opinion pública en los actos fundamentales del gobierno? ¿La república que tiene por base de su poder la igualdad en la Escuela comun, para tener ciencia i conciencia de sus actos, iba a librar sus grandes destinos a influencias reputadas idiotas? ¿El trinnfo de la libertad, sobre los últimos restos de las sujeciones sociales, traeria por primer fruto la barbarie, i como se ha dicho por burla, la exelsa águila iba a cambiarse en el rastrero cuervo?

Desde el principio de la guerra el sentimiento de patriotismo habia encontrado en el espíritu de asociacion, instrumento i órgano asombroso para manifestarse. En la guerra de Crimea el ejército frances llevaba consigo, o fue seguido de Hermanas de la Caridad para la asistencia de heridos i enfermos. Una mujer inglesa, Mrs. Nightingale de piadosa memoria, inició con su ejemplo el movimiento de la caridad dèmocrática, popular, patriótica, que inspiró la organizacion de la "Comision Sanitaria de los Estados Unidos." Las ciudades del Norte se organizaron en un cuerpo para proveer a las necesidades del soldado, curar sus heridas, refrescar sus alimentos, recojerlo cuando se estraviaba, vestirlo i abrigarlo. Millares de santas mujeres se trasladaron al teatro de la guerra, a prestar aquellos servicios que solo la madre o la hermana prestan con todo el calor del corazon; i todos los Estados Unidos se convirtieron en al-

macen inagotable i tesoro siempre renovado por las suscripciones voluntarias. La enorme suma de doscientos millones invertida en ausilio de los enfermos i heridos mide apenas el fervor de esa manifestacion de la República. La Asociacion Cristiana, sin distincion de sectas, segundó el movimiento i fue apoyada por erogaciones menos cuantiosas, aunque siempre enormes; i ambas asociaciones con sus larguezas, con sus cuidados maternales acompañaron al soldado victorioso hasta la puerta del hogar deméstico, devolviéndolo a la familia, cuya solicitud habian tan dignamente representado durante la ausencia.

La parcial emancipacion de los negros que se escapaban de la tierra de servidumbre, la admision en el ejército de los soldados de color, i el sentimiento mismo que habia arrastrado a la nacion a resolver por las armas el conflicto entre dos instituciones inconciliables, la igualdad i la esclavitud, habia inspirado la idea de una Asociacion para ayuda de libertos; i cuando aquellas otras dos hubieron llenado su mision, esta quedó de pie para hacer frente a las dificultades de la brusca emancipacion.

Afiliáronse en ella todos los ciudadanos que sostenian al Gobierno: todos los que profesaban el dogma de la igualdad social, sintiéndose responsables de la suerte de los esclavos manumitidos a costa de tanta sangre.

En marzo de este año, tenia su tercer aniversario la "Sociedad Ausiliar de los Libertos" en el Capitolio mismo de Washington, ofreciendo espacio suficiente apenas para contener en su vasto recinto la muchedumbre de sus miembros. "Esta noche, decia su Presidente al abrir la sesion, celebra su tercer aniversario la Asociacion, que organizada para satisfacer a las exijencias de una juiciosa simpatía i prudente benevolencia creada por la guerra, se ha consagrado a prestar auxilio a aquellos que por largo tiempo no tuvieron protectores—los esclavos, cuyas cadenas han sido quebrantadas por los rayos de la guerra. Como las otras organizaciones que la han precedido, no reconoce esta ni partido ni secta. Solicita la cooperacion de todos los que sienten, i trabaja donde quiera que haya libertos que socorrer para instruirlos en el deber, i hacerlos útiles para la sociedad i para ellos mismos. Algunos pueden mirar como humilde en demasia su obra; pero persuadido de que el pobre es el predilecto en la solicitud Divina, yo la considero como la mas noble de todas .... Pocos creyeron al principio, que el primer fruto de la guerra seria la emancipacion de los esclavos.

Cuando estuvo consumada, vino de sí la cuestion de si serian llamados los negros a tomar parte en la guerra emprendida para conservar la Union, i que se habia convertido en guerra de Emancipacion. Resuelto este punto, otra cuestion viene ahora. ¿Podrán los negros leales protejerse a sí mismos i protejer con su voto a los blancos leales contra los amnistiados pero vengativos rebeldes? . . . . . .

"La obra especial cometida a esta Asociacion es preparar a los libertos para los nuevos deberes i responsabilidades que ya pesan sobre ellos, i las que les vendrán en adelante. Su primer cuidado es proveer incontinenti a sus necesidades inmediatas; pero sus altos deberes i sus mas estensos propósitos son habilitarlos a proveerse a sí mismos, i hacer de ellos ÚTILES CIUDADANOS.

"Parte es esta de la grande obra de mejora i educacion por la cual nuestra nacion va avanzando hácia una vida nacional mas elevada i alta, preparándose así para un porvenir grandioso que oscurecerá nuestro glorioso pasado . . . . .

"Una parte mui importante de nuestra obra ha sido poner al pueblo en aptitud de bastarse a sí mismo, sin ayuda del gobierno o de la caridad particular. Para cultivar el terreno les hemos enviado semillas de hortaliza, arados, palas i otros instrumentos agrícolas . . . . . . No entra en la Provincia de esta asociacion averiguar las causas, o especular sobre el porvenir del negro. Lo hemos encontrado desnudo i lo hemos vestido: ignorante, i lo instruimos: sin empleo, i le proporcionamos los medios de ganarse la vida. Lo hallamos herido, i tendido a la orilla del camino, medio muerto, por ladrones que lo habian despojado; nuestro deber es llevarlo a la posada en Jerusalen . . . ." Despues de leido el informe de los trabajos ejecutados en el transcurrido año, por el que constaba haberse invertido en auxilio de los negros, mas de cuatrocientos mil pesos, se procedió a nombrar las autoridades para el siguiente año.

Pero la terminacion de la guerra un mes despues de esta sesion, abrió a la Asociacion para ayuda de los libertos, inmenso campo a sus labores, i jamas ha presenciado el mundo invasion como la que esperimentó el Sur desde entonces, ni conquista de carácter mas benéfico. Millares de filántropos del Norte se esparcieron por el Sur a llevar la antorcha de la investigacion a los mas recónditos lugares del teatro de la rebelion, humeante todavia con la sangre derramada a torrentes i los tizones del incendio. Mil ecos repitieron por toda la Union sus descripciones de la miseria de los negros, aquella materia humana echada a la playa por la tempestad, despues

del naufrajio de la esclavitud. Centenares de Maestras de Escuela, principalmente de Boston, acudieron al llamado, con zelo apostólico; i bajo la techumbre desplomada de los palacios en ruina, en los galpones de los injenios de azúcar, donde quiera que habia sombra i espacio levantaron el altar del cristianismo universal, sin distincion de secta, la *Escuela*, diciendo como el divino Maestro: "Dejad venir hácia mí los niños, i no se lo estorbeis." La Asociacion de Ayuda para los libertos, organizó luego en Provincias suyas los antiguos Estados de esclavos, i les nombró Superintendentes de Escuelas, dando organizacion a las que se improvisaban, señalando en el mapa, como los jenerales para fortificar los puntos estratéjicos, los locales de nuevas escuelas. El gobierno segundó a poco el impulso dado por la opinion, creando oficinas militares para proteccion de libertos; i mui pronto viéronse jenerales cubiertos de laureles i cicatrices, menos empeñados en perseguir rebeldes que en auxiliar a los maestros i fundar escuelas, asignando raciones a los menesterosos, i preparando locales para la enseñanza. Los inválidos de la guerra tornáronse en maestros, i los soldados vencidos i amnistiados en discípulos solícitos. Los pastores de las diversas iglesias acudieron a campo tan vasto de mision cristiana, i el Sur, teatro de tanta desvastacion, presentóse luego como un vasto seminario de instruccion moral e intelectual.

Dará de la accion de las oficinas militares una idea la carta que al Instituto Americano de Instruccion, reunido en Nueva Haven dirijió el Mayor Jeneral Howard, Jefe de una de ellas. "Mucho placer, dice el Jeneral, me ha causado saber la propuesta discusion relativa a la educacion de los libertos americanos. Es mi propósito ayudar a la obra de la educacion por todos los medios que esten o hubieren de estar a mi alcance, como comisionado de libertos i refujiados. Tomaré la Superintendencia de la obra en los Estados donde tengo sub-comisionados, i ya he tomado disposiciones a este respecto. Siempre que sea posible los maestros tendrán alojamiento i leña. Se les permitirá obtener por compra raciones del ejército, lo que disminuye de una mitad el costo de la mantencion. Desde que los negros reciban un salario suficiente, sostendrán, segun lo prometen, cuantos maestros les envien las sociedades de beneficencia. Enviad pues maestros, i organizad tantas escuelas como sea posible. Las preocupaciones ciegas i la verdadadera ignorancia serán el único obstáculo con que habremos de luchar. Hai hacendados que cerraron sus plantaciones a los maestros leales, i debemos

estar preparados a ello, con el espíritu de verdaderos misioneros. Mis ajentes, que estarán siempre a mano, recibirán instrucciones de dar toda proteccion a las escuelas. Tendrán facultad los maestros de pedir fuerza armada; pero me inclinaria a poner en ejercicio cualquiera otro temperamento antes de apelar a la coercion. Debemos hacer cuanto de nosotros dependa para vencer las preocupaciones i la oposicion, llevando con nosotros el espíritu de Cristo a cada estremo i rincon del Sur, i regocijarnos por cada palmo de tierra ganado, i no desanimarnos nunca por el mal éxito o las resistencias. Muchos esfuerzos es necesario hacer en favor de los blancos. Cuando he atravesado por Georjia i Sud Carolina casi nunca *he encontrado un niño blanco que supiese leer!* La union de las diversas ajencias de las sociedades benevolentes es un gran paso en la buena direccion. Esto servirá para armonizar i animar a aquellos cuyo corazon suspira por ver cuanto antes cumplidas las promesas de esta portentosa revolucion. Trabajo i escuelas se darán la mano, cuando el trabajo libre esté bien arreglado i la propiedad fijada, como sucederá bien pronto, desde que se introduzca una fuerte emigracion leal, i la compra o arriendo de tierra en mayor o menor estension por los libertos. Escuelas e iglesias han de brotar de la tierra i florecer. Mas de doscientas mil personas, jóvenes i adultos han aprendido a leer en los Estados insurreccionarios en estos tres últimos años. Los soldados de los rejimientos i las escuelas establecidas demuestran la enerjia desplegada. Con el Gobierno, los Cristianos leales, i los negros trabajando dia i noche por un lado, con la bendicion de Dios, ¿qué podrán del otro hacer los esfuerzos de algunos guias ciegos, sino es mostrar con creciente evidencia la maldad i locura de cerrar los ojos a la luz de la verdad? Está en el interes del Sur cooperar con nosotros en esta grande obra, i ojalá que Dios conceda a sus hijos e hijas hacerlo antes que pese mas su mano sobre ellos. Vuestro amigo, O. O. Howard, Mayor Jeneral."

Apenas desembarcado en Nueva York, púseme en contacto inmediato con Mr. Eduardo F. Davison, Cónsul arjentino en esta plaza, i miembro de la Comision Ejecutiva de la Asociacion para ayuda de los libertos. Mr. Davison, residente por largos años en Buenos Ayres i lleno de zelo por todo lo que pueda interesar al país, que tan bien representa en su carácter consular, presentóme en la Liga de la Union, de que tambien es miembro, i otra de esas grandes asociaciones americanas, con propósitos igualmente nobles. Cuando la guerra se hubo prolongado mas años que los que la im-

paciencia popular calculaba, i las contribuciones i los empréstitos pesaban por millares de millones, i cada familia contaba un muerto, algunas seis tambien, era de temer que faltase el ánimo al pueblo para llevar a cabo sin flaquear la ruda tarea comenzada. Entonces se organizó por todos los Estados leales una Liga, compuesta de banqueros, comerciantes i propietarios para apoyar moral i físicamente la política del Gobierno, aprobando, o como aquí se dice, endosando sus actos, i aceptando los nuevos sacrificios de capital i de sangre que se les impusieran. La noche de mi presentacion esperaban los socios reunidos la visita de Grant, el Jeneral prestijioso, i presencié una de esas escenas en que el entusiasmo público recompensa a los servidores de las patria. Hubo real besamanos, puesto que el héroe, abrumado bajo el peso de las coronas, tenia que estrechar la mano de cada uno de los socios, sin exeptuar la mia, que le ofrecí con respeto.

Mr. Davison me puso desde allí al corriente de los trabajos de la Asociacion para ayuda de libertos, remitiéndome en adelante ejemplares del *Freedman*, periódico mensual que sirve de órgano a la Asociacion. Oportunamente llevóme a visitar la oficina de la Comision Ejecutiva, i presentarme a sus consocios en el carácter que me sirve de diploma i carta de admision a todos los establecimientos de su jénero, el de amigo de la mejora del pueblo por la educacion.

La oficina de la Comision Ejecutiva es un escritorio de comercio, como cualquiera otro: largas filas de fardos contenian las donaciones en ropa, útiles de labranza i de servicio doméstico, libros i cuanto se recibe de todas partes, en ausilio de los negros, sin escluir los donativos que llegan de Francia i de Inglaterra, donde se han organizado sociedades para el objeto. Desde allí se hacen los envíos, segun los pedidos de los comisionados del Sur, llevando en toda regla de comercio la contaduría. La correspondencia se publica en el *Freedman*, i cada mes se reunen la Comision Ejecutiva i una comision de veinte i cinco de los socios para transar los negocios que ocurren, levantando actas en la forma ordinaria.

I mientras tanto, comerciantes, simples hombres de negocios habian en cinco meses creado mas escuelas que la corona de España en toda la estension de ambas Américas e islas del archipiélago de las Antillas, mas que cada una de las repúblicas de la América del Sur en medio siglo de tormentosa Independencia!

¿Es imposible suscitar jamas un movimiento de la opinion en-

tre nosotros, no ya en favor de una raza reputada inferior, sino de nuestros blancos, negros de ignorancia e inferioridad social? ¿Va a continuar la América del Sud, revolcándose en ese lecho de espinas que le han legado sus antepasados, i en el que en lugar de reposo encuentra hasta puñales que la hieren i despedazan?

Por lo que algunos de los que no deseperan aun i leyeren estas pájinas pudieran requerir ejemplos, recordaremos aquí, sino frecuentes, varios casos en que se ha mostrado la posibilidad de dar comienzo a obra tan grande. Cuando en 1858 fue invitado el vecindario de la parroquia de la Catedral al sur de la ciudad de Buenos Ayres, a contribuir al sosten de una Escuela Superior en su propio barrio, los vecinos se prestaron gustosos, aunque sin la perseverancia que solo la lei o un fuerte sentimiento del deber da a estos movimientos voluntarios.

La parroquia de la Catedral al Norte organizó una Comision para erijir una Escuela del mismo jénero, i los capitalistas mas pudientes corrieron con la construccion, llevándola a cabo, con economía i lujo, invirtiendo en ella veinte a treinta mil pesos. I si este ejemplo no fue seguido por las otras parroquias, fue acaso menos el efecto de poca voluntad, que falta de concierto de algunos vecinos animosos que lo promoviesen. Pero un movimiento de opinion i el trabajo de organizacion que se aproxime siquiera como el relámpago se asemeja al faro, tuvo lugar con motivo del horrible terremoto que borró del mapa la ciudad de Mendoza. Los pavorosos detalles de la catástrofe publicados por los diarios eran para exitar la mas profunda simpatía por las víctimas, i desde Chile, Lima, i todas las ciudades arjentinas se movió la caridad pública en su favor. En Buenos Ayres fue organizada regularmente, con una Comision ejecutiva que funcionó durante un año dirijiendo el movimiento, exitándolo i corriendo con los gastos de ejecucion.

Los actores de un teatro español, cuyos nombres sentimos no tener presentes, dedicando una funcion de teatro a beneficio de las víctimas del terremoto, pusieron la suma colectada a disposicion de cuatro ciudadanos, a quienes ellos nombraron, para darla destino. Estos aceptando como un honor encargo que de tan humilde oríjen les venia, se organizaron inmediatamente en Comision Ejecutiva para colectar socorros, nombrando secretario, i lanzando al público, i haciendo derramar a millares por todas las casas, una corta i sentida invocacion al patriotismo, a la caridad cristiana, a la filantropía, avisando al pueblo el lugar de residencia i propósito de la Co-

mision. Otra circular fué dirijida a los párrocos i pastores de los diversos cultos, a los Directores de Colejios i Maestros de Escuelas, i a las autoridades municipales de las poblaciones de campaña. Las diversas Lójias Masónicas obraron en el mismo sentido por su parte; i la Sociedad de San Vicente de Paula no se quedó atras en colectar fondos i vestidos para enviar a los que se sabia destituidos de todo lo necesario a la vida. Los boticarios mandaron una botica valiosa i completa para los enfermos. Con estas poderosas ajencias, cada una de las cuales obraba en su círculo especial de simpatías la poblacion de Buenos Ayres se mostró digna del renombre conquistado de filantrópica i adelantada, sin que haya de tenerse en poco las manifestaciones de otras ciudades i pueblos, segun sus medios.

Citamos este hecho para mostrar que no es imposible organizar un movimiento en favor de la educacion del pueblo. Los Jueces de paz de las poblaciones de campaña del Estado de Buenos Ayres, han consagrado su actividad i patriotismo a dotar a sus localidades de grandes i adecuados edificios de Escuelas, i las de San José de Flores, Moron, Fortin de Areco, Merlo, Chivilcoi, atestiguan con sus formas monumentales todo lo que el pueblo puede hacer de por sí, cuando se le dirije por el buen camino. Chivilcoi ha llevado la solicitud hasta elevar un grupo artístico a la puerta de su escuela, confiando la ejecucion al cincel del estatuario Duteil, de aquella inspiradora i sublime escena del Evanjelio en que Jesus dice a sus apóstoles: "*Dejad venir a mí los niños, i no se lo estorbeis.*" Cuando las artes concurren a celebrar una idea social, como las hazañas del guerrero, o los servicios a la ciencia o a la sociedad, el pueblo que tal hace está salvado. Massachusetts acaba de rendir un homenaje artístico a la grande idea que está en el corazon de todos, i es la fuente de su prosperidad material, i de su elevacion moral e intelectual.

Ultimamente en esta lijera enumeracion de elementos i obreros que preparan la revolucion pacífica de adaptar en masa la sociedad colonial, para servir a los intereses republicanos, debo citar el conato de algunos jefes militares que siguiendo las huellas del Jeneral Belgrano, han fundado Escuelas en los Departamentos de su cargo, o sobre los campos de batalla en que han cosechado laureles, tales como el Jeneral Mitre, el Coronel Vedia i el Mayor Campos.

Estas pájinas contienen estímulos, ejemplos i medios para dar impulso a estos movimientos instintivos, o mas bien intuitivos de la opinion. La necesidad primera, la base radical de todo progre-

so, es erijir Escuelas en todas las localidades; escuelas suntuosas como los templos, porque tanto honra a Dios el local donde se le dirijen preces, como aquel donde se enseña a adorarlo de una manera digna de la Suprema Sabiduría; i para construir Escuelas basta quererlo i procurarse un modelo. San Juan, una de las Provincias menos prósperas ha construido con escaso auxilio del erario i sostenidos esfuerzos del vecindario, la mas vasta Escuela que exista hoi en la América del Sud.

Como complemento i muestra de lo que el espíritu público puede hacer, añadimos por conclusion los datos que subministra el *Freedman* de la obra ejecutada en cuatro o cinco meses por su solo esfuerzo. Mui tristes reflecciones sobre sí mismos traerá su lectura a los americanos del Sur. Este será el primer movimiento: el segundo ha de ser, lo esperamos, seguir tan noble ejemplo.

ESCUELAS DE COLOR

FUNDADAS DESPUES DE LA EMANCIPACION DE LOS ESCLAVOS.

WASHINGTON.

Hai en Washington nueve escuelas de color, diarias, cuyos maestros son pagados por los niños, o sus padres. Hai veinte i nueve gratuitas sostenidas por los filántropos del Norte, i ocho de la mañana, enseñadas por los escribientes de las oficinas de los diversos Departamentos del Gobierno. En todo cuarenta i seis escuelas.

LUISIANA.

Las escuelas diurnas para niños de color fundadas en la Luisiana por el Jeneral Banker segun Informe son ciento veinte i seis, con doscientos maestros, i quince mil alumnos; i cinco mil adultos en escuelas nocturnas i dominicales; en todo veinte mil personas educándose. Algunas Escuelas tienen hasta seiscientos alumnos. Un impuesto de uno por mil, sobre la propiedad raiz va a establecerse para pagar los gastos de la educacion de la jente de color. Créese que esta contribucion bastará para reembolsar los gastos hechos por el Maestre Campo Jeneral, i sostener las Escuelas durante el resto del año.

CHARLESTON.

Oficina de Educacion pública, Charleston, Carolina del Sur, abril 30 *de* 1865.—*Coronel Gurney.*

Coronel: hai nueve escuelas diurnas públicas i cinco nocturnas en este puesto bajo la inmediata supervision de esta oficina. Ayer el término medio de asistencia en la semana dió el siguiente resultado:

En la Escuela Normal	620	
En la Escuela de San Felipe	1,100	
En la Escuela de Santa Maria	822	
En la Escuela Ashley	305	
En la Escuela de la calle del Rei	306	niñas.
En la Escuela de la calle de Meeting	256	
En la Escuela de la calle Chalmey	161	niñas.
En la Escuela de San Miguel	160	
	3,700	

Esta suma representa al menos cuatro mil alumnos en los rejistros. Como tenemos mui pocos libros, i no hai listas ni útiles, i necesitamos mayor facilidad de comunicaciones, no puedo dar detalles estadísticos de las Escuelas.—James Redpath, *Superintendente de Escuelas.*

Newbern.—La Escuela Wilde, enseñada por Miss Harris, cuenta con ciento quince alumnos. Escuela James, por Miss Morris, doscientos alumnos.

Isla Roanoke; nuevo edificio.—El edificio que ocupa la Escuela ha sido recientemente erijido, i está agradablemente situado en la Avenida Lincoln. Estoi dando dos sesiones de enseñanza al dia. Mi escuela cuenta ya ochenta i siete alumnos. La Escuela se compone de adultos i de niños, casi todos en el abecedario.—*Susana Odell.*

VIRJINIA.

Richmond.—Las ciento cincuenta caras de mis felices discípulos brillan de contento al verse en la escuela, de tanto tiempo deseada.

Fiesta de las escuelas de negros.—Una escena nueva ocurrió ayer en la iglesia de negros de Richmond. Mas de mil niños negros de los que asisten a las Escuelas de su raza, estaban reunidos para oir a un Maestro de Boston que ocupaba el púlpito. Varios maestras ocupaban los costados de las bancas, para tener tranquilos a los niños, cosa por cierto no mui sencilla.

El Superintendente Coan pidió a la asamblea que levantasen la mano los que quisiesen oir una historia, pidiéndoles se estuviesen con juicio mientras el Rev. Raynes hacia una corta oracion, que protestantes i católicos repitieron palabra por palabra, segun sus ritos.

El Superintendente preguntó: ¿Estais contentos de ser libres?

Los niños en coro: Sí; pues no?

—¿Quién os dió libertad?

—Dios.

—¿Por medio de quién?

Los alumnos. De Abran Lincoln.

—¿Ha muerto Mr. Lincoln?

—Sí.

—¿Quién es vuestro Presidente?

Alumnos. Johnson.

—¿Estais contentos de tener escuelas i maestros?

—Sí.

—¿Quereis que estos amigos del Norte que se hallan aquí presentes os manden libros cuando vuelvan a su país?

Alumnos. Mucho que sí.

El Superintendente aseguró que el 14 de abril, catorce dias despues de la evacuacion de Richmond, se habia inaugurado el plan de establecer estas escuelas, a que ya asistian mil quinientos niños.

Chimborazo.—Nuestra Escuela cuenta con ciento ochenta alumnos adultos i niños.—*Jenie Armstrong.*

La Primera Escuela Nacional de libertos cuenta con ciento cincuenta i siete alumnos.

Buena Esperanza.—El Informe de esta Escuela da setenta i dos alumnos.

Luisville en Kentucky.—La iglesia Baptista paga tres maestros para niños de color; i dos Metodistas, uno cada una. D. Dennechy, Superintendente de Escuelas de jente de color, informa que estas estan en una condicion próspera.

CINCINATI.

En el segundo Informe anual de la Asociacion Occidental para ayuda de los libertos, se lee que por medio de sus ajentes, las sociedades auxiliares i los amigos de la causa, por su conducto, habian embarcado i distribuido en artículos de uso, dinero, instrumentos de agricultura 158,475 pesos, haciendo todo 221 toneladas. El tesorero dió cuenta de la inversion de 17,276 pesos el primer año i 36,225 en el segundo.

Asociacion de Misioneros americanos.—Rev. Whiple, uno de sus Secretarios, mostró qne hasta el 1.° de octubre 1864, se habian recibido i distribuido $140,000.

MISSISSIPPI.

Locacion.	Escuelas.	Maestros.	Niños rejistrados.
Vicksburg,	10	20	1415
David's Bend,	5	11	643
Natchez,	16	19	1238
Vidalia,	4	5	325
Total	35	55	3621

ALABAMA.

La poblacion blanca va adaptándose lentamente al nuevo sistema de cosas. Las escuelas de negros de esta ciudad están en una próspera condicion. La asistencia de todas clases, adultos, niños, mujeres, hombres, es de seiscientos. Estas escuelas son sostenidas por la Asociacion de Filadelfia.

CAROLINA DEL SUR.

Locacion.	Escuelas.	Maestros.	Niños rejistrados
Port Royal,	5	11	627
Plantaciones,	9	12	580
Barnwell,	1	2	65
Islas de Señoritas,	2	3	198
Isla de Sta. Helena,	3	6	338
Isla Edisto,	3	3	268
Isla Paris,	1	1	32
Isla Hilton Head,	3	4	165
Florida,	3	11	471

KENTUCKY.

Louisville, 6 Escuelas, con 769 alumnos.

VIRJINIA.

Distrito de la Virjinia del Este.

Locacion.	Escuelas.	Maestros.	Niños rejistrados
Norfolk,	(?)	30	835
Portsmouth,	"	20	520
Newtown,	"	2	75
Providence,	"	2	59
Bower's Hill,	"	1	29
Kentsville,	"	2	69
Ocho plantaciones,	"	17	520

LA ESCUELA DEL NEGRO N. L. WHITE.

A nuestro regreso podemos detenernos en Mitchelville, i entrar en una pequeña pero cómoda escuela, construida por los esfuerzos continuados de un negro, i que él mismo dirijió por algun tiempo. Mas, encontramos que su lugar era ocupado ahora por una mujer, pues él habia emigrado a la isla de Edistò, en que habia nacido. He aquí un ejemplo del fuerte apego del negro a su tierra natal. Este hombre estaba bien acomodado para empezar de nuevo en el paraje de su nacimiento. Vendió su casa pero no la Escuela, que dispuso se empleáse en su objeto. Vemos aquí otra vez la fuerte voluntad de este hombre. Así que se ve pasablemente establecido en su nueva morada, reune los niños parà el establecimiento de otra escuela, i tiene el mejor éxito. Noble hombre, con el corazon lleno del santo propósito de mejorar la condicion de su raza!—George Newcomb, *Superintendente.*

OESTE.

Damos el siguiente resúmen del último Informe del Coronel Eaton, sobre las Escuelas de libertos en el Tennessee Occidental, Kentucky, Mississippi, Arkansas, i el norte de Luisiana.

Asociaciones que han enviado maestros.

La del Norte para ausilio de negros,	43
Presbiterianos unidos,	32
Occidental para ausilio &a.,	26
Ausiliar Nacional,	25
Misioneros americanos,	15
Sociedad de amigos,	12
Departamento de libertos,	13
Baptistas americanos,	10
Hermanos Unidos,	9
Presbiterianos Reformados,	9
O. S. Presbiterianos,	2
Manfield Presbiterianos,	6
Total de maestros, misiones, &a.,	202

ALABAMA.

MONTGOMERY, *Agosto* 14 de 1865.

Nuestra Grande Escuela Dominical.

Hemos tenido una de las mas grandes fiestas, con motivo de nuestro aniversario en mayo, que hayan llenado de alegría el corazon de las multitudes.

Mil doscientos niños negros cantaron las canciones patrióticas de costumbre, despues de haberse leido el Acta de Emancipacion i otros trozos.

En cuanto al espectáculo de millares de niños de color, padres, madres i amigos presentes, Nueva Orleans no vió nunca nada de semejante.

EDUCACION EN EL SUR.

A riesgo está de que la próxima jeneracion de negros en el Sur sea mas intelijente que la gran masa de los blancos. Tanta atencion pública i esfuerzos se prodigan en favor de aquellos, quedando estos entregados a sus propios recursos enteramente (mui limitados) que el resultado no parece imposible. Los negros mismos se muestran mucho mas persuadidos del valor del cultivo de la intelijencia que los blancos pobres del Sur.

TIMES DE NUEVA YORK.

"El Jeneral Foster acaba de dar una órden en la Carolina del Norte, declarando que se proveerán escuelas gratuitas para los blancos *pobres* del Estado tan pronto como sea posible, i ya se ha dado principio en Newbern. Este es un escelente paso dado. Mientras todos desean la educacion de los negros, nadie quiere limitarla a ellos solamente. En el nuevo órden de cosas en el Sur la gran masa del pueblo, blanca i negra, tendrá mayor influencia que antes, i la educacion de ambas clases se hace asunto de públiea importancia."

HECHO SORPRENDENTE.

Habiéndonos acercado a los Sres. Appleton i Compañía para obtener datos sobre el número de libros de educacion salidos de sus establecimientos, pues nos constaba que por espedirlos se habia

suspendido toda otra clase de trabajo, uno de ellos nos ha contestado lo siguiente:

Antes de la guerra se imprimia por un millon de pesos anuales en libros de educacion.

Durante la guerra aquella suma bajó a medio millon.

En lo que va del año despues de la guerra (diez meses) se han espedido por valor de tres millones de pesos. Medio millon de silabarios de Webster se han remitido al Sur, que es hoi el mayor consumidor. El Gobierno, las Sociedades, los libertos i el comercio son los que reclaman esta enorme masa de libros.

ÚLTIMAS CIRCULARES DE LA COMISION PARA AYUDA DE LIBERTOS.

WASHINGTON, D. C., *Noviembre* 27 de 1865.

Siendo benevolente el propósito de la Comision, i teniendo por objeto el mayor i mas duradero bien de sus beneficiarios, se ha observado repetidas veces, i unánimemente convenido en sus consultas que la empresa de educacion intentada por su ajencia, echará raíces tan pronto como sea posible, i encontrará apoyo en época no mui distante en el suelo mismo donde se trata de establecerla.

Teniendo en mira el resultado final, la Comision desea crear i cultivar relaciones fraternales con todos los habitantes del Sur que se sientan interesados en la educacion popular; i para el pronto i práctico establecimiento de esas relaciones, se ha provisto a la organizacion de una Comision *Departamental del Sur*, de la que se invita a constituirse miembros a todas las personas que simpaticen con el propósito de la Comision i quieran ayudarla en sus labores.

Nada está mas distante de los designios de la Comision, i de sus empleados individualmente, como el intento de mezclarse innecesaria i hostilmente en los asuntos sociales o políticos del Sur. Solo nos proponemos echar los cimientos de la educacion jeneral, tales como nuestros padres los echaron en Nueva Inglaterra doscientos años ha, para que los habitantes mismos del Sur levanten el edificio que puede llegar a ser el mejor conocido.

En muestra i seria seguridad de que este es nuestro interes, solicitamos entrar en correspondencia con todos los amigos de la Educacion popular en el Sur, con los consejos municipales i otros de escuelas, i los que fuesen autorizados para preparar las vias a la transferencia de nuestra iniciativa al solícito cuidado de aquellos a quienes de mas cerca interesa; i mientras tal traspaso se efectua,

solicitamos se nos comunique lo que convenga con respecto a la organizacion de ramas i ausiliares en todos los principales centros del Sur, cuya vecindad al teatro de accion hará su activa cooperacion de inestimable valor para el ejecutivo jeneral, i para el ejecutivo de otras ramas.

Sí, en el interes de la Educacion popular existiesen ya organizaciones independientes, les invitamos a ponerse en correspondencia con nosotros, con el ánimo de reconocerlas como ramas de la Comision, si esto fuese aceptado.—JACOB R. SHIPHELD, *Secretario.*

WASHINGTON, D. C., *Noviembre* 25 de 1165.

Llevando adelante el propósito primitivo del establecimiento de esta oficina, se ha dado a todas partes aviso de que es una oficina jeneral de correspondencia, en la cual pueden acumularse en ventaja de todos los corresponsales informes seguros i completos con respecto a la historia, condicion presente, i probable porvenir del movimiento en auxilio de los libertos en jeneral i parcialmente.

Solicítanse por tanto correspondencias de todos los que puedan subministrar datos, ya sea del seno o fuera de la Comision; i toda informacion recojida de cualquiera fuente, estará a la disposicion de los que habrán contribuido al conjunto, con solo las modificaciones de una discreta conveniencia.

Esta invitacion se dirije principalmente

I. A todos los empleados de la Comision, i de sus ramos i ausiliares.

II. A todos los ajentes en los lugares, Superintendentes, Maestros i otros empleados de la Comision en el Sur.

III. A todos los comisarios asistentes, oficiales i ajentes de la Oficina de negocios de libertos.

IV. A todos los empleados ejecutivos, ajentes, superintendentes, maestros, i otros empleados de asociaciones benevolentes en auxilio de los libertos que no estan en contacto oficial con la Comision.

V. A los operarios independientes entre las jentes libertas.

VI. A los amigos de la Comision i sus beneficiarios en el Norte, i principalmente *en el Sur*, cuyas observaciones i sujestiones puedan ser de algun valor para los empleados de la Comision.

Para que mas valiosos sean los informes, habrán de darse de una manera concisa i con conciencia de su exacta verdad. Rara vez un

error puede ser útil a los fines de la verdad. Si no son conocidos con precision los hechos, la conjetura habrá de darse como conjetura solamente.

Pueden clasificarse los datos que se desea, bajo títulos jenerales como los que siguen:

I. De los empleados ejecutivos desearíamos saber:

1. La historia compendiada de la organizacion en cuyo nombre obran; incluyendo la época de su formacion, su propósito exacto, su política jeneral i particular; el número de individuos que la constituyen; su campo de operaciones; sus entradas i salidas en masa; i cosas así.

2. Mas definidamente sus operaciones en detal durante el año que concluyó en agosto de 1865; en cuanto a (a) colectas; (b) inversiones; (c) ajentes colectores; i su costo (d) maestros, superintendentes, i otros empleados; su número total i distribuicion relativa, jeográfica i otras, estendiendo una lista completa, si practicable fuese; estados concisos de la obra de ayuda practicada, con estadística de asilos de huérfanos, escuelas industriales, i ajencias especiales.

II. De ajentes de campo, superintendentes de distrito i maestros, duplicados de sus informes mensuales a los empleados que los comisionan, cada uno separadamente, o lo que equivalga.

III. De los comisionados asistentes, i ajentes de la Oficina militar duplicados de los informes mensuales de sus subalternos en cuanto de interes jeneral sea i pueda comunicarse; o mejor, resúmenes de estos, en cuadros, para poder rejistrarlos, con notas esplanatorias cuando el caso lo requiera.

IV. De operarios independientes i amigos observadores aquellos informes que no haya motivo de esperar vengan de otras fuentes.

I en jeneral, de todos, indicaciones i amigable crítica en vista del interes de la obra de la Comision.

Es de esperar que este intercambio de los resultados de una estensa esperiencia i dilatada observacion conduzcan a aumentar grandemente la eficacia de los medios puestos en juego con señalada satisfaccion de todos los copartícipes en la obra.

Para asegurarse de la pronta entrega de las correspondencias convendrá poner en el sobre: "Lock, caja 51." —JACOB R. SHIPHERD, *Secretario.*

LA COMISION DE AYUDA A LOS LIBETOS A SUS CONCIUDADANOS.

Esta sociedad ha sido creada a impulsos de una necesidad nacional.

Su primer propósito es simplificar i dar unidad nacional a la operacion que en jeneral se conoce con el nombre de Movimiento en ayuda de los libertos.

El objeto de la Comision es ayudar a los negros que acaban de ser libres a vencer las dificultades de su nueva posicion; asistirlos en las pruebas de su estado transitorio; ayudarlos (en cooperacion con la oficina militar) a colocarse en condicion en que no hayan de necesitar ayuda.

Los medios de llenar la Comision su objeto, consisten en proveer de recursos materiales para las necesidades físicas en casos estremados, i mantener maestros competentes para darles instruccion rudimental.

Para procurarse aquellos recursos, i sostener estos maestros; para comprar libros, pizarras, útiles i otros objetos necesarios en la obra de instruirlos, la Comision cuenta con la liberalidad i patriotismo del pueblo americano.

Harto probada está ya la eficacia de las medidas tomadas para obtener el fin propuesto. El efecto moralizador de la escuela del liberto, donde quiera que se ha establecido, ha sido inmediato i palpable: i no ha sido menos notable el efecto producido no solo sobre los alumnos, sino tambien sobre todas las jentes a su alrededor. Las lecciones de la escuela son repetidas en la cabaña; el efecto producido sobre la cabaña reacciona sobre la escuela; i ambas por su accion i reaccion se mejoran i elevan la una i la otra, con beneficio de todos. En prueba de ello i ejemplificacion, vamos a referir la historia i resultados de cada establecimiento de libertos en los Estados del Sur.

En Sur Carolina, donde primero se puso mano a la obra, i donde menos prometia, los resultados han sido de naturaleza de convencer al mas escéptico. Rebaño de ganado humano, impelido por la fuerza ha sido convertido en comunidades de seres humanos, rejidos por la lei. Diez mil negros ignorantes, degradados hasta donde alcanza el poder de la esclavitud, han sido levantados a una condicion de intelijencia grande comparativamente. Ellos constituyen ahora una comunidad de hombres que se mantienen de por sí, que obedecen a las leyes, i crean riqueza; i no siempre se encontrará otra que mejor se conduzca i con mayor órden. Mientras que los que se hallaban en aptitud de hacerlo, de entre ellos, nos han ayudado a dar nuestras batallas, los otros han provisto de alimento i forraje al ejército; mientras que los niños se preparaban en las es-

cuelas para las responsabilidades mas graves aun que han de pesar sobre ellos.

Recibiendo salario por su trabajo, muchas de estas jentes han adquirido propiedad, i alguno de ellos riqueza comparativa. Varios se han hecho plantadores por su cuenta. Un Banco de Libertos se ha establecido en Baufort, en el cual el 1.° de julio, seis meses despues de funcionar, habian sido depositados 150,000 pesos por hombres que poco antes eran esclavos de plantacion. Nótase, como era natural esperarlo, que a medida que estos libertos suben en la escala de la civilizacion, adquieren sus necesidades. Como esclavos, sus necesidades estaban reducidas a unos cuantos artículos, cuanto basta a mantener la existencia. Ahora se han estendido indefinidamente por las ocasiones i deseos que la libertad presenta i estimula.

El capital del Norte ha establecido entre ellos almacenes en que se venden efectos, por valor de cientos de miles al año. Uno solo de estos almacenes, establecido por un caballero de Boston, a beneficio de un solo vecindario, ha vendido el último año por valor de 90,000 pesos.

Lo que se ha dicho del ensayo de los libertos de Sur Carolina, puede con igual verdad decirse de cualquiera otra empresa semejante en los Estados del Sur. En el último informe auténtico de la oficina militar de libertos, se asegura que en Mississippi se estan trabajando diez mil acres de terreno por cuenta esclusiva de libertos. En Davis' Bend las familias se han organizado en una comunidad trabajadora, con una porcion de tierra señalada a cada una. Han establecido tribunales para ellos mismos, nombrando todos los jueces; i sus decisiones han sido ejecutadas por el superintendente de la colonia. El sistema obra perfectamente, i el pueblo toma mucho interes en las elecciones. Se fijan en sus mejores hombres; i recientemente han elejido un Consejo de Escuelas, que ha de funcionar por seis meses. Su injenio ha sido estimulado por su propia ambicion, sin direccion de blancos, ni temor de castigo. Los médicos que los asisten, reciben su paga, como entre blancos. Los tenderos son de color. Las raciones del gobierno son devueltas en granos. No se pretende que todas las mejoras en la condicion de los negros del Sur se deban a la Asóciacion en ausilio de los libertes. Las necesidades que trae consigo la libertad, las oportunidades que presenta, hasta los sufrimientos accidentales que acarrea, han sido nuestros ausiliares en la obra de la educacion.

Ni rebajaríamos lo que a la oficina militar se debe por mucha parte de los progresos últimamente hechos en esta grande obra. Asociámosnos por el contrario al testimonio de todos sobre la utilidad del Departamento de Gobierno, i hacemos cuanto está a nuestros alcances para robustecer la accion del caballero que está a su frente. Pero si bien no nos formamos idea exajerada sobre nuestros propios medios, contamos con el testimonio favorable de aquel caballero. En una carta recientemente publicada i dirijida a esta comision, dice: "Toda esperanza de éxito para los libertos reposa en la Educacion. Todo depende de que jóvenes i niños sean completamente instruidos en toda vocacion industrial. Una educacion moral i relijiosa se sobrepondrá a la terrible preocupacion i hostilidad contra los negros. Ellos mismos reclamarán i obtendrán los privilejios i derechos que nosotros no alcanzamos por ahora a garantizarles. Por tanto suplico encarecidamente a las Asociaciones de Beneficencia que no dejen piedra por mover para darles ocasion de adquirir conocimientos."

Cargando la mano sobre la importancia de la Educacion no vamos hasta desatender la necesidad de auxilios materiales. Tales ausilios, por un corto tiempo al menos, son imperiosamente reclamados. En todas circunstancias la transicion de la esclavitud a la libertad encuentra embarazos; pero cuando ocurre en medio de la desolacion de la guerra, con un pueblo despreciado i aun aborrecido, por necesidad las dificultades han de agravarse.

El invierno que sobreviene amenaza a los libertos con sufrimientos estremados. A tantas otras causas se agrega la devolucion de las tierras abandonadas i propiedades confiscadas a sus antiguos dueños. Esto va a privar a millares de jentes leales harto confiadas, de habitaciones i del fruto de su trabajo, con el que contaban para su sustento.

Tal estado de cosas reclama de los sentimientos de humanidad i de justicia que no se deje abandonado a sí mismo al pueblo que sufre las consecuencias. Esas jentes deben ser asistidas en su hora de prueba. Mucha de esta asistencia ha de venir del Norte. Esta es la obra que nos ha dejado la guerra. Necesitamos asegurar a blancos i negros i al país entero las bendiciones de la emancipacion en toda su plenitud. Es este el mas seguro camino de la reconstruccion. Es esencial para la reorganizacion interna del Sur—social, política e industrial, i para el interes i honor nacional.

Toda clase de jentes está interesada en esta obra, e invocamos

la ayuda de todos. Apelamos a los ministros del evanjelio, a fin de que exiten la caridad de sus iglesias a contribuir liberalmente a su sosten. Apelamos a los editores de diarios, relijiosos o seglares —literarios o políticos—para que nos acuerden el beneficio de su asistencia. Guardianes del bien público este asunto les atañe particularmente. Apelamos a los comerciantes i manufactureros, a artesanos i capitalistas, por cordial cooperacion; porque obra es esta que tiene sus lados comerciales tan bien definidos como sus atractivos filantrópicos. Apelamos a todas las clases del pueblo, invocando su gratitud por los servicios que les rindieron, i en vergüenza de los agravios inferidos para que nos ayuden en esta obra de humanidad i justicia.

No olvidemos que estas jentes—esclavos con nuestro asentimiento—salieron a la parada el dia de prueba para la nacion, i con su valor nos ayudaron a inclinar la balanza de la victoria en nuestro favor. ¿Habremos de pagar tanta jenerosidad con el descuido i la indiferencia? Ni el pensamiento de tal bajeza ha de tolerarse! Lo hecho ya aleja todo temor.

Durante el pasado año mil maestros han sido sostenidos entre los libertos i *cien mil* niños recibido sus lecciones. Escuelas dominicales, Escuelas nocturnas, i Escuelas industriales han sido establecidas por añadidura, mientras que no menos de veinte asilos se han abierto a los huérfanos de color.

Animadores sin duda son estos hechos, pero no son sino el comienzo de lo que queda por hacer. El número de maestros de Escuela ha de aumentarse siete veces i todo lo demas en proporcion; i esto sobre la marcha. Por medios de conseguirlo, volvemos los ojos al pueblo. Nada mas hai que decir. Sabida la situacion i comprendida su gravedad, el remedio seguro ha de venir de suyo.

No podemos suponer que pierdan esta ocasion de emplear útilmente gruesas sumas de dinero, aquellos benéficos varones de grandes medios i jeneroso propósito que constantemente ilustran con sus dones los anales de la filantropía americana. Acaso no ofrece la época terreno mejor para sembrar la semilla de la beneficencia con mas segura i abundante cosecha. El zelo ardiente con que esos millones de seres que nacen a la luz, se echan sobre todo medio que les ayude a mejorar su casi increible deseo, sin ejemplo, de que se les enseñen las cosas útiles, muestran que el terreno está preparado para la buena semilla, como rara vez lo estuvo terreno alguno, i

del cual ningun labrador prudente puede apartar la pródiga mano.

Las contribuciones habrán de dirijirse a George C. Ward, Tesorero, 56 Wall Street, New York. La correspondencia al Secretario de la oficina jeneral de Washington.

MATHEW SIMPSON, *Presidente.*
WILLIAM LLOYD GARRION, *Primer Vice-Presidente.*
CHARLES G. HAMMOND, *Segundo Vice-Paesidente.*
JACOB R. SHIPHERD, *Secretario.*
GEORGE C. WARD, *Tesorero.*
HUGH L. BOND, *Pres. Depart. del Este.*
T. MILLER MCKIM, *Pres. Depart. Sec. del Este.*
CHARLES P. MCILVAINE, *Pres. Depart. del Este.*
JOHN M. WALDEN, *Pres. Depart. Sec. del Oeste..*

POLÍTICA CIVIL,

COMO UN RAMO DE EDUCACION EN LAS ESCUELAS,

POR EL DR. EMORY WASHBURN.

He creido que este era el lugar de colocar la lectura dada en New Haven, por el Profesor Washburn. Despues de dar cuenta de lo que se hace para poner a los negros en las condiciones que la libertad adquirida requiere, a fin de prepararse a las funciones de ciudadanos, convenia enumerar las cualidades que aun faltan a las masas populares de blancos, a los blancos *pobres* del Sur, i a los emigrantes que por centenares de miles llegan anualmente de Europa, i tienen o adquieren fácilmente la ciudadanía. El lector sur-americano encontrará algunas pinturas tan vivas i exactas de lo que entre nosotros pasa, que mas bien le parecerá se habla en este trabajo de lo que debemos hacer nosotros que de cosa que aun necesiten adquirir habitantes de los Estados Unidos, ni aun los del Sur, que no podemos acostumbrarnos a imajinárnoslos en atraso casi idéntico al nuestro.

Bástenos esta breve indicacion para atraer la atencion del lector a lo que sigue, aunque no haya de darse consecuencia inmediata al medio propuesto por el autor para remediar el mal.

La lei de Massachusetts, dice, al prescribir los asuntos que deben enseñarse en las Escuelas, enumera entre otros "la política civil de la República i de los Estados Unidos." I este será el tema de las observaciones que me permitiré hacer.

Escusado es decir que asunto tal no está circunscrito por la lejislacion de un Estado, o por límites territoriales. Puede contarse con que la cultura que hará mas instruido a un hombre, o mejor a un ciudadano en Massachusetts producirá iguales efectos sobre otras partes de nuestra república política.

No seria fácil determinar cuál sea la estension que el lejislador intentó dar a la palabra política civil, ni prudente aventurarse mas allá de los principios, funciones i aplicaciones prácticas de nuestro sistema de gobierno, ya sea el nacional o el de Estado. En este sentido todo ciudadano se halla interesado en su discusion, por cuanto es parte del gobierno. Su voluntad, su juicio, el jiro particular que han tomado sus opiniones ayudan a formar el poder moral de la República, i determinan el carácter i la política de su administracion. Pero la ciencia del Gobierno no se limita a esto solo. Comprende todas las variadas relaciones en que estan entre sí las diversas partes de un gran pueblo, como tambien los intereses que estan comprometidos en el contacto con las otras naciones. Si repetimos pues que la teoría de nuestro gobierno hace de cada hombre directa o indirectamente un actor, en todo lo que se relaciona con la política interna o los negocios esteriores del Estado, queda de manifiesto como una proposicion, que todo lo que de ciencia haya en esto, i sea susceptible de ser enseñado, debe de algun modo ser estudiado, en una forma cualquiera por todo aquel sobre quien hayan de pesar los deberes i responsabilidades del ciudadano.

Cuándo i cómo haya de hacerse, viene a ser por tanto cuestion de mucha importancia, si miramos la educacion bajo su punto de vista mas comprensivo. Dejarlo para cuando el niño ha salido de la escuela, para que lo haga, como en otras cosas, en la vida adulta i en la edad madura, segun que va aprendiendo a vivir, no es tan recomendable si consideramos, que un jóven entra ordinariamente a los veinte i un años de edad en el uso de la ciudadanía i en todas sus responsabilidades. Su voto para elejir el primer majistrado i el lejislador, pesa tanto como el de los mas sábios i esperimentados, i su opinion va a engrosar aquella masa de sentimiento público que a veces se hace punto menos que omnipotente. Aunque nadie pueda decir mientras le queda vida que ha completado su educacion, cualquiera que sea la duracion de aquella, el período en que el alma está abierta a nuevas i profundas impresiones, cuando el ejercicio de sus facultades avanza al mismo tiempo que está adquiriendo los conocimientos que despues aplica a los negocios de la vida, está circunscrito al breve espacio que media entre el comienzo de la niñez i las exijencias de la pubertad que reclama su actividad física. Cuanta educacion recibe un hombre se acumula de ordinario en unos pocos años, despues de los cuales hace a un lado los hábitos de la escuela, por el almacen, la quinta o los deberes de la vida activa.

De esto saca mui útiles indicaciones el educador práctico para la prosecucion de su obra.

Aprende de ahí a sembrar temprano la semilla. Sabe que para dar fruto debe ser cuidada i atendida. Si espera desenvolver el espíritu de su alumno por el proceso de la Escuela, ha de principiar con los rudimentos, e inculcar los principios elementales, en los varios ramos que se propone enseñar. Si hago referencia a verdades tan familiares, es que me propongo aplicarlas al asunto de la política civil. Trataré de demostrar con ellas que no solo debiera hacer, sino que debe de ser parte de la educacion elemental e instruccion del niño. Verdad es que el lugar que el estatuto le asigna está en las escuelas superiores. Pero poco habria estudiado yo el espíritu de los niños, si no hubiese sacado en consecuencia que todo maestro respetable está en aptitud de hacer no solo intelijible este estudio en muchos de sus principios, sino de exitar en el espíritu de los niños algo mas que un simple deseo de adquirir cierto grado de exactitud en sus recitaciones.

Tan ligado está el asunto con nuestras ideas de justo e injusto, de tal manera entra en lo que ha de constituir nuestro carácter nacional, i las instituciones que desde nuestra infancia se nos acostumbra a respetar, que desde que la atencion del niño se dirija a ello, como cosa que ha de aprender i estudiar, principiará luego a apercibirse de que la enseñanza de aquella ciencia sirve a un interes suyo, i alimenta su curiosidad. Ni seria mucho decir, que por su influencia sobre la final condicion de la nacion en lo que hace a su fuerza i vigor, mas contribuiria o dar perpetuidad a nuestro gobierno la difusion de sanas ideas políticas i el cultivo en el espíritu de los niños del sentimiento nacional, que cien ejércitos de mercenarios en campaña. Instilad en el alma de cada niño de escuela lo qué es patria i cuáles sus títulos al amor de sus hijos, i esto llegará a convertirse en un sentimiento que se hará como instintivo en sus pensamientos i acciones.

Sin detenerme mas sobre la edad en que asunto semejante ha de enseñarse, siempre sostendré que en toda escuela hai algunos que pueden entender algo de la teoría i mecanismo de nuestro gobierno. I si no voi descaminado en esto, no será difícil mostrar que el Estado se debe a sí mismo como tambien a cada alumno en las escuelas el conocimienta de nuestra política civil, por medio de la instruccion que en ellas se da.

Lo que deseo dejar establecido en los ánimos se limita solamen-

te a que en materia tan vasta i que tantas cosas abarca, hai mucho que ni es abstracto en sus proposiciones, ni especulativo en sus aplicaciones, i que léjos de salir del círculo de las cosas prácticas de la vida, puede ponerse al alcance de la capacidad i comprension de casi todos los que son capaces de comprender lo que de ordinario se enseña en las escuelas. ¿De qué edad, por ejemplo, debe ser un niño, a fin de que entienda algo de lo que ha de servir de regla para hacer leyes? ¿Quién se acuerda la edad en que empezó a hacer distincion entre lo suyo i lo ajeno?—o la época en que por primera vez se presentó a su espíritu clara la idea de propiedad i de derecho, i de reparacion del daño? Temo que esta primera leccion de lei la recibe el niño antes de ser capaz de analizar el principio, sobre el cual reposa la idea de una separada posesion de las cosas. Ni es esta sola la leccion que desde tan temprano aprende. Mui pronto descubre que hai algo como reglas de accion i de conducta que emanan de un superior, i que han de ser obedecidas por un inferior, bajo la sancion de las consecuencias que harán penosa o perjudicial la desobediencia de aquellas reglas. ¿I qué es la lei i el gobierno en fin de cuenta para el adulto, sino el mero crecimiento o espansion del jérmen que de este modo se ha desenvuelto desde temprano en el alma del niño?

¿En qué está la diferencia, en principio, entre la idea que el niño tiene de la propiedad de su juguete, o de la que tiene el dueño de la carga de un buque, o del título de un palacio? ¿Quién puede decirme cuando empezó a distinguir la diferencia de propiedad que hai entre la hermosa tierra que se estiende ante nuestra vista, i la de la atmósfera azul que se estiende sobre ella, o la luz del sol que la ilumina? I sin embargo, aunque pueda decirse que siempre hizo esta distincion, porque no puede recordar cuándo comenzó a hacerla, no negará por eso que es una idea *educada.* En la naturaleza no está la idea arquetipo de eso. Es uno de aquellos pensamientos que asumen forma i carácter específico, con el crecimiento i progreso de la humana esperiencia. Otro tanto sucede con esa cosa que llamamos gobierno, i la relacion que existe entre él i la paz i seguridad que gozamos bajo su proteccion. ¿Cuál es el niño en el país que desde la mas tierna edad no sepa que hai unos que tienen empleo i mando, i que no se interese en la eleccion de este o del otro, porque ve que su padre o su tutor se interesa en ello?

Prefiero servirme de ejemplos caseros, i si hubiésemos de aplicarlos a otras partes de la política civil, los encontraremos igualmen-

te palpables. Pongo por caso la idea de hacer i administrar las leyes; o la de darles cumplimiento imponiendo penas i castigos. El niño oye de tribunales i condestables, de cárceles i casas de correccion, mucho antes de que pueda leer el código de leyes, i entender lo que significa una sentencia judicial. ¿I quién dudará de que pueda sacarse partido de la curiosidad que estas cosas despiertan, si el maestro pudiese comunicar al niño en términos sencillos e intelijibles el conocimiento por el cual su espíritu clama? En el alma de un niño no hai ociosas ni transitorias cavilaciones. Para él son cosas de solemne realidad, i mas tarde o mas temprano han de serle esplicadas antes de que tome el carácter de ciudadano. Lo que ha de temerse es, que siguiendo las impulsiones de su curiosidad aprenda a medias lo que desea saber, i adquiera así nociones erradas; i en lugar de sacar del sentimiento moral, de honradez i honor como debe ser, sus ideas de obligacion i de deber social, se crie con opiniones acomodaticias, i sentimientos laxos, sobre materias de leyes i gobierno, faltándole en su vida de ciudadano regulador i guia de su conducta.

Si alguien insistiese en que la ciencia de las leyes i del gobierno es por su naturaleza demasiado abstracta, i en mucha parte resultado de reglas que nacen de relaciones remotas de la sociedad para que un niño pueda comprenderlas, yo responderé preguntando cuál es el asunto cuyos rudimentos se enseñan en la escuela que no esté sujeto a la misma objecion? ¿Qué sabe el niño del poder i estension de las matemáticas, cuando es apenas capaz de servirse de sus cuatro primeras reglas? O va a comprender la filosofía del lenguaje, cuando se le ha esplicado el misterio de nombres, verbos i proposiciones? ¿No hai en esto como en tantas otras cosas que en la escuela se enseñan, mas ciencia i filosofía que la que es de esperarse pueda abarcar el mas adelantado discípulo?

Tanto lo que adquiere en la escuela como fuera de ella, el niño lo toma bajo la fé de otros. En el plan de su creacion ha entrado el hacerlo un ser confiado i crédulo; i benéfico i bello es el designio de la Providencia en ponerlo a cargo de quienes no tienen interes de traicionar su cándida confianza. Las facultades con las cuales el niño ensaya, pesa, i examina una proposicion, i forma juicio de su consistencia i exactitud, adquieren su madurez en un período mas avanzado de la vida, cuando los hombres se han vuelto escépticos, i ya no acuden, sin réplica al padre o al maestro por guia i direccion. No hallo mayor dificultad en imprimir en el al-

ma del niño la idea de leyes i de gobierno humano, como cosa que le concierne en sus relaciones con los otros i con el Estado mismo, que la que se encuentra para hacerle reverenciar aquellas reglas de vida i conducta que se le hacen aceptar, porque son reveladas, i llegan hasta él desde una remota antigüedad.

Todo lo que quiero mostrar se reduce a que los elementos de nuestra política civil son tan susceptibles de enseñanza como los elementos de la mayor parte de las ciencias morales, intelectuales i exactas que entran en la enseñanza de nuestras escuelas. I en algunos casos estaria dispuesto a exijir para la política civil, procedimientos mas eficaces de instruccion que los que se emplean para la mayor parte de los ramos enseñados en ellas. El gobierno i las leyes de un país estan íntimamente asociados con su historia. Dadme las leyes de un pueblo, i de ellas no poco he de sacar de su carácter e historia. Hasta cierto punto la ciencia del gobierno puede ser aprendida i adquirida con tanta facilidad, como la narracion de los sucesos históricos que han modificado su forma i carácter. No es difícil, por ejemplo, esplicar a un espíritu que solo esté parcialmente educado en qué difiere la base de nuestro gobierno de la de las monarquías del Antiguo Mundo; cómo, en la una, el poder emana del pueblo, para ser ejercido en beneficio del pueblo por sus ajentes; i cómo en la otra, el monarca, como representante de la soberanía, lo ejerce por derecho hereditario, i el pueblo recibe los beneficios que él halla oportuno concederle. Mas todavía: mas fácil es muchas veces instruir espíritus ineducados sobre estas opuestas fuentes i elementos de poder, que lo es correjir opiniones erróneas ya formadas, sobre todo si vienen sostenidas por la fuerza de la tradicion, i la reverencia que se presta a dogmas anticuados. De este modo aprende un niño desde temprano algo de eso que llamamos una constitucion, i principia a comprender que es algo, que lejislaturas ni tribunales no pueden alterar o traspasar. I a medida que crece, va aplicando esta piedra de toque a la accion del gobierno, cuando se examinan sus medidas o su política. Para un ingles, educado a mirar como omnipotente el Parlamento, es imposible ver poder mayor que aquel, a quien deba referirse para determinar la validez de un acto de lejislacion. Para su espíritu es como un solecismo que el pueblo prescriba a sus gobernantes reglas, o límites de prerogativa. Su historia le ha enseñado que la constitucion inglesa es algo cedido por *la* corona *al* pueblo. Juan dió a los hombres de Inglaterra su célebre Magna Carta; Carlos les aseguró

el goce del privilejio del *Habeas Corpus;* i Guillermo cedió a sus importunidades reconociendo el Bill de los Derechos. I a estos adhieren como a un don político que no tiene precio. Por tanto, cuando el pueblo de Virjinia o el de Massachusetts, puso delante de la constitucion de su gobierno, una declaracion solemne de lo que él consideraba ser sus derechos políticos, fue el acto del pueblo mismo, sobre el cual nadie reclamaba el derecho superior de dictarle mandatos o ejercer dominio. I esto sabemos que desde mui temprano se cambia en axioma político en el espíritu de los que oyen hablar de estos derechos, como la incuestionable i comun herencia de todos.

Si pues no voi errado en dar por sentado que los elementos de la política civil pueden ser puestos al alcance de los niños de nuestras escuelas, queda de manifiesto la conveniencia de anticiparlo cuanto antes, en su progreso, atendiendo a que toda la teoría de nuestro gobierno republicano está basada sobre la capacidad del pueblo para juzgar con conciencia, en cuanto a su constitucion i la administracion de sus negocios. Ni la preparacion requisita para hacerlo ha de dejarse al gusto, tiempo i oportunidad de los individuos, con mas seguridad que la que habria en dejar la provision de armas i de municiones para la hora en que la invasion o la insurreccion reclaman su empleo. En verdad que tanto valiera dejar al entusiasmo del momento el cuidado de defender nuestro suelo i mantener el honor nacional, que dejar al acaso i a los accidentes de la vida la conveniente educacion del niño en la política civil. Estudio semejante ha sido hecho a un lado, cuando solo se trata de procurar aquella cultura que prepara a un hombre para los negocios de la vida o proveer a su sustento. Los maestros se han contentado con dejar la ciencia de la política a los que se consagran a ella, como otros practican la medicina o la abogacia en provecho propio. De aquí ha provenido que han llegado al poder los politicastros, favorecidos por la falta de intelijencia o conviccion sistemática del pueblo sobre las materias comprometidas en la accion política. A medida que he ido observando las operaciones del espíritu público, he llegado a convencerme que como nacion, aun no hemos sacudido del todo las impresiones que los antiguos colonos trajeron consigo de su país, i que nuevas miriadas de inmigrantes estan trayendo todavia a nuestras costas. En el viejo mundo el tradicional respeto por el gobierno se funda en que allí está representado por su cabeza hereditaria, porque está acostumbrado a echarse sobre sí

el cuidado de proveer a todo lo que al pueblo concierne. Cuida de su policía, de sus caminos, de sus diversiones, de sus escuelas, de su relijion. Bajo esta teoría de gobierno, mas bien seria un bien inútil emplear el tiempo de un niño en una de las escuelas del monarca, en especulaciones acerca del oríjen i poderes del gobierno, o los detalles de su administracion. Esta es precisamente la nocion que del gobierno tienen los *blancos pobres del Sur*, i que necesitan desaprender. Tan verdes i laxas son las ideas que tienen principalmente los libertos, que para ellos el cuidado de proveerles para lo futuro, i la posesion del poder es todo uno, ya esté en manos de un amo, o en las de otros que para ellos es una mera abstraccion llamada gobierno. I como hemos desatado el lazo que los ligaba a un amo, nos es preciso enseñarles ahora, que el gobierno tiene otra cosa que hacer que dar de comer o cuidar a los que por sí pueden hacerlo.

Escusado es decir que tales nociones están enteramente en oposicion con la teoría de nuestro gobierno, que encuentra en el pueblo mismo su fuente i oríjen. El es quien escoje al que ha de hacer la lei i al que ha de mandar: él quien da tono i carácter a la política del gobierno, mientras tenga voz el pueblo i ejerza la prerogativa de ser oido. Pero para que pueda hacer esto el pueblo debe en alguna época ser educado, i ser de alguna manera capaz de formar i dirijir opiniones. Bajo la teoría de la regla hereditaria, la política del Estado se amolda al juicio, pasiones, debilidad o fuerza de los régulos. Bajo el sistema adoptado aquí, si se practica con sinceridad, la política del Estado ha de ser la resultante de las fuerzas del pueblo todo. Derecho tengo pues de repetir que para mantener nuestro gobierno en su propio espíritu, el pueblo debe ser educado no solamente en los acostumbrados ramos de literatura i ciencia, sino, de una manera especial, en la ciencia de la política civil. ¿Qué sino la *ignorancia de las masas del Sur* puso a la oligarquía esclavócrata de aquellos Estados en aptitud de conducirlos a actos de violencia i suicidio político? ¿I a qué debe atribuirse la grata unanimidad de accion del pueblo de Nueva Inglaterra en la última eleccion de su primer majistrado, sino a las lecciones que ha estado recibiendo, durante los cuatro últimos años de guerra civil? Ha sido por este medio enseñado a pensar, examinar i obrar por sí mismo. El pueblo de estos Estados arrebató la direccion en semejantes materias de las manos de los politicastros, i siguió sus propias convicciones de política i derecho. La eleccion de 1856 obra

fue de las combinaciones de los políticos; la de 1864 fue la obra de un pueblo honrado, magnánimo i educado. ¿Seria en vista de esto, mucho decir que si queremos que todo el país marche a este paso, debemos educar al pueblo? No podemos en adelante tomar otra vez a los adultos i educarlos por la guerra, como lo hicimos los cuatro años pasados.

El único recurso que nos queda es principiar con el niño; hacer de su país, de la paz, del órden, i de la política civil asunto i parte de sus pensamientos, juicio i afecciones; i a menos que no se haga esto durante la niñez, nunca podrá hacerse de una manera completa i duradera. Ha de tener que pasar sino, por la enseñanza que dan los propósitos de partido, i de sus combinaciones deducir reglas, con lo que tendremos jefes de partido i politicastros; pero continuaremos siendo víctimas de la organizacion de partidos, i nuestros hombres de estado se inclinarán a la política estrecha para que solo son adecuadas las almas pequeñas.

No ha de imajinarse por otra parte, que yo requiero profunda ciencia i aguda capacidad, como condicion esencial para ejercer las funciones políticas del ciudadano. Son comparativamente pocas las verdades elementales en un gobierno popular i libre. Son como las verdades de nuestra santa relijion que pocos o ninguno llega jamas a comprenderlas todas; i sin embargo, cada uno puede alcanzar a entender lo bastante, con solo estudiarlas, i hacerlas la guia de su conducta. Esta es la verdadera teoría de nuestro gobierno, i su ilustracion debemos buscarla en la ciudadania del *blanco pobre* i el mas elevado liberto, de cuyas cervices fue la tarea de estos últimos cuatro años desuncir el yugo que les habia impuesto una oligarquia espúrea . . . .

Nosotros no tenemos necesidad de distraer la mente del niño con los anticuados sistemas del viejo mundo. El mundo Antiguo tendrá que desaprender un dia lo que sabe, si quiere marchar a la par del Nuevo; i no creo ir errado en la conviccion que tengo de que antes de poco, hemos, como nacion, de ser educados hasta concebir claramente aquella doble soberanía que los políticos del Sur no admiten, ni comprenden los políticos europeos. La simple solucion del pretendido misterio de la soberania doble se encuentra en la historia de los sucesos que dieron oríjen a ella. Los Estados habian ensayado el esperimento de una Confederacion que los puso a un dedo de la bancarrota i ruina jeneral. Preciso era buscar vínculo de union mas fuerte, i mas vital en su poder que una mera

liga de Estados, o el esperimento de constituir una nacion libre iba a fracasar. Hombres sabios vieron que habian ciertos *asuntos* en que el *pueblo* de todos los Estados estaba por igual i de la misma manera interesado. Sin integridad nacional no habia caso de ejercer influencia i poder nacional. Guerra, comercio, defensa nacional, crédito nacional, relaciones estranjeras, i armoniosas relaciones entre unos i otros, no pertenecian a este o el otro Estado, como tal, sino que eran asuntos, en que cada ciudadano estaba interesado del mismo modo aunque igualmente no fuese, donde quiera que su habitacion esté colocada. I el pensamiento fue desenvuelto felizmente por la necesidad del espediente de confiar todas estas relaciones e intereses nacionales o entre los Estados a un gobierno que se estendiese sobre todo el país, mientras que en todas las otras materias los Estados continuarian revolviendo en torno de su propio eje, al mismo tiempo que se moverian armónicamente en derredor del centro comun de un todo vasto, sencillo i majestuoso. Este es, en pocas palabras el bosquejo de aquel sistema que tantos han afectado considerar como imposible o inintelijible. Ni creo que haya dificultad insuperable para enseñar con paciente esplanacion al jóven cuán esencial es a nuestra paz i prosperidad como nacion, a la preservacion de la tranquilidad interior i al honor i respetabilidad esterior, que se mantega este sistema en toda su pureza i vigor. Que el maestro esplique su manera de funcionar como puede hacerlo en detal; la division que asume en las ramas lejislativa, judicial i ejecutiva de su administracion, i muestre cómo obran todas estas en armonía i poder. Hágale tambien tener en vista que, para todo lo que concierne e interesa a su interior, los Estados no han cedido ninguno de sus poderes esenciales; i de este modo iremos añadiendo Estado a Estado, rejion a rejion, sin mas ocasion de zelos i discordia que lo que el arreglo de una escuela de distrito de Massachusetts podria perturbar al pueblo de esta ciudad (New Haven) en sus planes de seguridad sanitaria.

Pero siento que ya he traspasado los límites en que me proponia circunscribir esta parte de mi asunto, i debo contentarme con repetir la proposicion de que la política civil puede ser enseñada en las escuelas. Permítaseme, a la luz de la esperiencia de estos cuatro años, imprimir en el ánimo de todos la conviccion de que debe ser enseñada, hasta que la nacion sea una en sus fines, en sus aspiraciones i en su educacion política. Mientras que nos hemos mostrado cuidadosos de enseñar toda otra cosa, hemos dejado el campo de la

política civil no solo sin cultivar, sino que hemos dejado al enemigo sembrar la zizaña a nuestra vista i paciencia. Todo el mundo pudo ver durante años a dónde conducia al país el interes de la esclavitud que daba tono i direccion a la política nacional; i no obstante que sus frutos lejítimos estaban a la vista de todos, al menos en actos abiertos de traicion i bajeza, el clamor se levantó solo contra el débil i cascado político, que por entonces se hallaba a la cabeza del gobierno, como si él, i no la neglijencia e ignorancia del pueblo hubiese sido la causa primera de la catástrofe que estaban presenciando. El pueblo halló al menos que si habia de tener un gobierno libre, debia revindicar el principio sobre el cual reposa. ¡I qué espectáculo han dado de la verdad de esta observacion los Estados leales durante los últimos cuatro años! El mundo ha visto, i el mundo ha sentido, que si el gobierno era fuerte, éralo a causa de que estaba con él el corazon i el juicio del pueblo, a causa de que su mano lo sostenia, su voluntad inspiraba sus ejércitos i daba nervio a los consejos que al fin dieron forma a su política, i con la ayuda de la Providencia sepultaron a la vez rebelion i esclavitud.

Fue por medio de una escuela de disciplina como esta que al fin una nacion fue educada. Al fin pareció que el pueblo se apercibia de que tenia una patria; que sus leyes i sus instituciones eran algo que le tocaba de cerca, que no habian de dejarse por mas tiempo a merced del politicastro, del demagogo, o del empleado público. Mas horas se han consagrado durante estos cuatro años de guerra al estudio de nuestra Constitucion, sus provisiones i sus poderes, que las que se le habian dado por medio siglo antes. I yo desafío a la historia que nos presente ejemplos mas nobles del fruto de tal enseñanza, en fortaleza, coraje, i amor al país, como los que se han presenciado en cada aldea, villorio, i alqueria leal de los Estados libres; i esta contemplacion vuelve a traernos a preguntar, si no hai nada mas que hacer que dejar disiparse este espíritu de virilidad nacional i de nuevo volver atras a nuestro tráfico, i a nuestra mercadería, a nuestra política i a nuestro partido, con zelos i luchas entre secciones del país como si hubiese en vano derramádose la sangre de nuestros cien mil mártires. Pero adónde encontraremos los hombres aptos i dignos de tener el arca de la alianza, lejos de profanas manos, i de un sacerdocio apóstata? La guerra no ha de volver a dárnoslos, si alguna vez lo hizo. Debemos esperar que no vuelva en nuestros dias el pueblo a escenas de carnicería, por el choque de ejércitos en pugna. La guerra en verdad ha estado educando al

16

pueblo aquí, cómo nunca pueblo alguno fue enseñado antes. Hombres habian caido antes en las batallas, i ciudades saqueadas, i campiñas desoladas, marcado el tránsito de los ejércitos. Pero nunca hasta entonces la leccion llegó a tantos corazones, ni se hizo comprensible sobre país mas vasto. ¿Supone alguno que las escenas que hemos presenciado en nuestras calles durante los últimos cuatro años, han sido perdidas para la esquisita sensibilidad del niño de suficiente edad para distinguir la tristeza de la alegría? ¿Olvidaria jamas en sus posteriores años el plañidero son de la música, el paso mesurado del soldado, i los entristecidos grupos que se detenian a contemplar los últimos ritos tributados al bravo voluntario que habia caido en el campo de batalla, en defensa de su país? ¿Olvidará nunca con qué majestad flameaba la bandera de su país en cada ventana, balcon, pináculo o torre, así que llegaban centelleando por los alambres eléctricos las noticias de victoria de nuestros ejércitos, de Vicksburg, i de Chattanooga, de Charleston i de Richmond? ¿O habrá alguno, jóven o viejo que no conserve fresco el recuerdo hasta la hora postrera de aquel triste i prolongado jemido de dolor que salió de cada avenida i callejuela, de cada cabaña i palacio, por toda la tierra, de cada liberto i hombre libre, de todo tinte i color, cuando el hombre de sabiduría, de clemencia, de incorruptible integridad, que habia sido nuestro guia durante la borrasca a traves de no esplorados mares, cayó herido por la mano de un aleve, animado del espíritu rebelde, i aplaudido por las caballerezcas nociones de los amos de esclavos?

Estas cosas han estado educando al pueblo con asombrosa celeridad i poder. Pero ¿quién va a encargarse de la obra de educacion, cuando en cortísimos años, una nueva jeneracion vendrá a llenar nuestras casas de escuelas, a jugar en nuestras calles, i ser hombres i mujeres sobre los cuales han de reposar las esperanzas de la humanidad? La obra, si ha de llevarse a cabo, ha de serlo en no pequeña parte por el maestro de escuela de esta i de la próxima jeneracion, no con libros de testo ni fórmulas, no con recitaciones, i tareas escolares solamente, sino con su propio cérebro, su propio corazon i por la májia de su inspiracion propia. Ni ha de hacerse apelando a las pasiones, o con descripciones exajeradas. Ha de *enseñarse* al niño lo que su país es, lo que su gobierno es, i cuáles bendiciones son aquellas que lo hacen la admiracion de un mundo envejecido. Ni ha de decirse que estas lecciones son para Colejios

i Escuelas Superiores solo. No se necesita saber profundo para enseñar a amar su país. No se requiere conocimiento de libros para despertar en el corazon del niño un sentimiento que puede desenvolverse en patriotismo i en orgullo nacional. Esos elementos de nacionalidad que la pluma de Sir Walter Scott despertó en los corazones i memoria de sus compatriotas, hasta hacer tierra santa de cada lago i montaña i campo de batalla de la Escocia, fueron plantados en su memoria i gravados en sus tablillas, antes de que llegase a ser un literato, ni soñase en ser hombre de fama i saber. Así ha sido en todas partes, i así será donde quiera que la nodriza i la escuela sean fieles a su mision. No se necesitó enseñanza mas allá de la Biblia, de la vida de Washington i de las lecciones de una madre para inspirar el amor de su país que ilustró la carrera i conducta de Abran Lincoln, elevándose de la cabaña de palos del Oeste al mas alto puesto de la ambicion humana, adornándolas ambas con integridad incorruptible. Repito pues que se enseñe al niño a sentir que tiene una patria i una nacion; que su bandera con estrellas i fajas algo significa; que un insulto a ella es un insulto a él mismo, i que el país que lo ha creado, alhagado i protejido, es un país para vivir para él, i en caso necesario un país para morir por él tambien.

Un punto mas, i dejaré de abusar de vuestra induljencia. Echad por un momento la vista sobre la ancha rejion del Sur i Sudoeste, tal como se presenta hoi desolada i agotada; sus campos desvastados; destruidas sus villas i poblacionss, i su pueblo diezmado por la enfermedad, el destierro i la marcha de los ejércitos. ¿Podria dudarse de que allí va a operarse el mas completo cambio en la condicion de su poblacion, i la disposicion económica de la propiedad i los negocios? Aquel odioso monopolio de las tierras en las manos de unos pocos cultivadores de algodon, aquellas inmensas plantaciones que han sido hasta ahora labradas por el trabajo forzado del esclavo contarán luego entre los recuerdos de lo pasado. La misma economía de pequeñas quintas que prevalece en el Norte i en los Estados del Medio, manejadas por el trabajo libre, está destinada a suplantarlas en breve tiempo. I estas quintas van a ser puestas al alcance del liberto i del emigrante, mientras que la raza creada en la ociosidad i educada para gobernar esclavos, junto con la ignorante plebe blanca que se ha criado bajo la matadora sombra de la esclavitud, cederá su lugar al intelijente artesano, i la industria afanosa i el alegre trabajo de aquellos que han sido despertados a una vida nueva de libertad i virilidad.

Es este otro aspecto en que nuestro asunto ha de considerarse. Los cambios que han de sobrevenir en consecuencia, son en verdad el núcleo de una vasta i creciente multitud, fuerte con todos los poderes físicos i capacidades del hombre. ¿Pero de dónde vendrá el cérebro educado, de dónde la cultura que civiliza i refina, a fin de prepararlos para los deberes i las responsabilidades del ciudadano del hombre libre? Leemos en nuestros testos de història de jigantes con constituciones férreas i fuerza indomable, sometidos a esclavitud por algun noble adolescente de aguda intelijencia i ejercitado arte. Pero ¿dónde encontraremos el jenio lleno de dotes, el suave poder que ha de guiar i dominar este futuro Jigante Americano? La jeneracion que ha de ocupar aquellos campos, gobernar aquellos Estados, asegurar los destinos futuros del Sur ha de educarse, si queremos que sea compuesta de hombres libres i ciudadanos americanos. Cérebro para conseguirlo ha de proveerse de donde quiera. ¿I a dónde en toda nuestra tierra habremos de buscarlo con tanta confianza como aquí entre las escuelas i colejios de la Nueva Inglaterra? Mirado solo a la luz de la economía política, este pensamiento tiene mas trascendencia de lo que a primera vista parece En territorio tan vasto como el nuestro hai ciertos centros de negocios e influencia que son reconocidos,i parecen destinados a tomar carácter mas fijo i decidido en el progreso del país. Habrán ciertos emporios del Oeste para activar el tráfico i comercio peculiar a aquellos Estados. Otro tanto sucede con los Estados algodoneros. Pensilvania con sus recursos minerales, domina grandes i peculiares elementos de comercio i riqueza. Nueva York está centralizando el comercio de la nacion entera. Pocos de estos ausiliares de suelo, posicion o recursos naturales tenemos en Nueva Inglaterra. Pero la historia de las colonias americanas i de la República Americana está llena de pruebas de que de un modo o de otro, la voz de Nueva Inglaterra se ha hecho oir siempre i sido escuchada en los consejos de la Nacion, mas allá de lo que le correspondia por su número i riqueza. Ni habrá mucha dificultad para hallar la causa de ello, si nos detenemos a considerar el carácter de aquellos que hicieron patria i morada de esta tierra inhospedablė, bajo este rìjido clima. El libre espíritu de los Puritanos preparó a los padres de la Nueva Inglaterra, dando vida i actividad a mentes vigorosas, fértiles en espedientes i osadas en la ejecucion de grandes concepciones, para la tarea de fundar un imperio. I la raza que de aquel tronco salió, nunca ha perdido el principio jerminal en que tales

antecesores estaban imbuidos. El arte inventivo no ha andado tardo en someter la Naturaleza, i convertir los elementos en fuentes de riqueza. La espedita mano del trabajo, guiado por el agudo saber de almas educadas i cultivadas, ha estado echando aquí los profundos i sólidos fundamentos de la independencia individual, mientras que lo aglomerado de nuestra poblacion, comparada con la del Oeste i la del Sur, ha inducido a una contínua i vasta emigracion de esta colmena de la Nueva Inglaterra, a mas estensas i ricas rejiones abiertas a su espíritu emprendedor. ¿A dónde iremos en todo este nuestro vasto continente que no encontremos al afanoso, trabajador, lector, pensador, injenioso yanqui? El cultivo del cérebro parece que fuera el negocio especial de pueblo como este. Ni tendríamos razon para envidiar las fuentes de tráfico, comercio, i riqueza de rejion alguna de nuestro país, mientras podamos recojer i esportar la cosecha de hombres educados e intelijentes para suplir el mercado de cérebro, que cada dia se hace una necesidad nacional, a medida que nuestro país se llena de emigracion estranjera, que ha de partir con nuestros propios hijos su provecho.

Que si hubiera de necesitarse seguridad positiva de que el corazon i el cérebro que ha de suplir a esta demanda, está ya empezando a educarse activamente, preparándose para el solemne ministerio a que ha de consagrarse, la encontraríamos en el tono de cada discurso pronunciado, o sentimiento manifestado en toda ocasion desde la caida de Richmond, en cada escuela, academia o colejio de la Nueva Inglaterra. Cuestiones que antes los mas sabios apenas se atrevian a tocar, han venido a ser el tema de la declamacion ante numerosas asambleas; i los aplausos de audiencias apasionadas i activas han sido el eco, de no menos apasionadas palabras de deber i de derecho, en vista de la nueva actitud que han tomado las relaciones sociales i políticas en fuerza de los cambios producidos por la Rebelion. Puede ser que no pequen por demasiada sabiduría i prudencia; pero son inequívocas indicaciones de la irresistible enerjía que se ha despertado no solo en el cérebro educado de escuelas i colejios de la Nueva Inglaterra, sino tambien de la parte mas activa i pensadora del pueblo.

Son los hombres nacidos aquí, creados i educados aquí en nuestras escuelas i nuestros colejios, en nuestras quintas i en nuestros talleres, los que han de ir a aquellas rejiones en que tanto estrago ha estado haciendo la guerra, a derramar nueva luz sobre el alma del pueblo, a dar dignidad al trabajo, a enseñar de palabra i de

obra, a plantear la escuela, a levantar la iglesia, a esparcir el amor a los libros, i despertar el interes i la curiosidad en el alma de los no educados. De esta manera el Norte labrará el mas rudo metal del espíritu del Sur, para con los discordes elementos del Sur i del Norte, del Este i del Oeste, formar al fin i pulir la cadena de diamante de los vínculos i simpatías nacionales, cuyos eslabones no habrá fuerza que rompa ni arte que desuna.

Mi propósito por ahora no me ofrece ocasion de exajerar el poder de un cérebro educado para restaurar, reformar, vigorizar las rejiones sobre las cuales todavia se ven los rastros de la guerra. Verdura mas rica i espesa brotará como nunca sobre el lugar donde duermen nuestros hijos i hermanos, bajo la tierra que regaron con su sangre en los campos de batalla del Sur. Ni mas monumento conmemorativo necesitan que el que Natura les ha erijido con la verde yerba que cubre sus últimas moradas, i las silvestres flores que la engalanan, para decir al curioso donde rindieron sus vidas los hombres de los Estados leales, en la causa de la patria i de los derechos humanos.

I lo mismo sucederá en los campos de cultura moral e intelectual que se estan abriendo al trabajador en las luminosas rejiones del Sur. De los institutos de saber i de benevolencia que los hombres del Norte plantearán i mantendrán allí, soplará influencia mas dulce, bella i vivificante que la de la brisa de la primavera, cuando va de valle en colina despertando las formas de la belleza, en las flores i hojas de los árboles.

I ahora permitidme, para terminar, recordaros que no pequeña parte de esta grande i poderosa obra os está reservada a vosotros, maestros de escuela, i a los que os reemplazarán en el lugar que ocupais. A vosotros toca estimular aquel cérebro, nacionalizar aquel corazon, disciplinar los hombres que en fuerza de Dios han de ir a librar batalla, como los caballeros de otra época, a la ignorancia i la opresion, al espíritu i fruto de la esclavitud i de la barbarie.

Que ninguno por tanto, cuando reuna en torno suyo su pequeño grupo de jóvenes inmortales i recuerde que es copartícipe con ellos, al mismo tiempo que maestro, consienta de nuevo en creer que su tarea es molesta o desagradecida. No ha de quedar en la tierra rejistro de lo que estais haciendo. No habrá monumento de bronce o de mármol que señale el lugar donde reposais, cuando os llegue vuestra última vacacion. Pero por toda esta nacion queda-

rán rejistros vivos i monumentos vivientes del bien que habréis hecho, en las almas educadas que habreis preparado, cuyo amor a la libertad avivásteis vosotros, i cuyo poder para guiar i gobernar a los otros, vosotros con vuestra influencia i ejemplo ayudásteis a desenvolverse.

BIBLIOTECAS.

Cuando en 1806 la Inglaterra intentó apoderarse de las colonias españolas en el Rio de la Plata, un caballero que acompañaba la espedicion, publicó a su regreso a Londres un libro sobre el Virreinato de la Plata con un bosquejo de las costumbres i carácter de los habitantes. En algunas de sus pájinas se lee sobre librerías en Montevideo la curiosa relacion que sigue. "Así que llegué, fue uno de los objetos de mi investigacion buscar una venta o almacen de libros; i como un dia notase sobre la puerta de una casa particular un anuncio de que allí se vendian libros i papel, hube de entrar en ella. Detras del mostrador estaba una jóven decentemente vestida que resultó ser la mujer del librero. Para disculpar mi introduccion, pregunté por varias obras españolas, tales como Don Quijote, Lope de Vega, el Padre Feijoo &a., de lo que obtuve una negativa por toda respuesta. Poco habia que esperar, con solo hechar una mirada a lo que estaba a la vista. Requirióme la dama que pasase tras del mostrador i viese yo mismo lo que habia. La obra mas notable que descubrí era una en latin de los P. P. de los conventos. Un libro viejo en ingles tenia por título "*Essay on sermons*," por que sé yo quien. Un tratado en frances sobre "*La structure anatomique du corps humain*" par Monsieur un tel; i dos o tres ponderosos folios de teolojía en español. La última i mas abultada obra que ví en esta interesante i valiosa librería era una lista de libros prohibidos por la Santa Inquisicion, en doce volúmenes en octavo.

"Esta es la única librería en Montevideo i puede dar idea de la literatura del lugar. Como debe suponerse no me sentí mui dispuesto a disminuir aquella preciosa coleccion, por lo que hube de despedirme, si bien llegando a la sazon el librero, que no dejaria de sorprenderse al ver a un estranjero tras el mostrador, repetí mis escusas por la libertad que me habia tomado, lo que me valió el ofrecimiento de una narigada de polvo de su caja, como prueba de amistad.

"La lectura de ambos sexos, al menos de aquella parte que sabe leer, está principalmente reducida a libros de devocion. Las investigaciones literarias de las damas, cuando mas se remontan, no van mas allá de novelas insulsas o ridículos cuentos de amor. Saber leer antes de casarse es mirado como habilidad estraordinaria en una mujer. Sorprenden verdaderamente las muchas muestras de crasa ignorancia que se encuentran entre las mas altas clases, i en personas, que por los destinos que desempeñan se supondria que han tenido mas frecuentes ocasiones de adelantar sus conocimientos. Como muestra de sus luces en materia de jeografía, preguntábame una vez durante la conversacion un caballero tenido por instruido, si la Francia estaba separada por mar de la Inglaterra, i si se podia ir por tierra de Norte América a Londres. La persona que tales preguntas hacia es uno de los mas ricos i fuertes comerciantes de la plaza i miembro del Cabildo."

Estas fueron las colonias españolas! La obra en doce volúmenes conteniendo la lista de libros prohibidos es el alfa i la homega del saber español de entonces. Saber lo que no era permitido saber! Como Montevideo serian mas o menos las otras ciudades americanas. Conozco aun en estos últimos años muchas. ciudades cabeceras de Provincia en que las palabras biblioteca, i aun librería son solo para escritas, no existiendo el objeto que representan. En San Juan hubo una vez a venta en un almacen de ferretería el *Contrato social*, la obra de Paine, i una de Monseñor de Pradt, libros mandados imprimir desde Buenos Ayres a Filadelfia en los primeros años de la revolucion. Mas tarde otro tendero introdujo *Evidencia del cristianismo*, por Paley, i uno que otro libro mas. Otra vez introduje yo varias de las publicaciones de Ackerman, que no tuvieron salida. Un respetable hojalatero italiano tenia el único ejemplar del *Teatro crítico de Feijoo*, la obra mas avanzada en ciencias naturales al alcance de los del habla española en el pasado siglo, puesto que el Padre sabia frances i disertaba sobre lo que se pescaba en aquella lengua, i podia repetirse, sin alarmar a la policía, es decir, la inquisicion, que anduvo por echarle garra. El primer Gobernador de San Juan, D. Ignacio de la Rosa, poseia una coleccion en frances de los principales escritores del siglo XVIII. La Enciclopedia teníala D. R. Rojo; pero estos son ya los tiempos históricos de las colonias. Los heróicos son aquellos en que nada corre impreso; i lo que está en letra de molde, de tal modo retrae por lo voluminoso, u horripila por lo insulso para pala-

dares vulgares, que ahí se estaba en las bibliotecas de los conventos, pues hasta ahora poco una chorrera de tomos descabalados en pergamino señalaba en él de Santo Domingo, entre trastejos i otros enseres de la iglesia que fue, el lugar donde bajo gruesas i no perturbadas capas de polvo yacian los restos mortales de los que fueron libros, i enseñaron a no saber nada.

Las hoi numerosas librerías de Buenos Ayres, casi todas tenidas por franceses, son de reciente data; i yo he visto nacer las españolas de Tornero, Yuste, Esquerra, Alberti, en Valparaiso i en Santiago. Acaso trajese su oríjen de los últimos tiempos de la colonia la de Iglesias en Santiago, español tambien, i tan devoto i buen cristiano, que tenia negocio de comprar mandas de misas, que en Chile valen un peso, i ex-portaba a Italia, donde se dicen por una peseta, con lo que servia a las almas i al bolsillo. Lo que la jeneracion presente ignora es que este librero tuvo el despacho de la librería de Ackermann en Chile, cuya existencia ignoró la jeneracion contemporánea, arruinándose la filantrópica empresa de dotar a la América de libros, a que dió comienzo una sociedad de emigrados españoles i americanos en Londres, entre los que contaba el finado D. Andres Bello.

Al lado del puente del Rimac, al costado del palacio de los virreyes por aquel lado hai hoi en Lima una serie de librerías mas o menos modernas, con mucho del material de las antiguas, Devocionarios, Ramilletes de Divinas Flores, Años Cristianos, Novenas i toda la literatura eclesiástica, con grandes misales i rarísimos ejemplares de la Sagrada Escritura. Esas librerías estan hoi donde estuvieron las coloniales, pues Lima era un centro literario en América, a la manera de entonces, con imprenta desde mui antiguo, i abundante produccion de libros de sermones, panejíricos de los santos patronos, i otras novedades del dia, como descripcion de solemnes autos de fe, o de terribles temblores que en varias veces destruyeron la ciudad, bien mechadas las narrativas con la esposicion de milagros, que a nadie debieron sorprender, pues a leer lo que en la historia de las conquistas de Méjico, Perú, Paraguai &a., cuentan las crónicas, para los americanos los milagros eran patarata, puesto que no habria uno que no se hubiese visto con sus propios ojos una media docena de los mas campanudos i estraordinarios, no diríamos absurdos, porque en ser absurdos está la gracia de los milagros americanos.

En Lima habia antes de la revolucion i desde mui atras del pa-

sado siglo unas publicaciones que como las de Flandes dejaban presentir el advenimiento del Diario. Llamábanse *Listas*, no sé por qué, i contenian invectivas del jénero mas colorado contra alguno, en ellas descrito con todos sus pelos i señales, en biografías dictadas por la pasion de alguna moza celosa, cuya vida i malas artes, i lo sucedido la noche antes, aparecia en réplica en otra Lista subsiguiente. El *Mercurio Peruano* es un periódico sesudo, de fines del siglo pasado, i el primero que se haya publicado en aquellas Américas. La *Guia Política, Eclesiástica i Militar del Virreinato del Perú, compuesta por órden Superior del Gobierno i publicada por la Sociedad Académica de amantes del País en Lima, en la Imprenta Real de Huérfanos*, es el anuario mas completo e instructivo que haya quedado, como espejo que refleja la vida pública de aquellos tiempos. En los conventos de Lima se encuentran aun las grandes bibliotecas conventuales, refujiados en la de San Agustin dicen, los restos de los archivos de la Inquisicion i parte de los del Virreinato, donde se encuentran datos sobre la administracion de Chile i Paraguay.

Todas las capitales sud-americanas poseen una gran biblioteca pública, mui importante a juzgar por la cantidad de librotes hacinados en ellas. Todas son legados de los tiempos coloniales, muchas formadas con las bibliotecas confiscadas a los Jesuitas que eran los literatos, historiadores i aun naturalistas de la América. Los gobiernos patrios las han enriquecido poco de libros nuevos, sino es con las bibliotecas legadas por particulares. Es de poco tiempo acá, que se han destinado fondos, escasos siempre dada la necesidad, para refrescar aquellos depósitos, con las limitadas traducciones que de otros idiomas se hacen al castellano, i los poquísimos orijinales que con utilidad puedan venirnos de España.

No hace muchos años que Mr. Horacio Mann en una pesquiza practicada al efecto en el Estado de Massachusetts, hizo el desconsolador i alarmante descubrimiento de que en aquella república de casi un millon de habitantes entonces, no habia mas que TRESCIENTAS SESENTA BIBLIOTECAS al alcance de todos; i es curioso para un sud-americano al menos oirle tocar a arrebato, i poner el grito en el cielo al cerciorarse de aquel estado de atraso de su país, conjurando al pueblo i al gobierno a poner término a tamaña calamidad, en tan elocuentes palabras que las reprodujéramos aquí si tuviéramos a mano sus famosos Informes, de que alguna vez dimos cuenta.

Nada mas que trescientas sesenta bibliotecas! Qué miseria!

Es como suelen decir los banqueros de los negocios que se les proponen. "Ni un pobre millon dejaria eso!" Sábese de aquella jóven princesa de Francia, que oyendo que el pueblo perecia de hambre, mientras Henrique IV sitiaba su buena ciudad de Paris, esclamaba: "Yo que ellos comeria pan i queso," tan poco sabia la niña en achaques de pobreza. Trescientas sesenta bibliotecas públicas harian la gloria de Sud América, con veinte millones de habitantes i un mundo por morada. No hai que yo sepa en tan vasta estension ni entre tantas ciudades, no digo trescientas, dudo que hayan . . . . treinta! Si no, contemos en los dedos . . . .

Por los años de 1854, si no estoi trascordado, apareció en Chile un libro titulado BIBLIOTECAS POPULARES—*Descubrimientos modernos.* Ni imajinado podria haberse encontrado asunto mejor para jeneralizar la idea de formar Bibliotecas de materia lejible. Era un estracto del primer libro de Figuier sobre la historia del gas, del alumbrado; de la anestesia que hoi realiza el cloroformo; del descubrimiento del planeta Neptuno por Leverrier; del daguerreotipo, del telégrafo, que eran entonces los progresos mas novedosos de las ciencias aplicadas a la industria i goces humanos. Acaso el Presidente de la República por la primera vez leia en aquel libro la historia de las dificultades vencidas, contadas como si novela fuera, i de la invencion i adopcion de esas mismas mejoras que se afanaba por introducir en su país. Tan de la época era el libro, que Figuier continuando en su propósito de poner al alcance del pueblo los conocimientos útiles, ha llegado a formar un ramo de literatura. Sus últimas obras ilustradas son *El mundo antes del diluvio*, *el mar i la tierra*, que popularizan la jeolojía el primero, los fenómenos naturales el otro.

El gobierno de Chile no adoptó el libro que se le ofrecia de siñuelo para bibliotecas populares; i el autor de la idea pagó caro el haberla mostrado realizada. Organizáronse sin embargo bibliotecas, i se han sostenido hasta hoi, me temo que con poco adecuada eleccion en los libros, témome mas que con menos cooperacion e interes de parte de los beneficiarios.

El pueblo en aquellos países todos no está habituado a leer; no es de necesidad de ninguna de sus vocaciones ordinarias esta manera de alimentar su lámpara. No hai *qué* leer ni para *qué* leer. Todo sigue su camino sin ello. Los diarios han hecho avanzar inmensamente, hácia otro órden mejor de cosas. El diario es la Enciclopedia de la escasa porcion del pueblo que los lee. Escasa! En 1842

no habia diarios en Santiago de Chile, capital del Estado, circulan do ciento cincuenta ejemplares del *Mercurio* de Valparaiso, que el Gobierno tomaba para repartir a sus empleados en toda la República, i diez i ocho ejemplares a que estaban suscritos vecinos de la ciudad. ¡Cuánto camino andado desde entonces! I sin embargo, cuánto por andar, hasta que estos candiles no que luminares desciendan hasta el *millon*, como se dice aquí del pueblo.

La novela viene en pos, sino precede al diario. Soulié, Dumas, Balsac, Feval han estado enseñando a leer a la América del Sud, que para leer sus novelas se ha convertido en una vasta escuela. Dios se los tenga en cuenta, mal que les pese a los moralistas, que no saben que pero ponerles aun a las buenas novelas. Yo absuelvo de toda culpa hasta a las malas, tan útiles i serviciales al cultivo de la intelijencia han sido todas ellas, a falta de mejor que no proveen los que tan mal hablan de la pera.

I me sostengo en ello. Las novelas corrompen las costumbres; exaltan las pasiones . . . i la demas retahila que todo el mundo sabe de memoria, a fuerza de oirla en el púlpito i aun en la sociedad laica.

Pero vamos a cuentas. Imajinaos a un millon de habitantes en la América del Sud leyendo todos a un tiempo con avidez los execrados *Misterios de Paris*, tarea que absorve los ocios de quince dias, si tanta prisa se dan por saber en que para el enredo. ¡Qué horrores no imajinados estan pasando por su espantada imajinacion! qué crímenes, qué maldades, apenas atenuadas por otras tantas virtudes sublimes! Qué estrago eh! I bien! Durante quince dias un millon de seres humanos han permanecido sentados, sustraidos a las fruiciones de la vida real, a la exitacion de las pasiones, a las contradicciones que provocan la cólera! Quince millones de pecados mortales han dejado de cometerse, i quince veces quince de veniales. Diez homicidios por lo menos han sido suprimidos del terrible catálogo de la criminalidad humana, i dejo al caritativo lector calcular los otros delitos, faltas i desaguisados que corresponden a un millon de seres humanos en quince dias. Uno solo entre mil especificaré. ¿Cuántas sumas de dinero, sino fortunas habrian cambiado de mano en el *juego*, en busca de esas mismas exitaciones que la novela da?

Esta es la primera de las inmoralidades de las novelas malas o buenas. Allá me las dieran todas, pecar por delegacion, como los kadíes árabes rezan el rosario, pasando las cuentas ellos, recitando

las palabras el kalifa o secretario, sentados ambos en cuclillas. Rezan seis horas, sin escupir . . . . el kalifa, que suda la gota gorda.

Veamos las indirectas. El niño, i mas que todo la niña salen de la escuela i no vuelven a tomar jamas un libro. No digo esto de las clases pobres, sino de las cultas. Llevole una ventaja en el estudio de la sociedad americana a la jeneracion presente de literatos, satisfecha con algo que ha adelantado. He vivido entre la colonia i la República, indistintamente en un Estado o en otro, en ciudades capitales o en provincias, mezclándome a todas las clases sociales, en todas las situaciones de la vida; i con este caudal de observaciones viajado por Europa i Norte América en edad i con motivo de estudiar las diferencias de situacion. Viví en mi provincia en época en que solo seis personas teníamos hábito de leer; pudiera nombrarlas. He residido en país de ciento ochenta mil almas en que mujer alguna leia en un año una hoja de papel. Esta era la América de entonces, i Dios i yo sabemos hasta donde ha dejado de serlo, pues nadie se ocupa de estas cosas, aunque de otras mas científicas se ocupe. La novela induce a leer, por lo mismo que exita una grande curiosidad. Aprender a leer, se ha visto ya, es obra larga, penosa. Por no mascar las palabras, por ahorrarse la mortificacion que cuesta seguir el sentido, mientras la vista lucha por abarcarlas, millares no leen mas bien. Solo la novela ayuda a vencer esta dificultad i la vence. No hago el panejírico de la novela; yo ni probado he a escribir una en mi vida. Es el siglo el que la crea i acaso es el espíritu humano el eterno inventor de novelas. El único libro de nuestro idioma, *D. Quijote*, es una novela; i el que le sigue, *Jil Blas*, es otra; la *Iliada*, la *Eneida* son novelas, i novelas son todas las manifestaciones del jenio humano, hasta la historia, como nos llega escrita. Mucho tienen que predicar los que contra ellas se ensañan. Es la cabeza de la Hidra. Lo único que consiguen es embrutecer las facultades del alma i del corazon; i añadir otros doce volúmenes al catálogo de los libros prohibidos. La barbarie es lo único que debiera serlo.

Las nociones que se difunden en aquellas sociedades sobre historia i progresos vienen de los diarios i mas de las novelas. Los libros circulan poco, entre ciertas clases, i son pocos los libros! Allí está el mal; i el mal a que médico alguno busca remedio.

Nuestra lengua carece de libros sobre nada que contribuya a mejorar la condicion social en América, ni su industria, ni su civilizacion. La publicacion de libros en español está sujeta a la

eleccion de libreros e impresores, segun cuentan venderlos. Diez ediciones del *Judio errante*, ninguna del *Cosmos* en español. Por regla jeneral obra que pase de dos volúmenes no se publicará sino a espensas del autor, si de cosas serias trata. Conócense por las tapas los libros de cada década. Los del siglo XVIII que se tradujeron al castellano, ojalá que no sucediera! nadie los lee ahora: la epo peya de la Revolucion francesa, i las memorias de la época Napoleónica fueron el alimento de la América hasta no ha mucho, i es fortuna que aquellos como estos libros hayan pasado de moda. ¡Quién viera en español la historia de Inglaterra, por Mackauly, la de Flandes por Motley, la de Estados Unidos por Bancroft? ¿Cuánto libro en este último país, sobre política i constituciones que necesitáramos popularizar! Pero para qué desearlo, si no han de ponerse los medios de hacer pasar al americano, como dice Waldo Emerson del anglo-americano, lo que no pasará nunca sino es tarde, por las malas imprentas españolas? Una tentativa se hizo en 1854 desde Chile, para exitar a los gobiernos de América a concurrir a la realizacion de un pensamiento semejante. La jeneralidad de nuestros gobiernos es sorda de esa oreja! ¡A cuántas cosas mas urjentes deben atender—proveer de pólvora i balas a los ejércitos! Despues se hará lo otro. No obtuvieron ni respuesta las invitaciones. I sin embargo algo ha de intentarse en este sentido, aunque fuera por una Asociacion promovida en toda América hasta concurrencia de unos pocos miles de societarios, en toda ella, a fin de garantir a los libreros la colocacion de sus libros en español. Es el caso que República alguna de las actuales cuenta con número suficiente de aficionados, *dillettanti*, para consumir una edicion que por lo abundante permita el mas barato espendio; i como lo que hai que hacer es traducir, sin arreglar al teatro español, las obras serias, como se hace con los dramas ajenos, i todo americano entendido, sino son los que de ello no se precian, sabe traducir en español castizo lo que otras naciones piensan, la empresa nada tiene de quimérica ni de irrealizable. Dejadas las cosas a su natural andar, esta i la otra jeneracion leerán novelas, i eso pocos i pocas.

Sujiérenos estas reflecciones el hecho de haberse reunido estos dias en Nueva York un *meeting* entre los amigos de la educacion, para la fundacion de una Biblioteca Pública en el Parque Central, al alcance del pueblo; los fondos que se calculan habrá de costar Biblioteca i Museo, presupuestados en CINCO MILLONES DE PESOS.

El Parque Central, que hoi queda fuera de la ciudad de Nueva York, pero que ocupa el centro del vasto trazado de la futura ciudad hasta el rio Harlem, que limita por el norte la isla Manhattan, es o será, puede decirse, la octava maravilla del mundo en materia de paseos públicos, habiéndose invertido ya doce millones en hermoscarlo, i reuniendo el tereno todos los accidentes naturales, que se prestan a variar las escenas con lagos, bosques, colinas, &a. &a. El pueblo tiene fácil acceso a gozar de los placeres con que brinda, i para añadir los intelectuales a los de los sentidos, propónense construir en su recinto un Museo de Historia Natural i Bellas Artes, i la mas rica i completa Biblioteca del mundo, aplicada a la instruccion del pueblo.

Escusado es añadir que las bibliotecas públicas abundan por todas partes, i estan al alcance de todas las condiciones sociales, en las campañas como en las ciudades. Es lujo comun de las clases acomodadas o de personajes notables, tener una biblioteca en la antesala a disposicion del que hubiere de esperar en ella a ser introducido. Todas las Lejislaturas de Estado tienen sus bibliotecas, i ya hemos visto en Boston que el Poder Ejecutivo es bibliotecario ademas. El Congreso Nacional forma una de un ejemplar de los que se depositan de cada obra publicada en el país, enriqueciéndola ademas con las publicaciones oficiales i libros del estranjero. Las sociedades literarias las tienen abundantes; las hai de Dependientes de Comercio en Nueva York, para su asociacion; es notable la de la Sociedad Histórica, pero descuella sobre todas la Biblioteca de Astor, fundada con un legado de seiscientos mil pessos, i completada i ensanchada despues por su hijo, con munificencia proporcional.

Cuando se examina este conjunto de elementos de educacion, con profusa mano derramados por todas partes i al alcance de todos, se comprende de donde sale la jeneral aptitud para la invencion mecánica, i para las funciones civiles, que sorprende a quien no coordine la escuela con la biblioteca pública, la necesidad creada i los medios de satisfacerla.

La Municipalidad de Buenos Ayres hechó los cimientos de una biblioteca municipal; siguióla el Senado Provincial proveyéndose de documentos parlamentarios i lejislativos de otros países, i sabemos que la Universidad tiene ya mui enriquecida una coleccion de libros, para ausilio de los estudios. Como lo he dicho de Yale i Harvard, todos los colejios i Universidades tienen riquí-

simas bibliotecas, en edificios que asumen las formas arquitecturales de templos; i como los colejios están establecidos de ordinario lejos del bullicio i disipaciones de las grandes ciudades, los estudiantes completan con la lectura, las lecciones que solo son para iniciarlos en los arcanos del saber i mostrarles el camino de la instruccion verdadera, que no comienza sino con la lectura i con el propio criterio.

Trivial parecerá que recuerde un incidente que sobreviene mientras escribo estas pájinas, con el ánimo de estimular a la formacion de bibliotecas públicas en todas partes, ciudades, villas, colejios, sociedades, donde quiera que hayan reunidos o se reunan hombres en la América del Sur. En un número de un diario de San Juan, R. A., viene el plausible aviso de que el P. Prior de San Agustin ha regalado a la Biblioteca pública unos cuantos libros, de donde infiero que se ha fundado una en aquella ciudad i Provincia, situada a doscientas leguas de las costas, rodeada de otras Provincias, entre las que, fáltando ahora la ciudad de Mendoza, como centro, no hai un núcleo de civilizacion bastante fuerte para que resista a la descomposicion que le viene de los desiertos i campañas pastoras.

Compréndese que he debido ayudar a la realizacion de la idea con mi parte de contribucion de libros. Desgraciadamente, si no son testos de educacacion, en los Estados Unidos las prensas que tanto publican en ingles, frances i aleman poco lejible para españoles producen. Cuando he recomendado la publicacion de un libro en español, el librero editor menea la cabeza, como si se le recomendara hacerlo en groelandes. Ellos se saben sus cuentas! Mr. Appleton ha mandado con una carta un presente de libros a la Bibliotcca de San Juan, al saber su nueva existencia. Mr. Davison, Mrs. Mann i Peabody, Mr. Hallet, Mr. Casablanca, i Mr. Jenkinson, que estuvo en San Juan, han puesto su óbolo en aquella pobre alcancia. El Sr. Balcarce en Francia, los Sres. Garcia, Calvo, Arcos, colectan algunos libros, entre los pocos arjentinos residentes i sus amigos. Rivadeneyra en Madrid ha recibido órdenes de remitir los cincuenta i mas volúmenes de la Biblioteca de Autores españoles célebres que está publicando, i es posible que del Perú i de Chile le vayan algunos envios que se han solicitado. ¡Qué cuesta hacerse presente con un libro, en una apartada ciudad, donde una porcion de nuestros semejantes habrá de agradecer el beneficio? Las sociedades bíblicas de los Estados Unidos e Inglaterra invierten tres millones de pesos anuales en propagar la Biblia por los estre-

mos mas oscuros de la tierra. ¿Cuál de los filántropos, caritativos cristianos de la América del Sur gasta algo que esté en proporcion de sus medios, para ir en ausilio de los resagados, que parecen en la barbarie? Válgales a mis amigos i a los mas numerosos del progreso, de la civilizacion i de las luces, este recuerdo, para inducirlos a poner su nombre en la primera pájina de un libro i dirijirlo a la Biblioteca de San Juan, República Arjentina, América Meridional, *libre de porte.* El Rector de la Universidad de Harvard, instruido del caso, escribe lo siguiente:

"CAMBRIDGE, Mass., *Noviembre* 30 de 1865.—Estimado señor: cuento con que esté ya en su podar mi acuse oficial de recibo de la "VIDA DE LINCOLN" i "el Jeneral San Martin." Recibí igualmente otro ejemplar para Mr. Longfellow, que inmediatamente le remití.

He ordenado que se haga un exámen prolijo de la Biblioteca, i si se encuentran duplicados de que pueda disponer, tendré el placer de remitírselos. Con el mayor respeto me suscribo de Vd.

THOMAS HILL."

Al Exmo Sr. D. Domingo F. Sarmiento.


ESCUELA SARMIENTO

INSTALACION

DE LA

ESCUELA SARMIENTO.

SAN JUAN, REPÚBLICA ARJENTINA.

A riesgo de faltar a las prescripciones convencionales de la modestia, hemos creido que merecia un lugar en esta publicacion la realizacion práctica de las ideas contenidas en lo que precede, en una provincia interior de la República Arjentina, como una muestra de que no es ni quimérico, ni estemporáneo pensar desde luego en dar a la educacion del pueblo una atencion preferente.

La carta del Sr. D. Camilo Rojo, Gobernador de San Juan, en que describe el acto de la instalacion de dicha escuela, con el interes que solo el que siente, sabe hacerlo, i algunos discursos de los pronunciados en el acto, darán suficiente idea de su importancia. La Provincia de San Juan, en la República Arjentina, está situada a la falda oriental de los Andes, i limitada al Sur por la de Mendoza, cuya ciudad principal fue destruida por un terremoto, i al este i norte por campañas pastoras, sin ciudades, que han caido a causa de la desagregacion de la poblacion en un estado deplorable de atraso, oríjen de guerras de bandalaje i destruccion. San Juan, no obstante ser país agricultor, habia durante treinta años caído bajo la influencia de esos jefes de jinetes a caballo, que han dado materia para la obra *Civilizacion i Barbarie*, que ha hecho conocer en el esterior las singulares causas de la prolongada guerra civil i de la tiranía de Rosas, el jefe mas prominente de los paisanos de las campañas que gobernaron las ciudades.

En 1862, como consecuencia de la batalla de Pavon, una administracion compuesta de los hombres mas adelantados del país, puso término al dominio de los caudillos; i un sistema de reparacion del tiempo perdido, o de los estragos hechos por la ignorancia, fue el programa del nuevo gobierno. Con la desaparicion de Mendo-

za, San Juan quedaba aislada de todos los centros de civilizacion, i a ser librada de nuevo a las influencias barbarizadoras, un cuarto del territorio de la República por aquella parte, podia ser borrada del mapa de los pueblos civilizados. El nuevo Gobierno espuso al Nacional esta situacion, pidiéndole la mas eficaz cooperacion para hacer de aquella Provincia un centro de poder i de civilizacion a la vez. Armas, colejios i escuelas, tal era el remedio a las dificultades de la situacion. No transcurrió un año sin que se hiciese sentir la oportunidad de la primera indicacion, teniendo que defenderse contra las hordas del Chacho, célebre caudillo campesino que no sabia leer, en una guerra de desvastacion que abrazó a cinco Provincias, hasta que despues de muchos encuentros i derramamiento de sangre, aquel caudillejo fue aniquilado a las puertas de San Juan. En medio de estas dificultades, el Gobierno llevó adelante, en lo que dependia de su esfuerzo, el propósito de organizar un poderoso sistema de educacion, al mismo tiempo que desenvolvia la industria minera, que encontraba reducida a tentativas ruinosas de escavar las montañas en prosecucion, sin ciencia ni el auxilio de las artes i el capital, de los numerosos veneros de plata, que abundan en el país. Para conseguir este objeto, hizo venir de Chile un metalurjista ingles, con cuyos favorables informes acerca de la riqueza real de los veneros metálicos, fue enviado este a Inglaterra a procurarse artífices i elementos de trabajo. Esta simple combinacion produjo como resultados finales la formacion en Londres de una compañia para la esplotacion de las minas de San Juan con un capital de un millon de pesos, i la creacion por insidencia, i a fin de tener a los capitalistas en Europa al corriente de los progresos de las industrias de bancos, ferro-carriles i minas en que estaban comprometidos, del periódico "*The Brazil and River Plate Mail*," que ha venido a hacerse el órgano mas acreditado en toda Europa del movimiento comercial e industrial de la América del Sur, tan poco conocido antes de su aparicion. Para la organizacion de la educacion, los medios puestos en ejercicio fueron igualmente eficaces. El local del estinto convento de la Merced fue destinado a colejio de estudios preparatorios, i una clase de mineralojía i metalurjia, abriéndose el establecimiento aun antes de obtener la necesaria cooperacion del Gobierno nacional. De un templo abandonado de medio siglo atras, pero cuyas murallas estaban en perfecto estado de conservacion, se hizo la base de una Escuela central, que a solicitud del público se llamó "ESCUELA SARMIENTO," a fin de conme-

morar la conocida consagracion a la educacion de aquel a quien la dedicaban.

De la definitiva dedicacion a su objeto, da feliz cuenta en la siguiente carta el Gobernador actual de la Provincia, que habiendo sido el colaborador mas zeloso en los trabajos de su predecesor, tomó a pechos llevarlos a cabo, no obstante resistencias accidentales, que se convirtieron en caloroso apoyo de parte de los ciudadanos, así que se convencieron de su utilidad indisputable. Merced a estas simpatias, la Provincia de San Juan, cuán apartada está del movimiento civilizador que se esperimenta en ambas costas americanas, posee un edificio de Escuelas, sin rival en toda la América del Sud, i solo comparable a las de los Estados Unidos. Si los esfuerzos hechos por aquel pueblo para difundir la educacion, han de obtener la aprobacion de cuantos los conozcan, sírvame el deseo de procurársela, de disculpa al dar publicidad a las siguientes piezas:

San Juan, *Octubre* 12 de 1865.

Sr. D. Domindo F. Sarmiento, Nueva York.

Mi querido amigo: Tenia que contestar sus dos estimables cartas de junio i julio, pero tenia tambien que hacerle una larga i detallada relacion de cuanto hemos hecho en obsequio de nuestro querido San Juan desde que Vd. se fue, i en los once meses que llevo de Gobierno.

Para llenar mejor este propósito, he demorado hasta ahora, contando tener algo de importante que decirle, i mandarle alguna prueba de lo realizado ya; de otro modo habrian sido promesas i esperanzas, lo que ya es una realidad. Vd. aspiraba en primer lugar a plantear la educacion pública en toda la estension posible, i construir edificios dignos de su objeto. Como una prueba de lo realizado en ese sentido, le remito unas vistas de su gran obra, la escuela Sarmiento, terminada mas allá quizá de lo que en su principio nos imajinamos; aunque las vistas no le darán una idea clara de la belleza del edificio, porque no aparecen en ellas las molduras, capiteles, balcones, cielos de madera, color de las pinturas, cornizas interiores, embaldosados, árboles en los patios, cordones i cubiertas de las acequias de piedra canteada como las gradas; en fin todos esos pormenores que constituyen la obra acabada; consultando el gusto, aseo i ornato de un grande i suntuoso edificio. Para decir-

lo todo, creo que llena sus deseos; i sin equivocarme, le diré que las mejores escuelas de Buenos Ayres estan mui lejos de igualarse a la nuestra, ni en tamaño, ni en gusto i comodidad. Lo que es mas aun, tiene cuatrocientos niños que constituyen el principal adorno en el salon del primer piso, colocados en las horas de estudio, simétricamente en sus bancas. Se le han hecho a este salon dos mamparas que forman los locales de la 1.ª, 2.ª i 3.ª clase, quedando al mismo tiempo en perfecta comunicacion unos con los otros i que se pueden quitar facilmente cuando se quiera.

Los patios bien embaldosados, i el del sud con tres filas de árboles, i al frente dos cuadrados que dejan una entrada del ancho que ocupan las cuatro pilastras del vestíbulo. Solo falta la inscripcion, que actualmente trabaja Babié, de grandes letras de zinc doradas, que colocaré en estos dias.

Para hacer todas estas maravillas, tuve que establecerme allí perennemente con setenta u ochenta trabajadores, i cerrar los oidos a todo escrúpulo; queria concluir la obra i era preciso hacerlo así. Canteros, carpinteros, albañiles, herreros, pintores, blanqueadores, &a, &a, componían el noble ejército que tenia el honor de tener a mis inmediatas órdenes. Me habia propuesto obsequiar al 9 de julio del 65 con la inauguracion de su obra; pero vino un maldito costado i dió conmigo en la cama, envidioso de que hubiese vencido; i la victoria era nuestra. Este incidente a que tambien venció mi naturaleza, retardó la gran fiesta hasta el 16.

Ese dia, que será de eterno recuerdo para San Juan, se reunieron como por encanto, mas de tres mil espectadores, que desde el amanecer se disponian a conquistarse un local para verlo i oirlo todo, i que nuevas oleadas de poblacion ansiosa, les hacia perder la posicion. Los salones, patios, galerías i avenidas i aun los techos vecinos formaban el mas hermoso ramillete humano, ávido de curiosidad i admiracion. A las once me presenté con mi Estado Mayor i Ministros, los miembros del Poder judiciario i Representantes, i el ilustrado sacerdote Frai Paulino Albarracin, para dar principio a la ceremonia de bendicion. Este acto en vez de ser al edificio fue a la jente, pues ya fue imposible despejar sino un pequeño espacio, así fue que el buen padre echó sus roseadas a las cabezas en lugar de ser a las murallas.

La colocacion que teníamos era en el estremo del edificio sobre un entarimado espacioso, sobre el que se habian colocado cuatro órdenes de asientos para las corporaciones. En lugar principal se

colocó su retrato, el de Rivadavia i otros, i desde allí presidí la instalacion de la Escuela.

La escuela modelo de niñas ocupaba el costado derecho del salon en primera línea, i seguian otras del mismo sexo, con sus banderas e inscripciones, uniformadas elegantemente; mas atras i al otro costado las de varones; estos no eran mas que parte de ellas, porque no fue posible dar entrada a todos, pues era absolutamente imposible. El resto se colocaron en formacion en las galerías, encabezadas por los ayudantes; todos perfectamente uniformados i guardando tal órden i circunspeccion que hace honor a nuestros muchachos. Las señoras i caballeros formaban una sola masa compacta, i feliz de aquel que pisaba en el suelo i no sudaba, pues cada uno creia estar suspendido en el aire por los demas. Las bancas de escribir i de sentarse, que ocupan un tercio del salon hácia atras o a la entrada principal, estaban coronadas de señoras i señoritas; i las viejas mamás entre los claros entre banca i banca; es decir, en esa parte se veian tres órdenes de bello sexo.

Las cosas en este estado, se dió principio a los discursos de inauguracion; se leyó el suyo, que hizo grande efecto. Todos estaban conmovidos, i he visto correr mas de una lágrima por las mejillas de algunos hombres de esos que no tenian fe en su Gobierno, i que miraban como una utopia o locura sus actos. Las emociones se manifestaban en todos los semblantes, i parecia que ese inmenso pueblo nos entregaba su corazon lleno de gratitud; en ese momento habia algo de divino i grande en todo. Esa misma confusion en que estaban colocados, formaba un agradable contraste; todos guardaron silencio, que solo interrumpian para aplaudir.

Al retirarme recibí mil apretones de manos i algunos abrazos de caballeros i señoras, que conmovidas me decian alguna palabra cariñosa para Sarmiento. Me complazco, mi querido amigo, en trasmitirle este sentimiento de los muchos que aquí lo estiman. En seguida fuí a despedir a las Escuelas en la plaza, a donde acompañamos a las profesoras a la cabeza de dos columnas que ocupaban, de dos en fondo, mas de una cuadra. La cancion nacional cantada en coro por ese gran ejército fue la despedida; i formaban el mas lindo panorama las distintas divisiones, con sus uniformes, ya blancos las unas, con cintas azules, otras rosadas &a., marchando en diversas direcciones llenas de contento i de gracia. Eran ya las cuatro de la tarde.

Al dia siguiente fueron invitadas nuevamente a las dos de la

tarde, para que bailasen en el salon de arriba, perfectamente adornado, i obsequiarlas con un escelente banquete que se les habia preparado. Esta segunda reunion no hai palabras con que describirla. Mas de trescientas infantiles parejas danzaban con una gracia admirable: ocupaban el salon cuatro órdenes de asientos en toda su gran circunferencia, lo que equivalia a setecientos niños de ambos sexos, teniendo por espectadores lo mas selecto de nuestra sociedad. Cantaron el himno nacional i otras canciones compuestas i estudiadas para ese dia. En el banquete se portaron divinamente, servidos por jente vieja, caballeros i damas que se esmeraban en sus atenciones. Los chiquillos i chiquillas ostentaban un juicio a la vez que una familiaridad admirable. Los adultos no quisieron ser menos i se dieron un gran baile a la noche siguiente en el mismo salon. Hasta aquí las fiestas.

Siguiendo en la gran obra, continué en la tarea de proveer a las escuelas de útiles i testos &a, i hacer asistir a ellas a cuantos niños las circunstancias permiten. En la ciudad se llenaron mui luego los locales de tres escuelas, las mas espaciosas que he podido conseguir, a donde asisten mas de cuatrociensos niños de ambos sexos. En los departamentos sucede lo mismo. En el Pocito con cien niños, solo varones, que se colocan allí, no dejan ya lugar para mas que pueden asistir. En ese departamento trabajan este verano una escuela espaciosa. En Causete quedará en diciembre concluida una con grandes salones, que la inauguraremos al mismo tiempo que el gran puente en el rio, que estará terminado tambien en ese mes. Así seguiré mientras me dejen hacer las cosas. Estos edificios son indispensables, i sin ellos no habrá escuelas posibles. En el Valle se terminará luego un edificio con ese objeto, hecho como para cuatrocientos niños, i que valdrá mas que todo el Valle junto. Apropósito, esa jente montonera por naturaleza, la tengo sujeta i bien dispuesta, hoi forman la vanguardia de Irrasabal que combate la montonera de los Llanos. Tenemos pues, otro 63, i San Juan siempre con sus jentes, sus caballos i mulas haciendo frente i combatiendo por otros.

Tengo ya en ejercicio veinte i ocho escuelas fiscales con mas de dos mil niños; no todos provistos aun de los útiles necesarios. Esto no es nada para lo que necesitamos; hai mas de diez mil niños en estado de recibir educacion, i la cifra que la recibe es demasiado diminuta. Para el año entrante tengo fundadas esperanzas de poder sostener tres mil i mas, siempre que el Congreso vote alguna

suma con ese objeto; así me lo aseguró el Dr. Costas. Tendremos tambien media docena de casas propias para escuelas. Con los Sarmientos estamos a punto de arreglarnos amigablemente, i con esos fondos edificar una casa para la Escuela Torres, de niñas, dándole las formas del plano que, desde luego le pido a Vd., con concepto a numerosa concurrencia de educandas i propia para tener esternas e internas.

Espero que nuestra Lejislatura no sea mezquina para el año entrante, sobre todo para seguir adelante en esta benéfica institucion.

El Colejio Nacional sigue bien, tiene cerca de doscientos alumnos; este Gobierno sostiene allí agraciados, hijos de padres pobres, entre ellos dos de Jachal.

Deseoso de que nuestro escondido San Juan aparezca algo en el esterior, he tratado i conseguido, en cuanto es posible entre nosotros, recojer algunos datos estadísticos, lo mas verídicos posibles, sobre nuestro comercio, minería, poblacion &a, que nos den a conocer aun a nosotros mismos, que bien puede decirse que no nos conocemos i ni sabemos apreciarnos como debemos apreciarnos, por ignorar los grandes elementos que la provincia encierra. Todos estos datos como los principales actos de mi Gobierno de once meses, los verá en el Mensaje a la Lejislatura que le acompaño. Despues de esto sigo ocupado de la guerra del Paraguai i de los Llanos. Al litoral he mandado ya tres contingentes en todo como setecientos hombres; de ellos quinientos forman el lucido batallon San Juan, con escelente oficialidad, jóvenes de los que Vd. formó en la guerra del 63 en las campañas de la Rioja i Córdova. El Jeneral D. E. Mitre, a cuyas órdenes están, hace grandes elojios de los sanjuaninos. Ya Vd. debe suponerse cuales serán los apuros de estos gobiernos pobres i colocados a tan largas distancias del Gobierno Jeneral, para atender con prontitud a las exijencias de una guerra imprevista; pues nada habia dispuesto para contestar a ella, sino es la inepcia de los enemigos, fuertes en recursos i pobrísimos en aptitudes. En sus propias barbas se ha formado el gran ejército que los combate, i concluirá con ellos en breve tiempo, sin que hayan tenido la habilidad de estorbarlo, ni de defender columnas de diez mil hombres que se les toman prisioneras sin que tengan siquiera la idea de retirarse para no caer con sus jefes en los círculos de hierro que se les arman. Si llegan a pelear lo hacen como bestias: toda su táctica se reduce a cargar i descargar sus fusiles en el punto en que los paran. Batallones de ochocientas plazas solo

tienen dos oficiales; esto es, grandes cuerpos sin coyunturas, incapaces de la mas trivial maniobra. En todo se ve los efectos del bárbaro despotismo de Lopez; el pensamiento lo comprime hasta para su propia defensa. Este bárbaro habria pagado con todo el Paraguai una máquina de movimiento perpétuo para hacer la guerra; el raciocinio es vedado entre los suyos, i la ciega obediencia se traduce por entusiasmo.

San Juan tiene la gloria de haber sido el primero de los pueblos del interior que acudió al llamamiento del Gobierno Nacional. En mes i medio puso en el Rosario su brillante contingente de sangre, i esto costeado a sus espensas; vestido, pagado, sin acordarse que los sacrificios del 63 no habian sido remunerados hasta hoi. El desempeño de estos deberes se ha ejecutado con el mayor órden, pagando todo al contado, hasta no dar lugar a quejas. Necesité plata i no faltaron Carrié, Zavalla, Quiroga i otros en proporcionármela. El Gobierno Nacional, agradeciendo nuestra conducta, nos trata con toda clase de consideraciones, hasta contar con seguridad de que nos abonen la deuda del 63. En suma hemos dado un ejemplo en esta ocasion que ha servido de estímulo para mover a los demas pueblos. *

A la par de estos movimientos bélicos no dejamos de atender los quehaceres de la casa, como suele decirse. Ya tenemos un lindo matadero público, cuya vista no le mando por uno de esos descuidos tan naturales en mí, pero le diré que es una obra, sino perfecta, por lo menos no menos que el de Santiago de Chile. Consta de veinte i tres piezas numeradas, todas bien aseadas, enladrilladas, largos corredores, el patio empedrado, con su canal de cal i canto cubierto de piedra canteada al centro, pintadas sus puertas, pilares &a., &a. Los abastecedores pagan gustosos sus tres reales por cabeza por los animales que benefician. La carne se conduce a los despachos en cajones o carretones cerrados i forrados con zinc. Este ramo está a la europea.

La plaza ya la tengo terraplenada con buena tierra vejetal, bien nivelada i plantada la segunda calle interior, i en el centro un círculo de naranjos, en donde se coloca la música: está pues, dispuesta para recibir el plano que Vd. me ofrece. Tengo la esperanza de

* El batallon San Juan puede competir con cualquiera; su comandante Rómulo Giuffra, es hombre cuyas aptitudes estan suficientemente garantidas con el pié en que se encuentra el cuerpo de su mando. Concluiré con el 12 *de línea*, de que es primer jefe el comandante Juan Ayala, i segundo Lucio Mansilla.—*Tribuna de Montevideo* 23 *de noviembre.*

traer el agua de Zonda, i hacer en ese círculo una pila, sin perjuicio de surtidores de la misma agua en puntos convenientes de la poblacion. Para llevar a práctica este propósito cuento con la voluntad incansable de Nangle. Este jóven vale mucho, i San Juan le debe la mayor parte de lo que sin él no habríamos hecho.

Rickard llegó de Inglaterra, me escribe de Buenos Ayres i despues de Mendoza, de paso por Uspallata para Hilario. Ha formado ya la compañía inglesa bajo la denominacion de *Compañia de la Plata*, su capital nominal es de un millon de pesos, trae mejores operarios i fundidores.

El Tontal, Castaño i la Huerta siguen dando metales, sus establecimientos de beneficiar producen bastante barra. Clapenbahk ha aumentado su establecimiento, i en un mes ha beneficiado treinta cajones; está contentísimo con los resultados obtenidos.*

Quiero terminar a cada renglon mi carta, pero creo estar conversando con Vd. i voi alargando demasiado mi charla. Como para ponerle punto final, le pediré un servicio. Necesitamos reformar nuestra constitucion provincial: se la mando, para que nos dedique algunos ratos i sus vastos conocimientos en formularnos un proyecto de reforma. Vd. está en el emporio de la democracia, i con sus prácticas a la vista, puede mejor que nadie hacernos lo que aquí no haríamos sino imperfecto. Necesitamos una constitucion algo detallada i que nos deje poco que interpretar. Vd. sabe que a cada paso se ofrecen dificultades entre los poderes, i convendria estuviesen bien determinadas sus relaciones, lo mismo que las de la Provincia con la Nacion.

Esperando siempre sus cartas i sus órdenes, tengo el gusto de suscribirme como siempre su afectísimo amigo

CAMILO ROJO.

* En la semana pasada hemos recibido comunicaciones de San Juan, por las cuales tenemos el placer de anunciar a nuestros lectores, que las celebradas minas del Mayor Rickard estan al fin a punto de dejar realizadas las brillantes esperanzas que habian hecho concebir. Hállanse ahora las minas en condicion mas floreciente que la que jamas alcanzaron, i poco hai que temer para lo futuro. Las nuevas máquinas de amalgamacion hace tiempo estan funcionando, i mas de mil ochocientas onzas (?) de plata en barras han sido remitidas al Banco "River Plate." Los hornos estan en constante actividad, i se cuenta con que para el 1.° de enero de 1866, cerca de quinientos cajones (trescientas mil libras) de metales estarán beneficiados, riñdiendo cosa de doce mil libras esterlinas, capital suficiente para pagar a todos los antiguos accionistas, que no se han incorporado en la nueva compañia.

Las noticias del interior son mui halagüeñas, i tanto en San Juan como en las Provincias, todo permanece tranquilo i el pueblo se ha dejado de política. (*The Standard & River Plate Advertiser. Buenos Ayres, November* 25 1865.)

DISCURSO

DEL EXMO. SR. GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN EN LA INSTALACION DE LA ESCUELA SARMIENTO.

SEÑORES: Cábeme el honor de presidir la instalacion de la Escuela Central de varones, bajo la denominacion de "Escuela Sarmiento."

Este nombre importa un tributo del pueblo dedicado al iniciador de tan grandiosa como humanitaria idea: ella pertenece a mi ilustrado amigo D. Domingo F. Sarmiento; yo no he hecho mas que segundarla con el empeño i la voluntad que me animan en cuanto tiene relacion con el bien del pueblo: en ello he seguido los sentimientos i los propósitos que animaron a mi predecesor al iniciar la construccion de este edificio, grande en sus formas como en su objeto.

San Juan puede ostentar con orgullo este templo dedicado a la educacion del pueblo, que no tiene competidor hasta ahora en ningun otro de la República, i difícil es que lo tenga igual ninguna de las secciones sud-americanas. Es la obra del pueblo, dedicada para su propia redencion; aquí estan representados les esfuerzos de todos, desde los de su iniciador hasta el de las madres de familia; desde los del modesto artesano hasta los del capitalista, i podemos felicitarnos al contemplar satisfechas las mas nobles aspiraciones de un pueblo, que sabe sacrificarse para conseguir los elementos de intelijencia que asegurarán su progreso i su libertad.

No es de ahora que en San Juan se sabe estimar cuanto vale la educacion del pueblo, i las ventajas inmensas que se obtienen con adquirirla. En 1815 se fundó, por un Gobierno ilustrado, un establecimiento de enseñanza pública, que hemos conocido como la "Escuela de la Patria" bajo la direccion del mui distinguido educacionista D. Ignacio F. Rodriguez. Los frutos que ese establecimiento produjo nos son conocidos, i no puede recordársele sin veneracion. De allí salió una jeneracion que debia tener un rol mui notable en los destinos de la República; de esa escuela salieron las

intelijencias que San Juan contempla con orgullo; de allí salió Sarmiento, cuyo nombre conoce la Europa i que con razon debia apellidarse el apóstol de la civilizacion; de allí salió el ilustre Aberastain que habia de figurar en el martirolojio de la libertad de su patria; Cortines, el hombre de ciencia i de humanidad, Salas, Doncel i otros no menos importantes; de allí salió en fin, formado para San Juan el gran principio de la igualdad del pueblo.

Este establecimiento i muchos mas que San Juan ha de tener, serán la consecuencia lójica de aquel, pues no han bastado cuarenta años de despotismo i de barbarie para agotar los jérmenes de progreso que aquel supo imprimirle.

Para confiar la direccion de la enseñanza de la juventud que ha de poblar estos salones, he consultado con esmero las condiciones que deben caracterizar a la persona que la ha de dirijir, i no creo haberme equivocado al solicitar los servicios del Sr. D. Eliseo Schieroni, hábil educacionista, i que ya tiene rendidos al país importantes servicios en este ramo; él ha aceptado gustoso este penoso cargo llevado de su patriotismo i celo por la educacion de la juventud. Su moralidad i talentos son la mejor garantía que podemos apetecer, para confiar a su cuidado la enseñanza de nuestros hijos; i debemos esperar confiadamente que como D. Ignacio F. Rodriguez sabrá corresponder a las halagüeñas esperanzas de los padres de familia.

Dejaria de cumplir con un deber, si no manifestase aquí, la mui recomendable contraccion que el ciudadano D. D. Soriano Sarmiento ha dedicado a esta obra. Desde que se inició hasta hoi, diariamente le ha prestado su personal asistencia, i cualquiera que hayan sido las emerjencias del Tesoro público para sufragar los gastos que demandaba, él ha hecho jenerosamente, en muchos casos, erogaciones de sus recursos propios para que su construccion no se paralizase.

Haciendo fervientes votos a la Divina Providencia, fuente de todo saber i progreso, para que la presente jeneracion i las demas que estén llamadas a educarse en este establecimiento sepan corresponder con su aplicacion i moralidad al anhelo de sus padres i esfuerzos de su respetable Director, declaro instalada la "Escuela Sarmiento."

CARTA DEL SEÑOR SARMIENTO.

Lima *Abril* 5 de 1865.

Si esta parte de la América marchara al paso de las otras naciones cultas del mundo, un telégrafo que debiera ya atravesar las Pampas i los Andes, como el que liga la Europa al Asia, me trasmitiria por un simple sacudimiento eléctrico, la fáusta nueva de que un minuto antes i mientras lo leia el dia . . . . del mes de . . . . . a las . . . . de la mañana, los ciudadanos de San Juan, reunidos bajo la techumbre de la "Escuela Sarmiento," presididos por S. E. el Sr. Gobernador D. Camilo Rojo, la Comision de Educacion Comun i las corporaciones civiles; presentes los alumnos de los colejios i escuelas, despues de dar gracias a Dios por haber permitido terminar la obra, resolvian dar aviso al amigo i compatriota ausente que colocó la piedra angular, a fin de que su corazon se regocijase i en aquella hora de todos bendecida tendiese sus brazos hácia el punto del horizonte a donde por aquel acto lo arrastraban sus ardientes simpatías.

No pudiendo responder con otro telégrama, que se tradujese durante el acto, como es comun i diario en donde el telégrafo suprime las distancias, anticipo por la prevision del hecho, como Peabody desde Inglaterra a Massachusetts, las palabras que quiero sean escuchadas en aquel recinto i en aquel dia, acompañando en su regocijo a los que tres años ha, asistieron al rayo del sol a la colocacion de la piedra angular del frontis, i cuyas gozosas fisonomías reconozco en la fotografía que perpetuó la imájen de aquella escena; i que hoi a la sombra de sus espaciosos salones se deleitan con la complacencia que trae todo designio útil llevado a cabo: a los que vieron alzarse penosa i lentamente sus murallas bajo el peso de las dificultades i la contemplan hoi monumento erguido i resplandeciente. A los que en medio de los azares de la guerra civil que fue su cuna, no desesperaron, hallando en él por el contrario el emblema de mejores tiempos, i recibiendo de su presencia i progreso, inspiraciones tranquilas que calmaban las aprensiones del momento.

Felicito por tanto, i envio un fuerte abrazo a D. Camilo Rojo, Gobernador hoi de San Juan, por la terminacion de obra que formó parte de su programa de Gobierno, sin dejarse fascinar por el engañoso eco del instinto popular en los países que fueron mal gobernados, cuyo primer movimiento es limitar sus esfuerzos a las inspiraciones del *ego-ismo* hasta que disipadas las aprensiones tradicionales, el goce i el sentimiento de la libertad hacen nacer el *civismo* que es el yo humano, abrazando el individuo, la patria, la nacion i la humanidad.

Envio mis parabienes a D. Domingo Soriano Sarmiento, Director voluntario i solícito, por la recompensa que recibe su modestia i perseverancia al entregar terminada la obra que con tanta resignacion en los momentos difíciles i con tanta abnegacion llevó a cabo.

En el anciano D. Matias Sanchez, a quien supongo presente, i a cuya munificencia se debe en gran parte la realizacion, saludo cordialmente a cuantos, i son muchos, ayudaron con sus erogaciones a facilitar los medios.

I si en un lugar apartado se encuentra el maestro Paez, director de la obra de carpintería, encargo al que de mis amigos estuviere mas cerca, le dé a mi nombre un fuerte apreton de manos que recibirá en nombre de todos sus compañeros, por su contraccion i asiduidad en trabajo tan largo, recordándoles el 30 de octubre de 1863 en que con los rifles de Guardias Nacionales a la mano, manejaban el hacha i el cepillo, prontos él i sus operarios, a recibir al Chacho a balazos, si no se daba por bien escarmentado en Causete; porque es preciso no olvidarlo, para glorificacion de todos, ese monumento que puede dar sombra a cinco mil seres humanos i educacion a dos mil niños i a diez jeneraciones, fue concebido en dias de amargura, alimentado de zozobras i angustias, i defendido con el arma al brazo, cuando desde lo alto de sus murallas se divisaban las polvaredas de las hordas de bárbaros que de Causete principiaban el incendio i el saqueo de la Provincia. ¿Qué hubiese sido la Escuela, si tres leguas mas avanza aquel huracan destructor?—Una caballeriza o un depósito de pillaje!

La obra está terminada en cuanto basta para hacerla producir los beneficios que su plan prometia. Como en las que antes eran soledades agrestes en el valle de Calingasta, se alza hoi majestuosa la chimenea de las fundiciones de Hilario, arrojando bocanadas de negra humareda sobre la nevada cortina de los Andes, pidiendo a

la industria materias que convertir en raudales de plata, así esta otra máquina alza sus columnas dóricas al cielo, ofreciendo desempeñar tarea no menos útil que aquella su rival, para depurar i refinar intelijencias que crearán otras maravillas.

"Con hierro i pólvora, decia en su fervoroso estravio un revolucionario frances, la República dará la vuelta al mundo." Con escuelas i máquinas, han dicho los norte-américanos, los pueblos serán reyes, si no alcanzan a ser dioses de la creacion que han sometido.

Pero la Usina Hilario o la 'Escuela Sarmiento' pueden ser la idea de un hombre o de un gobierno; su perpetuacion i la abundancia de sus productos ha de ser solo obra de la atmósfera i de los elementos que las rodean. En este como en tantos otros casos se realiza la sublime parábola de la simiente que arrojada en terreno estéril no fructificó, o sobre el camino i las aves del cielo se alimentaron con ella. Si pueden ser estériles de metales las montañas para alimentar el fuego de Hilario, pueden haber pueblos somnolientos, que aun no quieren ser despertados de su sueño letárjico.

Un fenómeno asombroso tiene embargados los ánimos de los pueblos i de los Gobiernos que lo contemplan. Hablo de la guerra civil de los Estados Unidos, que como la de Roma entre César i Pompeyo, tiene al mundo conocido de espectador inquieto i apasionado, sintiendo que allí se juega su porvenir.

Ayer no mas eran bosques primitivos, las campiñas doradas hoi de mieses que aseguran contra el hambre a todos los habitantes de la tierra. Un puñado de colonos abandonados a sí mismos, en un siglo realizaron lo que en diez de batallas i violencias no realizaron los soldados de Rómulo. Como las antiguas vias romanas, ellos solo poseen mas ferro-carriles que todas las naciones modernas juntas: esportan en lugar de arrebatar a otros el fruto del trabajo, mas que la Francia heredera del arte, de la ciencia i del trabajo humano en dos mil años. Sus naves mercantes, como las de Tiro, cubren los mares a guisa de bandadas de gaviotas, igualando en buque i calado a las de la Inglaterra, señora hoi del Océano, como en otros tiempos Venecia se proclamaba soberana desposada con el Adriático. Sus diarios e impresos pudieran cubrir en un año con sus hojas estendidas i justapuestas todo el territorio de la Europa, en lo que la historia carece de semblanza.

Faltábale la guerra, aquel crisol en que se ensaya el poder i consistencia de las naciones. Un dia resonó el clarin en los valles del Mississippi, del Ohio i del Hudson: los Alleghanis i los Montes

ocallosos repitieron sus ecos, i el pueblo de labradores pacíficos i e comerciates se lanzó a los campos de batalla, para curar a la asoacion humana de la esclavitud del hombre, convirtiendo el arado n espadas, las máquinas de la industria en cañones Parrot i forrano en hierro sus naves convertidas en monitores para bombardear nontañas i pulverizarlas.

Cuatro años de lucha han elevado a las condiciones de la epopea del siglo XIX aquella querella doméstica. Las glorias de Maengo, Jena, Austerlitz han descendido a las dimensiones de guerrias con que se abre la campaña del jigantesco siglo en que el vapor omina el espacio, i la ciencia colectiva del pueblo embota los rayos el jénio.

¿Cuál era el secreto hasta hoi ignorado de improvisar naciones n un siglo i resumir las glorias humanas en cuatro años, desenvoliendo mas poder i riqueza a medida que mas pábulo consume quella hornalla, aumentándose los hombres en razon creciente de os que mueren?

La libertad del individuo disciplinada en la Escuela. Para res millones i medio de soldados, que han recibido ya el bautismo el fuego, hai en reserva cinco millones de alumnos adiestrando mas que su brazo su intelijencia, para dirijir con éxito la máquina ue domina la materia inerte, i que lo mismo somete voluntades retardatarias o rebeldes al progreso, a la igualdad, a la marcha de las leas.

De las Escuelas norte-americanas han salido, Franklin que arreató al cielo los rayos, Washington que destrozó toda cadena que gue colonias a la madre patria; la República fuerte, intelijente, orque es una igual asociacion de hombres que se gobiernan a sí nismos; la abolicion de la esclavitud, con Lincoln, el Spartacus eliz.

Aquello que allá tiene lugar tan en grande, que cuando se da arte de un combate, solo se mencionan los jenerales muertos, porue las batallas son por centenares i los combatientes cuentan por millones, ha sucedido en pequeño entre nosotros i debemos congraularnos de ello, para mostrar tambien con las ensangrentadas pájias de nuestra historia que en el Norte como en el Sur de la Améica, la intelijencia es superior a la fuerza ostensible i la sola fuerza ejeneradora, siendo ella sola la que rije los hechos históricos como s la electricidad invisible la que anima al universo.

En la tenaz lucha que hará nuestra edad media entre la Repú-

blica naciente i las tradiciones coloniales, entre caudillos de jinetes por millares i ciudadanos intelijentes por cientos, que la historia caracteriza ya con el nombre de *Guerra de Civilizacion i de Barbarie*, no contó por miles el reducido número de verdaderos ciudadanos que osó desafiar el poder sanguinario del Ugolino arjentino, de Rosas que era la encarnacion de Felipe II, la inquisicion i la barbarie indíjenas.

Esto sucedia ahora treinta años.

Para dar mayor realce a la fuerza propia a las ideas, Lavalle, Paz, La Madrid, Hacha, aquellas glorias militares que nos legaron las luchas de la Independencia, sucumbíeron en los primeros combates, dejando a otra jeneracion i a otros elementos mas populares el encargo de vengarlos i de continuar la lucha.

El duelo a muerte entre la civilizacion i la barbarie arjentina, fue de uno contra mil, porque las masas ignorantes fueron siempre el pedestal de la tiranía, i aquellos pocos patriotas jugaron sus cabezas i propiedades en la terrible porfía de ser libres i civilizados, i por centenares de esas nobles cabezas quedaron durante treinta años sembradas en los campos de batalla o en los cadalsos, i sus fortunas fueron disipadas al viento de la confiscacion i del pillaje.

Así luchando i así sucediéndose hombres cultos i jeneraciones nuevas llegaron a Caseros, con todo lo que de fuerza habian ya arrebatado al tirano, con todos los aliados que se habian procurado, con todos los elementos de saber i de prudencia que en tan largo conflicto habian adquirido. Lo que va de Caseros a Pavon, son las goteras que los techos contiuuan lloviendo, largo tiempo despues que la lluvia ha cesado; son las ondas ajitadas del mar que no encuentra su equilibrio despues de haber sido azotado por el huracan.

La partida estaba ganada. Nuestra patria presa hasta entonces de bárbaros alzados, era República civilizada i constituida.

La misma prueba de la superioridad de la intelijencia sobre la fuerza bruta se encuentra en los resultados prácticos de aquella memorable lucha. Rosas, Benavides, Quiroga, Ibarra, no han dejado sobre el suelo arjentino rastro alguno del poder que sin límite ejerciéron veinte años. Las lágrimas se secan a la primera brisa de felicidad, i las cabezas cegadas no sirven largo tiempo de monumentos conmemorativos.

Pero no hace cinco años a que los hombres que combatian en nombre de las ideas i de la libertad i por obtener su parte en el

rogreso humano, pueden hacer prácticas las que antes eran solo romesas i para los pueblos esperanzas, i ya novecientas millas de rro-carriles estan en obra o impulsando el comercio i la industria, iez mil habitaciones espléndidas en Buenos Aires o en las Provinias, acrecientan ciudades, respirando el ambiente de la civilizacion el bienestar de la industria; cien mil inmigrantes llegan a nuesros puertos pidiendo su parte en este campo abierto al trabajo; iez millones de rentas cobra el Gobierno para devolverlas en segudad i monumentos públicos de comun interes; i el nombre de la República Arjentina, que San Martin hizo resonar gloriosamente a toda la América i Rivadavia formó espectable en Europa, vuele a ser sinónimo de libertad i progreso como en sus tiempos felies. I sin embargo, cinco años han bastado a menos de diez mil ombres para realizar estas maravillas, porque aun es cierta para osotros la observacion de un sabio aleman que al leer nuestra hisoria de la guerra de la Independeneia hallaba que "nunca pueblo lguno emprendió tan grandes cosas con tan pequeños medios." Del jenio de la República cerniéndose sobre las incultas Pampas i olitarios rios arjentinos, puede decirse lo que del espíritu de Brama enseñan los Vedas, que era un huevo luminoso flotando sobre as oscuras aguas del caos i de donde salió la creacion entera.

Tenemos entre manos la creacion de un Estado poderoso; pero os faltan obreros en proporcion del tamaño de la obra: un millon e millas cuadradas por poblar; rios como mares para cubrir de aves; la República como éjida que sobre tan grande espacio proeja contra los monstruos de la tiranía, o las ráfagas destructoras de a barbarie a los pacíficos artífices del progreso humano.

Diseminados por toda la América los héroes de la Independenia, como aquellos blancos esqueletos que señalan en los desiertos l camino de las caravanas, otra jeneracion tuvo que arrancar de aíz desangrándose, los restos de la colonia española. Ahora faltan ien mil operarios por lo pronto: medio millon no bastará dentro e diez años, para dirijir e impulsar la rejeneracion de estos países, aclimatar en ellos la libertad i el Gobierno que la asegura; desenolver la intelijencia del pueblo i la riqueza i poder que es su conecuencia.

En estas escuelas, que debieran multiplicarse al infinito, se harán de hechar los cimientos de la República i de la Nacion, que stamos predestinados a formar. Con la tierra valdia para que el ombre aplique a sus necesidades i goces la que sus fuerzas e indus-

tria requieran, tengámosle escuelas para sus hijos. Tierra abundante para proveer alimento al cuerpo, escuelas competentes para el desarrollo de la civilizacion por la cultura de la intelijencia, he aquí el programa con que la América está destinada a absorver, continuar i perpetuar el progreso de la especie humana, atraerse a la Europa i rejenerar al mundo.

La colonizacion española careció del último requisito; i en los campos dilatados de nuestras Pampas nos preparó a Artigas, Ramirez, el Chacho, bárbaros que habian olvidado su oríjen europeo i civilizado. La colonizacion inglesa principió con la fundacion de Plymouth, cuya Lejislatura o Municipalidad decretó, "que por cuanto un buen conocimiento de las letras debia ayudar mucho al progreso i floreciente estado de sociedades i Repúblicas, esta Corte ordena que en cualquier poblacion de cincuenta familias arriba, que pueda procurarse un. hombre que enseñe gramática, tal poblacion se impondrá al menos doce libras, que deberán cobrarse en proporcion sobre todos los habitantes." De este decreto han salido los Estados Unidos. El Gobierno de los caudillos entre nosotros salió de la cria del ganado en los campos incultos. Washington i Rosas, dos sistemas de colonizacion.

Suplir aquel defecto insanable de la colonizacion española de que procedemos, es lo que hacemos al inaugurar escuelas suntuosas, en monumentos que revelen por las formas arquitectónicas i el espacio que cubren, la grandeza e importancia de la idea que representan; i es todavía un honor para la República Arjentina el que en esta rejeneracion de nuestro sistema social, sea ella la primera de las ex-colonias españolas que se lanza por el sendero que señalan a todas tan gloriosamente las ex-colonias inglesas. Ningun Estado de Sud América ha construido mayor número de escuelas ni mas suntuosas que la Provincia de Buenos Ayres. Solo las escuelas de Nueva York o de Filadelfiia exeden en capacidad i ornato a la "Escuela Sarmiento" de San Juan, i para que la analojía sea mas exacta los Estados Unidos estan presididos hoi por un alumno de las escuelas comunes de campaña, mozo de labor en su juventud, lanchero del Ohio mas tarde, orador de aldea despues, diputado al Congreso al fin, abogado eminente, abolicionista exaltado i Presidente de la República, Lincoln, cuyo nombre se ligará en la historia de la humanidad al de Washington, terminando la obra comenzada.

Preguntad al Brigadier Jeneral D. Bartolomé Mitre, Presidente

de la República Arjentina en qué aulas obtuvo los diplomas de Miembro de la Universidad de Chile i de la Sociedad Histórica de Rhode Island, dónde hizo sus primeros estudios de orador i publicista que ya lo reconoce la América i aun la Europa i que con sus servicios a la causa de la libertad, le han preparado las gradas al solio presidencial? En la informe escuela de Patagones, en el último estremo de las habitaciones cristianas, a la vista del toldo del salvaje. Su nombre no obstante en la série de nuestros Presidentes, sigue inmediatamente al de Rivadavia, cuyo programa continua, saltando los intermediarios, Rosas! . . . como saltamos con los ojos cerrados un abismo que interrumpe el paso.

I este hecho que se repite en las dos estremidades de la América, es un resultado necesario de la libertad moderna, de la igualdad legal. No educándose para gobernar aristocracias como en las Repúblicas de Roma o de Venecia, de las entrañas del pueblo saldrá siempre el que mejor comprenda sus necesidades, el que mas servicios le preste, el que mejor i mayor número de aspiraciones a elevar el país al nivel del siglo, concilie i represente. Los Colejios i Universidades estienden sus beneficios sobre una minoría de antemano presentada por la sociedad, no en razon de la idoneidad del recipiendario sino de la posicion social del que la ofrece; i seria imposible que en ese circunscrito número, esten comprendidos todos los caractéres i las capacidades predominantes. La educacion comun obra sobre una masa ilimitada de seres i despierta el talento, la virtud, el jenio que habrian sin ella quedado ocultos i malogrados, como los jérmenes que faltos de calor i humedad, dejan de fecundarse en el seno de la tierra. Por eso los Congresos norte-americanos conceden quinientos mil acres de terreno al sosten de las Escuelas i solo cuarenta mil a Colejios i Universidades. Estas proporciones en el grado de solicitud estan invertidas entre nosotros todavia, porque la colonia se perpetua en las predilecciones de las clases gobernantes, encerradas en un horizonte circunscrito, como en los Gobiernos sacerdotales, aristocráticos u oligárquicos que nos han educado con la colonia i nuestra imitacion europea.

Pero otras son las bases de la asociacion que ha levantado lenta pero sólidamente la marcha de los siglos, como aquellos Deltas que los rios de largo curso deponen en la embocadura. La sociedad, la *civitas* romana abraza hoi a todas las clases, i las confunde sin plebes, sin patricios, sin privilejios. El modelo está en América, i a la América, a nosotros, nos toca reproducirlo para obtener los

mismos bienes i hacer que se repitan en nuestro elojio las simpatías que anticipadamente manifestaba un orador norte-americano, mirando en prospecto nuestros primeros esfuerzos para constituirnos naciones. "No podemos ser tan ciegos, sin embargo, ni embotar la percepcion de nuestras facultades, hasta el grado de no ver que los progresos i el establecimiento de la libertad de Sud América, han tenido por causa estimulante nuestro propio ejemplo. En sus emerjencias los sud-americanos han interrogado nuestra propia esperiencia, en sus deliberaciones han invocado el espíritu que preside a nuestra propia libertad, i en cada adversidad han dirijido su mirada hácia la gran luz del Norte."—Dirijámoslas todavia a aquel foco incandescente de luz, e invoquemos siempre aquel espíritu de libertad ilustrada; i el dia en que en cada reunion de cincuenta familias arjentinas, en cada barrio de las grandes ciudades, se levante la escuela monumental que trasmitirá a cada niño el poder de gobernarse, de adquirir, de dominar la naturaleza que en tan asombrosa escala muestran hoi los alumnos de las cien mil escuelas de los Estados Unidos, ese dia habremos estendido a la América del Sur, reconcentrado en la República Arjentina, como allá en la Nueva Inglaterra, i llevado hasta San Juan, al pié de los Andes, como a San Luis de Missouri en el estremo Fare West, los Estados Unidos con toda su libertad, sus prodijios de industria, su engrandecimiento i poder.* Teniendo tierra i escuelas que son la cuna i la leche que alimenta la infancia de las naciones modernas, la emigracion de lo que mundos agotados no pueden alimentar, rebalsará sobre el Continente que la Providencia escondió largos siglos entre los pliegues del manto que aun oculta muchos de sus secretos de gobierno, para proveer a las necesidades actuales de la especie humana, cuando emancipada de todos los despotismos, de todas las preocupaciones, de todos los privilejios que la han tenido dividida, como rebaños en redil, busque cada hombre para el ejercicio de sus facultades i el goce de su parte de felicidad, un pedazo de tierra para establecer su projenie i perpetuar la obra de la civilizacion i del progreso humano.

Por lo que a San Juan respecta, el programa está completo: tenemos la Escuela que faltaba. La revolucion de la Independencia

* "La jente pobre principalmente se habia estimulado de tal modo, que parecia que creian que para ellas, con la apertura de la 'Escuela Sarmiento,' se habian abierto las puertas de la civilizacion; pues que habian concurrido con sus hijos por centenares, e invadido todos los salones, corredores i patios."—*Carta de Josefina Sarmiento.*

se inició en San Juan con la escuela de la Patria, que suprimió o dejó desmoronarse la barbarie de los caudillos. La 'Escuela Sarmiento' reanuda la tradicion reponiendo las cosas al estado en que las dejó D. Ignacio de la Rosa, primer Gobernador de San Juan.

Para terminar diré que en el Congreso Americano he llamado la atencion de sus Honorables Miembros, sobre lo que interesa la difusion de la educacion a la organizacion sólida i prosperidad de los nuevos Estados, i que entre los objetos de estudio en mi mision a los Estados Unidos será de predileccion lo que a este respecto en tan admirable profusion ofrecen. San Juan tendrá las primicias de mis observaciones; i si algun viajero norte-americano visita aquella apartada ciudad, como el jóven Jenkins atraido por su buena fama, en la 'Escuela Sarmiento' encontrará por los millares de alumnos, por la belleza i grandiosidad del edificio, por la elevacion de la enseñanza, algo que le recuerde Nueva York, Boston o Filadelfia.

Saludo a todos los que a este resultado contribuyeron por el bien propio i el buen nombre de su Provincia.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR DON BENJAMIN LENOIR,

SUPERINTENDENTE DE ESCUELAS.

EXMO. SEÑOR:
SEÑORES I SEÑORAS:

Uno de los hombres de Estado mas eminentes de la Inglaterra, *Lord Brougham*, ha dicho: "En el porvenir, el árbitro de los destinos del mundo, no será ya el cañon, sino el MAESTRO DE ESCUELA."

Mucho antes, aquel Presidente de la República que tuvo la gloria de ser el iniciador de todas las medidas destinadas al progreso constante de la Nacion Arjentina, *el inmortal Rivadavia*, resumia sus miras en esta fórmula: "La Escuela es el secreto de la prosperidad i engrandecimiento de los pueblos nacientes."

Tales han sido las convicciones del ilustrado Gobernador de la Provincia, cuando ha hecho los mas notables esfuerzos personales, para llegar a concluir el edificio principiado por su predecesor; por aquel promotor incansable de la Educacion pública en Chile, en Buenos Ayres, en San Juan, i en todas partes; aquel Coronel, cuyas enérjicas medidas i pericia militar, salvaron a la Provincia invadida por el Chacho; aquel Escritor, Académico, Ministro, Gobernador, Encargado de los Negocios de la República en los Estados Unidos de Norte América, que aprecia mas que todos estos títulos, el de "MAESTRO DE ESCUELA."

Maestro de Escuela tambien ha sido este su hermano, que tiene el honor de hablaros, como Jefe del Departamento de Escuelas; la demasiada benevolencia de S. E., habiendo creido que su celo i buena voluntad podian suplir a las calidades, títulos i aptitudes de que carece.

Ansioso de corresponder a tan alta confianza, no se ha disimu-

lado cuántas i cuáles eran las dificultades, contra las que debia luchar. Para triunfar de las que nacen de las cosas, ha debido contar con la cooperacion de los hombres. Mucho bien hai que hacer; i si no vienen a oponerse a sus esfuerzos obstáculos insuperables e imprevistos, mucho bien se hará, ayudando Dios, i el tiempo: ¡Dios! sin cuya gracia nada podemos: ¡el tiempo! indispensable para reformar con acierto, para crear con tino i madurez Instituciones duraderas.

Mientras tanto, ha puesto cuantas fuerzas, enerjía i actividad están en su naturaleza i carácter, al servicio de las grandes ideas que animaron al Gobierno de Sarmiento, que animan al de S. E., para realizar una reforma notabilísima en la educacion popular, "*por la dignificacion de la enseñanza*, levantándole un templo que, "a todas horas, dé su muda, cuanto elocuente leccion a la juven-"tud, con sus formas elegantes i su noble arquitectura, cuya influ-"encia sobre espíritus tan impresionables se manifestará por los "resultados que ha de traer el tiempo," así como lo he oido decir tantas veces a Sarmiento.

Pero no bastaba levantar un monumento: era preciso encontrar un hombre, cuyo espíritu lo animase, para que se plantease una escuela digna de servir de modelo, no diré a toda la Provincia, sino tambien a toda la República, por la escelencia de la instruccion, no menos que por la magnificencia del edificio.

Este hombre, S. E. ha sabido encontrarlo, formado en las mas célebres Escuelas de Italia; i no será la primera vez que en San Juan, como Director de un Establecimiento de Educacion, se distinga D. Eliseo Schieroni. No ha trepidado descuidar sus intereses, por tener la gloria de ser el que dé impulso al movimiento rejenerador de la Enseñanza, que debe traer la apertura de la Escuela Sarmiento. (El Sr. Schieroni, antiguo ayudante de Garibaldi en Roma, dió el nombre a la Escuela.)

Si podemos hoi dia proceder a su inauguracion, lo debemos a los afanes, a los sacrificios de toda clase, de aquel amigo tan modesto, tan desinteresado, que está siempre dispuesto a olvidar sus conveniencias, cuando encuentra algun bien que hacer; que tantos i tan importantes servicios ha prestado como Presidente de la Comision promotora de Instruccion pública .... Este edificio no se hallaria preparado para recibirnos hoi dia, sino hubiese existido un *Domingo Soriano Sarmiento:* i a pesar de su buena voluntad, este no habria podido hacer adelantar la obra, sino hubiera existido un *D.*

Matias Sanchez para poner a su disposicion, con la mayor jenerosidad, las maderas necesarias, i muchos mas altos recursos.

Pero hubo momentos de triste memoria, en que los males producidos por la guerra civil, obligaron a suspender los trabajos. Entonces se manifestaron los jenerosos sentimientos de las señoras de San Juan; i el producto de una rifa, a la que contribuyeron con obras de sus manos, salvó todas las dificultades, pudiendo continuarse la obra grandiosa, cuya conclusion celebramos.

¡Señoras! ¡Madres de familia! ¡Señoritas!: mucho habeis hecho ya, pero ¡mucho queda por hacer!: hai que dirijir la opinion pública, sin la que son vanos todos los esfuerzos de los que mandan, i de los que obedecen: hai que persuadir *a todos*, haciéndoles comprender cuáles i cuántos son los beneficios i ventajas de la instruccion; venciendo por vuestra irresistible influencia, las preocupaciones que se oponen a que *todos envien sus hijos a la escuela:* hai que ayudarnos todavia, para que puedan ser dotadas, no solo una, sino todas las escuelas de la Provincia, de los libros i útiles de que carecen, *particularmente de un reloj i de una pequeña biblioteca;* i para que sean recompensados dignamente los afanes de los beneméritos Maestros, así como los progresos de los mas estudiosos alumnos, que hayan sido señalados a las vivas simpatías de S. E.

¡Señoras! ¡Vosotras no teneis mas que querer! a vuestra palabra se allanarán los obstáculos, se vencerán las dificultades, se realizarán mui luego las mejoras que parecen hoi dia un sueño. ¡Reunid vuestros esfuerzos asociándoos! i las jeneraciones venideras, no menos que las presentes, bendecirán para siempre a las señoras fundadoras de la *Sociedad de Madres cristianas*, propagadora de la Instruccion pública en San Juan, que se han dignado dirijir Doña Serafina Duran de Rojo, esposa de S. E., i Doña Flora Rojo de Albarracin, su hermana.

A vosotros tambien, ¡Maestros de Escuela, i Ayudantes mis amigos! ¡mis compañeros en la difícil tarea de la enseñanza! a vosotros tambien propondré la asociacion, como el mejor modo de aseguraros un recíproco apoyo, algunos consuelos, algunos momentos desahogados durante vuestra vida tan laboriosa, tan penible; algunos recursos para vuestras familias, en caso de muerte: ¡unámonos todos! formando una *Sociedad de amigos de la infancia*, a la que, tengo la esperanza de ver afiliarse los hombres eminentes que nos rodean, todas las intelijencias superiores que ha producido San Juan, i algunos de los ilustres huéspedes que recien se han dignado visitarnos.

¿I cómo olvidaros, queridas alumnas i alumnos? ¡los objetos de la tierna predileccion de S. E! a quienes me será grato, *si no me faltan los apoyos de que necesito*, consagrar los últimos años de mi vida, i los restos de un ardor que se apaga. Os organizaré en una *Academia de niños*, en otra *Academia de niñas*, en donde no tendrán el derecho i el honor de entrar, sino las que se hayan distinguido por su aplicacion i laboriosidad. De estas Academias saldrán, tal vez, jenios de primer órden, que transmitirán a las jeneraciones venideras, las gloriosas tradiciones de vuestra infancia. Saludo pues, en vosotros, hoi dia sentados en los bancos de la escuela, a los futuros grandes hombres, a las ilustres mujeres futuras: i a todos os diré con Sarmiento: "¡Manantial de patrióticas ilusiones! "¡fuente de gloria futura! ¡esperanza! ¡valor! i un dia sereis el "ornato de la Patria!"

¡La asociacion, señores! Tal es la fórmula con la que, este siglo realiza milagros: ¡constancia! i con la planteacion de las Sociedades que acabo de indicar, habremos solemnizado dignamente la inauguracion de la 'Escuela Sarmiento.'

SOCIEDAD

DE LOS AMIGOS DE LA INFANCIA, EN SAN JUAN,

INAUGURADA EL DIA DE LA APERTURA SOLEMNE DE LA ESCUELA SARMIENTO.

En la ciudad de San Juan, a diez i seis dias del mes de julio de mil ochocientos sesenta i cinco: reunidos en el salon principal de la 'Escuela Sarmiento los abajo firmados:

Intimamente convencidos de las ventajas que trae la asociacion, así como de la necesidad que hai de hacer los mas grandes esfuerzos:

1.° Para la difusion de la educacion popular en la Provincia de San Juan:

2.° Para concurrir a favorecer a los niños de familias pobres, i decidir a sus padres a enviarlos a la escuela:

3.° Para dar a los Maestros i a sus Ayudantes un apoyo i una proteccion constante:

4.° Para asegurarles algunos recursos en caso de enfermedad, algunos socorros a sus familias en caso de muerte, por el medio de suscripciones voluntarias, i cuyo valor es dejado al libre arbitrio de cada uno:

DECLARAMOS: asociarnos para realizar las ideas arriba indicadas. Los Estatutos de la Sociedad serán redactados por una Comision que ha de ser nombrada por los veinticinco primeros socios, i que propondrá dichos Estatutos, así como el Presidente, Secretario i Tesorero definitivos a la aprobacion de todos los que se dignen unirse a nosotros en una Asamblea Jeneral, cuyo dia se indicará mas tarde.

Firmados:

Los Socios fundadores. { El Presidente honorario, Protector de la Asociacion i Gobernador de la Provincia, Camilo Rojo.

Ruperto Godoy, (Ministro de Gobierno.)

José Maria del Carril, (Ministro de Hacienda.)

Frai P. Albarracin, (Prior de Santo Domingo.
Zacarias 2.° Yanzi.
Manuel Aberastain, (Defensor de Menores.)
Amaro Cuenca.
Estanislao Rodriguez.
Rosauro Doncel (Juez L. del Crímen.)
Faustino Espínola, (I. G. de Policia.)
Roque Rodriguez.
Benjamin Lenoir, (Jefe del Departamento de Escuelas.
Eliseo Schieroni, (Director de la Escuela.
Francisco Sarmiento.
Anselmo M. Rojo.
Isidro Quiroga.
Rafael 2.° Igarzabal.
José Godoy.
Manuel Garcia, (Camarista.)
Domingo S. Sarmiento, (Presidente de la C. P. de I. P.)
Domingo Godoy, (Secretario del Departamento de Escuelas.)

SOCIEDAD DE LAS MADRES CRISTIANAS,

PROPAGADORAS DE LA EDUCACION POPULAR EN SAN JUAN:

INAUGURADA EL DIA DE LA APERTURA SOLEMNE DE LA ESCUELA SARMIENTO.

En la ciudad de San Juan a diez i seis de julio de mil ochocientos sesenta i cinco: reunidas en el salon principal de la 'Escuela Sarmiento' las abajo firmadas:

Deseando corresponder a las miras de S. E. el Sr. D. Camilo Rojo, Gobernador de Provincia, i ayudarle:

1.° A realizar los nobles proyectos que abriga en favor de la Instruccion popular:

2.° A dotar las Escuelas de la Provincia de los útiles i libros de que carecen, i particularmente de un reloj i una pequeña biblioteca.

3.° A recompensar los afanes de los beneméritos Maestros i Maestras de Escuelas, así como los progresos de los alumnos mas estudiosos:

4.° A favorecer a los niños i niñas de familias pobres, i decidir a sus padres a enviarlos a la Escuela:

DECLARAMOS: asociarnos para realizar las ideas arriba espresadas: principiando los trabajos de la Sociedad, por una rifa, a la que contribuiremos, i procuraremos hacer contribuir a nuestros amigos, con obras de nuestras manos, i donativos dejados al libre arbitrio de cada uno.*

Los Estatutos de la Sociedad serán redactados por una Comision que ha de ser nombrada por las veinticinco primeras socias, que propondrán dichos Estatutos, así como los nombramientos de Presidenta, Secretarias i Tesorera definitivas, a la aprobacion de todas las personas que se dignen unirse a nosotras, en una Asamblea jeneral, cuyo dia se indicará mas tarde.

Firmadas: las socias fundadoras:

SERAFINA D. DE ROJO, *Presidenta honoraria.*
FLORA R. DE ALBARRACIN, *Vice-Presidenta.*

NOTA.—Que de ambas actas se han recolectado, i siguen recolectando muchas mas firmas en varios ejemplares del mismo tenor.

La H. C. L. de la Provincia sanciona:—

Art. 1.° Autorízase al P. E. para coodificar i completar las leyes de la Provincia sobre educacion pública, suspender lo que de ellas obstare a la planteacion de un sistema jeneral, reglamentar la ejecucion de las leyes así reformadas, i ponerlas en práctica, sometiendo todo a la Lejislatura para su aprobacion en su próxima Sesion.

2.° Cada una de las Secciones deberá costear i sostener con los fondos departamentales el establecimiento de una o mas escuelas de educacion primaria.

3.° Destínanse a la educacion pública los bienes que por falta de herederos recayeron conforme a las leyes en el Estado, como así mismo los impuestos que reglamentan el derecho a heredar susesiones transversales.

4.° Todas las multas i penas pecuniarias de mas de cinco pesos que impusieren los Tribunales de Justicia i las Inspecciones de Irrigacion i Policia, como así mismo los decomisos ú otros valores

* SAN JUAN *Octubre* 26 de 1865.—"Acaba de hacerse un Bazar en el salon de arriba de la 'Escuela Sarmiento' de obras de mano de señoritas, para costear libros de enseñanza, que ha producido mil doscientos pesos; los cuales le seran mandados, supongo, para que envie libros."—*Carta de Corina Gomez.*

que recayeren en el Estado, serán consagrados al sosten de la educacion.

5.° Todas las capellanías laicas i otras imposiciones de obras pias cuyo objeto haya dejado de cumplirse por los que las poseyeren, como misas de santos, procesiones i casa de Ejercicios, serán consagrados a la educacion pública.

6.° Autorízase al P. E. para nombrar un Procurador Fiscal afecto a la Comision de Educacion pública, que deduzca contra quienes corresponda las acciones que emanaren de la presente lei.

7.° Las imposiciones de manos muertas de que habla el artículo anterior, se entenderán en los bienes i por los valores que resultaren existir sin cargo para los poseedores, por los que hubieren desaparecido por la destruccion del tiempo u otras causas que no sean usurpacion hecha por los herederos u otros.

8.° Los bienes vinculados por censos, capellanías, u otras imposiciones de manos muertas i tambien los bienes raíces afectos a la educacion, podrán ser vendidos con las formalidades de estilo, i su producto depositado en el Banco de Buenos Ayres, o en la sucursal mas inmediata, apercibiendo solamente el rédito de dichos capitales para los objetos de la presente lei.

9.° Queda prohibido para en adelante imponer censos o capellanías sobre bienes raices, debiendo hacerse tales mandas en dinero precisamente, i señalar el Banco en que hayan de depositarse, so pena de nulidad.

10.° Comuníquese al P. E.

Sala de Sesiones en San Juan a 2 dias del mes de abril de 1862. —AMADO LAPRIDA, *Presidente.*—JELON MARTINEZ, *Diputado Secretario.*—SAN JUAN, *abril* 3 de 1862.

Cúmplase la precedente H. Sancion, publíquese, comuníquese i dese al Rejistro Oficial.—SARMIENTO.

AMBAS AMÉRICAS.

DISCURSO PRONUNCIADO ANTE LA SOCIEDAD HISTÓRICA DE RHODE ISLAND.

OCTUBRE 27 DE 1865,

POR D. F. SARMIENTO.

Señor Presidente:

Hace algunos años que recibimos por conducto de mi amigo el Sr. Hopkins, aquí presente, en Buenos Ayres, el Coronel Mitre i yo, los diplomas que nos constituian miembros honorarios de la Sociedad Histórica de Rhode Island. Deber mio era al venir a los Estados Unidos, ocupar el asiento que me habeis ofrecido entre vosotros, cuando mas no fuera que para espresaros mi gratitud, ya que mi Honorable amigo el Vice Presidente Arnold, ha tenido la bondad de proporcionarme ocasion, provocando esta reunion estraordinaria. Muchos años se han acumulado ya sobre mi cabeza: algunos miles de leguas de la superficie de la tierra he recorrido en una vida casi entera de movimiento; mucho me he rozado con los hombres de diversas sociedades, para ceder a la tentacion, disculpable en otra edad i circunstancias, de creer que algun título mio, me hacia acreedor a esta distincion.

Nuestro concolega el Jeneral Mitre es hoi Presidente de la República Arjentina, i S. M. el Emperador del Brasil tienelo por digno aliado; i acaso la misma tienda de campaña cubre sus cabezas, a la hora de esta. Recuerdo este hecho para justificar vuestra eleccion, ya que ese Jeneral Presidente es tambien historiador, poeta i publicista, únicos títulos valederos ante vosotros.

No llevaré la afectacion de modestia hasta insinuar que igual consideracion seria fuera de propósito para conmigo, pues que en alguno de los estantes de vuestra biblioteca han de encontrarse huellas sino profundas, de seguro numerosas de que tambien yo he trillado el camino de las letras, i removido por lo menos los mate-

riales de que se forma la Historia. En éstos dias he añadido la *Vida de Lincoln* en español, como muestra de que pongo mi grano de arena en el exámen i jeneralizacion de los hechos que mas de cerca os interesan, porque a nosotros nos interesan tambien. Lo que no admito es que este nombramiento i el de mi distinguido concolega fuese producido por el conocimiento anterior de nuestros trabajos históricos. Para el pensamiento sud-americano el océano es mal conductor, i no llevará la presuncion hasta preguntar, como un capitanejo del Rei de Bambarra en Africa, qué pensaba i decia de él la Reina de Inglaterra, que acaso ignorase que tal reino existiese en la tierra. Hasta ahora pocos años un grave historiador ingles, no obstante la comunidad de la lengua preguntaba con desden ¿quién ha leido un libro norte-americano?

Pero así como no hai efectos sin causa, así tambien sucede que los estremos se tocan, i los contrastes establecen afinidades; i pudiera ser que entre el Rio de la Plata i la bahia de Narraganset, entre Buenos Ayres i Providence, entre los estremos Norte i Sur de América existiesen esas corrientes i atracciones misteriosas que la ciencia suele encontrar entre sustancias diversas. Acaso así se esplique como un sud-americano se encuentre sentado entre los miembros de una Sociedad Histórica de uno de los Estados que componen la pléyade de la Nueva Inglaterra; Danaides cuyo vaso no está agujereado en el fondo como el de las antiguas, a juzgar por las pasmosas riquezas que han acumulado su industria i economía.

Apenas hube visitado vuestra pintoresca ciudad de Providence, encontréme con Mr. Church, que conocí injeniero en Buenos Ayres, donde visitó en comision del Gobierno nuestras fronteras, i escribió una importante memoria, indicando un sencillo plan de defensa, contra los salvajes, fundado en el estudio de nuestra jeografía. Aquí lo encuentro Coronel de los soldados de Rhode Island que acudieron al llamado de la Libertad en peligro, como él ha podido vernos en nuestro país, con la espada al cinto por la misma causa. Ya veis, que el injenio de Rhode Island ha tenido carta de ciudadanía en nuestra patria, i Mr. Church ha debido recordar a su regreso, acaso con simpatia, el país a que prestó el concurso de su intelijencia, i por accidente, el nombre de los que sabian apreciar sus talentos. Supe luego que Mr. Wheelwright el injeniero constructor de ferro-carriles que actualmente lleva a las Pampas, donde solo relinchaban caballos antes, el silvo civilizador de la locomotiva,

es oriundo de Newburyport, i ya la coneccion entre vuestra República i las nuestras es mas sensible, pues el jenio emprendedor de este hijo de la Nueva Inglaterra ha hecho campo suyo, dos repúblicas, Chile i la República Arjentina.

En Rhode Island se organizó la sociedad que acometió la primera tentativa de introducir la industria norte-americana, en el secuestrado Paraguai, donde tuvo el éxito que era de temerse de las veleidades i recelos de los régulos sombríos que desde el Dr. Francia hasta el último de los Lopez, lo han sustraido al contacto del mundo esterior. Un gobierno que echó dentistas, por no hallarlos necesarios, con mas razon destruiria una industria naciente, por monopolizar toda fuente de riqueza. Pero aun este desgraciado éxito establecia relaciones entre Rhode Island i el Rio de la Plata. He visto lanzar desde la risueña ensenada del Tigre en el Paraná, el primer vaporcillo que surcó sus aguas, i ha de haber en Rhode Island quien se acuerde haber mandado la máquina de vapor que le daba impulso. Tocóme en el Senado de Buenos Ayres conceder la línea férrea del norte; i quien la inventó, solicitó i realizó era el representante de sus amigos de Rhode Island, para comunicar la vida i el movimiento a aquellos países. Ahora tiene entre manos Mr. Hopkins, canalizar el Capitan, brazo del Parana para acelerar la navegacion fluvial i acumular las riquezas que descienden desde la zona tórrida en muelles i almacenes como los de Nueva York. No ha mucho que a bordo del vapor de la carrera regresando de aquí a esta última ciudad el jóven capitan de buque, J. H. King, me decia que partiria en pocas semanas, en un vapor de Rhode Island al rio de la Plata, a establecer un atracadero—ferro-carril en las márjenes del Parana para la carena i compostura de vapores, como los que habia construido en Shangai en China, con capitales i por empresa de Rhode Island. Comprendo así, que el país donde los injenieros, las máquinas, los vapores, el capital de Rhode Island, son los *Pioneers* norte-americanos, pueda haber hecho conocer de algun tiempo los nombres de los hombres públicos arjentinos, que mas simpática acojida han dado a esta iniciativa; i entre esos nombres, me envanezco de decirlo, figura el mio.

¿Pero cuál ha debido ser mi asombro al visitar la biblioteca de Mr. John Carter Brown, el distinguido bibliófilo, i encontrar en Providence la mas completa, abundante, e instructiva coleccion de autores españoles, sobre todo de los que han escrito sobre la América del Sur, desde los primeros dias de la conquista hasta nuestra

época. Comprendo despues de haber admirado tan rico tesoro, que el sesudo ingles Helps, autor de una escelente historia de la Conquista Española, declare haber encontrado en Rhode Island, los documentos sobre la América española que no le subministraba el Museo Británico, tenido por abundante en libros raros. Lo que no comprendo es, si no se apela a esas misteriosas afinidades de que hablaba al principio, por qué se encuentra en Providence este tesoro, que la América del Sud le envidiaria. Si por ejemplo, hubiese de escribirse sobre la guerra que hoi desola el Paraguai, el Brasil i las Repúblicas del Plata, el que lo intentare debiera venir a Rhode Island a buscar en esta rica coleccion de libros sobre las misiones de los Jesuitas i las guerras entre españoles i portugueses por causas de límites, la descripcion jeográfica de cada palmo de terreno, i los antecedentes echados ya en las misiones guaranies, con su gobierno teocrático, de las tiranías posteriores i de la guerra presente.

Otros vínculos entre uno i otro país encontré aquí, que no debo pasar por alto. La obsequiosa hospitalidad de nuestro Vice-Presidente el Hon. Samuel Green Arnold, me permitió ver en su biblioteca numerosos documentos arjentinos, entre ellos escritos mios casi olvidados, i en el trato familiar descubrir que habla el español sin dificultad, i lo que es mas que ha atravesado la América del Sur de un estremo al otro, visitado la República Arjentina, comido con el famoso tirano Rosas, i frecuentado la sociedad de amigos personales mios, los Ocampos i otros cuyo recuerdo me es caro. En su libro de apuntes de viaje ví recordados los incidentes principales, los nombres i fisonomia de los lugares, el aspecto de la sociedad, el gobierno i los hechos contemporáneos.

En cuanto a mi país, poco bien, sino es el de la buena acojida que recibió ha podido deciros el viajero Arnold. Visitólo en 1848, en la época mas aciaga de su historia, cuando ya iban trascurridas dos décadas de un despotismo ignorante, cruel i bárbaro, de que no habria ejemplo en la historia, si Felipe II no hubiese en solo un reinado anodado una nacion para cuatro siglos.

Recuerda Mr. Arnold que sobre el frontispicio de todos los edificios públicos de Buenos Ayres i en una cinta colorada que llevaban al pecho los ciudadanos leia: "*mueran los salvajes, asquerosos, inmundos unitarios,*" emblema puesto por el tirano, al pueblo subyugado, por veinte años de matanzas. Una soldadesca brutal ostentaba el rojo *chiripa* del indio salvaje por todo vestido, en medio de una sociedad civilizada. En lugar de caminos conducian a la ciu-

dad canales de barro en que carretas de construccion primitiva, tiradas por bueyes semisalvajes quedaban para siempre sepultadas. Las calles alumbraban escasamente con velas de sebo, charcos de agua estagnadas i hoyos i hiatus en las estrechas veredas. No quiero estenderme mas en estos detalles, que estarán estereotipados en la memoria de mi distinguido amigo.

Pero necesito borrar ese daguerreotipo de un mundo fósil, i sustituirle los lineamentos principales de la escena actual; i como he podido darle en privado noticias de los numerosos amigos que allá dejó, quiero en el seno de la Sociedad Histórica de Rhode Island, de que es Vice-Presidente, darle tambien noticias de las ciudades i pueblos sud-americanos que recorrió, para mostrarle que mientras se acumulan canas sobre nuestras cabezas como individuos, alla como aquí las sociedades estienden sus ramas i se cargan de frutos dorados como las plantas. Principiemos por donde su viaje concluyó, en la costa del Pacífico. No lejos del puerto sin nombre de Copiapó en Chile que el vapor ingles debió tocar en 1848, se fundó en 1852 el puerto i ciudad de Caldera, desde cuyo muelle arranca el ferrocarril que escalando las cordilleras de los Andes, trae desde Chañarsillo i Tres Puntas los millones de marcos de plata que alimentan el comercio del mundo. Un dia de navegacion al Sud lo llevará al puerto de Coquimbo, i un ferro-carril a la Serena. Al anuncio del bloqueo intentado por los españoles, de estos dos puertos, el cobre ha doblado de precio en Inglaterra, lo que prueba que esos dos ferro-carriles esportan casi la mitad del cobre que hoi recibe aquel país.

Un dia mas i se llega a Valparaiso, la ciudad europea, por su comercio, sus edificios, norte-americana por su actividad, sus ferrocarriles urbanos i el camino de hierro a Santiago, obra del jenio norte-americano, en la persona del distinguido injeniero Alhan Campbell, que se ha complacido allí en jugar con las dificultades para otros invencibles, de escalar materialmente en Tabon la cadena esterior i paralela a los Andes centrales. Santiago, que Mr. Arnold debió conocer ciudad colonial, es hoi llamada la ciudad de los palacios, i aun la morisca Alhambra tiene suntuosa copia en miniatura entre ellos. No la conociera hoi si volviera a verla, como la desconocí yo, que habia vivido quince años en ella hasta 1855.

Atravesando los solemnes Andes, una escena dolorosa sorprenderia a Mr. Arnold en su segundo viaje. La ciudad de Mendoza, de que tan agradables recuerdos conserva, dejó de existir hace cin-

co años. Murió de muerte violenta, arrasada hasta los cimientos por el mas horrible terremoto de que haya memoria; i le recomiendo que conserve el recuerdo de la ciudad tal como la vió, porque esa imájen es el único monumento que queda de su fisonomía. Queda solo aquella lujosa vejetacion, aquellas risueñas i dilatadas campiñas de alfalfa i de mieses, cuya vista tanto complació al agricultor de Rhode Island, aquellas viñas que producen hoi esquisito Burdeos, merced al mejor cultivo e industria de viñadores franceses.

Dejando a un lado a San Juan, mi provincia natal, que dista cuarenta leguas de Mendoza, con su ciudad un tanto embellecida, con su 'Escuela Sarmiento,' la mas vasta i monumental de la América del Sud entera; con sus minas de plata que esplotan los millones ingleses, i cuya existencia ni soñada era en 1848, sigamos el camino que hoi hacen en ocho dias, las dilijencias de Mr. Sauce hasta las márjenes del Paraná. Sobre el Desaguadero hai echado un puente que no habia entonces. Lo que sigue de país hasta la villa del Rio IV, no ha cambiado sensiblemente de aspecto i su descripcion se la dejo a Mr. Arnold. Pero del Rio IV adelante encontrará al injeniero Mr. Blyth su compatriota, que desde el trayecto del ferro-carril a Córdova, cuyos rieles estará colocando a milla por semana, le enseñará la tienda de Mr. Wheelwright, otro compatriota suyo, donde ha de estar con el mapa i el compas en la mano, trazando la prolongacion de otras cien leguas de ferro-carril hasta la tórrida Tucuman, sombreándose bajo las enrramadas de sus naranjales, jazmines, cedros i pacaraes. Hemos llegado al Rosario que en el diario de Mr. Arnold figura como un villorio oscuro de ranchos i casucas en 1848. Mui atrasado de noticias está. El Rosario es un puerto i ciudad bellísima, punto de partida del ferro-carril central, emporio de los productos de todas las provincias, con diarios en español, en ingles, i todos los signos de la actividad del comercio.

En lugar de comprar carruaje para hacer la travesia de la Pampa, un vapor lo aguarda en el muelle Hopkins; i descendiendo las tranquilas aguas del Parana, por entre leguas i leguas de durazneros cargados de frutas que Dios da para regalo de sus criaturas, sean hombres o aves del cielo, llegará a San Fernando, rozándose con las islas que dejó eriales, habitadas por tigres, i hoi son jardines deliciosos, formando con sus numerosos canales una rural Holanda, productora de papas, maíz, frutas deliciosas i maderas.

Desde San Fernando el ferro-carril trazado por su amigo Hopkins, lo llevará, pasando por Belgrano, ciudad nacida de la noche a la mañana, por el famoso Palermo de San Benito, antigua residencia del bárbaro tirano, convertida en Escuela de Artes i Oficios, hasta Buenos Ayres, ciudad hoi de ciento cincuenta mil habitantes, creciendo hace años a mil edificios anuales, i cuya iluminacion a gas, enseña los suntuosos hoteles de la Paz i Louvre, el Coliseo, el Hotel de Roma, el Capitolio, los Clubs del Progreso i del Plata, la Bolsa, el teatro Colon, las cúpulas de diez templos nuevos, la mitad protestantes, i un pueblo activo, la mitad europeo, ajitándose en calles empedradas, echando miradas curiosas sobre los almacenes, joyerias, i esposiciones de las riquezas industriales de todo el mundo.

Para visitar la campaña, el ferro-carril de la Ensenada, el de Chascomús, el del Oeste o el del Norte, estan prontos a toda hora a su servicio. San José de Flores, cuyo bello templo recordaba Mr. Arnold, es ya suburbio de Buenos Ayres, mañana será barrio i parroquia de la gran ciudad. Mas suntuosa que la iglesia es la Escuela de San José de Flores, i puesto que por ese lado llegó hasta Lujan, contaréle que lo que entonces era Guardia de Lujan, es hoi la mui noble ciudad de Mercedes, rodeada de plantaciones una legua en torno, i cuyo club, abierto al llegar a sus puertas el ferro-carril del Oeste, costó cien mil pesos. Mas al centro de la Pampa, donde en 1848 rondaban todavia los salvajes, se estiende el Partido de Chivilcoy, con cuarenta leguas cuadradas de tierra rica en cereales, cortadas por calles i en lotes de dos leguas; i en el centro de este país agrícola, poblado por inmigrantes, i surcado con los arados norte-americanos que introduce Mr. Coffin con todos los otros implementos de agricultura de este país, se ostenta la hermosa villa de Chivilcoy, con sus anchas avenidas como las de Nueva York, con su *green*, (plaza o paseo de cesped) como New Haven, con sus Escuelas como las de Providence; i como lo indicaba el Rev. Erastus Otis Haven en su lectura sobre los *Beneficios indirectos de la Educacion*, como un *desideratum* en las Escuelas de Norte América, el adornarlas, para formar el gusto nacional con los productos de las bellas artes, Chivilcoy, es el único pueblo del mundo que para glorificacion de sus Escuelas ha encomendado al escultor Duteill, representarle en un grupo, aquella sublime escena del Evanjelio en que Jesus dice a los Apóstoles, "*dejad venir a mí los niños i no se lo estorbeis*," imponiéndoles las manos en seguida.

Este es, concolega Arnold, el Buenos Ayres que hemos hecho diez años despues de veinte años de duro batallar por arrancarnos la indíjena planta de la tirania de Rosas. Parte de eso han hecho tambien el jénio, el capital, i el espíritu emprendedor de Rhode Island, i debeis todos vosotros congratularos de ello.

Si notais que señalo en cada poblacion de campaña o en la capital o en algunas provincias la existencia de edificios soberbios de Escuelas, pido a mi noble amigo Mr. Arnold que recuerde que no hace quince dias que le invité a acompañarme al Cementerio del Norte de Providence, i que despues de recorrer a la aventura sus sombreadas calles i caminos, ascendiendo sus elevaciones, o bajando a los vallecitos que tan variado hacen el risueño paisaje de la mansion de los muertos, al divisar dos columnas funerarias, "la segunda es," le dije; i desmontándonos del carruaje nos acercamos relijiosamente a la tumba de Horacio Mann, que reconocí por el obelisco que sabia imitado del del Vaticano en Roma, i cuya forma recordaba. Todavia otro vínculo entre Rhode Island i mi patria. Aquellas Escuelas que embellecen la Pampa de Buenos Ayres son efecto de la inspiracion del huésped que descansa al lado de vuestros padres e hijos. "El edificio de la Escuela es la Escuela misma, casi toda la Escuela." Este fue el axioma que aprendí de la esperiencia de Horacio Mann en nuestros coloquios en 1847 en West Newton; porque debeis saber que mientras Mr. Arnold visitaba mi país para comunicarle un dia el movimiento industrial con sus capitales i sus amigos, yo visitaba su patria para llevar el fuego sagrado que mantiene viva la llama de la libertad, la educacion universal del pueblo. Tenia pues, un amigo mas en Rhode Island, Horacio Mann: tenemos otro vínculo mas que la Sociedad Histórica, las Escuelas Comunes. No me detendré a ostentar nuestras líneas de vapores, nuestros diarios i demas adminículos de la civilizacion. Vuestros marinos os contarán eso i mucho mas. Lo que necesito preveniros en precaucion i como buen amigo i consocio, es que si alguna potencia nos bloquea, como hoi la España a Chile, esteis preparados a cerrar la mitad de vuestras fábricas de tejidos de lana, porque la que produce la República Arjentina de solo diez años a esta parte, es ya poco menos que la de Australia; en cuatro años mas exederá a la de esta i el Cabo de Nueva Esperanza; i al paso que vamos en diez mas, como cuando los Estados Unidos dejaron de proveer algodon, mucho frio ha de sentir el mundo si nosotros le escaseamos nuestros vellones de lana, para abrigarse en el

invierno. Esto es para mostrar a los políticos miopes, que tienen grande i personal interes en dejar a la América desenvolverse, porque todo gobierno debe sentir hoi lo que sentia el liberto Terencio hace dos mil años, "*Homo sum, et nihil humano alienum a me puto.*" Nada humano es indiferente para los pueblos modernos.

Esto me hace subir de los hechos parciales que he señalado, al principio que debe rejirlos. Os decia antes que no hai efectos sin causas. Porqué Rhode Island está presente en el rio de la Plata? ¿porqué estoi yo sentado aquí? Os pido toda vuestra induljencia. Debemos dejar el terreno de la jeografía, para remontarnos a las altas rejiones de la filosofía de la historia, que es nuestro propósito estudiar, i deseara, contando con vuestra induljencia, esponer al incorporarme a vuestro instituto, cómo me esplico yo estas influencias de la América del Norte sobre la América del Sud, i cómo habrán de obrar armónicamente en mayor escala, desde que nos hayamos detenido a considerar de donde emanan, i cual sea la forma en que mejor hayan de dirijirse.

II.

Escepto Roma, que desde su fundacion sobre las siete colinas tuvo conciencia de sus futuros destinos, los pueblos predestinados a influir en las instituciones i marcha de la especie humana se ignoran a sí mismos en sus primeras manifestaciones. Para ellos, como para el individuo es lento i difícil el *nosce te ipsum* del sabio antiguo. Un ojo estraño acierta a veces mejor a comprenderlos; i en este sentido Anacharsis, no es completamente una invencion de Barthelemy. Despejado de todo lente artificial el observador escita ejerce la vision del conjunto, sin el movimiento propio del objeto observado. En su candor nativo trae la primera pájina de la civilizacion griega, i esta será mi disculpa por aventurar aquí algunas observaciones.

Si largo tiempo trascurre para que los pueblos iniciadores se sientan artífices de la obra que se les ve ejecutar, al principio por aquellas persistentes asociaciones con lo pasado, vuelven instintivamente los ojos hácia atras, en lugar de seguir el itinerario que les está trazado. El pueblo escojido de Dios recaia a cada momento en la idolatría que debia disipar en el porvenir: los griegos se aunaban por vengar en la asiática Troya agravios de sus antepasados;

i siglos mas tarde Alejandro con toda la civilizacion helénica, contramarchaba al Oriente, a perderla i perderse, en lugar de seguir al Occidente, hasta el Lácio, donde tenia ya su vanguardia en la Grande Grecia. Habria sorprendido entonces a los hijos de la Loba etrusca en la infancia, i amansádolos con las artes de Fidias i la ciencia de Aristóteles. Sin el error de rumbo del hijo de Filipo, nuestras mujeres estarian hoi modeladas por la Venus de Médicis, el mundo civilizado hablaria el idioma de Demóstenes, i los bárbaros no habrian perturbado i detenido doce siglos la marcha de la civilizacion, paralizado las bellas artes, i retardado el triunfo de la democracia.

La Francia en 1790, cediendo a esta fatal propension del espíritu humano, remontó la historia para buscar en Grecia i Roma, la libertad i la República que tenia al habla i le llevaba Lafayette con la Declaracion de la Independenia i la Constitucion de los Estados Unidos. La verdad está siempre en los hechos actuales, i solo la cariátide que sostiene el entablamento o lleva la antorcha, parece ignorar su fuerza, o la luz con que ilumina a los otros. ¿Escaparán los Estados Unidos a esta como fatalidad histórica?

Ved sino la doctrina Monroe de que se muestra impregnada la atmósfera, i que es mas bien una niebla que una luz. Esperan los unos ver desprenderse rayos de su seno; los otros resolverse en aurora boreal fija i esplendente, en aquella luz del Norte que presentia Webster, destinada a guiar a los Magos del Sur, hácia la cuna de la libertad americana. Para el mundo es una causa mas de perturbacion.

I sin embargo, la doctrina de Monroe tiene su ejemplo en la historia, i su lugar preparado en el derecho de jentes. El cristianismo tiene su doctrina Monroe, aceptada por el Islam i las potencias occidentales. La Francia ejerce de siglos atras el protectorado moral del Santo Sepulcro, e interviene con el asentimiento de la Europa en favor de los cristianos de Oriente, a condicion de no poner una mano profana sobre el sagrado depósito, en beneficio propio.

Una nacion como los Estados Unidos que ha fecundado en menos de un siglo la República como forma de gobierno estable, sobre terreno vírjen i desligado jeográfica i políticamente del asiento de los gobiernos tradicionales del resto del mundo, tiene derecho de guardar los alrededores de la Santa Cuna de un mundo nuevo, i protejer a los cristianos de este occidente, que desprendidos igual-

mente de todo vínculo, ensayan sobre terreno vírjen la organizacion de la República. La América española no ataca derecho alguno europeo o dinástico en su suelo, i hai agresion europea, en intentar recolonizarla con un principio de gobierno que no importaron sus primeros pobladores. La América del Sud está mui abajo en la corriente humana, para pretestar que enturbia el agua a los gobiernos dinásticos.

La doctrina Monroe fue en su oríjen la protesta de la Inglaterra i los Estados Unidos contra toda intervencion europea, que tuviese por objeto, como lo intentaba la Santa Alianza, la proscripcion de principios de gobierno libre en la América del Sud, como habian sido proscritos en Europa despues de 1815.

La Europa entera asintió a ella por el reconocimiento de la Independencia de las Repúblicas, i la mantiene en las protestas diplomáticas que preceden o suceden a los actos hostiles, de no atentar contra la Independencia de ninguno de sus Estados. La doctrina Monroe asegurando la Independencia de las colonias *per se* independientes, i asegurando el derecho de las colonias a emanciparse, que los Estados Unidos habian proclamado en su Declaracion, no comprometia la soberania inglesa donde se conservaba, puesto que de acuerdo con la Inglaterra i a provocacion de Mr. Canning, vino la doctrina de Monroe al mundo.

Pero hai siempre una secta que materializa las ideas morales i cree que el Mesias prometido es un Rei poderoso que viene a someter la tierra al pueblo que lo espera. El depositario olvidó un momento las leyes del depósito, i la doctrina Monroe perdió su santidad i dejó de ser una barrera de separacion, como hoi se la querria pervertir en amenaza.

Al presentarse los Estados Unidos en la escena del mundo moderno, ponian a prueba una constitucion sin precedente en la historia de los gobiernos; i los mismos que lanzaban esta nave, construida sobre no esperimentado modelo, en mares para ellos inesplorados, temieron a cada momento verla estrellarse contra Syrtes desconocidas. La nave hendió los mares impulsada por auras propicias, haciendo presentir el siglo del vapor aplicado al desenvolvimiento humano. El éxito era debido precisamente a que el plan de la estructura se fundaba en las simples nociones de la justicia. Pero la posterior introduccion de un viejo material, antes repudiado, cual es la dominacion i absorcion de pueblos i territorios por las armas, era volver atras dos mil años, i renunciar a la iniciativa de la nueva

reconstruccion de la humanidad. Era volverse europeos, asiáticos de americanos que eran, como el Jeneral Bonaparte, descendia desde lo altó de las Pirámides del Ejipto, donde el provenir lo contemplaba, para disfrazarse con la púrpura poluta i descolorida de Marco Antonio que traia rodando a sus pies el Simoun de las revoluciones. Qué eclipse tras las nubes de polvo de la historia!

El sistema federal es la mas admirable combinacion que el acaso haya sujerido al jenio del hombre. La Grecia se salva si lo ve; porque a la vista i entre las manos lo tenia, en sus ligas aqueas i anfictiónicas. Roma se salva, si el Senado concede a los Italiotes aliados la igualdad que reclamaban. La Francia se salva, si por seguir republicana la obra de Luis XI, Richelieu, Mazarini, Luis XVI, no borra del mapa la Guayana, la Bretaña, el Languedoc, el Artois, la Picardía i las tritura en Departamentos, como un damero, para entregarla al Faubourg San Antoine o a cualquier jeneral feliz en el juego del ajedrez político. Pero si el sistema federal ha dejado ejercitar los miembros, sin traer conjestiones cerebrales, peligroso es convertirlo en república invasora, tragando sin dijerir como el boa romano. Nunca probó bien el esperimento. El imperio república con Alejandro murió de muerte natural en Arbella, matando a la Grecia: la república imperio con César abrió como Neron las entrañas maternas para ver de donde habia salido, i libró su cadáver i el mundo, doce siglos a los ultrajes de los bárbaros. Napoleon murió atado a una roca en medio del océano con que no habia contado en la constitucion del mundo moderno, i la Francia devolvió la mitad de sus Departamentos. La España en cuyos dominios no se ponia el sol, tiene hoi sobre el cielo de la Península una nube de plomo que le impide ver a ella misma el sol que alumbra nuestro siglo; i la Inglaterra no se ha salvado sino el dia que preparó sus colonias a emanciparse, dejándole así al mundo el legado de sus instituciones libres, sin la amenaza de su dominio, i creando una Inglaterra moderna, como los fenicios crearon a los cartajineses, sin su fatal destino. La república coronada de laureles i ostentando trofeos es la muerte del ébrio de oxíjeno, que llena de gloriosas ilusiones la mente, mientras el cuerpo muere en convulsiones inefables de alegría. La doctrina Monroe necesita pues ser depurada de todas las manchas que el contacto de la mano del hombre ha echado sobre su lustre. Ahora que la constitucion de los Estados Unidos va a fijar en el frio bronce, el metal nuevo que ha salido depurado de la hornalla de la guerra intestina, debe añadír-

sela como cláusula inmaleable, para dar tranquilidad al mundo esterior. La República de Chile puso a la cabeza de su constitucion esta cláusula: "Chile es el país comprendido entre los Andes i el Pacífico: entre el Cabo de Hornos i el Desierto de Atacama. Los Estados Unidos necesitan decir que son el país que media entre dos océanos i dos tratados; i al dia siguiente que lo haga, la doctrina Monroe es aceptada en el derecho de jentes de la Europa, cerrando así el rumbo, por donde la magnífica nave puede un dia hacer agua. Quinientos millones de seres humanos se solazarán dentro de dos siglos en ese espacio de la tierra que encierra todos los dones de la naturaleza, i nuestras ideas actuales del derecho no estan calculadas para el gobierno de tales masas de hombres. A este precio la doctrina Monroe será la oliva ofrecida al mundo.

El gobierno de las sociedades es como la *moral* del individuo de oríjen e inspiracion divina, i cada rayo de luz que se desprenda de este fuego, cuando acierte a encontrar por pábulo una verdad que esté en la naturaleza humana, iluminará sus alrededores, en la estension del presente o en la profundidad del porvenir hasta donde la intensidad i brillo de su luz lo permita. Será luna con el despotismo para dejar siquiera ver los objetos en las tinieblas de la servidumbre o de la ignorancia. Será sol esplendente cada vez que fuertes corrientes de libertad aviven su llama.

¿Quién habia de temer que la República habia solo de proyectar sombras en torno suyo, la esclavitud hácia el Sur, la conquista al Oeste, la amenaza al Norte, el reto a la Europa, como la Francia que en un tiempo entonó la marsellesa al balcon de todas las naciones para darse i darles un nuevo i mas grande Luis XIV?

Afortunadamente que la República americana volviendo luego sobre sus pasos, atraida por las tempestades que deja en pos el que va sembrando vientos, tuvo que depurar su simiente de la sizaña de malos principios que se introdujeron del mundo antiguo, como la cicuta i el cardo, que desde las costas van invadiendo las Pampas arjentinas, de donde no son oriundos, i ahora vacilan, tentadas a veces a contramarchar tambien como los griegos al Asia para vengarse de los Darios harto castigados en Maraton i Salamina.

No nos toca a nosotros señalar el camino que delante de sí tiene la República moderna, sino ha de dejarse estraviar por los fuegos fátuos que a tantas otras perdieron; pero nos será permitido, con la ciencia del desierto interrogar el suelo, la lengua, la historia i los progresos de la América del Sud, en relacion con la del Norte, que

no solo el itsmo de Panamá constituye continuacion la una de la otra; i acaso podamos mostrar huellas medio borradas unas, imperecederas otras, que revelen el tránsito del *pioneer* explorando el país, abriendo caminos para el futuro movimiento.

Desde luego, los Estados Unidos precipitaron la Independencia de la América del Sud. Las colonias inglesas al declararse independientes establecieron ciertas verdades, como evidentes *de por sí*, que no lo han sido sin embargo para todos los pueblos del mundo, sino a la luz de su feliz ensayo en la constitucion de los Estados Unidos; pero que fueron proclamadas en nombre de la Humanidad, como lo esponia Lincoln en su inmortal interpretacion de la Declaracion en Independence Hall, en Pensilvania. Hai otras empero, que se dirijen a pueblos colocados en ciertas circunstancias con relacion a otros: "Cuando en el curso de los sucesos humanos dice, se hace necesario para un pueblo romper los vínculos que lo ligaban a otro, i asumir entre los poderes de la tierra la posicion igual i separada que las leyes de la Naturaleza i la naturaleza de Dios le asignan &a."

Fue esta la proclamacion del derecho de las colonias a emanciparse, donde quiera que rijan las leyes de la naturaleza, i la naturaleza de Dios sea comprendida por la conciencia humana. La América del Sud se sintió evocada por este heraldo, i en San Martin i en Bolívar halló Washingtons i Lafayettes que le aseguraran por la sancion de la victoria, la Independencia que sus Congresos declararon, i como los norte-americanos, tomaron asiento entre la familia de las naciones.

Su reconocimiento no se obtuvo, sin vencer malquerientes oposiciones. Cuando las nuevas Repúblicas nacian a la existencia, acaba de ser vencido i encadenado Napoleon, hijo estraviado de la República francesa. Los Borbones habian sido restaurados, como representacion incólume del derecho divino de gobernar, i la Santa Alianza constituídose en Inquisicion política para quemar las constituciones que invocasen la voluntad del pueblo.

La Inglaterra i los Estados Unidos olvidando disentimientos pasajeros se acordaron esta vez que quedaban solos en el mundo para preservar las libertades inglesas, espuestas a ser aisladas, o proscritas; i defendiendo la una el oríjen popular de sus reyes, sosteniendo los principios de la Declaracion de la Independencia los otros, pidieron i obtuvieron asiento para las emancipadas colonias, declarándolas sus iguales. La doctrina Monroe, que nació enton-

ces, tiene oríjen mas elevado que un nombre propio, como el sistema métrico decimal que está fundado en las leyes de la naturaleza de Dios, i por tanto no es frances sino humano.

Lo que el Gobierno de Washington hizo entonces fue enviar al Rio de la Plata en la América del Sur, a bordo de la fragata "Congress," una mision sin carácter diplomático, a fin de que examinase de cerca el estado i las probabilidades de la guerra de las colonias contra la España por aquella parte. Queria sondear el terreno para proceder al reconocimiento, segun la capacidad de las colonias de triunfar definitivamente.

Publicóse el resultado de esta mision esploradora en 1819 en dos volúmenes, en Baltimore, i fue reimpresa en Londres en 1820, i dedicada por el Secretario de la mision Mr. H. M. Brackenridge a Sir James Mackintosh como a quien *comprendia plenamente los destinos futuros de ambas Américas del Sud i del Norte*, tan de de acuerdo marchaban los dos gabinetes, i tan unidos iban los dos continentes en las simpatías i en la doctrina.

Esta obra por su carácter i oríjen oficial i por los documentos que la acompañan, despertó mucho interes en favor de la América del Sud en Inglaterra i Estados Unidos. Acompañan a la obra del Secretario el Informe de Mr. Rodney, Jefe de la espedicion, dirijido a Mr. John Quincy Adams, entonces Secretario de Estado. Graham, otro de los Comisionados, dió por separado otro Informe complementario del de Mr. Rodney que debieron firmar ambos. Termina la obra una carta dirijida a James Monroe por un ciudadano norte-americano, abogando calorosamente por la Independencia de las colonias españolas, i preparando así la opinion pública al reconocimiento. La conclusion a que llegaba este escrito despues de haber sostenido el derecho i la justicia de las colonias a emanciparse, era esta: "*Es del todo evidente que nosotros debemos ser i hacernos un título de honor de ser los primeros en reconocer la Independencia de Sud América o una parte de ella, toda vez que sea consumada ahora o en diez años mas.*"[1]

El libro de Mr. Bráckenridge, los informes oficiales i la carta a Monroe, respiran el mismo interes por la causa sud-americana, la misma aprobacion de sus motivos, la misma confianza en los resultados. Campea en ellos una simpatia profunda por los pueblos que habitan las márjenes del Rio de la Plata, esplicando su situacion, i subministrando animadoras noticias sobre la topografía, recursos, comercio i civilizacion presente, i esperanzas de desarrollo, con tan

fiel relacion de los acontecimientos que han presenciado, i los antecedentes que los produjeron, que los posteriores historiadores arjentinos * han debido ocurrir a estas fuentes, como a un daguerreotipo de la edad juvenil, para verificar los hechos históricos comprendidos en aquella época.

El público de los Estados Unidos conoció entonces, por el Viaje a Sud América de los Comisionados del Gobierno en la fragata "Congress," la historia, jeografía i crónica contemporánea de aquellos países, bañados por el Rio de la Plata, i se interesó en su independencia, que no tardó en ser reconocida por los Estados Unidos.

Despues de aquel acto i del libro de Brackenridge no se ha publicado obra alguna en los Estados Unidos de estudio i apreciacion tan simpática de las Repúblicas de la América del Sud, cuya Independencia fue asegurada por jenerales i batallas que en importancia en nada ceden a las mas esclarecidas que celebra la historia.

En 1826 en la discusion sobre la mision al Congreso de Panamá, Webster dejaba oir desde lo alto de la tribuna del Congreso estas sentidas palabras, contra la indiferencia que ya empezaba a insinuarse en los ánimos. "¿Qué se quiere, Señor, decia, significar con esto? ¿Preténdese que el pueblo de los Estados Unidos deba mostrarse del todo indiferente a la suerte de estos nuestros nuevos vecinos? ¿No habremos de mirarlos bajo un nuevo punto de vista, desde que se han emancipado de todo dominio estranjero, establecido su independencia, e instituido a nuestras puertas mismas gobiernos, republicanos en su esencia, siguiendo nuestro propio ejemplo? No quiero, señor, hacerme ilusion sobre los progresos de los nuevos Estados, en la grande obra de establecer una libertad popular sobre bases sólidas. Sé que es esa obra larga, i que en esa parte son niños de escuela. Pero, a Dios gracias! ya estan en la Escuela. Han tenido que habérselas con dificultades que ni nosotros, ni nuestros padres encontramos nunca, i debemos ser mui induljentes para con ellos. ¿Qué conocimos jamas nosotros parecido a la servidumbre colonial de aquellos Estados? ¿Cuándo hemos nuestros padres ni nosotros, sentido como ellos, el peso del despotismo que encorva al hombre hasta el suelo, o el de la intolerancia relijiosa que va hasta cerrar las puertas del cielo a toda otra creencia? Señor, nosotros pertenecemos a otra sociedad, tenemos otros antecedentes. Nosotros no hemos probado ni sufrido nada del despo-

* Historia Arjentina, por M. Dominguez.

tismo político de la España, ni sentido el calor de las hogueras de la Inquisicion. Un hombre racional no ha de exijir de la América del Sud, que corra con la misma rapidez que la del Norte, ni pretender que una provincia española insurrecta se encuentra en las mismas condiciones en que se hallaron las colonias inglesas, cuando proclamaron su independencia. Mucho mas queda por hacer en el primero que en el segundo caso; pero no por eso ha de ser menos digno de honra el intentarlo; i si a su tiempo todas las dificultades llegasen a ser vencidas, el honor seria mas grande todavía. Será mui ardua la empresa; pero no será menos noble porque haya mayor ignorancia que disipar, mas preocupaciones que desvanecer. Si se achaca a debilidad sentirse fuertemente interesado en el buen éxito de estas revoluciones, tengo que confesarme criminal de aquella debilidad."

La historia de los Estados Unidos muestra que hasta Winter Davis, Webster fue el último de sus hombres de Estado que sintió aquella debilidad.

III.

¿Quién ha leido un libro americano, preguntaba no ha mucho el historiador ingles Macaulay? Washington Irving respondió presentando *Vida i Viajes de Cristobal Colon*, i la Inglaterra i el mundo leyeron un libro norte-americano de nacimiento, sud-americano i español de raza.

Fernando e Isabel, Reyes de Aragon i de Castilla, Colon i el Descubrimiento de Hispaniola son la primera pájina de la historia de Norte America; i toda vez que el espíritu norte americano haya de remontar hasta sus fuentes el rio histórico de que los Estados Unidos forman solo un brazo, ha de llegar a la España de Carlos V i de Felipe II, como los esploradores del Nilo a las fuentes recientemente descubiertas, i esparcirse por sus contornos, seguir el curso de otros brazos, i encontrarse por afinidad i complicacion, historiador de otra lengua, de otra nacion i de otras colonias. Washington Irving siguiendo a Colon, señaló el camino en el dédalo de cronistas e historiadores españoles i sud-americanos, i los polvorosos documentos hacinados en el archivo de Simancas, a toda la escuela de historiadores norte-americano-españoles que siguió sus huellas. Prescott fue el primero que penetró en el rio Blanco de las

conquistas españolas en Méjico i en el Perú, en los reinados de los Reyes Católicos i de Felipe II, para mejor esplicarse el sentido histórico de los sucesos que narra, como Leverrier rehacia i rectificaba los cálculos astronómicos existentes, antes de lanzarse en busca de su planeta.

Prescott es historiador sud-americano, i tiene en la historia de las colonias carta de ciudadanía. Prescott es tambien un historiador español, por su erudicion profunda, i por aquella indiferencia moral, que ya veia venir i rechazaba Webster, en cuanto a las consecuencias de los errores i perversidades de la colonizacion española en la América del Sud. Es regla del arte plástico de la composicion histórica que el historiador ha de mostrarse imparcial, i transportarse a vivir de la vida, preocupaciones e ideas de los tiempos que describe. Pero hai gran riesgo de tocar en el estremo opuesto, i perder, a fuerza de imparcial, toda conciencia del bien i del mal, i enamorándose de su asunto, como el estatuario de la Venus que su cincel saca del mármol, atentar contra el pudor de la historia i hacerse cómplice de los vicios de sus héroes. Yo he querido descubrir en qué país i en qué siglo han sido escritas las obras de Prescott sobre la colonizacion española de la América del Sud, i a veces me ha parecido que era en España, a mediados del siglo XVIII.

Otra cosa es Motley en su *Rise of the Dutch Republic*, otro brazo de la dominacion española que va a los pantanos de Holanda a ahogar en su cuna, i la propia patria del dejenerado flamenco Felipe II, los jérmenes de la libertad moderna. Motley es norteamericano en cuerpo i alma. Historiador imparcial, ejerce la judicatura histórica, llamando ante su tribunal a los ilustres malvados que no tienen otro juez en la tierra que el historiador, quien, despues de oidos los testigos, i exhumados los cadáveres para verificar las heridas o la presencia del veneno, entrega a aquellos con su fallo a la execracion de las edades futuras. Motley, sin faltar a la imparcialidad histórica, pelea al lado de Orange, el taciturno, interpreta su mutismo, i ejecuta sus órdenes. La historia de las guerras de Flandes es el comienzo de la historia norte-americana, por cuanto allí se ensayaron los principios de gobierno que se desenvolvieron en Norte América; i de la de Sud América, porque los capitanes españoles que de allí pasaron a América, aprendieron a endurecerse al crímen i a la violacion de las leyes divinas, en nombre de un Dios, servido con el pillaje i el esterminio. La historia de Motley

no ha sido aun traducida al castellano, acaso porque los ajusticiados en ella tienen deudos i amigos que se sienten *ensanbenitados* en aquel AUTO DE FE celebrado en desagravio de la humanidad, la libertad i la conciencia; i seria de desearlo en la América del Sud, para que el valiente i jeneroso Motley vaya allí, a fustigar con su látigo histórico, todo lo que queda de la obra de Felipe II en las colonias, que Prescott dejó impune i en tranquila posesion del suelo.

Trasladado así el arte histórico norte-americano a los oríjenes de la historia de Sud América, necesitaba penetrar mas adentro en la literatura i las bellas artes españolas, i Ticknor desde Boston, escribió con éxito cumplido la *Historia de la literatura española*, con el auxilio de cinco mil volúmenes escritos en aquella lengua, como los ingleses estudiaron el sanscrito, olvidado de los indues, en los Vedas i Puranas. Cosa singular! Las imprentas del idioma español estan en Paris, Bruselas i Nueva York: el primer hablista de la lengua castellana, Andres Bello, venezolano residente en Chile, no ha estado nunca en España, aunque haya sido nombrado Miembro de la Real Academia de la Lengua, que como el Tribunal de los Ritos en China, tiene por funcion rechazar en nombre de una civilizacion inerte i coagulada, las palabras que con los objetos i el movimiento de las ideas piden carta de ciudadanía. En la Nueva Inglaterra, sin hablarla mejor que el griego o el latin, está Mr. Ticknor, el mas erudito literato actual de la lengua española, tratada así por los estraños como lengua clásica, pero muerta.

Digna materia de estudio es la España en sus manifestaciones artísticas, que salvo influencias colaterales son suyas propias, sin la herencia del arte antiguo, que no renació para la España como para el resto de la Europa con la caida de Constantinopla. Hasta hoi en la Península i en la América española Sófocles i Homero no han dado lectura de griego en sus universidades. Velazquez, Murillo, Surbaran, no son como Miguel Anjel i Rafael, discípulos de Fidias i Praxiteles. El modelo de Velazquez es el pastor de Castilla la Vieja elevado al rango de Patriarca: la Vírjen de Murillo es la andaluza de formas ondulantes, como lo requiere la belleza curvilínea del ideal humano. Calderon de la Barca inventa de punta a cabo un arte dramático, i llega a mayor perfeccion que en la estatuaria el misterioso pueblo que ha dejado sus monumentos en Nicaragua. Su mérito no pasa de ahí sin embargo, aunque es tan grande que la humanidad le debe un *accesit*. Es un prodijio crear

un arte, sin echar mano de la tradicion humana desde los griegos que deificaron las formas en el mármol o en la palabra; pero tales ensayos no pueden servir de modelo, i despues de admirados pasan a los museos de curiosidades.

En la literatura española Mr. Ticknor ha debido tropezar con aquella grande areólita, caida del cielo sobre el suelo de la Mancha, Don Quijote; i parádose a contemplarla con la misma admiracion i estupor que todos los literatos del mundo. Del cielo! porque no se descubren combinaciones metálicas de ese jénero en las montañas de España. Ni francesa, ni italiana es, por lo que pudiera haberla perdido un transeunte. Cervantes como Homero no tiene padres; pero su rejia estirpe acaba con él mismo. En efecto, escepto Cervantes, sin Cervantes, despues de Cervantes.... la pitoniza ha enmudecido para el mundo. Es el jénio humano estraño a las influencias de raza o atmósfera. Encuentra en España rezagada la leyenda estranjera de Amadis de Gaula i la andante caballería, i emprende a golpes de jenio espulsar a los haraganes, que pervierten el sentido de la nacion. Pero estirpada aquella mala yerba de la edad media, nada nació en su lugar, cuidando la Inquisicion de arrancar de raíz toda nueva planta, traida en jermen por los vientos que ajitaban la Europa moderna.

Cervantes conocia poco la historia de España, i lo que Ticknor señala como descuidos, lo manifiesta por lo numerosos i esenciales. Es por esto que no pertenece a nacion alguna. Es gloria exelsa de la raza humana, i todas lo reclaman. Creó a su paso en la tierra un idioma, porque los ánjeles del cielo perfeccionan todo lo que tocan. Este idioma se llama el idioma de Cervantes, i ha sido momificado en su honor.

Otra corriente de su propia historia debia llevar a los norteamericanos a la América del Sud, desde que su país dejase de ser ingles, para ser AMERICA en la historia i progreso de la raza humana. De Bancroft i sus historiadores del movimiento interno, la ficcion con Cooper, intentaria describir el contacto de la raza blanca con los indíjenas que poblaban el suelo que han ido sometiendo a cultura, i cuyos anales están perdidos en la espesura de las selvas primitivas. El pensamiento americano no se apercibe todavia de la tintura especial que le da en filosofía, en historia, en bellas artes la vecindad de la selva, el espectáculo de la naturaleza orijinaria, el contacto con el alma humana, tal como era en las primeras ediciones, i se ve en el salvaje, antes que se saturase de las nociones

que la historia i el arte de escribir le subministran; pasando de imajinar a razonar, de la comparacion a la deduccion. La oratoria del pielroja, el consejo de los sachems, el wigwam encierran a Demóstenes, el senado romano, el jineseo. Mas alla de las fronteras i de lo presente estan los monumentos de una civilizacion que ha tenido su edad media sin *renacimiento*. La América tiene sus petrificadas ciudades, moradas que fueron de un gran pueblo que floreció en ellas: pirámides que rivalizan con las de Ejipto, templos i palacios que hoi fecundan los troncos de árboles seculares. La arquitectura de Sahi, revela una civilizacion anterior a la ejipcia, aunque rama de la misma familia humana, por la construccion piramidal i la momia que se encuentra en Tebas i en el Perú, con el mismo *canopo*, o ídolo, con el mismo nombre i en el mismo lugar colocado; i cuando estos monumentos que principian por el montículo i acaban por la enorme masa de piedras talladas i esculturadas con mil jeroglíficos hayan sido estudiados, clasificados i comparados, la historia de ambas Américas comenzará por la misma pájina, ilustrada con las mismas láminas, desde sus oríjenes indíjenas, hasta Colon, desde donde se divide en dos grandes capítulos, Cabot i Pizarro, que terminan en Washington i San Martin en los estremos opuestos para volver por las instituciones propias i los desarrollos sucesivos a ser la *Historia Comun de la Grande Familia Americana*, poniendo en la antigua, o el renacimiento, para instruccion de sus hijos, las de las naciones que le subministraron sus habitantes i sus artes: el Ejipto i los bárbaros primero, los ingleses i españoles despues, el mundo entero mas tarde.

No habia de hacerse esperar largo tiempo la crítica histórica aplicada a los crudos *materiales*, colectados por historiadores plásticos i por viajeros observadores. *A New History of the Conquest of Mexico in which Las Casas's denunciations of the popular historians of that war are fully vindicated by Robert Anderson Wilson*, ha venido a abrir una nueva época en la historia del mundo antiquísimo, mostrando por el exámen crítico de las ruinas de treinta ciudades en la América Central, que antes de la aparicion de griegos i romanos ligaba por la navegacion, la relijion i las artes, una misma humanidad de la misma manera civilizada la India, la Fenicia i el Ejipto al Yucatan en la América Central, Méjico al Norte, i Perú al Sur, pues no ceden en importancia las ruinas peruanas, a las de los otros países nombrados, ni en indicaciones evidentes del oríjen comun entre fenicios, ejipcios, i las antiguas civilizaciones americanas.

Aquel estudio sobre las artes i monumentos antiguos ha principiado ya en Norte América; pero siguiendo las trazas del pueblo que los dejó en sus emigraciones al Sur, Stephen los ha encontrado aproximándose al arte griego en las estatuas de Nicaragua, Norman en Yucatan diseminadas en pirámides palacios i templos en las solemnes ruinas de Chichen, Kabah, Zahi, i Uxmal, como los esploradores españoles las habian encontrado asombrosas en Palenque, en el Cuzco i por todo el Perú, donde hai señales no de una sino de varias civilizaciones monumentales anteriores a la época de los Incas, que ya las encontraron en ruinas.

Mientras que estos trabajos de anticuarios se completan, sigamos los pasos de otros esploradores que examinan el terreno de la escena futura del movimiento humano.

The exploration of the Valley of the Amazon, made under direction of the Navy Department by Lewis Herndon and Lardner Gibbon, mandada publicar por la Sala de Representantes del Congreso de los Estados Unidos, ha espuesto a la contemplacion del mundo el mas pasmoso estuario de rios que como las venas en el cuerpo se difunden para dar vida a todo el continente sud-americano, pues se ligan a la hoya del Orinoco i pueden sin grande esfuerzo comunicarse con el Rio de la Plata. Acaso el Amazonas está destinado para hacer una devolucion de los países tórridos a la raza negra, a quien Dios los adjudicó, levantándose naciones púnicas a lo largo del poderoso Amazonas, con los libertos del Brasil i de los Estados Unidos.

La Plata, the Argentine Confederation and Paraguay, being a narrative of the exploration of the tributaries of the river La Plata, and adjacent countries, under the order of the United States Government, by Thomas Page, U. S. N. Commander of the Expedition, es otra esploracion del segundo de los rios sud-americanos, despues del Amazonas, i continuacion en 1855 de la mision de 1817, de la fragata "Congress" por la "Water Witch."

La obra publicada sobre Chile por el Teniente Gillis de la marina norte-americana i mas tarde Secretario del Instituto Smithsoniano, completa, aunque con poco tino en esta parte el estudio norte-americano de los puntos principales de la América del Sud, esperándose la obra de Mr. Squier sobre Yucatan i el Perú, sobre monumentos antiguos i lo que añada del estudio presente de aquella parte.

Pueden citarse como complemento científico de estas esplora-

ciones de la America del Sud, las observaciones astronómicas ejecutadas por el mismo Gillis desde Chile sobre la rejion austral del cielo en las inmediaciones del polo que aun no han sido publicadas, i que fueron mandadas hacer bajo el patrocinio del Gobierno de los Estados Unidos. La espedicion científica encabezada por el sabio Agassiz, i costeada por ciudadanos de Massachusetts, con el propósito de estudiar la jeolojía, botánica i mineralojía del Brasil, i de la hoya del Plata, está destinada a ilustrar con nuevos datos las nociones que ya se tienen sobre aquellos países; i si se llevase a cabo la idea del astrónomo Gould de Cambridge de erijir en Córdova un observatorio para completar lo que falta a un catálogo completo de las estrellas, los Estados Unidos habrian dado la última mano a la grande obra de inventariar la creacion de que nuestro globo forma tan mínima i humilde parte.

Mas influente parte en el progreso material de la América del Sur cabe a los que han estendido hasta ella los beneficios de la locomocion rápida que tantos males de la mala colonizacion española ha venido a remediar. Panamá, el punto central en la ocupacion i conquista de las costas del Pacífico por la España fue un tiempo la ruta oficial i obligada del comercio, hasta que el contrabando abrió nuevas vias por el Rio de la Plata i Chile para llegar al Peru. La revolucion de la Independencia franqueó el Cabo de Hornos, i disipados sus terrores, Panamá cayó en ruinas como Palmira del Desierto, cuando el comercio de Oriente abandonó la ruta del golfo pérsico.

El norte-americano Stephens, el célebre anticuario, emprendió ligar los dos océanos con el ferro-carril de Panamá, obra pavorosa que solo el *go ahead* americano podia acometer, calculando de antemano, como el jeneral que quiere apoderarse de una posicion estratéjica, el número de víctimas que habran de sacrificarse a los dioses infernales. Panamá ha vuelto a ser el centro del comercio de ambos mares, i lo será del Oriente i del Occidente, con los archipiélagos del mundo oceánico intermediario.

En Chile Wheelwright abre la primera línea de ferro-carriles en Capiapó, haciendo nacer un puerto i una ciudad en Caldera. Entre Valparaiso i Santiago Campbell traza el trayecto que mas dificultades naturales haya vencido en el mundo, con solo dos escepciones hasta entonces, i el norte-americano Meigs es el ejecutor feliz de aquella obra de ciencia i de audacia.

Campbell pasa la cordillera de los Andes i traza sobre la llana

i de suyo nivelada superficie de las Pampas arjentinas el ferro-carril central desde el Rosario a Córdova, que está construyendo actualmente Wheelwright, quien se propone llevarlo por Tucuman hasta las profundidades del continente sud-americano, con lo que se introducirá un rayo de civilizacion i de progreso en aquellas colonias mediterráneas que la España escondió en el seno de las selvas i lejos de las costas para sustraerlas al movimiento del mundo.

Puentes en los rios, telégrafos eléctricos, canales como el que abrirá en la Delta del Paraná Eduardo Hopkins, inventor del ferrocarril de Buenos Ayres a San Fernando, como así mismo servicios de dilijencias en los caminos; molinos de vapor como los norteamericanos, provision de aguas corrientes a las ciudades; ferro-carriles urbanos son de ordinario en la América del Sud, empresa o ejecucion de ideas norte-americanas, i muestra de su necesario contacto.

Así la Historia de las colonias españolas i la literatura de su lengua; los monumentos i vestijios de otras edades que cubren su suelo; la esploracion de los grandes rios i sus tributarios: la jeolojia i naturaleza de los terrenos que bañan; las vias de comunicacion terrestre para acelerar el movimiento; i hasta las constelaciones del cielo austral han venido durante medio siglo exitando la actividad de los norte-americanos, como si fuesen parte integrante aquellos conocimientos de su historia, jeografía i cielo, i aquel mundo prolongacion natural del suyo, i campo vasto a su actividad e industria, arrastrándolos la naturaleza de las cosas, mas que una reconocida homojeneidad a estender su accion sobre aquellos países, i avanzar los conocimientos humanos sobre sus mal esploradas rejiones. ¿No hai en este movimiento instintivo leyes que lo dirijan e impulsen, como las aguas se encaminan hácia donde un desnivel i depresion mayor del suelo les traza un canal?

El mundo político actual presenta muchos de los rasgos de aquellas épocas iniciales en que sociedades espontáneas ensayaban sistemas i principios de gobierno i civilizacion, segun que accidentes históricos o jeográficos determinaron su desenvolvimiento interno; chocándose entre sí por prevalecer en el esterior, hasta que sucumbiendo las organizaciones débiles, como supone Darwin en la seleccion natural de las especies, se determinó una corriente que arrastró tras sí las otras tendencias, imponiéndose aquella por siglos a la humanidad. Los Ejipcios con sus castas sacerdotales; los Persas con sus Darios; los Espartanos con sus leyes de Licurgo; los Ate-

nienses con sus bellas artes; los fenicios i cartajineses con su comercio i colonias; los romanos con sus lejiones i su lejislacion, cada uno de por sí vienen bregando, luchando por establecerse modelo i regla universal, hasta que los griegos eliminan a persas i ejipcios; los romanos a griegos i cartajineses, i Roma al fin se hace la corriente que remodela el Oriente i Occidente absorviendolos en su seno.

¿Quién no ve que hai flotantes por decirlo asi en el mundo político actual, como aquellas enormes masas de hielos polares, impelidas por los vientos i próximas a chocarse, tendencias cartajinesas con su comercio, colonias i fuerte oligarquia; aspiraciones teocráticas que remueven las sociedades desde otro punto, solicitándolas a volver atras; recrudescencias de imperio romano con sus águilas i sus lejiones de veteranos por toda razon: i hasta una Macedonia se encontraria a retaguardia i en la frontera de aquella discordante Grecia, espiando sus movimientos?

La reproduccion del ciclo fatal de Vico, aunque en proporciones mas vastas se realizaria, sin el advenimiento de la América que ha dislocado el mundo antiguo, sacando su centro del Mediterráneo i descentralizándolo.

En la América, los Estados Unidos acaban por la guerra social interna de tomar posicion definitiva en el mundo político, pasando de ensayo de instituciones, a civilizacion inicial, armada de todas piezas, i preparada necesariamente para servir de regla i modelo a una de esas jenerales conclusiones en que ansia por reposarse la humanidad despues de haber sostenido cada una de sus fracciones alguna verdad separada.

Seria necesario mas espacio i meditacion que la que admite una reseña introductoria para determinar, dadas las necesidades de la época, los elementos que constituyen la civilizacion norte-americana. Indicaremos los que entran en nuestro propósito. Separacion histórica i alejamiento jeográfico de las tradiciones i escena del viejo mundo. Exposicion al Pacífico i al Atlántico, al Oriente i al Occidente antiguos. Posesion en su territorio de inestinguibles depósitos de oro, plata, hierro, carbon de piedra i maderas, elementos indispensables al engrandecimiento humano. Diez veces mas terreno que el que ocupa la jeneracion presente, para dar lugar a las futuras, con su natural crecimiento, i la absorcion acelerante del crecimiento de otras naciones. Supremacia marítima como medio de contacto con los otros pueblos; sin inferioridad militar, a nacion ninguna existente, tanto en el número, como en la eficacia de las

armas—Jenaralizacion nacional de la facultad inventiva, para acelerar i multiplicar las producciones de la industria humana, i apropiarse la materia—Aptitud intelectual jeneralizada a toda la nacion i a todas las jeneraciones por un plan de educacion universal para apropiarse inmediatamente todo nuevo progreso del saber humano en todos los países.—Preparacion del suelo terminada ya por ferrocarriles, canales, rios i mares a un rápido movimiento i circulacion; i todo este conjunto de ventajas naturales o adquiridas creado, impulsado, rejido por un sistema de instituciones políticas que tienen la sancion del tiempo, de la esperiencia fructuosa i feliz, i lo que es mas la sancion moral de la conciencia humana en todos los países, puesto que la libertad civil i relijiosa, de accion i de pensamiento está ya como una verdad incuestionable en la conciencia de los hombres, aunque no en todas partes esté en los hechos.

Como se ve por esta reseña ninguno de los poderes actuales de la tierra tiene en su seno o en su esencia todos, aun que tenga algunos de estos elementos de grandeza presente o de desarrollo futuro.

Por otra parte solo la Inglaterra i los Estados Unidos tienen instituciones fundamentales que ofrecer como modelo al mundo futuro; la Inglaterra porque propaga las suyas, con su comercio, industria i lengua a sus numerosas colonias, no esportando afuera los moldes de tierra en que fueron vaciadas, su monarquía i su patriciado; los Estados Unidos porque las han fecundado i dilatado en terreno exento de las creaciones del pasado. La Inglaterra aristocrática puede enorgullecerce de haber producido los democráticos Estados Unidos, como la patricia Cornelia a los tribunicios Gracos; pero falta aun ver, si los Gracos modernos aciertan mejor a dirijir las fuerzas populares, i salvándose a sí mismos, salvan al mundo de esos retrocesos que siguen al estravío de los iniciadores i guias en los grandes movimientos sociales. Nosotros no creemos en la fatalidad hitórica. El mal es obra de los hombres; de los accidentes de la vida; de un error o de una pasion del momento. En qué forma habrán de dilatar su accion los Estados Unidos?

IV.

Imajinaos la posibilidad de que de la materia solar se desprendiese una grande mole; i obedeciendo a la lei empírica de Bode,

viniese a fijarse entre Marte i Júpiter en el hiatus en donde hoi vagan cien asteroides. Qué perturbacion en las órbitas del mundo solar! Qué aberraciones hasta equilibrarse las antiguas con la nueva atraccion perturbadora! I en el interior de los planetas, qué sacudimientos no vistos; qué alzarse violentamente los mares, i de ahí los cambios de lecho, los diluvios i los trastornos! ¡Cuánto tiempo, para que de la confusion universal saliese el nuevo órden regular, armónico, equilibrado!

Tal fue la situacion de la América del Sud al comenzar de nuestro siglo. Los Estados Unidos se desprendieron al fin del otro de la masa del mundo europeo, i tomaron asiento entre las antiguas naciones, llenando el hiatus que separaba el Oriente antiguo del moderno Occidente; i la conmocion se sintió luego en toda la tierra. La América del Sud fue irresistiblemente atraida a ser independiente tambien; i luchó i batalló desde un estremo al otro, i rompió sus cadenas i fué independiente. "I fue la tarde i la mañana del primer dia." El dia siguiente traia su tarea; organizar gobierno. ¿Serian Repúblicas? La francesa de 1793 habia sucumbido. ¿Serian monarquias? Los reyes de España el uno era imbécil, el otro estaba cautivo. ¿Serian imperios? El grande emperador estaba para escarmiento atado a la roca de Santa Helena. Despejada la tormenta europea en 1815, iluminado el caos, el mundo político aparece en tres grupos. La Europa continental bajo la Santa Alianza—la Inglaterra liberal i monárquica: los Estados Unidos de América republicanos i federales. ¿Cuál de estos dechados tomará por tipo la América del Sud?

El libertador Bolívar estiende su prestijiosa influencia sobre Venezuela, Nueva Granada, Ecuador, Perú i la improvisada Bolivia. Bolívar *imajinó*, al decir de un panejirista suyo, una adaptacion del gobierno ingles, "*libre* sin escesos tumultuarios, *fuerte* sin los azares del despotismo, con Cámaras populares, Presidente vitalicio, i entre estos estremos un senado hereditario."

Pero entre imajinar i realizar hai un mundo! Cuánto no han imajinado los franceses desde Sieyes, Robespierre, Fourier i Napoleon el grande! Por toda la América del Sud, del fondo de la sociedad, en despecho de las cuerdas combinaciones aljebráicas de los hombres de Estado salia de la lucha misma, de la parcial emancipacion de los pueblos, la disolucion de los antiguos virreinatos, con la palabra *federacion*, mas que con la forma, con la intuicion mas bien que la idea. "Semejante forma de gobierno, decia Bolívar,

"es una anarquía regular, o mas bien la lei que prescribe desaso-
"ciarse i arruinar el Estado. Pienso que mejor seria para la
"América adoptar el Koran, que el Gobierno de los Estados Uni-
"dos, *aunque es el mejor del mundo.*" I sin embargo, la grande aglomeracion que venia haciendo desde el Orinoco hasta el Desaguadero, se *desasoció*, i la República federal, como los Estados Unidos quedó establecida o sigue pugnando por establecerse.

Por el mismo tiempo el Libertador del estremo Sud de la América, el Jeneral San Martin, cuya Vida i actos públicos he tenido el honor de ofrecer a vuestra biblioteca, decia: "me muero cada vez que oigo hablar de federacion. Puede verificarse?" I sin embargo no murió sin reconocer en su país la federacion intuitiva, establecida a despecho del Congreso de 1818 que aceptaba la monarquía, a despecho del Congreso de 1826 que constituia la República unitaria. Despues de su muerte esos mismos que como él se morian de oir la palabra federacion constituyeron las *Provincias Unidas del Rio de la Plata*, obedeciendo al voto popular, como Méjico ha luchado veinte años por llamarse los Estados Unidos de Méjico.

¿Porqué esta persistencia jeneral en adoptar una forma que no estaba en sus antecedentes históricos? Porque con esa forma se presentaba poderosa, feliz, libre la única República subsistente, los Estados Unidos de América; i los pueblos no aceptan ideas abstractas, sin la forma que revisten en los hechos prácticos. Serán aquellos países o no aptos para la federacion, estarán o no preparados para el propio gobierno, la República vino, por la misma razon que vino la independencia, i la República de nuestro siglo, la República modelo, la gran República revestia el ropaje federal.

He aquí pues otra influencia de los Estados Unidos sobre la América del Sud: influencia *inconsciente*, latente, permanente, instigadora de cambios i de revoluciones.

La mitad de los tastornos de Méjico,de Colombia, de la República Arjentina durante medio siglo, hasta demoler todo el sistema colonial, hasta pulverizar las imitaciones de República romano-francesa, han sido efecto de influencias indirectas pero eficaces de los Estados Unidos.

De las directas un solo hecho os dará idea. En 1848 volvió de los Estados Unidos un viajero, i con la inspeccion que habia hecho del juego admirable de la Constitucion de los Estados Unidos i con sorpresa de sus antiguos correlijionarios políticos, inició un movimiento en la prensa, que pasó a la opinion, a los partidos, a la guer-

ra i a las instituciones. Su razonamiento era sencillo. "La voluntad nacional, la violencia, los hechos han dado al Estado la forma federal. Las constituciones no son mas que la proclamacion de los derèchos i obligaciones del hombre en sociedad. En este punto todas las Constituciones del mundo pueden reducirse a una sola. En cuanto al mecanismo federal, no hai otra regla que seguir por ahora que la Constitucion de los Estados Unidos. ¿Queremos ser federales? Seámoslo al menos como lo son los únicos pueblos que tienen esta forma de Gobierno. ¿Querríamos acaso inventar otra forma federal desconocida hasta hoi en la tierra? . . . . Llamaos los Estados Unidos de la América del Sud, i el sentimiento de la dignidad humana, i una noble emulacion conspirarán para no hacer un baldon del nombre a que se asocian ideas grandes." En 1859, despues de diez años de trepidaciones en los hechos i en las ideas, las Provincias *Unidas* del Rio de la Plata fueron proclamadas, con lo que Story destronó a Rosas, fruto de la doctrina del libre arbitrio en materia constitucional, como fueron la obra de Rousseau, Sieyes, Robespierre, Napoleon, los desastres de la revolucion francesa que decapitaba a Luis XVI en nombre de la libertad, para llegar dos veces a Julio César, esto es para volver dos mil años atras en la ciencia del gobierno de las sociedades humanas.

Principio norte americano es la libertad de las conciencias, la igualdad de las creencias, el desarme jeneral de las ideas relijiosas que han ensangrentado la tierra por siglos. A la persecucion relijiosa debe el mundo la existencia de los Estados Unidos; a Rojerio Williams debe la historia el pacto de alianza entre perseguidores i perseguidos, i la raza humana su quietud de conciencia presente. Strauss, Colenzo, Renan pueden examinar de nuevo la Biblia, sin llevar como Lutero, Calvino, Torquemada, Tomas de Cantorbery los hombres i los libros, a la guerra i a la hoguera, para someter la verdad relijiosa al juicio de la sangre i del fuego que se creia el juicio de Dios.

La América del Sud, poblada por esterminadores relijiosos, aunados el fanatismo i las Leyes de Indias, en el Estado inquisicion, se ha desgarrado heróicamente para arrancarse del cuerpo este elemento constitutivo de su propia esencia, adherido tenazmente en una iglesia dominante, con inmensos bienes, con un personal esclusivo, docente sin contradiccion, prestijioso, prepotente.

La libertad de cultos ha sido la piedra de escándalo en toda la América española, las temporalidades del clero el blanco de la lu-

cha de los partidos. Las muchedumbres ignorantes, supersticiosas, indiferentes a la libertad, al bien estar, a la nacionalidad solo eran sensibles cuando se hacia vibrar la cuerda de la relijion dominante, esclusiva, intolerante; i los Estados Unidos estan presenciando la suerte que cupo a Méjico en su lucha por romper la cadena secular. Juarez secularizó los bienes de la Iglesia, i los obispos entregaron el Estado al estranjero. Maximiliano, en nombre de los grandes principios, hizo justicia a Juarez, i se quedó con la República. ¿Hai tanto motivo para maldecir esas santas luchas intestinas de la América del Sud? El soldado que sale cubierto de heridas del combate, es menos glorioso que el que salió sano i salvo? Norte América cosechó el fruto de la sangre derramada por sus padres en Inglaterra, que les trajo a los Peregrinos, a Lord Baltimore, Penn i Rojerio. Solo hace cuarenta años a que el pueblo en Lima desparpajó los tizones de la inquisicion, i desbarató los instrumentos de la tortura. La América del Sud va todavia por su guerra de los Treinta años, para entrar en las condiciones sociales del mundo moderno; desangrándose, para que protestantes i disidentes ingleses i norte-americanos tengan derecho allá como aqui de adorar a Dios, segun la fe de sus padres. La primera constitucion de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, decia en 1815: "la relijion *católica, apostólica, romana* es la relijion del Estado. La segunda de 1819 añadia "a la que prestaran sus habitantes el mayor respeto *sean cuales fueren sus opiniones.*" La de Buenos Ayres de 1834, promulgada mas tarde, siempre con relijion de Estado, decia sin embargo, "*es inviolable el derecho que todo hombre tiene para dar culto a Dios, segun su conciencia.*" La final de 1852, suprimiendo la relijion de Estado, se contenta con decir: "El GOBIERNO FEDERAL *sostiene el culto católico.*" Cuarenta años ha costado llegar desde la esclusion colonial, hasta la supresion de la iglesia de Estado; pero entre cada una de aquellas enmiendas, media un trastorno, i muchas batallas. Acaso sean necesarias otras i otras para llegar al principio norte-americano.

Cuatro años de guerra, la pérdida de un millon de hombres, i tres mil millones de deuda, cuéstanle a los Estados Unidos ser los últimos en la tierra para abolir la esclavitud. La propia esperiencia les ha enseñado a ser induljentes con aquellos audaces i determinados patriotas sud-americanos, que desde 1810 adelante emprendieron a un tiempo ser independientes, dar libertad a sus esclavos, como la querian para ellos, i darse una forma de gobierno que no estaba en

sus tradiciones coloniales como la de los Estados Unidos, sin desalentarse dos veces como la Francia, i abandonar su suerte a la tutela de un hombre; pues que ni el prestijioso Bolivar, ni Rosas el sanguinario esterminador, fueron parte a domellar el indomable propósito de la América del Sud, de aprender a ser libre, a sus costillas, a su riego i peligro, ofreciendo su sangre, una jeneracion tras otra, para regar cada principio nuevo introducido en la patria. Así es que cuando habian ganado un punto, i dejádolo establecido, lo abandonaban al cuidado de las mujeres; i por el cilicio i el ayuno se preparaban a conquistar el otro; i una nueva guerra civil comienza, i tras la batalla se firma la *carta magna*: tras otra el *bill of rights;* tras otra la libertad de cultos para los estranjeros; porque nosotros los católicos la tenemos. ¡ Santos Padres Peregrinos de la América del Sud! un dia os harán justicia los hijos de los de Plymouth, i Rhode Island i Massachusetts Bay!

No quiero disimularos que la ignorancia de tres siglos, la ignorancia española del siglo XV, traida a tierra salvaje, la abyeccion del indio crudo incorporado en la sociedad colonial, el fanatismo, el aflojamiento de todo vínculo moral, su consecuencia, no produzcan en la América del Sud peores resultados que los que ha producido la esclavitud en el Sur de los Estados Unidos. No hai apostolado sin Judas, sin Pedro que niegue tres veces a su maestro. Habeis visto en el sincero historiador Macaulay, como la época i los hombres mas depravados de la Inglaterra fueron sin embargo los que constituyeron definitivamente la libertad inglesa.

No os pedimos induljencia sino justicia para la América del Sud. Solo el tiempo necesario para que cada causa produzca su efecto. Comparemos. Los Estados Unidos pusieron diez años en hacer la guerra de la Independencia i cuatro en la de la Esclavitud. Como nosotros hicimos las dos cosas a un tiempo pusimos quince. Estamos a mano. Pero vosotros no habeis hecho la guerra por establecer la Libertad de conciencias que la Inglaterra hizo por vosotros en un siglo de horrores, de persecuciones i de destierros por millares. Vosotros sois el resultado de esa guerra. Dadnos veinte años siquiera para apagar los fuegos de la Inquisicion, a cada rato renaciendo aquí i allá en la vasta estension de la América. Pero vosotros no habeis tenido una influencia francesa que desde 1810 hasta 18 . . . . que se yo cuantos, os haya estado perturbando con malos libros i peores ejemplos, para mostraros, como era el *maximum bonum* del gobierno, la República, no, que el imperio. El imperio no, sino

la monarquia por la gracia de Dios restaurada: no restaurada sino popular. Fuera monarquia! venga la República. Abajo la República, es Emperador . . . . ! pero vosotros no habeis tenido unos Estados Unidos por vecinos, que al mismo tiempo os tantalicen con su federacion, con sus progresos asombrosos, i sus libertades. ¿Cuántos años nos concedeis para ensayar todos estos modelos de la perfeccion humana? Ni veinte mas siquiera? Pues no hace tanto que logramos ser independientes i comenzamos a probar recetas, buenas unas i perversas otras, hasta que el diablo metiendo la cola, vuelve a encenderse la guerra por toda aquella estension. I la Europa interviene en Méjico, en Chile, en el Perú, en Santo Domingo. Salen a la palestra los indios guaraníes educados por los Jesuitas, a darnos un cacique salvaje, jerente de Dios en la tierra, i teneis el campo de Agramante.

¿Creeis que en el entretanto aquellos países se han arruinado? ¡Pobres deducciones del viejo sentido comun! Eso era bueno antes de la guerra de los Estados Unidos. Vosotros sabeis en qué época se introdujeron en la aduana de Inglaterra las primeras siete pacas del algodon con que hoi vestis al mundo. Pues bien: en menos tiempo la República Arjentina se ha hecho el primer productor en peleterías i el segundo en lanas. Chile en cobre i plata tiene el primer rango, i su carbon de piedra abastece al Pacífico. Sin el salitre del Perú i sin el huano, menos cañonazos se dispararian i menos fértil seria la tierra en Europa. La quinina es esclusiva produccion de Bolivia, como el añil i la cochinilla hacen la riqueza de Centro América; participando de todas estas producciones en menor o mayor escala el Ecuador i Colombia, sin escluir el cafe i el azúcar que enriquece al Brazil. Todas estas grandes i aun dilatables industrias han nacido i se han desarrollado al calor de la Revolucion; pues que la España ignoró que de tales productos fuese capaz la América. No hai Estado que no esté haciendo ferrocarriles o no los posea de hace tiempo; i cuando la prensa anuncia el proyecto de un *Código civil* de Nueva York, es cuando en unas secciones sud-americanas de diez años a esta parte, en otras de cinco, todas tienen en ejercicio Códigos de Comercio, civil, criminal, &a., &a. Todavia creo que hemos de combatir en América por establecer vuestro sistema de Educacion Comun. Combatiremos; i quedará fundado!

Mas os invito a que echeis una mirada sobre la situacion actual de la América del Sud, que arde en la guerra, casi de uno al otro

estremo i vereis, como es inocente ella de la mitad de sus desgracias. Qué es lo que veis en efecto! La isla de Santo Domingo ocupada por la España, que creyó que el pueblo le pedia a gritos reanudar la rota cadena de la colonizacion; i despues de tres años de guerra con ese mismo pueblo la España misma confesando que se habia engañado al creer que tales aclamaciones habia oido. ¿No oyen las beatas decir a las campanas, lo que ellos quieren oir? En la *Revue des Deux Mondes* de 1861 se encuentra esplicado como la España hizo ella misma llamarse, por el tratado de 1856, i cómo acudió presurosa a su propio llamado.

Méjico tambien pidió a gritos un Emperador para asegurarle a la iglesia sus bienes. Esta es la verdad oficial, la verdad verosímil, la verdad, pero no toda la verdad, como decia Lincoln. Toda la verdad es que hace tiempo se proclamó en Europa la era de los Césares, la negacion de los principios políticos que son la base del gobierno de los Estados Unidos, sostituyéndoles para el arreglo de las naciones, el cálculo de la parábola que describe la bala del cañon. ¡Qué culpa tiene Méjico de que estas u otras teorías políticas se ensayen en Europa, donde tantas se han ensayado sin éxito, i de que la guerra de los Estados Unidos, abriese el camino de ponerle a sus puertas, como tropezadero la teoría imperial? Méjico tan desestimado, tan incapaz de gobierno, tan desmoralizado como se le cree, no sucumbió en Puebla, como Roma en Farsalia; i fatigando a sus detractores, i a sus vencedores, empieza a interesar al mundo por su valor, su constancia en la desgracia i su amor a las instituciones republicanas. ¿Acaso si viviera Talleyrand, diria al segundo lo que en vano dijo al primero: S. M. no oirá el último cañonazo de una guerra con los que pelearon ochocientos años con los moros. La América del Sud consumó su Independencia con derrotas, hasta que de la confusion salieron los Grant i los Sherman, los Bolívar i los San Martin, que acaban en una campaña, cuatro años de combate. Si el dicho de Pablo Jones, "recien comienzo a pelear, cuando hundiéndose su nave lo intimaban rendicion, es norte-americano, la América del Sud fue un colosal Pablo Johnes que dijo lo mismo desde el Rio de la Plata i Concepcion hasta Centro America i Méjico. El Coronel Pringles, mi compatriota, estrechado contra el mar por los españoles, se metió al mar con su destacamento de caballería i continuó peleando entre las olas sin rendirse. Los enemigos respetaron aquel heroismo, i le abrieron paso, escoltándolo hasta su ejército.

En el Perú se presenta una cosa como ajente diplomático español, reclamando celebrar un tratado de independencia, i sin aguardar respuesta, una Comision científica española declaró anexadas al Museo de Madrid las islas huaneras de Chinchas. La América se indigna de la *reivindicacion;* la prensa de Chile se rie un poco de la gracia, la Reina desaprueba la reivindicacion, pero retiene lo reivindicado. El Gobierno del Perú quiere prescindir del agravio, i el pueblo se subleva i teneis ya la guerra civil. La España refuerza sus escuadras, no satisfecha con tres millones que su ajente habia pedido por tratar; i arma querella a Chile, porque le salude la bandera, como iria uno de nosotros a Inglaterra a exijirle en su casa a un lord ingles, que a fuer de bien criado nos quite el sombrero, i castigarlo, si no sabe lo que le pasa, cuando tal demanda oye.

I aunque la España se equivocó en Santo Domirgo, i desaprobó sus ajentes en el Perú, i sus ministros en Chile, como en Méjico puede haberse equivocado S. M. el Emperador, que todos estamos sujetos a error, esto no quitará que a la América se le eche en cara siempre que ella les enturbie el agua, como el cordero al lobo; i si protesta que aun no habia nacido en la época del agravio, le replican que habrá sido su PRIMO AMERICANO, que para el objeto es lo mismo.

Otra guerra abraza medio continente americano, la guerra del Paraguay con el Brasil, la República Arjentina i el Uruguay. Aquí en Providence, en la Biblioteca de Mr. Carter Brown, encontrareis cuatrocientos volúmenes escritos sobre esa guerra que comienza por una bula del papa Alejandro VI. Yo os daré un apéndice a esos libros. Recordareis que en Massachusetts los Puritanos pusieron en práctica las leyes de Moises. En el Paraguay los Jesuitas se propusieron ensayar teorías de gobierno que se deducen de las Epístolas de San Pablo, i la tradicion de los primitivos tiempos de la iglesia. Instituyeron un gobierno paternal, teocrático, con la abnegacion del individuo, la obediencia pasiva *per inde ad cadaver*, como la de su instituto; la comunidad de bienes; la pobreza del individuo i la riqueza del Estado, como es su instituto. Ensayaron *in corpore vile*, en indios reducidos: i marchó bien, mientras hubo un padre jesuita que tocase la campana para salir al trabajo, para comer, para rezar, para hacer el ejercicio, apagar el fuego a la hora de queda, alegrarse públicamente al repique de las campanas, o entristecerse en masa cuando tocaban plañideramente a muerto. Tan bien iba el ensayo, i tanto prosperaban (no los indios goberna-

dos paternalmente, sino los padres gobernantes,) que los Reyes Católicos, a quienes los indios de las Misiones del Paraguay no reconocian por su Rei, sino por medio de los Misioneros, a una misma hora de la noche, en toda la estension de la América, espulsaron a los Jesuitas. Despues del Exodo, viéronse las consecuencias del gobierno paternal. Faltaron los padres, faltó la reina en cien colmenas de abejas, i la confusion se hizo por todas partes. Las abejas bípedos enseñadas a moverse por voluntad ajena, se desbandaron por los bosques, echando menos el alma que les daba vida i pensaba por ellos. La revolucion sobrevino, i un discípulo político de los Jesuitas, montó el gobierno sobre la base de la obediencia pasiva, del hombre abeja, i administró pacíficamente el estado guaraní medio siglo. Sucedióle en el gobierno el primero que acertó a pasar, cuando el tirano se hubo muerto, i este dejó a su hijo por testamento el Gobierno solo hace dos o tres años. Aquí teneis una República que en cincuenta i cuatro años ha tenido dos Dictadores solo. Pocas son las monarquías del mundo que han tenido tan largos reinados. Desde los tiempos de los Jesuitas, el Gobierno hace por su cuenta el comercio estranjero: él vende el tabaco, la yerba mate, las maderas de los bosques. El ciudadano de aquella ejemplar república tiene el derecho de trabajar; i el de vender al gobierno al precio que la lei le asigna. Poniéndose en contacto con el mundo esterior el tercero de los Dictadores, proveyóse de armas, vapores, maquinistas, injenieros i capitanes en Inglaterra, i un dia con sorpresa de todo el Paraguay encerrado en sí mismo medio siglo, estraño a la guerra de la Independencia en que no tomó parte, invade a Matogroso de un lado, a Corrientes del otro, sin dar de ello aviso al Brasil o a la República Arjentina agredidos, sino despues de consumada la agresion.

He aquí, pues, corriendo la sangre hoi, porque ahora dos siglos, unos buenos sacerdotes creyeron haber inventado un gobierno adecuado a la situacion de sus neófitos salvajes, i *ad majorem gloriam Dei*. Pero cualquiera que el éxito de esa guerra sea, i ya parece no ser dudoso, el Paraguay quedará abierto al comercio i civilizacion del mundo, i los ricos dones de la zona tórrida descenderán por aquellos rios majestuosos a reunirse en las bocas del Plata, con los que traen los productos de climas templados; i aun quizá se realize la idea de canalizar el terreno que divide el Araguay, afluente del Plata, con el Maderas, un afluente del Amazonas, que está por la naturaleza ligado al Orinoco, presentando así al mundo atónito,

el último de los mundos en reserva para el desarrollo de la humanidad, con una navegacion fluvial de mil doscientos rios tributarios, atravesando el valle del Amazonas, que es él solo un mundo, i descargando sus aguas en el mar Caribe al Norte, o en el Rio de la Plata al Sud, o en el Amazonas al Este.

Sin eso vuestras empresas en el Rio de la Plata, vuestra iniciativa en el Paraguay, para volver de los mundos fantásticos del porvenir a las realidades prácticas de la vida, tomaran nuevo incremento, i el cañon que ahora truena en las soledades del Paraguay, los ejércitos que penetran en las villas i misiones rodeadas hasta donde la vista alcanza de espesos naranjales, seran los Precursores de la Industria Americana, para quitar las esclusas i cataractas que impedian el paso a vuestros vapores de rio, hasta el centro de la América, donde el algodon crece espontáneamente en su patria nativa, donde el hierro tiñe de rojo el suelo sobre el que se mecen palmas i dátiles, que solo comen los huacamayos de colores ardientes.

Terminaré esta larga esposicion, señalando una influencia norteamericana que falta, ya que os he mostrado las benéficas i las perversas que nos trabajan. No solo de pan vive el hombre; i la Nueva Inglaterra está ahí para acreditarlo en honra de la especie humana, i en cumplimiento del precepto. Ya os he mostrado como el espíritu de Horacio Mann coloniza la América del Sud, levantando escuelas suntuosas donde quiera que son conocidas sus doctrinas. Esta accion moral debe ser continuada, dilatada, fortificada. Filantropía os sobra, despues de haberla derramado en torno vuestro, i acudido con bálsamo a todas las heridas. Las Sociedades Bíblicas espenden anualmente millon i medio de pesos en llevar la luz del Cristianismo a los mas distantes puntos del globo. Pero la América del Sud no participa de esos dones, ni los aceptaria en esa forma. No es iniciarla en las tradiciones escritas lo que necesita, sino en el espíritu práctico del cristianismo. Se que habeis fundado en Providence una Escuela Normal para preparar maestras que lleven al Sur i distribuyan el pan de la moral a los libertos por el cultivo de la intelijencia. El Gobernador Andrew ha mandado ya 600 maestras al territorio de Washington para prepararlo a llevar la toga de Estado. Esta es la última forma de la propagacion de los principios del Evanjelio, unidos con la libertad, i el trabajo libre. Esto es lo que la América del Sud necesita i aceptaria. En las Escuelas que he visitado se enseña frances en unas, aleman en otras, en ninguna español. ¿ Se preparan vuestros maestros a ir a Francia a ense-

ñar las artes de la libertad americana? I el español es sin embargo la clave de la América del Sud. Vuestros grandes historiadores le deben su fama: vuestros navegantes, injenieros, constructores lo necesitan cada vez que a uno i otro lado del cabo de Hornos desde California, hasta la Habana tocan costa sus naves, o penetran en el interior de la tierra.

Cuando las sociedades miraban para atras al avanzar, los griegos aprendian el ejipcio: los romanos el griego, los bárbaros el latin. Temian estraviarse. Ahora que el pueblo está en posesion de sí mismo son los idiomas del porvenir los que deben aprenderse; i el ingles es el idioma del mundo oceánico, como el español es la lengua que va a desarrollarse a continuacion del ingles en la América del Sud. Es el castellano el idioma que el pueblo norte-americano tiene delante de sí, como un hilo conductor, i debiera hacerse el idioma enseñado en las Escuelas, donde un idioma a mas del ingles se enseña. Vuestras maestras de Escuelas abrirán colejios en veinte Estados sud-americanos, en doscientas capitales de Provincia, en mil villas i ciudades, i con provecho propio, prepararan el terreno al arado, al cultivador, a las máquinas de segar, de trillar i a los seis mil seiscientos privilejios de invencion que ha acordado este año la Oficina de Patentes, i que en la América del Sud no se difunden porque no está preparada la intelijencia del pueblo para manejarlas. Esta es la única conquista digna de un pueblo libre; esta es la doctrina Monroe en accion; este, el rol iniciador de Rhode Island en el Rio de la Plata; este mi título para sentarme en la Sociedad Histórica, que me ha honrado con nombrarme miembro suyo.

CORRESPONDENCIA.

Ministerio de Justicia Culto e Instruccion Pública.

BUENOS AIRES, Enero 11, 1866.

SEÑOR MINISTRO: He recibido la nota de V. E. fecha 29 de Noviembre último, en que participa haberse suscrito por diez ejemplares a la reimpresion de las obras de Horacio Mann, para ser distribuidas en las Provincias Argentinas, i hace presente al mismo tiempo la conveniencia de que un manual de Agricultura publicado por el Departamento de Agricultura de Massachusetts fuese traducido e impreso, a fin de que se adoptara como texto de enseñanza en la República.

El Gobierno comprende, como V. E., no diré la utilidad, sino la necesidad de difundir con profusion entre nosotros los preciosos libros que indica V. E., como tantos otros; i en ninguna parte mejor que en esa gran República pueden adquirirse para la enseñanza popular i la difusion de las sanas doctrinas con respecto a nuestro sistema de Gobierno i a la verdadera democracia. Con este objeto pidió al Congreso la asignacion de una partida de $15,000 que le fué votada liberalmente, i que espera que en el curso de este año podrá poner a disposicion de V. E.

Pero sabe V. E. las críticas circunstancias por que pasa la República, i se persuadirá sin mucho esfuerzo de que no es posible que el Tesoro de la Nacion pueda atender en estos momentos a otros objetos, por sagrados que sean, que al de vindicar el honor nacional ofendido, que es el mas sagrado de todos.

No obstante esto, esperando mejor oportunidad, el Gobierno pone a disposicion de V. E. la cantidad de mil pesos fuertes ($1,000) que seran remitidos en una letra por el próximo Paquete, i que destinará V. E. a cubrir la suscripcion de que ha dado cuenta, i a la adquisicion de aquellas obras cuya difusion considerase mas útil, con la notoria competencia que sus trabajos i su zelo le han conquistado en materias de instruccion pública.

El Gobierno ha aceptado gustoso la indicacion que hace V. E. con respecto a las obras de los Sors. Burmeister y Bravard que remitirá a V. E. en primera oportunidad.

Acepte V. E. la seguridad de mi mas distinguida consideracion i aprecio.

EDUARDO COSTA.

A S. E. el Sor. D. Domingo F. Sarmiento, Enviado Extraord. i Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en los Estados Unidos de Norte América.

Ministerio de Justicia Culto e Instruccion Pública.

BUENOS AIRES, Enero 11, 1866.

SEÑOR MINISTRO: Se ha recibido en este Ministerio la nota de V. E. de Octubre 17 último, en que haciendo presente la escasez de conocimientos que en esa República se tiene acerca del movimiento administrativo y literario de nuestro país, indica la conveniencia de remitir algunas colecciones de nuestras producciones literarias mas acreditadas, a fin de ser distribuidas entre las principales bibliotecas i literatos de mas nota.

Tengo la satisfaccion de decir a V. E. en respuesta que, encontrando S. E. el Sor. Vice-Presidente de la República encargado del P. E. N. oportuna su indicacion, ha ordenado se formen por uno de nuestros mas distinguidos literatos, seis colecciones de las mas notables producciones nacionales, que seran remitidas a V. E. en primera oportunidad para ser distribuidas como lo estime mas conveniente.

Acepte V. E. la seguridad de mi distinguida consideracion.

EDUARDO COSTA.

A S. E. el Sor. D. Domingo F. Sarmiento, Enviado Extraord. i Ministro Plenipotenciaro de la República Argentina en los Estados Unidos de Norte América.

Ministerio de Justicia Culto e Instruccion Pública.

BUENOS AIRES, Enero 11, 1866.

SEÑOR MINISTRO: He recibido la nota de V. E. de 16 de Octubre último, con las dos comunicaciones adjuntas referentes al establecimiento de un Observatorio Astronómico en la Provincia de Córdova.

Al contestar a Mr. Gould, promotor de tan útil pensamiento, ha dicho V. E. que es su parecer que para facilitar su ejecucion el Gobierno de la República estará dispuesto a admitir libre de derechos los instrumentos i accesorios del Observatorio, a hacer el gasto de construccion de edificios i oficinas, i finalmente a obtener del Congreso autorizacion para adquirir los instrumentos i continuar el Observatorio como institucion Nacional. Al mismo tiempo agrega V. E. que espera que el Gobierno lo autorizará para confirmar lo que a su nombre anticipa. Mui poco interés en el progreso de las ciencias acreditaría el Gobierno de la Repúblíca si no simpatizara vivamente con la creacion en su territorio de un establecimiento semejante, i no impidiere que el capital empleado en tanto útil objeto fuese disminuido por contribuciones fiscales. Así mismo se hará un deber de recabar del Congreso la autorizacion para continuar el Observatorio como institucion Nacional, que no duda la prestará gustoso.

Solo teme que el compromiso que contrajera confirmando el ofrecimiento de V. E. con respecto a la construccion del edificio i oficinas para el Observatorio, viniera a imponer un gravamen demasiado fuerte al Erario público, sobre el que, como sabe V. E., tan inmensas atenciones pesan en este momento.

En vista de esto tengo encargo de decir a V. E., que el Presidente de la República aprueba la declaracion qne ha hecho V. E. al Sor. Gould, i que al mismo tiempo espera que V. E. instruirá a dicho Señor de las circunstancias por que atraviesa la República, a fin de que pueda apreciar el concurso que con la mejor voluntad el Gobierno está en posicion de ofrecer a su importante empresa.

Reitero a V. E. la expresion de mi mas distinguida consideracion.

EDUARDO COSTA.

A S. E. el Sor. D. Domingo F. Sarmiento, Enviado Extraord. i Ministro Plenipotenciaro de la República Argentina en los Estados Unidos de Norte América.

FIN.

CATÁLOGO DESCRIPTIVO

DE LOS LIBROS

PUBLICADOS

POR

D. APPLETON Y COMPAÑIA,

Y

DE VENTA EN SU ALMACEN

90, 92 Y 94 GRAND STREET,

NUEVA YORK.

1870.

ÍNDICE.

AL PÚBLICO.

Los Editores tienen el gusto de ofrecer á todas las personas interesadas en la Educacion su nuevo Catálogo de libros de texto para la Enseñanza, que acaban de publicar, con el objeto de promover entre los Estados Unidos y los países Hispano-Americanos aquellas relaciones de amistad y de comercio que todos los dias se estan haciendo mas necesarias é importantes.

Nada puede facilitar mejor estas relaciones que el conocimiento perfecto de los idiomas Español é Inglés, por ser las dos lenguas mas comunes en ámbos países; y por cuyo medio cada uno puede aprovecharse de las invenciones y descubrimientos hechos en ellos en las artes y ciencias; y sin cuyo conocimiento los negocios estan expuestos á dilaciones y yerros muy perjudiciales.

Para preparar estos Tratados en los diferentes ramos de que tratan, se han solicitado y empleado personas de muchos conocimienios, talento, instruccion y experiencia y se cree por lo mismo que no se ha publicado otra lista que tenga mayor mérito y excelencia. Los autores de estas obras, literatos bien conocidos ya por otras varias que han dado á luz con general aceptacion, poseen perfectamente no solo el Castellano, su lengua materna, sino tambien el Inglés, y estan, además, muy versados en el difícil arte de enseñar, en cuya profesion han obtenido una fama justamente merecida, y adquirido aquella facultad que hace claras y perceptibles las reglas mas abstrusas del lenguage, explicándolas de una manera fácil y agradable, y al alcance de la mas limitada capacidad.

Las personas, pues, que se dediquen á aprender cualquiera de las dos referidas lenguas, hallarán por consiguiente en dichas obras cuanto puedan desear para hacer en ellas rápidos y sólidos progresos; como lo ha com-

probado ya la experiencia. La mayor parte de estas obras han rec las mayores recomendaciones y elogios no solo en los Estados Unidos d son conocidas y en cuyas escuelas son preferidas y de uso comun; tambien en la Habana, Méjico, y las provincias de la América del Su

Nos aprovechamos de esta oportunidad para presentar nuestras resp sas gracias á los Empleados del gobierno, maestros y directores d escuelas públicas que por su general aprobacion, recomendacion y us procurado la diseminacion de estos libros, y el buen éxito que han t nuestros esfuerzos para llenar la escasez que sentian, tanto los ma como los discípulos, por la falta de libros propios y adaptados para e de las escuelas, Academias, y Universidades. Agradecidos por lo m á este favorable estímulo, estamos dispuestos á no omitir medio algu publicar de tiempo en tiempo, nuevos libros de igual naturaleza é in tancia segun lo requieran los mejores intereses de la instruccion.

Por lo mismo, cualquiera persona que desee hacer contrato por al de las Obras contenidas en este catálogo se servirá comunicárnoslo. órdenes, pedidos, comunicaciones, etc[a], con referencia á libros de escu enseñanza en general, sean ó no de nuestro fondo, serán inmediata y ralmente atendidas.

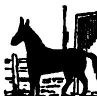
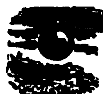
Se suplica respetuosamente á los Profesores, maestros y persona teresadas en la Educacion, que visiten Nueva York, se sirvan pa nuestra Librería y examinar por sí nuestro abundantísimo surtido de clase de libros de Educacion, ciencias, artes, etc[a], en Griego, Latin, Ir Aleman, Español, Frances, Italiano, etc[a], etc[a]. Se dará *gratis* este logo á cualquiera persona que envie por él.

D. APPLETON Y

NUEVA YORK, *Setiembre de* 1865.

LECTOR PRIMARIO. 11

LECCION III.

Deletréese			*Léase*	
va-ca	vaca		una vaca	la vaca
cu-bo	cubo		el cubo	un cubo
si-lla	silla		la silla	una silla
le-on	leon		un leon	el leon
o-so	oso		el oso	un oso
mu-la	mula		una mula	la mula
per-ro	perro		un perro	el perro
bo-la	bola		la bola	una bola

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA DEL LIBRO PRIMARIO.

BRO PRIMARIO. Por El Doctor ENRIQUE MANDEVIL. Un tomo de 78 páginas n-16. Con láminas. Designado particularmente para las escuelas de los niños.

BRO SEGUNDO. Por El Doctor ENRIQUE MANDEVIL. Un tomo de 128 páginas n-12. Con láminas.

LECCION LXI.

LO QUE QUIERE DECIR SER GENEROSO.

Con-ver-san-do	pla-cer	pa-sa-ré	véd
ten-ga-mos	pier-de	pri-ván-do-te	li-bre-ro
pri-var-nos	na-rá	con-ver-sa-cion	en-tre-o-yó
fe-li-ces	creia	re-pen-ti-na-men-te	ba-jó
pri-var-se	de-seo	com-pra-ron	com-pla-ció
dár-se-la	gus-tes	ge-ne-ro-si-dad	crei-do
li-bre-ria	fé	sa-tis-fac-cion	dar-se-lo



Una vez iba una niña paseando y conversando con su padre. Iban hablando sobre ser generoso. El padre le dijo á la niña que queria decir, "dar á los otros lo que puede hacerles bien, aunque tengamos que privarnos de ello nosotros mismos."

El le dijo tambien, que las gentes generosas son felices; porque nadie puede privarse á sí mismo de cualquier cosa, para dársela á otro, sin sentir un placer; de manera que ninguno pierde nada

El principal cuidado del autor al preparar el Primer Libro, ha sido adaptarlo á capacidad de los jovencitos en nuestras escuelas, evitando el uso de palabras y ex[p]siones superiores á su capacidad. Cada clase de palabras está separadamente int[ro]ducida, empezando por las mas fáciles y procediendo hasta las mas difíciles. Lu[ego] que se aprende una, se añade á otra palabra en cortos fragmentos de sentencias p[ara] leer. Los fragmentos crecen segun que la obra adelantá hasta que se forman s[en]tencias enteras y finaliza con la lectura seguida. El segundo Lector es una contin[ua]cion del Primario en el cual el autor ha procurado dar el mayor número y varie[dad] posible de lecciones, adaptadas en sujeto y estilo, á la clase de discípulos para qu[e] están designadas, haciendo del todo un tratado progresivo y gradual.

32 LIBRO TERCERO DE LECTURA.

mismo metal, asegurándole que si recobraba la segunda copa, seria dueño de ella y del bolsillo.

9. La desordenada ansia del oro, que para tantos mortales ha sido fatal, lo fué tambien para el pobre Nicolao. Resuelto se tiró á la segunda presa; pero fué para no volver jamás, ni muerto ni vivo. Muerte y sepultura encontró en una de aquellas intrincadas cavernas; quedando dudoso si se metió incautamente en alguna estrechez donde no pudo manejarse, ó si, habiendo penetrado á algun enredoso seno, no acertó con la salida, ó si en fin fué apresado por alguna de las bestias marinas que el mismo habia dicho habitaban aquellas grutas.

LECCION X.

Del Caer de las Hojas.

¡ Oh cual con estas hojas
Que en sosegado vuelo
De los árboles giran
Circulando en el viento,
Mil imágenes tristes
Hierven hora en mi pecho,
Que anublan su alegría,
Y apagan mis deseos !
Símbolo fugitivo

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA DEL LIBRO TERCERO DE LECTURA.

IBRO TERCERO DE LECTURA. Por el Dr. Mándevil. Un tomo de cerca de 250 páginas en 12°.

Este libro se ha compuesto bajo el mismo plan que los Primero y Segundo, ya tan nocidos de los profesores de nuestras escuelas; pero el autor, persuadido de la alta portancia de que lleven estereotipado las obras dirigidas á la instruccion de la juventud sello y cáracter nacional del idioma en que se escriban, no ha querido que la presente ese una traduccion del "Libro Tercero" compuesto en inglés por el Sr. Mándevil.

Los trozos, pues, que forman las lecciones son debidos, unos á la pluma de los mejores critores, asi europeos como americanos, otros á la de los traductores de mas conocida lelidad y pureza, y rebosan todos el puro sentimento de la sana moral.

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA

DEL LIBRO PRIMARIO DE ORTOGRAFIA.

Los adverbios tienen los mismos grados de comparacion que los adjetivos que con ellos dicen relacion, v. g.

ve-loz-men-te	a-fa-ble-men-te
mas ve-loz-men-te	mas a-fa-ble-men-te
mé-nos ve-loz-men-te	mé-nos a-fa-ble-mente
mui ve-loz-men-te	mui a-fa-ble-men-te
ve-lo-zí-si-ma-men-te	a-fa-bi-lí-si-ma-men-te

al-ta-men-te	sa-bia-men-te
mas al-ta-men-te, ó	mas sa-bia-men-te
su-per-ior-men-te	mui sa-bia-men-te
mui al-ta-men-te, ó	sa-pien-tí-si-ma-men-te
al-tí-si-ma-men-te	a-ma-bi-lí-si-ma-men-te

El superlativo *supremamente* es mui poco usado.

ba-ja-men-te	bien, ó
mas ba-ja-men-te, ó	bue-na-men-te
in-fer-ior-men-te	mas bien, ó
mui ba-ja-men-te	me-jor
ba-jí-si-ma-men-te, ó	mui bien, ú
ín-fi-ma-men-te	óp-ti-ma-men-te

Ejercicios para la Escritura.

No hai cosa que corra tan *velozmente* como el pensamiento. Ella habla mas *afablemente* que sus hermanas. Me acusais *altamente* de ingratitud; mas, permitidme que os diga que no os debo nada. Debemos agradecer *mui altamente* los grandes beneficios que el Señor nos confiere cada dia. Todas esas obras

DESIGNADO PARTICULARMENTE PARA

USO DE LAS ESCUELAS DE PRIMERAS LETRAS.

LIBRO PRIMARIO DE ORTOGRAFÍA. Un tomo de 164 páginas en-18.

Este librito ha sido compuesto á imitacion de algunas obras americanas escritas en inglés, que se hallan mui en boga en las mejores escuelas de los Estados Unidos. De dichas obras se han traducido algunos cortos trozos, y se han adoptado en la presente. La principal ventaja que ofrece este nuevo método, consiste en la sistemática coordinacion de una serie de Ejercicios para la Escritura, los cuales guardan relacion con las columnas de palabras que sirven de ejemplos á las reglas; y forman con muchas de estas palabras, frases que tienen por objeto dar á los principiantes una idea del significado y aplicacion de las voces que ya saben deletrear.

Las columnas de palabras pueden servir de lecciones de deletreo para los niños *chiquitos* que no saben escribir.

convierte en el cuerpo y el vino en la sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

P. Pues este es el misterio inefable que por ministerio de solo los Sacerdotes se celebra, en la Misa qué debemos considerar?

R. Que es una memoria y representacion verdadera de la vida pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

P. Juntamente es Sacrificio?

R. Sí, es, porque se ofrece el mismo Señor por los vivos y por los muertos, y así se debe asistir á la Misa con mucha atencion y reverencia.

P. Cómo se ha de aparejar cada uno para llegar á comulgar?

R. Llegando con devocion, sin conciencia de pecado mortal, confesándose ántes y en ayunas, y considerando que va á recibir á la Majestad eterna de Nuestro Gran Dios y Señor Jesucristo y acordándose de su Santísima Pasion.

P. Qué debemos pensar ántes de la Comunion?

R. Quien viene en el Sacramento, á quien viene, cómo, y con qué fines.

P. Para qué es el Sacramento del Órden?

R. Para consagrar y ordenar dignos Ministros de la Iglesia.

P. Qué obra el Sacramento del Matrimonio?

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA

DEL CATON CRISTIANO Y CATECISMO

DE LA EDUCACION

Cosas necesarias del Cristiano.

P. Para que fin crió Dios al hombre?

R. Para amar y servir á Dios en esta vida, y despues gozarle en el cielo, en el cual consiste nuestra Bienaventuranza.

P. De cuántas cosas tiene necesidad el Cristiano para salvarse?

R. De cinco. Primera, orar con humildad y confianza, para alcanzar los auxilios de Dios. Segunda, hacer actos de fe, creyendo todas las verdades que la Iglesia nos enseña. Tercera, esperar con firme confianza el perdon de sus pecados, por los méritos de Jesucristo. Cuarta, convertirse á Dios con actos de un verdadero amor sobre todas las cosas, detestando sus culpas con propósito de no volverlas á cometer. Quinta, una firme resolucion de guardar los mandamientos de Dios y de su Iglesia.

P. Que creéis por fe?

R. Todo aquello que tiene y cree la Santa Iglesia Católica Romana, y principalmente los artículos de la fe y que se contiene en el Credo.

P. Decíd el Credo?

R. Creo en Dios Padre, &c.

P. En quien creéis vos para alcanzar la Bienaventuranza?

CATON CRISTIANO Y CATECISMO DE LA DOCTRINA CR TIANA para la Educacion y buena crianza de los niños. Compuesto por El P. RÓNIMO ROSALES, de la Compañía de Jesus. Nuevamente corregido, y añadido el c pendio de la fé del Catecismo del P. Francisco Amado Pouget, al fin. Un tomo de páginas en 18°.

Ademas del texto de la Doctrina cristiana sencilla y claramente explicado, c tiene este Caton un tratadito de las obligaciones de los niños en el trato soc y los documentos que deben dirigirlos para cumplirlas bien y fácilmente. general aprobacion que ha tenido por muchos años en España, y el uso gen que se hace de él, son su mejor recomendacion.

podemos comprender. Dios puede hacer este prodijio, puesto que es todopoderoso; i lo hace todo en realidad, puesto que nos asegura que es su cuerpo. Oigamos su palabra con respeto i con docilidad; no razonemos sobre una cosa que aventaja á nuestra razon; no investiguemos el órden de la naturaleza en lo que está fuera de la naturaleza.

CUESTIONES.

157. Qué es la Eucaristía?

158. Qué sabeis de la promesa i de la primera institucion de este sacramento?

159. Qué significan las especies del pan i del vino?

—Qué sucede en ellas por la consagracion?

—Esplicad como es que basta comulgar bajo una sola especie?

—Está prohibido el uso del cáliz? por quien? á quienes?

160. Por qué virtud se obra la trasustanciacion?

—Por qué motivo creeis este prodijio, sinembargo de ser superior á nuestra intelijencia?

De la Extrema-uncion.

CLXI.

El apóstol Santiago dice de este sacramento: "¿Enferma alguno de vosotros? Llame á los Presbíteros de la Iglesia, para que rueguen por él, unjiéndole con el óleo en el nombre del señor, i la oracion de la fé salvará al enfermo i le aliviará el señor, i si estuviere en pecados les serán perdonados."

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA DEL

ARTÍCULO IV.

DEL VESTIDO QUE DEBEMOS USAR DENTRO DE LA CASA.

I.

Las leyes de la decencia y del decoro, así como tambien las de la etiqueta en su prudente aplicacion á las relaciones íntimas, son las reguladoras de aquel desahogo y esparcimiento á que nos entregamos en el círculo de la familia; y es por lo tanto en ellas que debemos encontrar las condiciones del vestido que habremos de usar dentro de la propia casa.

II.

Nuestro vestido, cuando estamos en medio de las personas con quienes vivimos, no solo debe ser tal que nos cubra de una manera honesta, sino que ha de contener las mismas partes de que consta cuando nos presentamos ante los extraños; con solo aquellas excepciones y diferencias que se refieren á la calidad de las telas, á la severidad de las modas, y á los atavíos que constituyen el lujo.

III.

No está, pues, permitido á un hombre el permanecer en su casa sin corbata, en mangas de camisa, sin medias, ni con los piés mal calzados. El uso de la bata fuera del dormitorio, es inadmisible, y apénas puede tolerarse en los enfermos, y en los eclesiásticos y ancianos fuera del acto en que reciben una visita de poca confianza.

IV.

En cuanto á la mujer, en quien debe lucir siempre mayor compostura que en el hombre, ya se deja ver que su desaliño dentro de la casa dará mui triste idea de su educacion.

V.

La severidad de estas reglas se atenúa naturalmente cuando permanecemos en nuestro dormitorio, donde podemos atender mas bien á la comodidad que á la compostura; bien que jamas hasta el punto de permitirnos ningun desahogo contrario á la honestidad y á la decencia, que serán siempre el atavío del hombre en todos los momentos en que solo tiene á Dios por testigo de sus acciones.

4

OBRAS SOBRE EL DIBUJO.

LECCIONES FÁCILES DE PAISAGE, con Instrucciones para el Uso del Lápis de Plomo y de Creyon. En 6 partes. Por F. N. Otis, A. M.

Estos libros estan ejecutados de una manera muy hermosa y agradable. El autor ha presentado una serie de lecciones que conducirá al estudiante de una manera fácil, sistemática, é inteligente, de las líneas mas simples por las dificultades del follaje, la luz, la sombra y la perspectiva, á las lecciones que la naturaleza presenta á sus discípulos favoritos. La peculiaridad de las diferentes clases de follaje y los modos mas aprobados de presentarlos, estan tratados claramente. El sujeto de la perspectiva juntamente con su aplicacion práctica, se tratan de una manera que no puede ménos de ser comprendido por todos los que lo estudien con la debida atencion. Siendo el tamaño de cada libro el de un pliego ordinario de papel comun, el autor ha podido mostrar las peculiaridades de cada superficie representada, haciendo que el discípulo vea el efecto, y el modo por el cual este se produce.

ESTUDIOS SOBRE LOS ANIMALES, con Instrucciones para el Uso del Lápiz de Plomo y de Creyon. En 5 partes. Por F. N. Otis, A. M.

Estos libros son de papel del mismo tamaño que el del "*Dibujo del Paisage,*" y hermosamente ejecutados. Son destinados para presentar al estudiante el progreso mas fácil é instructivo desde los ejercicios mas simples hasta los mas difíciles. Cada libro está acompañado de aquellas instrucciones y explicaciones en cuanto al método de la ejecucion, que proporcionarán á los que deseen adelantar una manera de estudiar sin mas instruccion ó ayuda qne sus mismas observaciones ó reflexiones naturalmente le sugerirán.

CARTONES DE DIBUJO, para las Escuelas. En diez partes. Las Instrucciones para las Series se encontrarán en el número primero. Por Coe.

Este juego de cartoncillos está dispuesto para enseñar á los niños el difícil pero importante arte del dibujo.

Cada número ó paquete contiene 18 cartas de $4\frac{1}{2}$ por 6 pulgadas formando cada una de ellas una leccion. Son principalmente las líneas exteriores con unos cuantos valientes toques para ayudar al principiante á saber cómo finalizar, y al mismo tiempo asistirle en cada movimiento de la pluma. Ellos incluyen tambien dibujos de todas clases de animales y paisages.

EL LENGUAGE DE LAS FLORES Y DE LAS FRUTAS, con algunos Emblemas de las Piedras y los Colores. Ultima Edicion notablemente aumentada y correjida. Por Coe. Un tomito muy atractivo de 146 páginas en 16°.

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA
DE LAS LECCIONES DE ARITMÉTICA ELEMENTAL.

multiplicando, unidades bajo unidades, decenas bajo decenas, como en el ejemplo.

3. ¿Como se hace la multiplicacion? *R.* Primero se multiplica por la cifra de unidades del multiplicador, 5, como en Leccion III., lo que me da el producto parcial, 3240 unidades.

4. ¿Qué se hace despues? *R.* Se multiplica por la cifra de las decenas del multiplicador, 6.

EJEMPLO.

	Centenas	Decenas	Unidades	
	6	4	8,	Multiplicando.
		6	5,	Multiplicador.
3	2	4	0,	Producto por unidades.
3	8	8	8	Producto por decenas.
4 2	1	2	0,	Producto total.

Ahora, si 1 se toma diez veces, es decir, si 1 se multiplica por 1 decena, el producto será 10 unidades ó 1 decena. Así es que, si 8 unidades (como en el ejemplo) se multiplican por 6 decenas, el producto será 48 decenas, ó 4 centenas y 8 decenas; y por eso escribo las 8 decenas bajo la columna de las decenas, reservando las 4 centenas para añadirlas al producto de las centenas.

5. ¿Qué se hace luego? *R.* Se multiplica la cifra de las decenas del multiplicando, 4, por la misma cifra de decenas del multiplicador, 6. Como 1 decena tomada 1 decena de veces, produce 1 centena, así 4 decenas tomadas 6 decenas de veces (como en el ejemplo), darán el producto 24 centenas. A estas se añaden las 4 centenas reservadas, haciendo por todo 28 centenas, ó 2 millares y 8 centenas. Escribiré las 8 centenas bajo la columna de las centenas, y reservaré los 2 millares para sumarlos con el producto de los millares.

Por fin se multiplica la cifra de las centenas del multiplicando, 6, por la misma cifra de decenas del multi-

Usada en el Nuevo Sistema Mental y Práctico, adoptado en las principales escuelas de los Estados Unidos. Por Jorge R. Perkins, Director y Profesor de Matemáticas en la Escuela Normal del Estado de Nueva York. Traducido por H. Basterra, Profesor del Colegio de Charleston. Un tomo de 168 páginas en-16.

Esta obra no presupone conocimiento alguno de Aritmética: y comenzando por los primeros elementos pone un cimiento seguro á toda la siguiente instruccion. Contiene tambien ejercicios mentales; pero no los prolonga hasta hacerlos fastidiosos é inútiles. Con la mayor claridad y por grados desenvuelve los principios de la numeracion, por cuya falta, aun los estudiantes mas adelantados sufren muy frecuentemente. Explicadas las cuatro reglas fundamentales, pasa á los Quebrados, y por medio de explicaciones muy simples escritas y verbales, familiariza á los discípulos con su naturaleza y relaciones. Síguense despues las Decimales y su aplicacion. Este objeto puede hacerse el mas fácil é interesante en toda la Aritmética, y no se deja para el fin del curso como en la mayor parte de estas obras. El todo concluye con *Tablas copiosas* y preguntas fáciles para imprimir mejor las reglas en la memoria.

PRIMER LIBRO DE GEOGRAFÍA DE SMITH,

ó

GEOGRAFÍA ELEMENTAL,

Dispuesto para los Niños. Adornado con cien grabados y catorce Mapas.

POR ASA SMITH, M.A.

Traducido del Inglés y adaptado al uso de las Escuelas de la América del sur, las Indias Occidentales y Méjico, con Adiciones,

POR THEMISTOCLES PAREDES,

Secretario de la Legacion de la Nueva Granada en los Estados Unidos.

Un tomo de 180 *páginas en cuarto menor, con Mapas y muchas Estampas.*

Esta obrita se ha preparado expresamente para el uso de las Escuelas Primarias. Examinándole se hallará sumamente simple y fácil para aprenderse de memoria. Las definiciones de las divisiones naturales de la superficie de la tierra son breves, las ilustraciones atractivas, los mapas claros y hermosos y el todo muy bien adoptado á la capacidad de los jóvenes estudiantes.

Los libros de Geografía de Smith, que se han publicado en Inglés son las obras mas populares para los niños en los Estados Unidos.

En este primer libro de Geografía, el autor ha querido formar un tratado sencillo, comprensivo, y útil para los principiantes: y personas inteligentes en la materia le juzgan el mejor y el mas á propósito para el objeto de que trata, por estar al nivel de la inteligencia de todos, y porque con el auxilio de las atractivas estampas ayuda mucho para fijar en la comprehension y en la memoria, las divisiones, límites y hechos que individualiza.

En este pequeño volúmen se ha tratado de incluir el mayor número posible de nociones generales sobre Geografía, Historia, etc., para fijar en la memoria de los jóvenes alumnos ciertos hechos y principios que sirvan de base al estudio formal de estas ciencias.

Las preguntas están arregladas juiciosamente, y las respuestas dan las divisiones generales é importantes del Globo, la situacion particular de todos los lugares mas notables, el conocimiento del estado de la sociedad, y de los hábitos y costumbres de las diferentes razas de hombres. Su autor se ha propuesto recopilar en él lo mas necesario para dirigir á los jóvenes, consultando á la vez que dejando de ser diminutos los conocimientos que el libro propone, pudiese servir de texto de enseñanza en las escuelas primarias, y se puede considerar como una fácil introduccion á la Geografía de Paez.

Qué volcan notable hay allí?

El volcan de Cosigüina.

Qué ciudad fué destruida en tiempos pasados por este volcan de agua?

Vieja Guatemala.

Qué sucede respecto de los temblores en aquella parte de la América?

Que son mui frecuentes, y muchas veces causan daños considerables.

HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO DE LAS INDIAS OCCIDENTALES.



Desembarco de Colon.

LECCION XXVII.

Cuál fué el primer lugar del hemisferio occidental, donde Colon desembarcó?

San Salvador ó la isla del Gato.

Cuántos años hace que tuvo lugar el descubrimiento de Colon?

Como 360 años.

Porqué llamó Colon estas islas las Indias?

Porque supuso que eran las islas que quedaban al este de Asia.

Cómo se llamaron, cuando se averiguó que no quedaban al este de Asia?

Se llamaron Indias Occidentales, para distinguirlas de las Indias Orientales.

Cómo están divididas las islas de la India Occidental?

En tres grupos: las Grandes Antillas, las Antillas menores, y las Bahamas.

Cómo están divididas las estaciones?

Hay dos solamente, la seca y la lluviosa.

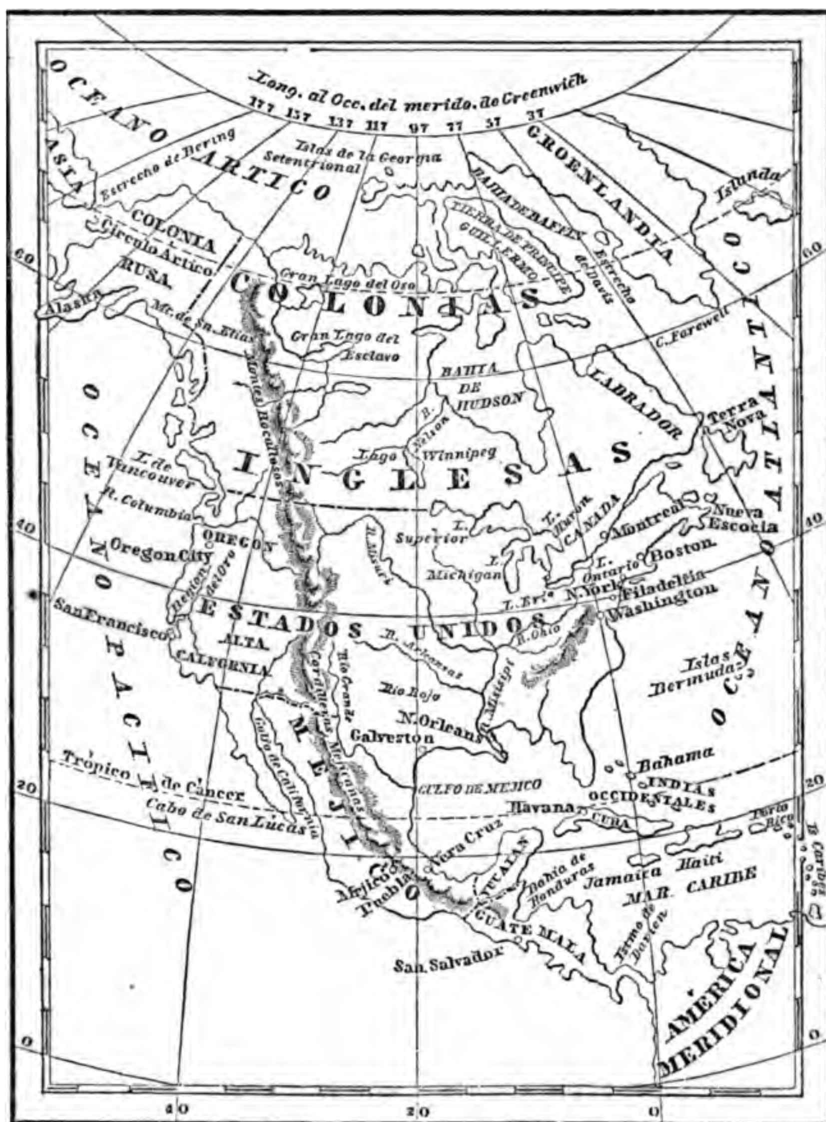
ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA

DEL

PRIMER LIBRO DE GEOGRAFÍA DE SMITH.

(VÉASE LA PÁGINA 15)

MAPA DE LA AMÉRICA SETENTRIONAL.



ESPÉCIMEN DE UN MAPA

DEL

PRIMER LIBRO DE GEOGRAFÍA DE SMITH.

(VÉASE LA PÁGINA 15.)

J

Jacinthe, f.	jacinto, m.	hyacinth (*flower*).
Jaconas, m.	jaconá, f.	jaconet.
Jais, m.	azabache, m.	jet.
— faux, artificiel.	cañutillo, m.	bugles.
Jalap, m.	jalapa, f.	jalap.
Jambon, m.	jamon, m.	ham.
Jante de roue, f.	pina de rueda, f.	felloe.
Japon (marchandise du).	mercancías de Japon, f. pl.	japanned ware.
Jarre, f.	botija, f.	jar.
Jarretière, f.	liga, f.	garter.
Jasmin, m.	jazmin, m.	jessamine.
Jaspe, m.	jaspe, m.	jasper.
Jaugeage, m.	aforo; arqueo, m.; matrícula, f.	measurement; burden.
Jaugeage.	aforo.	gauging.
Jaugeant 200 tonneaux.	arqueando 200 toneladas.	200 tons measurement.
Jauger.	arquear.	to gauge.
Jaune.	amarillo -a.	yellow.
— de chrome, m.	amarillo de cromo, m.	crome yellow.
— d'œuf.	yema de huevo, f.	yolk of eggs.
Jet à la mer, m.	echazon, f.	jettison.
Jeter l'ancre.	fondear; anclar; echar el ancla.	to anchor; cast anchor moor.
Jeté sur la côte.	echado sobre la costa.	driven ashore.
Jetée, f.	muelle, m.	pier; wharf.
Jeu, m.	juego, m.	set.
Joint (ci-).	adjunto -a.	herewith; annexed.
Jouer à la baisse.	jugar á la baja.	to speculate on a fall.
— à la hausse.	jugar al alza.	to speculate on an ad vance.
Jouet, m.	juguete, m.	toy.
Joujoux, m. pl.	juguetes, m. pl.	toys.
Jour, m.	dia, m.	day.
—s de grâce, m. pl.	dias de cortesía.	days of grace.
—s de planche.	estarías, f. pl.	lay days.
Journal, m.	diario; periódico, m.	newspaper.
livre —.	libro diario.	journal.
Jugement du tribunal, m.	sentencia del tribunal, f.	judgment.
rendre un —.	sentenciar.	to give judgment.
Jupon, m.	jubon, m.; saya, f.	petticoat; skirt.
— de crinoline.	malakof; miriñaque, m.	hoop-skirt.
Juré, m.	jurado, m.	jury.
Jus de citron, m.	zumo de limon, m.	lime, lemon juice.
Jusqu'à la concurrence de.	hasta la suma, concurrencia de.	to the extent, amount o:
Jusquiame, m.	beleño, m.	henbane.
Juste.	cabal; justo; correcto.	correct; right.

LIBRO SEGUNDO

DE

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA.

POR D. RAMON PAEZ.

DESTINADO Á SEGUIR AL PRIMERO

DE SMITH.

Arreglada para uso de las Escuelas Hispano-Americanas públicas y privadas.

ADORNADA CON MUCHAS ESTAMPAS Y DOCE MAPAS GRANDES.

Consta de 92 páginas en 4° mayor.

Esta obra tiene por objeto llenar un hueco por mucho tiempo lamentado en los países en que se habla el bello idioma de Cervantes, á causa de la insuficiencia de los libros de geografía que hasta ahora se han publicado: tenidos generalmente por inferiores á la altura á que se ha llevado, en la presente época, tan interesante ramo de la educacion popular.

No se crea que esta edicion nueva del Libro Segundo de Geografía es una mera reproduccion de las anteriores; ántes bien, deseosos de corresponder á la benévola acogida que se les dispensó en las primeras, los editores han hecho nueva tirada de este libro, seguros de que, con las reformas que en él se han introducido, así en la parte estadística, como en los mapas y el texto en general, corrigiéndolo y aumentándolo conforme á los datos estadísticos y cambios políticos mas recientes, y arreglándolo al uso de las escuelas Sur-Americanas, no podrá ménos de llamar con razon la atencion de los señores profesores.

En las páginas 19 y 20 se hallarán muestras de la Geografía Descriptiva dando una idea del tamano y estilo de la obra; y ocupa las dos páginas siguientes un mapa-muestra.

LECCION XXIV.

REPÚBLICA DE MÉJICO.

Area en millas cuadradas 856,000. Poblacion 7,660,000 habitantes.



Pabellon de Méjico.

Situacion Geográfica.—La República de Méjico ocupa la extremidad sur de la América Setentrional y confina por el norte con los Estados Unidos, de quien la separa en parte el Rio Grande, y por el sudeste con los Estados de Centro América. Su mayor longitud es de 2000 millas, y su mayor anchura cerca de 1000. Dos grandes mares bañan sus costas por el norte y por el sur; estos son el Mar de las Antillas y el Golfo Mejicano por una parte, y el Océano Pacífico por la otra. Así la posicion de Méjico, considerada mercantilmente, es una de las mas ventajosas en el mundo.

***Aspecto del Pais, Clima y Producciones.*—Pocas regiones hay que presenten contrastes tan variados de climas y aspectos como el Méjico. La superficie de este bello pais es sumamente variada por cadenas de montañas y elevados picachos, muchos de los cuales contienen volcanes que vomitan constantemente un fuego subterraneo. El interior es una vasta planicie, elevada muchos miles de pies sobre el nivel del mar, lo cual hace que su temperamento sea uno de los mas deliciosos del mundo. Allí se encuentran las principales ciudades y poblaciones del pais cuyos habitantes viven exentos de los calores abrasadores de las costas que son bajas y** perfeccion. El Maguey de *pulque*, especie de agave peculiar á esta region de cuyo jugo se prepara una bebida popular, forma aquí un ramo de industria muy importante. Las tierras *frias* ocupan la parte mas elevada de la meseta y los montes que de ella se desprenden. El trigo, la cebada, el centeno y pastos muy nutritivos son la principal produccion de esta zona que con razon merece llamarse el Eden de la América Setentrional.



El Maguey.

LECCION XXV.

Historia, &a.—En el año de 1519 salió de la Isla de Cuba una pequena espedicion de aventureros al mando del español Hernan Cortes, y estos despues de haber reconocido la isla de Cazumel, sobre la costa occidental de Yucatan, se internaron por el rio Tabasco y echaron los cimientos de una ciudad que llamaron Villa-Real-de-Veracruz. Cortes quemó en seguida sus naves para impedir que sus soldados se le desertasen, y luego se internó en el pais, logrando alfin apoderarse de él despues de dar muerte al emperador que allí reinaba, Montesuma.

Despues de una dominacion no interrumpida de tres siglos, durante la cual los Españoles fundaron muchas y muy florecientes ciudades sobre las

anegadizas.

En cuanto al *clima*, el pais presenta tambien tres aspectos muy marcados y conocidos bajo los nombres respectivos de Tierras Calientes, Templadas y Frias. Las tierras *calientes* comprenden todos los terrenos bajos de la costa que no esceden de una elevacion de 2000 pies sobre el nivel del mar. Esta region es particularmente adaptada al cultivo de la caña de azúcar, del añil, del algodon y del plátano que allí crecen con mucha lozania. El *nopal*, especie de tuna ó cacto muy útil por el abrigo que presta á la *cochinilla*, se cultiva aquí tambien extensamente con este objeto. La *cochinilla* es un pequeño insecto muy apreciado en las artes á causa del precioso tinte que de él se extrae. Desgraciadamente esta es tambien la region del vómito negro tan fatal para los extrangeros, especialmente para los Europeos, que frecuentemente son víctimas de sus estragos. La *Vainilla*, especie de planta parásita cuyo fruto es muy aromático, es otra de las producciones principales de esta zona. Las tierras *templadas* ocupan la falda de la gran meseta del interior en la cual puede decirse que reina una primavera constante, pues allí no se conocen los rigores del frio ni del calor. Las frutas y cereales del norte, así como tambien muchas producciones tropicales encuentran aquí un clima igualmente adaptado á su desarrollo



La Vainilla.

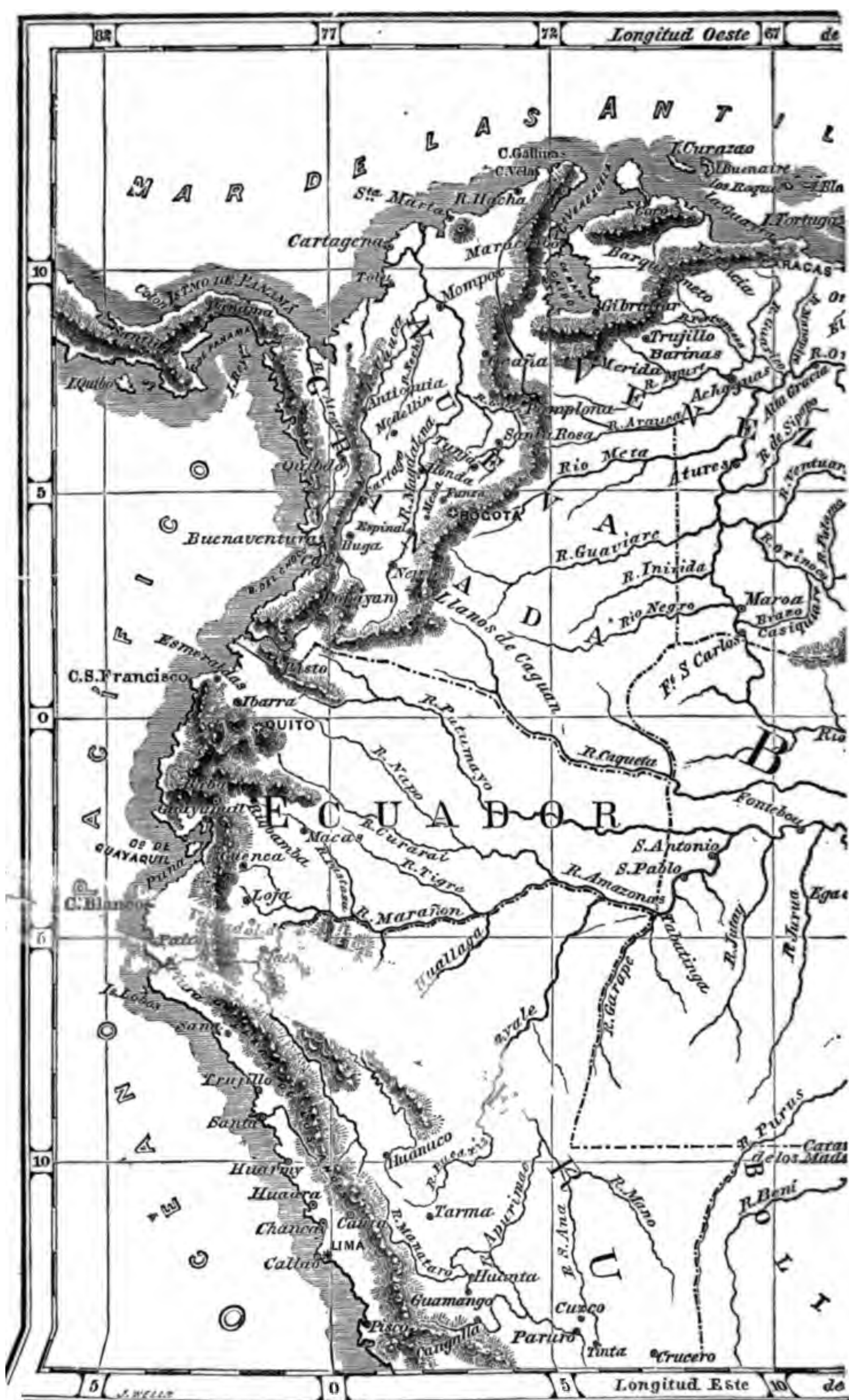
ruinas del imperio de Motezuma, fué alfin declarado el pais en Estado independiente y Don Agustin Iturbide proclamado emperador. Mas este órden de cosas fué de corta duracion, habiendo sido Iturbide, depuesto á poco por una insurreccion militar y proclamada la república, cuya forma de gobierno es la que rige actualmente.

Muchas antigüedades curiosas, entre otras las famosas ruinas de Palenque en el Estado de Yucatan, prueban que este pais, mucho ántes de su descubrimiento por los Europeos, fué habitado por una raza de hombres superior á los que encontraron allí los conquistadores.



Mejicanos.

Habitantes.—Casi la mitad de los habitantes son Indígenas; el resto pueden dividirse entre Criollos, ó descendientes de padres europeos (principalmente Españoles), y Meztizos ó razas mixtas. La agricultura y la mineria son la principal industria de los habitantes; pocas manufacturas se conocen en el pais, y estas se hallan en un estado primitivo.


Longitud Oeste
MAR DE LAS ANTILLAS
C.Gallinas
Sta Marta
R.Hacha
I.Curazao
I.Buenaire
los Roques
I.Tortuga
Cartagena
Mompox
Maracaibo
Gibraltar
Trujillo
Barinas
CARACAS
ISTMO DE PANAMA
Panama
Colon
I.Quibo
Merida
Pamplona
Antioquia
Medellin
Quibdo
Tunja
Honda
Santa Rosa
R. Arauca
Achaguas
Rio Meta
Atures
BOGOTA
Buenaventura
Buga
Espinal
R.Guaviare
R. Inirida
Rio Negro
Maroa
Brazo Casiquiare
Popayan
Neiva
Llanos de Caguan
Ft S Carlos
Esmeraldas
C.S.Francisco
Pasto
Ibarra
QUITO
R.Putumayo
R.Napo
R.Caqueta
ECUADOR
Guayaquil
Riobamba
Macas
R.Curarai
R.Tigre
Cuenca
Gº DE GUAYAQUIL
Puna
C.Blanco
Loja
R.Marañon
R.Amazonas
S.Antonio
S.Pablo
Tabatinga
Fonteboa
Huallaga
Trujillo
Santa
Huanuco
Huarmy
Huaura
Tarma
Chancay
Canta
LIMA
Callao
Huanta
Apurimac
Guamango
Cuzco
Pisco
Paruro
Tinta
Crucero
R.Purus
R.Beni
R.Jurua
R.Jutay
R.Garapé
Longitud Este

N. GRANADA, VENEZUELA, ECUADOR, PERU, Y BRASIL.

ESCALA EN MILLAS.

50 100 300 500

Greenwich 62 57 52

Washington 15 20 25

OCÉANO ATLÁNTICO

I. S. Vicente
I. Barbada
I. Granada
I. Margarita
I. Tobago
I. TRINIDAD
Cumaná
Barcelona
Cd Bolivar
R. Cayuni
GEORGETOWN
Berbice
PARAMARIBO
CAYENNE
GUAYANA INGLESA
GUAYANA HOLANDESA
GUAYANA FRANCESA
R. Essequibo
R. Demerara
R. Surinam
R. Maroni
R. Oyapok
R. Caura
Upata
SA. DE LA PARIMA
SA. PACARAIMA
R. Parima
R. Paraba
R. Branco
I. Maraca
I. Tuturi
I. Caviana
Macapa
Isla Johannes
R. Paru
Almeirim
Montalegre
R. Ortximina
R. Uatuma
Rio de las Amazonas
Santarem
Va Bonia
Aveiro
Turnana
Oeras
R. Amapu
R. Tocantins
S. Joao das duas Barras
Negro
Barcellos
Moura
Barra
Serpa
R. Amazonas
Teffe
R. Coary
Coary
R. Purus
R. Madeira
R. Tapajos
Rio Xingu
Mirador
S. Lorenzo
R. Manchado
R. Jamary
SIERRA PARECIS
R. Araguaya
Sta. Anna
Mello
Angela
S. Joam da Palma
CORDILLERA GRANDE
Ft. Principe
R. Guapore
Concepcion
BRASIL
BOLIVIA

Carta del Exmo. Sor. Don MARIANO ARISTA, *Presidente de los Estados Unidos Mejicanos.*

Sres. D. APPLETON Y CA.: "MEJICO, SETIEMBRE 30 de 1852.

"MUY SS. MIOS,—Con particular satisfaccion y cordial agradecimiento acepto el resente que la bondad de VV. se sirve hacerme de un magnífico ejemplar del Diccionario de pronunciacion de las Lenguas Española é Inglesa, por el Profesor)n. Mariano Velazquez de la Cadena,' (mi ilustre compatriota,) y quedo tambien muy econocido á las espresiones afectuosas de la estimable carta de VV. fha. 31 de ſayo último.

"Con conocimiento del juicio favorable á la obra emitido por acreditados literatos, ie hecho que se recomiende en el Periódico oficial y en otros que se publican en esta apital; no dudando que el mérito indisputable de la obra misma la hará ser buscada or toda persona estudiosa.

"Abundando en los generosos sentimientos de ustedes respecto á la union y adeantamientos de esa y esta República, me permito alentar á VV. para que sigan ublicando obras de tan reconocida utilidad.

"Soy de VV. afmo. S. S.
Q. B. SS. MM.

Carta del Exmo. Sor. Don VALENTIN CAÑEDO, *Capitan General de la Isla de Cuba, etc., etc.*

Sres. D. APPLETON Y CA.: "HABANA, OCTUBRE 11 de 1852.

"MUY SSRES MIOS,—Reconocido por algunos de los primeros Literatos de esta iudad (á quienes recomendé el exámen) el mérito del Diccionario de Pronunciacion le los idiomas Inglés y Español por Dn. Mariano Velazquez de la Cadena y que VV. ıan publicado, he dispuesto se recomiende por la Inspeccion de estudios; agradeciendo la bondad que VV. han tenido de remitirme un ejemplar, el cual conservaré on el mayor aprecio.

"Queda de VV. atento y
Seguro servidor
Q. S. M. B.

En la página 24 presentámos una muestra de la parte Española é Inglesa, que indica el amaño y estilo de la obra, y asi mismo en la página 25 otra muestra de la parte Inglesa y Española, de la obra.

MONOPO'LIO, *mo-no-pol'-e-o, sm.* Monopoly, the exclusive privilege of selling any thing, and the combination or agreement among tradesmen for selling a thing at a certain price.

MONOPOLI'STA, *mo-no-pol-ees'-tah, sm.* Monopolist, forestaller, monopolizer.

MONOPOLIZA'R, *mo-no-pol-ith-ar', va.* To monopolize, to forestall: it is a modern word.

MONOPTE'RIO, *mo-nop-ter'-e-o, sm.* Monopteron, circular open temple.

MONOSILA'BICO, CA, *mo-no-se-lah'-be-co, cah, a.* V. MONOSILABO.

MONOSI'LABO, BA, *mo-no-see'-lah-bo, bah, a.* Monosyllabled, monosyllabical.—*s.* Monosyllable.

MONOSPE'RMO, MA, *mo-nos-per'-mo, mah, a.* (Bot.) Monospermous.

MONO'STICO, MONOSTI'QUIO, *mo-nos'-te-co, mo-nos-tee'-ke-o, a.* (Littl. us.) Monostich: applied to a poem in one kind of verse.

MONOTEI'SMO, *mo-no-tay-ees'-mo, sm.* Monotheism, belief in only one God.

MONOTONI'A, *mo-no-to-nee'-ah, sf.* Monotony, uniformity of sound.

MONO'TONO, NA, *mo-no'-ton-o, ah, a.* Monotonous, monotonical.

MONOTRIGLI'FO, *mo-no-tre-glee'-fo, sm.* (Arch.) Monotriglyph.

MONSEÑO'R, *mon-sen-yore', sm.* A title of honor given to the Dauphin of France, and to Italian and French prelates.

MONSIU'R, *mon-se-oor', sm.* Monsieur, a term applied to Frenchmen.

MO'NSTRUO, *mons'-troo-o, sm.* 1. Monster, a fœtus or production contrary to the order of nature. 2. Monster, something horrible for deformity, wickedness, or mischief.

MONSTRUOSAME'NTE, *ad.* Monstruously.

MONSTRUOSIDA'D, *mons-troo-os-se-dad', sf.* Monstruosity, monstrosity, excessive ugliness, monstrousness.

MONSTRUO'SO, SA, *mons-troo-os'-so, sah, a.* 1. Monstrous, contrary to or deviating from the stated order of nature. 2. Monstrous, too irregular, enormous; shocking.

MO'NTA, *mon'-tah, sf.* 1. Amount, sum total. 2. Value, worth, price. 3. Signal given with a trumpet for the cavalry to mount their horses.

MONTADE'RO, *mon-tah-der'-o, sm.* One who mounts; mounting-stone.

MONTA'DO, *mon-tah'-doe, a.* 1. Applied to a substitute sent by a knight to serve in a campaign. 2. Applied to a horse ready for being mounted. 3. Applied to a trooper or horseman. 4. Set in; as, *Un par de zarcillos de diamantes montados en oro,* A pair of diamond earrings set in gold. *Un alfiler* or *solitario de diamantes montado en claro,* A diamond breast-pin set clear. *Vestido* or *traje de montar,* Riding-habit.—*pp.* of MONTAR.

MONTADO'R, *mon-tah-dore', sm.* He who mounts; mounting-block, montoir, horseblock.

MONTADU'RA, *mon-tah-doo'-rah, sf.* The whole of the accoutrements of a trooper.

MONTA'JE, *mon-tah'-hay, sm.* Act of mounting artillery. *Montajes,* Mounting or bed of a piece of ordnance.

MONTANE'RA, *mon-tan-er'-ah, sf.* The feeding of hogs with acorns, driven for that purpose into groves of oak.

MONTANE'RO, *mon-tan-er'-o, sm.* Forester, keeper of a forest.

MONTA'NO, NA, *mon-tah'-no, nah, a.* Mountainous.

MONTANTA'DA, *mon-tan-tah'-dah, sf.* 1. Ostentation, boasting. 2. Multitude.

MONTA'NTE, *mon-tan'-tay, sm.* 1. A broad-sword used by fencing-masters. 2. The upright post of a machine.

MONTANTEA'R, *mon-tan-tay-ar', vn.* 1. To wield the broad-sword in a fencing-school. 2. To vaunt, to brag.

MONTANTE'RO, *mon-tan-ter'-o, sm.* He who fights with a broad-sword.

MONTA'ÑA, *mon-tan'-nyah, sf.* Mountain, mount. V. MONTE.—*pl.* Highlands; a ridge of mountains.

MONTAÑE'S, SA, *mon-tan-nyes', sah, a.* 1. Mountain, pertaining to the mountains. 2. Mountainous, inhabiting mountains, highlandish.

MONTAÑE'S, SA, *mon-tan-nyes', sah, s.* Mountaineer, mountainer, an inhabitant of the mountains, a highlander.

MONTAÑE'TA, MONTAÑUE'LA, *sf. dim.* A small mountain.

MONTAÑO'SO, SA, *a.* Mountainous, hilly.

MONTA'R, *mon-tar', vn.* 1. To mount or go on horseback. 2. To amount to, to be worth. 3. To cock a gun. 4. (Nau.) To double a cape. *Montar un navio,* To take the command of a ship. *Montar el timon,* To hang the rudder. *Montar en cuidado,* To be on one's guard, to be careful.—*va.* To impose a penalty for cattle entering a mountain. *Montar la brecha,* (Mil.) To mount the breach.

MONTARA'Z, *mon-tar-ath', sm.* Mountaineer, guard of mountains.

MONTARA'Z, *mon-tar-ath', a.* 1. Mountain, mountainous. 2. Wild, untamed, haggard.

MO'NTAS, *mon'-tas, ad.* (Low) Indeed.

MONTAZGA'R, *mon-tath-gar', va.* To levy or collect the toll for cattle passing from one province into another.

MONTA'ZGO, *mon-tath'-go, sm.* 1. Toll to be paid for cattle passing from one province into another. 2. Place through which the cattle pass.

MO'NTE, *mon'-tay, sm.* 1. Mountain, hill, mount, a large hill, a vast protuberance of the earth. 2. Wood, forest, frith, a woody place. 3. Wood, forest. 4. Difficulty, obstruction. 5. Stock of cards which remain after each player has received his share. 6. A club of hair, a bushy head of hair much entangled. 7. (Amer.) A game at cards. *Monte alto* or *de árboles,* A lofty grove or wood. *Monte bajo* or *de malezas,* Copse, a low or short wood, a brush wood, a thicket. *Monte de piedad* or *monte pio,* A certain office where money is lent to the poor for a certain time on security. *Andar á monte,* To skulk, to lurk in hiding-places.

MONTE'A, *mon-tay'-ah, sf.* 1. Art or trade of cutting or hewing stone. 2. Plan or profile of a building. 3. (Arch.) Sweep of an arch on the convex side.

MONTEA'R, *mon-tay-ar', va.* 1. To beat a wood in pursuit of game, to hunt. 2. To draw the plan or profile of a building. 3. To vault, to form arches.

MONTECI'LLO, *mon-teh-theel-lyo, sm. dim.* 1. A small wood or forest. 2. Mountainet, hillock, hummock, a small mount, a monticle.

MONTE'RA, *mon-ter'-ah, sf.* A kind of cap made of cloth, used by common people in Spain; montero.

MONTERE'RO, *mon-ter-er'-o, sm.* One who makes or sells those caps called *monteras* in Spain.

MONTERE'Y, *mon-ter-ay'-e, sm.* A kind of thin paste rolled up into spiral tubes.

MONTERI'A, *mon-ter-ee'-ah, sf.* 1. Hunting, hunt, chase. 2. Place where hunting-caps are made or sold.

MONTE'RO, *mon-ter'-o, sm.* Huntsman, hunter.

MONTE'S, SA, *mon-tes', sah, a.* Montigenous, mountain, bred or found in a forest or mountain.

MONTE'SA, *mon-tes'-sah, sf.* One of the military orders of Spain.

MONTE'SCOS, *mon-tes'-cos, s.* *Haber montescos y capeletes,* To have great disputes and contentions.

MONTESI'NO, NA, *mon-tes-see'-no, nah, a.* Montigenous, bred or found in a forest or mountain.

MO'NTO, *sm.* V. MONTA.

MONTO'N, *mon-tone', sm.* 1. Heap, pile. *Monton de gente,* Crowd, multitude. 2. Congeries, mass, cluster. 3. A dirty, lazy fellow. *Monton de tierra,* Very old, infirm person. *A' montones,* Abundantly, by heaps.

MONTUOSIDA'D, *mon-too-os-se-dad', sf.* (Prov.) Mountainousness.

MONTUO'SO, SA, *mon-too-os'-so, sah, a.* Full of woods and thickets, mountainous, hilly.

MONTU'RA, *mon-too'-rah, sf.* 1. Horses and mules intended for the saddle. 2. Saddle, trappings and accoutrements of horses.

MONUE'LO, *mo-noo-ay'-lo, sm. dim.* A coxcomb, a fop.

MONUME'NTO, *mo-noo-men'-toe, sm.* 1. Monument, any thing by which the memory of persons or things is preserved, such as a statue, a tomb, a cenotaph, &c. 2. Altar raised in churches on Holy Thursday to resemble a sepulchre. *Monumentos,* Monuments or remains of antiquity.

MONZO'N, *month-on', sm.* Monsoon, a periodical wind in the East Indian ocean.

MO'ÑA, *mon-nyah, sf.* 1. Doll dressed to display the prevailing fashion. 2. Doll, a little girl's puppet. 3. Peevishness, fretfulness. 4. (Coll.) Drunkenness.

MO'ÑO, *mon'-nyo, sm.* 1. Hair on the crown of the head tied together. 2. Tuft of feathers on the heads of birds.

MOÑUDO, DA, *mon-nyoo'-do, dah, a.* Crested, tufted.

MOTHY [mo't-i] *a.* Apolillado.

MOTION [mo'-ʃun] *s.* 1. Movimiento. 2. Movimiento, mocion, italidad. 3. Aire, ademan, modo e andar ó moverse. 4. Movimien›, el que hace un ejército ó un uerpo de tropas mudando de posiion. 5. Movimiento, ímpetu, agiacion ó impulso del ánimo. 6. Iovimiento, impulso ó direccion ada á una cosa para que mude de ituacion ó de estado. 7. Proposiion ó propuesta que se hace para ue se decida ó resuelva alguna co‑a. 8. Ocurrencia, especie que se resenta de repente á la imaginaion. *To put in motion*, Agitar, iover, poner en movimiento. *To make a motion*, Proponer, hacer una roposicion en alguna junta ó conreso para que se acuerde sobre lla, ó bien hacer una propuesta á lguno. *Dumb motions*, Señas.

To MOTION, *va.* (Poco usado.) 'roponer, hacer una proposicion ó ropuesta; aconsejar, proponer lanes ó medios para conseguir un In.—*vn.* (Poco usado.) Discurrir cerca de alguna cosa.

MOTIONLESS [mo'-ʃun-les] *a.* nmoble, inmóvil, inmovible.

MOTIVE [mo'-tiv] *s.* 1. Motivo, ausa ó razon que mueve para haer alguna cosa. 2. Motor, móvil, ıator que da el movimiento ó impulso para hacer algo.—*a.* 1. Motiro, lo que mueve ó tiene eficacia ó rirtud para mover. 2. Motriz, la rirtud, facultad, fuerza ó potencia ue causa cualquier movimiento del lma ó cuerpo.

MOTIVITY [mo-ti'v-i-ti] *s.* Poencia motriz.

MOTLEY [mo't-li] *a.* 1. Abigarrado, gayado, pintado de colores rarios y extraños, pintorreado, pinarrajado; alagartado, cuando se habla de medias, cintas ó guantes. 2. Confuso, cuando se habla del estilo de un escrito.

MOTOR [mo'-ter] *s.* Motor, moredor, móvil.

MOTORY [mo'-to-ri] *a.* Moriente.

MOTTO [mo't-o] *s.* Mote, sentencia notable que se pone en alguna inscripcion, lema, divisa.

MOULD [mold] *s.* 1. Moho, el vello que se cria en el pan y otras cosas por estar mucho tiempo en lugares húmedos. 2. Tierra, suelo, el terreno en que nace alguna cosa. 3. Molde, matriz. (Mex.) En los trapiches ó ingenios de azúcar, forma. 4. La materia de que está hecha alguna cosa. 5. (Náu.) Grua de tablas.

To MOULD, *va.* 1. Enmohecer, cubrir con moho alguna cosa. 2. Cubrir con tierra. 3. Moldar, amoldar, moldear. 4. Amasar, formar masa de alguna cosa. 5. (Náu.) Galivar.—*vn.* Enmohecerse, llenarse de moho ó criar moho.

MOULDABLE [mo'ld-a-bl] *a.* Capaz de ser amoldado.

MOULDER [mo'ld-ur] *s.* Moldeador, el que moldea.

To MOULDER, *vn.* Convertirse en polvo, reducirse á *polvo; consumirse, irse disminuyendo ó consumiendo.—va. Convertir en polvo, consumir, destruir.*

MOULDERING [mo'ld-ur-in] *s.* Conversion ó reduccion de una cosa en polvo, diminucion de la sustancia de un cuerpo.

MOULDINESS [mo'ld-i-nes] *s.* Moho, el estado de lo que está mohoso.

MOULDING [mo'ld-iŋ] *s.* Moldura.—*pa.* Lo que forma ó modela; lo que causa moho ó enmohece.

MOULDWARP [mo'ld-werp] *s.* Topo. V. MOLE.

MOULDY [mo'ld-i] *a.* Mohoso.

To MOULT [molt] *vn.* Mudar la pluma como las aves.

MOULTING [mo'lt-iŋ] *s.* Muda, el acto de mudar las aves sus plumas.

†**To MOUNCH** [msnq] *va.* Mascar, masticar.

MOUND [msnd] *s.* 1. Terraplen, baluarte, dique, seto, albarradon, atrincheramiento. 2. Mundo. V. MONDE.

To MOUND, *va.* Atrincherar, fortalecer.

MOUNT [msnt] *s.* 1. Monte, montaña, cuesta. 2. Varillaje de abanico.

To MOUNT, *vn.* 1. Subir, subirse ó ascender de un lugar inferior á otro mas alto. 2. Subir, elevarse á una altura considerable. 3. Subir ó montar á caballo. 4. Subir, montar, importar, ascender á, hablando de una cuenta, una renta, etc.—*va.* 1. Subir, levantar, hacer una cosa mas alta de lo que era, como cuando se habla de una pared, torre, etc., ó aumentar su fuerza, como cuando se habla de la voz. 2. Subir, llevar las cosas arriba. 3. Subir una escalera, una cuesta, etc. 4. Proveer de caballos; poner á caballo. 5. Montar ó engastar las piedras preciosas. *To mount a fan*, Montar un abanico. *To mount guard*, (Mil.) Montar la guardia. *To mount a cannon*, (Art.) Montar un cañon.

MOUNTABLE [ms'nt-a-bl] *a.* Lo que se puede montar ó subir.

MOUNTAIN [ms'n-tin] *s.* 1. Monte, sierra, montaña. 2. Vino de Málaga.—*a.* Montes.

MOUNTAIN-ASH [ms'n-tin-aʃ] *s.* (Bot.) Mostajo, serbal de cazadores.

MOUNTAINEER [msn-tin-e'r] *s.* 1. Montañes, el que vive en las montañas. 2. Salteador de caminos, bandido. 3. Salvaje, el que es montaraz, ó tiene genio y propiedades agrestes y groseras.

†**MOUNTAINET** [ms'n-tin-et] *s.* Montecillo.

MOUNTAINOUS [ms'n-tin-us] *a.* 1. Montañoso, pais ó tierra de montañas. 2. Montuoso, grande, abultado como una montaña. 3. Montaraz, el habitante de las montañas.

MOUNTAINOUSNESS [ms'n-tin-us-nes] *s.* Montuosidad, estado ó situacion de la tierra montuosa.

MOUNTAIN-PARSLEY [ms'n-tin-pqrs-li] *s.* (Bot.) Perejil de monte.

MOUNTANT [ms'nt-ant] *a.* (Poco usado.) Lo que se levanta en alto.

MOUNTEBANK [ms'n-te-baŋc] *s.* Saltimbanco, charlatan, juglar, truhan.

†**To MOUNTEBANK**, *va.* Engañar por medio de charlatanerías, [illegible]

MOUNTER [ms'nt-ur] *s.* Montador, el que monta; el que sube, asciende ó se eleva en alto.

MOUNTING [ms'nt-iŋ] *s.* 1. Subida; lo que sirve para subir á alguna parte. 2. Los ornamentos que hermosean y adornan una obra.

MOUNTINGLY [ms'nt-iŋ-li] *ad.* Por medio de la ascension ó subiendo.

†**MOUNTY** [ms'nt-i] *s.* Vuelo del halcon.

To MOURN [morn] *vn.* 1. Lamentar, sentir, llorar; hacer duelo y sentimiento. 2. Vestirse de luto ó llevar luto. 3. Lamentarse, quejarse.—*va.* Deplorar, lamentar.

MOURNER [mo'rn-ur] *s.* 1. Lamentador, el que lamenta. 2. Lloron. 3. El que hace el duelo en algun entierro vestido de luto. *Chief mourner*, Dolorido, el que recibe los pésames y guia el duelo en un entierro. (Am.) Doliente.—*a.* Lo que se usa en los entierros ó lo que sirve para expresar duelo ó tristeza.

MOURNFUL [mo'rn-ful] *a.* 1. Triste, melancólico. 2. Funesto, deplorable. 3. Apesadumbrado; lúgubre, triste.

MOURNFULLY [mo'rn-ful-i] *ad.* Tristemente, melancólicamente.

MOURNFULNESS [mo'rn-ful-nes] *s.* 1. Pesar. 2. Tristeza, melancolía, afliccion, desconsuelo, duelo, sentimiento.

MOURNING [mo'rn-iŋ] *s.* 1. Lamento, llanto, gemido, afliccion, tristeza. 2. Luto, el vestido negro que usan en señal de dolor los parientes ó amigos de un difunto. *In mourning*, De luto. *Half mourning*, Medio luto.—*a.* Lamentoso, deplorable.

MOURNINGLY [mo'rn-iŋ-li] *ad.* Tristemente.

MOUSE [mss] *s.* 1. Raton. 2. (Náu.) Barrilete.

To MOUSE [msz] *vn.* Cazar ó coger ratones.—*va.* (Náu.) *To mouse a hook*, Amarrar un gancho.

MOUSE-EAR [ms's-er] *s.* (Bot.) Velosilla, pelosilla oficinal.

MOUSE-HOLE [ms's-hol] *s.* Agujero pequeño.

MOUSE-HUNT [ms's-hunt].

MOUSER [ms'z-ur] *s.* Cazador de ratones.

MOUSE-TAIL [ms's-tal] *s.* (Bot.) Miosuro, cola de raton, nombre genérico de plantas.

MOUSE-TRAP [ms's-trap] *s.* Ratonera.

MOUTH [mst] *s.* 1. Boca. 2. Boca, entrada; abertura, ahugero. *Mouth of a river*, Embocadero, embocadura ó desembocadero de un rio. 3. (Joc.) Orador, retórico. 4. Boca, lengua, tomadas como instrumentos de la voz. 5. Gesto ó mueca que se hace con la boca. *Down in the mouth*, Cabizbajo, melancólico.

To MOUTH [msd] *vn.* Vociferar, hablar á gritos.—*va.* 1. Voccar, hablar alto. 2. Mascar, comer. 3. Agarrar con la boca ó en la boca. 4. Insultar con palabras descomedidas.

MOUTHED [msdd] *a.* Lo que tiene boca. Wide-mouthed, Boc[illegible] do ó que tiene la boca gra[illegible] Wry-mouthed, El que tiene la [illegible] torcida. [illegible]-mouthed, Mal[illegible]

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA DEL

DICCIONARIO DE LAS LENGUAS ESPAÑOLA É INGLESA.

LA PRIMERA PARTE:

Mónda, *sf.* Pruning of trees, the pruning season; flogging.
Mondadiénte, Mondadiéntes, *sm.* Toothpick.
Mondadór, ra, *s.* Cleaner, purifier.
Mondadúra, *sf.* Cleaning, cleansing. *Mondaduras,* Parings, peelings.
Mondaoréjas, *sm.* Ear-pick.
Mondár, *va.* To clean; husk, strip off the husks of fruit, peel; cut the hair.
Mondéjo, *sm.* Pig or sheep stuffed with minced meat.
Móndo, da, *a.* Clean, pure, unadulterated.
Mondónga, *sf.* Kitchen-wench, a maid-servant. [*Mondongonizar.*
Mondóngo, *sm.* Tripes, black-pudding. V.
Mondongonizár, *va.* To dress tripe, make black-puddings. [black-puddings.
Mondonguéro, ra, *s.* One who makes or sells
Mondonguil, *a.* (Coll.) Relating to tripes or puddings. [lous, preposterous manner.
Moneár, *vn.* To act in an affected or ridicu-
Monéda, *sf.* Money; coinage.
Monedáje, *sm.* Coinage.
Monedár, Monedeár, *va.* To coin.
Monedería, *sf.* Mint.
Monedéro, *sm.* Coiner, moneyer.
Monedilla, ita, *sf.* A small piece of money.
Monería, *sf.* Grimace; mimicry; trifle, gewgaw; flattery; flirtation.
Monésco, ca, *a.* Apish. [models.
Monetário, *sm.* Cabinet of ancient coins and
Monfí, *sm.* Name formerly given to Moorish highwaymen.
Monfórte, *sm.* Everlasting, strong cloth.
Moniáto, *sm.* A farinaceous root, of which bread is made in South America.
Monicáco, Monicóngo, *sm.* A conceited, thoughtless person. [bans of marriage.
Monición, *sf.* Admonition, publication of
Monigóte, *sm.* (Coll.) Lay-brother of religious orders; an ignorant person.
Monillo, *sm.* Waist, bodice, corset.
Monipódio, *sm.* Combination for an unlawful object. [thing.
Mónis, *sf.* A kind of fritters; any small, neat
Monitór, *sm.* V. *Admonitor.*
Monitória, *sf.* Summons by an ecclesiastical judge to command the appearance and deposition of a witness.
Monitório, ria, *a.* Monitory, admonitory.
Mónja, *sf.* Nun.—*pl.* Sparks of burned papers.
Mónje, *sm.* Monk. (Orn.) Brown peacock.
Monjecico, illo, ito, *sm.* A little monk.
Monjía, *sf.* Prebend in a convent. [weeds.
Monjil, *sm.* Habit or dress of a nun; widow's
Monjío, *sm.* The day and ceremony of taking the veil.
Móno, na, *a.* (Coll.) Neat, pretty; funny.
Móno, *sm.* Monkey, ape; mimic.
Monoceróte, Monoceronte, *sm.* Unicorn.
Monocórdio, *sm.* Monochord.
Monocotiledon, Monocotiledóneo, ea, *a.* (Bot.) Monocotyledonous.
Monocromáta, *sf.* Monochromaton, one-colored painting.
Monóculo, la, *a.* Monoculous, one-eyed.
Monóculo, *sm.* Bandage after operating for the lachrymal fistula.
Monogámia, *sf.* Monogamy.
Monógamo, *sm.* He who marries only once.
Monográfico, ca, *a.* (Little us.) Monographic, drawn in plain lines.
Monográma, *sm.* Monogram.
Monólogo, *sm.* Monologue, soliloquy.
Monomáquia, *sf.* Monomachy.
Monómio, *sm.* (Alg.) Monome.
Monopástos, *sm.* Pulley with one wheel.
Monopétalo, la, *a.* Monopetalous, having only one flower-leaf.
Monopiréno, na, *a.* Monopyrenous.
Monopólio, *sm.* Monopoly.
Monopolista, *sm.* Monopolist, monopolizer.
Monopolizár, *va.* To monopolize.
Monoptério, *sm.* Monopteron, circular open temple.
Monosilábico, ca, *a.* V. *Monosilabo.*
Monosilabo, ba, *a.* Monosyllabled, monosyllabical.—*s.* Monosyllable.
Monospérmo, ma, *a.* (Bot.) Monospermous.
Monoteismo, *sm.* Monotheism, belief in only one God.
Monotonía, *sf.* Monotony.
Monótono, na, *a.* Monotonous.
Monotriglifo, *sm.* (Arch.) Monotriglyph.
Monseñor, *sm.* A title of honor given to the Dauphin of France, and to Italian and French prelates.
Monsiúr, *sm.* Monsieur. [for deformity.
Mónstruo, *sm.* Monster, something horrible
Monstruosaménte, *ad.* Monstruously.
Monstruosidád, *sf.* Monstruosity.
Monstruóso, sa, *a.* Monstrous; enormous; shocking. [to sound to horse.
Mónta, *sf.* Amount, sum total; value, worth;
Montadéro, *sm.* One who mounts; mounting-stone.
Montádo, *a.* A soldier's substitute; a ready-saddled horse; a trooper on horseback; set, as diamonds, &c. [horseblock.
Montadór, *sm.* Mounting-block, montoir,
Montadúra, *sf.* A trooper's accoutrements.
Montáje, *sm.* Act of mounting artillery. *Montajes,* Mounting or bed of a piece of ordnance.
Montanéra, *sf.* The feeding of hogs with acorns, driven for that purpose into groves of oak.
Montanéro, *sm.* Forester.
Montáno, na, *a.* Mountainous. [titude.
Montantáda, *sf.* Ostentation, boasting; mul-
Montánte, *sm.* A broad-sword used by fencing-masters; the upright post of a machine. [vaunt, brag.
Montanteár, *vn.* To wield the broad-sword;
Montantéro, *sm.* He who fights with a broad-sword.
Montáña, *sf.* Mountain mount. V. *Monte.* —*pl.* Highlands; a ridge of mountains.
Montañés, sa, *a.* Mountainous, inhabiting mountains.
Montañés, sa, *s.* Mountaineer, a highlander.
Montañéta, Montañuéla, *sf.* A small mountain.
Montañóso, sa, *a.* Mountainous, hilly.
Montár, *vn.* To mount or go on horseback; amount to; cock a gun. (Nau.) To double a cape.
Montaráz, *sm.* Mountaineer. [untamed.
Montaráz, *a.* Mountain, mountainous; wild,

295

DICCIONARIO DE LAS LENGUAS ESPAÑOLA É INGLESA.

Abreviado del grande del autor al uso de los jóvenes estudiantes y de los viajeros,

POR MARIANO VELAZQUEZ DE LA CADENA.

En dos partes: Español é Inglés; Inglés y Español.

Un tomo de 847 *páginas en*-12.

Al cual se añade una lista alfabética de los nombres de Razas, Naciones, Provincias, Mar *Pueblos,* Rios, Montañas, etc., que no se escriben del mismo modo en Inglés que *Español.*

ESPECIMEN DE UNA PAGINA DEL

DICCIONARIO DE LAS LENGUAS ESPAÑOLA É INGLESA.

Moulder, *s.* Moldeador, el que moldea.
To Moulder, *vn.* Convertirse en polvo; desmoronarse, consumirse.
Mouldering, *s.* Conversion ó reduccion de una cosa en polvo. [está mohoso.
Mouldiness, *s.* Moho; el estado de lo que
Moulding, *s.* Moldura.
Mouldwarp, *s.* Topo. V. *Mole.*
Mouldy, *a.* Mohoso. [aves.
To Moult, *vn.* Mudar la pluma como las
Moulting, *s.* Muda, de las aves sus plumas.
Mound, *s.* Terraplen, baluarte, dique, seto.
To Mound, *va.* Atrincherar, fortalecer.
Mount, *s.* Monte, montaña; varillaje de abanico. [ascender á.
To Mount, *vn.* Subir, ascender; importar,
Mountable, *a.* Lo que se puede montar ó subir.
Mountain, *s.* Monte, sierra, montaña.
Mountain-ash, *s.* (Bot.) Mostajo, serbal de cazadores. [vaje.
Mountaineer, *s.* Montañes; montaraz; sal-
†Mountainet, *s.* Montecillo.
Mountainous, *a.* Montañoso; montuoso.
Mountainousness, *s.* Montuosidad.
Mountain-parsley, *s.* (Bot.) Perejil de monte.
Mountant, *a.* Lo que se levanta en alto.
Mountebank, *s.* Saltimbanco, charlatan.
Mounting, *s.* Subida; los ornamentos de que una obra.
Mountingly, *ad.* Subiendo. [*va.* Deplorar.
To Mourn, *vn.* Lamentar; hacer duelo.—
Mourner, *s.* Lamentador; lloron. (Am.) Doliente.
Mournful, *a.* Triste; funesto, deplorable.
Mournfully, *ad.* Tristemente.
Mournfulness, *s.* Pesar; tristeza, afliccion, duelo, sentimiento.
Mourning, *s.* Lamento; luto.
Mourningly, *ad.* Tristemente.
Mouse, *s.* Raton. (Náu.) Barrilete.
To Mouse, *vn.* Cazar ó coger ratones.
Mouse-ear, *s.* (Bot.) Velosilla, pelosilla oficinal.
Mouse-hole, *s.* Agujero pequeño.
Mouse-hunt, Mouser, *s.* Cazador de ratones.
Mouse-tail, *s.* (Bot.) Miosuro; nombre genérico de plantas.
Mouse-trap, *s.* Ratonera. [ro.
Mouth, *s.* Boca; entrada; abertura; ahuge-
To Mouth, *vn.* Vociferar.—*va.* Vocear; mascar.
Mouthed, *a.* Lo que tiene boca.
Mouth-friend, *s.* Amigo en apariencia.
Mouthful, *s.* Bocado; miaja ó migaja.
Mouthless, *a.* Desbocado, sin boca.
Mouth-piece, *s.* Boquilla de un instrumento de música.
Movable, *a.* Movible, movedizo.
Movables, *s. pl.* Muebles; los bienes que se pueden mover.
Movably, *ad.* De un modo movible.
Move, *s.* Movimiento.
To Move, *va.* Mover; menear; impeler; proponer; incitar; persuadir.—*vn.* Moverse, menearse; andar; marchar.
Moveless, *a.* Inmoble. inmóvil, inmovible.
Movement, *s.* Movimiento, mocion.
Movent, *a.* y *s.* Moviente, motriz.
Mover, *s.* Motor, movedor.

Moving, *s.* Movimiento; motivo, impulso —*a.* Patético, tierno, afectuoso, lastimero
Movingly, *ad.* Patéticamente.
Movingness, *s.* El poder de excitar los afectos del ánimo; persuasion.
Mow, *s.* Granero, hórreo, troj; henil.
To Mow, *va.* Guadañar; segar.
To Mow, *va.* Entrojar, encerrar en graneros.
To Mowburn, *vn.* Fermentar el grano ó heno por no estar bien seco al tiempo de entrojarle.
Mower, *s.* Guadañero, segador, dallador.
Mowing, *s.* Siega; gesto, mueca.
Moxa, *s.* (Med.) Moxa. (Bot.) Moxa, ajenjo.
Much, *a.* Mucho, abundante, excesivo.—*ad.* Mucho, muy.—*s* Muchedumbre, abundancia. *Too much*, Demasiado. *As much*, Tanto. *As much as*, Tanto como. *How much?* Cuánto? *So much*, Tanto. *Very much*, Mucho. *For as much as*, Por cuanto. *As much more*, Otro tanto mas.
Mucid, *a.* Viscoso, mohoso, glutinoso.
Mucidness, *s.* Viscosidad, mucosidad.
Mucilage, *s.* Mucilago.
Mucilaginous, *a.* Mucilaginoso, viscoso.
Mucilaginousness, *s.* Mucosidad, viscosidad.
Muck, *s.* Abono, estiércol; porquería.
To Muck, *va.* Estercolar, echar, estiércol.
Muckhill, *s.* Estercolero. [dicia.
Muckiness, *s.* Suciedad, porquería, inmun-
Mucking, *s.* El acto de abonar con estiércol.
Muck-worm, *s.* Gusano de estercolero; muladar; cicatero.
Mucky, *a.* Puerco, sucio, asqueroso. [joso.
Mucous, *a.* Mocoso, viscoso, glutinoso, pega-
Mucousness, *s.* Mocosidad, viscosidad.
Mucro, *s.* Punta.
Mucronated, *a.* Puntiagudo.
Muculent, *a.* Viscoso.
Mucus, *s.* Mocos; mucosidad.
Mud, *s.* Fango, limo; lodo; barro.
To Mud, *va.* Encenagar; enturbiar, ensuciar.
Muddily, *ad.* Turbiamente.
Muddiness, *s.* Turbiedad, suciedad.
To Muddle, *va.* Enturbiar; embriagar, atontar, embotar. [fuso.
Muddy, *a.* Cenagoso, turbio; triste; con-
To Muddy, *va.* Enturbiar.
Muddy-headed, *a.* Torpe de entendimiento.
Mud-scow, *s.* Ponton con que se limpia el rio.
Mud-wall, *s.* Tapia, pared de tierra sola.
Mud-walled, *a.* Tapiado, hecho de tapias.
Mudwort, *s.* (Bot.) Limosela. [ros.
To Mue, *vn.* Mudar, estar en muda los pája-
Muff, *s.* Manguito.
Muffin, *s.* Mollete, bodigo, panecillo.
Muffle, *s.* (Quim.) Mufla. [brir, tapar.
To Muffle, *va.* Embozar; envolver, encu-
Muffler, *s.* Embozo; velo. [tanos.
Mufti, *s.* Mufti, sacerdote de los mahome-
Mug, *s.* Cubilete, jarro, vasito.
Muggish, Muggy, *a.* Húmedo.
†Mugient, *a.* Mugiente.
Mugweed, *s.* (Bot.) Cuajaleche cruzado.
Mugwort, *s.* (Bot.) Artemisa, artemisa vulgar.
Mulatto, *s.* Mulato. [ó moral.
Mulberry, *s.* Mora; *Mulberry-tree*, Morera
Mulct, *s.* Multa.
To Mulct, *va.* Multar.

698

LA SEGUNDA PARTE;

INGLÉS-ESPAÑOL, CONTIENE 891 PÁGINAS.

El principal cuidado del autor al hacer este compendio de la edicion en octavo, ha sido constantamente el acomodarle á las primeras clases de principiantes de Español; con este objeto se han omitido todas las voces anticuadas, las frases no comunes y los términos exclusivamente científicos, y excluyendo todo lo superfluo, ha llenado su lugar con otras muchas expresiones necesarias á los meros discípulos ó á los viajeros que tendrian que usar la obra grande. Lo fino de la letra, el arreglo escolástico, y la muy exacta correccion de este compendio están reconocidos y confesados como *Modelo de un Diccionario de las Lenguas Española é Inglesa.*

Why don't you use your penknife?	Porqué no te sirves de tu cortaplúmas?
It does not cut at all	No corta nada.
It wants setting	Necesita afilarse.
I have entirely spoiled it in cutting my pencil	Lo he echado á perder cortando mi lápiz.
It is two o'clock	Son las dos.
I must go to school	Es necesário ir á la escuela
I am afraid to be too late	Temo que sea tarde.
You must come sooner another time	Ven mas temprano otra vez,
Do you know your lesson	Sábes tu leccion
Have you learned your lesson?	Has aprendido tu leccion?
What lesson have you learned?	¿Que leccion has aprendido?
You do not know your lesson	No sábes tu leccion.
You cannot say yonr lesson.	No puédes dar tu leccion.
Can you say your lesson now.	Puédes dar tu leccion?
I cannot say it perfectly.	No la sé perfectamente.
Why did you not learn your lesson ?	Porqué no aprendiste tu leccion?
I forgot to learn it.	Me olvidé de aprenderla.
Forgotten!!!	Olvidaste!!
This is a very bad excuse.	Mala escusa es esa.
I did not exactly forget it.	No puedo decir que la olvidé,
But we had company at our house last night.	Pero teníamos gente en casa á noche.
And I have not been able to study it.	Y no he podido estudiarla

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA

EL MAESTRO DE INGLÉS Y DE ESPAÑOL,

Ó LIBRO DE FRASES FAMILIARES,

Designado como un método fácil para enseñar el Inglés á los Españoles y el Español á los Ingleses. Por FRANCISCO BUTLER, Maestro y Traductor de Lenguas. Un tomo de 308 páginas en-18.

EL MAESTRO DE INGLÉS Y DE ESPAÑOL;

Designado este pequeño Manual para servir de libro primario, se ha dispuesto cuidadosamente con el doble objeto de servir á los Españoles que aprendan el Inglés y á los Ingleses que aprendan el Español. Está por lo mismo compuesto de las sentencias mas simples, frecuentes y elegantes en ámbas lenguas, traducidas literalmente en otra columna de la misma página para hacer mas fácil su uso; pero conservando siempre su idiotismo y elegancia; cuidando constantamente de mantener un órden progresivo y correcto á fin de hacerlas mas manuales en la conversacion y darle á esta aquella fluencia que poseen los nativos de cualquiera de ellas. Contiene todo lo que es necesario para hacer un progreso rápido y seguro en la conversacion sobre asuntos familiares.

GRAMÁTICA INGLESA.

(VÉASE LA PÁGINA 32.)

Los Españoles que deseen aprender el Inglés halláran en este tomo todo cuanto se necesita para su pronta y perfecta adquisicion. El sistema adoptado es claro, simple, filosófico y práctico. Es esencialmente el sistema popular de Ollendorff; acompañado de un curso completo de Gramática, un tratado de pronunciacion de Inglés, modelos de cartas sobre todas materias, y muchas nuevas reglas que la experiencia ha sugerido á los Señores Palenzuela y Carreño y que allanan las dificultades que hasta el presente habian desanímádo á los Españoles, que intentaban aprender el Inglés.

El admirable sistema para enseñar las lenguas modernas, introducido por Ollendorff y aplicado en este tomo al Inglés, es ahora generalmente usado.

CLAVE DE LOS EJERCICIOS, Contenidos en el Método para aprender á Leer, Escribir y Hablar el Inglés, segun el Sistema de Ollendorff. Por Ramon Palenzuela y Juan de la C. Carreño. Un tomo de 111 páginas en-18.

Esta "Clave" siendo traduccion de los Ejercicios del "Método" se debe usar, no para escribir los ejercicios, sino unicamente para corregirlos.

GRAMÁTICA FRANCESA.

(VÉASE LA PÁGINA 31.)

El Señor Simonné ha hecho un buen servicio á los Españoles, poniendo á su alcance con el auxilio de Ollendorff, el conocimiento de la Lengua Francesa. El estudio de esta Gramática les da en el curso de pocas semanas el conocimiento de los idiotismos mas comunes de la conversacion y por consiguiente la posesion perfecta de la lengua. Con el auxilio de la clave, sin necesidad de maestro entenderán perfectamente las reglas y con facilidad mostrarán que las han comprehendido bien.

CLAVE DE LOS EJERCICIOS, Del Método para aprender á Leer, Escribir y Hablar el Frances, segun el verdadero Sistema de Ollendorff. Por Teodoro Simonné, Profesor de Lenguas. Un tomo de 80 páginas en-12.

Esta "Clave" es la traduccion en Frances de los Ejercicios contenidos en el "Método" y sirve solamente para corregir dichos ejercicios y de ninguna manera se usa para escribirlos.

ESPÉCIMEN DE UNA PÁGINA

—No tengo ni los de los carpinteros ni los de los sastres, sino los de mis amigos.—¿ Tiene el jóven mucho dinero ?—No tiene sino poco dinero, pero tiene muchísimo valor.—¿ A cuántos del mes estamos ?—Estamos á diez.—¿ No estamos á once ?—No, estamos á siete.—¿ Cuántos dias tiene este mes ?—Treinta.

LECCION DÉCIMA TERCIA.—*Thirteenth Lesson.*

El primer volúmen (tomo.)	The first volume (tome.)
El último tomo.	The last tome.
¿ Tiene V. el primer tomo de mi obra ó el último ?	Have you the first or the last volume of my work ?
Ambos, ámbas. Ambas cosas. Uno y otro, una y otra.	*Both.*
Tengo ámbos.	I have both.
¿ Tiene V. mi coche ó mi caballo ?	Have you my carriage or my horse ?
No tengo ni el uno ni el otro.	I have neither the one nor the other (ó simplemente, *I have neither.*)

El uno y el otro, la una y la otra. Los unos y los otros, las unas y las otras.	*Both. The one and the other.*
El uno ó el otro, la una ó la otra. Los unos ó los otros, las unas ó las otras.	*Either.*
¿ Tiene su hermana de V. mis guantes ó los de ella ?	Has your sister my gloves or her own ?
Ella tiene los unos y los otros.	† She has both yours and hers.
¿ Tiene el ensamblador sus cortaplumas ó los de ella ?	Has the joiner his penknives or hers ?
El tiene los unos y los otros.	† He has both his and hers.
¿ Tiene él mis libros ó los de los españoles ?	Has he my books or those of the Spaniards ?
El no tiene ni los unos ni los otros.	† He has neither yours nor theirs, (o *He has neither*).

El holandes.	Los holandeses.	The Dutchman.	The Dutch.
El escoces.	Los escoceses.	The Scotchman.	The Scotch.
El irlandes.	Los irlandeses.	The Irishman.	The Irish.
Una irlandesa.		An Irish woman.	

Obs. A.—Los nombres gentilicios ó nacionales, aunque son verdaderos

---

GRAMÁTICA INGLESA: Un Método para aprender á Leer, Escribir, y Habla Inglés, segun el Sistema de Ollendorff. Acompañado de un Apéndice que comprende Compendio las Reglas contenidas en el cuerpo principal de la obra; un Tratado sobr Pronunciacion, Division y Formacion de las Palabras Inglesas; una Lista de los Ve regulares é irregulares, con sus Conjugaciones y las distintas Preposiciones que rig Modelos de Correspondencia, etc., todo al alcance de la capacidad mas mediana, Ramon Palenzuela y Juan de la C. Carreño. Un tomo de 457 páginas en-12.

(VÉASE LA PÁGINA 31.)

Valerse. Contener. Esperar.	*Se servir de. Contenir. Attendre, espérer.*
¿ Se valió él de su nombre de V.?	Se servit-il de votre nom?
Tu mucha virtud.	Ta grande vertu.
¿ Que espera V. de mí?	Qu'attendez-vous de moi?
Espero de su buen corazon de V..	J'attends de votre bon cœur..
¿ No puede V. contenerse un poco?	Ne pouvez-vous pas vous contenir un peu?
¡ Que atrevimiento es el suyo!	Quelle audace est la sienne!
Hermana mia. Las dos.	*Ma sœur. Toutes les deux.*

ADVER. A.—En apóstrofe los adjetivos determinativos se colocan ántes del nombre. *Tous deux*, los dos, significa juntos; y *tous les deux*, el uno y el otro, expresa que los dos hacen una misma accion pero separadamente.

Los dos saliéron juntos.	Ils sortirent tous deux.
Las dos hemos tenido diferente suerte.	Toutes les deux nous avons eu un sort différent.
Que has de perdonarme.	Que tu me pardonnes.
¿ Espera V. que él ha de perdonarle?	Espérez-vous qu'il vous pardonne?
Todo lo conozco.	Je le sais bien. Je le reconnais.
Desacertar. Desacertado-a-s.	*Errer, se tromper. Inconsidéré-e-s.*
Su eleccion no es desacertada.	Son choix n'est pas inconsidéré.
Reprobacion. *Reprobar.*	Réprobation. *Réprouver. Blâmer.*
¿ Reprueba V. los medios de que se valió?	Réprouvez-vous les moyens dont il se servit?
Disculpa. Cierto-a-s.	Excuse. Certain-e-s.
Mucha disculpa tenemos.	Nous avons une bonne excuse.
¿ Es cierto cuanto dice?	Tout ce qu'il dit est-il certain?
Atreverse. Presentarse. Disgustar.	*Oser. Se présenter. Déplaire.*
¿ Se atreveria V. á presentarse á él?	Oseriez-vous vous présenter à lui.
Aunque le disguste, le sirvo.	Quoique je lui déplaise, je le sers.

CONVER. B.—*Se sert-il* de votre nom? — d'artifices? — de son audace? *Vous contenez-vous* pour ne pas lui déplaire? — de peur de sa colère? *Attendez-vous cela* de son bon cœur? — de son honneur? — de son audace? Ont-elles eu toutes les deux le même sort? Toutes deux sont-elles sorties? *Leur choix est-il* inconsidéré? — mauvais? Le réprouvez-vous? *Blâmez-vous* les moyens dont il se sert? — son audace? — ses artifices? *Oseriez-vous* lui déplaire? — vous présenter à lui? — les blâmer? *Reconnaissez-vous* cela? — votre audace? — vos artifices? *Ce choix* vous déplait-il?

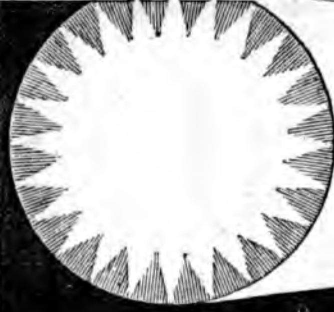


FIG. 5

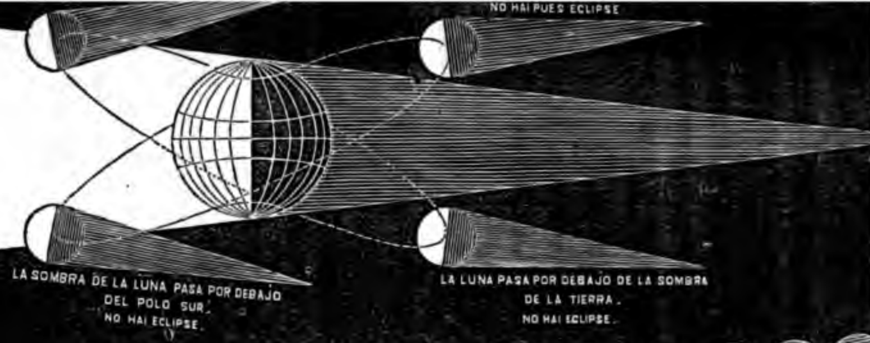




FIG. 6

FIG. 7



FIG 8



FIG. 9



OBRAS DE MARSH

SOBRE LA TENEDURÍA DE LIBROS.

I. **CURSO PRÁCTICO DE TENEDURÍA DE LIBROS.** Por partida sencilla, co mejora de un Balance-prueba: con muchos ejemplos de Cálculos mercantiles: comprendi una serie de transacciones mercantiles, que forman un curso práctico completo para el ser de las Escuelas Públicas, para los comerciantes y dependientes; aplicable á los negocios mayor y por menor, de los Estados Unidos, y los de la América del Sur. IMPRESION DE COL Por C. C. MARSH, Contador. Traducido de la cuarta Edicion Americana. Revisado y c gido por GASPAR BETANCOURT. Un tomo de 144 páginas en-8.

II. **LA CIENCIA DE LA TENEDURÍA DE LIBROS,** simplificada por la aplic de una regla infalible para acertar el Deudor y el Acreedor; bien calculada para enseñar pletamente La Teoría y Práctica de la Partida Doble; siendo una serie de operaciones cantiles bien escojidas, y arregladas para formar un curso completo de instruccion prác designado para el uso de las Escuelas y casas de Comercio de las Américas: acompañac numerosos ejemplos de Cálculos Mercantiles. Por C. C. MARSH, Contador, etc., Nueva Y Traducido de la Vigésima Edicion Americana, por A. G. BECK, bajo la inmediata inspe del Autor. Un tomo de 196 páginas en-8.

III. **JUEGOS DE LIBROS (EN BLANCO) PARA LA PRÁCTICA DE TENEDURÍA.** Esta coleccion se ha destinado particularmente para los discípulos de una de las mencionadas obras. Seis libros componen un juego con las correspondi instrucciones: todo en excelente papel.

La primera de estas obras contiene un curso completo de instruccion sobre la T duría por Partida Sencilla. Está particularmente destinada para las escuelas, y par negocios en general.

El curso de la Partida Doble contiene una coleccion completa de libros de cue fórmulas mercantiles, y noventa páginas de explicaciones familiares, acomodad aplicarse directamente á las entradas ó asientos en los libros de cuentas; y ademas t páginas de cálculos Mercantiles, Descuento é Interes, Seguros, Ecuacion de Pa Cambios, &a. Está admirablemente adaptado á las clases mas adelantadas, á la inst cion particular y á los escritorios.

Se juzga que las Obras de Marsh sobre la Teneduría de Libros poseen en grado nente las siguientes circunstancias que las hacen muy dignas del mayor aprecio y siderацion del público ilustrado.

1. Son obras en sí completas y originales.—2. Presentan una nueva teoría de la ciencia, pojándola de numerosas reglas y divisiones, y substituyendo una regla original y verdaderam práctica llamada "La Regla Infalible."—3. Estàn dispuestas con tal arte que presentan al disc cursos completos para la práctica.—4. Las explicaciones contenidas en la obra, siguen, cond y finalizan todas las entradas y operaciones que tienen conexion con un juego de libros.—5. obra contiene una mejor y mas completa rutina de negocios que alguna otra publicada hasta el —6. A fin de mostrar mas claramente, los asientos del balance, lineas, &a., se ha usado de la encarnada, siguiendo la costumbre de los escritorios.—7. Todas están dispuestas en un estilo s rior á cualquiera obra jamas publicada sobre esta ciencia.

Estas obras en Inglés son las mas usadas y preferidas en los Estados Unidos.

TABLA DEL CONTENIDO

DE LA TENEDURÍA DE LIBROS DE MARSH POR PARTIDA SENCILLA.

TABLA DEL CONTENIDO

DE LA TENEDURÍA DE LIBROS DE MARSH POR PARTIDA DOBLE.

PRINCIPIOS ELEMENTALES

DE

FÍSICA

EXPERIMENTAL Y APLICADA,

INCLUSO

LA METEOROLOGÍA Y LA CLIMATOLOGÍA,

PARA

EL USO DE LOS COLEGIOS, ESCUELAS SUPERIORES Y LICEOS HISPANO-AMERICANOS, Y DE LAS PERSONAS ESTUDIOSAS.

CONTENIENDO TODOS LOS

ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS Y APLICACIONES RECIENTES Á LA INDUSTRIA, ARTES, ETC., Y Á LOS USOS Y OBJETOS DE LA VIDA COMUN.

Y UNA NUMEROSA COLECCION DE

GRABADOS EXPLICATIVOS É INTERESANTES, INTERCALADOS EN EL TEXTO.

POR PEDRO P. ORTIZ.

UN TOMO DE 507 PÁGINAS Y 366 GRABADOS, EN 12MO.

ADVERTENCIA.

Un Manual de Física, escrito con sencillez y método, para el uso de los Colejios y Liceos de Sud-América, era una necesidad tan obvia y generalmente sentida, que el mero anuncio de esta obra ha bastado para que sea ya solicitada de varias partes. Todos los viajeros ilustrados se han percibido al instante del vacío o imperfeccion que existe en los estudios físicos, aun en aquellas Repúblicas de Sud-América que mas progreso han hecho en la educacion y enseñanza pública. La falta de una direccion práctica y definida, ha sido la tacha demasiado justamente imputada a nuestro sistema educacional; y la tendencia casi esclusiva de la juventud hispano-americana por las abstracciones políticas y filosóficas, ha sido reconocida como un mal grave y de serias consecuencias. Y esto continuará siendo así, mientras no se llame desde temprano su atencion acia la importancia, utilidad y bellezas que encierra el estudio de las leyes naturales, y a las diversas vocaciones y extenso campo que abre a las aspiraciones de un espíritu estudioso.

De todos los ramos del saber humano, la Física puede llamarse con toda propiedad y verdad la *ciencia progresiva y práctica por excelencia del siglo.* Ninguna otra ha prestado un contingente mas copioso, ni servicios mas importantes a la industria, a las artes y al bienestar general de la humanidad. Ni podia ser de otro modo, desde que va tan estrechamente ligada con todas las relaciones, necesidades y fines comunes de la vida; y mas bien que de ninguna otra ciencia se puede decir de la Física, que está completamente identificada con la sociedad moderna. Sin decir nada del telégrafo, el vapor, la electrotipia, etc., que han dado alas, en cierto modo, a la civilizacion y al progreso, ¿qué industria o arte, por humilde que sea, no debe algo a los adelantos físicos?

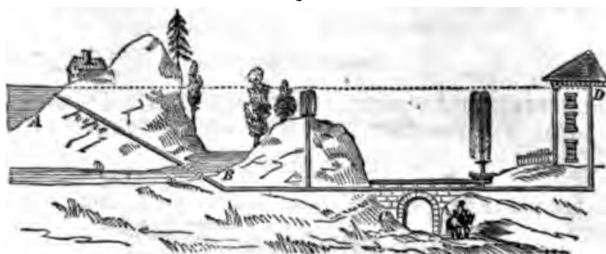
Pero hai un punto en esta obra, a que se me permitirá aludir con toda confianza. Me refiero a la multitud de observaciones y aplicaciones de los principios de la Física a las cosas y objetos de la vida ordinaria, que se hallarán esparcidas en todo su curso. Se ha puesto, a este fin, todo el esmero posible para colectar una gran variedad de hechos, que sirviesen a dar a este tratado el carácter de un libro eminentemente práctico y útil. Con esta misma mira, se ha dado mas desarrollo, que el de costumbre, a la Mecánica, a la Máquina de Vapor, y todo lo que tiene relacion a ella. En el tratado sobre la Electricidad y sus varios ramos, me he forzado por abrazar todos los descubrimientos y aplicaciones mas recientes; no habiendo tenido que sentir mas que el poco espacio a mi disposicion, para dilucidar algunos puntos y dar a conocer los inventos y aparatos curiosos y útiles, con que se está enriqueciendo cada dia esta importantísima parte de la Física.

VÉANSE LAS PÁGINAS 40 Y 41.

134 HIDROSTÁTICA.

301. Nos prevalemos de esta lei para suministrar agua a una ciudad, conduciéndola de manantiales o lagos elevados, por medio de cañerias. De esta manera se la puede llevar a cualquiera distancia por debajo o a traves de profundas quebradas, debajo o sobre el lecho de los rios, y donde quiera que venga a salir del caño, saltará a una altura en nivel con el lugar de su depósito primitivo.

Fig. 142.



Así en la fig. 142 el estanque A surte de agua a la casa D por caños que atraviesan el valle, pasando debajo del arroyo B y sobre el puente C. Una vez llegada a la habitacion, reasumirá el liquido su nivel con el depósito de donde vino y marcado aquí con una linea entrecortada. Se forma tambien fuentes, cortando el agua en cualquiera parte de la cañeria, y haciéndola saltar a la altura que se ve en la lámina; pero esto es teoreticamente hablando, porque la resistencia del aire y el choque que el chorro esperimenta de las gotas descendentes, la impiden alcanzar del todo su nivel.

302. Parece que los antiguos romanos conocieron este método de conducir el agua por cañerias; pero la dificultad de poder soldar bien las junturas, los indujo a emprender grandes y costosos acueductos en la forma de canales nivelados, teniendo que construir puentes sobre quebradas y llenar toda desigualdad a su paso. En estos tiempos se obtiene a menos costo y mas satisfactoriamente el mismo objeto con caños de fierro, colocados debajo de la superficie de la tierra por quebrada que esta sea, levantándose el agua a su nivel natural. Cuanto mas abajo de la tierra se depositen los caños, mas fuertes tendran que ser; pues la tendencia del agua a buscar su nivel, aumentará la presion acia arriba.

303. *Pozos artesianos.*—El agua salta a la superficie bajo el mismo principio en los *pozos artesianos*, llamados así de una provincia de Francia, Artois, donde han existido algunos desde el siglo XII. ; aunque ya otros habian sido

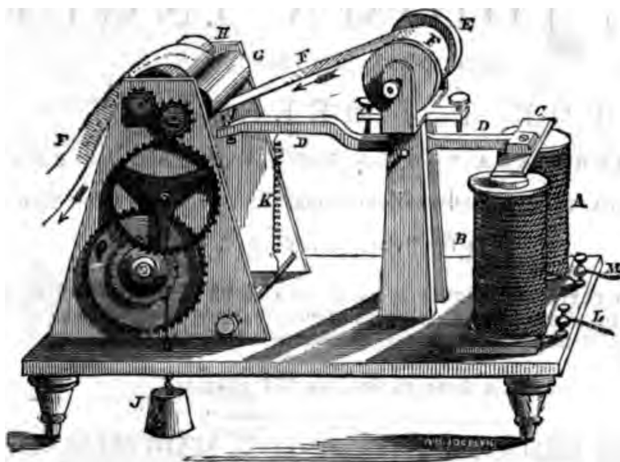
tica? 300. Demostradla con el ejemplo de los vasos comunicantes, etc. 301. Cómo la aplicamos a la conduccion de agua por cañerias? 302. Por qué usaron acueductos en

ESPECIMEN DE UNA PÁGINA DE

PRINCIPIOS ELEMENTALES DE FÍSICA.

VÉASE LA PÁGINA 39.

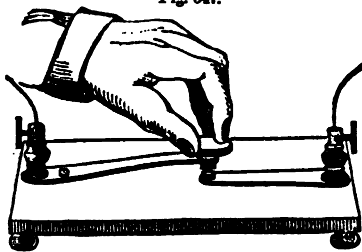
Fig. 346.



los polos del iman. El otro extremo de la palanca tiene un punzon, I, que se levanta cuando baja la armadura. Una tira de papel, F F, arrollada sobre el cilindro de madera E, se hace pasar en frente del punzon, entre los dos cilindros G, H, por medio de un mecanismo de relojería movido por el peso J, al tiempo de pasar la corriente. K es el resorte o muelle, que tira para abajo el extremo de la palanca, cuando el otro ha sido largado por el iman. Antes se le ponia un aparato con campanilla, movido por la palanca, para llamar al operante; mas ahora se ha creido mejor suprimirlo, pues basta para el objeto el retiñido producido por la palanca.

989. *La llave de señales.*—El aparato empleado para completar o romper el circúito, en el punto en que se halle la pila y el operante, se llama la *llave de señales*, o *manipulador*. Este se ve en la fig. 347, aunque suele dársele hoi otra forma.

Fig. 347.



Oprimiendo el boton con la mano, se unen los tornillos o muelles a que estan ligados los alambres ; y retirándola, salta para arriba el boton, se rompe el circúito

989. Para que sirve la llave de señales y como se la opera? Cuál es el sistema de

ESPECIMEN DE UNA PÁGINA DE

PRINCIPIOS ELEMENTALES DE FÍSICA.

NUEVO CURSO
PRÁCTICO, ANALÍTICO, TEÓRICO, Y SINTÉTICO,
DEL IDIOMA INGLÉS
ESCRITO PARA LOS FRANCESES
POR T. ROBERTSON.
OBRA APROBADA POR LA UNIVERSIDAD DE PARIS.

TRADUCIDA Y ADAPTADA AL CASTELLANO SOBRE LA ÚLTIMA EDICION DEL ORIGIN

POR PEDRO JOSÉ ROJAS.

ADOPTADA COMO TEXTO DE ENSEÑANZA EN LA ISLA DE PUERTO RICO POR SU ACADEM REAL DE BUENAS LETRAS Y EN LA REPÚBLICA DE VENEZUELA POR LA DIRECCION GENERAL DE ESTUDIOS DE CARÁCAS.

Un tomo en 8vo., de 351 páginas.

CLAVE DE LOS EJERCICIOS CONTENIDOS EN EL NUEVO CURSO DE INGLÉS
POR T. ROBERTSON.

Entre las obras que con frecuencia aparecen para la enseñanza del inglés, oc sin duda un distinguido lugar el Nuevo Curso publicado en Paris por el Sr. Robertson, el cual ha merecido la aprobacion de aquella respetable Universida tenido en breve tiempo cinco ediciones abundantes.

Superior es el talento con que el Señor Robertson ha desarrollado en su libro sistema enteramente nuevo, cuya sencillez y suficiencia pueden palparse leye cualquiera de las lecciones en que la obra está dividida.

Durante mucho tiempo se pretendió enseñar el inglés esplanando teor hacinando reglas, y dejando la aplicacion práctica de estas á la impericia ó capricho del discípulo. Indicábase que una cosa podia hacerse; mas no se enseñ prácticamente el modo de hacerla; como quien habla de que existe una ti famosa cuya riqueza arrebata; pero no marca el camino que conduce á ella.

Totalmente opuesta es la senda que ha trillado el Sr. Robertson. Llama á alumno, le ilumina y le conduce como por la mano en el difícil campo de la p nunciacion inglesa; le presenta en perspectiva todo el mecanismo del idioma hace comprender la facilidad del estudio; conversa con él sobre asuntos que de luego pone á su alcance; le enriquece de vozes, de frases, de modismos; le mue por el lado mas accesible las dificultades gramaticales; le ayuda eficazment vencerlas; y cuando las ha vencido el alumno, aun sin apercibirse de ello, sie entónces una regla, que no podrá olvidarse ya, porque se ha practicado de distin modos, y porque en las subsiguientes habrá mas de un motivo para recordarla.

Asi es como por el método del Señor Robertson se lée, se traduce, se escri se habla, y se adquieren conocimientos gramaticales desde la primera lecci aprendiéndose en solo ella unas mil setecientas palabras de las mas usuales en

trato frecuente de la vida. Y así es como el Sr. Robertson ha resuelto satisfactoriamente el complicado problema que se propuso; á saber:

1°. Hacer aprender el mayor número de palabras en el menor espacio posible de tiempo.

2°. Indicar por un método sencillo y fácil la pronunciacion de esas palabras.

3°. Hacer retener, sin esfuerzos y sin fastidio, sus diferentes inflexiones, es decir, sus variedades de formas.

4°. Hacer aprender por la práctica, aun mas que por las reglas, el uso y colocacion de las palabras, es decir, el modo de construir frases, segun las leyes establecidas por el uso, y requeridas por el genio de la lengua.

5°. Dirigirse á todas las inteligencias, ofreciendo á cada una el género de ejercicio para que sea mas apta; á unas la teoría, el análisis á otras, á otras la síntesis, y á todas la práctica.

Ahora pruebo yo á satisfacerla entre los pueblos que hablan el hermoso idioma de Castilla, presentándoles lo que se ha echado largo tiempo de ménos, la version del libro del Sr. Robertson, ventajosamente conocido ya, y aun aceptado como texto para la enseñanza en algunos países españoles, apesar de no ser fácil el estudio de un idioma estraño, en otro idioma tambien estraño.

Laboriosa ha sido mi empresa; porque no habia de reducirme, en verdad, á poner simplemente en castellano lo que el Señor Robertson escribió en frances, sino que era preciso arreglar la version, adaptarla al genio de nuestra lengua, estudiando la relacion de ambos idiomas con el inglés, desechando del frances lo que no conviene al español, haciéndome cargo, en fin, de dificultades en que no pudo pensar el autor, como que no escribió para los españoles.

Dije las pocas palabras que preceden al publicar la primera edicion de esta obra en Noviembre de 1850; y me es muy satisfactorio hacer notar que ofrezco al público la segunda á los once meses no cumplidos. Es esta la mejor prueba que puedo exhibir á la consideracion de los que enseñan ó aprenden el inglés, sobre la favorable acogida que ha merecido en distintos pueblos españoles un libro que ántes era conocido de muy pocos. He corregido escrupulosamente en esta edicion los errores que contenia la primera.

Dando como doy ahora en un cuaderno separado las Claves de los Ejercicios, propendo—1°, á disminuir el volúmen del libro, haciéndolo mas manuable; 2°, á que se las pueda consultar con facilidad sin hojear el cuerpo de la obra; y 3°, á que los estudiantes poco laboriosos pueden ser privados de ellas cuando hayan de hacer sus composiciones, etc.

No concluiré estas palabras adicionales sin consignar aquí un cordial voto de gracias que debo á dos Corporaciones públicas—la Academia Real de Buenas Letras de la Isla de Puerto Rico, y la Direccion General de Estudios de la República de Venezuela, residente en Carácas. Ambas han adoptado esta obra para texto de enseñanza en sus respectivos paises, calificándola con espresiones que tienen tanto de honrosas como ellas de ilustradas y respetables; y ninguna oportunidad seria mas adecuada para darles un público testimonio de mi reconocimiento.

PEDRO J. ROJAS.

ARITMÉTICA PRÁCTICA

PRIMERA PARTE.

SUMAR, RESTAR, MULTIPLICAR I DIVIDIR ENTEROS I QUEBRADOS.

PUBLICADO POR ÓRDEN DEL JEFE DEL DEPARTAMENTO DE ESCUELAS DEL ESTADO BUENOS AYRES,

S. D. DOMINGO F. SARMIENTO.

Un tomo de 144 *páginas, en* 12*mo.*

COMPENDIO DE LA GRAMÁTICA CASTELLAN

DE D. ANDRÉS BELLO,

ESCRITO PARA EL USO DE LAS ESCUELAS DE LA·AMÉRICA ESPAÑOLA,

POR T. ARNALDO MARQUEZ.

Un tomo de 165 *páginas, en* 18*mo.*

Este librito abreviado de la obra larga y muy distinguida del Sr. Bello, propone un método sencillo de aprender los principios de gramática y es adapt para la inteligencia del pupilo mas jóven.

COMPENDIO DE ARITMÉTICA ELEMENTAL,

PARA LA INSTRUCCION PRIMARIA.

POR M. P. GRAND.

Un tomo de 60 *páginas, en* 12*mo.*

El estudio que sobre este ramo de las matemáticas hemos hecho nos determ á emprender este opúsculo de enseñanza primaria, mucho mas compendiado la obra que ántes hemos públicado con el título de Elementos de Aritmética y tanta aceptacion ha recibido, habiendo sido adoptado en la mayor parte de escuelas del Brazil. En este compendio sin ostentar ciencia nueva presenta con todo la materia coordenada y apropiada á la marcha progresiva de la señanza, y adoptamos un sistema en el que substituyendo los detallados con mientos de la regla de tres, pone al alumno en estado de resolver con facilida certeza los problemas que diariamente se le presentan tanto en la vida domes *como en la* mercantil.

MÉTODO DE LECTURA GRADUAL,

POR DOMINGO F. SARMIENTO.

UN TOMO DE 64 PÁGINAS, EN 16 CON CUARENTA LÁMINAS.

LECCION III.



da de di do du	be bo ba bu bi
li lo lu la le	vu va vi vo ve
nu na no ni ne	ja ji jo ju je
ño ñe ñu ña ñi	cha che chi
re ri ra ro ru	cho chu
pi pa pe pu po	ga go gu
ta te ti to tu	ca co cu
yo yi ye ya yu	

Ejercicios.

mi pi-sa-da de la pa-sa-da
po-sa-da e-ra pe-sa-da.

9

ESPECIMEN DE UNA PÁGINA
DE MÉTODO DE LECTURA GRADUAL.

EL LECTOR POLIGLOTO

Y

GUIA PARA LA TRADUCCION

CINCO TOMOS (QUE SE VENDEN SEPARADAMENTE)

PUBLICADO POR

J. ROEMER, M.A.

Profesor de la Lengua y Literatura Francesa en la Academia Gratuita de Nueva York.

Esta obra es una adicion muy preciosa á la lista de libros de texto designados p asistir en la adquisicion de las lenguas vivas.

El Tomo I se compone de una importante serie de Extractos Ingleses; el II traducciones en Frances, por el Profesor Roemer; el III en Aleman, por el Dr. R hard Solger; el IV en Español, por Simon Camacho; el V en Italiano por el Vincenzo Botta; haciendo de esta manera una mutua clave de cada lengua. To comienzan segun es costumbre con máximas, proverbios y reflexiones morales, y g dualmente pasan á parrafos fáciles, historietas, cuentos y extractos poéticos, juici mente elegidos de los mas estimados autores Ingleses y Americanos.

Cada tomo, como lo indica su título, es por sí solo un Lector, y una clave para otros. Con su auxilio puede el estudiante comparar cuidadosamente las difere formas de construccion en cualquiera de las supracitadas lenguas, palabra por pala sentencia por sentencia, é investigar en sus por menores las varias pequeñas y su diferencias y semejanzas entre las que ya conoce y las que va á aprender. La im sion que por medio de los ojos recibe de esta manera de las expresiones correctam escritas, contrastadas con los errores á que está sujeto, se graban mas profundam en su ánimo, que si por medio del oido las hubiera recibido de su preceptor. El mo puede corregir sus faltas con el auxilio de una infalible guia, y llegar á posee conocimiento crítico de una lengua extrangera y lo que es aun mas importante, un método seguro, fácil y universal en su aplicacion.

El principal objeto de esta obra es ejercitar al estudiante en el ejercicio de la *d traduccion.* Este ejercicio tan fértil en felices resultados, se ha considerado sien como uno de los medios mas eficientes para conseguir el perfecto conocimiento p tico de los idiomas extrangeros.

El "Ensayo sobre el Estudio de las Lenguas" que precede á la parte Ing (tomo primero), está universalmente reconocido como el tratado mas completo *jamas se ha* publicado sobre este particular.

GRAMÁTICA

PARA QUE LOS INGLESES APRENDAN EL ESPAÑOL.

I.

OLLENDORFF'S SPANISH GRAMMAR: A new method of learning to read, write, and speak the Spanish language; with practical rules for Spanish pronunciation, and models of social and commercial correspondence. By M. VELAZQUEZ and T. SIMONNÉ. 1 vol. 12mo., 560 pages.

KEY TO THE EXERCISES in Ollendorff's new method of learning to read, write, and speak the Spanish Language: arranged on a new plan, and particularly intended for the use of persons who wish to be their own teachers. By M. VELAZQUEZ and T. SIMONNÉ. 1 vol. 12mo., 174 pages.

The admirable system of teaching modern languages, as introduced by Ollendorff, and applied in this volume to the Spanish language, is in almost universal use, and has received the strongest recommendation from the Press, from Presidents and Professors of Colleges, Universities and Seminaries, and from Officers, Principals, and Teachers of the best Public and Private Schools throughout the United States.

Having received, from the two distinguished editors to whom its supervision was intrusted, corrections, emendations, and additions, which specially adapt it to the youth of our country, it is believed to embrace every possible advantage for imparting a thorough and practical knowledge of Spanish. A course of systematic grammar underlies the whole; but its development is so gradual and inductive as not to weary the learner. Numerous examples of regular and irregular verbs are presented; and nothing that can expedite the pupil's progress, in the way of explanation and illustration, is omitted.

II.

GRAMMAR OF THE SPANISH LANGUAGE, with a history of the language and practical exercises. By M. SCHELE DE VERE. 1 vol. 12mo., 273 pages.

In this volume are embodied the results of many years' experience on the part of the author, as Professor of Spanish in the University of Virginia. It aims to impart a critical knowledge of the language by a systematic course of grammar, illustrated with appropriate exercises. The author has availed himself of the labors of recent grammarians and critics; and by condensing his rules and principles, and rejecting a burdensome superfluity of detail, he has brought the whole within comparatively small compass. By pursuing this simple course the language may be easily and quickly mastered, not only for conversational purposes, but for reading it fluently and writing it with elegance.

LIBROS DE LECTURA

PARA QUE LOS INGLESES APRENDAN EL ESPAÑOL.

AN EASY INTRODUCTION TO SPANISH CONVERSATION. By M RIANO VELAZQUEZ DE LA CADENA. 18mo., 100 pages.

This little work contains all that is necessary for making rapid progress in Span conversation. It is well adapted for schools, and for persons who have little time study, or are their own instructors.

ELEMENTARY SPANISH READER. By M. F. TOLON. 12mo., 156 pages.

This is one of the best elementary Spanish Readers, not only for the purposes self-instruction, but also as a class-book for schools, that has ever been publish The contents are varied in style, including didactic, descriptive, colloquial, histori and poetical extracts, drawn from the purest and most meritorious writers. A Vocabulary of all the words employed is appended, rendering a larger dictionary necessary.

PROGRESSIVE SPANISH READER: With an analytical study of the Spanish guage. By AUGUSTIN JOSÉ MORALES, A. M., H. M., Professor of the Spanish Language Literature in the New York Free Academy. 12mo., 336 pages.

The prose extracts in this volume are preceded by an historical account of origin and progress of the Spanish Language, and a condensed, scholarlike trea on its grammar; the poetical selections are introduced with an essay on Spanish sification.

NEW SPANISH READER: consisting of extracts from the works of the most appr authors in prose and verse, arranged in progressive order; with notes explanatory of idioms and most difficult constructions, and a copious vocabulary. By M. VELAZQUEZ DE CADENA. 12mo., 351 pages.

This book, being particularly intended for the use of beginners, has been prep with three objects in view: first, to furnish the learner with pleasing and easy less progressively developing the beauties and difficulties of the Spanish language; ondly, to enrich their minds with valuable knowledge; and thirdly, to form t character, by instilling correct principles into their hearts.

A NEW PRACTICAL AND EASY METHOD OF LEARNING THE SPAN LANGUAGE. After the System of F. AHN, Doctor of Philosophy and Professor at College of Neuss. First American edition, revised and enlarged. 1 vol., 12mo., 149 p

A KEY to the Exercises of Ahn's New Method. 12mo., 12 pages.

te enternezcas y pierdas esa serenidad, que admiro sin poder imitarla. Oh! hijo mio ¿por qué no puedo mostrarme tan grande como tú? No pierdas tu firmeza, de la que yo no puedo darte ejemplo. Si, permanece así, hijo mio, eso es lo que deseo.... lo que deseo, ¡desdichado de mí! ¡Y lo permites, Dios mio!... Oye, vuelve la cara, tú no sabes, no puedes prever el efecto que te hará la punta de esta flecha, este agudo acero disparado contra tu frente... voltea la cabeza, hijo, y no me mires."

"Sí, sí," replicó Gemmi, "quiero y debo mirarte, no veré la flecha, solo veré á mi padre."

"Oh hijo querido!" exclamó Tell, "no me hables, tus palabras, tu voz me quitará la fuerza. Calla, reza y no te muevas."

Guillermo lo abrazó, quiso separarse de él, lo volvió á abrazar, le repitió sus últimas palabras, le puso la manzana en la cabeza, y apartándose de él precipitadamente, volvió á grandes pasos á su primer puesto. Allí, empuñando

NUEVA BIBLIOTECA

DE

LA RISA

POR UNA

SOCIEDAD DE LITERATOS DE BUEN HUMO

COLECCION COMPLETA

DE CUENTOS, CHISTES, ANÉCDOTAS, HECHOS SORPRENDENTES Y MARAVILLOSOS, PENSAMIENTOS PROFUNDOS, DICHOS AGUDOS, RÉPLICAS INGENIOSAS, EPÍGRAMAS, POESÍAS FESTIVAS, RETRUÉCANOS, EQUÍVOCOS, ADIVINANZAS, SÍMILES, BOLAS, EMBUSTES, SANDECES Y EXAGERACIONES.

OBRA

CAPAZ DE HACER REIR Á UNA ESTATUA DE PIEDRA:

ESCRITA AL ALCANCE DE TODAS LAS INTELIGENCIAS, Y DISPUESTA PARA SATISF[illegible] TODOS LOS GUSTOS.

RECAPITULACION

DE TODAS LAS FLORESTAS, DE TODOS LOS LIBROS DE CUENTOS ESPAÑOLES Y DE UNA GRAN PARTE DE LOS ESTRANJEROS.

ESTRACTO

DE LA CRÓNICA DIARIA Y DE LAS OBRAS CÉLEBRES DE HISTORIA Y DE LITERA[illegible] ANTIGUAS Y MODERNAS.

Un tomo de cerca de 500 páginas en 12°.



